

LUZ Y

UNIÓN



DIRECTOR

J. ESTEVA MARATA

REDACTOR: JEFE

AMALIA DOMINGO SOLER

ADMINISTRADOR

SANTIAGO DURÁN

AÑO XI

ENERO DE 1910

NÚM. I

Datos de Copyright

Sobre la obra:

La presente obra es puesta a disposición por el equipo de *ebook espírita* con el objetivo de ofrecer contenido para uso parcial en investigaciones y estudios, así como una simple prueba de la calidad del trabajo, con el propósito exclusivo de compra futura.

Queda expresamente prohibida y totalmente reprochable la venta, alquiler o cualquier uso comercial de este contenido.

Sobre nosotros:

El *ebook espírita* pone a disposición contenidos de dominio público y propiedad intelectual de forma totalmente gratuita, ya que considera que el conocimiento y la educación espírita deben ser accesibles y gratuitos para todos y cada uno. Puede encontrar más obras en nuestro sitio web www.ebookespírita.org



www.ebookespírita.org

SUMARIO: La muerte, por D. Camilo Flammarion.—A la memoria de doña Luz B. de Carbonell, por Jesús.—Carta de Manuel J. López L.—Lista de suscripción.—La Expiación, por D. Miguel Mayol.—Lista de suscripción.—Abrid los ojos, por Krainfort de Ninive.—Aviso.—La libre emisión del pensamiento, por D. Faustino Isona.—Estudíemos, por D. Benito Rodríguez.—La embaucadora, por Febo de Limosin.—Caso de premonición, por Alex Blunek.—El Espiritismo en Panamá, por Aizpuru Aizpuru.—Lista de suscripción.—Bibliografías.—Ecos y noticias.

Corresponsales Administrativos

- Méjico.**—Evaristo Barrientos, Administrador del Panteón de ORIZABA (Veracruz).
Puerto-Rico.—Faustino Ysona, CAYEY.—Francisco I. Arjona, Bertoly, 4 altos, PONCE.
Cuba.—Adolfo García, Real, 10, MANZANILLO —Delfín Roig y Rosell, Habana baja, 26 SANTIAGO DE CUBA.—Eulogio Infiesta, calle Cuba, 34, HABANA.—Faustino Serio, Calle de Cuba, 27, HOLGUIN.—Luis G. Domínguez, Calle Tacón, 91, CIENFUEGOS.—Armando J. Raggi, Apartado 17, CAIBARIEN.—D.^a Rosalía Cabrera de Pérez, (Gibara), BANES.
Filipinas.—José León, apartado 130, MANILA.
República de Colombia.—Petronila Hoyos, MEDELLIN —Manuel J. López L., Pasaje Hernán Cortés, 9, BOGOTÁ.
República del Salvador (C. A.)—Luciano Cenedella, Dtor. de «La Nueva Luz», SANTA ANA.
República Argentina.—B. Ballesteros, Sociedad Espiritista «Saenz Cortés» PEHUAJO.—Genaro Raguo, calle Crucero, 1166, BOCA (Buenos Aires).—Pedro Iraola, NECOCHEA —Manuel Torres, SANTA FE.—D. Nicolás Salinas, «Centro Armonía», Calle Thompson, 468, BAHIA BLANCA.
República de Costa Rica.—Pedro Pérez Molina, S. JOSÉ DE COSTA RICA
Brasil.—Agrippino Gómez Veado, Rua Municipal, n.º 3, CIDADE DO MURIAHE (Estado de Minas-Geraes).—João Diogo Sá Barretto, advogado, CIUDADE DA CONQUISTA (Estado de Bahía).
República Dominicana.—Aurelio León, SAN FRANCISCO DE MACORIS.
República de Nicaragua.—Isidro de J. Olivares, 5 calle Norte, 102, MANAGUA
República del Ecuador.—Antonio Safadi, Apartado n.º 464, GUAYAQUIL.
República de Panamá.—S. Aizpuru Aizpuru, Subsecretario de Gobierno y Justicia, PANAMA.
Gibraltar.—D. Manuel Olivares, Muelle Comercial.

CORRESPONDENCIA

Sres. Suscriptores que han satisfecho la suscripción de 1909

- | | | |
|-----------------------------|--------------------------------------|-----------------------------|
| A. F.—Sabadell | M. J. I.—Bogotá | A. C.—Calonge |
| M. P.—Cubillo (Cuenca) | T. G.—Castillas de Martos | H. M.—Reill (Cuenca) |
| L. H.—Villora (id.) | V. N.—Alcora (Castellón de la Plana) | B. S.—Ayerbe (Huesca) |
| N. G.—Santo Domingo de Moya | E. T.—Tarrós (Lérida) | J. C.—Segovia |
| F. B.—Alius (Lérida) | A. V.—Palamós (Girona) | S. S.—Tarrasa |
| R. C.—Puerto de México | J. B.—Palafurgell (id.) | Y. J. O.—Managua |
| P. G.—Zorita (Cáceres) | J. D.—Gijón | M. F.—Pozocañada |
| | | J. T. G.—Castellón de la P. |

Sres. Suscriptores que han satisfecho la suscripción de 1910

- | | | |
|--------------------------|--------------------------------|--------------------------|
| C. S.—Camagüey (Cuba) | N. F. B.—Toledo | E. M.—Novaleno (Soria) |
| V. A.—Lérida | Centro Aurora.—Sabadell | A. P.—Madrid |
| F. A.—Madrid | T. O.—Id. | D. C.—Jijona (Alicante) |
| J. P.—Coimbra (Portugal) | A. S. F.—Id. | D. C.—Barcelona |
| L. A.—Valdepeñas | J. C.—Id. | J. F.—San B de Llobregat |
| H. M.—Iquique (Chile) | W. de la V.—Id. | F. H.—Utrilla (Soria) |
| J. M. P.—Lorca (Murcia) | A. M. G.—Almería | R. B.—Tharsis (Huelva) |
| F. S.—Turra (Almería) | M. L. O.—Beas de Segura (Jaén) | D. S.—Mérida de Yucatán |
| G. de C.—Nerva (Huelva) | | M. F.—Pozocañada (A.) |

(Alcanza al 3 de Enero de 1910).

LA ADMINISTRACIÓN

LUZ Y UNIÓN

REVISTA ESPIRITISTA

❖ ❖ KARDECIANA ❖ ❖



AÑO XI - 1910



REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle del Cañón, 9, 2.º - BARCELONA (Gracia)

La muerte

Cada segundo perece un sér humano en todo el globo terrestre, ó lo que es lo mismo, 86.400 al día, 31 millones al año y más de tres mil millones por siglo. En diez siglos han sido entregados á la tierra treinta mil millones de cadáveres, y devueltos á la circulación general bajo la forma de productos diversos: agua, gas, vapores, etc.

Teniendo en cuenta la disminución de la población humana, á medida que ascendemos en las edades históricas, hallamos que en diez mil años «han sido formados por la tierra y la atmósfera, mediante la alimentación y la respiración, para volver á ella más tarde, doscientos mil millones de cuerpos humanos, lo menos». Las moléculas de oxígeno, de hidrógeno, de ácido carbónico y de nitrógeno que han constituido estos cuerpos, han servido de abono á la tierra y han vuelto á la circulación atmosférica.

Sí; la tierra que vivimos está formada, en parte, hoy, por esos miles de millones de organismos que en ella han vivido. Andamos sobre nuestros abuelos, como ellos andarán sobre nosotros. Las frentes de los pensadores; los ojos que han contemplado, sonreído y llorado; las bocas que han cantado el amor, los labios purpurinos y los senos de mármol, las entrañas de las madres, los brazos de los trabajadores, los músculos de los guerreros, la sangre de los vencidos, los niños y los ancianos, los buenos y los malos, los ricos y los pobres, cuanto ha vivido y ha pensado, yace en la misma tierra. Hoy sería difícil dar un paso en el planeta sin marchar sobre los despojos de los muertos; sería difícil comer y beber, sin absorber de nuevo lo que ha sido comido y bebido miles de veces, y respirar sin hacer propio el hálito de los muertos. Los elementos constitutivos de los cuerpos, que salieron de la naturaleza, volvieron á ella, y cada uno de nosotros lleva en sí átomos que precedentemente han pertenecido á otros cuerpos.

Pues bien, ¿creéis que eso es toda la humanidad? ¿Imagináis que ésta no ha dejado nada más noble, nada mayor y más espiritual? ¿Cada uno de nosotros no da al universo, cuando exhala el postrer suspiro, más que 60 ú 80 kilógra-

mos de carne y de huesos que van á desagregarse y á volver á los elementos? ¿El alma que nos anima no subsiste también, con el mismo motivo que cada molécula de oxígeno, de nitrógeno ó de hierro? ¿Y las almas que han vivido, no siguen existiendo?

No tenemos derecho alguno para afirmar que el hombre está compuesto únicamente de elementos materiales, y que la facultad de pensar no es sino una propiedad de la organización. Por el contrario, tenemos las razones más íntimas para admitir que el alma es una entidad individual y que ella es la que dirige las moléculas para organizar la forma viva del cuerpo humano.

¿Qué es de las moléculas invisibles é intangibles que han constituido nuestro cuerpo durante la vida? Van á pertenecer á nuevos cuerpos. ¿Qué es de las almas igualmente invisibles é intangibles? Se puede suponer que vuelven á encarnar en otros organismos, cada cual con arreglo á su naturaleza, á sus facultades y á su destino.

El alma pertenece al mundo psíquico. Es indudable que aún se encuentran en la Tierra innumerables almas, todavía brutas, groseras, que se han desprendido apenas de la materia, incapaces de concebir las realidades intelectuales. Pero hay otras que viven en el estudio, en la contemplación, cultivando el mundo psíquico ó espiritual. Esas pueden no quedar prisioneras en la Tierra, y su destino es vivir en la vida uránica.

El alma uránica vive aún, durante sus encarnaciones terrestres, en el mundo de lo absoluto y de lo divino, pues sabe que, al habitar la Tierra, mora realmente en el cielo y que nuestro planeta es un astro como los demás.

¿Cuál es la naturaleza íntima del alma, cuáles sus modos de manifestación, cuándo llega á ser en ella permanente la memoria y á mantener con certidumbre la identidad consciente, bajo qué diversidad de formas y de substancias puede vivir, qué extensión del espacio le es dado atravesar, cuál es el grado de parentesco intelectual que existe entre los diversos planetas de un mismo sistema, cuál la fuerza germinadora que puebla los mundos, cuándo podremos entrar en comunicación con las patrias vecinas, cuándo penetraremos el profundo secreto de los destinos?

Misterio é ignorancia hoy; pero «lo desconocido de ayer, es la verdad de mañana».

Hay un hecho de orden histórico y científico absolutamente incontestable, y es que en todos los siglos, en todos los pueblos, y bajo las apariencias religiosas más diversas, la idea de la inmortalidad permanece invulnerable en el fondo de la conciencia humana.

La educación le ha dado mil formas; pero no la ha inventado. Esta idea indestructible existe por sí. Todo ser humano trae consigo al mundo, bajo forma más ó menos vaga, este sentimiento íntimo, este deseo, esta esperanza.

CAMILO FLAMMARION.

A la memoria de D.^a Luz B. de Carbonell

Hoy hace justamente un año que desencarnaste, que rompiste los moldes de la deleznable materia, que te erguiste majestuosa hacia las sublimes regiones del éter.

Fué un cambio dulce y tranquilo, una sucesión de estado, un movimiento instantáneo que, cuando quisiste recordar, hendías ya las brillantes concavidades del Azul...

Tu espíritu, hermana del alma, se llamó en este escenario Luz, y Luz sé yo que te siguen llamando en esa los seres de ultratumba.

Porque Luz irradiabas, aquí, cuando socorrías oculta-mente á los necesitados, cuando practicabas la virtud y te recreabas en contemplaciones infinitas; porque Luz te pusieron tus amantes padres, adivinando que tendrías un corazón de oro y el pensar purísimo de las vírgenes; por eso, como consecuencia lógica de tus virtudes, en esos Planos te siguen llamando Luz.

Sí, Luz te llaman y puedes estar contenta, aparte de haber dejado aquí un esposo que es todo caridad...

Alumbra, pues, Luz, con tu antorcha refulgente de verdad, el sendero de mi vida, para que así pueda esparcir la semilla del Bien entre los hombres.

JESÚS.

10 Enero 1910.

Bogotá (Colombia). Septiembre 25 de 1909.

Sr. D. J. Esteva Marata, Director de LUZ Y UNIÓN.

Barcelona (España).

Muy Sr. mío y distinguido correligionario:

Como ligera muestra de gratitud hacia V. y demás hermanos de esa que tanto trabajan por la difusión de nuestros ideales, me permito sustraeros un momento de vuestras ocupaciones para reseñaros, con la mayor brevedad posible, un acto que, aunque insignificante en sí, tiene un valor que vosotros, más que nadie, sabéis apreciar; es un puñado del precioso grano fruto de la semilla que há tantos años venís diseminando en la superficie del planeta, sin que frontera alguna pueda impediroslo.

Es el caso que con motivo de haberse cumplido el día 29 de Agosto último el 4.º aniversario de la desencarnación de la matrona, madre de una numerosa familia cultivadora de nuestros ideales, residente en la ciudad de Facatativá, se convino por unanimidad y con la debida anticipación,—siguiendo vuestro ejemplo— dar ese día un almuerzo á los pobres, de la misma manera que se hizo en los años pasados. En la semana anterior á la citada fecha se distribuyeron entre los más necesitados de la ciudad, las boletas que los autorizaba para concurrir á la casa de la familia Sierra.

Los vinculados por nuestras excelsas doctrinas comprometidos á concurrir á aquel acto, residentes en Bogotá, tomamos el ferrocarril de la mañana de aquel día; á las 9 y media a. m. llegamos á Facatativá á la casa de nuestros hermanos los Sres. Sierra, quienes en compañía de señoras y señoritas de la familia nos recibieron con la exquisita amabilidad que desborda de los corazones sinceros en fiestas de esta clase, por cierto bien conocidas de vosotros.

Todo lo relativo á la fiesta estaba dispuesto y preparado con absoluta corrección. A las 11 a. m. empezaron á entrar los pobres entregando cada uno su boleta á un hermano, quien con su habitual afabilidad les recibía en la puerta. De acuerdo con lo establecido en el Programa, tanto aquéllos como los hermanos asistentes ocupamos nuestro puesto. La apertura tuvo lugar con una escogida pieza de música adecuada al caso. Terminada ésta, tomó la palabra nuestro hermano Sr. L. M. Lora, quien en lenguaje sencillo y tierno rememoró las virtudes de la matrona en cuyo nombre fuimos congregados. Terminó ofreciendo á los pobres á nombre de la familia Sierra, el almuerzo que hermanos nombrados al efecto empezaban á servir con verdadero regocijo y orgullo. Durante el acto varios niños recitaron composiciones en prosa tendientes á enaltecer la caridad cristiana y con natural sencillez expresaron sus propios sentimientos identificándose con las ideas que aquéllas entrañaban. Emocionado por el entusiasmo que se apodera de

Los corazones tiernos ante un acto de bondad, el joven Jorge Ruíz dió lectura á una composición en verso hija de su inteligencia, que fué recibida, como las demás, con un aplauso unánime. En seguida el Sr. Julio Sierra, en lacónico discurso expresó la satisfacción que le inspiraba el cuadro viviente que tenía ante sus ojos; presidiendo la mesa se hallaba el venerable anciano, su padre, teniendo al lado á sus hijos, sus nietos y sus biznietos; ochenta y cinco pobres con semblante alegre y risueño expresando gratitud, rodeaban la mesa; el resto de la familia Sierra, unos cuantos hermanos



Fotografía sacada momentos antes de servirse el banquete.

en creencias miembros del Centro «Guía del Cristiano» y algunos invitados particulares que nos honraron con su presencia, completaban la decoración de aquel humilde cenáculo, sobre el que se extendía á manera de névea gasa el fluido que envolvía nuestro espíritu y vigorizaba el sentimiento de la fraternidad bajo cuyo calor nos fué dado fusionar nuestras almas en un mismo sentimiento y en una sola aspiración; ensanchar nuestra esfera de propaganda para llevar al mayor número posible el conocimiento de una doctrina que ha de establecer, tarde ó temprano, la igualdad entre las cria-

turas. ¡Quién pudiera conservarse bajo la influencia del vivificador ambiente de la fraternidad!

Las palabras de nuestro hermano el Sr. Sierra fueron para todos los presentes, algo así como la fórmula cabalística de los antiguos magos; á su influjo se escapó de nuestros corazones la llama de un sentimiento comprimido, y más de una lágrima se vió entonces rodar por mejillas candorosas: fué una evocación; una evocación del hijo al espíritu de su madre que sin duda se aprestaba á recoger en el límpido cristal de su alma, los diamantes que en forma de lágrimas depositaban en él los humildes, por quienes empieza la regeneración humana, como homenaje á la viejecita que distribuyó sin miramientos egoístas ternura y amor á todo el que á ella se acercó en demanda de protección. Terminó haciendo inmerecidos elogios del suscrito por haber tomado parte, muy exígua por cierto, en la iniciación de su familia, en la que él llama con religioso respeto «Ciencia Espirita». Reconozco la gran suma de bondad que le animó á honrarme con demasiada prodigalidad; pero una reflexión juiciosa le convencerá de que en verdad no tengo más mérito que el que se le asigna á la diminuta partícula de cristal puesta al rayo del sol, la cual proyecta, hasta donde su potencia reflectiva lo permite, la luz que viene á quebrarse en su faz para llevar el consolador rayo de certidumbre contenido en el estudio del Espiritismo á un hogar tranquilo y apacible donde en vano buscaban sus moradores la causa justificativa de una «desgracia», como comunmente se dice, cuando deja de existir entre nosotros un sér idolatrado como la madre.

Hoy la tranquilidad es la reina de ese hogar, no porque la haya ido á imponer hombre alguno revestido de problemática autoridad, sino porque la voz del raciocinio expresada en las obras fundamentales del Espiritismo se ha hecho sentir en la inteligencia y en el corazón de esas criaturas que, rompiendo el molde tradicional de las preocupaciones, sin cuidarse de ese «que dirán», sientan á su mesa unos cuantos pobres para hacerlos partícipes de un amor poco y nada conocido de los publicanos y fariseos modernos. Así, pues, á la inteligencia y al corazón debe esta familia, como todos mis correligionarios de Facatativá, el conocimiento del sublime Espiritismo.

Para poner término á la fiesta, cúpome la satisfacción de darle lectura á un trabajo tendiente á vulgarizar el dogma de la reencarnación, para cuyo efecto condensé, hasta donde mis estrechas capacidades lo permitieron, el discurso pronunciado por vos en el último Banquete dado á los pobres en Tarrasa, hasta hacer accesible á toda comprensión la forma palpable en que se manifiesta la Justicia Infinita.

Dignaos perdonar la importunidad y aceptar la expresión de eterno agradecimiento de vuestro leal servidor y correligionario,

Manuel J. López L.

Proyecto para editar los escritos de Amalia Domingo Soler

LISTA DE SUSCRIPCIÓN

Suma anterior.	199	ejemplares
Lorenzo Alemany, de Valdepeñas	1	>
Vicente Martorell, de Villanueva de C.	1	>
Isidro de J. Olivares, de Managua (N.)	1	>
José Casanovas Moure, de Buenos Aires	1	>
J. M., de Barcelona	1	>
J. S., de id.	1	>
J. A., de id.	1	>
Agustín Errea, Pehuajó (B. Aires)	1	>
Laureano Matilla, de Madrid	2	>
Quiterio Gallego, de id.	1	>
Ulises Dalmau, de Ponce	1	>
Alberto E. González, de id.	1	>
Nicolás García, de La Maya	1	>
Evaristo Barrientos, de Orizaba	2	>
Antonio Gil, de Lorca	1	>
Eulogio Lozano, de Toledo.	1	>
Tomás Pabon, de San Germán.	2	>
Eugenio Mediavilla, de Novaleno.	1	>
Manuel Olivares, de Gibraltar.	4	>
Petronilla Hoyos, de Medellín.	1	>
Ana Olson, de Barcelona	1	>
Erminia Figueras, de id.	1	>
Carmen Soto, de Cartagena	1	>
Pedro Escobar, de Madrid	1	>
Severiano Collada, de Verdelpino	1	>
Santiago Carrascosa, de Trévago	1	>
Regino Rodríguez, de Coamo.	1	>
Carlos García, de id.	1	>
Total.	253	ejemplares

(Sigue abierta la suscripción).

La Expiación

A lo que los hombres llamamos pomposamente *Justicia* con todo su peso abrumador, no es más que una solemne arbitrariedad y un gran abuso de autoridad.

En cambio si recapacitamos los hechos, vemos que el que es víctima de una extraordinaria tenacidad y marcha, ciego de inteligencia, infringiendo la Ley Natural, no tiene más defensa ni puede escapar (aunque lo parezca en alguna existencia) al justo sufrimiento, cuya pena sea equivalente á la que por su causa sufrieron los demás, para que al satisfacer el último denario de su deuda pueda entrar triunfante en una existencia de pureza, de hermosura y de felicidad.

La decadencia de la mentira convencional á que estamos acostumbrados, hará entrar paulatinamente en razón las mentes descarriadas y con el *nosce te ipsum* los particulares que amen la verdad se esforzarán á combatir con afán esas burdas ficciones de un mezquino vivir, el cual se deleita en obscurecer la realidad, creyendo en su egoísmo que cuanto más bella y más falsa se haga la mentira, más provecho se sacará de ella. Crasa equivocación, en que su punible ignorancia le hace ver en su fantasía lo más contrario á la verdadera expresión del espíritu animador, parte real del Infinito Poder.

Así encontramos, en este esferoide de sufrimiento, al soberbio espíritu que crece orgulloso, cruel y egoísta, despreciando á los humildes, creyendo son de más baja prosapia que él, y por consiguiente no se apiada del pobre, ni del ignorante, ni del ciego, ni de los lisiados ó de cualquier modo afligidos, deseando ser por momentos, eso sí, el dominador absoluto de todos ellos.

Pero, á su pesar, la conciencia en tanto en tanto le llama al remordimiento y le hace abrir los ojos hacia la invariable Ley Universal, acusándole de que no debe ser cruel, sino auxiliar á todos aquellos que necesitan de piedad; que se despoje de su ignorancia por medio de un estudio sano y ame á todos sus semejantes, amigos y enemigos, con la de-

bida ternura que para él deseara; tratando á los animales también con amor, pues Dios los hizo á cada uno para que en su empleo progresasen sus espíritus atrasados. ¿Quién es el hombre para introducir el sufrimiento en el mundo de Dios? Hasta las bestias del campo en su modo de ser le alaban.

En tanto que el indómito hombre á veces ni tan siquiera quiera dar oídos á su conciencia, antes bien procura ambicionar poderes para con ellos poder ser generoso con sus deudos y camaradas á fin de que le sigan por el camino por donde creen enseñorearse de las cosas, llegando á ser todavía más crueles y egoístas que lo eran antes de su contubernio.

Mas al fin se llega á una de las mil existencias en que una poderosa luz de arrepentimiento domina los corazones duros y abriéndose á ella, deja entrar la piedad en donde el desconsuelo de un pasado réprobo hace verter lágrimas amargas que llaman á compasión.

Buscando entonces una mano compasiva donde asirse, clama se le saque de esa inmundicia de corrupción que le ahoga y le ponga en la vía santa de la purificación y por la misericordia de Dios concedida le dice: «Anda, no titubees y marcha, por tanto, á peregrinar por el mundo, á pagar con la debida justicia las numerosas deudas que contraíste».

De esta manera unos son unos miserables, otros sufren injusticias, otros no pueden ver la luz física porque son ciegos, otros lisiados de diferentes maneras, otros en su desconsuelo son chanceados por su aflicción, y qué diré de infinitudes de situaciones en que no hay ni amor ni benevolencia, ni caridad, sino que el mundo les trata exactamente como ellos trataron á los demás en sus días de soberbia y demás concupiscentes vicios. Y ¡ay de aquel que no sabe soportar sus pruebas con la debida resignación!; tendrá que empezar de nuevo ante una eternidad.

Ahí se ve que la Justicia de Dios es para todos igual, para poder atravesar la puerta brillante de la pureza; pues al haberse lavado todas las manchas, encuéntrase su espíritu en un estado de tranquilidad tal, que seguramente no hay en este mundo punto de comparación.

Al entrar en el reino de los espíritus puros y abrirse de par en par la puerta del alcázar del Bien, es para que siempre goce de su nueva morada dentro de esas miriadas de

sistemas de mundos, dejando este *valle de lágrimas* que ya no volverá á pisar, á no ser en misión extraordinaria para obrar su misericordia y justicia. Y volviendo entonces su rostro hacia nuestro Padre común y Eterno, sumisamente le dice: ¡Padre nuestro, acógeme en los de mi humildad! ¡Padre! ¡Esparcí odios y males sin cuento, mas al haberlos recogido, dame tu amor! No te reconocí, mas ahora ¡acoge á tu hijo! que ya no será más cruel con los animales ni con los hombres, sino que enseñará y practicará el amor, la bondad y la caridad por todo el orbe. Mucho pesar me causa el haber andado por mal camino, el cual borré con el ardiente fuego de mis pruebas, corrigiéndome y destruyendo todos mis defectos, y tan grande es la fe que tengo, que cada día veo más claramente la Ley y el camino y los medios para unirme á Vos.

Los que quedamos pongamos también los medios más eficaces para el conocimiento de esta Divina Ley, así como hemos de observar la salud, la paz, la felicidad relativa y el bienestar más firme y perdurable, estando atentos continuamente á la intuición ó voz de la conciencia por donde Dios nos habla.

Seamos buenos y estudiosos y nos evitaremos esas horripilantes pruebas que borra el progreso al llenarse de Sabiduría y Poder.

MIGUEL MAYOL.

Lista de suscripción para el banquete que se dará á los pobres, de Tarrasa, en los días 15 y 16 de Mayo de 1910, en honor de Allan Kardec y Miguel Vives.

	Pesetas
Gabriela O. de Osa, de Necochea	18'80
Ramón Celaya, de Puerto México	10
Francisco Robles, de Cuevas del Becerro.	1
Francisco Prats	10
Gregorio Cadenas, de Valencia de Alcántara.	1
José Ferrer Tous, de Palma de Mallorca	0'50
N. N., de Gracia	0'30
Severiano Collada, de Verdelpino	0'25
Total.	41'85

(Sigue abierta la suscripción).

Abrid los ojos

A vosotros los tercos, los escépticos,
los que nada adoráis, los que cerrado
el cerebro lleváis con doble llave,
los que en nadie creéis y sois fanáticos
de un error que os atrofia los sentidos;
los que jamás el fuego sacrosanto
de una idea altruista ha derretido
el hielo de una mente hecha de mármol;
escuchad lo que os dice el alma mía
que de tales vilezas se ha librado.

El nacer á la vida en este mundo,
pobre planeta de miserias magno,
no es nacer para que corra el tiempo
en busca de la muerte como ocaso
de todas las grandezas y desdichas,
de todas las injurias y quebrantos.

¿Creéis que á nada más hemos venido
á este mundo que á poseerlo y explotarlo?
¿Creéis que el Creador nos dió las alas
de nuestro ser para volar tan bajo?

Pequeños somos, Dios, ante lo Eterno.
Pequeños somos, Dios, ante el palacio
de lo Infinito del que tenue polvo
es la tierra, este mundo que estimamos
como la obra mejor del Universo,
como el modelo de lo bello y vasto.

Pequeños somos, Dios; mas todavía
la pequeñez ridícula aumentamos
creyéndonos los reyes de los orbes,
creyéndonos los dueños del espacio...
¡Reyes nosotros, miserables entes
de un planeta informe, frío, opaco;
habitantes un día de otros mundos
de eterna primavera coronados,
que tienen mejor Sol, lunas eternas
sin polos fríos ni ecuador tostado.

Abrid los ojos terrenales presos...
la vista dirigid hacia los vastos
dominios de la Luz, donde fulguran
con riente centelleo tantos astros...

Abrid los ojos, contemplad el cielo...
medid tanta grandeza, brillo tanto
con la misera costra planetaria
á quien ha de nutrir un sól manchado.

Todo no acaba aquí. Desgracia fuera
tener tan corto el término trazado,
gozar sólo los males de este mundo

repleto del error y el engaño;
 vivir sujeto á rigurosos climas,
 vivir sujeto á permanentes daños,
 vivir de enfermedades y delirios
 en campaña feroz siempre luchando;
 vivir con las miserias confundido,
 disfrutar de esta suerte algunos años...
 ser juguete de tales desventuras
 y de la misma humanidad esclavo,
 ¿es ese todo el bien, toda la gloria
 que os forjáis terrenales desgraciados?
 ¡Ah, no! Creed conmigo, terrenales,
 que todo *lo de aquí* no es más que un paso,
 un paso que se da en el camino
 que nos lleva al Progreso, ilimitado
 centro de luz que cuanto más se avanza
 más fulge el centelleo de sus rayos.

Abrid los ojos. Con la vista ansiosa
 tocad lo que no pueden vuestros brazos;
 contemplad la gran obra del Eterno
 y una oración murmuren vuestros labios.

Aquí sólo hay un bien que él sólo puede
 dar aliento y dulzura en los trabajos
 que todos padecemos, que es ser JUSTO,
 y enlazar con el prójimo las manos
 en símbolo de paz; y de este modo
 al llegar el momento del descanso,
 cuando libre el espíritu del peso
 que arrastró en este mundo desdichado
 nace á otra vida con ropaje nuevo,
 encuentre su camino ya trazado;
 y en vez de confusiones y tinieblas
 en su nueva misión vea muy claro.

Abrid los ojos. Por doquier que mires
 de este mundo la faz verás estragos.
 Vuelve, mortal, hacia la luz tus ojos,
 y cual otro Zorrilla enamorado
 de las obras de Dios, con él repite
 este verso extraído de sus cánticos:
 «Señor, yo te conozco». Y es preciso
 que sientas un placer que no has soñado.

KRAINFORT DE NÍNIVE.

AVISO

Suplicamos á nuestros lectores que no hagan colección de LUZ Y UNIÓN, se sirvan enviarnos, si no tienen inconveniente, el número 5 del año anterior, por tenerlo agotado.

La libre emisión del pensamiento

¿Qué significa esto? porque el pensamiento siempre está emitido, dirán muchos. Pero esa extrañeza sólo será en los que no están bien penetrados de la verdad y son poco conocedores del derecho y del deber y cualquier cosa creen que es la emisión del pensamiento. También pueden llamar emisión de la idea á cualquier cosa, lo mismo á querer vivir á costa del trabajo ajeno que querer ser útil á los demás. Lo mismo es una idea obscurantista y refractaria que una idea progresista y humanitaria acorde con la verdad y con la moral. Todo son ideas. ¿No es así?

Así también todos los pensamientos son pensamientos. Un pensamiento criminal no deja de ser un pensamiento, lo mismo que un pensamiento benévolo, un pensamiento humanitario, todo son pensamientos.

Pero midamos la distancia de unos á otros pensamientos, pesemos las unas y las otras ideas y veamos de qué parte se inclina la balanza de la justicia.

No es lo mismo un pensamiento erróneo que uno lleno de lógica y de justicia, y esto es lo que hay que ver.

La libre emisión del pensamiento significa, pues, pensar alto, pensar por encima de todas las preocupaciones mundanas, porque mientras el sér humano se concrete sólo á las cosas que competen á su conciencia propia; mientras su manera de pensar se concrete á las comodidades mundanas; mientras sólo piense para sí y mientras quiera, en fin, que su poderío prevalezca, aunque sea con perjuicio de los demás, y nada discurra en beneficio de los otros, ¿será eso emisión del pensamiento ó será, de lo contrario, la opresión del pensamiento? Y de la opresión á la emisión no hay poca diferencia

Así, pues, todo lo que el hombre, en el mundo, piense ó haga que moralmente pueda perjudicarlo, ¿cómo va á ser eso emisión del pensamiento, si de lo contrario lo oprime, en virtud de que no da rienda al pensamiento para atender á la voz secreta que á todas horas le dice: «No hieres; mira que en la culpa llevas el pecado y la responsabilidad de tu conciencia, y tarde ó temprano tendrás que responder de tus faltas y dar estrecha cuenta ante el tribunal supremo en que nada queda impune»?

Sólo lo bueno que el hombre discurre; sólo aquello que esté en armonía con la verdad, con la moral, con la justicia y con el deber; sólo aquello que lo saque de la postración de las cosas mundanas; sólo aquello que pueda librarle del peligro y salvar los obstáculos de la vida y puede serle en pro de su progreso moral; todos los pensamientos que el hombre emita

para ese fin laudable y regenerador, eso es la verdadera y la libre emisión del pensamiento.

Pongamos, por ejemplo, que á un hombre le surge la idea de cometer un crimen de cualquier índole que sea. Este hombre se obstina en realizar su criminal intento, y eso no deja de ser un pensamiento; pero ese hombre ¿emite el pensamiento ó de lo contrario lo oprime? en virtud de que su obstinación en perpetrar un crimen lo puede sumergir en el abismo de la perdición; mientras se mantiene en aptitud de no pensar en otra cosa, tiene oprimido el pensamiento. Mientras que si ese mismo hombre, al sugerirle esa idea errónea, tratara de desvanecerla dando vuelo á su pensamiento con tendencias contrarias, ó sea, en vez de obstinarse en querer cometer el crimen tratar de salvar ese peligro, á buen seguro que tras el primer pensamiento en pro de su bien obrar, le sobrevendrán otros, y por fin triunfaría en pro de su bienestar moral; ¿y eso no es salvar un peligro inminente en que iba á caer de haber realizado su primer intento? Y así son todas las cosas; pues si atendiendo á esa voz secreta que hace olvidar al hombre esas ideas criminales, lo salva del gran conflicto, con más motivo puede el hombre dejar también la obstinación de las otras pasiones mundanas, si se lo propone con todo el fervor de su corazón y de su alma.

¿Qué hombre habrá que por muy obstinado que esté en cualquier vicio que sea, ó en varios de ellos, no los podrá reprimir si hace el propósito decidido y firme para conseguirlo? Los que no logran su deseo será porque su fuerza de voluntad es poca, pues si en un día no es suficiente, que redoble su fuerza moral y persevere en su propósito; que eleve su espíritu y dirija su pensamiento fuera de las preocupaciones mundanas; que trate de ponerse en relación con las influencias extrahumanas; que su pensamiento remonte el vuelo; que piense que tras esta vida viene otra y que las faltas de hoy las tiene irremisiblemente que reparar mañana; que piense que los vicios y la ociosidad sólo contribuyen á degradar su cuerpo y su alma y que de lo contrario la actividad en el cumplimiento del deber lo sacan de la postración de la vida de los vicios que ningún beneficio le reportan; que haga, en fin, un esfuerzo titánico para sacudir el marasmo que moralmente lo degrada, y verá cómo se presenta ante los ojos de su espíritu otra perspectiva muy distinta. Vislumbrará horizontes más dilatados y presentirá un porvenir más agradable y más próspero y feliz; y entonces esas ideas erróneas que había abrigado, las arrojará de sí, tratará de olvidarlas y detestará de ellas para siempre.

El sér humano, pues, que no trata de reprimir y despojarse de los malos resabios y de las pasiones mundanas que le perjudican y degradan su vida moral, es porque no pone de su parte gran empeño; propóngase, cualquiera que sea, á dejar cualquier vicio que tenga y verá cómo logrará su deseo, con tal que su propósito sea firme y decidido como hemos dicho.

¿Acaso no se han visto y se ven con frecuencia seres corrompidos, no en uno sino en varios vicios, convertirse en honrados y virtuosos? Pues la historia nos refiere muchos de esos casos, y, como decimos más arriba, en la actualidad se ven con frecuencia.

El conocimiento del Espiritismo es un aliciente poderoso para la realización de esos casos.

No crean por eso los incrédulos que con esto tratamos de obligarles á que acepten á ciegas nuestras creencias, eso no; pues precisamente una de las cláusulas de la ley que rige el ideal espiritista, que es como decir el verdadero ideal cristiano, prohíbe obligar á nadie á lo que no sea de su gusto ó de su voluntad; pero sí exige á los creyentes que mostrando palmariamente lo que contiene ó significa la verdadera doctrina, que asimismo demuestren la diferencia que media ó la distancia que hay de la verdad al error, en lo que consiste la una y el otro, así como la ventaja que puede reportar el conocimiento de la verdad y la práctica de la moral y el perjuicio del error que excita á la preocupación de las pasiones mundanas; y demostrando una cosa y otra, esto es, el deber cumplido, y con esto salvar su responsabilidad. Y los incrédulos, aquellos que sean aludidos á esas advertencias y sigan haciendo menosprecio de ellas, ellos se atenderán á las consecuencias; y los que poniendo atención las acogen con respeto y se someten á ponerlas en práctica, éstos hallarán en ellas la verdadera tabla de salvación y los otros el obstáculo de la condenación.

Con que véase lo que puede ser más ventajoso ó más perjudicial. Cada uno tiene, pues, la libertad para escoger. Esto no es obligar; esto sólo es advertir, aconsejar, para que se vea también la diferencia que hay de la emisión del pensamiento á la opresión del mismo.

Con la emisión del pensamiento se progresa; con la opresión se estaciona. La primera enaltece el espíritu y esclarece las conciencias, la otra las oscurece y las degrada. La primera salva los escollos de la vida, la otra hace sucumbir en ellos.

Todos los grandes crímenes de la humanidad los ha causado la opresión del pensamiento; todas las grandes empresas han obedecido á la libre emisión del pensamiento. Ya se ve, pues, si hay ó no diferencia de una cosa á la otra.

¿Medios y causa para producir el uno y el otro efecto? Veamos.

El hombre que en el mundo siente impulsos que pueden reportar algún beneficio y trata de investigar para averiguar de la manera que podrá realizar la obra, sea grande ó pequeña, á que se siente impulsado, ese hombre emite su pensamiento hasta el extremo de ponerlo en combinación con las influencias benéficas del espacio, que vienen en su auxilio y le despejan las dudas que pudiera tener, le aclaran los puntos que se deben tocar para el objeto que se propone; se siente, de momento en momento, con más

aptitud para realizar su empresa, y por dificultosa que la vea al principio, por fin sale á flote en el mar de las dudas y todo se le allana, hasta ver realizado su cometido, por arduo que sea; y esa obra resulta en beneficio no sólo para sí, sino de un pueblo ó de una humanidad entera.

De lo contrario, aquel que todo lo ve dudoso y sus miras sólo son á su bienestar y lo que no se acomode á sus miras ambiciosas y maléficas todo le estorba, ese fija su imaginación en ese reducido punto de vista, oprime su pensamiento, se concreta á esa sola idea, trata de destruir todo lo que puede estorbar sus planes refractarios, y de aquí al crimen no hay más que un paso. Este paso lo franquean las influencias maléficas del espacio, que están en combinación, también, con su obtusa imaginación; y á la inversa del otro ejemplo, éste se obstina de más en más; su pensamiento, de momento en momento, cae más en un verdadero paroxismo; y ya en ese estado, fuera del sentido de la razón, realiza también la obra funesta que lo lleva por el camino de la maldad, que conduce al precipicio en que se estrellan las almas descarriadas y se abisman en las tinieblas de la perdición.

La diferencia que media del uno al otro caso, de pensar bien á pensar mal, debe, pues, servir de ejemplo á los que atollados en el fango de los vicios ó sea obstinados en las pasiones mundanas y quieran cambiar de línea de conducta, que traten de dejar toda mala tendencia y traten así de asimilarse las buenas dotes que puedan modificar su vida, y verán si lo consiguen ó no.

¿Acaso los vicios pueden más que la razón? Así creen muchos y hasta lo tienen por refrán; pero póngase en obra el verdadero sentido de la razón con todas las fuerzas del corazón y del alma, y se verá cómo ese refrán, que es hijo del mismo vicio y de la ignorancia, se desvanecerá ante la misma fuerza del buen sentido, que no admite nada que esté fuera de la buena lógica y del sano criterio de los hombres que saben pensar y apreciar las cosas por su verdadero valor.

Téngase entendido que todo lo malo, todo lo que está fuera de las buenas reglas de la moral, ha sido engendrado por los hombres; y sólo lo bueno, lo que está dentro del orden de la verdad y del progreso moral, ha sido creado por Dios.

Por lo tanto, todo sér humano que se deja dominar de los vicios, es porque ha perdido la fuerza de la razón natural; ese está sujeto á la obra de los hombres; mientras que los que hacen titánicos esfuerzos para mantenerse firmes en el poder de la razón, éstos huyen de la obra malísima de los hombres y se acogen á la benéfica y sublime obra de Dios; sus palabras y sus hechos así lo demuestran; y éstos son los que sus tendencias son progresivas, sus pensamientos elevados, y desprendidos de las preocupaciones mundanas, siguen de más en más hacia adelante, descubriendo de

día en día más dilatados y luminosos horizontes. Y así, mientras éstos van realizando su vuelo hacia regiones venturosas do moran los espíritus de luz y se respira una vida de paz y de bienandanza, aquéllos descienden hacia el abismo donde se sumergen los espíritus de terror y de tinieblas.

Los unos siguen el camino de la verdad y de la redención humana, y los otros siguen el camino del error y de la perdición.

Y si en un tiempo imperó la obra de los hombres sobre la obra de Dios en la tierra por lo que respecta al orden moral, fué porque la perversidad era mucha; y aun la malevolencia supera á la benevolencia entre la humanidad terrestre; pero ya las fuerzas se van nivelando, y como no es posible que la obra de los hombres pueda prevalecer sobre la obra de Dios, la faz de las cosas va cambiando; y si este cambio hasta ahora se ha venido efectuando paulatinamente, ha sido porque el número de los defensores del error, ó sea de la obra de los hombres, era muy superior al de los defensores de la obra de Dios; pero como la humanidad va despertando del sueño de los tiempos en que le perturbaba los sentidos de la razón y juzgaba las cosas al revés, ya aquella turbación se va despejando y conociendo de más en más las cosas por su valor; y de más en más seguirá también cambiando con más rapidez la faz de las cosas; y no está lejano el día que los defensores de la obra de Dios superarán en número y en valor cívico, que éste no les falta; y de aquí ha de venir la derrota de los defensores de la obra de los hombres, y la faz de las cosas acabará de cambiar radicalmente.

Porque la obra de Dios tiene que ser estable é imperecedera, y la obra de los hombres tiene que derrumbarse para no parecer jamás sobre la faz de la tierra.

Y esa obra colosal y sublime ha de ser realizada por la libre emisión del pensamiento, opóngase quien se oponga.

Adelante, pues, obreros del progreso, defensores de la verdad y de la moral, á la obra, y no olvidar que el Maestro, aquel humilde de Galilea, que expiró en el infamante madero, dijo que: «El que perseverase hasta el fin, ese será salvo».

Adelante y no desmayar, que el porvenir es de los que así se porten, de todos los que trabajen en pro de la obra de Dios, que es la obra de la verdad y del progreso. Adelante.

FAUSTINO ISONA.

Cayey (Puerto Rico).

La virtud y el vicio no nacen con el hombre; son consecuencias lógicas y determinadas de la voluntad.—*Fabo de Limosin.*

Estudieemos

Estando reunidos algunos de los hermanos que con asiduidad concurren á estas sesiones de intercomunicación del pensamiento, para recibir los consejos y las enseñanzas de algunos espíritus que constantemente, también, vienen prestando su concurso, emitiendo sus benéficas opiniones sobre los diferentes puntos filosóficos, científicos, sociales y religiosos dentro del Espiritismo, voy á transcribir lo que uno de ellos nos dijo en Junio de 1907, que dice así:

«Queridos hermanos: Hace pocos años que abandoné mi cuerpo á la Tierra, quedando cargada mi conciencia de dudas y preocupaciones respecto á los fenómenos magnéticos, sonambúlicos y espiritistas en que durante algún tiempo he intervenido como principal actor y director.

»En repetidas sesiones, asistiendo como espectador, me hice cargo para recopilar y difundir los hechos extraordinarios y las consecuencias científicas y filosóficas que de los fenómenos se deducen como prueba palmaria de la inmortalidad del espíritu, esperaba con fe que en la asociación de los espíritus libres encontraría medios y condiciones para estudiar y confirmar mis creencias ó rectificar mis juicios.

»Desde luego me propuse contribuir, cuanto me fuera posible, mediante la intercomunicación ó por nuevo apostolado en la carne, á establecer y generalizar los principios doctrinales aceptados por multitud de almas generosas y bien dispuestas para la emancipación de la conciencia y la realización del progreso indefinido.

»Asiduo concurrente á las sesiones prácticas de intercomunicación de los espíritus encarnados y desencarnados, he podido tranquilizar mi conciencia sobre las teorías expuestas y publicadas en los primeros libros, más doctrinarios que filosóficos, antes y después de mi desencarnación; pero necesito rectificar las creencias sobre las influencias magnéticas, porque mis observaciones sobre el sonambulismo dieron origen, después, á las prácticas hipnóticas y de sugestión mental hipnótica.

»Aquí, en estos ejercicios de intercomunicación, he podido apreciar la inmensa importancia de la fuerza magnética para producir en la Tierra prodigiosos efectos ó fenómenos psicofísicos.

»Yo, con vosotros, he aprendido de nuestros directores espirituales, que la fuerza magnética es el resultado de la actividad física, orgánica, vital y anímica de los seres, que se manifiesta, se transforma y se propaga en todos los órdenes de la vida de relación; y como de estas múltiples manifestaciones recíprocas se produce la vida solidaria universal, todos los actos íntimos de la conciencia y todas las formas externas de la actividad esencial, establecen y universalizan la solidaridad en todas las formas manifestativas de los infinitos seres que actúan en la Creación.

»De esta teoría, para mí muy racional y científica, han deducido nuestros

Maestros que el progreso y el perfeccionamiento de los seres se produce por atracción, por afinidad, por simpatía, y en una palabra, por el amor y recíproca solicitud de los cuerpos y de los seres entre sí; y naturalmente, de esta atracción mutua se forman agrupaciones que constituyen, en el orden físico y fisiológico, las especies, las familias y los géneros; y en lo anímico, la familia, las asociaciones, los pueblos y las nacionalidades planetarias, que se corresponden del mismo modo, aunque en condiciones variables, en todas las especies habitables en los Mundos y en los Espacios interastrales.

»La primera manifestación de solidaridad entre los seres racionales se establece por la familia con caracteres fisiológicos y con tendencia a la identificación moral; pero la aspiración constante a la fraternidad universal señala los derroteros del progreso infinito, estableciendo lazos fraternales en las colectividades.

»Estos grupos que nos han dicho pueden considerarse como á seres colectivos, son núcleos productores y acumuladores de fuerza magnética, y en este sentido, el Magnetismo, en la Tierra, está llamado á transformar la naturaleza y las condiciones de la vida física, orgánica y social de las futuras generaciones que han de utilizar estos recursos extraordinarios á disposición de las voluntades asociadas, para remover todas las resistencias que el aislamiento é individualismo han establecido sobre la Tierra.

»En estas condiciones de actividad anímica, unipersonal, el Magnetismo, empíricamente practicado, puede producir trastornos graves mediante las manipulaciones, la sugestión hipnótica y las imposiciones imperativas sobre los sujetos y frecuentemente en el magnetizador. Siempre que en la práctica se obtiene algún resultado apreciable, se puede afirmar que la intervención es colectiva, porque intervienen fuerzas emitidas por los concurrentes encarnados ó desencarnados.

»Para probar que el Magnetismo debe ser colectivo y armónico, debemos fijarnos en la constitución y funcionamiento de los seres, contribuyendo al sostenimiento y desarrollo de la vida, y veremos que la automagnetización es resultado de la unión de las actividades funcionales, orgánicas, vitales y anímicas, por lo que se puede establecer: que nuestro propio funcionalismo psicofísico se reproduce constantemente por automagnetización, porque en todo momento en nosotros se producen, se relacionan y se absorben fuerzas magnéticas que mantienen la actividad solidaria de los elementos constitutivos de nuestro sér, actuando solidariamente con los seres con quien compartimos nuestra existencia para producir el movimiento y la vida universal.

»Fijándonos en la composición del organismo humano terrestre y recordando lo expuesto sobre los sistemas celulares de los órganos y del funcionalismo orgánico bajo la dependencia inmediata del sér anímico que mantiene la unión armónica de las partes, veremos siempre, produciéndose por transformación y sustitución de fuerzas, fenómenos magnéticos como resultado de la actividad vital y de la virtualidad esencial anímica que establece por el vehículo magnético la vida de relación en todas sus manifestaciones.

»Por esta razón, la ciencia única admite, en la Tierra, magnetismo que puede considerarse orgánico, porque se produce en los organismos y se transmite, com-

binado con el fluido orgánico, de sér á sér; y de estas recíprocas influencias se produce una fuerza, también combinada, que hemos convenido en llamar fluido vital.

»Estas fuerzas también se producen por el funcionamiento orgánico y se transmiten y propagan vitalizándose unos seres á otros, y el conjunto de estas influencias vitales produce el ambiente magnético que trasciende á los límites de influenciación activa del Planeta, que á su vez es influenciado por las esferas vitales y vitalizadoras, á su manera también magnéticas, para continuar asociados, influyéndose de unos mundos á otros, y manteniendo siempre la solidaridad universal psicofísica, de donde resulta el perfeccionamiento progresivo por influenciaciones magnéticas y recíprocas.

»Acaso en este dinamismo universal puedan encontrarse las causas ignoradas del ordenado movimiento orbitario de los astros, constelaciones y nebulosas, teniendo en cuenta que la fuerza, en su constante transformación y substitución, cambia en cada instante, porque en el universo no puede haber dos cosas iguales, ni dos astros que se repitan en las mismas condiciones.

»Por lo tanto, para nuestra inteligencia, denominamos fluido ó fuerza magnética al resultado del movimiento de las actividades físicas, orgánicas y vitales de la Tierra, y por analogía consideramos esferas magnéticas á las formadas por las mismas causas en otros mundos.

»Siendo así, se comprende que las esferas astrales, como las esferas de actividad de los seres, se compenetran entre sí, formando esferas concéntricas de radiaciones distintas, llegando, por sus expansiones é intensidades, á estos contenidos unas en otras y todas en el ciclo de lo Infinito, donde se manifiesta el sér Absoluto. Así vemos que la partícula del éter, con su actividad esencial y su esfera propia de irradiación, se nos presente y manifieste el núcleo; que por los mismos procedimientos de compenetración se constituyen átomos, cuerpos organizados, mundos y sistemas dentro de la actividad vital limitada y en la infinita manifestación de las actividades; que en cada instante debemos admitir el vehículo magnético sometido á influenciaciones superiores del orden psíquico y del que nuestros Maestros, más ilustrados que nosotros, se ocuparán oportunamente.

»Yo sólo debo indicar que las radiaciones anímicas de los seres superiores traspasan sin obstáculo alguno los límites y las esferas interastrales, estableciendo relaciones sensoriales y perceptivas con todo lo que en su seno se mueve y se agita en la vida exterior y en lo íntimo de las conciencias, viniendo á constituir sistemas de esferas espirituales que no coinciden en sus movimientos y transformaciones con los astros sólidos y gaseosos ó fluídicos, pero que contribuyen á su formación y á todas sus manifestaciones particulares y cosmogónicas.

»Por mi propio deseo y por encargo también de nuestros protectores, he venido á vosotros para indicaros dificultosa y concretamente lo que se me alcanza en estos momentos respecto al Magnetismo conforme nos han enseñado nuestros mentores espirituales, ampliando indefinidamente el concepto limitado y restringido que la doctrina espiritista tiene asignado á las prácticas magnéticas.

»De este modo el fluido magnético podrá figurar como un estado de inten-

sidad superior á las fuerzas físicas y orgánicas y como una de las infinitas en que la fuerza única puede manifestarse.

»Con lo que ligeramente llevamos apuntado se comprenderá que todos los peligros de hipnotización y sugestión pueden evitarse, procurando siempre establecer la comunicación mental independientemente de las fuerzas inferiores orgánicas hasta donde sea posible, porque la radiación magnética es amplia, intensa, y puede polarizarse fácilmente si coinciden las circunstancias, las condiciones y los deseos de los actuantes, sin diferenciaciones de magnetizador y de sujeto, puesto que por el Magnetismo se consigue la identificación, debiendo rechazarse todo conato de imposición, porque suele perjudicar al que se impone, y además, dificulta la relación directa y produce perturbaciones á las fuerzas inferiores por impulso fisiológico, en vez de la influencia puramente anímica, ¡cuando ésta puede resultar y normalizar las alteraciones orgánicas, influyendo saludablemente en las dolencias y perturbaciones funcionales!

»De manera que en las manipulaciones magnéticas y en las sugestiones pueden evitarse los peligros conduciéndose rectamente y con pureza de intención, porque el propulsor anímico, cuyo acto consideramos voluntad, puede operar independientemente de las fuerzas inferiores y producir siempre resultados benéficos.

»En resumen: Toda asociación se establece por compenetración de fuerzas subordinadas á una superior, y en cuanto á su irradiación intensiva y á la esfera vital del Planeta, la irradiación vital que se produce en la esfera magnética, compenetra y contiene las esferas de orden inferior; y como la fuerza anímica compenetra y contiene en sus esferas concéntricas á todos los subordinados, pueden comunicarse las *almas*, prescindiendo de los fluidos magnéticos, vitales y orgánicos sin sentirse.

»Tratándose de seres carnales, la comunicación se establece en las condiciones que requieren los organismos; por eso el fenómeno de la comunicación entre encarnados y desencarnados es un caso particular de la *intercomunicación* universal del pensamiento, que es constante, y las limitaciones de tiempo y distancia dependen de la perfectibilidad del espíritu.

»Los espíritus superiores que actúan y sienten en inmensas esferas de actividad, sienten lo mismo y sin limitación de tiempo en todas partes, porque el sensorio del organismo fluidico es único y total.

»Las consecuencias de esta afirmación os serán expuestas por un espíritu que ha podido comprobarlas, estando, sintiendo con vosotros en la Tierra, á pesar de estar en regiones en que la visualidad carnal calcula en siglos el tiempo recorrido por la luz hasta la Tierra, por la sencilla razón de que en una esfera sensible todos los puntos están en el centro y nada llega ni se aleja; todo lo sentido está dentro de la percepción total del sentido íntimo que caracteriza la perfectibilidad alcanzada y el estado intelectual de nuestra conciencia. — Adiós».

Medium T. E.

Por la copia,

BENITO RODRÍGUEZ.

Grupo «Diodoro Luis».

La embaucadora

I

La noche es fría, glacial.

En el cielo centellean, pálidos, temblorosos, como dominados por convulsiones agónicas, luceros de luz blanquecina y rojiza.

La casta Diana no ha salido; Marte preside la marcha triunfal de las estrellas, que se pierden en las concavidades del firmamento.

La gran metrópoli está desierta; los faroles apagados; la gente duerme. Reina por todas partes una paz nazarethiana.

Sólo en el silencio de la noche húmeda la paz queda turbada por el ruido de mis pisadas, cuyos ecos resuenan fatídicamente en los oídos de los que están entregados al descanso.

Lo siento, pero no puedo vivir más que de noche.

¡La noche! ¡Oh, la noche! ¡qué sublime es para mí! ¡y qué misterios no encierra para el filósofo! Porque andar de noche es vivir doblemente, es experimentar una quietud, una calma moral que pocos sienten cuando andan de día; porque andar de noche es sumergirse en el silencio, en el silencio puro, sin mácula, fuera de los rumores dolientes é insanos, del murmullo incesante y vocinglero del día, atrofiado por las *caricias* consecutivas del Progreso moderno.

Del silencio, de la paz, de la calma y la quietud nacen los chispazos refulgentes de la idea, los clarores deslumbrantes de la fantasía.

¡Oh, noche misteriosa! ¡Oh, deidad que avanzas sigilosa!... ¡Ven, ven á mí! ¡Tú eres mi vida, mi inspiración, mi luz! ¡Sin ti no hay poesía, ni encanto posible, ni armonía!

¡Oh, noche misteriosa! ¡Ven, ven á mí!... Divagaciones, basta.

II

Es una tortuosa calleja de cantos berroqueños, y en ella sobresalen, cual sombras, viejas casucas de averiada indumentaria.

Me paro, observo, miro, investigo. ¡He aquí el 3! El número donde vive la émula zarrapastrosa de la pitonisa de Endor.

Mal número es el 3; en fin, no es tiempo de hacer kábalas pitagóricas.

Llamo dos aldabonazos en la puerta, y espero.

Algún rato después se oye el vibrar de nerviosos goznes; se abre una ventana, y una vieja, pequeña, rebotuda, con cara de viruela, aparece con una candileja en la mano.

—¿Qué desea?—me pregunta la vieja con voz aguardentosa.

—Deseo que baje usted á abrir la puerta.

—¡Qué! ¿Acaso querrá el señorito una sesión de diabolismo, Espiritismo y nigromancia?... ¡Son dos pesetas, por venir de noche!

—No es éste el momento oportuno de hablar, buena mujer, pues la noche es fría y puedo tomar una pulmonía; baje y abra la puerta.

La vieja hizo un gesto de desagrado y cerró la ventana.

Un reloj lejano dió doce sonoras campanadas...

III

La hechicera me abrió la puerta, después de descorrer largos y pesados cerrojos y quitar gruesas trancas.

Entro en el portal oscuro como boca de horno apagado; sigo á la adivinadora; atravieso larguísimos corredores en los que sopla un viento helado.

Pregunto á la vieja el origen de aquel viento, y me dice que es originado por los espíritus infernales.

—Para hacer reir no está mal—digo para mis adentros.

La pitonisa, sin duda, ha comprendido mi dicho oculto, pues me ha mirado con gesto huraño.

Subo unas escaleras carcomidas y llevo á una puerta que dice, en caracteres rojos: EL ANTRO DE SATÁN

Esta puerta se abre sola, lo cual me prueba que hay algún *compadre* dentro; pero yo me callo como un muerto.

El Antro de Satán es un cuarto de forma pentagonal, de grandes dimensiones.

Las paredes y el techo están cubiertos de paño de catafalco negro, en el cual una mano inexperta en el arte pictórico dibujó unas calaveras rojas.

En medio de la estancia hay una mesa vulgar barnizada de negro, y encima de ella distingo un cráneo de chorlito; un pedazo de sogá de un ahorcado; un botellín con la sangre de un gallo; otro con baba de perro rabioso; una cabeza de lagarto en vinagre; una cajita con manteca de culebra; un frasco con un líquido azulado y el pico de un buitre; un paquete conteniendo una mata de pelo de mujer virgen; una baraja sebosa y un hornillo de alcohol, en el que hervía, á fuego lento, en un perol, una mezcla pegajosa desconocida para mí.

También había—no en la mesa—dos sillas, una de Vitoria y coja, que debió perder la pata en alguna acción de guerra...

IV

—Amigo mío—me dice la vieja,—quedará usted satisfecho del experimento; no confunda esta casa con otra. ¿Qué quiere ver?

—Quiero ver á Satanás.

—Difícil es, pero lo probaremos; entretanto tome una silla y siéntese en aquel rincón.

Tomé la silla y obedecí á la falsa pitonisa.

Esta echó en el perol un poco de los líquidos que he mencionado; tomó la baraja sebosa y empezó á hacer combinaciones:

—¡Una, dos, tres; sota!... ¡Cuatro, cinco y seis; as!... ¡Siete; rey!

Lleno de curiosidad me levanto y pregunto á aquella mujer lo que aquello significaba.

Me contestó que sería feliz y que una estrella poderosísima me iluminaba.

Le confesé que era un ignorante en la cartomancia y en todas las ciencias nigrománticas.

La vieja entonces se echó á reír y me habló de las treinta y dos clases de modulaciones del gallo matutino y su sentido; de los cuarenta y dos apotegmas pronunciados en lo alto del monte Ararat por el mago caldeo Mayumbry; de las infinitas combinaciones que se pueden hacer con las doscientas plantas sibilinas en la creación de filtros misteriosos; del poder que se obtiene sobre sus semejantes llevando en el bolsillo un cráneo de chorlito; de las quinientas sesenta y siete maneras de atraer y dominar á los espíritus infernales, por medio de otras tantas evocaciones y del talismán hecho con piedra *ematite*; de la manera de sacar á la lotería, ganar en el juego y buscar tesoros ocultos; de las maravillosas propiedades de la sangre del gallo, de la baba de perro rabioso y alacrán. Me habló la vieja de más cosas que no entendí ni jota, pues el tufillo que se desprendía del perol turbaba paulatinamente mi cerebro; así es que antes de perder el sentido quise salir de aquella casuca y entregué á la hechicera las dos pesetas.

—¿Que se va usted sin ver á Satán?

—Sí; lo veré otro día.

Y salí. La brisa de la calle despejó un poco mi cerebro y sentí respirar el suave y fresco ambiente de la libertad...

FEBO DE LIMOSIN.

Copiamos de nuestro colega *La Voz de la Verdad*, n.º 106, el siguiente aviso, que con gusto publicamos:

Reunido el Comité de Redacción y Administración de este semanario, al objeto de dar una solución al Proyecto sobre la impresión de las obras de Amalia, que caducaba en 31 del pasado Diciembre, y en vista de haberse ya elevado el número de pedidos á 228 ejemplares y de faltar las contestaciones de los principales corresponsales del extranjero, acordó prorrogar, hasta 1.º de Junio, la suscripción á las mencionadas obras.

Caso de premonición

En la noche del viernes 19 de Febrero de 1909, soñé que me encontraba en el umbral de la puerta de una sala en la cual se encontraban muchos hombres vestidos de negro, todos, para mí, desconocidos.

La sala era más bien larga que cuadrada, y en el centro había una mesa ovalada, cubierta con blanco mantel.

Uno de los señores desconocidos se levantó de su asiento, se me acercó, y señalando con la mano derecha á la reunión, me dijo:

--Este velorio se efectuará el lunes 1.º de Marzo.

Yo buscaba con la vista la urna ó la cama para saber quién era el muerto; pero nada podía divisar. Me desperté y no pude dormir más en toda la noche. A la mañana siguiente comuniqué el sueño á mi yerno, el general Norberto Borges, á su hermano Andrés Borges y al doctor E. Robsis López, médico de Caracas, quien pasaba una temporada con nosotros en Los Feques, advirtiéndoles que me inquietaba no saber quién era el muerto; mas como no conocía ni la sala ni á ninguno de los señores de la reunión, tuve que conformarme.

Mi hija, la señora Rosa de Borges, había ido á Caracas á pasar los días de Carnaval, y la esperábamos de regreso el miércoles de Ceniza, en el tren de la tarde.

A medio día llamó por teléfono á mi yerno, diciéndole que no la esperaríamos, pues se quedaba, porque habían traído de El Valle á Caracas á un sobrino de mi yerno, José Antonio Alsueta, con fiebre tifoidea; que se encontraba en una casa de pensionistas y que quería esperar la mejoría.

Al darme mi yerno la noticia, le contesté que en aquel momento estaba persuadido que José Antonio era el que moriría el domingo próximo, 28 de Febrero.

Pasaron los días jueves y viernes y el niño seguía grave. El sábado, al partir el señor Andrés Borges para Caracas, le dije:

—Fijese bien en la sala de la casa y avíseme.

Desde Caracas me participó que la sala, la mesa, cubierta con un mantel blanco, eran exactamente como lo había visto yo en el sueño, y que el sobrino se encontraba en sus últimos momentos.

Este murió el domingo á la madrugada.

Contra la costumbre, el cuerpo no fué puesto en la sala; la madre no quería apartarse ni un momento de su hijito muerto, y del cuarto donde murió salió la urna para el carro fúnebre; pero no el lunes, sino el domingo por la tarde.

Por el estado tan delicado, nervioso, de la madre, y más estando en una casa de pensionistas y previa la certificación de los médicos de que el niño había muerto de fiebre contagiosa, la autoridad dió el permiso de enterrarlo el mismo día, antes de las 24 horas, según la ley establecida.

ALEX BLUNCK.

Los Feques, 1909.

El Espiritismo en Panamá

Hemos recibido de nuestro corresponsal en Panamá, Sr. Aizpuru Aizpuru, la adjunta carta que con gusto publicamos:

Panamá 15 de Diciembre de 1909.

Sr. D. Santiago Durán.

Barcelona (España).

Distinguido señor y correligionario:

Acepto complacido su galante invitación para que el suscrito sea el corresponsal de LUZ Y UNIÓN, en Panamá. A propósito debo decirle que el Espiritismo en esta República sólo ha tenido manifestaciones sociales en la Capital, y eso de modo muy irregular. El movimiento favorable á dicho credo empezó á concretarse objetivamente entre nosotros, en esta ciudad, allá por los años de 1888-9; pero en esa época y hasta 1905, fecha de nuestra separación política de Colombia, los brotes aislados nunca llegaron á desarrollarse vigorosamente, debido, por una parte, á la poca preparación del terreno, en lo que á propaganda razonada se refiere, y por otra parte al asfixiante medio ambiente en que vivíamos, sujetos al dominio moral casi absoluto de la religión del Estado; pues aunque no estuvieron prohibidas por la ley otras asociaciones que las masónicas, era tal la prevención oficial y la ingerencia de las clases dirigentes y acomodadas, que no existían otros templos de culto religioso que los católicos y ninguna institución de fines altruistas, á más de los sostenidos por el Estado con el título de *Asilos y Hospitales*, bajo la rutinaria administración de Jesuitas y otras Hermandades, que eran otros tantos ejecutores de programas de regresión y ortodoxias. Hoy todo ha variado notablemente: la independencia política y el grado de soberanía de que disfrutamos quizá no satisfaga ampliamente lo que el mundo llama *ascendrado patriotismo y orgullo nacional*; ya no surge ante la ambiciosa mirada del político el espejismo de grandezas y glorias epopéyicas; pero en cambio tenemos fe serena en nuestro progreso moral y físico bajo todos los aspectos; la guerra, á menos que seamos envueltos en ella por una conflagración europea ó asiática, no volverá á solar nuestro territorio. El Gobierno de Panamá se acerca hoy mucho al *desideratum* de naciones más avanzadas en otro sentido; un compuesto

de elementos liberales y conservadores moderados que, en conjunto, forma el término medio, cuyo punto central irá avanzando gradualmente sin sacudidas bruscas, pero sí con toda la fuerza estática de las conquistas permanentes. Hoy, digo, se multiplican los templos, que sirven al culto de religiones más lógicas y más caritativas sociedades realmente benéficas, de todos los géneros, surgen como por encanto; hay tres ó cuatro logias, en fin, se respira aires saludables á toda iniciativa y al desenvolvimiento de proyectos y empresas regeneradoras. No obstante la favorable situación descrita, el Espiritismo, durante los seis años que llevamos de vida nacional, no ha progresado ostensiblemente nada; empero, como luciérnagas, se alcanza á ver puntitos luminosos aislados, producidos por la propaganda de la literatura que nos viene de fuera en folletos, periódicos contrarios y hasta en cablegramas que á menudo publica la prensa. No tardarán mucho, en mi humilde opinión, tales reflejos en formar notables focos. A este fin coadyuvo con mis escasos esfuerzos, haciendo uso de todo el tacto posible para que no se malogre el plan. El arma que se blande ya no es la política, sino la poderosa del ridículo que esgrimen unos, por ignorancia ó ingenuidad, y los dogmáticos por interés, egoísmo y temor de que sean realidad las doctrinas del Espiritismo. A Dios gracias no me falta la indispensable serenidad para afrontar la lucha social con la sonrisa en los labios y para aprestarme para lo que vendrá después, muy pronto... me refiero principalmente á la periodística...

Bien sabe V. que la ciencia y sus experiencias nos enseñan que no basta tener derecho para la obtención de la justicia, sino que hay que saber hacerlo valer dentro de las fórmulas humanas que son nuestro medio. El procedimiento es lo instrumental á los fines concretos. Por manera que, naturalmente, sin ahogar en nuestro corazón y en nuestro sentimiento la fuerza de los ideales, la castidad, y digámoslo así, el virtualismo de nuestra filosofía, soy de concepto (que no es nuevo) que debemos valernos de todos los medios no sólo morales sino materiales también, siempre honrados, eso sí, para triunfar en bien universal de los que atacan nuestra doctrina con toda clase de armas vedadas, que nosotros á buen seguro nunca usaríamos. La lucha es entre hombres. Aunque tratamos de asimilarlos y de alcanzar el suave régimen de los ideales divinos, la tremenda pugna no se verifica en el cielo sino en la tierra... Estas reflexiones me las ha sugerido la lectura de las publicaciones que Vds. han venido haciendo sobre los actos públicos y privados de las asociaciones de nuestra escuela en España; procedimientos con los cuales estoy completamente de acuerdo. Permitame que los felicite efusivamente por la fructífera labor realizada por Vds.

Sospecho haber abusado de la paciencia de V. obligando su cortesía con la lectura de carta tan extensa como la presente; pero debo confesarle que sentía vivos deseos de darle á conocer mi manera general de pensar sobre el asunto tratado, ya que hemos de cultivar relaciones que, de acuerdo con la moral de nuestro credo, han de ser sinceras y cordiales; y asimismo porque supongo que tendrá algún interés para V., y los demás colaboradores de la benéfica obra, conocer á grandes rasgos la historia del Espiritismo en Panamá, donde presiento que se han de desenvolver acontecimientos trascendentales en breve. Con el mismo fin me tomo la libertad de enviarle sendos ejemplares de dos diarios, los más importantes que aquí se publican, en donde figuran un editorial y un discurso

míos externados en Noviembre último; en ellos voy poco á poco tocando puntos que marcan capítulos conocidos de la doctrina espírita. Suplícote lea dichos ejemplares y perdone mi exigencia, posiblemente hija de oculta vanidad que les suponga algún valor, en gracia al anhelo, que parece guiarme, de que Vds. puedan apreciar debidamente nuestra situación moral actual. Logrado esto, me limitaré en lo sucesivo, en nuestras correspondencias, á tratarle de lo que se refiera á LUZ Y UNIÓN y al progreso efectivo de los Centros que se van á fundar, para que se sirva honrarlas haciéndolas publicar en la expresada revista que V. tan dignamente administra.

Con mi próxima recibirá V. lista de suscritores á ella.

Confiando en que la presente encontrará á V. gozando de salud completa, me es grato reiterarme su amigo y hermano en creencias,

Aizpuru Aizpuru.

Suscripción para recaudar fondos al objeto de erigir un Mausoleo en donde guardar los restos mortales de la insigne escritora espiritista D.^a Amalia Domingo Soler.

	Ptas.
Suma anterior.	1595'25
Manuel López Almansa, de Lucainena.	1
Angel García, de Tánger	5
Luisa Sánchez, de id.	5
Bernardo Raida, de id.	5
Angel Sánchez, de id.	6
Unos Espiritistas de Managua.	2'55
Nemesio Gálvez, de Sto. Domingo de Moya.	0'50
Julián Montero, de id.	0'25
Gregoria Perpiñán, de id.	0'25
Ramón Celaya, de Puerto México.	25
Leopoldo Noser, de id.	4
Francisco Laviaye, de id.	2'50
Antonio Gil, de Lorca.	2
Bernabé Sarasa, de Ayerbe	0'50
Francisco Argelaguet, de Salt	1
Varios hermanos de Arcos de Medinaceli	7'50
Juan Tirado, de Castellón de la P.	0'50
Miguel Reguero, de Andújar	1'50
Severiano Collada, de Verdelpino	1
Total.	1460'50

(Sigue abierta la suscripción).

Bibliografías

Le Problème de l'Être et de la Destinée, por Mr. León Denis. París.

Mr. León Denis es uno de los más grandes escritores con que cuenta actualmente el Espiritismo francés. La obra cuyo título encabeza esta bibliografía, está escrita con esa elocuencia pura y persuasiva que atrae á quien la lee. Explana las ideas de una manera fácil, y su erudición es profunda y brillante.

Le Problème de l'Être et de la Destinée es digno sucesor de las magníficas obras *Après la Mort*, *Christianisme et Spiritisme* y *Dans l'Invisible*; en ella el espíritu sintético y propulsor del gran escritor francés nos habla del problema del Sér, del poder del alma y de su destino futuro, en armonía con las modernas teorías de la Psíquica.

* * *

Jeanne d'Arc, médium. Ses voix, ses visions, ses prémonitions. Ses vues actuelles exprimées en ses propres messages. París, 1910.

Tal es el título sugestivo del libro que acaba de publicar Mr. León Denis. Su lectura ejerce una viva impresión á todos los que están interesados y se apasionan del porvenir de la gran heroína lorenesa.

La mediumnidad de Juana de Arco la estudia el insigne Denis con gran riqueza de detalles y rigurosa precisión.

Todos los hechos psíquicos que tuvieron lugar en la vida de Juana de Arco los analiza á la luz de la Filosofía experimental.

El autor rebate en su capítulo *Jeanne d'Arc au XX^e siècle*, las falsas críticas de los historiadores Thalamas y Anatole France, que tratan el asunto de la virgen de Domremy sin ningún conocimiento de la Psicología moderna y apoyados sólo en mitos tradicionales.

Merecen citarse con especialidad, los capítulos sobre la *Médiurnité*, *Idée de patrie*, *de religion*, *Idéal celtique*, *le Spiritualisme moderne et les missions de Jeanne d'Arc*.

Para terminar, la obra de Mr. León Denis es de gran importancia no sólo histórica, sino filosófica, y sobre todo reviste palpitante actualidad.

Reciba nuestro querido cofrade las más sinceras felicitaciones.

* * *

Qual a religião que devemos ensinar aos nossos filhos?, por Honorio Rivereto. Rio de Janeiro, 1909.

Este folleto, que apenas consta de 80 páginas, contiene importantes enseñanzas para los partidarios de nuestras teorías.

Analiza el autor los vicios y errores del catolicismo y tritura con su bien cincelada pluma los conceptos dogmáticos y vaticanistas, para rendir culto á la doctrina espírita.

* * *

L'Année Occultiste et Psychique (deuxième année 1908), por Pierre Piobb.—Un volumen de 350 páginas en 16.^o con grabados. H. Daragón, editor, París.

Este libro, que hemos tenido el honor de recibir, es un extenso tratado sobre las principales teorías ocultistas y psíquicas que vieron la luz durante el curso del año 1908, así como la recopilación de algunos experimentos científicos.

También publica el autor algunos trabajos inéditos sobre tan curiosas materias.

Ecos y noticias

Suplicamos á nuestros abonados se sirvan ponerse al corriente de su pago para la buena marcha de esta Administración.

* * *

Es crecidísimo el número de fotografías espíritas obtenidas en estos últimos tiempos por el sabio doctor de Washington mister Haussmann.

Las principales revistas de Psicología experimental reproducen dichas fotografías, obtenidas en el campo de investigación de lo ultra-sensible, y los órganos del periodismo, aun los más retrógrados, se ocupan de este asunto.

* * *

En Río de Janeiro se ha abierto una escuela particular de Ocultismo, titulada *Kadis*. Son sus directores los reputados maestros del psiquismo brasileño Alberto Cardoso y Edla de Moraes Cardoso, quienes inician en las ciencias magnéticas á una buena porción de alumnos. Estos mismos directores publicarán en breve un importante libro, llamado *A Medicina da Raza*.

* * *

Le Matin, de París, y otros diarios importantes de Francia, Inglaterra y Estados Unidos, insertan algunos artículos de William T. Stead, el célebre filósofo y editor de *Review of Reviews*, sobre el Centro «Julia», fundado por dicho señor.

* * *

Nos escriben del Brasil que el 25 del pasado Septiembre contrajeron matrimonio, en Maranhao, nuestros queridos cofrades los señores Lelies Tavares y Antonia Ferreira.

Les deseamos todo un mundo de felicidades.

* * *

El Grupo espírita «Uniao, Humildade e Caridade» de San Juan de Nepomuceno (Brasil) ha elegido una nueva Junta Directiva, compuesta de los señores siguientes:

Presidente, José Bonifacio de Souza; Vicepresidente, Pedro Acciasio; Secretarios primero y segundo, Raimundo Coutinho y José Augusto do Nascimento; Tesorero, Agostinho Benetto; Procuradores y Celadores, Joaquín Coutinho y Virgilio Riveiro; Vocales, Luis Michelone, Luis Aglio y Egdio Aglio.

Paz y prosperidad.

* * *

En una ciudad de Italia, la señora Ana Sarto, de 50 años de edad, fanática en sus creencias religiosas, queriendo ganar el paraíso con el martirio, se roció todo el cuerpo de petróleo, tomó una cerilla y se prendió fuego.

La infeliz murió abrasada.

* * *

Ha desencarnado, en la Habana, la señora Luz Anay, medium de la Sociedad espírita «Amor, Luz y Verdad».

Deseamos al espíritu liberto mucho progreso.

* * *

El 31 de Octubre tuvo lugar, en Guayana, una velada literaria entre los espiritistas en honor de la ilustre poetisa kardecista Amalia Domingo Soler, la que asistió en espíritu.

Fué una fiesta de amor y de fraternidad, en la que se recitaron lindísimas poesías.

¡Adelante!

* * *

El último número de la importante revista italiana *Filosofia della Scienza*, que dirige, en Palermo, nuestro querido amigo y consocio el ilustre Dr. Innocenzo Calderone, contiene concienzudos artículos sobre Espiritismo y hermetismo.

Vemos con placer, en esta publicación, importantes firmas que le dan elevado relieve sobre sus similares de la patria del Dante, y en breve insertará, cada mes, crónicas ibéricas de un distinguido escritor español.

Nuestros plácemes al sabio Director, que tan bien sabe poner á la altura debida el estandarte del moderno espiritualismo.

* * *

O Pensamento, del Brasil, con motivo de su tercer aniversario, publica un número extraordinario, con selecto texto y lujosas cubiertas alegóricas de las ciencias ocultas.

¡Bien!

* * *

Ha sido inscrito, en el registro civil de Gijón, el niño Edilio, hijo de nuestros buenos hermanos Castor Vázquez y Francisca Ramos.

¡Así es cómo se progresa, haciendo todo tal como es!

* * *

La suscripción abierta por el *Espiritismo*, de Buenos Aires, al objeto de recaudar fondos pro mausoleo Amalia, ascendía en 25 de Noviembre á la suma de pesos 525.

* * *

Leemos en *El Diario*, de Buenos Aires, del 16 de Noviembre:

«Uno de los talentos de la España contemporánea, el Sr. Mario Roso de Luna, viene en viaje en el vapor *Darmstad*, del Lloyd Alemán, que llegará á nuestro puerto á fines del corriente mes.

»La delegación de la presidencia de la Sociedad Teosófica en la América del Sud, residente en nuestra capital, ha invitado á dicho señor á dar conferencias sobre uno de los temas que, según parece, preocupa hoy más al mundo moderno.

»Roso de Luna, á pesar de ser un hombre joven, tiene ya conquistado un puesto en el mundo de las ciencias y de las letras.

»En los anales astronómicos figura su nombre como descubridor de un cometa; su amor por la enseñanza del pueblo le ha hecho dar en su patria numerosas conferencias sobre astronomía y teosofía.

»El Ateneo de Madrid le cuenta entre sus mejores conferencistas, y como escritor ha dado pruebas brillantes en *El Globo* y en *El Liberal*, de Madrid.

»Sus estudios y descubrimientos en arqueología le han valido fama en las sociedades científicas de Europa, siendo miembro de algunas de ellas, y, además, miembro correspondiente de la Academia Española.

»El Sr. Roso de Luna ha hecho oír su palabra elocuente en la tribuna de La Sorbona, en París, y tiene conquistada en su patria la reputación de ser un hablante que instruye y deleita.

»No viene, según se nos comunica, con fines especulativos, sino con el único propósito de difundir en la América del Sud las enseñanzas de la Sabiduría Antigua

»Con igual propósito acaba de hacer una jira por los Estados Unidos de América la Sra. Annie Besant, presidenta de la Sociedad Teosófica».

* * *

La suscripción abierta por los espiritistas ecuatorianos en la revista *Guía de la Verdad*, al objeto de recaudar fondos para el mausoleo de Amalia, ascendía en el último número á la suma de pesos 43'40.

* * *

En el pueblo de Patillas (Puerto Rico) se ha formado un nuevo Centro espiritista, llamado «Luz y Progreso».

* * *

En Santurce, una hermana de la caridad de las que asisten á los enfermos del «Auxilio Mutuo», determinó abandonar su *mística* ocupación para seguir á su novio.

¡Laudamus te Dominus!

* * *

Ha volado al espacio, en Utuado, el cofrade Amadeo Rodríguez Miranda. Que el espíritu manumitido entre pronto en una era de progreso.

* * *

Hemos recibido los estatutos de la «Unión Espiritista Cristiana», de Filipinas. Agradecemos el envío

* * *

Nos comunica el Círculo espiritista «La Buena Nueva», de Gracia, que con motivo del natalicio de Jesús, repartió 96'50 pesetas entre 19 familias necesitadas.

¡Buena idea!

* * *

A la edad de 64 años desencarnó, el 17 de Diciembre, en Felanitx (Mallorca), nuestro cofrade D Juan Estrany Barceló, persona apreciable por su honradez y brillantes prendas personales. La enfermedad, causa de su desaparición material de este mundo, fué sufrida con resignación y hasta regocijo del que iba á cambiar por otra mejor la posición que ocupaba. Hace unos 14 años fué iniciado en el Espiritismo; como ferviente católico que era, consultó las nuevas creencias con un sacerdote, y viendo Estrany que la oposición hecha por aquél era más que oposición una evasiva, y para rebatir los argumentos valíase de las patrañas y embustes de la gente negra, acabó por abrazar el Espiritismo.

A las 9 de la noche fué depositado el féretro en el cementerio libre de aquella ciudad. Acompañaron el cadáver á su última morada unos doscientos amigos del finado con faroles y cirios, solemnizando el acto la banda del Círculo Liberal, la cual tocó las más sentidas marchas fúnebres de su selecto repertorio.

A su distinguida familia les deseamos la resignación necesaria en estos trances.

* * *

Suplicamos á los colegas que insertan artículos nuestros, se sirvan hacer constar que pertenecen á nuestro periódico.

* * *

Acaba de aparecer la revista sueca *Psyche*, cuyo cuerpo de Redacción lo componen ilustres personalidades.

* * *

En breve la Junta Permanente del 2.º Congreso Espirita de México dará principio á los trabajos encaminados á obtener la fotografía de lo invisible.

INDICE

de los trabajos contenidos en este tomo

ENERO

La muerte, por Camilo Flammarion, pág. 1.—A la memoria de D.^a Luz Bas-
tida de Carbonell, por Jesús, 3.—Carta de Manuel J. López L., 4.—Lista de
suscripción, 7.—La Expiación, por Miguel Mayol, 8.—Lista de suscripción, 10.
—Abrid los ojos, por Krainfort de Nínive, 11.—Aviso, 12.—La libre emisión
del pensamiento, por Faustino Isona, 13.—Estudiemos, por Benito Rodríguez,
18.—La embaucadora, por Febo de Limosin, 22.—Caso de premonición, por
Alex Blunck, 25.—El Espiritismo en Panamá, por Aizpuru Aizpuru, 26.—Lista
de suscripción, 28.—Bibliografías, 29.—Ecos y Noticias, 30.

FEBRERO

Los fantasmas de Costa Rica: Nuevos detalles sobre estos importantes fenó-
menos, pág. 33.—Estudiemos, por Benito Rodríguez, 44.—Lista de suscripción,
17.—La vida y la Muerte, por Victor Hugo, 48.—Eusapia Paladino en New
York, 49.—Luis G. Páez, por Rafael Gutiérrez Izuz, 51.—Caso singular de Tele

INDICE

de los trabajos contenidos en este tomo

ENERO

La muerte, por Camilo Flammarion, pág. 1.—A la memoria de D.^a Luz Bastida de Carbonell, por Jesús, 3.—Carta de Manuel J. López L., 4.—Lista de suscripción, 7.—La Expiación, por Miguel Mayol, 8.—Lista de suscripción, 10.—Abrid los ojos, por Krainfort de Nínive, 11.—Aviso, 12.—La libre emisión del pensamiento, por Faustino Isona, 13.—Estudiemos, por Benito Rodríguez, 18.—La embaucadora, por Febo de Limosin, 22.—Caso de premonición, por Alex Blunck, 25.—El Espiritismo en Panamá, por Aizpuru Aizpuru, 26.—Lista de suscripción, 28.—Bibliografías, 29.—Ecos y Noticias, 30.

FEBRERO

Los fantasmas de Costa Rica: Nuevos detalles sobre estos importantes fenómenos, pág. 33.—Estudiemos, por Benito Rodríguez, 44.—Lista de suscripción, 47.—La vida y la Muerte, por Víctor Hugo, 48.—Eusapia Paladino en New York, 49.—Luis G. Páez, por Rafael Gutiérrez Inz, 51.—Caso singular de Tele-

patía, por Alex Blunk, 52.—La política del alma, 53.—Lista de suscripción, 54.—¿Annie Besant, fué Giordano Bruno?, por Febo de Limosin, 55.—¿En qué lugar está situado el infierno?, por Leonardo Renom, 56.—Comunicación, 57.—Retratos de las niñas Caridad y Providencia, 59.—Lista de suscripción, 60.—Ecos y noticias, 60.

MARZO

El Espíritu y la Naturaleza, por Emilio Castelar, pág. 65.—Lista de suscripción, 67.—La Heroína, por Febo de Limosin, 68.—Lista de suscripción, 69.—La vida futura, por Alex Blunk, 70.—Lista de suscripción, 74.—Grupo familiar «La Paz», 75.—Estudíemos, por Benito Rodríguez, 80.—Un caso de desdoblamiento inconsciente, por Cayetano Esteva, 83.—El Espiritismo, 85.—Las sombras medianímicas, 87.—Identificaciones de espíritus, por V. G. Ruy Pérez, 88.—Sobre la pena de muerte, por N. P., 91.—Ecos y noticias, 92.

ABRIL

Fenómenos inexplicables, por Camilo Flammarion, pág. 97.—Listas de suscripción, 100.—Grupo familiar «La Paz», 101.—Pinturas misteriosas sobre un muro, 106.—Estudíemos, por Benito Rodríguez, 107.—Lista de suscripción, 110.—A Kardec, por el Dr. Huelbes Temprado, 111.—La psiquis en los animales, 111.—Labor del Espiritismo, por Ramón Negrón Flores, 112.—Un libro de Febo de Limosin, 116.—El Espiritismo en moda, 116.—Esta es la luz, 117.—¡Ay de los negligentes! ¡Ay de los que hacen menosprecio de la luz de la Verdad!, por Faustino Isona, 117.—*El Demócrata Navarro* y el Espiritismo, 119.—Consejo de amigo, por Febo de Limosin, 120.—Dos casos extraordinarios de materialización, 121.—Circulación de la materia, por Camilo Flammarion, 122.—Bibliografías, 124.—Ecos y noticias, 124.

MAYO

Amalia Domingo Soler, por La Redacción, pág. 129.—A Amalia Domingo Soler en recuerdo de su desencarnación, por Salvador Sellés, 130.—Amalia Do-

mingo Soler, por Febo de Limosin, 131.—Lista de suscripción, 132.—En honor de Amalia, 133.—Lista de suscripción, 134.—Filosofemos, 135.—Lista de suscripción, 138.—La Mujer, por Un Espíritu, 139.—El mundo de los espíritus, por J. R. Ballesteros, 141.—Discurso leído por D. José Font, ante la tumba de Allan Kardec, el 3 de Abril de 1910, aniversario de la desencarnación del apóstol del Espiritismo, 147.—Mensaje de amor, por Aizpuru Aizpuru, 149.—Estudiemos, por Benito Rodríguez, 150.—Estado de Cuentas de la Sección de Beneficencia del «Centro Barceleonés de Estudios Psicológicos», 152.—Nuestros detractores, por Mariano Light, 153.—Bibliografías, 157.—Ecos y noticias, 158.

JUNIO

D. César Bordoy, pág. 161.—Apariciones y materializaciones-Química mental, por César Bordoy, 162.—Allan Kardec, por Alejandro Guanes, 167.—En honor de Allan Kardec y Miguel Vives, 169.—En Tarrasa, por Salvador Sellés, 178.—Al pueblo de Tarrasa, por Febo de Limosin, 180.—Rasgo de altruismo, 181.—Estudiemos, por Benito Rodríguez, 182.—Comunicación, por Un Espíritu, 185.—Movimiento Psíquico, 187.—Lista de suscripción, 188.—Excelsior, por Aizpuru Aizpuru, 189.—Lista de suscripción, 189.—Bibliografías, 190.—Ecos y noticias, 190.

JULIO

Por la libertad, por La Redacción, pág. 193.—El Deber, por Febo de Limosin, 194.—Religión y religiones, por Víctor Hugo, 196.—La Caridad, por Teresa, 200.—Un ruego á todos los lectores de esta Revista, por B. Rodríguez, 202.—Lista de suscripción, 202.—Teurgia, por Castor y Polux, 203.—Lista de suscripción, 205.—El Espiritismo y la Ciencia Oficial, por el General H. C. Fix, 206.—Un caso curioso de polaridad, 207.—Estudiemos, por Benito Rodríguez, 208.—Aviso importante, 210.—Revista de la Prensa, por César Bordoy, 211.—Comunicación, 217.—Excepcional ocasión, 219.—Bibliografías, 221.—Ecos y noticias, 221.

AGOSTO

Felicitación al Gobierno, por La Redacción, pág. 225.—Fragmento, por Victor Hugo, 226.—Un medium en la Corte de Rusia, 227.—Listas de suscripción, 233.—El Espiritismo en Panamá, 234.—El fetichismo moderno, por C. Mariño, 235.—Gratitud, 237.—Conferencia de Febo de Limosin, 238.—Estudíemos, por Benito Rodríguez, 239.—A Ofelia Corrales, por Krainfort de Ninive, 242.—Carta de Ricardo Boleas, 243.—Un diplomático chino ante el Espiritismo, 244.—Revista de la Prensa, por César Bordoy, 246.—El fenómeno de Costa Rica, por Alex Blunck, 250.—Ecos y noticias, 254.—Lista de suscripción, 256.

SEPTIEMBRE

El Espiritismo filosófico, por L. Guerrero, pág. 257.—Estudíemos, por Benito Rodríguez, 260.—Pensamiento, por Felicísimo López, 263.—Conferencia de Mr. León Denis, por Hachère, 263.—Evolución, por Febo de Limosin, 265.—El fenómeno de Costa Rica, por Alex Blunck, 270.—Dos cartas, 273.—La suspensión de la vida, 274.—Revista de la Prensa, por César Bordoy, 275.—Curioso medio de utilizar el Hipnotismo, 279.—El problema del más allá, por Charles Proth, 280.—Lista de suscripción, 282.—El Hipnotismo y el crimen, 282.—Lista de suscripción, 283.—Bibliografías, 284.—Ecos y noticias, 285.

OCTUBRE

3 Octubre 1804-1910, por La Redacción, pág. 289.—D. Joaquín Huelbes Temprado, por César Bordoy, 290.—Existencia de Dios, por Febo de Limosin, 297.—Varias cartas, 306.—El fenómeno de Costa Rica, por Alex Blunck, 308.—Listas de suscripción, 310.—Estudíemos, por Benito Rodríguez, 311.—Avisos, 314.—Ecos y noticias, 315.

NOVIEMBRE

Proyecto de Mausoleo presentado por D. Antonio Pajol, pág. 321.—Pro Mausoleo Amalia, por La Redacción, 322.—D. Joaquín Huelbes Temprado, por

César Bordoy, 323.—La evolución de la conciencia, por Febo de Limosin, 332.—Lista de suscripción, 335.—Sobre Unión Mental, por Benedicto Salazar, 336.—La envidia, por Víctor Hugo, 339.—Dos casas encantadas en Toscana, 340.—El Infinito, por Camilo Flammarion, 342.—El Amor, por León Denis, 343.—Sobre el fenómeno de Costa Rica, por B. Corrales, 344.—Lista de suscripción, 344.—Sobre el distintivo, 345.—Un caso de telegrafía mental, 347.—Bibliografías, 347.—Avisos, 348.—Ecos y noticias, 350.

DICIEMBRE

A nuestros lectores, por La Redacción, pág. 353.—1910, por Huelbes Temprado, 354.—El Espiritismo científico, por L. Chevreuil, 355.—Transmisión del pensamiento en estado de vigilia, por el Dr. Riquier, 359.—Síntesis filosófica, por Febo de Limosin, 362.—Avisos á nuestros suscriptores, 364.—Sobre el fenómeno de Costa Rica, por B. Corrales, 365.—Literatura avantista, por Aizpuru Aizpuru, 372.—Crónica, por Antonio Segura, 373.—Ligeras ideas sobre la Justicia Divina y la Oración, por Domingo Armengol, 377.—Un muerto que habla, 379.—Listas de suscripción, 380.—Ecos y noticias, 381.—Lista de suscripción, 384.

Los Fantasmas de Costa Rica

Nuevos detalles sobre estos importantes fenómenos

En la Revista del mes de Octubre próximo pasado, reproducimos cuatro fotografías referentes á los maravillosos experimentos efectuados por los miembros del Círculo «Franklin», de Costa Rica. Traducimos hoy, de los *Anales de Ciencias Psíquicas*, de París, lo que han escrito con motivo de haber reproducido las fotografías fantasmagóricas:

Habría sido interesante obtener algunos detalles sobre la manera cómo han sido desarrollados los clichés. Las cuatro fotografías tendrían, en efecto, un valor mayor si las placas hubieran sido previamente marcadas con un signo secreto y si el desarrollo hubiera tenido lugar inmediatamente á la vista de testigos honorables conocidos.

Tales como son estas cuatro fotografías producen, sin embargo, buena impresión cuando se las somete á un examen atento; en efecto, no parecen haber sido adaptadas á un trabajo de falsificación, para agregar posteriormente al grupo que se había fotografiado la forma del «fantasma». No decimos que ello sea técnicamente *imposible*; afirmamos que la cosa parece poco verosímil en las circunstancias de que se trata; primeramente, porque los experimentadores habían tocado y oído hablar al fantasma en la sesión en la cual fueron tomadas las fotografías y en un gran número de sesiones precedentes; en seguida, porque de la observación de las luces y de las sombras, de la actitud de los asistentes, se desprende la impresión de que las fotografías no han sido cambiadas.

Solamente se puede preguntar si la pretendida «forma materializada» es realmente un fantasma y no un sér de carne y hueso que hubiera tomado su lugar.

A esto se puede contestar que si la joven en cuestión existía en Costa Rica, no sería desconocida á tal punto que las fotografías que acaban de publicarse no la hiciesen inmediatamente reconocer.

Se ha visto que se había tomado la precaución de cerrar y sellar las puertas, etc. En estas condiciones, una persona extraña no podía evidentemente penetrar en la sala de las sesiones sin la complicidad del dueño de casa. El informante no dice explícitamente dónde ha tenido lugar la sesión

de que nos ocupamos, pero se puede creer que ha sido celebrada, como las precedentes, en casa de la familia de la medium.

La medium es una joven de 18 á 19 años, la Srta. Ofelia Corrales. Su padre, el Sr. Buenaventura Corrales, es un propietario, antiguo empleado superior del Ministerio de Instrucción Pública; su familia está compuesta de la Sra. Corrales y de cinco hijos, de los cuales la Srta. Ofelia es la mayor. El Sr. Solón Corrales, tío de la medium, es un comerciante, antiguo Inspector de Escuelas de San José, y Secretario del Grupo de experimentadores.

Esta familia distinguida y acomodada es la que, si se pretende haber recurrido á la hipótesis del fraude, ostentaría, desde hace dos años, todos los fenómenos aturdidores de que nos ocupamos. No *un solo* miembro de la familia, *todos*, exceptuando tal vez los niños. Se leerá, más adelante, la historia de la aparición de una guagua, hija del señor y de la señora Corrales, durante una de las sesiones; la madre, que la perdió hace algunos días solamente, la estrecha, llorando, no queriendo dejarla nuevamente partir; es una escena dramática conmovedora y nueva, que el Sr. Brenes refiere en algunas frases sencillas pero felices. ¡Todo esto, esta familia, esta madre, lo habrían hecho para divertirse!... ¡Es insensato! ¡es más inverosímil aún que todos los fenómenos medianímicos inverosímiles que se habrían producido en esta casa!

En varias sesiones, como hemos dicho en nuestra entrega de Mayo, cuatro fenómenos, hombres, mujeres y niños, se presentaron al mismo tiempo. Y la familia Corrales ¿se atrevía á organizar esta descarada pantomima ante uno de los primeros magistrados del Estado, el Sr. Alberto Brenes, Consejero de Casación; ante su hermano Sr. Roberto Brenes, Subsecretario del Ministerio de Instrucción Pública; ante el Sr. Daniel González Viquez, ingeniero, Gobernador del distrito de Limón; ante el señor J. Jiménez Núñez, notario, etc.; ante todos esos otros personajes eminentes á quienes su profesión misma les convierte en investigadores avisados y severos, que nunca han notado nada oscuro en estas sesiones, y que vienen, al contrario, á afirmar altamente la autenticidad de estos hechos?...

... ¡Y si aun se encontrara, en las relaciones de estas sesiones, esa tendencia al misticismo, al entusiasmo irracional, que explica tantas cosas! Pero no hay nada de esto. El Sr. Alberto Brenes, el testigo más reputado de estos hechos, aquel á quien se debe su divulgación, no razona absolutamente como un exaltado. Dice haber sido, antes de haber asistido á estas sesiones, un discípulo convencido de Vogt y Büchner; ¿ha cambiado de carácter después, dejando de ser un amigo del método experimental y positivo? Léase el pasaje siguiente de su relación:

«En los últimos meses de 1907, los fenómenos que se producían en el Círculo «Franklin», empezaron á debilitarse, poco á poco, hasta que cesa-

ron completamente, sin que se pudiera conocer la causa de ello. El desaliento se apoderó de los miembros del Grupo, lo que, con el desacuerdo que produjeron en nuestras filas ciertas ideas teosóficas, dió por resultado el abandono de toda tentativa para continuar los trabajos.

»La joven medium, por su parte, se oponía con tenacidad á los experimentos, sin disimular la aversión que le inspiraban.

»Pero, de repente, un cambio completo se produjo en ella. Hablaba de las sesiones con entusiasmo, y aun las provocaba. Los fenómenos no tardaron en reaparecer con más intensidad y en mejores condiciones que antes, y se conoció la causa de lo que había pasado.

»Uno de los miembros más asiduos del Grupo, persona cuya buena fe no había dado lugar á ninguna sospecha, imbuída de ideas teosóficas, llegó á adquirir un gran ascendiente en el alma de la joven y la había persuadido que no debía prestarse á semejantes experimentos, los cuales no dejarían, en su concepto, de causarle el mal más grande en lo físico y moral, porque el contacto con los espíritus—de seres impuros, de «larvas», como les llamaba—es extremadamente pernicioso.

»En estas condiciones, ambos asistían á las sesiones con la firme voluntad de oponerse á las manifestaciones y llegando á obtener su desaparición completa en algunas semanas.

»La teosofía que, no solamente no experimenta sino que combate la experimentación y enseña su doctrina dogmáticamente, como las religiones, es un elemento perturbador en esta clase de estudios. Desorienta y confunde la inteligencia sometiéndola á un cúmulo de concepciones metafísicas, que carecen de base científica, porque no se apoyan en la observación y la experiencia, únicas vías que pueden llevarnos á la verdadera ciencia.

»Las explicaciones que da la teosofía con respecto á los fenómenos de que se ocupa el espiritualismo moderno, son arbitrarias y están en oposición con la realidad de las cosas. Un hecho real pesa más en la balanza de la razón, que cien teorías imaginadas para disputarlo.

»Si he estimado conveniente hablar de estas cosas, es á causa de las enseñanzas que contienen, por lo que concierne al rol que desempeña la voluntad en la producción de estos fenómenos, como para llamar la atención de los experimentadores hacia el peligro que entraña, para el éxito de sus trabajos, la influencia de los elementos discordantes».

¿Es este el lenguaje de un exaltado, de un hombre llevado á fundar sus creencias de otra manera que en los hechos? ¿Habría sido más positivo si, ante la evidencia de éstos, hubiera persistido en negarlos á pesar de todo, para salvar solamente las doctrinas de Vogt y Büchner, elevadas al rango de dogmas?

En cuanto á nosotros, que hemos atestiguado la existencia de los fenó-

menos metapsíquicos, ¿qué tienen de extraordinario los casos de Costa Rica? Su intensidad más grande.

No rechazamos, pues, *á priori*, las noticias que nos llegan de Costa Rica; tratemos, por el contrario, de detallarlas y examinarlas bien.

LA PERSONALIDAD DE MARY BROWN

Ya se ha visto que el fantasma fotografiado últimamente era el del supuesto espíritu de Mary Brown. He aquí algunas informaciones acerca de esta personalidad psíquica, que sacamos de un escrito del Sr. A. Brenes, de fecha 5 de Marzo de 1908:

«Una de las personalidades espirituales más asiduas en las reuniones es una americana del Norte, nacida en Nueva York, según lo que ella afirma, de donde «desapareció», hace ya algunos años, sin que ella pueda precisar bien cuántos, habiendo perdido, á lo que parece, la noción del tiempo en su vida planetaria. Se llama Mary Brown.

»Su presencia empezó á manifestarse de una manera especial. Un niño de ocho años, más ó menos, hijo de uno de los iniciados, asistía á las sesiones. Es algo sordo; no toca ningún instrumento musical; pero habiéndose una noche sentado al piano y puesto las manos en el teclado, se oyó, de repente, el ruido de un beso que le daban en la frente, sus manos se pusieron en movimiento y comenzó á tocar un trozo de música. El niño decía que el espíritu—un espíritu de mujer—le hablaba, pero que él no le comprendía, porque hablaba *alemán*. Una vez que observé este fenómeno, cuando el piano dejó de tocar, se me ocurrió decir á la aparición algo en inglés, y, con sorpresa, ésta se acercó hacia mí hablándome en esta lengua, que dijo ser la suya, y desde entonces continuaron nuestras buenas relaciones.

»En cierta ocasión, dió conmigo algunas vueltas de baile, apoyadas sus manos en las mías. Como le expresara el deseo de poseer un dejo de sus cabellos, me lo prometió y me hizo más tarde regalo de él; aun lo conservo. Es un bucle de color castaño, que no se diferencia en nada del cabello natural.

»Algún tiempo después, una noche, me dirigió la palabra en español, lengua que no posee. Me explicó este fenómeno diciéndome que en ese momento Miguel Ruiz, una de las principales personalidades que frecuentan el Círculo «Franklin», tenía su mano sobre su cuerpo. Desde algún tiempo, para que ella hable nuestra lengua, basta que el medium ú otra cualquiera de las personas presentes lo quiera, resultado al cual se llegó después de varias tentativas progresivas. De la misma manera hemos llegado á hacer hablar español á dos alemanes que lo ignoran; solamente que lo pronunciaban de una manera gutural y con cierta dificultad.

»Mary dice haber sido escritora; ha dictado algunos párrafos en inglés, que demuestran una notable elevación de alma. Se materializa muy bien, y nos ha permitido abrazarla varias veces».

Es importante hacer notar que Mary se dejó ver en muchas otras ocasiones. He aquí dos entre las principales en que esto tuvo lugar:

La voz de Mary Brown, la aparición norteamericana, dió las buenas noches en un tono bajo, pero claro. Mary, con el *cocuyo* que tenía en la mano, se iluminó varias veces el rostro y el vestido, que era todo blanco. Se distinguían bien sus facciones, bastante hermosas. El cutis del rostro es ligeramente moreno...

En nuestro número de Mayo último se puede leer un caso en que Mary, aprovechando la noche, que era borrascosa, abrió las dos hojas de la puerta-ventana y se dejó ver, en varias ocasiones, al lado de la medium, á la luz de los relámpagos, los cuales anunciaba de antemano. Se pudo así—dice el Sr. Brenes—ver perfectamente la aparición y la medium, de la cabeza á los pies.

DOS LEVITACIONES DEL CUERPO DEL FANTASMA

Con el objeto de poder ver á Mary elevarse en el aire, se encendió una pequeña luz, que aclaraba la parte superior del cuerpo del fantasma. Mary llegó á tocar el techo con su cabeza; en seguida descendió rápidamente, deseó las buenas noches y desapareció...

Algunos instantes después, la ventana se abrió con ruido, y Mary apareció otra vez. Se le pidió que se elevase en el aire, é inmediatamente lo hizo á una altura de un metro, é inclinándose adelante, fué á colocarse sobre una mesa, desde la cual saltó en seguida al suelo, de manera que se oyó muy bien el ruido de la caída.

LA APARICIÓN DEL HERMANITO DE LA MEDIUM

En el mes de Diciembre último, nació un niño, hermano de la medium. Mary le tomó afección; se notaba que, casi siempre, cuando ella se retiraba de la sesión, pasaba á la pieza donde la madre estaba con el niño, tomaba á éste en sus brazos y se paseaba con él un instante en la pieza, diciendo á la señora algunas palabras afectuosas relacionadas con el niño.

Cuarenta días después de su nacimiento, á la una del día, cuando diferentes personas se encontraban en la sala donde tenían lugar las reuniones, en plena luz y cuando la medium tenía á su hermanito en sus faldas, un joven empezó á tocar el acordeón, y, poco después, se oyó perfectamente la voz de Carmen, que cantaba, acompañando el trozo ejecutado. Inmediatamente el padre del niño observó que éste cantaba á su vez, con una voz

débil, pero muy perceptible; llamó la atención de los asistentes hacia este fenómeno tan extraordinario, y todos pudieron comprobar su realidad.

Carmen habla y canta siempre en francés; aquel día, cuando se despidió cantando, el niño le respondió:

—¡Adiós!

Yo no estaba presente cuando este hecho se produjo; había allí, sin embargo, un miembro de mi familia; y tan pronto como se impuso de ello, se apresuró á recoger todas las informaciones necesarias, interrogando separadamente y con tino á todos los testigos. Las respuestas de todos concordaban muy bien entre sí, y me produjeron la impresión de que no se trataba de una alucinación ó de una invención, sino de un hecho real.

El Sr. A. Brenes discute así cuál puede ser la explicación de un fenómeno tan maravilloso, que está, desde luego, inclinado á atribuir á una alucinación; en seguida supone, sin embargo, que el niño podía estar dotado de cualidades medianímicas, como su hermana, y que un sér espiritual podía haber tomado posesión de sus órganos. Esta explicación fué más tarde confirmada por Mary, quien dijo haber tomado ella misma posesión del cuerpo del niño, y haber acompañado así el canto de Carmen. Es de notar —agrega el Sr. Brenes— que aunque el inglés es la lengua materna de Mary, ésta habla también el francés con cierta facilidad. Y continúa diciendo:

A causa de una enfermedad de estómago, el niño murió, cuando tenía solamente mes y medio de edad. Mary prometió á la familia hacerlo venir una noche, de modo que pudieran volver á verlo, presentándolo tal cual era cuando murió, ó también en una época cualquiera de su precedente encarnación. No tardó en cumplir su promesa, colocando al niño en brazos de la madre, con todas las apariencias de la vida, en presencia de diferentes personas íntimas de la familia, y con luz suficiente, de manera que se pudiera estar seguro de la realidad del fenómeno.

La madre, profundamente emocionada, estrechaba contra su pecho á aquel sér tan amado y hacía esfuerzos para retenerlo; pero, algunos instantes después, la aparición desapareció completamente.

LA ESTATURA VARIABLE DE UN FANTASMA

La estatura de Carmen (otro espíritu materializado) varía frecuentemente, según la cantidad de fluido de que dispone. En ciertas ocasiones se presenta de un metro de altura; en otras, alcanza metro y medio. Se dejó ver dos veces: la primera sólo por algunos instantes; la segunda durante dos minutos, á lo menos. En esta última ocasión, la luz astral—única de que se ha servido—fué de tal intensidad y fijeza, que se pudo contemplarla, de cerca, casi tan bien como si hubiera sido en pleno día. Su aspecto era el

de una joven hermosa y elegante. Llevaba un vestido blanco con cinturón oscuro; sobre su cabeza lucía, como un nimbo, una corona blanca de azahar.

La Srta. Ofelia permaneció al lado de ella; se las veía distintamente á ambas. De repente, Carmen, que era de mayor estatura que la Srta. Ofelia, se inclinó hacia ésta y la besó con tanta fuerza en una mejilla, que todos oyeron el chasquido del beso. Entonces dijo: «Buenas noches», y desapareció.

UNA TRANSFIGURACIÓN DE LA MEDIUM

La Srta. Ofelia se dirigió en seguida hacia su señora madre, que estaba sentada al piano y comenzaba á ejecutar una melodía, en la oscuridad. Después se retiró, cantando, á cuatro ó cinco metros de distancia; por último, se aproximó á los experimentadores, haciéndose visible por medio de la luz proveniente de los *cocuyos* y, al mismo tiempo, por medio de cierta claridad que despedía su propia persona.

Entonces se produjo en ella una transformación notable. El vestido que la cubría era blanco como de fina gasa; el traje de color rojo que llevaba un instante antes, había desaparecido; ostentaba en la frente una corona blanca; su voz, que en estado normal es más bien profunda que aguda, adquirió una intensidad y belleza extraordinarias. Su rostro se transfiguró, tomando un aspecto radioso. Iba y venía cantando, y estrechó las manos á algunos de los asistentes. En fin, arrojó al aire los *cocuyos* é inmediatamente se reunió con nosotros, habiendo vuelto á tomar su primer aspecto y verdadero traje.

Se había ya presenciado este fenómeno en una ocasión precedente, pero de una manera menos perceptible. *Ruiz* (la personalidad Miguel Ruiz) dice que se trata de un desdoblamiento parcial de la medium.

TRASLACIÓN ANORMAL DE PERSONAS

Miguel Ruiz trató de hacerse visible por medio de la luz del *cocuyo* que tenía en la mano, pero nadie llegó á percibirlo. Dió algunas vueltas en la habitación, conversando, y concluyó por decir que tenía la intención de transportar á la Srta. Ofelia á un pequeño pabellón de madera, separado por un gran patio del sitio donde tenía lugar la sesión. Se le hizo notar que habría sido preferible que transportara á otra persona; aceptó y ensayó el fluido de una joven que estaba presente, tocándola y moviendo el brazo. No encontrándola apta para lo que se proponía hacer, lo declaró así, agregando que iba á ensayar con los hermanitos y hermanas de la Srta. Ofelia, que son tres y estaban presentes. Con tal objeto, se cerraron con llave las

dos puertas de la sala, únicos puntos por donde se podía salir. El pabellón estaba también cerrado con llave y ésta la tenía entre sus manos uno de los asistentes.

Transcurrieron algunos minutos, y todo parecía sumido en profundo silencio. De repente se oyeron golpes procedentes del pabellón; se encendió la luz, y se comprobó que los niños no estaban allí. Examináronse las puertas, las cuales se encontraron perfectamente cerradas. Envióse una comisión de dos personas á buscar á los niños. Cuando se abrió la puerta de la pieza, se les encontró de pie conversando y riendo de lo que había ocurrido. Dijeron que se les había transportado allí, uno después de otro: primero la pequeña Flora, en seguida Berta y por último Miguel, de edad de siete, doce y diez años respectivamente.

Se les preguntó cómo habían sido levantados, y respondieron que habían sentido una presión bajo los brazos, que les habían levantado en el aire y en seguida colocado en el lugar donde se les encontró, sin que se hubiesen dado cuenta de otra cosa.

Los dos comisionados pidieron entonces á los espíritus repetir la traslación en sentido contrario; recomendaron á los niños que permanecieran silenciosos donde estaban y, cerrando las puertas con llave, volvieron á la sala de experimentos para informar acerca de lo que había pasado.

Continuó la sesión, habiéndose tomado las precauciones necesarias, cerrando las puertas. Entonces se presentó *Ruiz*, y después de haber recomendado á todos mucha elevación de espíritu, dijo con voz clara y enérgica:

—¡Que vengan los niños!

Inmediatamente uno de ellos gritó:

—¡Henos aquí.

Se encendió la luz, y los tres niños aparecieron en fila en el mismo orden en que se les encontró antes. Esta vez habían sido transportados los tres al mismo tiempo.

En las relaciones de las sesiones de que nos ocupamos, se trata algunas veces de traslaciones, no menos inexplicables, de la medium misma. Estas traslaciones varían entre una distancia de cuatro y veinticinco metros. Pero la más notable, desde el punto de vista de la distancia, fué la que el señor A. Brenes refiere como sigue:

«Sucedió una vez que la Srta. Ofelia se propuso ir con su padre á la ciudad; pero no estando aún aviada, su padre partió solo, andando lentamente para que la joven tuviese tiempo de alcanzarlo. Llegó así hasta la plaza llamada de la Fábrica; allí oyó de repente un profundo suspiro, y Ofelia apareció ante él como si surgiera del suelo. Una mujer del pueblo y una niña que pasaban cerca, fueron testigos del hecho que, como puede fácilmente comprenderse, las sorprendió mucho, sin que llegasen á explicárselo.

»Ofelia refirió que cuando salió de su casa, pensando que su padre debía estar ya lejos, formuló mentalmente el deseo de ser transportada cerca de él. é inmediatamente sintió la voz de *Mary* que le dijo:

»—Voy á complacerte. Cuenta: *uno, dos, tres.*

»Obedeció Ofelia, y no había aún pronunciado la última palabra, cuando se sintió colocada en el paraje indicado, que se encuentra á seiscientos metros, más ó menos, de allí, en línea recta.

»Aunque no he presenciado este caso, no dudo de su autenticidad, á causa del conocimiento íntimo que tengo de las personas que están implicadas en el asunto, de las informaciones recibidas y de las circunstancias de haber asistido á casos semejantes, aunque éstos se hayan verificado á menos distancia».

INFLUENCIA MISTERIOSA SOBRE OTRAS PERSONAS

En nuestra entrega de Mayo, referimos también el fenómeno siguiente:

«Después de haberse presentado *Mary* perfectamente materializada, anuncia que va á ensayar transmitir la mediumnidad á una persona que todavía no la posee. Empieza á escribir; después, interrumpiéndose, llama á uno de los asistentes y le ruega que tome asiento delante del papel, para escribir bajo su influencia. Coloca entonces una mano en el hombro izquierdo del asistente y éste escribe con rapidez, continuando lo comenzado sin que una sola palabra sea dictada de viva voz. La forma de la escritura es idéntica á la de *Mary*, de tal suerte que no se puede distinguir en qué punto tuvo lugar el cambio de mano. Aunque la oscuridad era grande, las líneas son regulares, sin ninguna duda».

Con relación á lo que acaba de leerse es el siguiente pasaje:

«Otro ejemplo del poder objetivo de la voluntad, se encuentra en este caso: Un niño que asistía á los experimentos y que sabe ejecutar algunos aires en el acordeón, insistió cerca de *Ruiz* á fin de que tocara cierto aire en este instrumento, que es popular en el país; el otro le contestó que lo ignoraba. Pero como el niño insistía, tomando el instrumento, *Ruiz* dice á los asistentes:

»—Señores, ayudadme por la voluntad, á fin de que sepa este trozo.

»Habiéndose accedido á esto, tocó el trozo sin dificultad».

EL «DOBLE» DEL MEDIUM

Encontrándose D. Guillermo—otra de las personalidades que tienen fama de materializarse en el Círculo de San José—en el cuerpo de la medium, me llevó hacia un rincón de la sala y me dijo:

—Usted puede tocar el cuerpo en el cual me encuentro: es el de la

medium; el *doble* de ésta (es decir, su cuerpo astral) está allí cerca de la puerta; puede usted percibirlo, gracias al hilo de luz que penetra por debajo de la puerta (lo percibí, en efecto), y si ordena usted que hable, hablará.

Habló realmente en varias ocasiones, y oía al mismo tiempo la voz del *doble* y la del espíritu que había tomado posesión del cuerpo físico de la medium, cuerpo que yo tenía abrazado. Dos personas que estaban cerca de la puerta, oyendo la voz del *doble*, que era exactamente la de la medium en el estado normal, quisieron tocar este *doble*, pero, como bien se comprende, sin éxito, porque era intangible.

Debo agregar que la orden que daba al *doble* de hablar, era, desde luego, en alta voz; más tarde solamente mental; de una y otra manera el resultado era inmediato y exacto.

El mismo fenómeno se renovó anoche, en condiciones superiores: el *doble* pasó á una pieza contigua donde se encontraba la madre de la medium; le pidió un método inglés, puso en su lugar algunos libros que se encontraban en una mesa y volvió á la sala donde se hallaba *Miguel* (la personalidad de Miguel Ruiz), que conversaba en el cuerpo material de ella misma; un diálogo muy animado se estableció así entre el *doble* y *Miguel*, quien, al fin, dirigiéndose allí de donde se oía venir la voz del *doble*, le dijo:

—Ahora es bastante; entrad en vuestro cajón.

Entonces, casi inmediatamente, se oyó á la medium, muy contenta, que conversaba de lo que había pasado. Es de notar, en efecto, que, como nos lo había afirmado *Miguel*, cuando había tomado posesión del cuerpo de la Srta. Ofelia, ésta guardaba su memoria íntegra durante estos fenómenos. La forma que apareció á la madre no difería en nada del cuerpo real de la medium, á tal punto que la señora no se dió cuenta del fenómeno, extrañándose solamente de ver á su hija vestida de blanco, cuando algunos instantes antes la había visto con su vestido de color y la cabeza cubierta con un gran sombrero negro.

Después de esta escena, y como para acabar de una manera digna un espectáculo tan interesante, los amigos de lo invisible nos dieron un concierto á cuatro voces bien timbradas, con acompañamiento de piano, mientras la sala se encontraba iluminada por un hermoso claro de luna. Cantaron la «Marsellesa», como también un himno francés, titulado: «Al buen Dios», compuesto por las entidades mismas del espacio.

Siempre á propósito del *doble* y de... música, encontramos en la relación de la sesión del 5 de Julio de 1909:

Mary llamó la atención sobre el siguiente experimento, deseando que fuera bien observado y comprendido.

Tomando á la medium por la mano, la condujo á una distancia de cinco metros del piano; la dejó allí de pie, se colocó ella misma al lado de este

instrumento y empezó á cantar en voz baja. Un instante después se oyó la voz de la medium, alta, vibrante, que acompañaba el canto de *Mary*, la cual tuvo cuidado de alumbrar todo el piano y el espacio al rededor, á fin de que se pudiera observar que el cuerpo de Ofelia, cuya silueta se dibujaba en el lugar indicado, permanecía lejos del lugar donde resonaba su voz. El canto duró dos minutos.

—La que ha acompañado mi canto—dice *Mary*—es el *doble* de Ofelia.

MARY SE PLURALIZA

Mary pasa á pluralizarse en cuatro personalidades ó formas psíquicas, tres de las cuales toman del brazo á uno de los asistentes y conversan al mismo tiempo de cosas diferentes, obrando como si fueran seres independientes unos de otros, mientras que la cuarta forma canta á alguna distancia.

Una vez restablecida su unidad normal, *Mary* explica que, por un esfuerzo de voluntad, el cuerpo astral se fracciona en dos partes ó más, que se materializan separadamente y son conscientes, permaneciendo unidas al tronco principal por un lazo fluídico, lo que permite reconstituir, cuando se quiere, la personalidad ordinaria.

Mary abre una ventana y se presenta teniendo á su lado su *doble*, que permanece inmóvil y mudo. Ella, por el contrario, se mueve y pregunta varias veces si se la ve y si ven su *doble*. Las dos apariciones se ven claramente y son absolutamente idénticas.

Hemos guardado para el fin, como se ha podido ver, los hechos que presentan un interés más directo para la investigación de la CAUSA de estos fenómenos. Sin duda se trata aún de cosas bastante vagas é inciertas, que no podrán tener todo su valor sino cuando puedan ser comparadas con otros tantos hechos similares. Sin embargo, no son para despreciarlas tampoco, puesto que se ve allí aparecer más claro que nunca esos fraccionamientos, esos desdoblamientos de personalidades, que adquieren aquí una naturaleza mucho más evidente y sensacional, desde el momento que aparecen revestidas de una forma material. Esto será, sin duda, una rica mina de argumentos para los debates psicológicos de futuros Morselli y Delanne, que estudiarán la esencia de las formas materializadas.

El Sr. Esteva Marata nos dice que hay pocas probabilidades de que la Srta. Ofelia Corrales vaya á Europa. Pero si la montaña no viene hacia nosotros, se puede pensar, sin embargo, en ir á la montaña. Se atraviesa el Océano por menos que esto; y las grandes Exposiciones de Filadelfia, Chicago, Omaha, San Luis, no podían contar con una maravilla más extraordinaria, más digna de ser estudiada que la que se manifiesta en San José de Costa Rica.

Estudiemos

SOBRE MAGNETISMO

Hace ya mucho tiempo que las almas desencarnadas, libres del pesado organismo carnal y esparcidas hasta los últimos límites de la esfera vital planetaria, se sienten atraídas hacia la atmósfera orgánica que en la superficie de la Tierra mantiene la vitalidad solidaria de todos los seres que la pueblan.

Desde entonces se observó que en las agrupaciones humanas se han establecido, libre y espontáneamente, instituciones sociales humanitarias, produciendo fenómenos extraordinarios, mediante el descubrimiento y utilización de las fuerzas naturales, y á medida que la humanidad ha ido avanzando en civilización, ha ido facilitando y aumentando las relaciones sociales entre las distintas agrupaciones y nacionalidades con los adelantos científicos y materiales, comenzando así los lazos de solidaridad económica é intelectual.

De este modo han podido también producirse [á voluntad los fenómenos de comunicación mental entre los sujetos lúcidos encarnados y las almas que constantemente recuerdan las épocas en que estuvieron encarnadas, y ahora se interesan por nuestro mejoramiento después de abandonarnos entre las fluctuaciones de la ignorancia, unidas á las necesidades materiales, causa más que suficiente dado su amor desinteresado para que trabajen constantemente en pro de nuestro progreso cuando nos contemplan en constante indecisión, temerosos en el presente é inseguros sobre el porvenir.

Con estos misteriosos estímulos de los que sufrimos en la Tierra y aspiramos á la emancipación y servidumbre del cuerpo y á la regeneración moral, ha podido manifestarse en la Tierra una fuerza muy superior á las físicas que industrialmente se utilizan con gran resultado económico y social.

La transmisión del pensamiento entre encarnados y desencarnados es uno de los mayores progresos y la revelación de mucha transcendencia, en particular para la ciencia.

El estudio de su aplicación y el procedimiento racional para utilizar sus numerosas aplicaciones, ha servido para establecer teóricamente las distintas escuelas de Espiritismo y magnetismo que en la actualidad se encuentran desorientadas para organizar estudios serios y de transcendencia, para el magnetismo que se ha manifestado empírico y alternativamente con fenómenos físicos y lucidez intelectual; luego ha sucedido la sugestión mental y la hipnotización fisiológica que acepta la ciencia como una fuerza orgánica que puede exteriorizarse y representar el dinamismo funcional de los sujetos sometidos á la sugestión hipnótica.

Desde que estas experimentaciones han prevalecido, el magnetismo mental que produce los fenómenos de *intercomunicación* del pensamiento, se han desvirtuado y disminuído, porque los que solicitan la comunicación espiritual dirigen sus esfuerzos á producir la hipnotización para facilitar los fenómenos de comu-

nicación del pensamiento, y en este procedimiento creemos que hay un error que ya indicamos en otra ocasión al exponer los peligros é inconvenientes de la magnetización personal orgánica, aun cuando se trate de la salud del cuerpo ó de la intervención de espíritus superiores, porque cuando la fuerza magnética se exhala y se impulsa de un organismo á otro, concurren todos los elementos físicos, orgánicos y vitales que, en casos determinados, pueden producir alteraciones beneficiosas en algunos casos, pero casi siempre perturbaciones funcionales psico-físicas, que se promueven con las fuerzas del magnetizador y de los afines que le rodeen, movimientos que sorprenden muchas veces la organización del sujeto, sometiéndole á una dominación de fuerzas que difícilmente llegan á polarizarse con la conveniencia precisa.

Para determinar los fenómenos que se desean, también hemos indicado que para evitar muchos peligros y muchas decepciones, tenemos á nuestra disposición una fuerza que podemos dirigir directamente al sensorio perceptivo del sujeto, transmitiéndole mentalmente nuestros deseos y nuestras impresiones, así como también nuestras propias ideas, sin que los influjos físicos y fisiológicos intervengan y perturben este fenómeno tan sencillo y tan extraordinario para los encarnados, sometidos, como estamos, á la vida de relación orgánica del Planeta.

Hemos dicho también que el magnetismo individual es el resultado de la actividad fisiológica y vital de todos los seres organizados.

Del mismo modo, en las colectividades, el fluido magnético polarizado entre varios seres que lo emiten, da por resultado una fuerza superior de carácter vitalizador, que puede modificar, depurar y vitalizar á los sujetos á quienes se dirige.

Naturalmente, como esta fuerza se produce por la unión de voluntades, por la identificación del pensamiento sentido que anima á los asociados y por afinidades de las fuerzas emitidas, sus resultados han de ser siempre útiles, beneficiosos y extraordinarios; pero cuando esta fuerza se dirige á los seres de organismos fluidicos que no necesitan el influjo vitalizador del organismo carnal, se obtiene escasos resultados.

Por esta razón censuramos el magnetismo personal para obtener la lucidez sonambúlica que establece las relaciones mentales entre espíritus encarnados y desencarnados.

Dijimos, también, que, afortunadamente, la influencia magnética suele predisponer á los sujetos á la automagnetización, que es la exteriorización de la sensibilidad y de todas las facultades perceptibles del orden psíquico, suficientemente emancipadas de las influencias funcionales orgánicas.

Teniendo en cuenta los inconvenientes del magnetismo que se emite por el cuerpo y se acumula en otro organismo, se comprenderá perfectamente que de las condiciones de la vida de relación social en la Tierra dependen sus miserias económicas, sus enfermedades endémicas y epidémicas, y como resultado de estas largas perturbaciones, los conflictos sociales que perturban á su vez la inteligencia y el sentido moral.

Antes, todas estas calamidades tenían difícil remedio en los casos particulares y en los sociológicos se calmaban, en tanto que por nuevas reacciones se producían situaciones revolucionarias distintas.

Ahora, estas almas que se agitan entre los encarnados, como ángeles protectores y guardianes de sus afines en perfeccionamiento y los espíritus superiores que dirigen los destinos de las generaciones planetarias, pueden moderarse los sufrimientos y prevenirse á las revoluciones y á los cataclismos sociales.

Para conseguirlo, el medio más eficaz y poderoso que emplean los espíritus es la comunicación mental individual y colectiva, procurando transmitir sanas impresiones que fortalezcan á las almas atribuladas en la materia, é intranquilas en el ambiente social que reina en la Tierra.

Por eso harán muy bien los magnetizadores asociándose á sus semejantes, identificados en ideas y sentimientos, procurando con sana intención y con pura y sentida evocación, el concurso de los espíritus protectores y maestros, que utilizando el vehículo transmisor del pensamiento, del que nos hemos ocupado, transmitan cauta y desinteresadamente consejos útiles que faciliten la unión fraterna, la emancipación de las conciencias del oscurantismo secular y la regeneración económica y social que actualmente tanto preocupa, favorecerá á los que sufren y á los que gobiernan.

Repetimos lo que ya hemos dicho, que de la unión de voluntades y de la identificación moral de los seres racionales de la Tierra, dependerá la regeneración científica que corresponde al apostolado espiritista científicamente dirigido; para conseguir esto, ya nos hemos ocupado con alguna extensión de generalidades científicas que puedan justificar las teorías unitarias del materialismo científico, en cuanto puedan considerarse como efecto de la única verdad y resultado de la *actividad absoluta*, manifestándose en el infinito.

Con las ideas expuestas bien se nos alcanza que no podemos ocuparnos técnicamente de las fuerzas que como expresión de la fuerza única, manifestándose infinitamente en el Universo, actúan en los cuerpos y en los organismos terrenos; pero indicaremos la manera de generarse, producirse, propagarse y transformarse en el desarrollo orgánico, individual y colectivo, en el desenvolvimiento de la vida social de todos los organismos que ordenadamente conviven, alternativamente, se suceden y se reemplazan, adaptándose á las condiciones que la naturaleza sucesivamente les ofrece.

Para confirmar nuestra teoría racional sobre los fluidos y las fuerzas, recordaremos lo expuesto al ocuparnos del *cosmos universal*, como primera manifestación de las formas infinitas, en que la actividad esencial absoluta se manifiesta en la infinita substancia que anima al Universo; y aplicando este mismo criterio á la investigación de la causa activa que genera la vida orgánica en la Tierra, encontraremos que desde las fuerzas iniciadas, que intervienen en la generación y germinación, hasta las que con expansión y desvanecimiento contribuyen á la generación y desorganización de los elementos fisiológicos, son resultados del movimiento atómico y funcional de los órganos que representan la causa animadora en funciones de vitalidad orgánica fisiológica.

Así como el sistema celular se genera, surge, y se regenera y se substituye indefinidamente, así también en las fuerzas el resultado de estos movimientos orgánicos y vitales, sostenidos y desarrollados por la causa animadora, cambian, se modifican y transforman como agentes psicofísicos, resultado de la actividad

ánimica, vitalizando los elementos orgánicos y los organismos individuales y colectivos.

Así sucede, que aplicando el magnetismo animal, se produce en el organismo vivo desarrollo de electricidad, de calórico y de lumínico, con alteraciones orgánicas vitales y anímicas, que es resultado del magnetismo que adquiere caracteres psicofísicos, en que concurren distintas fuerzas, determinándose otras por suposición y transformación, resultado del impulso y del movimiento producido.

Invirtiendo los términos: Aplicando el magnetismo por influjo mental, no pueden producirse trastornos, porque sin las condiciones ó la intención del magnetizador, no pueden establecer la necesaria identificación para que los fluidos armonizados se polaricen entre sí y establezcan las relaciones de afinidad vital y de percepción espiritual, independientemente de la vida orgánica, que bajo el influjo de las fuerzas vitales animadoras se regularizan, se perfeccionan y se purifican.

En resumen: para ser magnetizadores conscientes, es preciso saber que cuanto más se prescinda de las manipulaciones y de la acción hipnótica y más elevadas sean y más sana la intención, la prudencia y el deseo de producir el bien, mayores éxitos se obtendrán; para mejorarlos y multiplicarlos, se debe evocar los auxilios de los espíritus libres y la cooperación de los encarnados que practican y participan de las mismas creencias, de los mismos deseos y con la esperanza siempre de producir el bien; aun cuando sea ignorado para los actuantes, debe tenerse la seguridad de que estos actos realizados con un fin humanitario, han de contribuir al bien general y al mejoramiento recíproco de los magnetizados y de los magnetizadores; en una palabra, el magnetismo sólo se debe ejercer por amor y para el bien.

BENITO RODRÍGUEZ.

(Continuará)

Suscripción para recaudar fondos al objeto de erigir un Mausoleo en donde guardar los restos mortales de la insigne escritora espiritista D.^a Amalia Domingo Soler.

	Ptas.
Suma anterior.	1460'30
Una entusiasta y admiradora, de Valencia.	5'50
Isidora Lage, de Cádiz	0'50
Pedro Moga, de Tremp.	0'50
Joaquín Y. Pastor, de Novelda	5
Faustino Varona, de Jaén	5'50
Luis Cofiño, de Santa Coloma de Farnés	1
Patricio Codosal, de Barcelona	0'50
Total.	1478'80

(Sigue abierta la suscripción).

La Vida y la Muerte

En todo está la vida; en las ondulaciones del éter, en las vibraciones de la luz, en las cristalizaciones del rocío. Todo, todo lo que llena el infinito espacio, por todos los confines del Universo. Todo lo llena el espíritu de Dios. Todo lo mueve su inmortal inteligencia; desde el más pequeño de los átomos que se agita en nuestro organismo, hasta el más gigantesco sol de los que gravitan en el espacio.

¿Por qué, pues, tembláis, mortales, cuando declina el astro de vuestra vida al ocaso?

¿Por qué, cuando os encontráis al borde del abismo de ultratumba, flaquea vuestro espíritu?

Lánzase en pos de un ideal el peregrino en la existencia y soporta los candentes rayos del sol del desierto, que tuestan su frente y esterilizan su sangre, y cuando el oasis salvador se presenta ante sus ojos, le faltan fuerzas para llegar á él, desfallece, cae y muere entre aquellos arenales. En pos de la gloria, el marinero se abandona en frágil embarcación á la voluntad de las opalinas ondas del Océano; pero cuando su horizonte se cubre de pardos nubarrones, y la tempestad se detalla furibunda contra su barquilla, le agobia la duda y naufraga, sin tener conciencia de que muy cerca de aquel lugar está la playa bienechora.

Todos los hombres tienen la tendencia de luchar contra el destino; mas ninguno tiene la suficiente fuerza de voluntad, la energía precisa, la fe bastante, para hacerse superior á sus rigores.

¡Oh mortales! No vaciléis. Luchad con constancia por alcanzar la luz de la divina ciencia; no os arredre el peligro; no hay barreras insuperables. La fe y la caridad, es la base esencial del cristianismo.

VÍCTOR HUGO.

Eusapia Paladino en New York

Esta notable medium italiana, que ha desconcertado á los grandes científicos investigadores de Europa, con los hechos admirables que tenían lugar en las sesiones, ha llegado ayer en el *Princesa Irene* de la North German Lloyd line.

Su visita ha sido pedida por algunos miembros de la Sociedad de Investigaciones Psíquicas, y el dinero para los gastos de ella ha sido suscrito por unos pocos ricos, que han estado ansiosos, no sólo de presenciar los fenómenos, sino también de que los científicos de este país tengan la oportunidad de estudiarla, bajo condiciones que eluden toda posibilidad de fraude.

La Sociedad de Investigaciones ha obtenido la cooperación de los sabios profesores James H. Hyslop, Hugo Munsterberg y Dr. Isacc K. Funk y varios otros muy conocidos en el mundo científico. Las sesiones serán quince y solamente concurrirán á ellas las personas que han sido invitadas.

*
* * *

Los pasajeros del *Princesa Irene* miraban á la medium con asombro, especialmente una media docena de personas que se habían sentado con ella al rededor de una mesa y en un cuarto bien alumbrado en tres sesiones á que se presentó en las noches del domingo, lunes y martes últimos y que presenciaron notables fenómenos.

Todos los que se sentaron para formar una cadena al rededor de la mesa dijeron que ésta se levantó del suelo, y que se oyeron golpes en la mesa contestando á ciertas preguntas que se hicieron; que una noche apareció una mano de entre las cortinas que colgaban en el cuarto; que apareció algo como una cara ó una máscara, pero que no era ni una ni otra cosa, y que varios de la concurrencia sintieron que brazos invisibles les abrazaban y labios invisibles les besaron.

La Sra. Paladino, de estatura pequeña y pobremente vestida, no quiso decir nada respecto de ella. Parecía temerosa de que sucediese algo. Su presencia á bordo del vapor no fué generalmente conocida hasta después de tres días de haber salido de Nápoles. Fué el 29 de Octubre que Henry Herman, un cantante americano, que había estado estudiando en Milán y venía á continuar su trabajo, estaba discutiendo sobre espiritualismo con el Comisionado Médico Italiano, Dr. Valentino Durante, y con los docto-

res H. Gelden y E. Osteri, y dijo que creía que estaba á bordo la medium Sra. Eusapia Paladino.

Estas personas solicitaron de esta señora unas sesiones, á lo que ella se negó al principio, pero al fin accedió y se arregló una sesión para el domingo; pero no fué muy eficaz porque la mesa del cuarto del cirujano era muy pesada. El día lunes se consiguió una mesa más liviana y la sesión tuvo lugar en el cuarto del Comisionado Médico Italiano. Además de los tres médicos y Mr. Herman, estuvieron al rededor de la mesa Giuseppe Banfiglio, contratado para la Metropolitana Opera House; su esposa, que es una bailarina, la Sra. R. O. Johnson; el Profesor Manlia Smeragliuolo, un artista de Nápoles; la Sra. Raffetto y otra mujer. Estas últimas tuvieron miedo de concurrir á la sesión del martes y fueron reemplazadas por P. Werner, primer mayordomo, y B. Frankenburg, primer oficial. Dos de ellos afirman que sostenían las manos de la Sra. Paladino y tenían puestos sus pies sobre los de la misma señora durante las sesiones, y como el cuarto estaba bien alumbrado, no encuentran la explicación de todo lo que vieron. Se le ofreció á la medium 100 pesos para que diera una sesión en el cuarto de fumar, pero rehusó el hacerlo.

*
* *

«Dos luces eléctricas alumbraban el cuarto—dijo Mr. Herman.— Se cerró la puerta con llave y se cerraron también las ventanillas. Nos sentamos, colocando las manos sobre la mesa y conectando nuestros dedos para formar una cadena. Inmediatamente sentí tres golpes en el espaldar de mi silla. Una de las jóvenes se asustó y se puso nerviosa, y yo cambié mi asiento con ella para dejarla que sostuviera las manos de la Sra. Paladino. Entonces esta señorita dijo que sentía una mano sobre su hombro. Poco después apareció una mano por fuera de la cortina que colgaba en el cuarto. La parte baja de la mano estaba oscura y como deformada y se movió al rededor del cuarto y fué á descansar sobre el hombro del cirujano del vapor. A petición del cirujano, yo llamé en italiano al espíritu de su padre. Un segundo después el cirujano gritó: «Me han abrazado». Entonces pregunté: «¿Es ese su padre?» Se oyeron en seguida tres golpes en el extremo opuesto de la mesa en que estaba la Sra. Paladino. Ella había convenido en que tres golpes significaría «sí» y dos «no». Vino entonces una fuerte corriente de viento á pesar de que estaban cerradas la puerta y las ventanillas, corriente que movió las cortinas por detrás del cirujano, quien se paró rápidamente y se separó de la mesa sin querer volver á ella. El Dr. Osteri se sentó en la silla vacante y llamó al espíritu de su padre. Apareció entonces algo como un vapor ó nubecilla que tomó forma como una cabeza con un lado oscuro. El doctor preguntó: «¿Estáis alegre de ver

á vuestros hijos?» Se oyeron en seguida tres golpes. «Bien, padre, bendíceme». Su semblante expresaba ya placer, ya terror, y dijo había sentido como un abrazo apretado. El profesor Smeragliuolo dijo que pedía ver á su madre y que le abrazara. Entonces sintió que le rodeaban dos brazos y sus labios fueron tocados con un beso. Esto se repitió dos veces y dijo que veía una visión. La mesa se levantó del suelo como dos pies y volvió á su lugar. En la sesión del martes tuvieron lugar otras manifestaciones; al final de la sesión se levantó la mesa, y habiéndose parado todos los que estaban en ella, la mesa subió á la altura de seis pies, volviendo después al suelo».

La medium, Sra. Paladino, fué recibida en el muelle por Mr. Hereward Carrington, que hace algún tiempo había ido á Italia á investigar sus sesiones, y pudo lograr que ella accediera venir á este país, después de haber rehusado varias veces.

(The New York Herald).

Luis G. Páez ⁽¹⁾

1840

El resumen ¿cuál es de su existencia?
Culto ferviente á la bondad sublime,
á la amplia caridad que nos redime
del dolor en porfiada persistencia.

Desarrolló de Hahnemann la ciencia;
y su espíritu excelso no se oprime
por ese estigma ruin que un sello imprime
á los hombres de mísera conciencia.

Recibió de Chicago honra en tributo,
y Congresos ilustres extranjeros,
honor inmarcesible le otorgaron.

Preside el Homeopático Instituto;
de la lepra y el bocio los arteros
microbios, ante el sabio, se anularon.

RAFAEL GUTIÉRREZ INZ.

(1) Del *Partenón*, libro inédito que resume en 750 sonetos, ó monografías de hombres célebres, la historia del género humano.

Caso singular de Telepatía

En la noche del 5 de Noviembre de 1909, día viernes, soñé que entraba á la casa de la familia del señor X y oía una voz que exclamaba: «¡Emilio, Emilio, Emilio! ¡Caramba, la casa oscura, la luz eléctrica apagada, Emilio durmiendo y no me oye!»—Me desperté en seguida, encendí luz y anoté la hora de mi reloj, que señalaba las doce y cuarto.—Como experimento con frecuencia casos de esta naturaleza y siendo el estado de sueño distinto al del sueño ordinario, comuniqué en la mañana del sábado el sueño á varios amigos que se ocupan de las investigaciones psíquicas, entre ellos, al señor Teodoro Zanetti y al señor E. Franklin.

El miércoles, 10 de Noviembre, se recibió aquí en Caracas la noticia por telégrafo, de Carúpano, que el señor X había muerto casi repentinamente á bordo del vapor francés, después de su salida de Martinica el lunes por la noche del día 8 del mismo mes.

Yo consideraba el caso como de premonición, pero una vez pasados los primeros días del duelo, me informó la familia que el señor X cayó enfermo con pulmonía, el viernes 5 de Noviembre por la tarde, pero se agravó á media noche de tal manera, que los dos médicos que á bordo le asistían, no abrigaban ninguna esperanza de que amaneciera vivo. Al llegar el vapor á Martinica, la familia se proveyó de todo lo necesario, para poder traer, en caso de muerte, el cuerpo á Venezuela. El señor X murió el lunes por la noche en la travesía de Martinica á Trinidad. No se recibió, por interrupción en Santo Domingo, el cablegrama enviado á Caracas.

Parece que en su estado de gravedad el viernes á media noche, el señor X hizo uso de mi médiumidad para hacer saber á su hijo Emilio el estado en que se encontraba, como nosotros hacemos uso del teléfono de un vecino cercano de la persona á quien queremos hablar y cuyo aparato telefónico se encuentra sin la corriente necesaria. A mí me parece que es un caso de telepatía bien extraño.

ALEX BLUNCK.

La política del alma

El alma es una verdadera República.

El Gobierno es popular, electivo, alternativo y responsable.

El poder público reside en la inteligencia, en la voluntad y en la conciencia; es decir, la inteligencia legisla, la voluntad ejecuta y la conciencia, como tribunal inapelable, administra justicia en toda extensión del territorio.

El poder municipal reside en los sentidos, los cuales ejercen su autoridad bajo la inmediata dependencia de los poderes generales de la República.

La población está dividida en dos grandes razas: Sentimientos é Ideas.

La memoria constituye un establecimiento nacional, que es á la vez Archivo público, Biblioteca y Museo de Antigüedades.

En esta oficina se recoge también la Historia patria.

El alma es un país esencialmente revolucionario, razón por la cual el Gobierno no es estable: tan pronto domina un sentimiento como otro, y como las instituciones son eminentemente democráticas, á veces los más bajos sentimientos é ideas, llegan y obtienen el mando de la República. Hay sobre todo, dos bandos políticos intransigentes que viven en guerra continua: la virtud y el vicio.

Felizmente, la conciencia abre su tribunal tan pronto se pacifica el ánimo, y queda establecido el orden público; y después de analizar los hechos, después de instruir el proceso, sentencia irrevocablemente de conformidad con los códigos de la moral, pasando luego estos expedientes íntegros á los archivos de la memoria para los efectos legales del remordimiento.

Mantiene esta República muy buenas relaciones de amistad y comercio con otros Estados.

Hay guerras internacionales en que combaten las ideas, siendo la prensa, por lo general, el campo de batalla.

Un secreto es un preso político, cuya fuga puede traer á la República graves conflictos internacionales.

En general la República del alma tiene:

Diplomacia, en la educación.

Tiranía, en el capricho.

Policía, en la curiosidad.

Deuda pública, en la gratitud.

Anarquía, en la locura.

Golpe de Estado, en el arrepentimiento; y la política del Celeste Imperio, en el egoísmo...

Moralaja.—Sólo es feliz esta República cuando gobierna la filosofía con un ministerio de buenos sentimientos.

Proyecto para editar los escritos de Amalia Domingo Soler

LISTA DE SUSCRIPCIÓN

Suma anterior.	253	ejemplares
Antonio Candela, de Zaragoza	1	>
Joaquín Minguillón, de id.	1	>
Fernando A. Salas, de Pasig	1	>
Manuel Olea, de San Borja.	1	>
Antonio Ruiz Rivera, de Málaga	1	>
Una entusiasta y admiradora, de Valencia.	1	>
Antonia Paredes, de Madrid	1	>
Juan Mompeau, de La Unión	1	>
Pedro Moga, de Tremp	1	>
Nicolás Salinas, de Bahía Blanca	5	>
Faustino Varona, de Jaén	1	>
Asunción Ortega, de Elche.	1	>
Genaro Ragno, de Buenos Aires	4	>
Fortunato Ortega, de Madrid	2	>
Angel Sáez, de Tángier	1	>
Rafael Martínez, de La Ceiba.	1	>
Ignacio Larramendi, de Manzanillo	1	>
Total.	258	ejemplares

(Sigue abierta la suscripción).

¿Annie Besant, fué Giordano Bruno?

El distinguido periodista italiano Arnaldo Fraccaroli, publica en un diario de su país, *Corriere della Sera*, una interviu tenida hace días con la presidenta de la Sociedad Teosófica señora Annie Besant. La importancia de las declaraciones puestas en boca de la ilustre autora de la «Genealogía del Hombre», me obliga á traducir parte del mencionado artículo para los lectores de la Revista.

Días pasados, la señora Besant llegó á Milán, de regreso de Londres. Piensa estar unos cuantos días en Turin, y luego será probable que tome el vapor para Madrás.

Madrás, es una ciudad de la India, actualmente el cuartel general de la Sabiduría antigua.

La vida de la señora Besant, de esta mujer infatigable, es una serie de viajes de propaganda, de conferencias, de elevados estudios, y conste que la papisa de los teósofos lleva hoy día su tercera existencia. La primera fué en el siglo IV, luego vino al mundo en 1600, y por fin nació en el siglo XIX.

* * *

...He ido á ver á la señora Annie Besant, la que me ha dispensado una cariñosa acogida.

La papisa es una venerable anciana, de cabellos de nieve y mirada dulce, se disculpa conmigo de no saber nuestra *lengua armoniosa*, pues no conoce más que el francés, inglés, alemán, hindú y alguno derivado del *jungle*.

Annie Besant habla con esa suavidad, hija de las almas grandes, con ese misticismo grandioso que está empapada la Teosofía.

—De manera que Vd. recuerda sus vidas anteriores.

—Sí, las recuerdo, pero no conservo más que detalles

—Bien. Y, ¿cómo puede ocurrirle esto?

—Es cuestión de aguzar la memoria.

—Conforme; quiero que me explique cómo se consigue.

—En el Espiritismo, cuando un sujeto se halla en trance, revela cosas y hechos que ignora. ¿Qué significa esto?

Es que en él impera un espíritu que desconoce. Pero cuando despierta, todo aquello que parecía conocer se desvanece.

Al contrario, con una concentración practicada durante años y años, es dueño uno de su memoria, y cuando el alma se halla perfectamente tranquila, llega á manifestarse en ella percepciones elevadas.

—Y así recuerda Vd. que fué Giordano Bruno?

—Nunca he dicho en público que yo fuese Giordano Bruno. ¡Valiente necesidad! Yo he hablado de ello en una reunión íntima y no sé cómo se propagó la noticia, verdaderamente, que existe correlación de ideas entre Bruno y mi persona.

Luego le digo si ha visto al Papa y me dice que no. Pero sabe que es muy bueno.

He terminado, me levanto, me inclino, estrecho la mano de la señora Giordano Bruno, la que me dice con gentileza:

—Hasta la vista.

Y tiene razón; con una señora que vive tantas veces, tiene uno la posibilidad de encontrarse, y me podrá decir: ¿Se acuerda Vd. de aquella entrevista que tuvimos en Milán una mañana de Noviembre? Yo era una teósofa y usted un periodista.

Y haremos historia.

FEBO DE LIMOSIN.

¿En qué lugar está situado el infierno?

He aquí una cuestión que todavía no ha sido resuelta por ningún teólogo.

He aquí una pregunta que no es la primera vez que me ha preocupado.

Tendría doce años aproximadamente cuando yo estudiaba el primer curso de latín. El cura que nos enseñaba nos pintó un día tan trágicamente el infierno que yo, apesar de mis pocos años, no pude resistir á la tentación de preguntarle en qué lugar estaba situado el infierno. Negro se vería aquel buen señor para contestarme cuando en vez de darme la pretendida respuesta, como yo esperaba, optó por tirarme el libro por la cabeza (1) y decir á mis compañeros: «Lo veis, estamos hablando del infierno y éste es el demonio».

(1) Histórico.

De que el infierno existe, según la Iglesia, no cabe duda. Los devocionarios como *Áncora de Salvación*, *Camino recto y seguro para llegar al cielo* y otros muchos, rebosan de ejemplos, de seres aparecidos relatando los tormentos que allí sufren los pobres condenados.

Los santos padres y doctores de la Iglesia han descrito de una manera tan tétrica el infierno, que se le ponen á uno los cabellos de punta solamente al leerlo. San Agustín ha pretendido ver en aquel lugar un verdadero estanque de azufre, gusanos, serpientes reales encarnizándose en todas las partes del cuerpo de los condenados, añadiendo sus mordeduras á las del fuego. Un versículo de San Marcos dice que aquel fuego extraño, aunque material como el nuestro y obrando sobre cuerpos materiales, los conservará como la sal conserva las carnes de las víctimas, pero los condenados, víctimas siempre y siempre vivos. sentirán el dolor de aquel fuego que quema sin consumir, penetrará debajo de su piel, estarán impregnados y saturados de él todos sus miembros: el tuétano de sus huesos, las niñas de sus ojos y las fibras más recónditas y más sensibles de su sér. El cráter de un volcán, si pudieran precipitarse en él, sería para ellos sitio de fresco y de descanso.

Así se expresa este santo doctor referente á esta materia. Es más, algunos seres que hoy la Iglesia venera como á santos, han estado en este lugar de tortura; y, lo más notable, es que no fueron allí en cuerpo y alma sino transportados en espíritu. Teresa de Ávila es de este número (1), ahora bien, ¿dónde está el infierno? ¿Lo sabes tú, lector querido? ¿No? pues la Iglesia tampoco.

Algunos doctores lo colocaron en el centro de la tierra, otros no sé en qué planeta. Lo cierto es que esta cuestión no ha sido resuelta por ningún concilio y lo más probable es que no se resuelva nunca.

LEONARDO RENOM.

Comunicación

LA DUDA

Mis buenos y queridos hermanos; que la paz de Dios sea con todos y su bondad nos ampare.

La duda, hermanos míos, es el crisol donde se depuran nuestros pensamientos, sometidos al análisis crítico de nuestro yo inmaterial; por ella venimos en cono-

(1) Lo que refiere la misma escritora, respecto de este lugar, más bien parece una pesadilla que otra cosa.

cimiento de lo falso ó verdadero que en las creencias y al entender de cada individuo existe, para deducir por la observación á que nos somete con avasallador impulso, si lo que hemos visto, oído ó hecho por nosotros mismos, ha podido ser producto de una ficción, de una creación imaginaria ó hecho real y efectivo al que debemos sujetarnos, y sujetar á sus manifestaciones la expresión de nuestros sentimientos para marchar por los caminos de la investigación al resplandor de la verdad de ellos desprendida, ó debemos abandonar la senda incierta y tenebrosa que se nos ofreció como vía fácil de acceso al conocimiento de la verdad.

La duda es tan necesaria al hombre en esa humanidad, como el calor y la luz. El que no duda y todo la admite sin investigación del objeto del fin á que obedezca el hecho que se realiza ó la idea que se manifiesta, vive una vida de estancamiento incapaz de producir ningún efecto beneficioso; sus facultades se atrofian por la falta de ejercicio y cae en un embrutecimiento moral y material, tan cercano al idiotismo, que con muy poco esfuerzo lo lleva á la más completa nulidad, haciendo del que debía ser un elemento inteligente y activo, una nulidad para todos y para sí mismo, faltando así al cumplimiento de su misión y dejando de ser, por la anulación tácita de su voluntad, un elemento de progreso y un sér beneficioso á la humanidad.

La duda debe existir en todo hombre como parte integrante y necesaria á su constitución y naturaleza, pues ella nos lleva de deducción en deducción al límite del análisis, nos hace apartar lo dañoso de lo provechoso, y hasta nos hace descubrir los misterios y arcanos de las ideas, los secretos de las creaciones, las leyes á que obedecen las manifestaciones materiales ó las expresiones morales y nos guía en el descubrimiento de las grandes verdades que con el tiempo han de gobernar y regir el mundo y sus humanidades.

La duda es el móvil que nos impulsa para profundizar en lo desconocido y extraer del misterio de lo velado las verdades y leyes reservadas al trabajo y á la investigación.

Por la duda de un hecho se han originado inquisiciones que han dado resultados sorprendentes y maravillosos; por la duda de una idea se han analizado pensamientos y descubierto bellezas sublimes; por la duda de una tradición se ha enriquecido la historia de la humanidad; por la duda se han conocido las leyes siderales que rigen los mundos; por la duda se han sabido los principios anteriores á la aparición del hombre sobre el planeta; por la duda se ha tenido conocimiento casi exacto de las leyes que concurren á la formación de los mundos, y por ella y sólo por ella, el misterioso velo de la Isis eterna ha sido levantado, pudiendo el hombre profundizar su mirada en los misteriosos senos ocultos por millares de siglos á la ignorancia, á la negligencia, á la indolencia, á la estúpida y necia fe ciega que creía en lo que unos cuantos atrevidos le decían ser verdad revelada, verdad venida de los cielos á ellos, elegidos sin más mérito que su atrevimiento, sin más blasones que su osadía, sin más merecimientos que su audacia, por los que se diferenciaban del resto de sus contemporáneos, para venir á ser, por obra y gracia de ellos mismos, los elegidos, los ungidos, los sagrados que recibían directamente la inspiración divina.

Pero vino la duda, puso en entredicho sus teorías, analizó sus sistemas, y los ídolos cayeron, las creencias se modificaron, el estudio sustituyó á la creencia, y la inteligencia, anegándose en oleadas de luz, dignificó al hombre, le puso en posesión de los secretos de la naturaleza, lo elevó sobre el nivel moral y material de los embaucadores, y elevándolo de la tierra al cielo, de la materia al espíritu, de lo grosero á lo ideal, lo puso en camino de llegar al punto de perfección por Dios marcado á los seres de ese mundo para estar en condición de poder aspirar y conseguir más alto puesto.

No dejar de dudar, hermanos; vuestra naturaleza, vuestra constitución es muy frágil, muy imperfecta; los medios de apreciación y percepción que poseéis, también lo son; el error os acecha incesantemente como enemigo implacable dispuesto á destruirlos, y es necesario estar prevenidos contra toda clase de suce-

sos, que sin antecedentes á vosotros se presentan, para no ser sorprendidos y engañados por una indisculpable credulidad.

Dudar de todo, analizarlo todo, y sólo cuando, empleando cuantas facultades están á vuestro alcance, os hayáis convencido de que no hay error de apreciación, apreciarla como verdad relativa, porque Dios en su infinita sabiduría no os ha de dar la verdad absoluta, sino la relativa, la elemental para que por una ordenada, gradual y sucesiva continuación de progreso lleguéis, cuando en condiciones estéis, á poseer el grado reservado á la perseverancia y al trabajo; y esto que os digo, no referirlo sólo al hecho material ó mundano, hacerlo también extensivo á los demás, y cuando una comunicación como ésta, y como todas las que recibís, llegue á vuestro poder, dudar de ella, analizarla, aquilatarla, desmenuzarla, y sólo después de un minucioso y detenido examen, admitirla, y asimismo de todos los hechos, de todas las manifestaciones, de todos los fenómenos que en el campo espiritista se presenten.

Dudar de vosotros mismos primeramente, y no dudar de que con este sistema el error, el engaño y la mistificación huirán de vosotros; los espíritus falsos se apartarán, los ignorantes no llegarán, y sólo los desgraciados y arrepentidos, conducidos por los más avanzados, irán á llevaros el tesoro de sus consejos los unos, y á pedirlos la caridad tan provechosa para ellos, como para vosotros, los otros.

VUESTRO AMIGO.

(Obtenida en el Grupo «Paz», de Cartagena)



Caridad

Providencia

En el número 104 de este semanario, correspondiente al 25 de Diciembre del pasado año, dábamos las más expresivas gracias á determi-

nados hermanos que, bajo los auspicios del Grupo «Amor y Vida», lograron contribuir á la lactancia de la niña Providencia, hija de nuestro buen amigo Vicente Martínez Piquer.

Hoy nos honramos publicando el retrato de la niña, juntamente con el de su hermanita Caridad, al mismo tiempo que reiteramos al Grupo «Amor y Vida» y á los generosos y filantrópicos donantes el testimonio de nuestra simpatía.

(De *La Voz de la Verdad*).

Lista de suscripción para el banquete que se dará á los pobres, de Tarrasa, en los días 15 y 16 de Mayo de 1910, en honor de Allan Kardec y Miguel Vives.

	Pesetas
Suma anterior.	41'85
Joaquín Ibáñez, de Ceuta	0'50
Benito Rodríguez, de Madrid	2
Manuel Gómez, de Figueras	1
Luis Espinet y Sol, de Barcelona	0'30
Julia Bendranas, de id.	1
Salvador Goñi, de Saladillo	21'50
Luis Cofiño, de Santa Coloma de Farnés	1
José Ramón, de San Quintín de Mediona	0'50
Manuel Olivares, de Gibraltar	3
Luis Espinet, de Barcelona	0'40
Manuel Ruiz Flores, de Valladolid	0'50
Ramón Secadas, de Heras	1
Total.	74'55

(Sigue abierta la suscripción).

Ecos y noticias

Hemos recibido el almanaque «Los Fantasmas» y lo hemos hallado muy curioso é instructivo.

* * *

El 25 de Noviembre próximo pasado, los miembros del Grupo «Aurora del Bien», de Acuña (Veracruz), hicieron un modesto reparto de ropas de abrigo entre huérfanos y viudas.

La noche del mismo día se celebró una velada de propaganda espírita en los salones del Círculo.

Felicitemos al laborioso Grupo «Aurora del Bien» por sus importantes iniciativas.

* * *

Nuestro cofrade D. Leopoldo Cirué acaba de traducir, al portugués, la importante obra de León Denis *Espiritismo e mediumnidade*.

* * *

O Reformador, de Río Janeiro, publica la fotografía del edificio de la «Federação Espírita Brasileira».

* * *

La Junta Permanente del 2.º Congreso Espírita de México, prepara una velada en honor de la insigne escritora espírita doña Amalia Domingo Soler.

* * *

Encarecemos eficazmente á nuestros hermanos que no se dejen guiar por las señoras adivinas, que bajo la capa de que tienen comunicación con los espíritus, embaucan á los ignorantes, haciéndoles creer tonterías que no existen más que en la imaginación de las mencionadas señoras negociantes.

El Espiritismo, basado en la ciencia y en la Filosofía, condena esas prácticas *rufanescas*, tan extendidas, por desgracia, en este país.

* * *

A última hora recibimos un ejemplar del periódico italiano *L'Ora*, donde el cada vez más simpático escritor Dr. Calderone, inserta un interesante artículo sobre «Spiritismo, Religione e Chiesa».

Nuestras felicitaciones.

* * *

El Centro «Amor al Bien», de Cabo Rojo, celebró el 31 de Diciembre último una velada lírico-literaria de propaganda espiritista.

Se recitaron preciosas poesías y elocuentísimos discursos, que fueron calurosamente aplaudidos por la selecta concurrencia que llenaba el local.

Felicitemos al Centro «Amor al Bien» por su laboriosa iniciativa.

* * *

Ha desencarnado en Ponce la señora Inés Betances, notable medium parlante del Círculo «Lumen».

Deseamos al espíritu libre mucho progreso.

* * *

El 28 de Octubre próximo pasado se reunió en París, bajo la presidencia del

Dr. Foveau de Cormelles, el Comité para el estudio de la fotografía trascendental.

El tesorero, comandante Darget, anunció que lo recolectado hasta la fecha era 48.000 francos. También el secretario, M. Emmanuel Vauchez, dió cuenta de las gestiones hechas para el reconocimiento legal de la Sociedad.

* * *

Una nueva revista ha salido en «La Ville Lumière», titulada *La Gnose*, órgano de la Iglesia Gnóstica Universal. La dirige monsieur Palingénius.

* * *

La Provincia di Ferrara da cuenta de que el galante párroco de Santa Lucía, de Palermo, sedujo á la novia de su hermano; y otro periódico, *Roma*, de Nápoles, dice que el canónigo Martucimu, engañó tras las rejas del confesonario á la jovencita Josefa Bittone.

Pero no hemos terminado.

Otro periódico, *El Messagero*, cuenta que un padre capuchino, armado todas las noches de un cuchillo, recogía el óbolo que en los cepillos las almas cándidas habían depositado entre el día.

Este hombre tan ejemplar solía concurrir, después de realizada su acción, á la casa de un sastre y de una señora de 70 años, á cuya nieta sedujo.

¡Alerta, espiritistas, con el dragón clerical!

* * *

Se ha inscrito en el registro civil de Gijón con el nombre de Eliseo Olivet, el hijo de nuestro buen amigo José Díaz.

Nuestras felicitaciones más expresivas.

* * *

La sociedad espiritista de Buenos Aires «La Fraternidad», celebró el 24 de Diciembre una velada de propaganda doctrinal que estuvo muy concurrida, en la que tomaron parte las señoras Isabel de Córdoba, Lola de Aramburu, Matilde de Galvarini y los señores Ezequiel Mazzini, Manuel Inda y la niña de Buschiazio.

Los números musicales los desempeñaron las señoritas Marianita y Ana Vetasco, en piano y violín.

Quedó terminada la velada manifestándose, en la señora Josefa Romeu, un espíritu de los tantos que la inspiran, pronunciando un bellissimo discurso alusivo al acto.

* * *

El 7 de Diciembre dió su cuarta conferencia en la capital bonaerense el distinguido teósofo D. Mario Roso de Luna, en el salón *Operai Italiani*. El tema versó sobre «La Tierra y el hombre» que desarrolló con gran abundancia de argumentos.

Habló por espacio de una hora, sosteniendo sus teorías con demostraciones científicas y filosóficas.

Expuso con claridad y sencillez su concepto sobre la evolución del hombre y la tierra, sin vacilar en las afirmaciones que trató de fundar, en cada momento, en leyes científicas, cuyo desenvolvimiento señaló minuciosamente.

El público saludó con nutridos aplausos al conferenciante al terminar su disertación; á esos aplausos unimos los nuestros.

* *

El medium alemán de efectos físicos Emilio Seharapo ha dado algunas sesiones en la «Sociedad Psíquica», de Berlín.

Todas las sesiones tuvieron un éxito completo, produciéndose manifestaciones de carácter tan persuasivo, que ni aun los hombres más escépticos han podido dudar.

El Presidente Carlos Siegismund levantó las correspondientes actas, que firmaron todos los asistentes.

* *

Para contrarrestar los grandes progresos que alcanza en el Brasil el Espiritismo, se está desparramando por toda la República toda una colección de jesuitas, dominicos y franciscanos.

¡Cuidado, brasileños, con la gente de sacristía!

* *

Un obispo de Baltimore, tuvo la necesidad de declarar que, según las noticias que tenía del estado del Espiritismo en Norte América, sus adeptos llegaban á la cifra de 14 millones (casi la población de España); y si á esto se añade el gran incremento que toma en la América del Sud y en todas las naciones de Europa, Africa, Australia y Asia, tendremos un contingente de espiritistas para dar en qué pensar á los que gritan que el Espiritismo es una manía pasajera de la especie humana.

* *

En el pueblo de Lagos (Málaga) se ha formado un Centro espiritista llamado «El Indagador de la Ciencia», compuesto por los señores que á continuación se expresan:

D. Alonso Sánchez Martín, D. José Trujillo de Haro, D. Antonio Ariza Díaz, D. Antonio Portillo Rivas, D. Julio Ramoné Martín y D. Sebastián Recio Díaz.

Deseamos á los propagadores de nuestras doctrinas feliz acierto en su empresa.

* *

Todavía no hemos recibido nuestro colega *El Siglo Espirita* de 1.º de Enero. Suplicamos al celoso editor su remisión.

* *

Ha desencarnado en Valencia el veterano espiritista D. Isidro Redondo. Deseamos que su espíritu suba pronto á las regiones del progreso.

* *

La importante revista italiana *Luce e Ombra*, de Milán, consagra todo el número de Noviembre-Diciembre á enaltecer la ilustre personalidad de Lombroso. Bien por el colega.

* * *

El Centro «Sol Naciente», de Manatí (P. R.), ha celebrado una velada de propaganda.
¡Adelante!

* * *

Ha obtenido el restablecimiento de su salud el activo cofrade chileno D. José Ramón Ballesteros.
Lo celebramos.

* * *

La *Revista de Estudios Psíquicos*, de Valparaíso, inserta el relato que hace el cuartelero de la 3.^a Compañía de Bomberos de dicha capital, Sr. Villar, respecto á los fenómenos que presenció en la noche del 12 al 13 de Octubre último, estando velando el cadáver de D. Dámaso Toro Mazzote.

Estaba sentado en la cama conversando con su mujer, cuando de pronto ambos oyeron pasos, provenientes de la sala convertida en capilla ardiente. Se dirigió al tal lugar para ver quién había entrado—que, por otra parte, no se explicaba cómo podía haber sido, puesto que puertas y ventanas estaban cerradas,—y á nadie vió, ni nada oyó. Volvió á reunirse con su esposa, y volviéronse á oír los pasos. «¿Quién anda ahí?», preguntó, y el silencio más absoluto fué la respuesta. Intrigado, y deseando averiguar la verdad, «quedéme apostado y medio oculto entre los cristales de la sala—dice—para ver si sorprendía, por fin, los misteriosos ruidos.

»En esta posición me encontraba, pues, con la vista fija en el ataúd del Sr. Toro, cuando por tercera vez, y hacia un costado de la sala, oigo las mismas manifestaciones de sillas que se mueven con inusitada violencia...

»El ruido había sido hecho en mi presencia, estando atento á lo que pasaba; y, sin embargo, para mí era invisible; lo sentí, lo había oído, pero no lo veía ni palpaba.

»Pintarle á ustedes mi asombro, mi perplejidad ante tan extraño fenómeno, no es para descrito... Lo que había oído, mas no visto, era la realidad, no era un sueño...

»Al día siguiente participaba la extraña aventura al Director de la Compañía, señor Roberto Délanos.

Los milagros son los mayores absurdos en el terreno de la ciencia, donde la fe ciega no sirve para nada, donde sólo sirven los conocimientos adquiridos por medio de la convicción.—*Giebel*.

El Espíritu y la Naturaleza

Eternamente hubo empeñada, larga competencia entre el Espíritu y la Naturaleza. La tierra estaba hecha y perfecta. Llevaba en sus polos ricos engarces de diamantinas nieves, entre cuyas facetas se rompían, como una efusión de etéreos rubíes, las rojas auroras boreales. Tenía por manto el Océano, de franjas espumosas circuido, y bordado de estelas y fosforescencias mágicas como una túnica imperial de los tiranos de Oriente. Los bosques tropicales con sus flores inmensas, sus árboles gigantescos, sus ríos tan caudalosos como mares, sus bandadas de pájaros semejantes á ramilletes con alas, sus mariposas de todos los colores y todos los matices imaginables, ceñíanle un cinturón de rica pedrería. Y allá en lo infinito que de corona le sirviera, brillaban desde el sol y el sol de los soles hasta los planetas, y sus pálidos planetas, con enjambres de aerolitos y gasas de nebulosas parecidas á las áureas cintas que adornan una tiara persa.

La tierra, al nacer, se miraba con verdadero engreimiento en los anchos espejos del espacio, y viéndose tan hermosa, decía que nada superior á ella se produciría en el Universo, porque nada puede superar á la Naturaleza, ni por ende el planeta, que es de la Naturaleza vivo y no igualado compendio. Pero el Criador, que la oyera tan ufana, pobre luciérnaga apenas salida de su larva, díjole por medio de hermosísimo ángel cómo podía hacer cosas más bellas aún que el Universo y más vívidas que la Naturaleza. No lo creyó la tierra, y continuó contemplando embebecida sus florestas y sus selvas, las áureas arenas de sus desiertos y las luminosas estrellas de sus noches, los relámpagos de sus tempestades y las reverberaciones de

sus gotas de rocío, el mundo de formas, de colores, de armonías que produce en sus múltiples combinaciones la vida.

Y el ángel bajó y enseñó, no ya á la tierra sola, á todo el Universo—preso en el amor propio, pasión que se dilata hasta donde el sér se dilata,—un vapor incierto, sin formas, sin colores, sin límites, extendiéndose fuera del tiempo y del espacio.

—¿Ves aquello?—le dijo.

—Apenas lo descubro—respondió el Universo.

—Pues aquello es más hermoso que todos tus seres, más duradero, más vívido, más grande, más universal, porque aquello es un alma.

—¡Un alma! Y eso que apenas se ve, ¿ha de superarme á mí?

—Ha de superarte.

—¿Dónde tendrá una arquitectura como la arquitectura de mis montañas y de mis valles?

—En el Partenón de Atenas, en el coliseo de Roma, en San Marcos de Venecia, en la catedral de Toledo, en la Alhambra de Granada.

Aparecieron todos estos monumentos tales como Dios los tenía dibujados antes de ser en sus arquetipos eternos. ¡Y no se convenció la Naturaleza! Y preguntó:

—¿Dónde encontrarás colores como mis colores y formas como mis formas?

Y el ángel le mostró las figuras de Rafael, las paletas del Ticiano, del Veronés y de Murillo. ¡Y no se convenció la Naturaleza! Y preguntó:

—¿Cómo producirá una sonata semejante á la sonata de mis auras entre las palmas, y una melodía parecida á la melodía del ruiseñor sobre su nido?

Y el ángel tocó en el órgano inmenso de los cielos, donde duermen todas las melodías posibles, un eco de las soledades andaluzas, un acorde de Mozart, una sinfonía de Beethoven, un Miserere de Palestrina y un suspiro de Bellini. ¡Y no se convenció la Naturaleza!

—¿Dónde—preguntó,—dónde habrá la multitud de mis seres?

Y el ángel le mostró todos los poemas, le abrió todos los libros de filosofía, y le dijo:

—Sobre la multitud de tus seres se eleva la multitud de sus ideas.

Y la Naturaleza no se dió por convencida, y preguntó:

—¿Qué sér reunirá mi luz y mi amor? Si me muestras la inteligencia, la hermosura y sentimiento reunidos me daré por vencido.

Y el ángel mostró en celajes del porvenir á Leodor con su frente radiosa de luz, sus ojos como dos abismos de ideas, su sonrisa sin igual y su hija entre los brazos como un mundo de amor y de esperanza.

Y al ver dibujarse tanta idealidad en lo infinito, se dió por vencido el Universo.

Y desde entonces todos los seres cantan en coro la superioridad del Espíritu sobre la Naturaleza.

EMILIO CASTELAR.

Suscripción para recaudar fondos al objeto de erigir un Mausoleo en donde guardar los restos mortales de la insigne escritora espiritista D.^a Amalia Domingo Soler.

	Ptas.
Suma anterior.	1478'80
Vicente G. Delgado, de Requena	1
Miguel García Díaz, de Utrera	1'85
Rafael Martí, de Blanes.	1
R. Esteban, de Barcelona	2
Domingo Cano, de íd.	1
Tomás Pabón, de San Germán	5
Tres amigas de Amalia	3
Francisca Blandina, de Valencia.	10
Total.	1505'65

(Sigue abierta la suscripción).

La Heroína

Para Colombine

I

La Historia llama héroes á todos los farsantes de la antigüedad que no hicieron más que esclavizar los pueblos con sus locuras y tiranías; sin embargo, aquéllos no han sido nunca héroes, sino monstruos de la humanidad.

Yo llamo y conceptúo á un hombre por héroe cuando desprecia su vida en favor de un semejante, calificativo que llega al sumo de la heroicidad cuando el héroe pertenece al bello sexo, es decir, cuando es una mujer, y aquel á quien salva la vida, un niño perdido en los fríos brazos de la Naturaleza.

II

Hace pocos días fué presentado en la Casa de Maternidad y Expósitos, un niño recién nacido atacado de viruelas negras y abandonado en la vía pública: abandono que, sin duda, obedeció á encubrir una de esas deshonras prematuras, muy frecuentes en esas jovencitas con cara de cera, ojos soñadores y labios perversos y excesivamente sensuales.

En la Casa de Maternidad las nodrizas se negaron á amamantar la criatura temerosas de contagiarse.

Ya estaba el pobre huerfanito medio muerto de inanición, cuando de entre las nodrizas salió una: la heroína, la mujer excelsa y sublime que sintió su corazón vibrar al cálorico del amor.

Y la heroína tomó al infante entre sus brazos de ángel, entre sus alas esplendorosas de maternidad; lo besó, lo acarició con dulzura; se desabrochó con ademán de diosa los toscos botones de su oscura chambra y ofreció al niño su pecho de nieve; y el niño hambriento mordió en él con locura de tirano, y extrajo de allí, de aquel seno pletórico de néctar, la vida.

Hubo un momento solemne, indescriptible, apocalíptico:

la Parca llegó con hoz segadora, y mostró á la heroína su rostro patibulario.

Pero alguien subió hasta la puerta inmensa de los cielos, y mostró al Infinito lo que ocurría, y del Infinito bajó un rayo de luz, y la Muerte huyó avergonzada.

Y entonces, viéndose la heroína libre de la estúpida guadaña, corrió con su querido huerfanito por los largos corredores del Asilo, y en el departamento más lejano se encerró.

Y allí sola, completamente retraída del mundo y de sus compañeras, hizo de madre y logró curar al pobre niño en 20 días.

III

Heroína es ésta que, como otras, quedará sin recompensa para el *formulismo oficial*, mas no para el despertar de ultratumba, para la justicia infinita del Dios de Víctor Hugo y Camilo Flammarion.

FEBO DE LIMOSIN.

Proyecto para editar los escritos de Amalia Domingo Soler

LISTA DE SUSCRIPCIÓN

Suma anterior.	258	ejemplares
Manuel Ricart, de Lezignan	1	»
Miguel Vivas, de Moguer	1	»
Rámón Contreras, de Orán.	1	»
Dolores Montes, de Guayama.	1	»
Luisa Jesús, de id.	1	»
José Planés, de Guantánamo	1	»
Felipe Rovira, de Barcelona	1	»
Jaime Grabolosa, de id.	1	»
Total.	266	ejemplares

(Sigue abierta la suscripción).

La vida futura

Para conocer cada uno cómo es la vida futura que va á llevar, preciso es morir. Pero, á pesar de esta verdad, ¿podemos nosotros formarnos alguna idea sobre el género de vida que llevaremos después de haber dejado ésta, la única que conocemos en realidad? Intentemos levantar el velo que cubre este gran misterio, examinando los resultados alcanzados por la ciencia durante estos últimos cincuenta años respecto á la existencia de nuestra alma independiente de nuestro cuerpo físico, y deduciendo las condiciones de una vida futura de lo observado científicamente en casos anormales de nuestra vida ordinaria, cuando el alma se manifiesta más libre de su envoltura material.

Nuestra vida terrestre se efectúa bajo tres diferentes condiciones que se denominan generalmente dimensiones del espacio. El tiempo, la distancia y la grandeza ó pesantez. A estas tres dimensiones está sujeto el espacio infinito, que nosotros conocemos como Universo material ó visible.

Dividimos el tiempo en tres maneras de manifestársenos: el pasado, el presente y el futuro; pero, en realidad, nosotros no podemos distinguir sino el pasado y el futuro, porque el presente, para nosotros, es únicamente una línea divisoria que separa el pasado del futuro; es una ilusión tan fugaz que no la podemos apreciar ni medir. Lo único que conocemos es el pasado; ignoramos el tiempo que viene, lo porvenir. Por pequeña que sea la distancia de un lugar á otro, hay que atravesarla para poder llegar á aquél. La luz, para llegar á nosotros, emplea un segundo, y recorre trescientos mil kilómetros. Entre átomo y átomo hay una distancia. Todo en lo material se mide por distancias; todo emplea tiempo para recorrerla.

Todo sér viviente está sujeto á la ley de gravedad. Todo gravita hacia el centro del globo terrestre. El pájaro que vuela, el globo que se eleva en el aire, todo, después de sostenerse cierto tiempo sin punto de apoyo visible, cae sobre el suelo atraído por la ley de gravedad. La atmósfera misma está sujeta á nuestro globo terrestre por la misma ley.

¿Quedaremos nosotros sujetos á estas mismas leyes ó condiciones de vida cuando nuestra alma abandone la vida material en el instante de la separación de ella del cuerpo físico, ó entraremos en una nueva faz de vida completamente diferente á la vida material? No nos sujetemos á lo que nos enseñan en sus comunicaciones los seres desencarnados, los llamados muertos, sino examinemos los diferentes fenómenos que observamos en nosotros mismos durante nuestra vida terrestre.

Tengamos presente la ley de la evolución, la tendencia de cada sér hacia un perfeccionamiento, tanto en las formas como en los conocimientos intelectuales y morales, y notamos que así como nos perfeccionamos, cambian también, se modifican las condiciones de vida. El niño, al nacer, no puede trasladarse de un lugar á otro; la gravedad lo sujeta clavado sobre el punto donde lo ponemos; él ignora el tiempo, ignora las distancias de un lugar á otro. Poco á poco aprende á moverse, á recorrer distancias, á trasladarse de un lugar á otro; se le desarrolla la memoria, conserva el recuerdo de lo pasado, pero ignora el porvenir; para él la gravedad cambia, se hace menos fuerte. Con las experiencias adquiridas y la memoria que conserva, calcula las consecuencias que producirá tal ó cual acción, desarrolla en sí el conocimiento de los efectos que producen las causas, adquiere el conocimiento entre el pasado y el futuro, llega á distinguir un tiempo del otro.

Así como avanza la vida, se aumentan las experiencias; así aumenta, también, el conocimiento de lo porvenir. Con la edad nos hacemos más espirituales y menos materiales; pensamos más, y por el mismo desgaste de los órganos corporales, vivimos dedicados más á lo intelectual y moral que á lo material.

Hay, naturalmente, muchas excepciones de la regla; hay hombres que se estacionan, que desconocen el objeto de su vida y por consiguiente se atrasan en su evolución, y no serán ni más ni mejores de lo que son.

Examinemos ahora los fenómenos llamados casos de telepatía, los del sonambulismo, del sueño y de la sugestión mental, sujetándonos á hechos científicamente comprobados.

Constantemente registramos hechos, llamados casos de telepatía, en los cuales el cuerpo astral de un moribundo es visto por parientes ó amigos á inmensas distancias del lugar donde se encuentra el cuerpo físico. Son hechos comprobados, y se nota generalmente que ese cuerpo astral se hace visible en el instante de la muerte ó poco tiempo antes ó después de haberse ejecutado. La única explicación satisfactoria la encontramos admitiendo que el alma libre ó casi libre del cuerpo físico se traslada momentáneamente á lejanos lugares para avisar á amigos ó parientes de su próxima muerte.

Rara vez se observa un caso de telepatía refiriéndose á la muerte de un niño, y quizás de un millón de moribundos todavía no puede calcularse un caso de telepatía observado en que fué visto el cuerpo astral á distancia.

¿Qué nos indica esto? Mientras más material sea el hombre, más sujeta á la ley de gravedad está su alma, es decir, el cuerpo astral que envuelve su espíritu.

Mientras más elevada sea la moralidad y más conocimientos adqui-

ridos durante la vida material, más espiritual se hace el sér interior, menos encadenado á la materia se encuentra. Todos los hombres se diferencian en el grado de moralidad é inteligencia; cada cual va evolucionando de diferente modo hacia un estado más perfecto. El que más se adelanta, el que más se eleva hacia un plano más espiritual, menos sujeto á la ley de gravedad; puede recorrer quizás con la velocidad del pensamiento las distancias que quiere franquear, sobre todo cuando ya rompe los lazos que le ligan al cuerpo físico, cuando se acerca la muerte.

Igual cosa observamos durante el sueño. Hay muchos casos científicamente comprobados en que el alma presencia hechos que se efectúan á inmensas distancias. Viviendo en Los Teques, en las Cerranías de Caracas, mi yerno, una noche, se despertó sobrecogido de terror y angustia, porque, según nos decía, se había salvado milagrosamente en un terremoto de Lima, capital del Perú. Para todos nosotros aquel sueño fué una simple pesadilla; pero á los dos días anunció el cable, y calculando la distancia que separa Lima de Caracas, que más ó menos á la misma hora se había efectuado un terremoto en aquella capital. Mi yerno jamás ha salido de Venezuela; desconoce, pues, en su estado normal, el Perú y su capital.

Estando yo durmiendo en Cúa, en los Valles del Tuy, vi, en sueño, un tremendo mar de leva, que en la costa de Venezuela invadía, en realidad, á La Guayra y Macuto, lugares que distan más de veinte leguas del Cúa y más de una legua entre sí; y sin embargo yo veía los estragos que causaba el mar en ambas poblaciones á la vez, aunque de una población no se distingue la otra.

Semejantes fenómenos no podemos explicar sino admitiendo que durante el sueño nuestra alma puede trasladarse á distancias inmensas y hasta instantáneamente, sin estar sujeta á la ley de gravedad y á la ley que determina la distancia.

Durante el sonambulismo observamos iguales fenómenos. El sonámbulo nos da cuenta exacta de hechos que se efectúan en lugares muy lejanos de donde se encuentra. Para él no existe la luz ni le hace falta; escribe, lee en la más completa oscuridad y con los ojos cerrados, franquea las distancias momentáneamente. Pero los hechos más extraordinarios son aquellos que se relacionan con el porvenir. Cuando se efectúan durante el sueño se les da el nombre de premonición, y cuando se observa durante la vigilia, en un estado de éxtasis, se denomina previsión. En estos casos el alma prevé hechos que con todos los detalles vistos antes por ella se efectúan á un tiempo dado, días, meses ó años después. Tales hechos no pueden atribuirse al azar, pues generalmente el que los observa sabe por intuición que tienen que realizarse aunque ignorando la época en que se realizarán. ¿Cómo explicamos tal clarividencia? O es que seres muy superiores á nosotros en inteligencia nos comunican el porvenir que ellos de

antemano conocen, ó que nuestra alma en un estado de sonambulismo se liberta por momentos de las trabas materiales que la tienen aprisionada y se remonta á un plano superior donde no existe ni el pasado ni el porvenir, sino esa línea divisoria entre uno y otro, lo presente; pero como aun desconoce, al regresar al plano inferior, ese estado de conciencia, lo considera como un porvenir.

Tengamos presente, además, que en la sugestión mental, en la transmisión de pensamientos no hacemos uso de los órganos corporales. Los pensamientos se transmiten directamente de sér á sér sin intervención del oído, del habla ó de la vista.

Todos estos fenómenos, manifestaciones de nuestra alma, los presentamos con más frecuencia de lo que creemos; no nos fijamos en ellos, porque vivimos preocupados por las necesidades y calamidades que nos proporciona la vida corporal terrestre; pero una vez que la abandonamos, nuestra vida tiene que cambiar completamente. No distinguiremos ya la diferencia de luz y oscuridad; no tendremos ojos cuya retina se impresiona por las vibraciones del éter. Ni hablaremos, ni oiremos; nos faltarán los órganos correspondientes; percibiremos los pensamientos, las comunicaciones directamente de sér á sér.

Según la densidad del cuerpo astral que nos acompaña, efecto del grado de elevación moral é intelectual de cada uno, quedaremos sujetos á la ley de gravedad y por consiguiente á la ley de las distancias. Mientras más etéreo sea el cuerpo astral, con más rapidez podrá franquear las distancias, ya que no queda ligado, como en el sonambulismo, por algún fluido á un cuerpo material. Con la misma inteligencia y moralidad que abandonamos esta vida terrestre, entraremos en la vida futura, y en ella, como en ésta, estaremos en comunicación ó trato familiar con seres de más ó menos iguales condiciones de inteligencia, aptitudes y moralidad.

Como no podemos ocuparnos de trabajos y goces materiales, y desconociendo en consecuencia los dolores físicos, el cansancio, la necesidad del sueño, nuestra vida futura debe servirnos para aumentar más rápidamente nuestros conocimientos, progresaremos más ligero en la escala de la perfección, ayudando el uno al otro, obligado á ello aunque sea por el fastidio que produciría una inercia, sobre todo cuando en el «más allá» no puede existir el egoísmo, la rapacidad, ni la diferencia de sexos, consecuencias todas de la materia que abandonamos y que ya no podrá influir sobre nosotros.

Así como progresamos en esta vida desde que nacemos hasta que morimos, aunque lentamente, así seguiremos con más libertad evolucionando hacia un estado siempre más perfecto en nuestra vida futura, adquiriendo experiencias, franqueando distancias para conocer lugares y vidas diferentes, como lo hacemos en la vida material con el pensamiento, no pudiéndo-

dolo hacer en realidad por impedirnoslo el organismo físico en que estamos aprisionados. Pero los casos de telepatía y el sonambulismo son pruebas evidentes de la posibilidad de franquear las distancias con la rapidez del pensamiento, una vez libre del cuerpo material.

De progreso en progreso, de estado de conciencia inferior á otro superior, aumentando nuestros conocimientos en todas direcciones, subiremos de escala en escala, calculando, adivinando ó conociendo siempre con más exactitud el porvenir por el pasado, el efecto por la causa que lo debe producir, y viendo como presente lo porvenir, como lo prueban los casos de previsión y de premonición.

Lo incomprendible para un niño, es fácil de comprender para un hombre; lo que ignora el hombre de escasa inteligencia, es conocido por el hombre sabio; luego, evolucionando siempre, debemos llegar á un estado de conciencia tan perfecta en que todo es claridad y luz para la inteligencia, donde el cuerpo astral de que se reviste el alma es tan etéreo, tan sutil, que no pesa en la balanza de la ley de gravedad y en la de la distancia, donde se traslada con la rapidez del pensamiento, donde se confunde en un *siempre presente* el pasado y el porvenir, la causa y el efecto.

Este estado, soñado por los antiguos, negado por la escuela materialista, pero considerado como existente en realidad por los espiritualistas, es la llamada cuarta dimensión en el espacio, donde dejan de existir las dimensiones para los seres muy superiores á nosotros.

ALEX BLUNCK.

Venezuela, Caracas 1910.

Lista de suscripción para el banquete que se dará á los pobres, de Tarrasa, en los días 15 y 16 de Mayo de 1910, en honor de Allan Kardec y Miguel Vives.

	Pesetas
Suma anterior.	74'55
Micaela Rosales, de Manila	7'15
F. R., de Barcelona	5
Blas Portas, de íd.	1
Policarpo Barrieras, de Luceni	0'50
Ramón Contreras, de Orán	2
Luis Espinet, de San Gervasio	0'35
Un espiritista, de Barcelona	2
Total.	92'55

(Sigue abierta la suscripción).

Grupo familiar LA PAZ

VIDENCIAS CON AUDICIÓN OBTENIDAS POR LA MEDIUM T. C.

Veo un espíritu muy luminoso. Me dice:—No temas, yo estoy á tu lado; escribe lo que te dirá ese espíritu que desea hacer la confesión de sus faltas.

Se me presenta otro espíritu, y el primero me dice:—Helo ahí; escribe lo que te dicte.

«En mi última encarnación fuí orgulloso, altanero; no podía ni quería atender los consejos de nadie. Me vi favorecido con una fuerza magnética potente, con todas las dotes de mando, con lo cual dominaba todos los corazones, y alcanzaba cuanto quería.

»Tenía sabiduría y acierto en la elección de los remedios que suministraba, con lo cual ganaba tanto dinero como quería, á la vez que me adueñaba de todas las voluntades.

»Pero en vez de aprovechar estas fuerzas para el bien, las empleaba en una vida licenciosa, viviendo sólo en los placeres y derrochando cuanto dinero ganaba en una vida pecaminosa en extremo.

»Pero ¿de qué me ha servido mi conocimiento del ideal espiritista si á pesar de ello falté á mis más sagrados deberes? Ahora sufro y lloro; recuerdo en mis meditaciones lo que Vives en la tierra me decía: «Si pensaras más en tu alma; si te esforzaras en ser bueno, valdrías mucho; acuérdate de las víctimas que haces»; y esto me hace reconocer que es justo mi sufrimiento. Dios me da lo que merezco.

»Cuando Vives viene á endulzar mis amarguras, lloro y me desahogo, y él me dice: «Ten paciencia y ruega al Padre, que es todo amor; que viendo él tu arrepentimiento, te perdonará. Ya es mucho que reconozcas tus yerros; valor, que Dios es muy grande; espera y confía».—*Llach*».

*
**

Todo en el planeta Tierra tiene sus evoluciones, sus movimientos, y si estas evoluciones y movimientos son en bien

de la humanidad, ¡qué bien marcha todo! El pobre se consuela en su estado y va marchando, contento y satisfecho, por el sendero de la vida, sembrándolo de las flores y perfumes de las virtudes, porque sabe que más tarde encontrará la realización de su ideal, sus amores y felicidades, y obtendrá en abundancia lo que aquí le falta.

Si el rico pensara en ser bueno y pidiera sabiduría divina para obrar con acierto, emplearía todas sus energías en lograr el bien común; instruyendo á la humanidad en que existe un más allá; enseñándole que no todo acaba aquí; que según sean sus obras presentes, será también su porvenir; porvenir maravilloso, sembrado de riquezas nunca vistas, en que la grandeza del Padre está abierta para todos. Si esto practicaran siempre, marcharíamos por la senda del bien.

Os amo á todos y debo deciros que el Padre me ha pagado muchísimo más de lo que merecía; en mi vida terrestre cometí algunos deslices; pero más tarde, reconociendo mis yerros, los enmendé por medio de la caridad; busqué afligidos, los consolé; busqué maneras de hacer el bien y las hallé; trabajé, instruí á la humanidad, y todo esto me ha servido para mi bien.

Consuélate, pobre, que hallarás un manantial de abundancia; no te pesará de haber llevado la cruz; tu alma volará á las regiones infinitas y hallarás allí lo que aquí no has podido alcanzar.

Alégrate, buen rico, tú que has sabido consolar al pobre; tú que has empleado tu sabiduría y tu persona y riquezas en bien de tus hermanos; alégrate y canta un himno de amor al Padre, que te pagará más del doble de lo que tú hayas hecho.

Soy vuestro mejor hermano y os encargo la caridad; no esperéis que el pobre venga á pedirnos; id vosotros en busca suya y haced vuestra obra.

Os manda un fraternal abrazo.—*Senillosa.*

*
* *

A los espiritistas

Quisiera, mis buenos hermanos espiritistas, que todos formarais un solo núcleo; que todos, principiando por vos-

otros mismos, os corrigieseis vuestras faltas; que supierais estudiaros y que cada día os desprendieseis de un defecto; que no tuvierais ni un asomo de orgullo y que, sin temores del que dirán, os unierais todos y con firme voluntad y nobles deseos del bien procuraseis instruir á la humanidad, que mucho necesita de una mano generosa y noble que le haga comprender sus desaciertos y le demuestre que la marcha que lleva sólo la conducirá á sitios escabrosos y difíciles de atravesar.

No importa que os llamen visionarios y se burlen de vosotros: hacedles comprender el camino que deben seguir; decidles que el Espiritismo enseña á perdonar, á no odiar á nadie, á mostrarse bondadoso con todo el mundo, sufriendo con resignación todos los contratiempos de la vida. Este es el camino recto y seguro para llegar fácilmente á las esferas más elevadas.

No vaciléis, hermanos queridos; procurad enriqueceros, adornando vuestra alma con todas las galas espirituales por medio de la práctica de todas las virtudes. No importa que sufráis desengaños y que en lugar de recoger laureles sólo halléis espinas que laceren vuestro corazón; nada importa: en otros mundos quedaréis retribuidos de vuestros trabajos y sinsabores.

Ya sabéis que yo, en la tierra, amaba á todos mis hermanos, aunque fuesen contrarios míos; á todos favorecía en la medida de mis fuerzas, sin alardes de orgullo, sin reparar en las ajenas creencias. Hacía el bien por el bien mismo, deseando sólo cumplir la voluntad del Padre; consolaba á unos con palabras y consejos, á otros por medio de la caridad, y á todos les animaba á proseguir en su mejoramiento, procurando siempre, con nobleza y justicia de espíritu, no humillar al que á mí acudía en demanda de alivio.

Hacedlo así, vosotros; yo os ayudaré con cuanto esté de mi parte. Sed valientes; ya cobraréis vuestro salario á la hora señalada.

Animo, hermanos míos; no seáis perezosos; no esperéis á realizar mañana lo que podáis hacer hoy, pues sólo Dios sabe si os queda ó no tiempo de hacerlo.

Esto es lo que os aconseja vuestro hermano, que os ama.

—Miguel.

* * *

A un enfermo

La visita de un buen médico muchas veces cura al enfermo. ¿Qué no sucederá cuando el médico es un buen invisible?

Yo vengo hoy á traerte un bálsamo que te curará; vengo con cruz y corona de espinas para mostrarte mis sufrimientos; tus dolores no equivalen á los que me produjo cualquiera de las espinas que clavaron en mi cabeza. Cuando sufras, acuérdate de mi pasión y serán más pasajeros tus dolores; entonces vendré, te traeré mis perfumes y te aliviaré.

¡Hijo mío! Grande es mi gozo cuando os veo sumisos y resignados. Continúa bendiciéndome y acompáñame á beber hasta las heces la copa del dolor. Yo te prometo ayudarte cuando sufrirás; con mi presencia te confortaré y curarás.—*El Espíritu de Verdad.*

* * *

Hermanos queridos: Hace poco tiempo todos esperabais recibir este periódico para leer algún escrito mío, y ahora confío que podréis hacerlo también. Antes tenía que valerme de mis propias manos para transmitir mis pensamientos, mientras que ahora me valgo de mi espíritu. Mis fuerzas están más desarrolladas, mis ideas son más claras y todas mis facultades más despejadas, pero necesitaba de un sér de mi completa satisfacción para expresarme; lo he hallado, él se presta y aquí me tenéis.

Cuando me llamáis estoy entre vosotros, siempre que el llamamiento sea justo y pueda servir de enseñanza á la humanidad.

Abridme, pues, vuestras puertas con las debidas condiciones y vendré; os transmitiré mis impresiones, os daré mis consejos y os relataré mis equivocaciones en la tierra, á fin de que os sirvan de enseñanza.

Yo amaba á Dios, bien lo sabéis. Desde la humilde violeta hasta la más arrogante de las flores, en todas ellas veía á Dios. Cuando salía á pasear por el campo, admiraba en las flores y en las plantas, en los árboles y en los pájaros, la grandeza de la creación; cuando subía á la cúspide de las montañas, me parecía hallarme más cerca del subli-

me Hacedor; pero lo que no pude nunca hacer fué retirarme á mi habitación para orar; no hallaba causa ni medios que me invitaran á ello. Ahora... ahora bendigo y ensalzo á las almas que se postran de hinojos ante Dios; ahora apruebo en un todo la oración. ¿Hay, acaso, nada más lógico que pedir al Padre nos dé lo que necesitamos? ¿Hay acaso acto más humilde y hermoso que el de inclinarnos ante Dios? El alma que no ora es un alma orgullosa, y el orgullo ya sabéis que es un defecto del que hay que despojarse si se desea progresar. Quizá se me conteste que El ya sabe lo que nos conviene y que por lo tanto es inútil el pedirselo; no voy á discutir con los que esto sostengan, cada cual es libre de pensar como guste; sólo me limitaré á deciros que á veces no se pide por un rasgo de orgullo, de vanidad, y entonces se nos niega lo que necesitamos para curarnos mejor de estos feos defectos.

La oración, no lo dudéis, es un imán que atrae las fuerzas del espacio; es un bálsamo que cura las heridas del alma y las cicatriza.

¡Dichoso el sér que sabe orar! ¡Dichosa el alma que postrada ante tanta grandeza como nos rodea, sabe sacar de ella el consuelo que mitiga sus penas!

Allí, á solas, sostiene sus conversaciones con los seres más queridos del espacio; allí se extasía contemplando las maravillas divinas; allí medita sobre las cosas más grandes y las más pequeñas, y tiene arrobamientos que lo trasladan á otras moradas de él desconocidas.

Vosotros, quizá, me preguntéis: ¿Por qué no lo hiciste así, tú, en la tierra? Sólo os podría contestar: Porque estaba ofuscada y no llegué nunca á comprender lo que esto era. Ahora me doy cuenta de que viví equivocada y no me avergüenzo de confesar mi yerro. Cometí un acto de orgullo sin comprenderlo y ahora reparo mi falta y pido perdón al Padre. No quisiera, en modo alguno, que vosotros cayeseis en semejante error.

Orad siempre, tanto en la escasez como en la prosperidad, tanto en el dolor como en la alegría.

Pedid consejo para obrar siempre bien y ser buenos administradores los que poseáis riquezas y consuelo y resignación los que de ellas carezcáis, y no dudéis nunca de que siendo justo lo que pedís, os será dado.

Vuestra hermana que os ama,

Amalia.

Estudiemos

SOBRE MAGNETISMO

Con la sana intención de satisfacer los deseos de nuestros lectores sobre lo que llevamos dicho referente á Magnetismo y, aunque sucintamente, de los principales caracteres de la fuerza magnética actuando de sér á sér, y propagándose á las vitalidades como elemento vitalizador en primer término, diremos que su influencia vital es modificadora de los organismos particulares.

También hemos insinuado, aunque ligeramente, que no es este carácter modificador orgánico el que corresponde á una fuerza vitalizadora al servicio de nuestra propia actividad inteligente determinada por actos volitivos y por el deseo ardiente de establecer y consolidar nuestra vida de relación en esferas sucesivamente apreciables para realizar nuestra esencia y adquirir, por mutuo y recíproco perfeccionamiento, el progreso real y efectivo á que tiende la finalidad de todos los seres.

Respecto al magnetismo personal que se ha caracterizado desde su aplicación consciente en la Tierra, todos sabemos que se ha ejercido por influencias puramente corporales, ó por su gestión mental, para fines casi siempre interesados de ostentación ó especulación.

Después de algún tiempo de aplicación casi universal en los pueblos civilizados, han podido obtenerse algunos fenómenos, dudosos para la ciencia oficial y demasiado sugestivos para los místicos exploradores de ultratumba.

Sabemos que lo que llamamos fuerza magnética, es una forma particular de la fuerza única que en la Tierra puede considerarse como fluido suficientemente material para influir sobre los elementos organizadores de los cuerpos; en este sentido debemos, pues, ocuparnos detenidamente del magnetismo llamado animal, y pudiéramos considerarlo como orgánico y eminentemente vitalizador.

Con esta misma influencia vitalizadora se manifiesta también la acción magnética en las relaciones mentales, y entonces se nos presenta como vehículo transmisor del pensamiento.

Para diferenciar las distintas influencias, de la actividad vital acumulada ó pasivamente actuando como elemento de vida en las colectividades orgánicas, deberíamos admitir otra fuerza, que pudiéramos llamar mentalizadora, destinada á mantener la solidaridad pensante, para la emisión y transmisión recíproca y universal, de las ideas exteriorizadas y admitidas solidariamente. Sin embargo, como la ciencia admite ya las inteligencias fluidicas y la fuerza única, primer efecto de la manifestación de la esencia activa del Sér Absoluto, tenemos que asignar á las formas manifestativas de la fuerza, un estado particular comprendido bajo una denominación general, correspondiente á la vida particular, totalizándose, porque todo en el Universo es resultado de la manifestación activa de los seres en continuo desarrollo.

Para distinguir la variedad de las fuerzas vitales y animadoras, nos atendremos á las formas que categóricamente corresponden á sus aplicaciones inmediatas.

Pero tratándose del magnetismo personal, se comprende bien que, siendo esta fuerza (dinámicamente considerada) de superior energía que las vitales, orgánicas y físicas, al producir sus movimientos expansivos, ha de remover estas fuerzas inferiores, alterando inmediata y directamente sus energías peculiares y su manera de producirse y portarse en la vida de los organismos particulares constituidos de fuerza materializada, distintamente en cada especie, en cada sér y en cada instante de sus existencias respectivas.

Mientras el fluido puro y sano de los seres racionales perfeccionados en la tierra no influya como agente animador de la vida orgánica, los cuerpos organizados serán débiles, impuros é imperfectos, porque su existencia orgánica podrá ser contaminada por los *microorganismos* perturbadores, que como elementos celulares, deben nutrir ordenada y armónicamente los *plasmas* y los *tejidos* en las especies y en los individuos que por afinidad les corresponde.

Esta idea que adelantamos justificará la prevención con que se debe recordar y recomendar la más humanitaria aplicación del Magnetismo á la curación de las enfermedades, porque en algunas magnetizaciones bipersonales se ha dado el caso de que un sujeto débil, anémico y gravemente enfermo, ha sido magnetizado ó hipnotizado, pero el magnetizador ha participado de sus emanaciones palúdicas y corruptoras. Así sucede con los magnetizadores perturbados del alma ó del cuerpo, que transmiten su maléfico influjo en los sujetos.

Sucede también alguna vez, que entre espíritus, sino perfectos, con una buena voluntad, se establecen relaciones magnéticas, en que, polarizándose las fuerzas, se producen fenómenos importantes de clarividencia y de propagación vital, que se influyen sobre los cuerpos inmediatos como fuerza física, orgánica ó animadora, que producen aportes, formas orgánicas y materializaciones animadas.

La prueba de que la aplicación del magnetismo personales practicada inconsciente y empíricamente, es que los fenómenos son excepcionales, hasta el punto de que difícilmente pueden ser repetidos.

Cuando se profundice más el estudio sobre los casos de curaciones y restablecimientos orgánicos y anímicos, veremos que la influencia del magnetizador no traspasa la esfera magnética del sujeto, pero ejerce una acción protectora, facilitando la interposición de otros elementos beneficiosos, como sucede para evitar la acción del frío exterior cuando se aplican esferas ó agentes caloríferos, contenidos por cuerpos aisladores, como las habitaciones y las ropas que abrigan el cuerpo y lo acondicionan para la reacción, restablecimiento y equilibrio en su funcionalismo orgánico.

En estos casos el magnetizador provoca la *automagnetización*, que es la más frecuente y afortunadamente la mejor y más preferible de todas las magnetizaciones personales por influenciación orgánica.

Todos los magnetizadores de buena voluntad podrán observar estos casos de *automagnetización* por influenciación magnética exterior cuando los sujetos no se resisten y persuasivamente se someten y llegan á adquirir más ó menos luci-

dez, que pueden compararse á una profunda abstención mental, bajo algún motivo de sugestión; las dificultades que irán aumentando en la aplicación del magnetismo personal orgánico, preservará á los débiles de la explotación hipnótica, que actualmente empieza á organizarse por el positivismo utilitario de los investigadores científicos.

Algunos publicistas que admiten la supervivencia del alma y el progreso indefinido, encomian á la vez el poderoso influjo del magnetismo personal emitido intencionadamente para sorprender y supeditar á los sujetos, proponiéndose realizar la influencia social de los magnetizadores, sugestionando y sometiendo á su voluntad á las almas incautas que pueden contribuir á la exaltación de sus aspiraciones egoístas.

Afortunadamente existen barreras insuperables para esas hipnotizaciones vulgares y exploraciones sugestivas en las esferas inexploradas de la actividad esencial anímica, en las que solamente influye y penetra por atracción y afinidad de fuerzas animadas que pueden polarizarse, para mantener y propagar la constante y continua transmisión de la vida y de la acción inteligente que desarrolla la solidaridad del pensamiento.

Creemos que hayan sido convenientes estas aclaraciones, por cuanto las creemos útiles para los que se dedican á las manipulaciones magnéticas ó hipnóticas, porque sabemos que magnetizar inconscientemente, con negligencia ó determinado interés, es contraproducente, porque redundaría en perjuicio del sujeto y del magnetizador, no obteniéndose resultados apreciables si no media una sana intención, acompañada de una firme voluntad, pues es la que predispone á la necesaria identificación de las emisiones magnéticas que han de producir modificaciones y transformaciones en la sensibilidad y en la perfección, pues tratándose de un organismo terreno, el magnetismo es inseparable de la fuerza física y orgánica, puesto que en sus emisiones se transmiten estas influencias mixtas casi siempre perturbadoras.

Solamente con conocimiento de causa y con un ardiente deseo de producir el bien, la fuerza magnética mental se transmite y reacciona benéficamente en la conciencia y en el organismo del sujeto que necesita y desea su mejoramiento corporal, su satisfacción y su perfeccionamiento espiritual.

Así es cómo en todos los actos internos y externos se manifiesta la fuerza psicofísica universal, particularizada en cada caso y en cada instante.

BENITO RODRÍGUEZ.

(Continuará)

¿Creéis que voy á discutir con vosotros que os tacháis de ideas avanzadas y empezáis por desenmascararos de la imparcialidad y rectitud que debéis observar en toda discusión lógica y serena? Estáis equivocados. Cuando poseáis el hábito de la imparcialidad y la justicia y no temáis el ridículo, hablaremos.—*Febo de Limosin.*

—Ta Tierra es el cuerpo de la Humanidad. El Hombre, el alma de la Tierra.
—*Ritter.*

Un caso de desdoblamiento inconsciente

Vivía yo, en 1889, en Juatlahuaca, estado de Oajaca, México. Después de bastante tiempo de relaciones, amaba yo con verdadera pasión á la mujer que había de ser mi esposa.

En 1890 y por una de esas rarezas que establece una situación de discordia entre los hijos y sus padres, los de mi amada quisieron matar la pasión que nos unía; nos separaron, llevándola á vivir al monte, lo que aumentó nuestro afecto, por las dificultades que nos suscitaron, que acrecentaba el interés que sentíamos por vernos.

Algunos meses fueron pasando sin que nos viésemos. Aunque no era mucha la distancia que nos separaba, había que contar con la vigilancia á que se la sometiera y que entrañaba más dificultades que las propias del camino que había que recorrer.

Una noche de las muchas en que me sentía dominado por ideas sombrías, se me ocurrió decir á mi criada:

—Juanita, el día en que vengas á mi cuarto y no me encuentres, no me busques, coge las llaves y abre la tienda; si á mediodía no he llegado, puedes encontrarme en el monte.

—¡Ah! señor—replicó;—nunca discutiré sus órdenes, si lo que me dice no se relaciona con las personas que quiero y respeto. Desista de tal proyecto, pues mediante él nunca logrará ver realizadas sus esperanzas.

Comprendiendo que tenía razón, creí que lo mejor que podía hacer era dormir y procurar calmar mi imaginación. La muchacha se fué afligida y encomendándose á todos los santos de su devoción, para evitar, en lo posible, el lance desgraciado que amenazaba la vida de tres personas: la de mi novia, la de su padre y la mía.

Al día siguiente me desperté con el mismo proyecto; pero antes de realizarlo, quise prevenir á mi novia del día y la hora en que esperaba yo poder hablarla. Me contestó haciéndome ver la temeridad de mi proyecto, prometiéndome hacer todo lo posible para vencer las dificultades que se oponían á que volviera á vivir á la ciudad, lo que esperaba conseguir en término breve, como así sucedió. Confiaba yo, á mi vez, en mi sagacidad y mi juventud para dar cima á mi proyecto antes que mi novia regresara.

Un día en que mi espíritu se deleitaba forjándose ilusiones mil, me figuraba que sería muy fácil burlar la vigilancia de todos los guardianes de mi novia y que se oponían á que nos viéramos. Así que hubo anochecido,

seguí acariciando mi proyecto, y concluí por acostarme, procurando dormir.

Toda la noche pasé en agitación constante; me desperté muchas veces, y cuando el alba comenzó á clarear, vino á mi cuarto la muchacha para saludarme y á pedirme las llaves de la tienda.

—¡Señor!—me dijo;—¿cómo pasó usted la noche?

—Mal, Juanita. He soñado continuamente y me es imposible darte una idea aproximada de los peligros que vencí y de los precipicios que atravesé; me parece haber recorrido el camino que va por el monte á la hacienda de...; pero era un camino muy distinto. He imaginado que nuestra entrevista no se verificó por no sé qué circunstancia, y que tuve que andar mucho antes de volver aquí. ¿Qué significará todo esto?

—Eso no es más que el resultado de sus deseos y de la preocupación que le domina por ver á la señorita.

—Bueno; pronto volverá, y entonces desaparecerán los ensueños y las tonterías.

Olvidamos mi criada y yo todos estos lances, no asignando importancia alguna á mi sueño; pero muy poco después, un recadista de la hacienda me trajo una carta. En ella me reprochaba mi novia mi violencia, mi mal proceder y la desobediencia; de todo lo cual era yo culpable, osando ir contra las órdenes de su padre.

—¿Cómo que yo?—dije.—No; nunca. Dile á la señorita que, aunque pensé ir á verla, no pude realizar mi pensamiento; si no lo hice, no fué por falta de voluntad por mi parte, sino cediendo al deseo de no contrariarla, de no incurrir en su desagrado.

—¡Pero, si nosotros hemos visto á usted!

—¿A mí?

—Sí, señor, á usted.

—No es verdad; yo no salí; mi criada puede asegurarlo, y, en cuanto á mí, no tengo por qué mentir.

—Será lo que usted quiera; pero la verdad es que usted me habló, que me preguntó por la señorita, que me recomendó la dijera que usted estaba allí y que deseaba hablarla.

—Eso son ilusiones; debes de haber soñado.

—Es posible; mas el hecho es que han visto á usted también todos los criados del señor y de la señorita.

—Es imposible que haya sucedido eso.

—Sin embargo, lo que digo es verdad; usted llegó hacia media noche, vestido como ahora y montado en un caballo blanco que ató á la encina oscura. La claridad de la luna sirvió para que le reconociéramos, y, como usted se dirigía hacia la puerta pequeña para entrar, yo se lo impedí. Al oírnos los perros, comenzaron á ladrar, lo que fué causa de que se desper-

tasen todos los criados. El señor reconoció á usted, lo mismo que la señorita, quien se arrodilló ante su padre, rogándole no disparara contra usted. Sin que denotara usted ningún temor, volvió, poco á poco, hacia su caballo y bajó de la cima del monte. Mi señor, muy enojado contra usted, hizo llamar á su criado de confianza Marino, y le dió orden de que siguiera á usted, recomendándole que hiciera fuego contra usted, dos, tres veces; añadiendo que él respondía de todo. Salió Marino, y aunque iba muy deprisa é hizo lo posible para alcanzar á usted, no pudo conseguirlo. Un hecho muy original llamó su atención y era éste: que veía que usted iba al mismo paso y no tenía valor para hacer fuego con su rifle. Como á las cinco de la mañana llegó usted á la ciudad, se ocultaba la luna en el ocaso, y el día comenzaba á clarear. Antes de llegar al primer cruce de calles, usted anduvo deprisa, por la primera calle del pueblo, y por más que Marino procuraba seguirle, perdió á usted de vista en el primer cruce de calles.

Mi perseguidor, asombrado de lo que acababa de ver, volvió inmediatamente á la finca para informar á su amo de lo que acababa de sucederle y que le parecía tan extraordinario como sobrenatural.

Durante bastante tiempo se habló mucho de este suceso, del que fui, inconscientemente, el protagonista.

CAYETANO ESTEVA.

Oajaca (México), Enero 1909.

El Espiritismo ⁽¹⁾

Su acción investigadora

Hay en la vida del hombre hechos y sucesos de los que no nos podemos dar cuenta con nuestras limitadas facultades; pero si nos detuviéramos á examinar sus causas y efectos, y profundizáramos su estudio, indudablemente nos daría la solución de muchos y muy grandes problemas que á simple vista podemos comprender.

La Compañía de Zarzuela que actúa en el Teatro Metropole, se encuentra en este momento bajo la impresión de un suceso que ha excitado sus sentidos, por haberle causado gran admiración; sus miembros no pueden menos de hacer público, como tributo debido á quienes con sus cono-

(1) Del *Diario de Panamá*, número 1465.

cimientos les han ayudado á solucionar un problema de difícil resolución y cuya preocupación constante les quitaba el ánimo hasta para trabajar.

Vamos á relatar el suceso para que el público se entere y pueda juzgar:

Hace varios días, el lunes de la semana pasada, como á las once de la mañana, se hallaban varios artistas en la habitación del maestro Juliá visitándole porque se encontraba enfermo, y combinaban los directores y el representante el programa de las funciones de la semana.

Al poco rato de haberse marchado todos, la señora Pinillos, esposa del maestro, notó la falta de una sortija que, al lavarse las manos, dejara en una repisa colocada al lado de la puerta.

Al manifestar al Sr. Juan Nadal, director de la Compañía, la pérdida, éste y el empresario señor Laloma, para ayudar á la justicia, ordenaron un registro personal en cuantos habían permanecido en la habitación durante la mañana, el cual llevó á efecto un detective.

Al no dar resultado, se empezó á tener sospechas, recayendo en un corista de la Compañía cuyos antecedentes no eran muy favorables, el que fué llevado á la policía.

Allí, tanto los señores Nadal y Laloma como los jefes de la policía, trataron por todos los medios posibles de hacerle confesar. Encastillado en su inocencia en este asunto, hacía protestas solemnes de su no intervención en el hecho, llevando al ánimo de los que le interrogaban la casi seguridad de que tales protestas eran verdaderas.

En este estado de cosas, hubo quien habló al señor Nadal de los recursos del Espiritismo para resolver asuntos de esta especie, y deseando ante todo hallar el objeto perdido para tranquilizar á la señora Pinillos, desconsolada por la pérdida, por tratarse de un recuerdo de grato y querido suceso, regalo de boda de su esposo, aquel caballero accedió á celebrar una sesión espiritista en su habitación del Hotel Metropole.

Tuvo efecto á las 2 de la tarde del martes, asistiendo los señores Maximino Almendral, Inspector del Barrio de Santa Ana; Ambrosio Valdeolivar, escribiente; Juan Nadal y el medium Sr. Moisés Bauder.

Comenzada la sesión y hecha la invocación, el medium recibió una comunicación en que entre varias cosas y recomendaciones decía: «la sortija está en el urinario, ó sea en el escusado, dentro del depósito de agua».

Inmediatamente el señor Nadal acudió á dicho sitio, y examinando el depósito de agua, no se encontró.

Volvió á reanudarse la sesión y entonces se recibió otra comunicación, la que decía: «que la sortija había pasado ya y que estaba abajo en el aparato».

Se envió en busca de un plomero y se procedió al examen del aparato en presencia de los artistas Sres. Juan Nadal, Pedro Suárez, Juan L. Plana, Rafael Vega, Lupercio Oller, Avelina Chalons, Benicia Dubain, señora

Pinillos y otros varios, así como de muchos curiosos empleados y huéspedes del Hotel, y, en efecto, donde indicaba la comunicación se encontró la sortija, envuelta en un papel, en medio de la estupefacción general...

No hay que pintar la impresión que el hecho produjo en los presentes, que, convencidos de que éste es un triunfo más, de los muchos obtenidos por la ciencia, han decidido manifestar su admiración de este modo, dando publicidad al hecho prodigioso para convencimiento de los que aun duden.

Hay que hacer constar, para que se dé á esta declaración la importancia que se debe, que cuantos asistieron al suceso eran profanos en la materia, incrédulos en su mayor parte; que al practicarse la investigación, «con sus chistes y risas mortificaron á los que la llevaban á cabo», y que al convenirse de la verdad, en su semblante, en su excitación y en su estado de ánimo, probaron claramente la profunda impresión que les causara el hecho, la veracidad del cual están dispuestos á proclamar y defender siempre que hallen ocasión, considerándolo un deber y como prueba de agradecimiento «al servicio prestado» por la ciencia espiritista.

Los abajo firmados certifican la autenticidad del relato en todas sus partes, bajo fe de su palabra de honor.

Panamá, 20 de Diciembre de 1909.

J. Nadal, director de la Compañía, puertorriqueño; Pedro Suárez, actor cómico, español; B. Dubain, artista venezolana; Ramón Ascanio, venezolano, sastre del Teatro; Sr. Laloma y Sra. Chalons; Sra. Pinillos; Juan C. Planas, apuntador, español; M. Almendral, inspector de policía; M. J. Hilders, secretario del inspector; Julio Manzano, puertorriqueño; Lizandra Paladine, costarricense, partiquina; B. Oller, corista.

Y 10 firmas más.

Las sombras medianímicas

Las sombras que aparecen frecuentemente en las sesiones con Eusapia Paladino, parece que prueban que todo lo que se lee en los mitos de los antiguos y las leyendas populares, no es puro simbolismo ó fantasía. Tales son las sombras que Homero aloja en las sombrías Hadés, en el reinado de Perséfone. El alma es comparada á algo aéreo, manifestándose en la respiración. Libertada del cuerpo, ella es la imagen (eidolón) del individuo.

En los confines del Hadés, Ulises ve flotar las imágenes de aquellos que han vivido, imágenes sin corporeidad, que escapan como el humo de los dedos de los vivos (*Ilíada*, XXII, 100), como sombras (*Odisea*, X, 495;

XI, 207). Ulises reconoce á su madre Antidea, á Elpenor, quien ha perecido recientemente; en fin, á sus compañeros de armas llevados por la muerte.

La Psíquis de Patrocle, quien aparece á Aquiles durante la noche, tiene la más perfecta semejanza de forma, de talle y de mirada con el difunto.

Ya Homero pensaba que en el hombre vivo reside, como huésped extranjero, un *doble* más débil, el cual es libertado por la muerte. Es también en el fondo la creencia de los pueblos no civilizados, como lo ha demostrado muy bien Herbert Spencer, y hasta de los pueblos civilizados.

El eidolón, que es la imágen del yo visible, un segundo yo, no es otra cosa en su significación primitiva sino el «Cenius» de los romanos, los «Fravaschi» de los persas, el «Ka» de los egipcios.

Las sombras aparecidas en las sesiones con Eusapia recuerdan completamente á las del Hadés. A. Marzorati las ha descrito y representado en *Luce e Ombra* de Marzo de 1907. Ellas salen de los gabinetes completamente negras y como formadas por un espeso humo, balanceando la cabeza de un modo característico; son dos formas y tallas diversas, sin extremidades inferiores visibles. Los cuerpos sólidos no parecen ofrecerles resistencia.

Mr. Marzorati ha tratado algunas veces el tomarlas por la cabeza, sin encontrar jamás resistencia, ya sea que las formas hayan evitado el choque, ó sea que ellas no tengan consistencia alguna, lo que este autor cree lo más probable.

La talla de una misma sombra puede variar, como también su grado de materialización, según la energía de la irradiación mecánica.

Identificaciones de espíritus

Durante el año 1895 se celebraron, en Noruega, una serie de experiencias del más alto interés, sirviendo de medium Mme. D'Espérance. Un grupo de eminentes experimentadores noruegos, entre los cuales había catedráticos, escritores, médicos, magistrados y sacerdotes (pastores luteranos), tratando de averiguar hasta qué punto las condiciones de preparación física de los experimentadores influía en la importancia de los fenómenos; se propuso abstenerse, durante seis meses, de bebidas alcohólicas, de tabaco y de medicinas, para empezar, después del tercer mes, una docena de sesiones, á las que no podía asistir ningún extraño, y los miembros contraían el formal compromiso de asistir sin interrupción.

El grupo se componía de 50 personas, 15 de cada sexo; y la revista inglesa *Light*, de 1905 y 1907, y *Harper i Luften*, libro interesantísimo

publicado por un magistrado, testigo presencial, describieron las sesiones, y de ambas publicaciones tomamos los siguientes extractos:

«La forma de *Nephentes* se manifestó una de las primeras y continuó presentándose en casi todas las sesiones. Era una forma de mujer de la más grande belleza y se mostraba á la luz al mismo tiempo que la medium, que estaba despierta y sentada fuera del gabinete medianímico. *Nephentes* se materializaba en medio del círculo formado por los asistentes y se prestaba á los deseos de los concurrentes, lo mismo para hacerse fotografiar, que para escribir en el cuaderno de uno de los experimentadores, como para sacar el modelo de su mano en un molde de parafina líquida; por cierto que se obtuvo una mano pequeñísima y completa hasta la muñeca, en la que se observaban con toda claridad las uñas y se percibían las líneas más finas de los pliegues y arrugas, demostrándose el origen supranormal del modelo en la posición graciosamente curvada de los dedos, pues una mano humana no hubiera podido ser retirada del molde sin destruirlo; con lo que los vaciadores convinieron en que se trataba de una obra de brujería».

La forma en que se desmaterializaba *Nephentes* en medio del círculo, se describe en este otro pasaje:

«Quedaba tranquilamente en medio de nosotros é inclinaba con lentitud su cabeza, sobre la cual brillaba su habitual diadema; al poco tiempo, sin que se oyese el menor ruido, la sobrehumana, la espiritual *Nephentes*, tan bella, tan real, tan viva, se convertía en una nubecilla luminosa, del tamaño de una cabeza humana, y todavía brillaba la diadema; después la luminosidad se apagaba, la diadema desaparecía y todo se disolvía».

El episodio más importante para la demostración de la identificación de espíritus, en el caso de comunicación recibida en un idioma desconocido del medium y de los asistentes, se describe en el libro citado de la siguiente manera:

«*Nephentes* se presenta más bella que nunca. Con toda la admiración y el respeto que profeso á las amables y encantadoras señoras, amigas mías, debo decir que nunca he visto nada comparable á esta sublime criatura, mujer, hada, ilusión ó lo que fuese, y con estas palabras me hago eco de la admiración general.

»Observando que el Sr. E., inclinado sobre su carnet, tomaba notas, ella se quedó contemplándole, y entonces él la invitó á escribir una frase para él, ofreciéndole el cuaderno y el lápiz, que ella aceptó. El Sr. E. se colocó detrás de *Nephentes*; se encontraban á un costado del medium, pero mucho más atrás, y mirábamos el grupo que formaban los tres, esperando con ansiedad. «Ella escribe», anunció el Sr. E. Veíamos las cabezas inclinadas sobre la mano que escribía y percibíamos claramente los movimientos; poco tiempo después, el lápiz y el cuaderno fueron devueltos al Sr. E. Al examinar lo escrito, encontramos muy bien trazados, con toda claridad, caracteres griegos, ininteligibles para todos los asistentes. Al día siguiente los hicimos traducir del griego antiguo al moderno y de éste á nuestra lengua, y he aquí el contenido:

«Yo soy *Nephentes*, su amiga. Cuando tu alma sea oprimida muy dolorosamente, invócame, y acudiré en seguida para aliviar tus penas».

»¡Feliz mortal!, pensamos todos al felicitarle».

*
*
*

El siguiente caso de comunicación en una lengua ignorada del medium, es notable á causa del cargo diplomático del relator, que es el Ministro Plenipotenciario de Servia, en Londres, Mr. Chedo Mijatovitch:

«No soy espiritista, pero estoy en camino de serlo, gracias á una experiencia personal que creo debo publicar.—(Se publicó en *Light*, 1908). Y cuenta que muchos espiritistas húngaros le habían escrito pidiéndole que con algún medium reputado de Londres procurara ponerse en relación con un antiguo Soberano de Servia y le consultara cierto asunto.—Por aquellos días, mi señora había leído algo referente á Mr. Vaugo, dotado de facultades medianímicas, y por esta razón fui á verle á su casa. Nunca nos habíamos visto y no es de suponer que tuviera antecedentes míos, ni pudiera adivinarlos. A mi pregunta si podía ponerme en relación con el espíritu que deseaba, respondió modestamente que alguna vez lo había conseguido, pero no siempre, y que, por el contrario, á menudo lo que sucedía era manifestarse espíritus no deseados por el consultante. En seguida se puso á mi disposición, rogándome concentrase mi pensamiento en el espíritu que deseaba.

»Poco después Mr. Vaugo dormía y me dijo:

»—Hay aquí el espíritu de un joven que parece anhelante de hablaros, pero se expresa en una lengua que yo no entiendo.

»El Soberano en quien yo pensaba había muerto hacia el 1350, en edad madura; sentía, no obstante, curiosidad por saber quién era el joven espíritu ansioso de hablarme y pedí al medium que por lo menos me repitiera alguna palabra pronunciada por aquella entidad, y me respondió que lo intentaría. Al decir esto se inclinó hacia la pared en actitud de escuchar, y con gran estupefacción mía comenzó lentamente á pronunciar en lengua servia:

»—Te ruego escribas á mi madre Natalia diciéndole que imploro su perdón.

»Comprendí, naturalmente, que se trataba del espíritu del joven rey Alejandro, y pedí entonces á Mr. Vaugo me describiese cómo le veía:

»—¡Oh! ¡Está horrible! ¡Todo su cuerpo está acribillado de heridas!

»Por si alguna otra prueba fuera necesaria para convencerme de la identidad del espíritu comunicante, Mr. Vaugo dijo:

»—El espíritu desea deciros que deplora amargamente no haber seguido vuestro consejo, respecto á la erección de cierto monumento y á las medidas políticas relacionadas con él.

»Esto se refería á un consejo confidencial que yo había dado, efectivamente, al rey Alejandro dos años antes de que fuera asesinado, y que él juzgó inoportuno en aquel momento.

»También debo añadir que Mr. Vaugo repetía las palabras servias de una manera bastante característica, pronunciándolas sílaba á sílaba, empezando por la última, por ejemplo, para decir Natalia (Nataliyi en servio),

decía primero *liyi, taliyi, Nataliyyi*, con lo que no podía haber la menor duda.

»Como publico el hecho en interés de la verdad, no hay para que ocultar mi nombre, ni mi categoría. Firmado, Chedo Mijatovitch, primer enviado extraordinario y después Ministro Plenipotenciario de Servia en la Corte de Inglaterra, 3, Redchiffe-gardens, S. W. Londres.

*
**

Un día, paseando con mi mujer, encontramos á un negro, al que no conocíamos, pero que era cafre á juzgar por sus grandes perforaciones de las orejas, según costumbre de aquella raza. Le hablé en su lengua, lo que le sorprendió mucho, y le dí la dirección de mi domicilio, invitándole á que fuera á verme. Se presentó en mi casa precisamente en el momento en que hacíamos experiencias medianímicas; dije á la criada que le hiciera pasar, y pregunté si espíritus amigos suyos estarían presentes. La mano de mi hija contestó escribiendo varias palabras cafres, que yo leí al negro, que las oyó estupefacto. Volví á preguntar si los espíritus amigos del negro tenían algo que decirle, y en seguida la medium escribió una oración en lenguaje cafre, en la cual había palabras cuyo significado no conocía yo; se las leí á mi huésped visitante, que las comprendió perfectamente, excepto una sola palabra, é intenté hacérsela comprender, pronunciándola de diversos modos; pero todo en vano. De repente la mano de mi hija escribió: «Haz chasquear tu lengua». Me acordé entonces de un chasquido característico que debe habitualmente acompañar á la letra *t* en el lenguaje cafre, y me hice comprender inmediatamente.

Hago observar que mi hija (la medium) no sabe una sola palabra cafre, por haber nacido después de haber salido yo de aquellas regiones.

Pregunté al espíritu que guiaba la mano de mi hija quién era, puesto que la escritura es generalmente desconocida entre los cafres, y se me contestó que la comunicación fué dictada por mi antiguo amigo H. S., persona instruidísima que hablaba corrientemente el cafre, por haber residido mucho tiempo en el Natal. Dije á mi visitador que los espíritus de sus amigos estaban presentes, y pareció aterrorizarse.—Hugh Junor Brown.—La medium en esta sesión era una jovencita de once años.

Versión de

V. G. RUY PÉREZ.

Sobre la pena de muerte

La pena de muerte, racionalmente considerada, es inhumana; es legalizar un asesinato repulsivo, estúpidamente horroroso.

Condena tan bárbara, tan bestial, debe desaparecer de nuestro Código.

La vida del ciudadano debe ser inviolable. Quien contraría la doctrina del sublime mártir del Gólgota, prescindiendo de su máxima «no matarás»,

ni puede ampararse en la grandiosidad de un ideal, ni debe llamarse cristiano. Quien ordena matar ó sanciona la muerte con su presencia, ostentando en sus manos la imagen del Crucificado, en vez de ser un siervo de Dios es un alma ruin que se regocija con el dolor ajeno.

Nadie se horroriza de la pena de muerte hasta que se convence de que va á ser aplicada. Todos los pueblos de España imploran al Gobierno el perdón cuando va á entrar en funciones el verdugo; pero muy contados representantes de la nación han propuesto desaparezca de nuestros códigos.

En Italia no arroja su estadística criminal más homicidios porque arrancó del libro de sus leyes la última pena. Por eso pudimos contemplar con dolor y alegría, hace unos doce años, que el telégrafo nos comunicara que el Gobierno italiano había puesto en libertad á un honrado ciudadano que por un error judicial había estado preso treinta y tantos años. ¡Cálculése lo monstruoso que resultaría si mañana se proclamara la inocencia de un ajusticiado!

La pena de muerte no es un freno para que disminuya la criminalidad; al contrario, la acrecienta. La idea del patíbulo no ha infundido temor nunca en el ánimo del ofuscado ó del salvaje para impedir el crimen. Quien crea lo contrario está en un craso error.

En Francia ha disminuído notablemente la criminalidad, porque apenas si funciona la guillotina, y el presupuesto dedicado á los verdugos lo emplean en instrucción y se esfuerzan en hacer ciudadanos. Inglaterra, sin pensar en decapitaciones, ha transformado sus penitenciarías, y por cada millón de habitantes sólo arroja al año un 4'80 homicidios. En las Islas Eleutianas ó Eleutianas del Norte-América, colindantes con la península de Alasca, no conocen sus códigos pena tan infamante, y, sin embargo, jamás sus habitantes han presenciado un solo homicidio.

Y puesto que es inútil y es inhumana dicha pena, el sentimiento mismo de la justicia clama, como una conquista de la civilización, que sea abolida en todos los países cultos.

N. P.

Ecós y noticias

Ha desencarnado en Buenos Aires la señora Manuela F. de Daguerre, antigua socia del Círculo Espiritista «Constancia», de aquella ciudad.

La Sra. de Daguerre era una dama estimadísima de todos sus correligionarios por sus virtudes y discreción en todos los actos de la vida.

Deseamos al espíritu liberto mucho progreso.

* * *

El Consejo Permanente de la Confederación Espiritista Argentina convocó para el día 19 próximo pasado á una reunión extraordinaria á los miembros, para dar cuenta de la situación precaria porque atraviesa, dada la indiferencia general de sus asociados, y resolver si ha llegado el momento de disolverla.

El Consejo Permanente, después de todas las medidas que ha tomado condu-

centes á dar vigor y vida á la institución, cree que ha fracasado y que por lo menos deben venir otros que les substituyan, si se cree que debe seguir la Confederación.

* * *

En un *report* hecho al renombrado novelista Rider Haggard, da éste su opinión respecto de la *reencarnación*, en los siguientes términos:

«Opino, por mi parte, que, de toda la gente que hay en el mundo hoy, cuando menos la mayoría de ellos han vivido ya en este globo, y probablemente volverán aquí después que hayan vuelto á pasar por la misteriosa condición que nosotros llamamos muerte...

»Estoy convencido por mis propias experiencias y deducciones de estudios psicológicos, que esta vida es realmente la porción más trivial de la existencia. Y creo firmemente que antes del final del siglo próximo, vamos á tener una información definida *del más allá*, así como ahora la tenemos de las cosas relacionadas con esta esfera. Yo tengo pruebas de esto, no solamente por propias deducciones, sino por los experimentos, que no pueden ser cuestión de duda, de algunas de las inteligencias científicas más prominentes de hoy día».

* * *

Con el título de «Centro Espírita de Dores do José Pedro», acaba de fundarse en aquella localidad del Brasil un Grupo de estudios psíquicos, gracias á los esfuerzos del coronel Longo Baptista Pereira y de los Sres. Manoel Raymundo Diniz, Olympio Monteiro da Silva y Joaquín Ramos Camões.

Que el nuevo Centro tenga grandes éxitos en la propagación de nuestra doctrina.

* * *

Leemos en *El Progreso*, de 15 del pasado Febrero:

«El domingo por la tarde se efectuó el entierro del malogrado joven Gonzalo Valls, en el departamento libre del Cementerio nuevo.

»La numerosa concurrencia que acudió á la casa mortuoria con el fin de figurar en la luctuosa manifestación, fué una viva demostración de las muchas amistades y simpatías de que goza la familia del finado.

»Figuraron en el cortejo representaciones del Grupo Anticlerical Benéfico de Barcelona, de La Casa del Pueblo, Damas Rojas del distrito 7.º, de los periódicos LUZ y UNIÓN y *La Voz de la Verdad* y de la importante revista *Lumen*, de Tarrasa.

»De la Fraternidad Republicana de Pueblo Seco asistió una nutridísima representación, con su presidente el señor Bonavía al frente de la misma.

»Frente á Atarazanas, donde se despidió el duelo, nuestro compañero y correligionario Eduardo Pascual, como corresponsal del periódico republicano *Fraternidad*, de Alcoy, por impulso propio y en nombre de la familia, dió las gracias á la concurrencia por su concurso á esta clase de manifestaciones, que constituyen de hecho la más efectiva de las protestas en contra del poder teocrático y clerical.

»La ley, dijo, nos apoya para apartarnos de la tutela eclesiástica al nacer, al

casarnos y al morir, y el cumplimiento de este deber como hombres racionalistas y progresivos, es la piqueta demoledora que destruye en sus cimientos el pedestal en que se sienta la religión de los Cisneros y Torquemadas».

Como el joven Gonzalo Valls era un entusiasta defensor de nuestras doctrinas, no podemos menos, al enterarnos de su desencarnación, que deseáramos que desearle ingrese cuanto antes en la atmósfera de la luz.

* * *

Escriben de Papayán (República de Colombia) que en dicha población se ha fundado un Centro con el título «El Porvenir», siendo Presidente del mismo don Julio Muñoz.

Deseamos á la nueva Sociedad mucho progreso y acierto en la difícil tarea emprendida en beneficio de nuestros queridos ideales.

* * *

Sigue el Centro espiritista de San Martín, «Esperanza Cristiana», propagando, en veladas y fiestas literarias, nuestra redentora semilla.

Bien.

* * *

El escritor italiano signor Cernigliari Melilli, ha echado á volar la idea de crear un teatro psíquico.

* * *

El célebre inventor de la telegrafía sin hilos, Guillermo Marconi, publica, en *Daily Mail*, de Londres, la relación de curiosos fenómenos metapsíquicos observados por él.

* * *

Sigue el insigne teósofo español Roso de Luna dando conferencias, en la Argentina, sobre la sabiduría antigua.

* * *

Leemos, en un periódico de Buenos Aires, el siguiente anuncio:

¡Reliquias y Talismanes!
Profesor Noufrof-Espiritista
Catamarca, 681

«Advierte á su numerosa clientela que regala con garantía sus reliquias y talismanes en los días lunes, miércoles y viernes, de 5 á 10 de la noche.

»Nota.—No se contestarán cartas que no vengan acompañadas de un peso moneda nacional».

He aquí un hombre que, titulándose espiritista, comercia con este sagrado nombre, vendiendo reliquias y talismanes.

Una vez más protestamos contra estas infamias.

El Espiritismo científico y filosófico condena estas prácticas *rufianescas*, así como todo lo relacionado con la adivinación.

¡Cuidado, hermanos!

* * *

El Centro espiritista «Amantes da Pobreza», de Mattao (Brasil), publicó y

repartió gratuitamente, en 24 de Diciembre último, una hoja de propaganda titulada *O Natal*, como conmemoración del aniversario del natalicio de nuestro Maestro Jesús de Nazareth.

La *Gazeta de Noticias*, diario que se publica en la misma ciudad, muestra, desde hace algún tiempo, algunas simpatías por el Espiritismo, tanto, que en el Suplemento ilustrado del 20 de Enero reprodujo una curiosa fotografía psíquica, obtenida por el Sr. E. le Roux, de Bélgica.

Esto nos prueba que el Espiritismo se va abriendo paso á través de las densas nieblas del oscurantismo materialista y clerical.

* * *

En breve contraerá matrimonio, en el simpático pueblecito de Wassouras, el conocido poeta brasileño Casimiro Cunha.

* * *

Ha sido inscrito en el registro civil de Entre Ríos, un nuevo niño de nuestro buen amigo Enrique Baptista.

* * *

Ha salido de esta ciudad para Londres el célebre escritor espírita Van De Tey.

Buen viaje.

* * *

El último número de la importante revista italiana *Filosofia della Scienza*, que dirige en Palermo el conocido filósofo Innocenzo Calderone, publica concienzudos artículos sobre Espiritismo científico y filosófico.

* * *

Con profunda pena nos enteramos de la desencarnación efectuada el 4 del pasado Febrero, en Casablanca, de nuestro querido amigo y ferviente espiritista D. Antonio del Pino.

Sus ideas le dieron una muerte tranquila y resignada.

Reciba su familia el testimonio de nuestro dolor, y al espíritu liberto le deseamos que entre cuanto antes en la mansión de la luz.

* * *

El día 11 del actual desercarnó el niño Manuel Sánchez Durán, hijo de Feliciano y Josefa, parientes de nuestro querido Administrador.

Deseamos al espíritu liberto un pronto despertar en el mundo de la realidad y mucho progreso, para que por medio de su influencia pueda ayudar á sus amantes padres.

¡Espíritas, un pensamiento de amor para el espíritu del niño Manuel!

* * *

El Círculo «La Buena Nueva» celebrará, el 1.º de Mayo, el primer aniversario de la desencarnación de Amalia, é invita por este motivo á todos los Centros. Si alguien desea enviar algún trabajo para dicha fiesta, se le agradecerá, teniendo presente que todos deben ir dirigidos á Amalia.

* * *

Parece que en Vélez-Málaga existe una mujer llamada Biolina, que se dedica con la *capa* del Espiritismo á embaucar tontos é ignorantes.

Biolina, según el decir de honrados vecinos del pintoresco pueblecillo de la región malagueña, es una mujer de astucia elevada, tanto, que á los infelices que á ella acuden por diversos motivos, les prepara *tretas* y *emboscadas* tan bien ejecutadas, que caen en ellas así como cae en la llama la cándida mariposa que revolotea á su alrededor.

La *hechicera* se comunica diariamente con san Antonio, santa Teresa y otros célebres hijos de la Iglesia.

En sus conversaciones le dicen los espíritus citados que mande á la gente á confesar y comulgar, pues el *pícaro* de Satanás, ese *hombrecillo* travieso que juguetea con las almas timoratas, les persigue por todas partes sin tregua y sin descanso.

Al mismo tiempo dice la vieja á sus clientes que aflojen la mosca, pues ella necesita determinada cantidad de dinero para que los curas celebren misas y demás cosas de sacristía, y aquí *no ha pasado nada*.

Pues bien, sepa Biolina que estamos dispuestos á probarle cuando quiera que no sabe una palabra de Espiritismo, porque el Espiritismo condena estas prácticas *rufianescas*; y sepan los hermanos de Vélez-Málaga, así como todos los del globo terráqueo, que deben hacer todo lo posible por desenmascarar á las adivinanzas que radiquen en sus respectivas localidades, porque estas señoras denigran el bello ideal espiritista.

Nada más.

* * *

Nuestra buena amiga de Santiago de Cuba, María Sabas, dió á luz el mes pasado una hermosa niña.

Nuestras felicitaciones más expresivas por tan fausto acontecimiento.

* * *

El pasado domingo, día 6, tuvo lugar en el local del Centro «La Caridad», de Villena, una fiesta infantil, dedicada por los niños á la propaganda del Espiritismo. Reciban los niños del Grupo «La Caridad» nuestro aplauso más sincero. Es así como se empieza.

* * *

El 2 de Febrero la «União Espirita Mineira», de Bello Horizonté (Brasil), se reunió en Asamblea extraordinaria para la discusión de su régimen interior.

Después de alguna pequeña modificación en los estatutos, quedó aquél aprobado por unanimidad.

* * *

El 10 del corriente caducó el plazo para la remisión de originales al Certamen literario filosófico-espirita que la sociedad de Cabo Rojo (P. R.), «Peter Scaarsoong» celebra en honor de Allan Kardec.

Abrigamos esperanzas de que algunos premios serán concedidos á escritores españoles.

El jurado lo dirá en breve plazo.

Fenómenos inexplicables

El progreso es bastante lento en la humanidad terrestre. El sistema de Copérnico enseñábalo Aristarco de Samos en el año 280 antes de Jesucristo. Los sabios de entonces no acertaban esa teoría, y cuatrocientos años después, Ptolomeo, insistiendo en la tradición clásica, la calificaba de «perfectamente ridícula». Así pensaban también, en el décimo séptimo siglo de nuestra era, los jueces de Galileo. Pero hoy todo el mundo admite y comprende que la tierra no está en el centro del Universo y que gravita al rededor del sol, en compañía de otros planetas, sus hermanos, arrastrada á través de los abismos insondables de la inmensidad infinita.

La astronomía no es la única ciencia que puede citarse en testimonio de la lentitud del progreso. Los problemas psíquicos nos ofrecen un ejemplo análogo. Es justo consignar, que apenas se entregan hoy éstos al análisis científico positivo y que están lejos de su solución.

Sin embargo, si hay en este vasto tema un capítulo definitivamente escrito desde hace largo tiempo, es el que se refiere al levantamiento de mesas, contrario á la ley de la pesadez, en virtud de una fuerza desconocida.

*
* *

Hace más de medio siglo, en 1853, el conde Gasparin, en compañía de una docena de experimentadores, puso el hecho en tal evidencia, que aquellos experimentos bastarían para zanjar la cuestión. Se ve, en aquellas sesiones de estudio, una gran mesa comedor sobre la cual se depositaron unos 75 kilogramos de piedra, levantarse y quebrarse bajo semejante carga, balanceada por sus movimientos. Se observan algunas rotaciones y un copo de harina que se extiende sin que nadie le toque.

Todo fué experimentado por un grupo de amigos sin ayuda alguna de medium extraño y retribuido.

Al año siguiente demostró la veracidad de tales hechos

Marc Thusy, profesor de física y astronomía de la Academia de Ginebra, ponderándolos mediante balanzas y una mesa de báscula, siempre entre colegas de la Universidad, sin asistencia de medium asalariado. En el curso de esos experimentos, un piano de 300 kilogramos se levantó y despidió sonidos no estando á su lado sino un niño de once años, medium sin saberlo.

Largo tiempo después de esos experimentos, en 1869, los miembros de la Sociedad Dialéctica de Londres, eliminando también el empleo de mediums profesionales, realizaron con los muebles de sus habitaciones una serie de experimentos, que dieron por resultado la comprobación del movimiento de objetos sin contacto, alteración de pesos y producción de ruidos rítmicos sin causa aparente. El informe está suscrito por el electricista Graham Bell, Varley, que estableció en 1860 el primer cable trasatlántico entre Europa y América, y por varios miembros de la Sociedad Real de Londres. Algunos años después el profesor Crookes, cuya competencia en experimentación física no puede ponerse en duda, hizo á su vez los experimentos que todo el mundo conoce, comprobando con aparatos registradores la alteración del peso de los cuerpos, el cambio de lugar de objetos sin contacto, fenómenos de percusión á distancia, etc.

Estos hechos están comprobados por centenares de observaciones verídicas verificadas mil veces, y hasta fueron fotografiados. Las fotografías son directas y sin retoque, y á propósito de ellas debo manifestar que estoy perfectamente dispuesto á dar un premio de quinientos francos á la persona que en ellas descubra una artimaña cualquiera. Muchas de esas fotografías han sido tomadas en mi casa. Hace más de cuarenta años que observo de cerca esos fenómenos, y creo que pocos se han tomado el trabajo de observar suficientemente el tema en discusión; pocos tienen también convicción formada sobre el levantamiento de mesas y otros objetos pesados, sobre las variaciones de peso, el cambio de sitio sin contacto, los golpes sin choque aparente, etc.

Esta convicción puede resumirse en dos puntos:

- 1.º Los fenómenos son verdaderos.
- 2.º Su explicación es imposible, dado el estado actual de nuestros conocimientos.

*
* *

El espíritu humano está de tal manera formado, que la segunda parte de esta afirmación, parece destruir la primera. Tenemos la ingenuidad de creer, en general, que podemos y debemos explicarlo todo. Ahora bien: de hecho, vivimos en pleno conocimiento y nada podemos explicar.

Pero ¿qué es el peso? ¿Qué es la atracción de la tierra? Nadie sabe explicarlo.

Tengo en la mano un imán y levanto una placa de hierro. Eso es simplemente la atracción. ¿En qué consiste esa atracción? Nadie lo dice.

Y no solamente queremos explicarlo todo ignorando la esencia de las cosas, sino que también tenemos la pretensión de someter la naturaleza á nuestros caprichos. Si las facultades de tal ó cual persona, ó de tal ó cual grupo, tienen el poder de restar peso á una mesa ó cambiarla de lugar, declaramos inmediatamente que no podemos admitir el fenómeno si esas personas en vez de levantar una mesa, no levantan otra cosa, una sopera, por ejemplo, un plato, un cuchillo, en virtud de este adagio vulgar: «Quien puede lo más, puede lo menos».

Este modo de razonar, es más ó menos lo mismo que este otro: «Yo no creo en las mareas del Océano, y no tengo tiempo para ir á verlas. Más sencillo es mover el agua del lago del bosque de Boloña. Enséñeme usted ese movimiento y creeré en las mareas».

Nos falta tiempo para ocuparnos en otros detalles; pero como se nos ha hecho el honor de solicitar nuestra opinión, basada en una larga experiencia, nuestro deber es responder que el sér humano es todavía desconocido, aun de los psicólogos y los fisiólogos, y está dotado de facultades psíquicas y físicas que hoy permanecen ignoradas, pero cuya investigación constituirá la gloria de la ciencia futura.

CAMILO FLAMMARION.

La personalidad humana que se levanta encima de la Creación, como el punto luminoso donde se confunde la naturaleza y el espíritu, subsiste después de la muerte.—*Emilio Castelar.*

Lista de suscripción para el banquete que se dará á los pobres, de Tarrasa, el día 15 de Mayo próximo, en honor de Allan Kardec y Miguel Vives.

	Pesetas
Suma anterior.	92'55
Faustino Isona, de Cayey.	2'50
M. Anglada, de Barcelona.	0'50
Antonia Pereda, de Madrid.	5
Pedro Campillo, de Zaragoza.	1'50
Isidro Casanovas, de Barberá.	2'50
Quintín Verdú, de Aïn Temouchent.	4
Francisco Sabi Bosch, de Pla de Panadés	2
Total.	110'55

(Sigue abierta la suscripción).

Proyecto para editar los escritos de Amalia Domingo Soler

LISTA DE SUSCRIPCIÓN

Suma anterior.	266	ejemplares
Aurelio León, de San Francisco de Macoris	2	»
Carlos Urquide, de Oruro	2	»
Andrés Sorreluce, de Manaos.	2	»
Faustino Isona, de Cayey	1	»
Casimiro Mínguez, de Buenos Aires.	1	»
Francisco Rubio Morales, de Loja.	5	»
Teodomiro Delfons, de Juncos	1	»
Francisco Waisen Sánchez, de Conjuyar	1	»
José A. Saavedra, de Ambalema.	1	»
Francisco Sellés, de Orán	1	»
Laureano Matilla, de Madrid	1	»
Domingo Domingo, de Banes	1	»
Manuel J. López L., de Bogotá	1	»
Pedro Iraola, de Necochea.	10	»
Total.	296	ejemplares

(Sigue abierta la suscripción).

Grupo familiar LA PAZ



Se aparece á la vidente un elevadísimo espíritu, que le dice:

«¿Qué quieres, alma mía? Hoy, el mundo se entrega á los placeres é inmundicias de la tierra; hoy son muy pocos los que me llaman de verdad. Algunos hay, que á los ojos de los demás parecen llamarme, pero son pocos, muy pocos los que lo hacen de corazón.

Vengo, pues, á ti y te digo: Hoy no aparezco con cruz, pues quiero que goces un poco; te quiero para mí y no para el mundo; te traigo mi luz como la traigo á todos los humildes y contritos que me llaman y me buscan. Yo soy la fuente salutífera; todos los que á mí vienen sacian su sed; venid, también, vosotros, y beberéis de mi agua y no tendréis más sed de cosas mundanas.

¿Qué deseas? He venido á acompañarte en tu soledad...

Di á estas dos almas que trabajan para el bien de la humanidad, que no desconfíen de mí, que soy todo amor y ternura. Diles que no les pesará de haber hecho el bien; que no se atemoricen ni pierdan la fe y que aunque en medio de sus trabajos y sinsabores hallen Judas, como yo hallé entre mis discípulos, no deben decaer sus ánimos. Les halagarán con dulces palabras; pero vigilen y estén prevenidos, y así no será fácil les cojan descuidados; de lo contrario, sus trabajos serían nulos.

No me preguntes más; ya te digo bastante.

Os traigo á todos mi paz y os encargo que seáis buenos y me llaméis á menudo por medio de vuestras virtudes y sacrificios.

Un abrazo para mis dos queridos hermanos, pues todos somos hijos del Padre; no extrañes te diga esto.

Te veo tan cándida é inocente, que te amo muchísimo; los hombres se reirían de tus preguntas y yo gozo con ellas.

Adiós, alma mía, sé buena y no te preocupes por lo venidero. Está en mi mano protegerte».

X.

*
**

Soy el guía de N., soy el espíritu que le protege y le ayuda á llevar su cruz; soy el que no le desampara nunca desde existencias pasadas, y seguiré haciéndolo hasta tenerlo purificado.

Vengo á ti para que me conozcas y puedas transmitirle mis encargos, que serán para él un bálsamo y un consuelo y le servirán de mucho para endulzarle las amarguras de la vida.

Todos los espíritus que á ti han venido, te han elogiado su conducta y su modo de obrar; has tenido la aprobación de todos para seguir tu correspondencia con él. ¿Qué te diré, pues, yo? Medítalo tú misma. Estudia las palabras del Señor y no pidas ni preguntes nada más.

El Señor protege á mi hijo. El Señor espera mucho de él, y él está atento á sus mandatos. El Señor lo quiere para él á fin de que sea buen administrador de lo que le ha confiado, y el Señor no lo desampará nunca mientras sea fiel á sus mandatos y luego le dará la paga que merecerán sus sacrificios.

El, que ama mucho á los pobres; él, que se desvela para enjugar sus lágrimas, mirando en cada pobre la imagen del Señor; él, que sin humillar da y consuela, es bueno y merece mi amor.

Vaya, pues, adelante como lo hace; no se canse de practicar el bien; no deje que penetre en él ni el egoísmo ni el orgullo; vaya haciéndose cada día más digno del Padre, siendo un buen discípulo del Señor hasta llegar la hora feliz.

Dile que no me olvide, que piense en mí cada noche y que por las mañanas me llame y me consulte sus asuntos, que yo procuraré que entienda mis consejos. Adiós.

Angel.

*
* *

Soy tu espíritu protector; hace muchos años que falto de la tierra. Mis ideales no eran los vuestros; pero ahora reconozco que había entre ellos bastante afinidad.

En mi última encarnación cumplí como buen padre, buen esposo y buen ciudadano; amaba con ardor todo lo grande; sufrí resignado y sin exhalar una sola queja las peripecias de la vida, acatando siempre la voluntad del Pa-

dre. Fuí paciente en sumo grado y caritativo tal como un habitante de este mundo puede serlo.

Vengo hoy á daros un abrazo de agradecimiento. Paréceme que fué ayer que estaba reuuido con mi familia en la tierra, y hoy son ya muchos los miembros de la misma que están conmigo en el espacio.

Amante del estudio, hoy admiro y profundizo las grandezas de la creación. ¡Cuánta hermosura y cuántos encantos se presentan ante mí! ¡Qué leyes tan sublimes rigen entre los seres! Todo guarda una armonía maravillosa, haciéndonos exclamar: ¡Qué felices somos los que hemos cumplido bien! ¡cuán grande es Dios!

Nada se mueve sin el permiso Divino.

Vosotros tenéis vuestros arquitectos para dirigir é idear vuestros edificios; nosotros tenemos una voluntad firme que nos impulsa por el amor y el progreso y á nuestra vez os impulsamos á vosotros á realizar el bien y á tomar resoluciones enérgicas para el perfeccionamiento de la humanidad.

Trabajad, hermanos míos, pues no os pesará; no descuidéis la práctica de la caridad, pues es la palanca que os abrirá la puerta de vuestro perfeccionamiento. Recordad que para que un edificio tenga solidez, hay que construir los cimientos dándoles base firme y fuerte; para que un sér lo sea también, es necesario que apoye el edificio de su perfeccionamiento en la base de la caridad; así marcharéis bien y no será fácil que caigáis al subir, peldaño tras peldaño, la escalera de vuestra perfección.

Adiós; trabajad y estudiad las virtudes y el modo de conquistarlas.

X.

*
* *

He visto una luz brillantísima y luego se me ha aparecido un espíritu que me ha dicho lo que sigue:

«¡Habéis visto alguna vez una noche tempestuosa, cuando el huracán lo arrolla todo y no brilla otra luz que la de los rayos? ¡Qué triste es encontrarse entonces solo en medio de los campos y rodeado de tinieblas! Pero, hermanos míos, más triste es aún vivir sin haber practicado la virtud y habiendo llevado una vida de placeres corporales, empleando

en el mal las facultades que se nos concedieron, odiando y vengándonos, no perdonando y viviendo una vida pecaminosa; ambicionando siempre lo ajeno, sin pensar un momento en el alma y en lo que le espera de continuar así.

A esos pobres seres no les aguarda sino verse en lugares lúgubres, borrascosos, estrellándose en los precipicios, impelidos por la tempestad, hasta que su alma retroceda y emprenda la ruta del bien obrar.

El sér en la tierra no puede vivir descuidado; ha de estar ejecutando continuamente el bien, obrando siempre con sinceridad hasta en las cosas más insignificantes; pidiendo siempre luz y acierto para todos sus actos.

El hombre en la tierra ha de vivir siempre amando y amparando al caído.

¡Cuán grande es, hermanos míos, el amor! El que ama corre, vuela y no se fatiga nunca de practicar el bien aunque para ello tenga que arrostrar toda clase de peligros. El amor ennoblece al sér que lo siente y le hace más hijo de Dios; por eso puede realizar cosas que parecen imposibles.

El Señor acostumbra visitar á sus amados de dos maneras, la primera en la tentación y la segunda para consolarlos, y les da dos lecciones todos los días, una reprendiéndoles sus vicios y la otra exhortándoles á aumentar el caudal de virtudes para poder salir airosos en la práctica de las mismas.

Amando, todo lo venceréis; resolveréis las situaciones más difíciles, pasaréis sin riesgo por los sitios más escabrosos. Si hay alguno que de veras ame, no dejará de considerarlo así. Pues bien, cuando el amor está puesto en Jesús ¡ah! entonces truécense las cruces y adversidades en flores y perfumes, las burlas y menosprecios se convierten en bálsamos y brillantes que sirven para adornarse y para curar toda clase de males; el amado Maestro presta sus fuerzas para vencerlo todo.

Siempre habéis de vivir amando, pero amando con preferencia á Jesús. Vuestro corazón ha de ser fuente de inagotable dulzura para todos; habéis de transformar vuestro pecho en un volcán cuyo cráter esté siempre derramando ardoroso fuego de amor; sus llamas han de traspasar lo más impenetrable, venciendo todos los obstáculos para dejarnos salir airosos en la lucha terrenal. No os espante nada; yo os aseguro que si estáis abrazados al divino Maestro lo logra-

réis y venceréis todo, y cuando dejaréis la tierra, vuestro amado os saldrá al encuentro para deciros:

«Vosotros trabajasteis por mi amor, vosotros sufristeis por mí, vosotros quisisteis llevar la cruz por mí hasta alcanzar la cima; pues bien, ahora venid conmigo, mis brazos están abiertos para recibirlos. A quien todo lo ha sufrido por mí, yo le recompensó con abundantes dones».

Así os dirá Jesús y así me dijo á mí al abandonar este mundo.

Os bendigo y os mando mi ósculo de amor. No os canséis de trabajar y amar».

X.

* * *

¿Callaré ó hablaré? ¿Dejaré que hable la esposa que ha vivido algunos años con él ó hablaré yo, que tantos siglos hace corro tras él?

¿Quién tiene más derecho á hablar? ¿A quién corresponde la palabra? Decidlo vosotros con toda sinceridad.

Su compañera, siempre amante y solícita, acude presurosa á consolarle; la amante y fiel esposa está al lado de su lecho dándole ánimo y resignación para sobrellevar los dolores que le aquejan.

Ella, siempre tan cariñosa, comparte con él, en espíritu, sus sufrimientos; le consuela, y, si pudiese, le arrancaría las espinas que laceran su corazón.

Postrada á su lado, le dice: ¿Ves el firmamento? ¡Mira sus astros! ¿Ves su inmensidad y grandeza? Pues más grande será tu felicidad si sabes sufrir con resignación y sin exhalar una queja las horas de dolor. Para pasar esta hora has venido, para ver si en la prueba sucumbirás ó te levantarás más fuerte y animoso, penetrando de una vez en la inmensidad de los cielos.

En la prueba es cuando el sér debe demostrar lo que es; cuando goza de salud, felicidad y armonía en todo, entonces permanece estacionado, no progresa. Cuando le rodea la adversidad y lucha para vencerla, es cuando se eleva y adelanta moralmente. En la felicidad pocos méritos se alcanzan. En la lucha y en los sufrimientos es cuando el sér evoluciona y se engrandece.

Que recuerde épocas pasadas, cuando los profetas eran

probados, hasta consumir los más grandes sacrificios. Entonces bajaba un espíritu que les decía: Basta, tu fe está probada; anda y continúa tu peregrinación.

No ha de amilanarse el sér ante breves sufrimientos, sino mostrarse fuerte y valeroso. ¡Animo, pues, hijo mío, no te abandono; te ayudo y triunfarás, ganando la batalla! ¡Animo, no te acobardes; ya sabes que la criatura en el destierro ha de sufrir, pero si sabe transformar su estancia en cielo de amor y progreso, entonces es mucho más llevadera su peregrinación!

Toma tu cruz y llévala á costas con resignación, no sea que por falta de esta última tuvieses que llevar dos, pues entonces fuera doble tu sufrimiento.

Tu guía de muchos siglos te recomienda que tengas calma y paciencia, y con tu compañera de algunos años, te envía un ósculo de amor y confianza.

Angel.

Pinturas misteriosas sobre un muro

The Atlanta Journal publica la curiosa relación que sigue:

«Mr. M. Almand es propietario de una casa nueva en «Social Circle», cerca de Atlanta (Georgia). En Julio pasado una fea mancha apareció súbitamente sobre el muro interior. Se creyó, al principio, que á causa de la lluvia el agua se había filtrado por el techo; mas pronto hubo que renunciar á esta explicación por no existir la más pequeña traza de humedad: la mancha era perfectamente seca. Poco tiempo después la mancha parda se había convertido en una maravillosa cabeza de mujer y algunos días después la mujer sostenía un niño sobre las rodillas. Más tarde apareció otro niño, de un parecido exacto al primero. Luego aparecieron otras figuras y entre ellas un cuerpo amortajado presto para ser colocado en el ataúd; muchas cabezas de hombres é inscripciones.

«¿Cómo se produjo esa pintura sobre el muro? Nadie pudo explicarlo. Se trató de borrar un pequeño trozo de uno de los extremos utilizando diferentes productos químicos; mas no pudo alterarse en lo más mínimo. Se le observó durante seis semanas y el número de las figuras aumentaba. Sabios, clérigos, pastores protestantes y gentes muy familiarizadas con las ciencias ocultas fueron á verla, sin que nadie pudiera proporcionar la llave del misterio, ni explicar el origen de esta pintura.

«Mr. Almand tomó muchas fotografías é hizo cortar esa parte del muro por los señores W. S. Well, contratistas y T. B. Eason, que es un carpintero muy experto. Esta sección del muro fué expuesta en la calle N. Pryor 117 y causó diariamente la admiración y el asombro de muchos centenares de personas».

Estudiemos

OPINIÓN DE UN PARTIDARIO DEL MESMERISMO

En una de las sesiones que celebra este Grupo, se hubo de hablar del Magnetismo y de sus resultados, ejercido sólo para el bien, ó como especulación y pasatiempo; y como siempre que estudiamos sobre algún punto de doctrina que lleve aparejado el progreso y adelanto de nuestras pobres y limitadas inteligencias viene en nuestro auxilio, sin merecerlo, una inteligencia fluidica, en esta sesión vino una que dijo había sido partidario y admirador de Mesmer, y nos dió la siguiente comunicación:

«Queridos hermanos: También yo fui partidario de las teorías *mesmerianas*, sin más objeto que la curiosidad. Me dediqué á la comprobación de sus experimentos y conseguí alguna confirmación y decepciones en la mayoría de los casos.

»Si las corporaciones científicas hubiesen admitido aquellos hechos, se hubieran encontrado con las mismas dificultades; pero desde entonces pararon su atención en los fenómenos catalépticos y sonambúlicos, y privadamente ensayaron la influenciación de aquella fuerza desconocida pero clasificada como fuerza animal, y vieron que sus efectos eran muy parecidos á las corrientes eléctricas y principalmente á las magneto-electras. Desde aquí, la ciencia positiva tenía un ancho campo de experimentación.

»Como la magnetización directa imponía el mandato de la voluntad, mentalmente y de palabra, se advirtió que la imposición hablada producía la alteración ó anulación de la voluntad del sujeto, y entonces se presentó el Magnetismo con *carácter sugestivo*. Empleando con mayor intensidad estos agentes, aparece alteración más profunda y supeditación al mandato, y se encontró otra fase que se llamó *hipnótica*; y como consecuencia de estas aplicaciones magnéticas en muchos casos sobrevenia la curación de lesiones y estados morbosos, se denominó este efecto *hipnotización curativa*.

»Bastó esto para establecer la diferencia que por distintos procedimientos pueden producirse para que científicamente se haya supuesto que con el hipnotismo y la sugestión puede substituirse el alma del sujeto, ó sean las funciones psíquicas del cerebro supeditándose á la voluntad emanada de otro organismo cerebral. Siendo estos supuestos inadmisibles para el espiritismo y mucho más para el Espiritismo, que admite la voluntad como facultad del alma inmortal, hay que buscar por los mismos procedimientos otras soluciones más racionales. Lo mismo sucede con los estados distintos de sonambulismo, cuando se suponen producidos por extraña voluntad; lo cierto es que todas las operaciones hipnóticas, sugestivas y magnéticas, pueden conducir de uno á otro estado hasta la lucidez *medianímica*; pero, ¿y cuándo los fenómenos se producen sin agente productor apreciable? Entonces se recurre á la auto-sugestión que se dirige gradualmente á cualquiera de las situaciones que el Magnetismo puede producir.

Hay también muchos casos en que tampoco interviene la voluntad del sujeto. Estos casos son los más numerosos, porque ningún espíritu carece de presentimientos, de intuiciones y toda clase de inspiraciones transmitidas por percepciones é impresiones externas.

»Aquí ya nos encontramos con la transmisión constante y continua del pensamiento, como ley de la actividad inteligente, solidaria y universal.

»En este caso pueden admitirse las comunicaciones aisladas individuales de sér á sér, sin que influyan otras ideas y sin que las transmitidas trasciendan y sean apreciadas y sentidas por otras intelectualidades.

»Nosotros, que conocemos algo del concierto intelectual armónico, podemos afirmar que todos los actos de conciencia obedecen á influencias colectivas; por esto, al desconocer estas leyes particulares, los teosofistas admiten tres almas, *fisiológica, inconsciente y espiritual*. La inconsciente, puramente instintiva, se siente solicitada por necesidades orgánicas y fisiológicas, y como algunas son apremiantes, tienden á satisfacerlas; otras afectivas, que exigen satisfacción carnal, también la impulsan y se establece la lucha entre las exigencias espirituales que se dirigen al bien y los apetitos instintivos que, por abuso, producen males orgánicos y espirituales. En estos casos de lucha se establece controversia; el inconsciente, con argumentos razonables, se opone al fin moral, y fundado en la necesidad de alimentarse y de satisfacer las exigencias corporales, convence con ratiocinios, aunque sofisticos, al alma espiritual; á veces también se impone y anula los impulsos instintivos.

»Esta teoría de dos almas que discuten, razonan y convencen, ó no son distintas ó no pueden existir; sin contar que esas almas inferiores tienen, según sus defensores, el don de exteriorización y obicuidad y son las que producen los fenómenos magnéticos, sonambúlicos y medianímicos, y con su carácter instintivo y animal, producen apariciones de almas ó discursos científicos y morales como los que en éste y otros Centros se admiran.

»Bien quisiera yo substituir estas teorías, que tuvieron su razón de ser, por otras fundadas en nuestra ciencia filosóficamente racional; pero hay la dificultad de que no serían entendidas ni de posible aplicación, hoy, entre espíritus encarnados. Sin embargo, debemos aclarar algunas ideas mantenidas por magnetizadores ilustrados y espiritistas sinceros.

»Los magnetizadores suelen atribuir sus éxitos á la predisposición orgánica de los sujetos y á la eficacia de sus procedimientos, y solamente persiguen lo maravilloso, lo extraordinario, el fenomenalismo que sorprende y excita la atención pública.

»Como cada cual obtiene resultados distintos, necesitan fundarse en teorías generalmente opuestas, ó por lo menos contradictorias. Procediendo así, del estudio comparativo y de la controversia brotará la luz, hasta que magnetizadores bien favorecidos desde estas regiones sorprendan con fenómenos tan sorprendentes, que aquellos que los nieguen y los persigan sufrirán en sí mismo las consecuencias, porque así como es peligroso abusar de los explosivos, también lo sería que la inconsciencia utilizase los elementos providenciales destinados á remover y utilizar las fuerzas naturales en beneficio de la humanidad doliente, hambrienta, ansiosa de paz y de justicia.

»En esta lucha y contrastando los hechos, rectificando teorías y sublimando ideas, se logrará el progreso efectivo con la satisfacción de las necesidades fisiológicas.

»En cuanto á las prácticas, también hay bastante que rectificar y esclarecer, porque generalmente los neófitos, los impacientes, los curiosos y en general los indoctos, discurren que, dado un hecho de comunicación, no hay razón para que no se repita cuando se solicita humildemente y con sinceridad efusiva de un alma afligida ó desconsolada.

»Vosotros mismos que habéis oído las descripciones de la vida espiritual en los diferentes estados y las situaciones variables en que espíritus confinados en la esfera planetaria se han encontrado, podéis resolver estas dificultades.

»Lo que debemos dilucidar es que para que haya intercomunicación de pensamiento, es necesaria la compenetración de las esferas de actividad de los espíritus que han de intervenir impulsados por el deseo y conducidos por la sana intención de realizar el bien; además, precisa el consentimiento y asentimiento recíprocos. Entonces, basta la voluntad de los reunidos para que la intención de uno se dirija, como yo ahora, á un alma preparada y predispuesta para que vibren las potencias cerebrales y se produzca la transmisión de actos ó de pensamientos, interpretados más ó menos transformados conforme á las condiciones naturales y del lugar y tiempo en que se realizan.

»Cuando el magnetizador influye sobre el organismo, los fluidos se remueven, se transforman, se exteriorizan y los efectos sonambúlicos se manifiestan.

»Vosotros mismos conocéis la pila secundaria cargada de fluido eléctrico que se reconoce como acumulador potencial de fluido durante tiempo indeterminado.

»Todos los manipuladores de estos aparatos creen que el fluido eléctrico emanado de otro aparato productor, se acumula en la pila; sin embargo, lo que sucede es que la intensidad del fluido emitido remueve los elementos secundarios, y puestos en actividad, conservan su potencia hasta que se neutralizan y cesan en su acción.

»Lo mismo sucede en las llamadas corrientes eléctricas ó magnéticas; el magnetizador dirige su fluido magnético sobre el sujeto, pero al intentarlo, impulsa, también, fluido orgánico y vital, que en contacto con las emanaciones de análoga naturaleza del sujeto, se remueven, se transforman y producen fenómenos variados según los elementos que predominan y las combinaciones ó transformaciones que se produzcan.

»Esta es nuestra opinión, confirmada por una experiencia que vosotros, con sentidos carnales y faltos de ciencia experimental, no podéis apreciar y percibir; pero practicando empíricamente, con estas aclaraciones podéis obtener grandes resultados, como el que maneja los manipuladores eléctricos desconociendo la Física y la Mecánica.

»Vosotros, en situación carnal, tropezáis con estas dificultades; nosotros, también por ignorancia, realizamos actos cuyo origen y naturaleza desconocemos.

»Sabemos, sin embargo, que la fuerza en algún estado particular se nos manifiesta y podemos sumar el resultado agregándole á la suma de nuestros cono-

cimientos. Así, el progreso indefinido se realiza en cada sér para todos los seres.

»Con estas nociones, nos será fácil conseguir efectos de alguna importancia que comprueben la teoría, refiriéndonos siempre á la causa productora que distribuye su inmensa potencia parcialmente según los casos, condiciones y circunstancias en que se colocan los que solicitan el aumento ó transformación de sus actividades vitales, sin que se alteren ni perturben las energías que mantienen la normalidad en los agentes productores.—Adiós».

Continuaremos en números sucesivos tratando de Magnetismo entre otros puntos relacionados directamente con él.

BENITO RODRÍGUEZ.

Suscripción para recaudar fondos al objeto de erigir un Mausoleo en donde guardar los restos mortales de la insigne escritora espiritista D.^a Amalia Domingo Soler.

	Ptas.
Suma anterior.	1503'65
Angel Aguarod, suscripción abierta en la revista <i>El Espiritismo</i> , de Buenos Aires.	768'20
M. Anglada, de Barcelona.	0'50
Isidro Casanovas, de Barberá	2'50
Quintín Verdú, de Aïn Temouchent.	2
Domingo Domingo, de Banes	2'50
Juan Bautista Sierra, de ídem.	2'50
Miguel Avila, de ídem	2'50
Serafin Ochoa, de ídem.	2'50
Marcelino Rodríguez, de ídem	2'50
Enrique Guetón, de ídem	2'50
Juan Almenares, de ídem	2'50
Luisa Guerra, de ídem	2'50
Antonia Torres, de ídem	2'50
Bibiana Torres, de ídem	2'50
Fernando Laguna, de ídem.	2'50
Caridad González, de ídem	1
Quintilín Hernández, de ídem.	2'50
Abelarda Avila, de ídem	5
Pastor Avila, de ídem	5
Caridad Cruz, de ídem	1'25
Total.	2319'10

(Sigue abierta la suscripción).

A Kardec

Del remoto confín del Mediodía
 donde un mar á otro mar sus ondas lanza,
 quien te debió consuelo y esperanza
 modesta ofrenda de adhesión te envía.
 Remoto ya también y fausto día
 fué el que oyó de tus labios la enseñanza,
 pero es más calurosa la añoranza
 cuando entre nieves se atesora y fía.

Tu valor, tu constancia, al Mundo
 de la Eterna Verdad faro seguro alzaron
 y el rumbo cierto á nuestra Fe fijaron.
 Por ti en el *más allá* no hay fondo oscuro,
 acoge tú, los que al vivir te amaron,
 sobre el mar Infinito del Futuro.

DR. HUELBS TEMPRADO.

La psiquis en los animales

El Dr. Tell, de Berlín, refiere que una persona de sus relaciones se metió en cama por sentirse algo indispuesta, y en el acto que tal hizo, se notó que un perro que le pertenecía le olfateó con muestras de inquietud, se acostó debajo de la cama y empezó á gemir y llorar.

La esposa del enfermo, impresionada por el comportamiento del can, mandó corriendo á buscar al médico, temiéndose una desgracia. Acudió el galeno, examinó cuidadosamente á su cliente y se retiró declarando que ningún peligro amenazaba al tal.

Tratóse entonces de hacer salir al perro, que continuaba en el mismo sitio llorando y gimiendo; y aun cuando se emplearon para lograrlo desde los halagos hasta el castigo, el perro no hizo caso de los primeros y sufrió imperturbable los segundos, sin abandonar su posición ni dejar de gemir y llorar.

Apenas transcurrida media hora de la visita del médico, el enfermo se sintió empeorar rápidamente, y fueron tales los progresos de su enfermedad, que antes del anochecer había muerto.

El perro había sido más previsor que el galeno.

Labor del Espiritismo

El progreso es ley divina, y, como tal, inmutable.

No hay un solo pueblo de la tierra en el cual no esté profundamente arraigado el deseo de su propio mejoramiento, como no hay en la humanidad una sola conciencia que no aspire sinceramente á la mayor suma de bienestar posible, siquiera la concepción del bien esté limitada, en la mayoría de los casos, á la tosca forma de las satisfacciones materiales. Por esta aspiración natural y legítima, propia de la naturaleza humana, solicitaron su mutuo apoyo los primeros seres, se constituyeron los primeros pueblos y se estableció la vida de relación de las sociedades primitivas.

Ciertamente que junto al deseo del bien individual ó colectivo nació y se desarrolló, de igual modo, el afán inmoderado de multiplicar las satisfacciones materiales de la vida; y de ahí que el amor propio extraviado diera origen al egoísmo en sus variados aspectos y en sus manifestaciones múltiples, encendiendo la tea de la discordia entre los hombres y entre los pueblos, y ofreciendo esa serie de atropellos al derecho y de atentados á la razón humana, que comenzaron por forjar las cadenas del esclavo y la coyunda de las conciencias; que levantaron la afrenta del patíbulo y encendieron el horror de la hoguera; y que aun no han permitido apagar el fuego de las pasiones que en estériles luchas entorpecen las rápidas conquistas del progreso. Esas mismas causas de egoísmo hicieron que, para conservar sus privilegios, uniéranse los opresores, los más fuertes, para imponer su voluntad á los oprimidos, los más débiles y de ahí la fundación de instituciones civiles y religiosas por medio de las cuales fuera más fácil, á los primeros, ejercer predominio absoluto sobre las masas inermes y sobre las conciencias oscuras, invocando principios indestructibles de derecho divino.

La historia, á este respecto, guarda innumerables páginas escritas con lágrimas de indefensas víctimas, y con sangre de héroes y de mártires.

La conciencia tiene sus abismos impenetrables, cual la razón sus negaciones sombrías; y así vemos cómo á través de los tiempos, y á pesar de las repetidas enseñanzas de la historia, marcha hoy una gran parte de la humanidad, persiguiendo efímeros triunfos, deseando alcanzar finalidades engañosas; mientras que, víctima de sus propios espejismos, desecha el camino del bien, que es el único sembrado de flores, aun cuando le veamos, á veces, erizado de espinas, y olvida el único punto de orientación, Dios, que si no aparece como la estrella polar, ofreciendo sus magníficas irradiaciones en las inmensidades del espacio y en las tenebrosidades de la

noche, ilumina las conciencias, como el sol, con resplandores de eternidad y con promesas de infinito.

Empero, no por más lenta es menos cierta la marcha del espíritu hacia las luminosas cúspides del progreso eterno; y Dios, que en su sabiduría infinita permite que la oscuridad exista para que podamos apreciar las bellezas de la luz, ofrece á la humanidad, en los actuales tiempos, la más transcendental de las revelaciones, para que, hondamente conmovida la conciencia humana, profundamente preocupada en el problema, hasta hace poco irresolutivo de ultratumba; conociendo el motivo de la vida y el objeto de la muerte, y viendo en uno de los principios fundamentales del Espiritismo, la reencarnación, la más firme y evidente prueba de la justicia eterna, tenga ocasión de asomarse á los abismos de su propio pensamiento y detenerse ante las sollicitaciones del mal, para marchar resueltamente hacia el bien. Porque es innegable que el día en que cada sér encarnado tenga noción exacta del objeto de la vida y de sus transcendentales fines, habrá de desaparecer en gran parte la mayoría de los males del orden moral que hoy rompen el equilibrio de las sociedades y de los pueblos, y se levantará triunfante en la conciencia humana el estandarte de la confraternidad, que es símbolo de amor y de justicia.

Cierto que es la tierra mundo de pruebas duras y de expiación amarga; y partiendo de esta base hay que convenir en que no llegará á ser nuestra morada el paraíso bíblico; pero los mundos, en sus inconcebibles etapas, como los pueblos en sus evoluciones lentas y los espíritus en sus fecundas marchas progresan indefinidamente, porque tienen que llenar el objeto para que fueron creados, el fin que les está señalado en el conjunto armónico del Universo, la soberana voluntad de Dios.

Y esa obra de bien ha de ser eficazmente impulsada y sostenida por el Espiritismo.

Todas las instituciones religiosas pudieron contribuir en algún modo al despertamiento de la conciencia humana, iluminando la razón, siquiera fuera con la luz producida por el choque de las ideas, como del choque de corrientes eléctricas opuestas surge el rayo que es también luz, aunque fulmine. Pero es innegable—la historia así nos lo demuestra con sus fecundas enseñanzas—que para que la razón pudiera abrirse paso por entre las intransigencias propias del sectarismo de escuela ó del fanatismo religioso, tuvo que contemplar el sacrificio de innumerables víctimas; tuvo que sufrir el atropello de la fuerza y el vejamen de la ignorancia y marchar con Jesús por la calle de la amargura hasta el calvario.

Empero, las ideas redentoras triunfan siempre, como triunfó de todos sus impugnadores el cristianismo. Así viene hoy el Espiritismo á continuar la buena obra resueltamente iniciada y sostenida por el hijo de Nazareth. Y si en aquellos sombríos tiempos conmoviéronse profundamente institucio-

nes autocráticas y privilegios seculares sostenidos por la fuerza y consentidos por la ignorancia, hoy se hunden unos y otros bajo el peso de esta nueva divina revelación, y no ha de tardar mucho sin que se sientan los últimos sacudimientos de esos organismos que pretenden detener el paso de la verdad triunfante.

Y toca al Espiritismo, repetimos, dar cima á esta obra de amor fecundo, de progreso espiritual y de justicia eterna. ¿Cómo? Formando el corazón del individuo, el sentimiento del hogar, la conciencia de las modernas sociedades, la aspiración ardiente de la humanidad. Porque es innegable que ninguno de los principios filosóficos sustentados hasta el día, ninguna de las doctrinas que han pretendido mostrarse como en posesión de la verdad absoluta, ha ejercido ni puede ejercer tan poderosa influencia sobre la conciencia humana como el Espiritismo. El hombre que camina á ciegas por la senda de la vida, no puede ver los precipicios que á sus piés se abran, y es natural que caiga á cada paso. Los abismo tienen, por otra parte, atracciones irresistibles; y hay abismos tan hondos, que para salir, una vez en ellos, se hace necesario el esfuerzo supremo de la voluntad y la dura labor de dilatadas existencias. Creer teorías absurdas, contrarias á la sana lógica, á la razón, porque se presenten como emanadas de Dios, envueltas en las penumbras del misterio, y reclamando el imperio de la fe para dominar las conciencias, es torpemente ridículo y altamente perjudicial á la salud de los pueblos. El Espiritismo, en cambio, no obliga á nadie á creer; invita, sí, á pensar, á estudiar, á investigar; y como sus afirmaciones pueden ser, como han sido perfectamente comprobadas, no es posible que haya un corazón sano y una razón clara que deje de sentirse profundamente dominado por esa fuerza misteriosa que incita al pensador á mirar alto y á buscar, á través de las sombras de la conciencia y de los dolores de la vida, la causa inmutable de todo lo existente.

Y es preciso hacer labor intensa, activa, persistente, para alcanzar el posible mejoramiento de la sociedad. Cuando se tiene noción exacta del motivo de la vida, entónces es que se comienza á columbrar el primer destello de la justicia eterna, de la bondad infinita. Colocado un hombre á esa altura moral, conociendo que todo el mal que haga es carga que ha de gravitar sobre su propia conciencia, convencido, por otra parte, de que el único capital capaz de producir intereses que no se extinguen con la vida es el bien realizado en medio de las pruebas de la existencia, á pesar de los desengaños y de los latigazos del destino, ese hombre, decimos, es amante de su familia; hace un santuario del hogar, es un ciudadano correcto, y, por consiguiente, un miembro sano y útil á la sociedad. Y cuando la sociedad se forme por un conjunto de seres perfectamente compenetrados de estas hermosas verdades; cuando cada hombre cumpla sus deberes morales con la misma devoción y con la misma energía que sienta al reclamar

derechos inmanentes de la vida ó de la conciencia, entonces y sólo entonces es que habrá de consolidarse el reinado de la paz sobre la tierra, y entonces es que los defensores del Espiritismo podrán mostrarse satisfechos de su obra.

Y esa hermosa finalidad de nuestros pensamientos constantes y de nuestras aspiraciones fervientes, no son quiméricos deseos, como no han de ser en el mañana concepciones utópicas. El Espiritismo es verdad revelada por Dios y la verdad es faro luminoso de la vida. Poco importa que el egoísmo humano pretenda rodearlo de tinieblas; la luz brilla aun en el seno de las catacumbas; la verdad triunfa aun en el seno de los conventos; el error tiembla, la duda vacila, la ignorancia huye de su propia sombra.

Es posible que si el triunfo definitivo del Espiritismo, que es el bien, hubiera de alcanzarse mediante el esfuerzo del hombre encenegado en las pasiones terrenas, de ese triunfo habría de hallarse tan distante que apenas alcanzara á columbrarlo en las lejanías de su horizonte. Pero no; la humanidad no ha de permanecer estacionada en ninguna de sus etapas, aun cuando para ello sea preciso ofrecerla, como se le ofreció, el drama sangriento del Calvario; y como los medios de cada época tienen que estar en relación con el progreso moral que en el rodar de generaciones múltiples los pueblos alcanzaran, hoy no hemos de contemplar hechos sangrientos de que se avergüenza la humanidad y la historia, porque Dios, en su misericordia infinita, permite que vengan á empujarnos, con su impulso eficaz y poderoso, los seres que en la tierra fueron, enseñándonos con su amor y consejo el camino de la inmortalidad, la senda luminosa por donde se llega á las cúspides de todos los ensueños fecundos, la virtud y el bien. El secreto de las tumbas no existe; la voz de los sepulcros llega hasta nosotros en vibraciones extrañas, pero ciertas; la luz de la verdad penetra en todas las conciencias y eleva los pensamientos todos; y en esta sublime armonía de todas las cosas creadas y de todas las potencias del espíritu, parece que se abren las puertas de la eternidad y que asistimos á la más bella y á la más fecunda de todas las apoteosis.

RAMÓN NEGRÓN FLORES.

La educación consiste en desarrollar el ideal, latente en cada corazón infantil.—*Richef.*

—Sucede con los filósofos, los poetas, los pintores y los músicos, lo que con las sectas: por cada una buena hay diez mil malas.—(De *El Progresista*).

—Hay muchos hombres que, con *la capa* del desengaño sufrido, olvidan el cultivo de la Verdad.—*Febo de Limosin.*

Un libro de Febo de Limosin

Febo de Limosin, el jefe de los *avantistas*, lo mismo cultiva la nota literaria que la científica; lo mismo canta himnos de honor á la belleza de la Naturaleza, que nos habla del *por qué* de las cosas.

Hoy nos da una obrita honda, muy honda, titulada *La voluntad y sensibilidad de las plantas*, donde, como en germen, se distinguen las ideas evolucionistas de este notable escritor.

Febo de Limosin dice lo que su espíritu investigador y libre de prejuicios siente, sin temor á los ataques de los sabios, de esos sabios intransigentes y reaccionarios á todo concepto lógico, racional, científico y filosófico de la vida.

Para terminar, diremos que es una obrita que no debe faltar en la biblioteca de todo hombre que blasona de ilustrado, imparcial y culto.

Se vende al precio de 50 céntimos en la Librería de Carbonell y Esteva, Rambla de Cataluña, 118, Barcelona.

El Espiritismo en moda

Ahora sí que podemos afirmar que el Espiritismo ha entrado en «moda». La revista mensual americana de modas para señoras, *The Delineator*, hace algunos meses que viene publicando una serie de artículos bajo el rubro de «¿Están vivos los muertos?», en los que relata importantes fenómenos medianímicos exponiendo numerosos grabados.

Ya saben nuestros lectores que *The New York Herald*, el coloso de la prensa norteamericana, publica una edición dominical en la que relata hechos espiritistas debidamente comprobados.

Otro periódico importante, que ve la luz pública en París, *La Nouvelle Presse*, á partir del 5 de Diciembre último, edita un número semanal en el cual son detalladamente estudiados los fenómenos psíquicos.

Algunos órganos de la prensa italiana insertan frecuentemente relatos de hechos y artículos de eminentes hombres de ciencia, lo cual demuestra que vamos hacia adelante á paso de carga.

En una de sus materializaciones, en París, dijo el doctor Benton que había de hacer más progresos la causa del Espiritismo en los próximos tres años, comprendiendo en ellos el actual, que los que había obtenido en los últimos veinticinco.

Como se ve, la profecía se va cumpliendo.

Esta es la luz

Nosotros, débil destello del sol espiritista, procuramos disipar las nieblas que se interponen á su luz y llamamos á todos los hombres que aman la verdad para que conozcan esto que difundimos y la amen luego, porque en ella encontrarán, como encontramos nosotros, sentimientos tan puros y tan consoladores, pensamientos tan profundos y grandes, que sentirán conmoverse su alma llena de admiración por el Autor de la vida.

No; no somos supersticiosos, no hay en nosotros locura, no estamos alucinados, no vivimos en la oscuridad de la hechicería. Sabemos de lo que hablamos, medimos el alcance de nuestra doctrina, calculamos su argumentación, su ciencia, la comparamos con los demás sentimientos humanos y sólo vemos que riñe con la fe ciega, con doctrinas irracionales, con dogmas incomprensibles; pero no con la sana razón, con el progreso humano y el espíritu positivista de nuestro siglo. No somos fanáticos; en nosotros no hay sino estudio, no hay dogma autoritorial, sino razón; no hay imposición de creencias, sino observación experimental y luz científica. Nuestro lema es:

Tened por templo el Universo;
por altar, los corazones;
por imagen, á Dios;
por sacerdote, la conciencia.

¡Ay de los negligentes! ¡Ay de los que
hacen menosprecio de la luz de la Verdad!

Muchos casos suceden que atañen á este tema, y á muchos les puede ser aplicado, pero con especialidad á los que teniendo la luz delante cierran los ojos para no verla y á los que tienen probabilidad de difundir la luz y propagar la verdad y no lo hacen por negligencia ó porque sus miras á las preocupaciones materiales superan á las otras y sirven de traba para impedir que su espíritu se eleve sobre las miserias humanas.

No son pocos los casos que vienen en apoyo de esta verdad, pero ¡ay de los que así proceden! que creyéndose en el camino del progreso, al desencarnar sus espíritus recibirán un triste desengaño.

De nada servirá á los tales alegar que han trabajado por el progreso de su espíritu, porque al tener que rendir cuentas y al pesar todas sus acciones en la balanza de la justicia y al ver que lo que han dejado de hacer pesa más que lo que hicieron, como es natural, esto les hará acongojar y entristecer.

Y al ver la gran distancia que sus espíritus tienen aun que recorrer para llegar á la altura que los tales estaban creídos haber llegado en la existencia presente, caerán postrados de hinojos ante la justicia Divina y ante la bondad de Dios y clamarán suplicantes que se les permita volver á seguir la tarea que dejaron trunca; y entonces con más energía y con más lucidez trabajarán también con más perseverancia y con más desprendimiento, trocando sus tendencias humanas.

Es decir, que según hoy les preocupa aun sus miras materiales, entonces más lucidos sus espíritus y más penetrados que hoy de la luz de la verdad, trabajarán también con más tino; y entonces realizarán lo que hoy dejaron de hacer.

Y si así sucederá á los que ya hoy hacen algo, ¿qué diremos de los fanáticos, esos que no sólo no hacen nada por el progreso de su espíritu, sino que sirven de obstáculo para el progreso de los demás?

Esos que contradicen las verdades evangélicas y anatematizan á los que las propagan.

Esos que como los fariseos de los tiempos de Jesús de Nazareth, han perseguido y aun persiguen á los fieles defensores de su doctrina.

Esos que dicen que el Espiritismo es obra del demonio y que los espiritistas están locos y chiflados, pero ellos no tienen argumento razonado ninguno para rebatir esta doctrina, lo que prueba todo lo contrario á lo que ellos dicen.

Esto es, ellos dicen que su religión es la poseedora de la verdad Divina, y por lo tanto es obra de Dios, y que el Espiritismo es obra del demonio.

Y siendo la obra de Dios la verdad absoluta no tienen, como hemos dicho, ningún argumento razonado con que puedan rebatir la doctrina espiritista.

Y el Espiritismo siendo obra del demonio, que es la representación del error y de la maldad, resuelve los problemas más arduos de la vida y presenta á esos que alardean ser los representantes de Dios en la tierra, problemas y argumentos que los deja tamañitos, sin poder contestar ni una palabra que esté ceñida á la lógica y al sentido común.

Esa es, pues, una prueba palmaria que demuestra que, ó el Espiritismo es la verdadera obra de Dios y esa religión la obra del demonio, es decir, ó el Espiritismo es obra de la verdad y esa religión obra del error, ó que el demonio tiene más poder y es más sabio y más bueno que Dios.

El pueblo debe, pues, fijarse en esa comparación que encierra una lec-

ción de alto relieve, que debe aprender de memoria, para en lo sucesivo saber á qué atenerse. Porque los tiempos han llegado en que la luz se difunda y la verdad se propague, y están próximos á llegar los en que, como dice el Evangelio, «no quedará nada secreto que no sea descubierto ni nada oculto que no sea revelado». Los tiempos en que las voces de ultratumba se harán oír de más en más y su influencia benéfica y poderosa se dejará sentir más eficaz y más consoladora también. Los tiempos en que los altaneros, los orgullosos y los déspotas y tiranos de la tierra, bajarán la cerviz ante los efectos soberanos de la justicia Divina, y ante la avalancha del progreso que viene con ímpetu sobre la humanidad.

La verdad, pues, se abre paso, la justicia Divina no deja nada impune, y la ley de las compensaciones se cumple con exactitud.

Conque humanidad, prepárate y vive alerta, que en día no lejano vas á contemplar un espectáculo sublime, cual nunca se ha visto en el planeta Tierra.

Ese espectáculo será el de las grandes reformas que han de cambiar radicalmente el orden de las cosas, para la buena marcha de la sociedad y de los gobiernos de los pueblos.

FAUSTINO ISONA.

“El Demócrata Navarro” y el Espiritismo

Hace meses que venimos observando en un periódico que llega á nuestra mesa de Redacción, titulado *El Demócrata Navarro*, que se edita en Pamplona, la sensatez de todos sus artículos políticos y la galanura en la dicción de los literarios.

Hoy rompemos nuestro silencio para expresar al mencionado periódico nuestro afecto por la imparcialidad con que trata el Espiritismo, en su editorial del día 1.º del corriente.

He aquí lo que dice:

«Un colaborador nuestro, *Febo de Limosin*, señalaba hace muy pocos días el avance del Espiritismo.

Hasta hace muy poco tiempo eran los espiritistas tenidos por idealistas quiméricos, por soñadores ilusos, menos distantes del manicomio que aproximados á la razón.

Y es que ciertas gentes, confundiendo el charlatanismo con el Espiritismo, ¡y no es poca ni pequeña la diferencia!, dieron en amalgamar éste con aquél, en tomar á risa y á chacota lo que encierra un margen amplio para el estudio; para un estudio no superficial, sino hondo, muy hondo, que

desentrañe las penumbras de la vida y de la muerte, que no se detenga ante ningún valladar, en pos siempre de la verdad.

El Espiritismo ha tenido sus hombres y sus apóstoles desde que Allan Kardec, el fundador de la escuela espiritista, transformó la teoría empírica en ciencia sistematizada.

A las muchas obras que el referido autor escribió y á las que posteriormente difundieron León Denis, Miguel Vives, Lackey, Pallot, Aguarod, Isona, Camilo Flammarion y la fervorosa escritora Amalia Domingo Soler, viene á sumarse hoy un nuevo libro de Julio Lermina».

Esto prueba que la Redacción de *El Demócrata Navarro* piensa, discute y medita, y no se deja llevar por fanatismos de secta.

Reciban los redactores del colega el testimonio de nuestra simpatía.

Consejo de amigo

La Prensa, de Tegucigalpa (República de Honduras), de fecha 25 de Febrero del corriente año, publica en la sección «Carnet de los Cronistas», la siguiente noticia:

«*Los espiritistas.*—Como lo hemos anunciado, se está formando en esta ciudad una banda de espiritistas que cada día se engrosa con nuevos miembros. El Espiritismo no tiene ningún valor científico, es una superstición como cualquier otra, y los decantados mediums son una farsa con que se ha pretendido sorprender á los incautos. (Esta opinión no es del cronista)...»

¿Quién es ese cronista que cubre su nombre con la careta de la ironía? ¿Quién es ese sér que cubre debilidades con el traje de otro? ¿Quién es ese hombre enigmático, ese espíritu retrógrado para toda orientación?

No lo sé. El misterio envuelve su figura entre sombras reaccionarias y nubes de prejuicios, aunque auguro que es un ente hipnótico é hiperbólico, una forma vaga é incoherente mecida en el caos de la intransigencia; no es un escritor liberal, sino vaticanista; no es un impulsivo que tiene ansias de discusiones y polémicas, sino un iluso, un tímido, un fotógrafo de ensueños clericales, y por eso que es un hombre endeble en cuestiones filosóficas, me permitiré darle un buen consejo de amigo y compañero:

Estudie usted, señor cronista, el Espiritismo, y luego que tenga conocimiento de causa, hable; pues aquí en la vieja Europa, el escritor que habla de Espiritismo como usted lo hace es considerado como un número atrasado.

Yo estoy aquí á su disposición para despejarle dudas é incertidumbres, y para ayudarle si quiere al estudio de esta doctrina que es Ciencia y ha sido estudiada á la luz del análisis por sabios, científicos y literatos como Allan Kardec, William Crookes, Conde Aksakof, Dr. Charles Richet, A. Russell Wallace, Olivier J. Lodge, Dr. César Lombroso, Paul Gibier, Hyslop, Zöllner, Hare, Camilo Flammarion, Edison, Edmons, Mayo, Oxon, Víctor Hugo, Schiaparelli, Ochorowicz, Morgan, Victoriano Sardou, Gladstone, Challis, Mapes, Houding, Thury, Hoeffler, Goldsmith, Croomwell F. Varley, Conde de Rochas, Luis Figuier, Pensner, Dr. Sexton, Morselli, Innocenzo Calderone, León Denis, Quintín López y otros.

Créame, amigo caro, no lo juzgue cosa trivial, y quiera el cielo que pronto usted siga mi consejo y nuevos adalides de progreso destruyan sus arcaicas ideas para la emancipación y progreso de su alma.

FEBO DE LIMOSIN.

Dos casos extraordinarios de materialización

El periódico *Banner of Light*, de Boston, del 24 de Septiembre último, refiere dos casos curiosísimos de materialización espiritual. El primero tuvo lugar en una sesión en casa de Mme. Wm. Alleu, en Providencia, Estado de Rhode Island, en la cual se apareció un espíritu representando una mujer anciana, que fué reconocida por un médico que se hallaba en la sesión y que la había asistido en vida, tanto á ella como á su familia, durante muchos años. El espíritu materializado marchaba con una pierna artificial, tal como la había tenido en la vida carnal, y se apoyaba en una muleta. Se hizo reconocer por su médico, con quien habló algún rato, y tanto éste como otros de los asistentes, la examinaron y se convencieron de que había sido amputado este miembro. Pero á continuación produjo otro fenómeno tan sorprendente como el anterior, pues comenzó á pasear con rapidez, desapareciendo la pierna artificial y vuelta á examinar, se encontraron las dos piernas naturales, teniendo la apariencia como si fueran de carne y hueso. Todos

los presentes adquirieron la evidencia de la realidad del fenómeno y convinieron en que no podía ser la personificación ó transfiguración del medium que funcionaba en esa sesión, por las particularidades tan excepcionales que revistió el fenómeno.

El otro caso ocurrió en una sesión en Boston en casa de Mme. L. S. Cadwell, que reside en Brooklyn. Se presentó el espíritu materializado de la madre del medium, fuera del gabinete donde éste se hallaba y conversó alto y largo tiempo con los concurrentes. Después el espíritu invitó á uno de ellos para que se le acercase y examinase su rostro y todas las partes de su cuerpo, para que se convencieran de que nada le faltaba, y ordenó al mismo sujeto que le introdujese un dedo por uno de sus ojos y que lo hiciera sin miedo y sin vacilación, porque él no sentiría daño alguno, y en efecto, la persona que reconoció á este espíritu, llevó su dedo á uno de los ojos, y solamente encontró una cavidad vacía, sin señal alguna del órgano material.

M. Henry Lacroix dice que ha conocido á los dos mediums, bajo cuya influencia se han producido los dos fenómenos antes citados, y asegura que no duda de su exactitud por haber visto otros análogos en diferentes sesiones.

Circulación de la materia

La vida de todos los seres que pueblan la tierra, hombres, animales, plantas, es una vida única, un mismo sistema en que el aire es el medio y el sol la base; y esta vida universal no es más que un incesante cambio de materias. Todos esos seres están constituídos de las mismas moléculas, que pasan sucesiva é indiferentemente de uno al otro, de tal manera que no hay cuerpo de ningún sér que se pertenezca en absoluto. Por la respiración y por la alimentación, todos los días absorbemos cierta cantidad de alimentos. Por la digestión, las secreciones y las excreciones, perdemos igual cantidad de ellos.

De esta manera nuestro cuerpo se renueva, y, después de cierto tiempo, no poseemos ni un solo gramo del cuerpo material que antes poseíamos; está enteramente renovado. Por ese cambio se mantiene la vida. Al mismo tiempo que

se opera ese movimiento de renovación en nosotros, tiene lugar igualmente en los animales y en las plantas. Los millones y los miles de millones de seres que viven en la superficie del globo, están, por consiguiente, sujetos á un cambio mutuo de organismos. Tal átomo de oxígeno que respiráis al presente, tal vez ayer fué aspirado por uno de esos árboles que sombreaban las márgenes del río. Tal átomo de hidrógeno que humecta hoy el ojo lascivo de un ocioso del *bulevard*, humedeció tal vez, hace algún tiempo, los labios de la más virginal de las vírgenes de la gazmoña y rubia Albión. Tal átomo de carbono que actualmente arde en mi pulmón, tal vez ardía en la candela de que Newton se sirvió para sus experimentos de óptica; y tal vez el fósforo que formó las más preciosas fibras del cerebro de Arquímedes, obra, en este momento, bajo la concha de una ostra ó en una de esas miríadas de animalejos microscópicos que pueblan la mar fosforescente. El átomo de carbono que actualmente se escapa de la combustión de vuestro cigarro, salió tal vez de la tumba de Cristóbal Colón, que reposa, como ya sabéis, en la Catedral de la Habana. La vida terrestre entera no es más que un inmenso cambio de materias. Físicamente, nada nos pertenece en absoluto. Únicamente nuestro sér pensante está en nosotros. El solo nos constituye verdadera é inmutablemente. En cuanto á la substancia que forma nuestro cerebro, nuestros nervios, nuestros músculos, nuestros huesos, nuestros miembros, nuestra carne, no permanece fija: viene, va, pasa de un lado á otro. Sin metáfora, las plantas son nuestras raíces; por ellas extraemos de los campos la albúmina de nuestra sangre y el fosfato de cal de nuestros huesos; el oxígeno que su respiración nos envía, nos da fuerza y belleza, y, recíprocamente, el ácido carbónico que nuestra respiración envía con el aire, adorna de verdor las colinas y valles.

CAMILO FLAMMARION.

Bibliografías

Synthèse Dualiste Universelle, Cosmogonique, Biologique, Sociale et Morale et Culte Spirituel, por A. Alhaiza.—Un volumen en 8.º de 440 páginas. H. Daragon, editor, 96-98, calle Blanche, París, (IX^e).—Precio, 5 francos.

El autor, en este importante trabajo, toma bajo su manto el antiguo Dualismo religioso y filosófico; extiende la semejanza entre las ciencias psíquicas y morales, entre el hombre y la divinidad, y nos habla de los diferentes aspectos del conocimiento y del pensamiento humano, dejando á un lado fanatismos de secta.

Las inteligencias cuidadosas que lean esta obra, se darán cuenta bien pronto de la revolución profunda que ejerce en las ideas el dualismo integral.

* * *

Ojeadas en el Santuario, ó sea misterios de la letra, revelados por A. F. Gerling.

Este libro, que apenas cuenta 200 páginas, es un poderoso *talismán* de que los estudiantes de Teosofía deben siempre ir provistos; es un compendio de *sabiduría de los dioses*, grande en la forma y en el fondo, que revela en el autor profundísimos conocimientos filosóficos y psicológicos.

Ojeadas en el Santuario es la clave típica que abre al neófito el vasto campo del conocimiento Superior, conocimiento vedado hoy á cerebros obtusos.

En el libro sobresalen algunos capítulos como *Lo absoluto y sus aspectos*, *El Bien y el Mal*, *Los cuatro mundos de la Kábala*, *La cláusula filioque*, *Constitución ternaria del hombre*, *Constitución Septenaria y Decenaria esotérica*, *Reencarnación y Evolución de la Vida Superior*.

Ecós y noticias

Nos comunica el secretario general de la «Federação Espírita», do Paraná (Curytiba), Brasil, don Nascimento Junior, que el 9 de Enero se reunieron en sesión la Comisión Central Permanente y los delegados de los Centros y Grupos federados, al objeto de nombrar la Junta Directiva del correspondiente año.

Quedaron elegidos por mayoría de votos D. José López Netto, presidente; D. Vicente Nascimento Junior, secretario general, y D. Antonio Vieira Neves, tesorero.

* * *

Nos escriben de Lorca (Murcia) que la esposa de nuestro querido amigo y ferviente espiritista D. Antonio Morata Barnés, ha dado á luz con toda felicidad una preciosa niña, á la que se ha puesto por nombre Rosario.

Reciba nuestro hermano Antonio, así como toda su apreciable familia, nuestra

más cordial enhorabuena, y, al espíritu encarnado, mucho progreso en esta existencia.

* * *

Ha llegado á Valparaíso el insigne teósofo D. Mario Roso de Luna, en cuya ciudad se propone dar algunas conferencias sobre la sabiduría de los dioses.

* * *

El 9 de Febrero último celebró la simpática sociedad «Constancia», de Buenos Aires, el 33 aniversario de su fundación, en el salón *La Argentina*.

La concurrencia fué numerosísima y selecta, el programa escogidísimo y de propaganda kardecista, junto con algunas piezas musicales de exquisito gusto artístico.

A los organizadores nuestro afecto.

* * *

Escriben de Humacao (P. R.):

«El 6 de Febrero próximo pasado, con un entusiasmo sin límites, fué electa la Junta Directiva de la nueva Sociedad espírita «Hijos de la Razón», establecida en este pueblo.

La referida Junta se forma de la manera siguiente:

Presidente, D. Ramón Faberi; vice, D. Juan Berlanga; secretario, D. José Vázquez; tesorera, Srta. Rosalía Sánchez; sub-tesorero, D. Guillermo Hernández; vocales, D. Santiago Reyes, D. Juan Ortiz, D. Isidro Hernández y D. Antonio Dávila; Instructores, D. Enrique Rincón, D. Enrique López, D. Luis Sánchez, D. Ramón Faberi y D. Juan Berlanga; mensajero, D. Carpio Soto.

Junta de damas: Presidenta, D.^a Providencia Abrahán; secretaria, Srta. Josefa Martínez, dejándose á cargo de la Presidenta la designación de las vocales.

En esta ciudad crece cada día más el entusiasmo. Y tanto es así, que en el corto tiempo que hace que estamos trabajando, cuenta el Centro ya con 110 socios».

* * *

Ha contraído matrimonio civil en Guayaquil (Ecuador), el secretario del Centro de estudios psíquicos «Guía de la Verdad», D. Francisco Massot y la muy virtuosa y simpática Srta. María Aminta Espinosa.

Deseamos á los nuevos cónyuges que el ángel de paz extienda sus alas protectoras sobre tan distinguida pareja.

* * *

El 18 de Mayo próximo inaugurará sus sesiones en Buenos Aires, á iniciativa de la sociedad «Universitaria Argentina», el Congreso Femenino Internacional. Por esta reunión se persigue:

«Establecer lazos de unión entre todas las mujeres del mundo; vincular las mujeres de todas las posiciones sociales á un pensamiento común: la educación é instrucción femeninas, la evolución de las ideas que fortifiquen su naturaleza física, eleven su pensamiento y su voluntad, en beneficio de la familia, para mejo-

ramiento de la sociedad y perfección de la raza; modificar prejuicios, tratando de mejorar la situación social de muchas mujeres, exponiendo su pensamiento y su labor para poner de manifiesto las diversas fases de la actividad femenil y arrancar las causales y efectos que determinan su influencia en el hogar, su condición de obrera, profesional, etcétera, y las soluciones de índole general y particular que tiendan á mejorar su situación».

Los debates podrán sostenerse en cualquiera de los siguientes idiomas: castellano, francés, alemán, inglés y ruso, á cuyo efecto la comisión organizadora ha designado los intérpretes necesarios.

El anuncio de este Congreso ha despertado gran entusiasmo entre el elemento feminista, no sólo de ese país, sino también del resto de América y naciones europeas, aprestándose á concurrir lo más selecto de la intelectualidad femenina.

* * *

Renovación de la Comisión Directiva de la Sociedad «Constancia».—El sábado, 12 de Marzo último, tuvo lugar la Asamblea Extraordinaria de la Sociedad «Constancia» para la renovación de la Comisión Directiva.

Los miembros salientes eran: Presidente, D. Cosme Mariño; vice 2.º, D. Pedro Serié; secretario general, D. Francisco Durand; tesorero, D. Pablo Pizzini; protesorero, D. Juan S. Saettone, y vocales, D. Venancio González y D. Eduardo Spotti.

Todos fueron reelegidos con excepción del Sr. Saettone que había presentado su renuncia con carácter indeclinable, siendo sustituido por el Sr. Nicolás Palencia.

De modo que la nueva Comisión Directiva queda constituida de la siguiente forma:

Presidente, Sr. Cosme Mariño; vice 1.º, Dr. Ovidio Rebaudi; vice 2.º, señor Pedro Serié; secretario general, Sr. Francisco Durand; secretarios: Sres. Mariano Sobrado y Felipe Saettone; tesorero, Sr. Pablo Pizzini; protesorero, Sr. Nicolás Palencia; vocales, Sres. Luis E. Odell, Santiago Berisso, Domingo Mandayo, Venancio González y Eduardo Spotti.

En la Asamblea estuvo presente el Inspector de Justicia, en virtud de tener personería jurídica la Sociedad «Constancia».

* * *

Ha desencarnado en México D. Nicolás González y González, presidente de la Junta Permanente del II Congreso Espirita.

El *Siglo Espirita* de aquella ciudad le dedica un número extraordinario, donde algunos adeptos exteriorizan su pesar por tan triste acontecimiento.

Enviamos nuestro dolor á la familia del desencarnado y á la Junta Permanente, y, al espíritu que logró romper los moldes terrenales, le deseamos entre cuanto antes en la mansión excelsa de la luz.

* * *

Esta Redacción se ha visto honrada con un giro de pesetas 768'20, importe

total de la suscripción abierta por nuestro querido colega *El Espiritismo*, de Buenos Aires, para el mausoleo de la inolvidable Amalia.

Á D. Angel Aguaron, director de la mencionada revista, acusamos con gran placer recibo de la mencionada cantidad, y le felicitamos cordialmente por sus generosos y desinteresados esfuerzos en pro de nuestra modesta idea.

Mucho agradecemos este acto de buena voluntad de Aguaron, y deseamos reiterar desde las columnas de su importante publicación, nuestro afecto á los filantrópicos lectores, que tan bien saben apreciar la idea espiritista.

* * *

En sesión del 6 del pasado Marzo, efectuada por el Supremo Consejo del «Círculo Esotérico da Communhao do Pensamento», de San Paulo (Brasil), fueron nombrados miembros honorarios del mismo, nuestros queridísimos amigos D. Jacinto Esteva Marata y D. Santiago Durán, director y administrador, respectivamente, de nuestro colega *La Voz de la Verdad*.

Las reconocidas dotes intelectuales que adornan á estos dos ilustres hermanos y su manifiesta lealtad á la causa del moderno espiritualismo, hacen que hayan sido acogidos dichos nombramientos con gran regocijo por todos los espiritistas.

Reciban nuestros buenos y queridos amigos nuestra felicitación más entusiasta y cariñosa.

* * *

Hablando del «Círculo Esotérico».

Esta institución fué creada hace pocos meses con el fin de estudiar las fuerzas ocultas de la Naturaleza y el hombre, y emplearlas en colectividad para el progreso físico, social y moral de la Humanidad.

El actual Delegado general es el distinguido Sr. A. O. Rodríguez.

* * *

Participamos á los amigos que se hallan impacientes por no saber todavía el resultado del Certamen literario-filosófico-espiritista del Círculo «Peter Scaarsoong», de Cabo Rojo (P. R.), que por hoy no tenemos ninguna noticia del fallo del jurado, y que tan pronto sepamos el resultado lo comunicaremos en estas columnas, para conocimiento de todos los buenos escritores españoles.

* * *

En el simpático pueblecillo de Colombia, llamado Ambalema, inauguróse con todas las prescripciones de rúbrica, en 1.º de Enero del presente año, un Centro espiritista que lleva el nombre de «Amor y Caridad», formado por agricultores, obreros y otros humildes hijos del trabajo.

La Junta directiva es la siguiente: Presidente, D. José A. Saavedra; Vicepresidente, D. Nicanor Velázquez, y Secretario y Tesorero, D. Adán Z. Saavedra.

Al llegar á la vida este Centro, hacemos fervientes votos por su marcha progresiva á través de las densas humaredas reaccionarias imperantes todavía en Colombia.

* * *

Varias señoras espiritistas nos han mandado 14 bonos, para los pobres, de

2'50 pesetas en metálico y 2'50 pesetas en comestibles cada uno, los que hemos repartido entre personas necesitadas.

Damos las más expresivas gracias en nombre de los pobres y en el nuestro á esas caritativas damas que tan bien saben poner en práctica los ideales redentores de Kardec.

Y lo que ahora urge es que esas buenas señoras tengan imitadores, pues de nada sirve ser espiritista, si se olvida uno de lo más necesario para el progreso del yo: de la Caridad.

* *

El Club de estudios psicológicos «Amor y Ciencia», de Arecibo (P. R.), celebró el 22 del pasado Marzo el primer aniversario de su fundación con un gran festival.

Felicitamos á los organizadores del acto y deseamos continúen sembrando nuestra querida doctrina.

* *

El cura Pedro Dietrich, de Mayagüez (P. R.), que, como recordarán nuestros lectores, abusó, tras las rejas del confesonario, con algunas jovencitas y fué llevado á los tribunales de la isla, y salió absuelto por tener buenos padrinos, ahora ha puesto un orgullo de *mil demonios* y ha interpuesto ante la Corte Federal una demanda por la suma de *cien mil dollars* contra la digna «Asociación de los Espiritistas de Puerto Rico», por haber alguno de sus miembros publicado varios artículos reclamando Justicia, Virtud y Moralidad.

No tiembren nuestros hermanos de Puerto Rico por esta nueva prueba, y recuerden aquello: «Bienaventurados los perseguidos por la justicia, y que tienen la conciencia tranquila».

* *

Siguen con gran actividad los preparativos para dar principio á las obras del edificio para la «Federación Espirita Brasileña», de Río Janeiro.

* *

Según *La Prensa*, de Tegucigalpa (Honduras), en aquel pueblo se están formando varios Centros espiritistas con la clase más selecta de la sociedad, como médicos, abogados, pensadores. Al frente del movimiento está el ilustre escritor D. Trinidad Uclés.

Celebramos que nuestras doctrinas empiecen á dar sus frutos en el culto pueblo hondureño.

* *

Don Segesfredo Marcondes y D. Antonio Vieira nos anuncian, en atenta circular, haber fundado, en 24 de Febrero del corriente, en la ciudad de Guaratingueta, Estado de San Paulo (Brasil), un Grupo de investigación psíquica titulado «Amor y Luz».

Felicitamos á los organizadores, y que continúen sin descanso propagando nuestra semilla kardecista.



Amalia Domingo Soler

El Tiempo, gran mensajero, nos dice que hoy hace justamente un año que desencarnó nuestra inolvidable hermana, la siempre poetisa y cantora del Espiritismo Amalia Domingo Soler.

Al pretender trazar estas líneas como débil muestra de nuestro inborrable y fraternal afecto á la que fué nuestra Redactora en Jefe, la pluma no nos obedece y tiembla en nuestras manos como una desesperada; es el dolor y el intenso sentimiento que todavía conservamos indeleble en nuestro corazón.

¡Salve, Amalia, espíritu liberto, que supiste romper hace un año las amarras terrenales, para subir en aras del progreso y la libertad á las azuladas regiones de la dicha y la felicidad!

¡Salve, Maestra del Espiritismo!

LA REDACCIÓN.

29 Abril de 1910.



Á Amalia Domingo Soler

en recuerdo de su desencarnación

Al excelso Espiritu de AMALIA

Há un año que moriste, y todavía
nos alumbra la vía
el resplandor que tu sepulcro lanza.
Todavía llegando dulce y suave
como cántico de ave,
dice al mundo tu voz:—Avanza, avanza.

Cuando muere en el éter una estrella,
resplandece su huella
largo tiempo después en lo infinito.
Así, muerto tu sér, nos ilumina
con la lumbre divina
que há un año desprendió tu sér bendito.

Mas ¿quién habla de muerte? tú estás viva.
Refulgente y activa
vivirás en la luz perpetuamente.
Vivirás en toda alma que te adora
y tu ausencia deplora:
mas ¿quién habla de ausencia? ¡estás presente!

¿No sentís, mis hermanos, la influencia
de su santa presencia?
¿No percibís entre el perfume el vuelo?
¿No escucháis misteriosa melodía
que halagando extasia?...
Es Amalia... ¡mirad! baja del cielo.

Es Amalia que dice:—Amad las flores.
Ellas son mis amores.
Adorad mis violetas y mis palmas.
Levantad al Creador aquellas preces
que negué tantas veces...
¡La oración es la fuerza de las almas!

Mas no abráis impacientes vuestras alas
 por subir las escalas
 que conducen á Dios en vuestro juicio:
 Dios no está arriba, no; Dios está abajo.
 Dios está en el trabajo.
 Dios está en el dolor, si hay sacrificio.

Evocadme en la lid, y en vuestro rudo
 batallar seré escudo.
 Dejaré por vosotros mi alto cielo.
 No será humillación esta venida,
 pues si es esto caída
 ¡toda caída por amor es vuelo!

Gracias, Amalia: tu visita es pura
 radiación de la altura.
 Tú eres el Ángel del Amor bendito.
 Tú bajaste á nosotros como el beso
 de la Luz y el Progreso:
 ¡Vuelve con nuestro beso al Infinito!

SALVADOR SELLÉS.

Amalia Domingo Soler

El día 29 del pasado Abril hizo justamente un año que desencarnó Amalia Domingo Soler.

¡Qué pronto ha pasado y qué amargas decepciones nos impone su recuerdo!

Porque Amalia fué la paloma blanquísima que nos legó la Providencia para que, durante un corto período de tiempo, pudiéramos contemplarla aquí en la tierra y oír los arrullos dulcísimos que extasiaban y embriagaban de goces eternos nuestras almas, marchitas por la impiedad y desfallecidas por el egoísmo embrutecedor á que nos ha conducido el espíritu despótico de las falsas religiones positivas; porque Amalia fué la madre amantísima de los necesitados, la cantora de las tristezas estéticas, de los heroísmos que no brillan y perecen en la aurora envueltos entre alitas de ángeles, tiernos pensamientos de guías bienhechores y purísimos clarores de ultratumba; porque Amalia fué la poetisa

de los humildes, de los seres indefensos castigados por la desgracia y el infortunio; porque Amalia fué la mujer excelsa y sublime que derribó con la fuerza de la razón y la lógica los arcaicos cimientos sobre que descansaban los edificios escolásticos de los Manterolas y otras medianías y nulidades del oscurantismo; porque Amalia fué la amiga predilecta de la humanidad, la maestra del Espiritismo.

Hoy que quisiera contemplarla, no puedo menos que exclamar: ¡Amalia! ¡Amalia! ¿dónde estás? Escucha mis dulces ensueños, mis canciones de égloga divina. ¡Amalia! ¡Amalia! ¿dónde estás?

Nada oigo; las paredes de mi gabinete de trabajo contestan con fatídicos y lúgubres ecos; mi pecho se agita dominado por violentos paroxismos de dolor; la cabeza me pesa; tengo miedo.

Me levanto, abro la ventana; una ráfaga de aire impregnado de eucaliptol purifica mis pulmones. En lontananza el Sol, como hostia santa, se eleva hacia el Azul; deben de estar alzando; llegan á mis oídos rumores de frondas, luego sensaciones cromáticas, de alma lírica; oigo un trino romántico en la copa de un fresno.

¡Amalia! ¡Amalia! ¡tengo miedo! ¡la pluma no me obedece!... ¡me falta la inspiración! ¿Dónde estás?

FEBO DE LIMOSIN.

29 Abril 1910.

Suscripción para recaudar fondos al objeto de erigir un Mausoleo en donde guardar los restos mortales de la insigne escritora espiritista D.^a Amalia Domingo Soler.

	Ptas.
Suma anterior.	2519'10
Casimira Bustamante, de Carboneras.	0'50
Luis Espinet, de San Gervasio	1'05
José Luis Tallon, de Algarinejo	0'50
José Maciá, de Elche	1
Vicenta Casador, de Castellón de la Plana	1
Total.	2323'15

(Sigue abierta la suscripción).

En honor de Amalia

El primer aniversario de la desencarnación de la fervorosa escritora Amalia Domingo Soler, no ha pasado inadvertido en Barcelona, donde tantos admiradores contaba y cuenta.

Buena prueba de lo que decimos son los honrosos obsequios que han tributado á su memoria algunos hermanos el 1.º de Mayo.

FOR LA MAÑANA

A las 10, un numeroso grupo de espiritistas, á la cabeza del cual iban la Junta Directiva del Círculo «La Buena Nueva», de Gracia, y D. Santiago Durán, partió del punto de reunión, paseo de Colón, frente á Atarazanas, en dirección al Cementerio Nuevo, al objeto de colocar en la tumba de Amalia una hermosa corona de flores naturales que con tal motivo llevaba un hermano.

Una vez en la necrópolis se enteró la Junta que con anterioridad una Comisión de señoras habían llevado también una corona de guirnaldas y flores, de la que pendía una cinta de seda con esta inscripción: «Varias amigas á la memoria de Amalia».

Depositada la corona en el nicho, algunos señores del Círculo de Gracia y nuestro Administrador pronunciaron discursos alusivos al acto.

FOR LA TARDE

A pesar de que el tiempo estaba inseguro y las nubes resolvíanse de vez en cuando en lluvia, fueron muchos los amigos y correligionarios que en compactos grupos y desde las primeras horas de la tarde acudían al Círculo «La Buena Nueva», donde debía celebrarse una vólada necrológica en honor de su digna Presidenta.

Imposible nos es dar una lista completa de las hermanas y hermanos que asistieron.

Del bello sexo recordamos á las señoras y señoritas de Zea, Escolá, Vilaplana, Más, Zanini, Tello, Alcalá, Martínez, Bermejo, Gutiérrez, Olo-sis, Sal-lari, Segú, Navarro Alonso, Lostes, Santolaria, García, Vila, Nollal, Luna, Boter y otras.

Del sexo fuerte vimos á los señores Durán, Poch, Montalván, Pagés, Peremarch, Armengol, Martín, Sal-lari, Gómez, Aranjuelo, Díaz y otras distinguidas personalidades.

Nuestro Director no pudo asistir por hallarse viajando por el Norte de España.

Empezó la fiesta con un inspirado número musical, cuando nuestro cronómetro marcaba con exactitud matemática las cuatro y cinco, y del cielo caía ligera llovizna.

Algunos entusiastas de Amalia pronunciaron ó leyeron elocuentísimos trabajos é inspiradas composiciones poéticas, por el siguiente orden: D. Gerónimo Poch, que leyó un trabajo de Miguel Mayol; D.^{ta} Dolores Zea, Antonio León, Ramona Nollal, Teresita y Joaquín Gutiérrez, Carolina Salom, Carmen Segú, Antoñita Coll, Eulalia Segú, Aurora Vila, Balbino Montalván (por el Centro «La Buena Nueva»); María Santolaria, Armengol Farrás (por el Centro «Aurora», de Sabadell); Samuel Peremarch (por el Centro «Esperanza Cristiana», de San Martín); Santiago Durán (por *Luz y Unión*, LA VOZ DE LA VERDAD, Centro «Luz de la Divinidad», de Gibraltar, y Grupo «Amor y Vida»); Antoñita Escolá, Manolita Tello, Elena Zanini, Paquita Más, Conchita Vilaplana, Inés Olois, Martín Cama, Teresita Gutiérrez, Mercedes Sal-lari, Pepita Sal-lari (que leyó una inspirada carta de nuestra querida hermana Sœur «Espérance», de París; una de Carmen Sanz Benito, una de Matilde Sánchez y una poesia de Krainfort de Nínive); Carmencita y Eulalia Segú, Joaquín Gutiérrez, Matilde Navarro (por *La Evolución*), Francisco Pagés y Bernarda Lostes.

Terminó la velada á las ocho y media, dejándonos en el ánimo de todos que que asistimos á ella un grato recuerdo que difícilmente olvidaremos.

Felicitamos calurosamente á los organizadores de tan simpática fiesta, y que continúen prestando su apoyo de una manera tan bienhechora á las redentoras doctrinas del Espiritismo.

Proyecto para editar los escritos de Amalia Domingo Soler

LISTA DE SUSCRIPCIÓN

Suma anterior.	296	ejemplares
Casimira Bustamante, de Carboneras	1	»
Manuel I. Rivera, de Juncos	1	»
Banque d'Etat du Maroc (Tánger)	1	»
Aizpuru Aizpuru, de Panamá	1	»
Bernardo Raida, de Tánger.	2	»
Catalino Pérez, de Mira.	1	»
Total.	305	ejemplares

(Sigue abierta la suscripción.)

Filosofemos

I

El hombre se lamenta de la vida y á veces niega á Dios y otras le acata, é impetra el remedio de sus males con la intervención omnipotente del Altísimo; pero jamás se le ocurre descender á sí mismo y buscar en sí la causa y el remedio de sus vicisitudes.

Todo menos conocer y sacrificar sus pasiones, todo menos confesar su orgullo y sus yerros. ¿Pues qué pretende de Dios la criatura libre y responsable? ¿Que suspenda el curso de su ley amorosa, justa y santa? ¿Quiere el hombre que Dios no le ame, dejándole sin correctivo, sin experiencia y sin progreso?

Si no queréis sufrir, hermanos míos, no de Dios, sino de vosotros mismos depende. Si no queréis apurar el amargo cáliz del infortunio, no colméis la medida gota á gota, en todos los instantes, en todas las horas, en todos los días de vuestra vida.

¿Queréis el bien? Pues sed buenos. ¿Queréis la paz? Sed pacíficos en el fondo de vuestras conciencias. ¿Queréis el amor de vuestros semejantes? Sembrad, no odios ni resentimientos ni divisiones, sino amor, gratitud y unión en todas las almas.

¿Quién es el que sembrando flores cosecha espinas?

No esperéis de Dios el remedio de los sufrimientos que vosotros mismos habéis acumulado sobre vuestras cabezas.

Examinaos á vosotros mismos, conoced vuestros errores y la justicia de todo lo que sufrís, y arrepentidos, decid solamente: Padre, hágase tu voluntad y ayúdame á levantarme.

II

Ni la humilde florecilla que nace con la aurora y muere deshojada entre las alas del céfiro de la tarde, quedará extinguida para siempre en la vorágine del no ser, que, según la humanidad, devora todas las cosas que pasan.

Este error de percepción os hace mirar con indiferencia

un millón de circunstancias, insignificantes á vuestro parecer, y de muchísima trascendencia y resonancia en vuestra vida.

«Quien desprecia lo pequeño—dice una máxima de alta sabiduría,—poco á poco caerá». Así sucede á los hombres; por ejemplo, tratándose de las palabras, que, según el criterio general de la humanidad, se borran ó se las lleva el viento apenas pronunciadas.

¡Si supieran los humanos cómo repercute por siglos y siglos de eternidades una palabra imprudente, ó mal intencionada, ú ofensiva, en el propio espíritu! ¡Si supieran cuánto daño puede regar en torno suyo, y qué semillero de discordias y desavenencias puede brotar, en fin, de una simple palabra, tuvieran más detenimiento al juzgar, más caridad al hablar, más reflexión al emitir un juicio y más humildad para tenerse presentes á sí mismos antes de ocuparse del semejante.

Acordaos de que algún día os contemplaréis tales como sois en el mundo de la verdad.

Recordad que os oiréis, que sentiréis esos mismos pensamientos que con tanto cuidado veláis á los ojos de los demás, y que del mismo modo que apareceréis visibles ante vosotros mismos, lo estaréis á los ojos de los demás que, entonces, os juzgarán según como sois y no como os habéis esforzado en aparecer.

Tened presente esto que os digo para que penséis, habléis y procedáis de tal modo, que en esa hora no lejana no os avergüencen vuestros pensamientos ni os confundan vuestros juicios, ni os sonrojen y arrepientan vuestras palabras malévolas, intencionadas, falsas, injustas y faltas en todo de caridad.

ANGEL.

*
* *

Hay un bien inapreciable, una gloria esplendorosa, una felicidad inmensa que el hombre puede disfrutar sobre la tierra y que le abrirá un paraíso en medio de los horrores, amarguras y contrariedades: tal es el amor.

Ese sentimiento sublime que sale de la criatura á la humanidad; que tolera, perdona, disculpa y compadece, y que derrama en torno suyo la paz como consecuencia inme-

diata, como beneficio precioso, cual saludable piscina lava, sana y refresca las heridas del alma y el ardor de los dolores tormentosos de la vida.

¡Ah! Jesús os lo previno; los espíritus del Señor vienen á vosotros como mensajeros del mismo precepto; pero los hombres olvidan á Cristo y rechazan nuestra voz.

Os agrada más la intolerancia, la malquerencia, la guerra, la discordia, la intranquilidad del odio, del rencor, de la envidia y de todas las malas pasiones que hacen de ese mundo un infierno, que la tolerancia, la conmiseración, el perdón, la paz en vuestras conciencias y en vuestros hogares.

Si hubieseis de morir mañana, ¿quisierais salir de ese mundo criticados, apostrofados y hasta maldecidos, dejando un rastro de agravios y desazones, en vez de salir de la tierra precediéndoo la paz del espíritu como guía de vuestros pasos, y coronando vuestra memoria con el aura de las bendiciones? ¡Ah, reflexionad cuán desdichados sois por vuestra propia causa! ¡Cuán felices seríais si supierais amar, como Cristo os aconseja!

No hay sufrimiento que no consuele el amor.

La mitad de las penas de la tierra tienen su origen en una sola causa: en la falta de amor.

Todo sentimiento que no tenga por base el divino y dulcísimo afecto del amor, no engrandece ni consuela ni hace feliz, porque falsea las esperanzas del alma y engaña las satisfacciones del corazón.

¿Queréis ver la tierra convertida en un edén? Pues abrid vuestras almas al sentimiento que os liga á la humanidad con el lazo purísimo del amor.

El amor en la familia es la luz del hogar; el amor á la humanidad es la dicha, la fortaleza y la paz del corazón.

Sólo es más dichoso que aquel que de todos es amado, aquel que á todos sabe amar.

El amor es el mayor beneficio que de Dios recibimos.

Nadie llora donde hay amor, porque existe siempre tolerancia, consecuencia, compasión y caridad para todos los defectos, é indulgencia y consuelo para todas las flaquezas.

¡Amad siempre, queridos hermanos!

Amar es olvidarse de sí mismo por amor á los demás.

¿Sabéis cuándo amáis? Cada vez que perdonáis una ofensa; cada vez que toleráis un defecto; cada vez que

cubris con el manto de la caridad una flaqueza; cada vez que compadeceis á vuestro semejante.

¡Cuán grandes y cuán dignos de la dicha á que aspiráis os presentáis entonces á los ojos de Dios!

¡Qué felices os sentís entonces en vuestra conciencia!

Por eso os repito: amad siempre para que seáis felices desde ese mundo.

MARÍA.

Lista de suscripción para el banquete que se dió á los pobres, de Tarrasa, el día 15 del corriente, en honor de Allan Kardec y Miguel Vives.

	<u>Pesetas</u>
Suma anterior.	110'55
Josefa Suñé de Torné, de Igualada	1
Pedro Catalá, de Palamós	1
Dolores Candela, de Jijona.	1
Sra. René, de Barcelona	1
Sociedad «Fe y Unión», de Saladillo	16
Mariano Peres, de Bell Lloch.	10
Vicente Olivares, de Madrid	4
Pedro Pascuet, de Barcelona	5
José Luis Tallon, de Algarinejo	0'50
José Maciá, de Elche	1
Vicenta Casador, de Castellón de la Plana	1
Remitido por Faustino Serio, de varios h. de Holguín.	20
Hilario Gil, de Oloron (Sta. Marie).	1'50
Blanca Bury, de Santander.	2
María Fernández, de id.	1
Emilio Fernández, de id.	1
Segundo Rodríguez, de id.	1
Francisco Seguí, de Gijón	1
Un amante de los pobres	25
Joaquín de Huelbes Temprado, de Ceuta.	5
Gabriela O. de Osa, de Necochea.	46'50
Mariana C. de Lavie, de id.	22
Pedro Iraola, de id.	10
Eugenio Mediavilla, de Navaleno.	2
Leonardo Andrés, de id.	2'05
Total.	<u>202'10</u>

(Queda cerrada esta suscripción).

La Mujer

Poesía medianímica obtenida en Almansa, por Ana Medina

Templo donde yo elevé
mis plegarias con anhelo,
tan sólo mirando al cielo
ante mi Dios me humillé;
tan sólo en un templo entré
con intención de rezar;
después no he podido orar
en esas casas sombrías,
¡son tan tristes! ¡son tan frías!
¿quién allí se ha de inspirar?

¡Espiritistas! debemos
formar diversas familias
y dejándonos de homilias
su ilustración procuremos;
á la mujer inculquemos
el noble afán de saber,
á la obrera en el taller,
á la dama en el salón;
despertemos su razón
diciendo así: mujer...

alma para amar nacida,
cuna del linaje humano,
víctima del cruel tirano
que te ha tenido oprimida;
¿no sientes que en ti se anida
algo sublime y divino?
¿que no vas por el camino
que tú debieras cruzar,
porque tú debes marcar
de tus hijos el destino?

¿No comprendes que al venir
á velar su primer sueño,
tu amor debe hacerse dueño
de todo su porvenir,
enseñándole á vivir,
enseñándole á querer,
enseñándole á creer
en la grandeza de Dios,

enseñándole á ir en pos
de la virtud y el deber?

¡Despierta, pobre mujer!
no engalanes tu figura
que aun tienes otra hermosa
de más inmenso poder;
tienes alas que extender,
tienes genio, inspiración,
hay en ti la vibración
del fluido universal,
siendo tú el bello ideal
de la suprema razón;
porque tú has venido á amar
prodigando tu cariño,
al débil, al tierno niño
que sólo sabe llorar.
Te se pueden confiar
todas las grandes misiones,
y en vez de supersticiones
y de rezo rutinario,
sea tu hogar un santuario,
que son mis aspiraciones.

El cumplir con los deberes
de la mujer instruída
tomando parte en la vida
universal de los seres;
no cifrando tus placeres
en el lujo y la elegancia,
sino en medir la distancia
que entre tú y el hombre existe;
que si grande lo creíste
fué al través de tu ignorancia.

Entre el hombre y la mujer
ninguno es privilegiado,
uno y otra han encarnado
para amar y padecer;
el hombre fuerte de ayer
es hoy mujer, cuya historia

se va inscribiendo en la escoria
de las miserias humanas,
y son ilusiones vanas
el lauro de la victoria.

Esto, mujer, tú lo ignoras
porque absurdas religiones
en murmurar oraciones
te han dicho: invierte tus horas;
si al eterno Sér adoras,
entregada á su servicio,
huyendo del maleficio
que hay en la lucha del mundo;
das á Dios tu amor profundo
y tu vida en sacrificio.

Mas, si rehusando la calma
á otro sér pides un nombre,
sea tu cuerpo de aquel hombre,
mas del confesor tu alma;
que aquél se lleve la palma
de saber cuanto te agite,
lo que tu mente medite,
lo que tu anhelo desee;
que creas si él dice: cree,
y en él tu vida gravite.

Esto, mujer, te enseñaron
y con esto te perdieron;
á sierva te redujeron
los que un nombre te negaron,
los que te vilipendiaron
reduciéndote á vivir
sin instrucción, sin sentir
las más puras alegrías,
llorando cual Jeremías
ante la idea de morir.

A este estudio están llamados
los hombres y las mujeres,
pues deben estar los seres
por la instrucción enlazados;
no existen privilegiados
pues todos somos iguales,
las leyes universales
dan aliento, fuerza y vida,
á la violeta escondida
y á las águilas reales.

Esto debemos decir
y enseñar á la mujer,

para que comience á ver
y dé principio á vivir,
haciéndole discurrir
que harto tiempo ya rezó;
muchos siglos malgastó
en absurda penitencia,
ignorando que la ciencia
es la que engrandece al yo.

¡Espiritistas! si amamos
la verdad como debemos,
á la mujer ilustremos
que de ella necesitamos;
sin ella, no progresamos,
con ella el oscurantismo
hace más hondo su abismo;
con ella las religiones
enarbolan los pendones
de su ciego fanatismo.

Con ella, la compañía
de los hijos de Loyola,
en la nación española
alzan templos á porfía;
sin ella día por día
irá su poder menguando;
con ella van educando
á los hombres del mañana;
sin ella, su empresa es vana,
con ella van dominando.

Sin ella, el racionalismo
es un gigante sin brazos
pues sobre él tiende sus lazos
el mujeril fanatismo;
sin ella, el Espiritismo
no puede extender su vuelo;
viene para dar consuelo
á madres desoladas
que lloran desesperadas
al hijo que está en el cielo.

Nadie como la mujer
que vive en la humillación
necesita de razón
para esperar y creer;
hagámosle comprender
lo que ha ignorado hasta ahora,
llegó la suprema hora,
despierta, mujer, despierta,

que te da el grito de alerta
la que es del orbe señora.

La razón que llega así
y con maternal empeño
te dice: deja tu sueño
que necesito de ti;
hartos siglos ya viví
separada de tu lado,
y de tu humilde estado
y tu triste servidumbre,
es una ley la costumbre,
que el progreso ha derogado.

Rinde culto en mis altares
cumple, mujer, con mi rito,
y mira del infinito
las grandezas estelares;
vé á la orilla de los mares,
y en las márgenes del río
y en las gotas del rocío,
lee los salmos de la Biblia,
y formen tu gran familia
el justo como el impío.

Esto, espiritistas; esto,
debemos siempre decir,
sepamos todos cumplir
con lo que Dios ha dispuesto;
si cada cual en su puesto
hace lo que debe hacer,
daremos á la mujer
la grandeza que le falta
y la pondremos tan alta

como hundida estuvo ayer.

¡Espiritistas! luchemos
con armas de buena ley,
lo mismo al Siervo que al Rey
digamos lo que creemos;
hagamos ver lo que vemos,
propaguemos la verdad,
que sepa la humanidad
que el alma no muere nunca
y que la muerte no trunca
la ley de continuidad.

Ley eterna sancionada
por el Sér omnipotente,
que dió fuego á nuestra mente
y luz á nuestra mirada;
ley divina promulgada
donde nació el primer día
la universal armonía;
nació en ella, en ella vive
y por ella se concibe
la eterna sabiduría.

¡Vivir siempre! eso es vivir;
¡vivir siempre! es progresar;
vivir siempre es alcanzar
las glorias del porvenir;
sólo así podía admitir
el hombre su gran misión,
teniendo la convicción
de que en la inmortalidad,
adquiere la humanidad
la suprema redención.

UN ESPÍRITU.

El mundo de los espíritus

Mensajes de ultratumba

El hecho siguiente ha sido publicado por *The Philosophical Journal*, con la firma de M. Daile Owen:

«Hace doce años, contaba entre mis amigos á un senador de California, muy conocido, director de un Banco en San José. El doctor Knox, así se llamaba, era decidido partidario de las doctrinas materialistas. Muy enfermo de una afección pulmonar, sólo veía en la muerte que le aguardaba el olvido eterno.

»—Hagamos un pacto, doctor—le dije un día;—si *allá* os sentís vivir, venid á comunicármelo con estas palabras: *Estoy vivo*.

»Tres años después de su muerte me encontré con un medium de materializaciones, extranjero de nuestro Estado. En una sesión puse una pizarra, perfectamente limpia, y un lápiz, en la cubierta de una mesa. El medium colocó una de sus manos en la mía y la otra sobre la mesa. Oímos entonces el ruido del lápiz en la pizarra y, en seguida, encontramos escritas las siguientes líneas:

»Amigo Owen: Los fenómenos que nos ofrece la naturaleza son incontrastables, y el pseudo-filósofo, que lucha á menudo contra un hecho que trastorna sus teorías favoritas, acaba por anegarse en un océano de dudas é incertidumbres. No es éste mi caso precisamente, aunque mis antiguas ideas sobre la vida futura están hoy totalmente destruidas. Mi desilusión ha sido, sin embargo, agradable, y me considero feliz, amigo mío, en poder deciros: *Estoy vivo*.

»Vuestro amigo de siempre, *Vm. Knox*».

M. Owen advierte que el medium jamás conoció al doctor Knox, y que la escritura de la pizarra, así como la firma, fueron inmediatamente reconocidas por el personal del Banco presidido por el doctor Knox.

Para quien conozca el valor de la grafología, no puede haber la menor duda sobre la identidad de la personalidad.

* * *

Durante los experimentos de Nápoles, en 1891, bajo la dirección de Lombroso, en presencia de varios sabios distinguidos, fueron comprobados, *en plena luz*, los siguientes fenómenos:

Uno de los asistentes vió la forma materializada de una persona de su familia, muerta hacía más de veinte años, y le oyó hablar en francés, lengua desconocida de la medium Eusapia.

Y el doctor Barth, que estaba presente en una de las sesiones, *percibió á su padre muerto y se sintió dos veces abrazado por él*.

* * *

Numerosísimas han sido las comunicaciones dadas por la notable medium Mme. Piper, en presencia de sabios tan distinguidos como el doctor Hodgson, y de muchos miembros de la Sociedad Anglo-Americana de Investigaciones Psíquicas.

Mme. Piper se prestó, durante quince años, á esta clase de experimentos, tanto en América como en Inglaterra, no habiendo sido jamás puesta en sospecha su buena fe.

Muchos seres desencarnados se han manifestado, hablando por su boca ó escribiendo por su mano.

El más interesante de estos seres fué Jorge Pelham (ó dándose por tal), de una familia muy honorable, muerto á la edad de 32 años, de una caída de caballo.

Jorge Pelham había establecido su identidad reconociendo á sus numerosos amigos, hablándoles en diferentes tonos según el grado de intimidad que tuvo con cada uno de ellos, haciendo alusión á sus ideas y reconociendo igualmente objetos que le habían pertenecido.

* * *

A esta pregunta:

«¿El alma es sólo el resultado del funcionamiento de los órganos, ó bien es el motor indestructible que actúa sobre ellos?»

Jorge Pelham contestó:

«El alma es el motor, y el cuerpo únicamente una máquina de que aquélla se sirve temporalmente para obrar en el oscuro mundo de la naturaleza. El pensamiento existe independientemente de la materia, á la cual de modo alguno está subordinado. La destrucción del cuerpo no trae como consecuencia la destrucción del pensamiento. Después de la disolución del cuerpo, el *Yo* continúa su existencia; pero entonces percibe directamente el pensamiento, es mucho más libre y puede expresarse con mayor claridad que cuando la materia lo oprimía. El alma y el pensamiento son uno. El pensamiento es atributo imprescriptible del *ego* ó alma individual. Al llegar *aquí*, el alma está pronta para registrar todo un mundo de pensamientos nuevos; es como una superficie de cera en que nada hay escrito»... «Tenemos un facsímil etéreo de nuestro cuerpo físico, facsímil que persiste después de la desagregación de la envoltura material».

* * *

En otra sesión se preguntó á Jorge Pelham «sobre las sensaciones que se experimentan con la muerte».

Describió así la suya:

«Todo se oscureció para mí; después, poco á poco, me volvió la conciencia, y desperté en una vida nueva. Al principio, nada podía distinguir. Este mundo nuevo me aparecía como os aparece el vuestro en los momentos que preceden al alba. Todo era para mí misterio y confusión».

M. Howard le dijo:

«Habéis debido sorprenderos al encontraros vivo».

«Cierto, en extremo—respondió.—No creía en la supervivencia; esto era superior á mi comprensión. Hoy me pregunto cómo he podido dudar de ella».

A esta pregunta: «¿En qué consisten las ocupaciones de los espíritus?», contestó:

«Nuestras ocupaciones son semejantes á las más nobles á que os dedicáis vosotros. Ayudamos á los demás á progresar».

Una observación: Si el espíritu no sobreviviera á la materia, si todo acabara con la muerte del cuerpo físico, estas manifestaciones espiritas no se comprenderían, no tendrían razón alguna de ser y no existirían.

* * *

El barón de Guldenstube (gran espiritista y medium) era muy amigo de monseñor Dupanloup, obispo de Orleans, á pesar de la diferencia de credo religioso, pues el barón era protestante.

Un día que el barón visitaba, en París, la Galería de Bellas Artes, acompañado de su hijo, acertó á pasar el obispo de Orleans, y, al verlo, se paró á conversar con él, añadiendo que había leído en los diarios su conversión al Espiritismo y que producía curiosos fenómenos de escritura directa.

El barón le contestó afirmativamente, explicándole cómo se producían esos fenómenos.

Interesado monseñor Dupanloup por las referencias que oía, dijo á Güldenstúbbe si en aquella galería podría darle una prueba de su afirmación, al mismo tiempo que se fijaba en el retrato de Lutero que estaba frente al sitio mismo en que departían amigablemente.

Como el barón le contestara que no tenía inconveniente en sujetarse á una prueba, el obispo de Orleans sacó un libro de su bolsillo, arrancó una hoja y la colocó en la juntura del marco del cuadro de Lutero, diciendo con sonrisa incrédula:

—Tengo gran interés en que sea Lutero quien me inicie en los secretos de ultratumba.

Después de esto siguieron conversando sobre el mismo tema, apartándose algunos metros del lugar donde estaba el referido cuadro.

Al poco rato, cuando volvieron á pasar por allí mismo, el obispo quiso saber la contestación, y no fué poco su asombro cuando encontró escrita en el papel colocado por él, la siguiente sentencia en latín: «*In vita pestis mare Papæ; mortus, mortuis ero.*—LUTERO». Que traducida, significa: «Mientras viví fui la peste para el Papa; después de muerto, seré su muerte».

Monseñor Dupanloup se despidió de Güldenstúbbe muy maravillado del fenómeno, y prometiendo asistir á sus sesiones.

* * *

El doctor Britten cita el hecho relatado por el señor Mac Farlend, padre de una niña llamada Susana, que había ido á pasar el invierno en el Estado de Georgia.

Estando el señor Mac Farlend y su esposa en sesión, preguntó ésta al espíritu de Luisa (otra hija de ambos cónyuges, ya fallecida), si visitaba frecuentemente á Susana, en Georgia. El espíritu contestó afirmativamente.

La madre formuló entonces su deseo de que Luisa se fuese «cerca de Susana para hacerle compañía y preservarla de todo mal durante su ausencia».

Esta sesión tenía lugar el 2 de Febrero, por la noche. Ocho días después recibía el señor Mac Farlend una carta de Susana, fechada en Stanlantad el día 3 de Febrero, en la cual le decía:

«Anoche celebramos una sesión, en la cual se presentó Luisa y nos dijo por la mesa: *Mamá quiere que venga á tu lado para preservarte de todo mal mientras estés ausente de casa*».

* * *

El *Banner of Light*, de Boston, es el diario espiritista más importante de Estados Unidos, desde hace cincuenta y un años. Es del formato de *El Mercurio*, de Santiago, y sus secciones están á cargo de hábiles experimentadores, que refieren los hechos con gran acopio de datos y no aceptan los que no estén debidamente comprobados, ó por lo menos, los que no se sujetan á la comprobación de los redactores de dicho diario. La circulación de *Banner of Light* es de sesenta mil ejemplares, de treinta y dos páginas cada uno, llenas de ilustraciones y noticias de todas partes del mundo concernientes al Espiritismo.

En su «Sección de Comunicaciones» se publican los mensajes más variados y extraordinarios, recibidos en las sesiones organizadas por la Redacción. Como en esas sesiones los espíritus dan todos los datos indispensables para poder comprobar su identidad personal, y no han sido conocidos por la medium señora Conant, ni de los presentes, resulta fácil hacer la comprobación.

Hay también en el *Banner* otra Sección que se titula «Comprobación de los mensajes espíritas», destinada á publicar las cartas de los parientes ó amigos de las personas fallecidas, en nombre de las cuales se hicieron los mensajes, y cuyo objeto es confirmar los detalles dados en dichas comunicaciones.

Para poder apreciar bien este notable y concienzudo trabajo de la dirección del *Banner of Light*, es necesario conocer la biografía de la medium Miss Conant, escrita por Allen Putron (Boston), y lo que mejor confirma este género de investigaciones, es que los parientes y amigos de los muertos que se comunicaban, consideraban estas comunicaciones como un ultraje para esos muertos. A algunos no les convenía que se recordaran «deberes por cumplir», que sus deudos habían eludido, y no faltó quien entablara contra la dirección del *Banner* un proceso criminal por difamación. Cuando los mensajes eran falsos ó equivocados, al momento el personal de pesquisas del *Banner* lo sabía y lo comunicaba al público. Pero estos casos eran raros.

* *

Un día se presentó á Miss Conant una persona que deseaba, por mediación suya, obtener la identidad de un amigo ya fallecido. Sentáronse, y la medium tomó el lápiz para escribir lo que se le comunicara. Pero esta vez, contra su costumbre, la mano nada escribía y sólo daba golpes más ó menos rápidos sobre el papel. Después de un rato, la medium contrariada porque creía esto un fracaso, dijo al visitante:

—Es inútil continuar: no hay aquí ningún espíritu que pueda comunicar con usted.

Muy grande fué la sorpresa de la medium cuando el visitante le dijo:

—Todo lo contrario; estoy muy satisfecho del fenómeno producido; la sesión ha tenido el más feliz éxito. Yo he pedido al empezar la sesión—agregó,—que este amigo difunto me diera una prueba de identidad por medio de signos telegráficos, pues él entendía la telegrafía como la entiendo yo.

La señora Conant no conocía ni tenía la menor idea del alfabeto telegráfico; creía que la sesión no había dado ningún resultado positivo. Sin sospecharlo, había marcado los signos con los golpes de su lápiz.

M. William Crookes refiere en su libro «Researches» un caso de telegrafía muy parecido á éste, por mediación del célebre medium Douglas Home.

* *

Ch. Richet publicó, en 1905, en los *Annales des Sciences Psychiques*, un trabajo sobre un fenómeno observado por él durante seis años. Se trata de la escritura automática en lenguas extranjeras, que él ha designado con el nombre de *xenoglosia*.

La experimentación que sirve de base á este trabajo no se verificó con una

medium profesional, sino con una dama distinguida, de treinta y cinco años de edad, á la cual fué presentado por un amigo común.

En la primera entrevista, la señora X. perdió casi el conocimiento; y en estado de trance, los ojos cerrados, escribió con lápiz dos frases griegas, cuya traducción es la siguiente: «La sabiduría humana es muy poca, y aun nada... He aquí ya que os voy á dejar».

Esta frase se encuentra en la apología de Sócrates.

Algunos días después, la señora X. escribió, en el mismo estado de trance y en presencia de M. Richet, esta otra frase griega que se traduce así: «Salud, soy el llamado Antonio Renouard. Dad gracias á Dios».

Antonio Renouard, editor y bibliófilo, era el bisabuelo materno de M. Richet, del cual la señora X. no había oído nunca hablar.

En una sesión siguiente, la señora X. volvió á escribir dos frases griegas. Una de ellas, sacada de *Fedra*, de Platón, dice como sigue: «El hombre que sabe servirse de sus reminiscencias, es iniciado incesantemente en los misterios de la perfección infinita, y llega por sí mismo á ser perfecto». La otra frase significa: «Cuando el sol está saliendo y entrando, la sombra se proyecta á lo lejos».

La comunicación siguiente es una gran página de griego moderno que reproduce un pasaje de «Pablo y Virginia», de Bernardino de Saint-Pierre. Después, la traducción en griego de esta sentencia de Cicerón: «*Græcis licet utare, cum voles, si te latinæ forte deficiant*».

Otra frase es la traducción en griego de un pasaje de «Los Misterios de París», de Eugenio Sué. Esta frase está seguida de otra, tomada de la dedicatoria al rey Luis Felipe, de la segunda edición del Diccionario de Bysantios y Coromelas, cuya traducción sería en español: «Después de haber conquistado su independencia política, Grecia se propone hoy un nuevo objeto no menos noble que el primero: quiere atraer á su seno las luces que en otro tiempo la llenaron de gloria».

M. Richet busca la explicación que pueda darse á estos hechos. Establece, desde luego, la imposibilidad de admitir la hipótesis de un fraude por parte de la medium. «La señora X.—dice—no sabe una sola palabra de griego antiguo ni moderno. Su escritura es trémula y parece trazar los caracteres, copiándolos, sin saber escribirlos, según algún modelo que tuviera ante ella».

¿Debe interpretarse el fenómeno por la hipótesis de la memoria inconsciente? «Eso sería—responde—enteramente inadmisibile, dados los antecedentes. Habría que admitir la extensión prodigiosa, inaudita, inverosímil de la memoria humana».

Y M. Richet termina con estas palabras: *es inexplicable*.

Es cierto que, desde el punto de vista de nuestros conocimientos fisiológicos, aquello no puede explicarse; pero no sucede lo mismo desde el punto de vista de la psicología experimental.

Que la señora X. haya hablado el griego como su lengua materna, en una encarnación anterior, y que conserve la reminiscencia en estado de trance, ó que sea una entidad del más allá quien haya guiado su mano, la conclusión es la misma para nosotros: esto es, prueba la supervivencia del espíritu después de la muerte y la reencarnación.

Por esto, la experimentación plenamente científica de M. Richet es intere-

sante. Hay que agregarla á los antecedentes sobre el *don de lenguas* de los *histero-demonópatas*, los cuales no eran, quizás, sino mediums atacados de locura religiosa. Pero esta facultad no era especial de dichos enfermos. Francisco de la Mothe Le Vayer, miembro de la Academia Francesa, escritor y filósofo del siglo XVIII, interpretaba entonces el *don de lenguas* como la conservación por ciertos individuos de un conocimiento virtual de lenguas, es decir, adquirido en existencias anteriores. Estos individuos son, ciertamente, psíquicos, como la señora X.

*
**

La relación de estos casos, en que aparece nuestra vida de relación en conexiones constantes con el mundo de los espíritus, está tomada de diversas publicaciones perfectamente serias y de fresca data, como el interesante libro de D. Cosme Mariño, presidente durante más de treinta años de la Sociedad «Constancia», de Buenos Aires, y redactor de la Revista del mismo nombre, libro publicado el presente año con los títulos: *Pruebas concluyentes de la existencia del alma* y *Evolución de la ciencia positiva hacia el Espiritismo*.

J. R. BALLESTEROS.

Discurso leído por D. José Font, ante la tumba de Allan Kardec, el 3 de Abril de 1910, aniversario de la desencarnación del apóstol del Espiritismo

Señoras y señores; queridos hermanos y hermanas en creencias:

Me alegro mucho de tener una vez más la dicha de ser aquí el intérprete de nuestros hermanos de España y de nuestra querida hermana «Espérance», y de traer á todos la expresión de sus simpatías y fraternales saludos.

Queridos hermanos: Cuando se observa á la humanidad y se ve lo que ella es y no lo que debiera ser, el alma se aflige forzosamente al ver cómo la gran masa humana huye del estudio de los problemas que deben conducirla á la verdadera dicha, esa dicha que todo el mundo en general desea y que todo sér en particular anhela, y que sólo la serpiente del egoísmo material y del ateísmo sin freno son causa del estado de vileza en que ha caído el alma, hasta el punto de hacerle olvidar el por qué y la razón de estar sobre la tierra y la hermosa misión que le incumbe.

Nosotros hemos visto y veremos aún, desgraciadamente, la masa humana seguir sus acostumbrados errores en su marcha ciega hacia la conquista de un bienestar material. ¡Ah! ¡pero cuán efímera es nuestra existencia!

Parece imposible que en una época en que la instrucción está tan esparcida por todas partes, se dé el caso de que aun la gran mayoría prosiga alimentando las quiméricas ilusiones de promesas de un bienestar material y hasta celestial, que no son en el fondo más que un colosal engaño.

La gloria de la filosofía espírita consiste en esparcir y divulgar sobre la tierra la verdadera doctrina cristiana y no la de los hombres de mala fe que no tienen más que ideas reaccionarias; buena prueba de ello es que esos seres oscurantistas han dicho, hace poco, que las últimas inundaciones de París son castigo del cielo.

Nosotros, los espiritistas, que somos los verdaderos cristianos, sabemos que es imposible achacar á Dios tales enormidades sin protestar, tanto más cuanto la causa de tales desastres proviene del mismo origen, que es el egoísmo material y personal, pues la ciencia lleva en sus flancos el remedio á muchos de los males que la natura, por sus convulsiones inevitables, puede ocasionarnos; sólo los hombres son los culpables, sea por ignorancia y á veces por falta de previsión ó por negligencia, ó sea porque las sumas materiales de que ellos disponían han seguido un camino diferente—por espíritu de lucro y de egoísmo—del camino á que aquellas sumas estaban destinadas...

Demos gracias á Dios que nos ha dado luz para alumbrarnos dentro de este negro laberinto de la existencia, y bendigamos á aquellos hermanos de grandes virtudes que se llamaron Sócrates, Jesús y Allan Kardec, sobre todo este ilustre filósofo, que vino á la tierra en una época en que el progreso empezaba á tomar gran vuelo en todos los ramos del saber y de la ciencia, y gracias al cual podemos ver todos los días su doctrina penetrar en la masa humana iluminándola con los destellos de su luz bienhechora.

Queridos hermanos y hermanas: A cada una de nuestras futuras reencarnaciones nos será dada la dicha de ver la doctrina espírita kardeciana engrandecerse cada vez más por el bien de la moral y de la fraternidad humana.

JOSÉ FONT.

Mensaje de amor

Surgió flotante y el vestido suelto
sus castas formas ocultaba apenas;
formas que, diáfanas como su ropaje,
radiaban una luz tenue é incierta.

Alzó una mano hacia la tersa frente
para apartar la blonda cabellera;
y sus ojos dulcísimos miraban
con el tierno mirar de la gacela.

Lanzó un suspiro como débil nota,
como el sutil quejido de una cuerda,
como el lejano arrullo de las auras
que entre flores y palmas juguetean.

Y con sonrisa angelical me dijo
su voz de gracia y de cariño llena:
—¿No te acuerdas de mí? Yo soy tu amiga,
la que lloraste para siempre muerta.

Ni duermo, ni reposo; velo siempre
y te amo siempre en la apartada esfera;
el alma es inmortal y de ella nace
el amor, inmortal como la idea...

Al escuchar las frases de mi amada
por mí mismo sentí profunda pena;
sentí un hondo desprecio por el mundo
en que al amor domina la materia.

Y quise hablar, acariciar su mano,
besar la luz de su mirada etérea;
pero un poder oculto y misterioso
cerró mis labios, aherrojó mis fuerzas.

—¡Adiós!, me dijo, guarda en tu memoria
mi mensaje de amor; sufre y espera...
La esperanza es el cielo; alza los ojos
que hay allí una esperanza en cada estrella!

Y como niebla que la leve brisa
en mil jirones vaporosos riega,
las intangibles formas de mi amada
flotaron en la atmósfera disueltas.

De la faz de la tierra, triste y lóbrega,
torné la vista á la región serena,
y al contemplar la luminosa bóveda
descubrí una esperanza en cada estrella...

AIZPURU AIZPURU.

Estudiemos

Cumpliendo lo prometido en el artículo anterior del pasado número de esta Revista, de que continuaría tratando del Magnetismo, doy principio extractando algo de lo que en otra sesión tuvo á bien comunicarnos una inteligencia fluidica sobre Magnetismo, que dice así:

»Queridos hermanos: Desde que se propagó la intercomunicación eléctrica en la Tierra, se observaron las influencias de los agentes transmisores.

»Lo mismo sucedió con las vibraciones telefónicas que, polarizándose las energías y las actividades transmisoras, los acentos y las palabras repercutían y se propagaban en forma de corriente, en distintas direcciones; pues bien, utilizando este hecho permanente, se ensayaron las transmisiones directas encontrando una teoría y una ley: *Las ondas ódicas y las corrientes eléctricas del éter por vibraciones y ondulaciones de los átomos electrones*. Esta teoría y esta ley provisional, se aplica también á los fluidos y corrientes orgánicas por transmisiones *neurónicas*.

»Desde que se descubrió la intercomunicación del pensamiento de sér á sér, podían haberse fijado los experimentadores en esta teoría y hubieran resuelto por deducciones lógicas la intercomunicación constante y universal del pensamiento y mediante este procedimiento empírico se hubiera realizado más fácilmente el progreso en la Tierra.

»Uno de los fenómenos más interesantes y repetidos es el llamado telepático, que se produce constantemente con más ó menos intensidad en todos los individuos y marcadamente en los seres inferiores inconscientes.

»La comunicación á distancia y la transmisión de impresiones é influencias de todas clases, son precisamente las que determinan los caracteres de la vida planetaria. Por transmisiones é influenciaciones recíprocas, se mantiene la solidaridad efectiva en todos los órdenes de la actividad individual y colectiva.

»Por consiguiente, los fenómenos magnéticos, sonambólicos, espiritistas y telepáticos, son casos particulares, aspectos apreciables á los sentidos carnales ó á la inteligencia humana. En estas condiciones, á pesar de la Ley, los experimentos fracasan porque no se solicita el concurso de fuerzas auxiliares necesarias, porque no se disponen ni se buscan los elementos convenientes para remover y activar los objetos y sujetos sometidos á experimentación, antes al contrario, se intenta auxiliar á los agentes externos que pueden auxiliar y contribuir al éxito deseado.

»Así sucede que, los magnetizadores, lo primero que procuran es la separación y aislamiento del sujeto de toda influencia extraña, produciéndose tales alteraciones orgánicas, fisiológicas y psíquicas, que producen resultados inesperados en la mayoría de los casos.

»Otras veces, en los estados morbosos ó neurasténicos, pretenden el alivio por la sugestión ó el hipnotismo y resultan efectos sonambólicos siempre y cada

vez distintos; contrariamente, el sonambulismo se utiliza para efectos físicos ó fisiológicos, sin tener en cuenta que se producen, no por mandato, influencia ó predominio, sino porque se remueven las fuerzas trastornándose y poniéndose en actividad y produciendo los efectos naturales y consiguientes á la acción derivada que los produce.

»Estas dificultades deben estudiarse prescindiendo de las instrucciones y de los procedimientos especiales y de cada experimentador, que, persiguiendo los fenómenos más asequibles para ellos, prescinden y procuran desvirtuar los más convenientes en cada cosa.

»Por esta razón, nosotros confiamos en que observando con los videntes estos naturales fenómenos de inspiración y de intuición, se convencerán de que estas influencias son mixtas y dosificadas conforme á las condiciones particulares y resultados que no persiguen.

»Si la polaridad humana es cierta, si la polarización de los elementos celulares y plasmáticos prueban la existencia de un organismo en actividad, aplíquense las influenciaciones fijando de antemano teóricamente *magnetóscopos*, *magnetómetros* y *polariscopos*, como se gradúan las *lentes* para enfocar, amplificar y converger los rayos luminosos.

»Este será el procedimiento que satisfaga á la Ciencia positiva. Sin embargo, los que alcanzan conocimientos superiores, los que observan y utilizan las influencias especiales, deben saber que la acción del experimentador debe solicitar el concurso de otras influencias afines, ensayar y probar con absoluta buena fe, con gran respeto y con el propósito de producir algún bien; entonces la atmósfera fluidica envolverá y compenetrará al sujeto y las polarizaciones se verificarán normal y tranquilamente, las actividades aunadas producirán fenómenos sorprendentes y continuando, se obtendrán los que se indiquen ó se deseen, bien vencidos los actuantes que, cualquiera influencia nociva, fisiológica ó moral, producirá resultados perjudiciales, inesperados, con las naturales perturbaciones.

»No obstante, repetiremos la conocida frase, para los escolásticos axiomática: *Errando, Errando, de Ponitos Erro*.

»Pensaba dilucidar algunos puntos oscuros y erróneos, divulgados y disueltos en teorías telepáticas, sobre apariciones y avisos verbales en el momento preciso de la desencarnación en que las estaciones *emisora* y *receptora*, no están dispuestas ni prevenidas para producir la imagen del moribundo en sus últimos lamentos: sin embargo, por medio de aparatos se transmite y se perpetúa la voz y las ideas reproduciéndose ya también á distancia la imagen del comunicante.

»Por tanto, la experimentación se acerca á nuestros ideales, las dificultades desaparecerán y pronto se admitirá en variados aspectos la Fuerza única obediendo como agente determinante, á la voluntad cooperativa sabiamente elegida, dosificada y dirigida.

»Esta es la solución admitida por la Ciencia Filosófica y Racional que proclamamos.—Adiós».

BENITO RODRÍGUEZ.

En este mundo no hay más mentira que la del hombre.—S. Cuadras.

Centro de Estudios Psicológicos de Barcelona

Sección de Beneficencia

ESTADO DE CUENTAS de los fondos que tenía la misma á la disolución de la expresada Sección.

DEBE

	Pesetas	Cts.
Por lo recaudado en bandeja en Octubre de 1908, en festival	72	55
Por donativo de Mme. Espérance	111	
Por lo recaudado por rifa de efectos donados	91	20
Por lo recibido de la Sra. de Senillosa	50	
Por lo íd. del Sr. Durán por el Centro de Alicante	8	
Por lo íd. de D. ^a Margarita García	20	
Por lo íd. un hermano	2	
Por el abono que se hace de una muñeca rifada y no recogida	13	50
Suma total.	368	25

HABER

Por billeteaje para una rifa en festival	2	
Por gastos hechos para vestir á dos gemelas	11	
Por íd. íd. por telas, hilos, corchetes y botones para la confección de vestidos distribuídos á los necesitados.	33	25
Por bonos adquiridos en la imprenta de Carbonell y Esteva	2	
Por importe de los mismos distribuídos á los necesitados en número de 64, á 5 ptas. uno.	320	
Suma total.	368	25

Barcelona 11 de Abril de 1910.

La Secretaria, *Emilia de Lacueva*.—La Tesorera, *Victoria de Lacueva*.—V.^o B.^o La Presidenta, *Eloisa Salvá*.

Nuestros detractores

Le Petit Marseillais, periódico que como indica su título, ve la luz en Marsella, publica en el número correspondiente al 5 de Abril, un trabajo que merece sea leído de todos los espiritistas ya que las emprende contra nuestra doctrina y explica nada menos que la medium italiana Eusapia Paladino ha sido sorprendida en fraude en su *tournée* por el Norte América.

Para que nuestros lectores puedan hacerse cargo del mencionado trabajo, lo reproducimos íntegro, convenientemente traducido, haciendo después algún comentario al mismo para demostrar la mala fe con que proceden nuestros adversarios.

Dice así el artículo:

El final de una impostura

«La multitud de sucesos que han tenido lugar durante algunas semanas, han retrasado el placer que tendré hoy de explicar la quiebra de un medium famoso.

»No es la primera vez que semejante catástrofe habrá tenido lugar. Puede decirse que cada año se trae la suya. El sensacional proceso de la Dama de las flores que emocionó Alemania en 1905 y la condena de aquella aventurera que engañaba en la oscuridad á tantos cándidos por medio de las mesas movibles, fué en su clase el episodio más ruidoso de estos últimos años. Pero ahora hay más, Eusapia Paladino acaba de ser desmascarada en los Estados Unidos.

»Para comprender bien la importancia de esta noticia es preciso saber la confianza que en Eusapia Paladino tienen los espiritistas convencidos. Desde hace treinta años están supeditados á esta italiana. Es con ella que contestan á nuestras críticas y á nuestros sarcasmos. Cuando les pedimos que nos admitan á sus sesiones en las que pretenden evocar los espíritus de Geugis-Khan ó de Scipión el africano, rehúsan imperturbablemente, aduciendo la singular razón de que estamos faltados de fe. A menos, sin embargo, que se trate de un programa excepcional en que figure Eusapia Paladino. Entonces ya es otra cosa; con ella nada hay que temer. Nosotros creemos que Eusapia es más experta que sus colegas en el arte de embaucar á las gentes al abrigo de las tinieblas obligatorias. ¡Cá, no señor, os dirán, es que ella se encuentra en posesión de un fluido extraterrestre, infinitamente superior á todo lo que se ha visto jamás en el mundo y es incapaz de engañarse ni de engañarnos!

»Evocad vuestros recuerdos. Encontraréis en ellos ciertos viajes que la famosa Eusapia hizo á París para ser sometida al severo examen de los más grandes investigadores de estos tiempos. Estos certificaron cada vez con un candor verdaderamente estupendo que habían asistido á fenómenos de los cuales no podían explicar la causa. Los espiritistas han tomado la

costumbre de triunfar con certificados de la insignificancia de los de esta índole. Leyéndolos con detención se puede afirmar que no comprometen á mucho. Si estáis en la oscuridad, si habéis aceptado buenamente de prestaros á estas experiencias en donde sois el juguete de un manipulador invisible y suficientemente hábil, es muy fácil que se os harán ver visiones. Al rededor de vosotros, en la sombra, los objetos comúnmente inmóviles podrán agitarse. El medium al cual habréis sido autorizados á estrechar las manos no se moverá ni una línea cuando su «fluido» agitará las sillas al rededor de él. ¡Ah, este fluido! Pobres de nosotros que no queremos oír hablar de él. Es para nosotros que el versículo del salmo célebre fué escrito: «*Oculos habant et non videbunt*». Tienen ojos y no ven.

* * *

»Eusapia Paladino, nacida en las Pouilles hacia 1860, quedó huérfana muy pronto. Recogida por buena gente que tienen amigos espiritistas, asiste una noche á la tradicional sesión de la mesa movable. Su mano febril, hace maravillas en este ejercicio. Un espíritu desconocido de los asistentes se revela aquella noche. Se llama, dice, John King. Es, por lo tanto, el espíritu de un inglés, buen humorista probablemente cuando vivía. La facilidad con la cual Eusapia hace mover las mesas, incita á la joven italiana á dedicarse al estudio de estos emocionantes ejercicios. En compañía de cierto Carlo Pettiti se prepara debidamente para hacer su aparición en público. Es hacia el año 1886 que se la ve por primera vez, dar sesiones en los Círculos de una gran ciudad, entrar en «trance» por dinero y dar pasto á la credulidad italiana.

»A pesar de ello no encontró solamente admiradores ni en Nápoles donde habitaba. Roberto Bracco escribió de ella: «Los espiritistas sostienen que Eusapia es una inocente criatura; á mí me hace el efecto de una zorra muy dañina».

»La popularidad de la muchacha crece. Precisamente en todos los países sopla el viento del lado de los estudios psíquicos. Los sabios más sensatos caen en sus redes y es que están tendidas con gran maestría. Eusapia es del país que después nos enviara á Frégoli.

»No importa nuestros médicos no vean claro su caso. Va á París; se la colma de presentes; se la admira. Eminencias médicas van á verla invitados por los queridos cofrades que tienen una fe ciega en su lealtad. ¡Y aquí de las narraciones! Jamás se han visto semejantes fenómenos de levitación.

»Nunca los espíritus más extraños han dejado de contestar á las llamadas de los vivos. Con la noche provocada por extinción de las luces de gas y electricidad (condición estricta) el candor de algunos grandes prácticos rebasa los límites de la puerilidad.

»Eusapia va á celebrar sesiones á Inglaterra en 1895, pero la cosa no le sale bien. En Cambridge deja la impresión de una impostura.

»Mr. Torelli-Viollier, de Milán, que la vió trabajar, escribía que el fraude era cierto. Pero, añadía, aun no ha sido desenmascarada. De manera que corre el mundo, exhibiéndose á su gusto y embolsando mucho dinero. ¡Cuánta gente continúa prestándole su confianza y supeditada á ella!

»Hace de esto quince años. El prestigio de Eusapia hasta aquí no ha disminuído un ápice. ¿No volvió hace poco á París por tercera vez en don-

de sus ciegos admiradores la mostraban á sus amigos en «petit Comité» y siempre en la sombra favorable á las supercherias?

*
* *

»Pero he aquí que de América, el país en donde nació el Espiritismo hace sesenta ú ochenta años, nos llegó una noticia el mes último. A fin de Diciembre de 1909, haciendo Eusapia un viaje de exhibiciones por las principales ciudades de la Unión, ha sido al fin desenmascarada por el profesor Münsterberg. Y es él mismo que cuenta la aventura en el número de Febrero del *Metropolitan Magazine*. Veamos un poco de lo que escribe:

«Una semana antes de Navidad, sobre la media noche, estaba sentado á la izquierda de la Sra. Paladino (su lado preferente) y el conocido naturalista Mr. Carrington estaba á su derecha. La teníamos bajo una rigurosa inspección. Su mano izquierda estrechaba la mía, su derecha estaba entre la de Mr. Carrington. Su pie izquierdo descansaba sobre el mío, mientras que su pie derecho se apoyaba sobre el de su vecino del mismo lado. Estábamos sentados y á oscuras, esperando con ansiedad.

»Mr. Carrington pidió al espíritu John (siempre él) de mover mi brazo y de levantar una mesita colocada detrás de nosotros. El espíritu John vino. Me tocó la mano, después el antebrazo, luego el codo. Sentí perfectamente el contacto de sus dedos. Era una cosa desagradable. John debía levantar la mesa. Continuábamos teniendo sujetas las dos manos de Eusapia y no perdíamos el contacto de sus dos pies. Sin embargo, la mesa detrás de ella empezaba á saltar sobre el suelo y esperábamos un movimiento de avance. Pero he aquí que repentinamente Eusapia lanza un grito salvaje como si hubiese recibido una puñalada en medio del corazón, un grito tal como no he oído jamás otro parecido ni en las escenas más patéticas de Mme. Sarah Bernardt. ¿Qué había sucedido?

»Yo había hecho acostar un hombre en la habitación, de cuyo individuo ni Eusapia ni Mr. Carrington sospechaban la presencia. Se había deslizado sin ruido detrás de nuestra medium, buscando los hilos misteriosos que yo creía atados á los objetos para provocar su levitación. Pero ¡qué sorpresa! Acababa de notar que Eusapia había sacado un pie desnudo de sus botas; por el movimiento atlético de sus piernas alcanzaba los objetos, que movía de una manera tan misteriosa. Mi mandatario le había cogido el pie y le estrechaba violentamente el talón. Eusapia dió un grito de bestia feroz viendo que estaba desenmascarada y que acababa su gloria. El juego era ejecutado con toda maestría. La atrevida mujer había puesto su pie desnudo sobre mi mano, sin que ningún otro de sus miembros se hubiese movido.

»He aquí una cosa categórica. Nuestros periódicos aun no han dicho nada sobre esta revelación, terrible para Eusapia y sus partidarios. Sea como quiera, se impone un debate.

»Todo tiene su desenlace; no es posible que el buen sentido público deje de desligarse al fin de las gazmoñerías del Espiritismo, después de un escándalo como el que queda explicado y que destruye definitivamente la reputación de su primer sujeto.

»Pierre Giffard».

Todo aquel que haya leído con detención el trabajo precedente se habrá hecho cargo de lo burdo de la acusación lanzada sobre Eusapia Paladino. Dejando aparte los comentarios que se permite hacer el Sr. Giffard, veamos la verosimilitud de los cargos que el profesor Münsterberg hace para probar el fraude de la famosa medium.

Queremos creer que el artículo del *Metropolitan Magazine* no está sólo en la imaginación del redactor del periódico francés, y sobre esta base analicemos.

Dice el profesor Münsterberg que él y el naturalista Mr. Carrington tenían á Eusapia en medio, que cogieron sus manos y que los pies de la medium descansaban sobre los de los observadores y añade que la tenían bajo una rigurosa inspección. Mr. Carrington pidió al espíritu John de mover el brazo del profesor Münsterberg y de levantar la mesa colocada *detrás* de todos, y el profesor confiesa que experimentó el contacto de sus dedos en la mano, en el antebrazo y en el codo. Continúa diciendo el supuesto acusador que seguían teniendo cogidas las manos de Eusapia y que no perdían el contacto de sus pies, y, sin embargo, la mesita colocada detrás de ellos empezó á saltar. Y al llegar aquí, Eusapia lanza un grito horrible como si hubiese recibido una puñalada en medio del corazón.

Si el que se atreve á escribir esto supiese que una medium de efectos físicos cuando está en trance tiene su fluido desparramado para provocar dichos efectos y que es altamente peligroso tan sólo tocarla, no extrañaría que al sentir el talón de uno de sus pies cogido *violentamente*, lanzase el grito que se menciona, pues era lo menos que podía hacer, ya que no hubiera sido extraño que en vez de poder dar el grito hubiese fallecido.

Pero sigamos, que la cosa lo merece. El hombre que por orden del profesor Münsterberg se había echado al suelo para buscar los hilos misteriosos con que suponía se provocaban las levitaciones, vió, á pesar de la oscuridad en que se hacía el experimento, que Eusapia había sacado un pie desnudo de sus botas y que por el movimiento atlético de sus piernas alcanzaba los objetos y los movía. Y á pesar del cuidado de los observadores y de no perder el contacto de sus pies, Eusapia había logrado sacar uno sin ayudarse con nada y sin que el que sentía su contacto notase que en vez de sostener un pie, con el peso natural de la pierna, sólo sostenía una bota vacía. (Valiente lógica).

Y sigue diciendo el profesor que le había puesto el pie desnudo sobre la mano sin que ningún otro de sus miembros se hubiese movido. Esto ya rebasa los límites del mayor cinismo; porque, ¿cómo puede una persona sentada al lado de otra que le tiene la mano cogida y el pie sobre el suyo, levantarlo hasta la altura de la mano, del antebrazo y del codo, y todo ello sin hacer el menor movimiento? ¿Qué contorsionista es capaz de semejan-

tes habilidades? Y, finalmente, ¿cómo podía Eusapia mover con su pie una mesa colocada detrás de ella?

Creemos que con lo dicho hay bastante para comprender lo infame que resulta la propaganda de nuestros detractores, cuando para atacarnos se valen de medios tan inverosímiles. Si no hay otros cargos contra Eusapia que los que quedan apuntados, al propio tiempo que destruidos, ya puede dormir tranquila la célebre medium y los que creemos en sus facultades, y sólo nos resta tener conmiseración para gente que, queriendo pasar por ilustrada, tienen el atrevimiento de escribir disparates del calibre de los que acaba de ver el lector.

MARIANO LIGHT.

Bibliografías

Deuda fatal, novela teosófica por Lionel Dalsace; versión directa del francés por D. Joaquín Sánchez Pujol. Librería de Pueyo, Madrid.

En una noche de tedio leí, de un tirón, esta preciosa novela teosófica, a pesar de tener la friolera de 300 páginas; y, francamente, conservo, desde aquel día, en mi espíritu, un grato recuerdo que nunca olvidaré, porque *Deuda fatal* es, más bien que novela, una obra de intensa iniciación teosófica, que deja en el corazón del lector un recuerdo dulce, grato.

La obra es una de las mejores que han salido en estos últimos tiempos; y lástima que en el corto espacio de que dispongo no pueda hablar de ella con más detención.

Mis felicitaciones para D. Joaquín Sánchez Pujol, notable literato que tan bien domina el habla castellana, y para el editor D. Gregorio Pueyo.

La evolución del carácter, por Sara Corbet, y los **Tres senderos de perfección**, por Annie Besart. Librería Orientalista de Maynadé. 2 pesetas tomo, Barcelona, 1910.

Estos dos tomos que acaba de publicar el conocido editor Sr. Maynadé son importantes y trascendentalísimos. El libro de Sara Corbet nos habla de un asunto tan poco conocido y tan *cacareado* como el carácter.

La ilustre autora estudia el carácter como ciencia; nos habla del cerebro y sistema nervioso, de las emociones, la mente, imaginación, creencias, libre albedrío y unidad social, para terminar diciendo: «El estudio de la evolución de la conciencia individual está todavía en mantillas. Lo que de ellos sabemos no pasan de ser hechos sueltos, desordenados y sin relación recíproca. Pero si lo consideramos como causa y raíz de los demás aspectos de la evolución humana, tendremos una base y punto de partida para ulteriores estudios».

Respecto á los *Tres senderos de perfección*, basta que sea escrito por la hábil pluma de la papisa de los teósofos para que sea eficazmente recomendable.

Ecós y noticias

El 31 del pasado Marzo celebróse en México, en la «Academia Metropolitana», una solemne velada literario-musical que la Junta Permanente del 2.º Congreso Espirita organizó con motivo de la desencarnación de su digno presidente D. Nicolás González y González.

El acto estuvo concurridísimo y se recibieron importantes adhesiones de distinguidas personalidades, que por diversos motivos no pudieron asistir.

* * *

Sigue nuestro colaborador Alex Blunck publicando en el *Siglo Espirita* la obra *El alma y sus manifestaciones*.

* * *

Desencarnó el 5 de Abril en el pintoresco pueblecillo de Lagos la Sra. doña Antonia Díaz Giménez, madre de nuestro querido hermano en creencias D. Sebastián Recio Díaz.

Deseamos al espíritu que logró romper los moldes de la materia, se eleve cuanto antes á la atmósfera de la luz.

* * *

Ha desencarnado en San Germán (P. R.), la virtuosa señora D.ª Ambrosia Arias de Castro, madre de nuestro querido amigo y hermano en ideas D. Pedro Castro Arias.

Deseamos á la familia la resignación cristiana y el pronto despertar y progreso del espíritu manumitido.

* * *

Ha sido nombrado Presidente honorario de la Sociedad «Irradiación», de Ponce, el distinguido hermano D. Narciso Alvarado, persona de merecimiento y espiritista de arraigo.

La elección no ha podido ser más acertada y excelente, y por ello felicitamos á la digna Sociedad «Irradiación».

* * *

Se halla en París el medium polaco Yanck Gurik, quien llevará á cabo algunos experimentos ante el Comité del Instituto de Psicología.

* * *

En la noche del jueves, 31 de Marzo, se llevó á efecto una velada en el «Círculo Aurora», de San Juan de Puerto Rico, para conmemorar el XLI aniversario de la desencarnación de Allan Kardec.

En aquella fiesta tomaron parte, pronunciando magníficos discursos, los señores Jesús H. Almiroty, José Reyes Calderón, L. Tormes Fontan, Martín Clemente, Antonio Trujillo, Andrés Rodríguez y Julio Galva Otero.

La velada resultó espléndida.

¡Adelante!

* * *

El Espiritismo, en Colombia, progresa de una manera notable, á pesar de las continuas excomuniones que lanza contra nuestros hermanos la gente de sotana.

Ultimamente, durante un período de seis meses, ha habido varios entierros civiles de convencidos espiritistas.

Parece que el movimiento colombiano pretende seguir los aires de la liberal Panamá, donde distinguidas personalidades de la política y la literatura comulgan en el Espiritismo ó en el libre pensamiento.

* * *

Damos las más expresivas gracias á todos nuestros queridos hermanos que han contribuído con su óbolo á la suscripción para el banquete que el día 15 se dió á los pobres de Tarrasa.

* * *

Nos escriben de París que el 3 del pasado Abril, aniversario de la desencarnación del ilustre apóstol Allan Kardec, se reunió, á las dos de la tarde, en la puerta principal del cementerio del Père Lachaise, una numerosa comisión de espiritistas deseosos de contribuir con su presencia al acto.

Pocos minutos después la comisión emprendió la marcha hacia el dolmen del Maestro; iba primero una corona de la Obra de la hermana «Espérance», custodiada por dos coronas españolas, á la derecha la de LUZ Y UNIÓN y á la izquierda la de *La Voz de la Verdad*; luego seguían numerosos hermanos.

Al llegar á la tumba de Kardec la comitiva fué recibida por el general Fihs y numerosos amigos que con anterioridad se hallaban allí.

Después se pronunciaron elocuentísimos discursos, y en nombre de la comisión leyó uno D. José Font, que fué muy aplaudido, y que publicamos en otro lugar del presente número.

Felicitamos á los organizadores del acto, que tan bien supieron solemnizar la memoria del apóstol del Espiritismo y representar nuestra modesta Revista.

* * *

El importante diario *La Capital*, de Rosario de Santa Fe (Argentina), viene ocupándose del Espiritismo bajo su faz científica.

* * *

En Novi Liguri (Italia) ha ocurrido un caso extraordinario.

Suicidóse un soldado estando de centinela, y días después, seis soldados hubieron de ser relevados uno tras otro de aquel sitio. Todos ellos estaban sobrecogidos de terror, porque cerca de la garita veían que se paseaba el fantasma del centinela suicidado.

* * *

Ha fijado su residencia en Madrid el ilustre catedrático de la Universidad Central y querido hermano nuestro don Manuel Sanz Benito.

* * *

Participamos á nuestros queridos lectores, que por exceso de original, nos vemos obligados á retirar del presente número, la reseña de las fiestas que se celebraron en Tarrasa los días 15 y 16 del corriente, en honor de Allan Kardec y Miguel Vives.

La publicaremos en el número próximo.

* * *

El Jurado que calificó los trabajos presentados en el Certamen Filosófico-Literario-Espiritista, que inició para el 31 de Marzo próximo pasado el Centro «Peter Scardsoong», de Cabo Rojo, adjudicó los siguientes premios:

Prosa: D. César Bordoy y García, Cádiz (España), Corona de Laurel de oro; D. Julio Gálvez Otero, Lira de plata dorada; D. Domingo Arana, Cítara de plata; D. Modesto Cordero, Lira de plata dorada.

Verso: D. José de J. Esteve Fajardo (Puerto Rico), Corona de Laurel de oro; D. Modesto Cordero, Cítara de plata.

Felicitamos al Centro «Peter Scardsoong» por el brillante resultado de su iniciativa y á los autores premiados, entre los que figuran distinguidos amigos nuestros.

**

Ha sido jubilado en su carrera, nuestro amigo y hermano en creencias don Manuel Navarro Murillo. Al felicitar á nuestro buen amigo, reiteramos el testimonio de nuestra cordial amistad.

**

El día 31 de Marzo último dió el Centro espiritista «Amor y Caridad», de Ambalema (Colombia), un banquete á los presos de la Cárcel de la ciudad, para conmemorar el XLI aniversario de la desencarnación del Gran Maestro de la doctrina espiritista y célebre filósofo Allan Kardec.

El banquete fué amenizado con algunas piezas de música, escogidas al efecto. Reciba la Junta del Centro «Amor y Caridad» el testimonio de nuestro cariño por esta nueva prueba de amistad á los que sufren.

**

El 8 del corriente desencarnó en esta ciudad el pundonoroso caballero y querido amigo nuestro y hermano en creencias D. Severo Portas.

Fué el hermano Portas un buen ciudadano y un ferviente admirador de la inolvidable Amalia.

Cuando desencarnó la cantora del Espiritismo, el Sr. Portas nos brindó desinteresadamente su carnario para depositar los restos de Amalia, que fué aceptado por nosotros, interin se edificase el Mausoleo.

Pertenecía el Sr. Portas á la Cruz Roja y á otras beneméritas instituciones, y más de una vez lo vimos en las salas del Hospital de la Santa Cruz de esta ciudad socorriendo y dando palabras de aliento á los enfermos.

Reciba la distinguida familia de D. Severo Portas el testimonio más sincero de nuestro dolor, y al espíritu desencarnado le deseamos mucho progreso.

**

También ha desencarnado en Gerona el consecuente y caritativo hermano don Ciriaco Marull.

Fué enterrado civilmente, concurriendo lucidísimo cortejo de correligionarios.

Deseamos al espíritu manumitido que entre cuanto antes en la mansión de la luz.

**

Hemos recibido la siguiente circular:

«Panamá 8 de Abril de 1910.

Sr. Director de LUZ Y UNIÓN.

Muy señor nuestro:

Tenemos el placer de comunicar á usted que con fecha 9 de Marzo del presente año quedó instalado en esta ciudad un Centro de Estudios Psicológicos denominado «Unión, Ciencia y Caridad», cuya Junta Directiva, que permanecerá en sus funciones por un año, ha quedado formada de la siguiente manera:

Director, Aizpuru Aizpuru; Presidente, Enrique Cervera; Vicepresidente, José de la C. Fuentes; Secretario, Moisés Bauder R.; Subsecretario, A. Esquivel de la Guardia; Tesorero, A. M. Ferrari.

El local de sesiones está establecido en la casa número 270 de la Avenida Central, primer piso alto.

En la esperanza de que mantendremos con esa Revista las mejores relaciones y la más cordial correspondencia, somos de usted muy atentos y seguros servidores, *Enrique Cervera*, Presidente; *Moisés Bauder R.*, Secretario; *A. Esquivel de la Guardia*, Subsecretario».

Felicítamos con cariño á los organizadores de tan importante Centro y deseamos al mismo muchos años de vida.



El retrato que publicamos hoy es el del distinguido capitán de artillería don César Bordoy, que acaba de obtener el primer premio, consistente en una corona de laurel de oro, en el Certamen filosófico-literario-espiritista celebrado en Cabo-Rojo (P.-R.) en 31 de Marzo próximo pasado, por el Círculo «Peter Scarsoong», de aquella ciudad.

A continuación publicamos un capítulo tomado al azar de la Memoria premiada (el V de la 3.^a parte: *Metapsíquica*, que trata de las materializaciones), para que nuestros lectores puedan formarse alguna idea del trabajo aludido.

D. César Bordoy tiene en preparación una obra en la que trata, con arreglo á las leyes mecánicas, magnéticas y biológicas, de la transmisión y fuerza mental.

Felicitemos á nuestro querido hermano por el triunfo obtenido en Puerto Rico, y á su próxima obra auguramos un éxito franco.

Apariciones y materializaciones-Química mental

El hecho espiritista por excelencia, el que nos ha de probar la existencia del alma y su persistencia después de la muerte, sin que de ello nos quede el más insignificante y pequeño átomo de duda, es el de la materialización y aparición fantasmática. Estudiado, investigado y analizado este hecho con un cuidado y minuciosidad prolijos por las primeras inteligencias de todos los países; reproducido después á voluntad en infinidad de Centros y Sociedades de experimentación y producido, por último, espontáneamente á multitud de personas, algunas de ellas completamente ajenas, en el momento del fenómeno, á que tal fenómeno se estuviese verificando en su presencia, no nos toca á nosotros discutir ó no su realidad, ya admitida é incorporada á la Ciencia por aquellos sabios, sino que nos toca inferir de él las consecuencias que puedan desprenderse para la demostración de la existencia y persistencia del espíritu.

Es la materialización una manifestación bajo forma material visible y tangible para el hombre, de un espíritu desencarnado.

En este fenómeno se observa disminución en proporciones considerables del peso del medium colocado en una báscula de precisión; ó sea pérdida temporal de materia que, trabajada por el espíritu que desea materializarse, produce un cuerpo humano ú otra materialización. Se ve, pues, una causa determinante (eficiente como diría la Escolástica) del fenómeno, que es el espíritu productor; una materia del fenómeno (causa material) que reside parte en el medium y parte en el espíritu, y por último, una serie de condiciones (medio ambiente, luz, elevación de pensamientos, etc., etc.). Verificadas estas condiciones y cumplidas aquellas causas, aparece necesariamente el fenómeno que la Ciencia conoce con el nombre de materialización fantasmática, y cuya extensión es tan amplísima que varía desde la simple materialización de una mano fluidica que escribe un pensamiento, hasta las bellísimas y delicadas formas de espíritus superiores, cuya ideal hermosura hace recordar la de los ángeles y serafines con que la Iglesia católica rodea el trono de la madre de Dios. Estas formas humanas, de naturaleza semifluidica, de vida efímera, que conversan con los asistentes, que unas veces les abrazan y les besan amorosas, que otras les oprimen las manos y los brazos y que algunas propinan sendos puñetazos entre los experimentadores, concluyen siempre desmoronándose, desvaneciéndose, desapareciendo; pero dejando siempre entre aquellos que las vieron, imborrables sensaciones de la existencia de otro mundo en donde residen las almas de los que vivieron en esta esfera de la humanidad.

Preguntemos á la Filosofía, interroguemos al análisis frío de la experimentación científica, qué son estas formas, de dónde vienen estas imágenes, cómo se producen estos fantasmas cuya existencia real y positiva incorpora á la categoría de verdad científica su impresión en la placa fotográfica... y no tendrán más remedio que confesar aquella Filosofía y esta ciencia que el fenómeno que nos ocupa no es ni ha podido ser, ni será nunca producido por la voluntad humana, ni por el pensamiento humano, ni por las energías humanas, ni por los medios materiales, ni por los espirituales de que el hombre dispone. Excede la producción del fenómeno de estos medios y energías, no se produce según ellos, y aunque sean imprescindibles unos y otros como condiciones necesarias del mismo, su causa determinante se halla por encima de ellos, como causa de energía espontánea, voluntaria y libre; es decir, como sér que piensa, siente y quiere, y no como resultante de elementos cualesquiera.

Vibra, camina, se extiende la energía causal de la materialización, con movimientos, con inflexiones y con determinaciones que no caben dentro de los límites impuestos por el razonamiento á una resultante de fuerzas cualesquiera que el hombre pudiera emplear.

Hemos de reconocer, pues, al fenómeno de la materialización una causa inteligente, pero cuya energía excede en vibraciones por segundo al producido por la inteligencia humana, y he aquí precisamente la gran diferencia de poderes y fuerzas que existe entre el hombre y el espíritu libre. Nunca el hombre por sí y ante sí ha producido, ni quizás en lo sucesivo pueda tampoco producir, el más pequeño fenómeno de materialización, aunque para ello disponga de cuantos medios y elementos tenga á su alcance; aunque para ello haya pasado toda una vida dedicado única y exclusivamente al desarrollo y educación de sus poderes espirituales.

Pero, ¿cómo se produce este fenómeno? Se asimila, se apropia la causa inteligente del mismo los elementos encontrados en la organización del medium, reobra sobre ellos, los elabora, los combina quizás con otros elementos aun no conocidos por el hombre, y cumplidas además las otras condiciones más ó menos necesarias de producción, surge el fantasma. Es, pues, necesario que el espíritu se dirija al medium para que la obra tenga lugar; pero no basta esto, sino que es necesario además que exista el medium presente ante el espíritu para que éste pueda fecundar sus elementos dando origen al sér fantasmático. ¿Cómo se unen, pues, el agente y el objeto? ¿En virtud de qué milagro el espíritu libre puede apoderarse de los elementos mediumnísticos para dar de sí el fantasma? Es indudable que no podría verificarse esta obra si entre ambos (espíritu y medium) no existiera medio ó principio común y homogéneo á ambos en virtud del cual pudieran unirse y relacionarse para cumplir la obra de materialización fantasmática. ¿Dónde está este medio? ¿Dónde se halla este principio de la relación?

¿De dónde brota esta fuente del fenómeno? Y he aquí que al contestar á esta pregunta, surge de nuevo la necesidad imperiosa de la existencia del periespíritu como exigencia de orden metapsíquico. Aquel principio, aquel medio de la relación ha de ser de una naturaleza intermedia, semiespiritual á la vez que semimaterial, en donde ha de verificarse necesariamente la conjunción de los elementos indispensables para que el espíritu cumpla la obra fantasmática.

De aquí, pues, que á medida que el medium progrese y su pensamiento vibre cada vez con vibraciones más puras y de orden más elevado, se aproximará tanto más á aquellas vibraciones del pensamiento del espíritu libre, se establecerá entre ambos un equilibrio vibratorio, una armonía vibratoria de pensamientos unísonos, y el fenómeno se hará tanto más fácil de producir.

Se observa, en efecto, que las vibraciones de pensamientos profundos, de sentimientos nobles y elevados atraen por ley magnética á otras vibraciones de idéntica naturaleza; parece además que estas vibraciones se unen y combinan entre sí adquiriendo una intensidad y una altura de energías prodigiosas. Análogamente sucede con las vibraciones de orden contrario, con las vibraciones de pensamientos bajos y sentimientos ruines. Pero además se verifica que aquellas primeras vibraciones, que llamaremos positivas, rechazan á aquellas segundas que llamaremos negativas; y recíprocamente las vibraciones negativas rechazan á las positivas. En esa Química mental tan descuidada por el hombre, se halla el origen de los prodigiosos poderes que la humanidad atesora en estado latente ó potencial. En esas combinaciones de elementos espirituales está también la razón de todos los fenómenos de la Metapsíquica; desde el sencillísimo hecho telepático hasta el complicado de la materialización de un sér. Y si dos mentes reunidas (la del espíritu y la del medium) en equilibrio armónico vibratorio producen efectos tan maravillosos como la materialización, ¿cuáles serán los que pudieran producir veinte mentes reunidas en el mismo equilibrio vibratorio? Ha llegado la época, es éste el momento oportuno, de que los Centros espiritistas en primer lugar y las asociaciones científicas y filosóficas emprendan con urgencia el estudio de esta Química mental en cuyas acciones y reacciones entran los elementos trascendentes de la energía; porque ha llegado para la Humanidad el momento ya anunciado por el Maestro Allan Kardec, de que se abran de par en par las puertas que han de conducir al hombre al Paraíso de la felicidad entrevisto en el cumplimiento de la Ley de su progreso indefinido. Y siendo éste, por lo que se refiere al espíritu, necesario en su esencia y libre en su determinación, deben ya la Ciencia y la Filosofía determinarse al cumplimiento de aquella necesidad de progreso del alma humana, estudiando, investigando y ahondando en esa Química trascendente de energías y de fuerzas cuyas acciones y reacciones dan lugar á tan variadísimos y maravillosos fenómenos.

Entre éstos es hoy el fenómeno espiritista por excelencia, el de materialización y desmaterialización que se verifica ante multitud de personas ávidas de estudio, en Centros y Sociedades científicas.

En el estudio de este fenómeno hemos hecho notar la existencia de tres elementos indispensables para su producción.

- 1.º Una causa determinante ó sujeto del fenómeno.
- 2.º Una causa material, ú objeto del fenómeno.
- 3.º Medio ó Principio de unión y relación entre ambos.

A estos tres principalísimos elementos, deben unirse como condiciones de carácter necesario todas aquellas que favorezcan la producción del fantasma, y restar y eliminar todas aquellas que pudieran ser origen de perturbación.

Al primero de estos elementos (causa determinante ó sujeto del fenómeno) hemos referido la existencia de un agente inteligente (sér) que ejecuta una obra y cumple un fin. Es, por lo tanto, este agente el mismo principio de *individuación*, el mismo sér libre y espontáneo que observamos en la Psicología; el mismo alma inteligente é inmortal que vimos en la Metafísica, pero libre, en la Metapsíquica, del pesado lastre material. Así se explica que este agente del fenómeno no pueda ser otro que el espíritu libre y desencarnado que fuera anteriormente el que animara, con su impulso espiritual, un sér cualquiera de la escala zoológica.

Al segundo de estos elementos (causa material ó materia del fenómeno) hemos referido la existencia del medium, como sér que presta sus fluidos y energías al espíritu libre que los elabora y combina para dar de sí el fantasma.

Por último, al tercero hemos referido la existencia del Medio ó Principio de la relación y unión entre agente y materia del fenómeno, sin cuya existencia sería imposible la actividad del agente en el cumplimiento del fin propuesto. Este tercer elemento (periespíritu) es una exigencia de orden psicológico y metafísico, según hemos demostrado en el curso de este estudio; y ahora, en los fenómenos de mediumnidad hemos tenido necesidad de reconocerlo como exigencia, á la vez, de orden metapsíquico, cuyo importante papel es insustituible en todos los fenómenos espiritistas y más especialmente en las materializaciones y apariciones.

Para terminar, he aquí uno de los infinitos casos que pudieran citarse de esta clase de fenómenos.

Durante el mes de Octubre de 1908 se verificaba en la Plaza de Ceuta un curso de tiro de Artillería de Sitio, al que concurren gran número de jefes y oficiales de tan distinguido Cuerpo con lo cual hubo ocasión de atestiguar, una vez más, el excelente espíritu de aquellos técnicos militares y su perfecto conocimiento de las máquinas de guerra que utilizaron en sus estudios de aquel año. Uno de los ejercicios era de noche; lo dirigía un

ilustrado y entusiasta jefe, que tenía bajo su inmediata dependencia tres baterías. Estas baterías dirigían sus fuegos sobre un blanco iluminado por reflectores, y era curioso el espectáculo que se ofrecía ante nuestros ojos.

Después de una hora de cañoneo se ordenó «alto el fuego», y unos y otros se dispusieron á retirarse á la Plaza. Sigamos al señor B..., capitán del citado Cuerpo.

Eran las once de una noche oscura. Las puertas de la Plaza distaban próximamente un kilómetro de las baterías. El señor B..., dispuesto á regresar, dió media vuelta, y entonces se encontró con el señor P..., paisano; se dirigió á él, lo saludó, le *estrechó* afectuosamente la mano y entabló con él la siguiente conversación:

B.—Buenas noches, amigo P... Usted por aquí...

P.—Sí, he venido á presenciar este ejercicio, pues siempre me ha gustado mucho el tiro de la artillería.

B.—Efectivamente, se necesita ser entusiasta por estos ejercicios para estar en el campo á estas horas.

P.—Hombre, á propósito; si usted regresa le acompañaré; pues yo no voy á contestar bien á las voces de los centinelas y van á tenerme un rato esperando...

B.—Pues, vamos andando, amigo P...

Frases no recordadas, preguntas y respuestas olvidadas, por no tener importancia alguna, constituyeron la conversación de nuestros dos personajes hasta llegar cerca de la guardia de la puerta principal de la Plaza.

—¡Alto! ¿quién vive?—gritó el centinela.

—¡Oficial!—contestó el señor B...

—¡Adelante, oficial!—exclamó el centinela.

Los señores B... y P... traspusieron la puerta y penetraron en la Plaza; recorrieron la calle de la muralla, atravesaron el puente de la Almina, y al llegar á la subida del Revellín, frente al jardín de San Sebastián, se separaron saludándose afectuosamente hasta la vista. El señor P... siguió por la izquierda hacia la calle de la Marina, y el señor B... subió el Revellín y entró en su casa. Su familia estaba durmiendo; sin despertar á nadie se acostó.

Al siguiente día, y á la hora de comer, estaba el señor B... rodeado de su familia, y alrededor de la mesa se estableció la siguiente conversación:

—¿A qué hora se terminó anoche el ejercicio?—pregunta la esposa del Sr. B...

—A eso de las diez y media—contesta el señor B...

—¿Con quién volviste, con H...?

—No; volví con el señor P... que estaba allí casualmente...

—¿Con quién?—preguntan sobresaltados.

—Con el señor P... que fué allí á presenciar el ejercicio—contesta el Sr. B... sorprendido á su vez de aquel sobresalto.

—¡Pero si el señor P... falleció hace ya más de dos meses!—exclama la esposa levantándose.

En efecto, el señor P... había fallecido con bastante anticipación al día de su conversación con el señor B... Este asegura que no sufrió alucinación de ningún género, y que está completamente seguro de que habló y estrechó la mano del Sr. P... sin que lo haya confundido con ninguna otra persona de la localidad.

Nosotros estamos completamente seguros de la verdad de este hecho, y lo garantizamos, como si hubiéramos sido su protagonista.

Este hecho, entre otros infinitos que pudieran citarse, constituye una de tantas apariciones materializadas, que demuestran y justifican la existencia del fenómeno que nos ocupa, producido por cierto bien espontáneamente, pues el señor B... fué el primer sorprendido.

En resumen, la materialización fantasmática constituye la mejor prueba que puede darse, hoy por hoy, de la existencia del alma y de su persistencia después de esta vida.

CÉSAR BORDOY.

Allan Kardec

A mi hermano Carlos Lelio

Al conjuro de una ciencia de exicial materialismo
derrumbábase el santuario... Y en las fauces de un abismo
de tinieblas puesto el pie
iba el Hombre á despeñarse, como aborto de la nada,
como paria de la vida, sin piedad despedazada
la armadura de la fe.

¡Pobre loco que, ofuscada la mirada, pretendía
á los míseros guarismos que su mente concebía
reducir la inmensidad!
¡Pobre loco! En su delirio, por la vida tomó el sueño,
la ilusión por el oasis, por el éxito el empeño,
la mentira por verdad.

Como faro de la vida surgió entonces el Maestro
 y las hondas lobregueces de la muerte con el estro
 de su pecho iluminó:
 roto estaba el gran misterio, replegadas las tinieblas,
 y más bella y más radiante, vencedora de las nieblas,
 la Verdad resplandeció:

¡Vibración esplendorosa, que los ojos encandila
 de las aves de la noche; foco ingente que rutila
 en las sombras del dolor
 y á las almas abatidas el sendero les alumbrá,
 y venciendo va potente, de la duda la penumbra,
 las tinieblas del error!;

¡Fulgurante luz divina que hace amar la amarga prueba
 de la vida, revelando que es verdad la Buena Nueva
 de Jesús de Nazaret,
 y á sus mágicos destellos, el dolor y el mal se truecan
 en venturas eternas, y las lágrimas se secan;
 foco ardiente de la fe!

Las estultas muchedumbres escarnecen la memoria
 del grande hombre y su doctrina: precursora de la gloria
 siempre fué la ingratitud;
 y más grandes se levantan: Víctor Hugo, de sus penas;
 Galileo, del oprobio, y Colón, de sus cadenas,
 y el Dios-Hombre, de la Cruz.

¡Lance el loco su estentórea carcajada sobre el dolmen
 de su tumba! Sol en orto, ¿qué le importa que se colmen
 los antros de oscuridad?
 ¡Sol en orto que proyecta Caridad, llama bendita!
 ¡Tumba altiva en que debiera VIA ET VERITAS ET VITA
 esculpir la Humanidad!

ALEJANDRO GUANES.

Asunción, Marzo 31 de 1910.

En honor de Allan Kardec y Miguel Vives

Como teníamos anunciado, los días 15 y 16 del pasado Mayo tuvieron lugar en Tarrasa las fiestas que, en honor de ambos apóstoles del Espiritismo, hace ya cuatro años vienen celebrándose en dichas fechas.

Gracias al altruísmo de muchos hermanos, las fiestas de este año han superado en esplendor á las de los anteriores, y confiamos que cada nuevo año lo obtendrán más, pues ya han tomado carta de naturaleza entre nosotros, de tal modo, que será casi imposible que dejen de verificarse nunca.

El día 15 salimos de Barcelona unos veinticinco hermanas y hermanos en el primer tren que se dirige á Tarrasa.

El trayecto se nos hizo muy corto, pues ni un momento languideció la conversación, cuyos temas fueron las fiestas y el tiempo que seguía amenazando lluvia, y sin embargo todos abrigábamos la absoluta convicción de que no llovería durante los dos días... y acertamos en lo que se refiere á las fiestas, pues tan pronto como salimos de Tarrasa, el segundo día, empezó á llover á mares.

Llegamos á casa de nuestros queridos hermanos Bendranas; aquello era un hormiguero, en el que cada uno hacía su tarea.

El hermoso jardín estaba transformado en inmensa cocina; en un lado, enormes calderos en los que empezaban á cocerse las varias viandas que debían servirse en el banquete; más allá, rodeadas de preciosos rosales, hallábanse diez ó doce hermanas ocupadas en desgranar guisantes y mondar patatas; hacia un lado, en enormes sartenes, otras hermanas freían la tierna ternera que después, unida á los guisantes, debía constituir el plato selecto con que se regalaran nuestros invitados.

Arriba, en el piso, muchos hermanos se dedicaban á

concluir de arreglar las mesas en que debía servirse la comida; en fin, que por todos los ámbitos de la casa sólo se veía el ir y venir de nuestros queridos hermanos tarrasenses, ocupadísimos en dar los últimos toques á la preparación de la gran fiesta.

No queremos ser extensos en esta reseña, puesto que habríamos de repetir lo que ya en anteriores años hemos relatado y á cuyas reseñas remitimos á los que no las hayan leído. Baste decir que á las 12 y media pudo servirse el banquete sin el menor barullo y con toda comodidad.

Se sentaron á las mesas más de 400 pobres, que fueron atentamente servidos por 50 hermanas, á las que ayudaron otros tantos hermanos.

Dió principio el banquete con una sabrosísima sopa de macarrones, á la que siguió el succulento cocido y el estofado de ternera; todo ello tan abundante, que hubo comensal que repitió dos y hasta tres veces de un mismo plato.

Sirvióseles después dulces, frutas, café y cigarros, con lo que acabaron de extasiarse aquellos 400 infelices, cuyas caras, antes macilentas por el hambre y la fatiga, respiraban entonces alegría y satisfacción. De sus bocas sólo salían palabras de contento y gratitud, á la vez que de alabanza por lo excelente y sabroso de las viandas.

Mientras tomaron el café, nuestro director les dirigió la palabra, procurando inculcar en sus ánimos la fe en Dios y en el porvenir; dióles sencillas y comprensibles nociones de los principales fundamentos del Espiritismo, y les excitó á que siempre fueran buenos y honrados; que nunca sintieran odio ni rencor contra nadie, terminando su inspirado discurso con un bello canto á la fraternidad humana.

Una tempestad de aplausos mezclada con entusiastas frases de gratitud coronaron el final del discurso. Vimos á muchos de los comensales enjugarse las lágrimas y la más viva emoción se veía retratada en todos los semblantes.

Acallados los aplausos, anuncióles nuestro estimado director que á la salida recibiría cada uno una peseta de manos de un generoso y noble hermano, quien les obsequiaba con ella en memoria del ángel bondadoso que Dios, nuestro padre, le había concedido por esposa y que, hoy, ya en la verdadera vida, estaba seguro cubría con sus alas el hermoso acto que estaba realizando. Terminó rogando á todos elevaran un pensamiento de cariño y afecto á ese

buen espíritu, del que todos podíamos esperar protección y amor.

Nuevas salvas de aplausos resonaron en el amplio local, las que dedicó nuestro director á cuantos con su óbolo ó con su trabajo habían contribuído á la realización de aquel acto.

La salida de aquel enorme gentío se verificó con todo orden; cada uno de los invitados, al llegar á la escalera, recibía la peseta prometida de manos de nuestro buen amigo D. C. C., en cuya tarea le ayudó una bellísima sobrina de los hermanos Bendranas, á quienes en esta forma asoció á tan benéfica obra.

El desprendimiento y generosidad de nuestro queridísimo hermano fué muy agradecido por los favorecidos y elogiado por todos, pues nadie ignoraba que además de la suma que en aquel momento repartía, había contribuído á los demás gastos en grande escala.

Abrigamos la convicción de que no cambiaría, á buen seguro, el goce que sintió en aquellos momentos, por todos los que otras personas de su posición social, se proporcionan durante el año en francachelas y derroches de todas clases. Las palabras de gratitud y de afecto que oyó durante su estancia en Tarrasa, debieron compensarle sobradamente del esfuerzo realizado. Dios le premie sus buenas obras y nos lo conserve durante muchos años para servirnos de estímulo y ejemplo.

Desocupadas las mesas, comimos entonces todos cuantos al servicio habíamos contribuído, reuniéndonos entre unos y otros unos 150, á los que se añadieron una veintena de pobres, á quienes no habían alcanzado los vales y que no quisimos se quedaran sin comer.

Poco después fueron compareciendo las Sociedades corales con sus respectivos estandartes, y las políticas con sus banderas, siendo recibidas con atronadores y entusiastas aplausos, correspondidos afectuosamente por los saludos de los recién llegados.

A las 5 de la tarde organizóse la manifestación, abriendo la marcha el coche que conducía la preciosa corona de flores naturales que los espiritistas dedicábamos á Vives; seguía detrás una nutrida banda de música tocando selectos pasacalles; luego, y por el siguiente orden, seguían las Sociedades corales «Sempre viva la Llanterna», «Los amigos», y

«Juventud Tarrasense» con sus respectivos estandartes; después, la Sociedad «Fraternidad Republicana de la Casa del Pueblo» y la del «Centro Radical» con sus banderas; venía luego una nutridísima representación de la «Federación Obrera», y cerrábamos la marcha los espiritistas. Según cálculos de personas competentes, el número de manifestantes ascendía á unos 2,000.

Al llegar al Cementerio Libre, nos esperaban ya más



Velada infantil celebrada en Tarrasa con motivo de las fiestas en honor de Kardec y Vives.—Vista de la Presidencia

de 1,500 personas que, deseosas de escuchar mejor los discursos, habíanse adelantado á la manifestación con objeto de ocupar mejor puesto.

Frente ya al sitio donde descansan los restos mortales de nuestro inolvidable Miguel Vives, pronunció nuestro querido director un sentido discurso en el que, después de hacer resaltar las virtudes de Vives, excitó á los oyentes á que trabajaran siempre por el bien y el adelanto de la hu-

manidad; recomendóles que nunca sintieran rencor contra nadie, que perdonaran á todos los contrarios; y terminó su elocuente discurso haciendo votos para que pronto desaparecieran las murallas que dividen ambos cementerios, el Libre y el Católico, pues resulta un verdadero contrasentido que *vivos* podamos convivir juntos y relacionarnos siempre, y, una vez *mueritos*, unos seres que con su conducta manchillan el nombre de cristianos, nos separen de aquel modo.



Grupo compuesto de la mayoría de hermanas y hermanos que sirvieron el banquete á los pobres

Atronadores aplausos acogieron las últimas palabras de de nuestro director quien, una vez acallados, cedió la palabra al notable magnetizador Sr. Mauri, que tan aplaudido ha sido en todos los teatros donde se ha presentado.

El Sr. Mauri empezó su peroración haciendo profesión de fe espiritista, declarando que después de mucho estudiar el Ocultismo y ramas anejas, habíase convencido de que el Espiritismo era el único ideal que satisfacía todas las ansias

del saber humano. Extendióse luego sobre la verdadera caridad, haciendo atinadas observaciones que merecieron los aplausos de los allí congregados.

Al terminar su brillante discurso fué felicidadísimo por todos premiándosele con atronadores aplausos que demostraron fielmente lo mucho que habían penetrado en los corazones las reflexiones del culto orador.

La simpática Conchita Vilaplana recitó á continuación una inspirada poesía dedicada á la memoria de Miguel Vives, siendo, como siempre, aplaudidísima al terminar.

Los tres Coros formando una sola masa cantaron el inspirado himno *Salut als Cantors*, con la afinación y ajuste propios de tan celebradas Sociedades. Fueron aplaudidísimos al terminar su bellissimo canto.

Nuestro director volvió á hacer uso de la palabra para dar las gracias á las Sociedades que con su concurso habían contribuído á dar mayor realce á la manifestación; alabó con entusiasta frase á los Coros que con tanta maestría acababan de cantar; dió las gracias al pueblo de Tarrasa y á sus dignas autoridades por las atenciones de que nos habían hecho honor, y terminó con un sentido párrafo dirigido á las mujeres, que en gran número escucharon atentamente á los oradores, invitándolas á que inculquen siempre á sus hijos el amor á Dios, á la libertad, al progreso y el respeto y cariño que unos á otros nos merecemos.

Una cariñosa salva de aplausos coronó el sentido discurso de nuestro director, quien al finalizar aquélla, dió por disuelta la manifestación, rogando á todos se retiraran de aquel recinto con el mismo orden y mesura de que tan dignamente habían hecho ostentación al dirigirse á aquel lugar.

Por la noche, á las 9, celebróse en el amplio salón del Centro «Fraternidad Humana», la anunciada velada literario-musical en la que tomaron parte las Sociedades corales ya mencionadas, las cuales cantaron por su respectivo orden las preciosas composiciones *Los Pescadors*, *Las flors de Maig* y la sardana *L'Ampurdá*; al terminar su canto y acallados los aplausos con que con justicia les premió el selecto auditorio, se les obsequió con un precioso lazo para cada estandarte, en cuyas sentidas dedicatorias constaba la gratitud que nos merecía el desinteresado concurso que nos habían prestado.

A las otras Sociedades se les obsequió con varias obras espiritistas, ricamente encuadernadas, en cuyas expresivas dedicatorias se hacía constar lo agradecidos que quedábamos á su concurso.

Tomaron parte, además, en esta velada, los siguientes hermanas y hermanos: Amalia Mas, Francisco Sal-lari, María Soler, Catalina Carrera, Martín Valls, María Homs, Clara Olesti, Florentina Mallofré, Margarita Riera, Mercedes Torrens, Conchita Vilaplana, Josefa Roig, Ramón Soler y nuestro director, que, unos en hermosos discursos y otros recitando inspiradísimas poesías, expusieron las doctrinas espiritistas en sus distintos aspectos.

Conchita Vilaplana recitó con la maestría que tantos aplausos le vale siempre, la preciosa poesía de Sellés que insertamos en otro lugar, la que fué muy aplaudida por toda la concurrencia.

El acto terminó á la una de la noche, dejando muy satisfechos tanto á sus organizadores como á la selecta concurrencia que á él asistió.

El local resultó insuficiente para contener el enorme público que se apretujaba para penetrar en él; antes de las nueve, las 500 sillas que en el salón estaban alineadas, hallábanse ya ocupadas; entre la espaciosa galería, pasillos y escalera, colocáronse unas cuatrocientas personas más, y en la calle, aguantando á pie firme, quedaron muchos esperando desde allí los Coros y los discursos que se pronunciaran; entre unos y otros y los que se volvieron por no poder entrar, pueden calcularse en unas 1,500 personas las que hubieran asistido al acto.

La mañana del día siguiente pasámosla casi toda en los jardines de casa Bendranas, formando compactos grupos, en los que, ó se comentaba la transcendencia de los actos del día anterior ó se empleaba el tiempo en variadas distracciones, según el gusto de cada cual.

Por la tarde, á las 3, se realizó la velada infantil, llenándose también el local hasta rebosar.

Sentimos no recordar los nombres de todas las niñas y niños que en dicha velada tomaron parte, y para no incurrir en omisiones, no hacemos constar ninguno.

Todos fueron cariñosamente aplaudidos al finalizar sus respectivas recitaciones.

En el intermedio de la 1.^a á la 2.^a parte se sacaron las

dos preciosas fotografías que en otro lugar reproducimos; en la primera puede verse el aspecto que ofrecía el testero del salón, en el que se distinguen los tres estandartes de las Sociedades corales y las dos banderas de las Sociedades republicanas; la mesa presidencial estaba ocupada por los niños y niñas que tomaban parte en la fiesta infantil.

En la segunda fotografía figuran la mayoría de los individuos que sirvieron la comida á los pobres.

Al terminar la fiesta infantil, nuestra hermana Teresa Roig, en sentidas frases, dió las gracias á los hermanos forasteros que habíamos acudido á tomar parte en los actos que acababan de realizarse.

Nuestro director agradeció en nombre nuestro las galantes frases que acababa de dedicarnos la hermana Roig, en nombre de los espiritistas de Tarrasa; pidió un aplauso para los hermanos que del resto de España y desde las Américas habían contribuido con su óbolo á que se pudieran realizar dichos actos; rogó á los concurrentes que autorizaran con sus aplausos el envío de un afectuoso telegrama dirigido á nuestra querida hermana «Espérance», de París, por el eficazísimo concurso que siempre presta á todas nuestras iniciativas, y otro aplauso para todos los que personalmente habían prestado sus servicios en el banquete á los pobres.

Estruendosas salvas de aplausos acogían entusiastas las peticiones de nuestro director.

Acto continuo el presidente del Centro, nuestro buen hermano José Rodó, pronunció un sentido discurso, en el que después de agradecer, en nombre del Centro «Fraternidad Humana», que con tanto acierto hace muchos años preside, el concurso de todos, hizo constar también la gratitud que todos debíamos sentir á los esposos Bendranas, quienes no sólo facilitaban la realización de aquellos actos, poniendo en ellos su alma entera, sino que su casa ya no era su casa en aquellos dos días y los anteriores, sino la casa de todos.

Estruendosos aplausos y vivas á los hermanos Bendranas resonaron entusiastas en todo el local, con lo que acreditóse una vez más las inmensas simpatías que hacia ellos sentimos todos los que á estas fiestas concurrimos.

El hermano Rodó pidió seguidamente otra demostración de aprecio y gratitud para el hermano D. C. C., verdadera

alma de estas fiestas, pues debido á su eficaz concurso es como pueden celebrarse. El público, puesto en pie, correspondía con creces á los deseos de su presidente, sucedíanse los aplausos y los vivas á los vivas y aplausos; fueron momentos aquellos que jamás olvidaremos; era la gratitud de todo un pueblo desbordándose impetuosa, henchida de esperanza y amor hacia los que por él se sacrifican.

¡Cuánto nos hubiera gustado que hubiesen podido estar allí presentes todos aquellos que con sus donativos nos habían auxiliado!; pero ya que esto no era posible, sepan que la gratitud que del corazón de todos rebosaba, á ellos se dirigía; acéptenla como una prueba más de nuestro afecto hacia ellos y como débil recompensa al concurso que nos prestaron.

Llegó la hora de despedirnos de tan buenos hermanos; todo volvíanse abrazos, apretones de manos y promesas de volver pronto á vernos.

Emprendimos la marcha hacia la estación acompañándonos un centenar de hermanos que no quisieron separarse de nosotros hasta el último momento. Allí se repitieron los abrazos y las promesas y, al partir el tren, resonaron de nuevo los aplausos y vivas á los Espiritistas Barceloneses, á los que correspondimos calurosamente con vivas á los Espiritistas Tarrasenses.

Nos quedamos tristes todos: la lluvia que había respetado nuestras fiestas volvió á caer pausada y lentamente; los cristales del coche tomaron un tono grisáceo con la humedad; ya no se veían los exuberantes viñedos que bordean la línea; sentíamos nuestro corazón oprimido; la materialidad de la vida nos invadía de nuevo: ¡qué triste nos parecía todo!

¡Adiós, Tarrasa! ¡Adiós, hermanos queridos! ¡Cuánto tardará en transcurrir el nuevo año! ¡cuánto tardará!...

Acordaos de nosotros, valientes y abnegados Espiritistas Tarrasenses, y tened la absoluta seguridad de que nosotros nunca, nunca olvidaremos ni vuestro cariño ni las delicadas atenciones de que siempre nos hacéis objeto.

Adiós, queridos Bendranas: en vuestros ratos de felicidad, cuando sentados en vuestros deliciosos jardines aspiréis el perfume de las flores y recreando vuestros oídos con el canto del ruiseñor, elevéis vuestro pensamiento á Dios, acordaos de nosotros y pedidle para los que en esta babi-

lónica Barcelona sufrimos y luchamos, que nos conceda lo que ya vosotros habéis alcanzado: la virtud y la humildad. Sed felices y vivid muchos años para continuar realizando vuestra santa y benéfica obra.

(De *La Voz de la Verdad*, n.º 126).

En Tarrasa

Yo soy la voz de Amalia: su lira estremecida.
Yo el arpa que templaron sus dedos de marfil
en áureos festivos que el corazón no olvida:
yo el ruiñón querido que en estación florida
repite sus conciertos en mágico pensil.

Yo soy la voz de Amalia: su estrofa santa y bella.
En mí se transparenta su espíritu al trasluz.
Sabed que pierde el tiempo quien el sepulcro sella.
Los muertos van al éter: Amalia es una estrella.
Amalia fué de barro y Amalia es ya de luz.

Desde ese grande trono, desde esa grande cima,
Amalia nos corona de gloria y esplendor.
Amalia nos inunda de llamas, nos anima
y espera de vosotros la mies que más estima:
la mies que da las almas, pues que sembráis amor.

París entre ciudades es la ciudad del vicio.
Madrid es el regazo del ocio y el placer.
Jerusalén es muerta memoria de un suplicio,
y en Roma se levanta del trono pontificio
cual pálido fantasma la sombra del ayer.

Tarrasa es ciudad grande creyéndose pequeña.
Tarrasa es el palenque de un pueblo luchador.
En conquistar abismos y cúspides se empeña
y eleva estas valientes palabras por enseña:
—¡Al vicio por el rayo, y á Dios por el Amor!

Tarrasa es una breve, mas pr6vida semilla.
 Tarrasa es la simiente de un mundo colosal.
 Mirada desde el 6ter, es esta humilde villa
 el punto del Planeta que m6s fulgente brilla:
 que amor en las tinieblas es sol universal.

Tarrasa nos endulza con n6ctar los pesares.
 Tarrasa de esperanzas perfuma el coraz6n.
 Por eso cuando suenan sus r6tmicos telares,
 al s6n de las esferas se mezclan sus cantares
 y suben entre mundos al fin de la Creaci6n.

¡Oh pueblo generoso, cen6culo sublime!
 T6 das lo que los pueblos esc6pticos no dan.
 Al que con sed suspira y al que con hambre gime
 t6 das lo que su cuerpo y esp6ritu redime:
 tu l6grima que es vino, tu coraz6n que es pan.

Jes6s ha muerto, dice la torpe indiferencia.
 He aqu6 que resucita deslumbrador Jes6s.
 He aqu6 que resucita, Tarrasa, en tu conciencia.
 En ella se levanta su espl6ndida presencia
 y parte el pan lo mismo que en casa de Emma6s.

Tarrasa y Barcelona se juntan y se enlazan.
 Sus grandes corazones infl6manse 6 la par.
 Sus almas conmovidas se besan y se abrazan.
 Escudos esplendentes intr6pidas embrazan
 y gritan 6 las sombras:—¡Tinieblas, 6 luchar!

Ya vienen 6 vosotros Poderes soberanos.
 Desciende la alta Amalia radiando inspiraci6n.
 Miradla, es la Sibila de Dios y sus arcanos.
 Mirad 6 Miguel Vives que eleva con sus manos
 el c6liz en que hierve su propio coraz6n.

¡Arriba los que luchan! ya esplende la victoria.
 Los mundos superiores presencian vuestro ardor.
 Lidiad, morid, ¿qu6 importa? la muerte es transitoria.
 Gritad en un arranque de af6n hacia la gloria:
 ¡Al vicio por el rayo y 6 Dios por el Amor!

SALVADOR SELLÉS.

Al pueblo de Tarrasa

¡Pueblo de Tarrasa, que sabes cumplir con tus deberes sociales! ¡Pueblo de Tarrasa, que conoces mejor que ninguno la sublime doctrina kardeciana! ¡Pueblo de Tarrasa, que respiras un ambiente de verdadera y oxigenada fraternidad! Yo te saludo.

Sí, yo te saludo, porque te admiro; yo te saludo, porque te venero; yo te saludo, porque te amo.

Quisiera que mi pluma te expresara esta vigorosa admiración, este encantador amor que siento; desearía que llegasen hasta tu noble corazón, hasta ese corazón virgen que posees, ideas envueltas en un delicioso nimbo, en una resplandeciente aureola de nacaradas y rosáceas lucecitas; pero no puedo, querido pueblo, porque mis energías están paralizadas por la impresión final, porque las fibras más delicadas de mi individualidad vibran con celeridad nada común, porque me ahogo en llanto, y mis pensamientos quedan sujetos al triste yugo del dolor.

Pero no importa que hoy no pueda cantarte dulces trovas en la lira de mis mieles; no importa que no pueda tocar el laúd y transportarme al Pentélico, al Pireo, á los campos mantuanos ó á las orillas de los azulados lagos de Suiza, que acompañan á las grandes soñaciones; no, cree que mañana no te olvidaré; mañana será el claror deslumbrante de un nuevo día, mañana será el espejo de la esperanza, el azul del ensueño feliz, el rosa del amor ideal...

¡Pueblo de Tarrasa! Tu nombre es inmortal como el de los Dioses: vuela hasta llegar á la excelsitud donde las águilas moran; sigue impertérrito la senda gloriosa que te marcaron tus grandes hombres, tus genios, tus filósofos, tus deidades terrenales, y ten valor en las durísimas revueltas de la vida, porque sola es una la escalera que conduce al palacio del Progreso...

¡Salve, Salve, pueblo de Tarrasa!

¡Llor á tu alma!

FEBO DE LIMOSIN.

Rasgo de altruismo

Nuestro director ha recibido de una señora inglesa la cantidad de 500 francos para que los distribuya en la siguiente forma:

113 francos al Grupo «Amor y Vida», para que los reparta entre familias necesitadas.

113 francos para la suscripción con destino á erigir un Mausoleo en donde guardar los restos mortales de D.^a Amalia Domingo Soler.

114 francos para contribuir á la publicación de los escritos de la misma.

100 francos para continuar pagando la pensión mensual que se pasa á la infeliz familia de nuestro hermano Vicente Martínez Piquer.

Y 60 francos para pagar las hojas de propaganda repartidas en Tarrasa con motivo de las fiestas en honor de Kardec y Vives, y algunas atenciones apremiantes de familias menesterosas.

En nombre de los necesitados socorridos con este donativo, y en el nuestro propio, damos las más expresivas gracias á la generosa donante, sintiendo solamente que la excesiva modestia de tan buena hermana nos impida publicar su nombre.

Mucho ganaría la propaganda de nuestro caro ideal si cada uno en la medida de sus fuerzas imitara á esta hermana y al hermano que con igual generosidad coadyuvó al mejor éxito de las fiestas celebradas en Tarrasa.

Reciban ambos nuestra enhorabuena, y la digna hermana inglesa que con tanto cariño nos ayuda á llevar á cabo la propaganda de nuestro ideal, sepa que no se la olvida nunca en esta casa y que gustosos siempre cumplimos sus encargos.

Gracias, repetimos, en nombre de todos á nuestra generosa amiga y hermana.

Estudiemos

Algo más sobre Magnetismo considerado como síntesis de todas las fuerzas apreciables.

Al ocuparnos del arte de magnetizar en nuestros primeros ensayos de experimentación, no hemos querido censurar los procedimientos confirmando que, por el trabajo, el estudio y la observación, se irán consiguiendo resultados más perfectos y favorables. Lo que sí hemos tratado de evitar, son los múltiples aspectos con que esta cuestión se presenta por cada uno de los experimentadores; y á evitar esto, se dirigen estas ligeras y oscuras observaciones.

Más adelante nos ocuparemos de las condiciones que más favorecen los resultados que en cada caso se propongan los magnetizadores. Ante todo, nosotros debemos elevar estos fenómenos magnéticos á consideraciones más generales para poner de acuerdo la *Ciencia de las Ciencias experimentales de la Tierra*.

El Magnetismo, como ya han probado inteligencias superiores, representa en la Tierra la *síntesis* de todas las fuerzas apreciables; y, sin embargo, la fuerza magnética no existe como fluido especial estable y eterno. Esta fuerza la hemos supuesto con caracteres más generales, más universalizados, más sintéticos, más enérgicos y más activos que otros fluidos también supuestos que hemos considerado secundarios.

Como en la Tierra, y debemos suponer que en otros mundos más superiores, se ignora la naturaleza de la substancia primaria universal y no podemos fundamentar la Ciencia más que por ó sobre hipótesis racionales.

Actualmente se atribuye al movimiento todas las formas magnéticas de la mecánica celeste y particular de los mundos. Para darse cuenta de la inmensidad de fuerzas atómicas y universales, se recurre á las formas del movimiento en vibraciones, oscilaciones y ondulaciones.

Admitiendo la unidad de la fuerza, necesariamente todas sus formas manifestativas variables se hacen depender de la rapidez del movimiento, y tratándose de vibraciones, se calculan por millones de oscilaciones rotatorias por segundo; pero, ¿quién es capaz de encontrar el límite de la actividad? ¿por qué se prescinde de la energía que caracteriza la actividad esencial particularizada? ¿por qué no se concede á estas energías en actividad y totalizándose, todos los fenómenos apreciables en forma de movimiento? Precisamente, porque hay que buscar el agente productor de la fuerza, el motor.

En mecánica, una vez conocida la fuerza motora, se deduce y calcula los resultados casi exactos, descontadas las fuerzas que se oponen. Sin embargo, se observan grandes y pequeños fenómenos y hasta cataclismos producidos por pequeñas energías, y también con la causa agentes desconocidos ó tan insignificantes, que escapan á la observación. Un rayo de sol enfocado en una lente, produce la inflamación de un grano de pólvora y se produce terrible explosión, que

destruye *objetos y sujetos* de esta inmensa y terrible fuerza cuya causa motora no puede ser apreciada por las reglas de la mecánica, física ó trascendentalmente considerada.

Una alteración producida por causas inapreciables en las regiones interastrales, por influencia de sus respectivas esferas de actividad, produce en la Tierra una perturbación en las fuerzas que envuelven y compenetran el planeta y sobrevienen terremotos y erupciones volcánicas; imposible es calcular la intensidad y la importancia de las fuerzas desarrolladas, y mucho menos las consecuencias geológicas y sociales que sobrevienen.

Un suspiro lanzado á impulso de un corazón oprimido y angustiado, traspasa las esferas donde tan inmensa actividad se desarrolla y repercute en regiones ó mundos lejanos; tal vez más allá de la esfera activa de este sistema solar. Todo esto, más pequeño y más grande que se observa en la Tierra, se produce sencillamente por la solidaridad de actividades físicas y mentales; ¿cómo se produce?; esta es la misión de la Ciencia y de la filosofía; ¿por qué?, ya lo hemos dicho, para el bien; ¿para qué?, para el progreso individual y colectivo en todos los órdenes de la actividad universal.

Si, en último término, todo movimiento reconoce una causa activa y toda actividad un solo centro de energía, ¿por qué no reconocen también que esa energía manifestándose en la fuerza única y universal, no han de participar las partes de la naturaleza esencial de la omnipotencia absoluta?

Generalizada así esta cuestión y repitiendo que las actividades inteligentes representan en el grado correspondiente la única y total energía en constante é infinita actividad, con atributos análogos de actividad esencial y voluntad impulsiva, con pensamiento en constante manifestación y en solidaria actividad, tendremos un universo limitado para cada sér, donde se desarrolla en plena actividad; pero, como son muchas é infinitas las esferas activas compenetradas, los impulsos, los movimientos y las ideas exteriorizadas ó subjetivas, pueden trascender y trascienden indefinidamente como elementos contingentes de la actividad universal.

Así se comprenderá que las magnetizaciones son imposibles aisladas, aparte de que á estos actos concurren otras fuerzas siempre distintas que contribuyen también á las fuerzas limitadas y localizadas que circundan y compenetran al magnetizador y al sujeto.

Cuando las irradiaciones orgánicas y anímicas invaden otras esferas radiantes, se produce del mismo modo una transformación de fuerzas que son la resultante de las fuerzas puestas en acción, y entonces á esta fuerza que surge y se manifiesta alterando las del sujeto, la llamamos *Magnetismo ó fuerza magnética*; y cuando las fuerzas individuales se influyen libremente sin excitación voluntaria, cuando se realizan por autosugestión ó por un temor inopinado, como el que produce la voz de ¡fuego!, ¡la fiera! ó el ¡asesino!; también se alteran las funciones orgánicas á impulso de la fuerza anímica, y se producen crisis de diversos caracteres magnéticos, sonambúlicos y medianímicos.

Estos y otros muchos agentes *causales*, son los que debemos estudiar, porque en estos casos están comprendidos todos los fenómenos de magnetización que pudiéramos llamar espontáneos y conscientemente provocados. De manera, que

es preferible preparar, disponer y reclamar fuerzas propias y auxiliares para producir un efecto determinado, sin ajustarse á reglas de aplicación y manipulación.

El sujeto que necesita reponer ó recuperar fuerzas alteradas ó suprimidas puede buscarlas y las encontrará casi siempre, si logra dominar y vencer las dificultades, eliminando lo irregular ó morboso y restableciendo el equilibrio hasta donde sea posible.

Estos fenómenos pueden ser conscientes ó inconscientes, tienen un límite: el intentar lo imposible ó perjudicial.

Cuando descendamos á detalles, veremos cómo las cicatrices del alma y del cuerpo se restablecen, se curan y se normalizan; todo, por el resultado de la combinación de las fuerzas en justa proporción.

Si el magnetizador se propone curar un sujeto, las influencias seguirán y obrarán sobre la lesión, aliviando si las influencias son afines y perjudicando si son contrarias; lo contrario de cómo se ha dicho de las influencias físicas; aunque esto último es discutible.

Como hablar de magnetismo equivale á ocuparse de *filosofía racional espírita* y *Ciencia universal*, no extrañéis que al ocuparnos de *Telepatía*, de *apariciones*, de *aportes* y de *efectos sonambúlicos y medianímicos*, tengamos que recurrir al arsenal de conocimientos que aquí hemos acumulado; porque de otro modo, no podríamos interpretar los hechos ó tendríamos que recurrir á esa fuerza psíquica desconocida que altera todas las leyes reconciliadas por la observación directa y la experimentación.

Sin embargo, con gran sentimiento tenemos que prescindir de ciertos fenómenos cuya interpretación sospechamos, pero debemos atribuir su manifestación á causas inteligentes superiores, hasta el punto que no podemos afirmar si ciertos hechos apreciables y tangibles son reales ó aparentes; porque sabemos por experiencia que la escasa intensidad de nuestros sentidos nos induce á error, y las inteligencias superiores pueden presentarnos las realidades en apariencia objetiva, como un espejismo de la realidad.

Además, no está en nuestras facultades subordinar fuerzas superiores que, sin alterar las leyes, nos presten aspectos distintos de la misma realidad, porque ninguna inteligencia puede abarcar todas las infinitas formas en que la verdad absoluta se nos manifiesta y podemos apreciar conforme á nuestro estado de percepción y de conocimiento.

BENITO RODRÍGUEZ.

(Continuará)

La vida es una página misteriosa, que el hombre lee cuando muere y deletrea cuando sueña. — *Bernardino Rivadavia*.

— Los muertos son los invisibles, pero no los ausentes. — *Victor Hugo*.

— La vida es un enigma, y este enigma es Dios. — *Fébo de Limosin*.

— La mentira es la manifestación inversa de la verdad.

— La utopía es la base fundamental de la ignorancia. — *S. Cuadras*.

Comunicación

Armonía entre el periespíritu y la materia

Hermanos: Paz, gracia y misericordia de Dios sea con nosotros.

Batallando venís en vuestras mentes y agobiando el espíritu hace días sobre las conclusiones y enseñanzas de las lecturas que os traen embebidos en sus conclusiones más ó menos acertadas; y la luz recibida, apenas suficiente á iluminar las oscuridades y disipar las tinieblas en que la mente envuelve el cúmulo de opiniones y deducciones que se dan y desprenden de los libros, mitad inspirados, mitad concebidos en el pensamiento humano por las exteriores influencias ó por el esfuerzo individual que lo ejecuta, hace que las mentes que el resplandor reciben sin la anterior y necesaria preparación, se vean ó deslumbradas ó perturbadas para poder apreciar de momento ó de conjunto el valor que encierran ó la altitud de miras que en sí entrañan, y puedan percibir con claridad el objeto y fin determinante de sus manifestaciones, así como el por qué son ejecutadas por los hermanos de ultratierra, en combinación sus elementos fluidicos con los de los hermanos terrícolas.

De la confusión originada por las diversas partes, á apreciar de un organismo múltiple, nace la falsa apreciación y la difícil comprensión de los pensamientos enunciados, de las manifestaciones expuestas, y queda en el fondo del alma, en lo recóndito del espíritu un amargor que hace padecer y sufrir mientras el albedrío no se decide por una conclusión ó forma juicio definitivo sobre los problemas expuestos.

Yo, pobre, humilde y débil espíritu, que desde el fondo del espacio he tomado por misión expiatoria el alivio de todos los sufrimientos y de todas las ignorancias, tanto en el orden material como en el espiritual, he de traer á vosotros mi concurso para contribuir en la medida de mis fuerzas, de mis conocimientos, de mis observaciones y de mi albedrío el alivio del padecer que la incertidumbre engendra en el espíritu, éste en la materia y la materia en el organismo; y así, pues, mis queridos hermanos, sin más valor que el de una opinión, observación ó deducción personal, tomad lo que os digo, no como verdad absoluta, ni aun relativa en tal grado que se pueda tomar como aproximada, sino como la expresión de un estudio que me ha conducido á la conclusión que os de manifestar para que, si sabéis y podéis deducir sus consecuencias, os sirvan de alivio y enseñanza en las tribulaciones, afanes y dolores de esa mísera y pasajera existencia, que ni

aun existencia es, pues la verdadera vida es la espiritual que se desarrolla en los espacios por tiempo sin medida.

El progreso del espíritu tiene por consecuencia inmediata el mejoramiento, la perfección de la materia de que ha de valerse ó servirse en las manifestaciones mundanas de esas ó de otras esferas; es decir, cuanto más adelantado es el espíritu, más purificada es la materia de que valerse trata para su comercio de los mundos, y como de paso en paso, de grado en grado, de mundo en mundo el espíritu va progresando y sirviéndose de materia más pura, es evidente que ha de llegar á tener un cuerpo de encarnación de materia tan esencial, tan fluídica, tan etérea, que si la componente de su periespíritu se hubiera estacionado, resultaría á cierto punto de progreso espiritual la materia y material el periespíritu; por tanto, y en armonía con esta marcha progresiva, al avanzar ó progresar el espíritu, su envoltura se va purificando y eliminando de sí las partes más groseras para ponerse en condiciones armónicas con el cuerpo que ha de regir en el mundo que ha de habitar; y en cada paso, de una esfera á otra, se deshace de las partes densas, correspondientes á la atmósfera que abandona, para ponerse en condiciones con la en que ha de vivir en lo porvenir, hasta que un nuevo cambio de residencia provoca una nueva modificación en la envoltura, y así hasta lo infinito; de modo, hermanos míos, que cuando el hombre de ese mundo ha creído llegar, bien por sus investigaciones físicas y químicas ó por sus especulaciones mentales, al límite de la materia y señala el átomo ó la molécula como fin indivisible de la materia, está tan lejos de la verdad, como lo estaba antes que el telescopio físico ó la inducción mental lo hubiera llevado al conocimiento del mundo microscópico.

Mundos hay, tenedlo muy presente, donde el cuerpo material es menos denso que el cuerpo espiritual de los seres, correspondiente á vuestra esfera; y en el mundo universal hay tal variedad de seres, de tan distinta esencia, que así como á vosotros se os oculta y escapa á la percepción de los sentidos la envoltura fluidica de los espíritus que os cercan, por su gran diafanidad, así á los espíritus atrasados se oculta ó escapa á su percepción la material envoltura de que están revestidos los adelantados ó superiores, y como no los ven, solos se creen y deducen como vosotros, unas veces por su esfuerzo intelectual, otras por inspiraciones y algunas por revelación, la existencia de estados más perfectos, aprendiendo en su avance que de ellos pueden gozar por el trabajo, por la virtud, por el amor de Dios; y cuanto más su esencia se va purificando, cuanto más su materia se va exteriorizando, más clara, concisa y precisa recibe la percepción de un Sér que todo lo rige, que todo lo gobierna, á lo que todo está sujeto dentro del círculo de la más absoluta libertad.

Vosotros que, por desgracia, aun habitáis esferas de materias densas, pero que habéis merecido la gracia de la percepción del Todo ó principio

universal, trabajad sin descanso en la labor de vuestro mejoramiento para merecer la gracia de poseer un cuerpo material de la densidad del cuerpo periespiritual que hoy disfrutáis ó padecéis.

UN ESPÍRITU.

(Obtenida por el Grupo «Paz», de Cartagena).

Movimiento Psíquico

Reglamento del Congreso Internacional de Psicología Experimental que tendrá lugar en París en Noviembre de 1910.

Artículo primero. El Congreso se organizará por la «Sociedad Magnética de Francia».

Art. 2.º Dicho Congreso se reunirá en París del 15 al 20 de Noviembre.

Art. 3.º El Congreso se compondrá: 1.º de una sesión de apertura; 2.º de sesiones aún indeterminadas, consagradas á la lectura de noticias, comunicaciones y discusiones; 3.º de conferencias organizadas por la Oficina.

Art. 4.º Serán miembros de este Congreso, todos los que se adhieran á él y envíen la cotización fijada en 15 francos. Los miembros del Congreso tienen el derecho de asistir á las sesiones y tomar parte en las reuniones y discusiones. Los miembros recibirán el volumen que publique la Oficina, que contendrá relaciones completas de los principales trabajos y el nombre de los congresistas.

Art. 5.º La organización del Congreso estará confiada á cinco comisiones de seis miembros cada una.

La primera comisión estudiará los fenómenos psíquicos universalmente admitidos: Hipnotismo y Sugestión. (Escritura automática y desdoblamiento de la personalidad).

Las otras cuatro comisiones estudiarán los fenómenos psíquicos no admitidos por la Ciencia Oficial en esta forma.

La segunda comisión estudiará las fuerzas desconocidas que emanan de un sér con vida en la relación que puede tener con otros seres animados. (Acción del hombre sobre el hombre, sobre los animales, sobre los vegetales; estudio de la radiación humana en sus propiedades biológicas; desarrollo de la fuerza magnética).

La tercera comisión estudiará las fuerzas desconocidas emanadas del hombre, en su relación con los cuerpos inertes (exteriorización de la sensibilidad, mesas giratorias, levitaciones, aportes; estudio de la radiación humana en sus propiedades físicas y químicas).

La cuarta comisión estudiará las fuerzas desconocidas emanadas del hombre en su relación con otros hombres á grandes distancias. (Desdoblamiento del cuerpo humano, transmisión del pensamiento, telegrafía, clarividencia, doble vista).

En fin, la quinta comisión estudiará las fuerzas desconocidas emanadas de los cuerpos inertes en su relación con los seres con vida. (Acción de las corrientes atmosféricas y subterráneas; de los planetas; influencia del imán, de determinados metales, de sustancias diversas; homeopatía, acción de medicamentos á distancia).

Art. 6.º Cada comisión pondrá en la orden del día un número limitado de temas de discusión. Todo congresista puede presentar los trabajos que desee, los que deberán estar antes del 1.º de Noviembre en poder del Secretario General, quien los pondrá en posesión de la comisión respectiva, para su examen.

Art. 7.º Todas las cartas, comunicaciones y fondos deberán ser dirigidos al Secretario de la «Sociedad Magnética de Francia», 23, rue Saint-Merri, Paris, á Mr. H. Durville, Secretario General y Tesorero del Congreso.

COMISIÓN ORGANIZADORA

Es Presidente honorario de esta comisión el Sr. Profesor Boirac, Rector de la Academia de Dijon.

1.ª comisión. Queda compuesta por los Sres. Dr. Albert Charpentier, Dr. Desjardin de Réglá, Chartier, J. Brieu, Tisserand.

2.ª comisión. Queda formada por los Sres. Dr. Moutin, Marcel Mangin, Dr. Ridet, Oswald Wirth, H. Durville.

3.ª comisión. Queda compuesta por los Sres. De Fontenay, Gabriel Delanne, César de Vesme, Ch. d'Orño, Demetrio de Toledo, Gaston Durville.

4.ª comisión. Queda formada por los Sres. Fabius de Champville, Ch. Blech, *Papus*, Lancelin, Lefranc.

5.ª comisión. Queda compuesta por los Sres. Pierre Piobb, H. Mager, Dr. Vergnes, Bonnet.

La correspondencia y los trabajos se pueden escribir además del francés, en español, portugués, italiano, inglés, alemán, holandés, ruso y esperanto.

Proyecto para editar los escritos de Amalia Domingo Soler

LISTA DE SUSCRIPCIÓN

Suma anterior.	305	ejemplares
Bernardo Raida, de Tánger.	1	»
Dolores Candela, de Jijona	2	»
Una señora inglesa	6	»
Total.	312	ejemplares

(Sigue abierta la suscripción).

Excelsior

No ofendáis la memoria de los muertos,
ni rencoroso afán, juicios inciertos
del pasado, os arrastre á proferir;
porque, en alas del éter impalpable,
la palabra es misiva que, inerrable,
suele el alma del muerto recibir.

Al perder de este mundo el escenario
el hombre, sus despojos al osario
solemos tristemente consignar;
pero vencida la sensual materia
abandona el espíritu la arteria
y alza el vuelo á la esfera sideral.

No hay extensión sin vida; el infusorio
fecunda en las moléculas su emporio;
palpita el polvo y se ilumina el mar;
reina el hombre en el valle, en la espe-
[sura
las fieras, las aves en la altura,
y en el espacio inmenso lo inmortal.

Nada se pierde; fuerzas misteriosas
conducen al perfume de las rosas
lo mismo que al sonido ó á la luz;
en el espacio la visión macabra
persiste de los hechos; la palabra
resuena aún del que murió en la cruz.

Así también, las frases irrisorias
que ofenden de los muertos las memo-
[rias
reviven en su espíritu el dolor,
que el pensamiento dirigido á ellos,
vuela, como los diáfanos destellos
que obedecen á un polo transmisor.

No insultéis ni vejéis á los que fueron
reflejos de los tiempos que vivieron,
ó juguetes de pérfida pasión;
para juzgar los hechos es la Historia;
¡á vosotros os queda la alta gloria
de elevar por el muerto una oración!

AIZPURU AIZPURU.

*Suscripción para recaudar fondos al objeto de erigir un
Mausoleo en donde guardar los restos mortales de la
insigne escritora espiritista D.^a Amalia Domingo Soler.*

	Ptas.
Suma anterior.	2523'15
Manuel Rueda, de Albuera.	0'45
Enrique Veims, de Cuenca.	1
Una señora inglesa	120
Josefina de Ojeda, de Mayarí.	5
Total.	2449'60

(Sigue abierta la suscripción).

Bibliografías

La teosofía al alcance de todos, por W. Hudson Hand. Traducido del inglés por dos miembros de la S. T. Barcelona, 1910.

La Rama Arjuna de Barcelona ha publicado para ser repartido gratis un interesante folleto de iniciación teosófica, en el que con lenguaje fácil y al alcance de todas las inteligencias se descorre el velo de la Ciencia de los Dioses, y muestra el ancho campo de estudio que posee esta importante doctrina.

Felicitemos á los traductores del folleto, y en particular á la Rama Arjuna, por este rasgo de altruismo en pro del conocimiento.

* * *

Hemos recibido un folleto titulado **Filosofía Vedanta**, discursos pronunciados en el Congreso de las religiones celebrado en Chicago en 1893, por el Swanzi Vivekananda, representante de la religión de los indos en Norte América. En él, el autor de *Los Vedas* y *Filosofía Yoga*, con los aforismos de Patanjali, nos da algunas ideas generales sobre su religión, discurrendo con lógica sobre la marcada tolerancia que posee *La Vedanta* con respecto á las demás religiones.

* * *

Sobre el arte de enseñar á leer y escribir. El conocido editor señor Calleja, autor de varias notables obras pedagógicas, ha escrito un interesante estudio sobre el difícil arte de enseñar á leer y escribir, en el que analiza y comenta todos los métodos que en España y América se siguen en las escuelas de instrucción primaria, y pone de relieve los graves defectos y peligros que presentan en la práctica ciertos métodos que se emplean en algunos Centros docentes americanos, donde, por prescindir de los sistemas adoptados por los pedagogos españoles, se invierte en la enseñanza de la lectura más del doble del tiempo necesario.

Es una curiosa obrita que el Sr. Calleja regala á quien se la pide; y creemos de especialísimo interés para los literatos españoles el capítulo titulado: *Libros exóticos*.

Ecos y noticias

Ha desencarnado, á la edad de 20 años, un hijo de nuestro buen amigo y hermano en creencias D. José Gutiérrez Cantos.

Acompañamos en su justo dolor al hermano Cantos, deseándole halle consuelo en nuestra hermosa y consoladora doctrina, y al espíritu libre, un despertar lisonjero en el mundo de la realidad.

* * *

El día 6 del corriente, el Centro de Estudios Psicológicos «La Caridad», de Alicante, celebró una velada literaria para conmemorar el aniversario de la desencarnación de Amalia.

En ella se pronunciaron elocuentísimos discursos, ensalzando la noble y grande misión realizada por Amalia.

También tomaron parte en la fiesta los niños del colegio laico «La Caridad», que recitaron inspiradísimas poesías.

Sigan nuestros cofrades de Alicante propagando el Espiritismo.

* * *

Ha llegado á Madrid, de su viaje por América, nuestro querido amigo y distinguido colaborador D. Mario Roso de Luna.

* * *

En atención á que asciende á 200 pesos el déficit mensual que viene teniendo desde hace algún tiempo la Junta Permanente del II Congreso Espirita de México, acordó esta entidad introducir algunas economías en el presupuesto de gastos.

Con objeto de ayudar á la Junta, algunos acreedores á la misma han renunciado generosamente á sus sueldos.

La mencionada Junta ha trasladado su domicilio al núm. 4 de la calle 1.^a de la Violeta.

* * *

Han desencarnado nuestros queridos amigos y entusiastas hermanos en creencias D. Manuel Martínez García y D. Justo Cuenca Gómez, en Albacete y Frailes, respectivamente.

¡Séales el espacio ligero!

* * *

La nueva directiva del Centro «Faro Psicológico», de Santurce (P. R.), ha quedado constituida en la forma siguiente:

Presidentes honorarios: Licenciado Rosendo Matienzo Cintrón, D.^a Agustina Guffain Vda. de Doittau, Lcdo. Rafael López Landrón y D. Manuel Figueroa.

Presidente efectivo, D. Fulgencio Cifredo; Vicepresidente, D. José Gandía; Secretario, D. Salvador Font; Vicesecretario, D. Alejandro Reina; Tesorero, D. Juan Obrer; Vicetesorero, D. Manuel Vega; Vocales: D.^a Olivia Paoli Vda. de Braschi, D.^a Teresa B. de Obrer, D. Francisco Pelati, D. Mariano Domenech y D. Enrique Betancourt

* * *

En la reseña que publicamos en este número de las fiestas de Tarrasa, se repartieron unas hojas de propaganda kardecista, intituladas: *Necesidad de la regeneración humana por el dolor*, las que fueron muy bien acogidas por el culto pueblo de aquella industriosa ciudad.

* * *

El día 25 del pasado Mayo, pasó á mejor vida, en Palamós, la consecuente y racionalista hermana D.^a Gracia Cortar de Matas.

Su entierro fué puramente civil, asistiendo al acto un gran número de espiritistas y librepensadores.

Deseamos al espíritu liberto un feliz despertar en el mundo de la realidad.

* * *

Nuestro buen amigo D. Francisco V. Ibarguengoitia, de Tula (México), que

con motivo del ciclón del mes de Agosto de 1909, que devastó casi todo aquel Estado de la confederación mexicana, quedó sin hogar, va poco á poco trabajando por la reedificación del mismo, sin que por ahora haya exhalado una queja contra lo desconocido.

Felicítamos á nuestro querido hermano por este rasgo que enaltece su persona, y le deseamos siga en esta forma, sin temor á las adversidades de la vida.

* *

En la ciudad de Bahía Blanca (R. A.) se fundó, el 1.º de Mayo, un Centro espiritista, titulado «La Paz»; su presidente, el Sr. D. Nicolás Salinas, pronunció un elocuentísimo discurso en pro de la doctrina kardecista.

Terminó su vibrante peroración con estas palabras del gran tribuno español D. Emilio Castelar:

«Para cruzar los mares de la vida se necesita embarcarse en la nave de la fe.

»En esa nave se embarcó Colón y encontró un nuevo mundo. Si el nuevo mundo no hubiese existido, Dios lo creara, en las soledades del Atlántico, tan sólo para premiar la fe y la constancia del hombre».

Ojalá sea el Centro «La Paz» foco donde irradie viva luz espiritualista, para bien y progreso de aquella parte del continente latino.

* *

En 1901 ocurrió, en el pueblo de San Fabián (Chile), la siguiente aparición pública:

El destacamento de soldados americanos ocupaba la casa parroquial y otra casa grande, al frente de aquélla, distante unas cien varas, al través de la plaza. Un día, al anochecer, el centinela de la segunda casa vió á un personaje, vestido de general revolucionario, que atravesaba la plaza. Dió aviso al jefe, y echaron el ¡alto! varias veces al desconocido, que, sin hacer caso, seguía al través de la plaza. El centinela apuntó el fusil para hacer fuego; pero el jefe, viendo el peligro de que la bala hiciera blanco en las casas de enfrente, dió orden de tocar los pitos de alarma, llamando á los soldados de la casa parroquial. Estos acudieron inmediatamente, y notando la presencia del personaje desconocido, se dirigieron á su encuentro; mas al aproximarse unas diez varas, el general revolucionario desapareció, no obstante hallarse en medio de una plaza extensa y limpia de escondrijos.

Esta aparición se reprodujo dos noches consecutivas, á la misma hora, causando cierta alarma á los soldados americanos.

Algunos vecinos decían que el traje y fisonomía eran los del general Antonio Luna, muerto en Bulacán.

* *

El día 2 del actual contrajeron matrimonio ante el juez municipal del distrito de la Lonja de esta ciudad, nuestro querido amigo y hermano D. Pedro Roca con la señorita D.ª Trinidad Martínez Pastor, siendo testigos los hermanos D. Uldarico Torras y D. José Colomé.

Felicítamos á los recién casados y deseamos que el ángel de la felicidad les envuelva con sus impalpables alas.

Por la libertad

Barcelona puede estar orgullosa de la gran manifestación liberal efectuada el día 3 de los corrientes, y con un orden admirable y digno de elogio, para reiterar al Gobierno que preside el ilustre demócrata Sr. Canalejas, el testimonio de su simpatía por la última Real Orden sobre los signos exteriores de los cultos disidentes.

Cien mil hombres, que integran la masa viva de esta gran metrópoli, dieron, el día 3 de Julio, un gran rasgo de ciudadanía al exteriorizar con su presencia y su entusiasmo un acto hermoso, hijo sólo de los pueblos cultos y libres de toda tutela monástica y rancia.

Pasáronse los tiempos medioevales en que el oscurantismo y la ignorancia infiltraban en las clases proletarias el desconocimiento completo de la vida, de sus deberes y de todo lo que implica civilización; hoy, el pueblo, se ha asimilado lo nuevo, lo progresivo, lo útil, lo positivo, lo que ha de darle energías para la lucha por la existencia corporal y espiritual.

Por eso en ese día, el pueblo en masa, que no quiere tiranías, ni despotismos de los que quieren dominar el mundo con sus amaneradas cortesías é hipócritas sonrisas de rufianes, dió una nota de libertad sumamente hermosa, una página de anticlericalismo que perdurará eternamente en los anales de esta nación entusiasta y altiva, pues á la gran manifestación que aludimos concurren monárquicos, liberales-demócratas, republicanos federales y radicales, socialistas, masones, librepensadores y espiritistas; en fin, todos aquellos que son hombres justos y cuyas conciencias no se hallan corrompidas por la inmoralidad de los del campo de enfrente.

Nosotros, como obreros del progreso, nos congratulamos de la gran manifestación barcelonesa; felicitamos á todos los anticlericales por su adhesión personal al acto, y deseamos que pronto la libertad de conciencia sea en España un hecho y no un mito.

LA REDACCIÓN.

El Deber

Uno de los medios más claros y convincentes que la Humanidad posee para su desarrollo consciente y progresivo es el del Deber.

¡El Deber! ¿qué es el Deber?...

No quiero coger diccionarios, ni hojear á Roque Barcia, ni daros una definición académica de lo que es el Deber, porque cuando hablo y siento la Filosofía espírita, y me recreo contemplando sus dulces panoramas, sus estéticas lontananzas, sus prados perfumados de fragantes flores, y sus deliciosos matices éticos, no sigo reglas, ni principios universitarios creados por los hombres en el claror de su terrible infancia, pero sí sigo los nacarados impulsos del corazón, los estímulos vitales de la conciencia: rompo, pues, viejas tradiciones, moldes rutinarios y arcaicos, para consagrarme todo por entero á la Verdad, para guiarme tan sólo por esa luz vivísima y refulgente que emana nítida de la intimidad del *yo* y volar en aras del holocausto nazarethiano hacia las esferas de la fantasía y del misterio, donde los mundos siguen impertérritos sus órbitas elípticas, y donde los soles son puntos microscópicos é infinitesimales comparados con el piélago inmenso del vacío, con el incommensurable Espacio, con el Infinito, arcano sublime, mansión excelsa de una Divinidad que es todo misericordia y justicia...

El Deber es la realidad del sentimiento, la consagración más hermosa y patética que hace el hombre en su favor ó en el de sus semejantes cuando siente su pecho que arde al choque fosfórico de un destello mágico, inefable.

¿Cuántas veces no nos hemos regocijado por la práctica del Deber? ¿cuántas veces no hemos palpitado de entusiasmo y no hemos recibido corrientes astrales por la práctica del Deber?

Siempre, porque el Deber era la buena obra, el rayo divino que una mañana de primavera hizo vibrar con celeridad nada común las fibras más delicadas de nuestra intimidad, el esfuerzo porque hacíamos por destruir nuestras inmundas pasiones que se agitaban en torbellino; porque el Deber eran los versos que componíamos al Creador mientras tañíamos con placidez de égloga virgiliana el rústico caramillo de los campos mantuanos, ó cuando soñábamos despiertos en un platanar del Pireo, bajo el sol incendiado de la Grecia; porque el Deber era la hostia santa que salía del tabernáculo del Trabajo, y se elevaba esplendorosa hacia el azur de pórvido envuelta en aureolas de nieve; porque el Deber era la moneda de cobre que dimos al necesitado y harapiento mendigo; porque el Deber era, en fin, la pureza de sentimientos, de energías pensantes que revelaban dominio psíquico y magnificencia.

¿Quién, pues, es tan ingrato que no siente en su conciencia la voz sagrada del Deber? ¿y quién no absorbe la copa de este néctar dulcísimo que embriaga, cual verjel de limoneros, en arrobamiento extático el espíritu hacia los mundos siderales, donde todo es Luz, Amor y Belleza?

Nadie, porque el hombre de rectitud de miras, claros ideales y que conoce la vida en sus múltiples y variadas manifestaciones, es un esclavo del Deber, de este ornamento metafísico, único vestido por medio del cual se llega al pináculo de la Gloria y del Progreso.

Ahora bien; la práctica del Deber debe de llevarse á cabo al amparo del Misterio, sin ruidos mundanos, sin

campanillas que entorpezcan la acción bienhechora del sentimiento; en estos actos la Ley es muy recta, tanto que por un ápice de ambición se pueden destruir todos los adelantos del mañana.

Ya lo dijo Jesús: Que no sepa la mano derecha lo que haga la izquierda.

Es, pues, condición necesaria y suficiente en la práctica del Deber, ejecutar éste á escondidas aun de nuestros mismos amigos y parientes, y sobre todo que nunca salga de nuestros labios el orgullo y la vanagloria para empequeñecer á los oyentes.

No distraigamos, pues, la imaginación con lo nimio, con lo ínfimo, con lo negativo de la vida; pensemos que nuestra existencia es progresiva, y para llegar por cima de esas nebulosas que nuestra vista abarca, necesitamos bregar mucho en todos los escenarios mundiales, y sobre todo practicar el Deber, cultivar esa flor de delicado aroma, que nace en este ingrato suelo, y entonces, sí, tendremos un despertar sublime, augusto, magno, porque el Deber es la Belleza, el Amor, la Caridad; en una palabra, el Bien, y por el Bien se reorganizarán los pueblos, se fertilizarán las ideas y la Humanidad llegará al summum del perfeccionamiento y á la atmósfera de la Luz.

¡Loor, pues, al Deber!

FEBO DE LIMOSIS.

Religión y religiones

El género humano se compone de esclavos y verdugos. Es un montón vil de ceniza, en el que los tizones son los héroes; paja que apaga un soplo y un soplo enciende; multitud que vemos pasar y después huir como una humareda que rápidamente se disipa. Sus jefes no tienen objeto, sus

dioses no tienen norma. Cañones reemplazando á los carros llenos de haces; tronos, hogueras, arcos triunfales, estatuas de Césares ecuestres, reflujo de sombra, después de un flujo de libertad, odio y ruido; ¿esto es la humanidad! La vida camina entre tinieblas; sólo la muerte es lúcida; la ciencia conduce á la desesperación; todo engaña y los espíritus se hieren con los escalpelos. Los sentidos llaman obscenamente á la razón; en la carne crece el infame parásito del vicio; el mal tienta al espíritu, y el espíritu, temblando, vacila. La conciencia debe servir de regla al hombre, es verdad; pero sin duda tiene miedo, porque habla en voz muy baja. Aunque el cielo tiene también su obscuridad, ¿existe un rincón del firmamento que no lance al hombre miradas de indignación? ¿Hay acaso una virtud que las dudas del hombre no maltraten ó nieguen? Preguntádselo á todas las virtudes; interrogad al sacrificio, á la bravura y al amor sobre la idea que tienen del hombre. La justicia tiembla cuando se fija en su toga; la bondad se ve mordida en el pecho por sus ingratos hijos. El deber es una antorcha apagada.

*
* *

Tú dices: «Veo el mal y veo el remedio. Busco la palanca porque soy Arquímedes». El remedio consiste en obrar bien, y la palanca en amarlo todo y no envidiar nada. Hombre ¿deseas encontrar la verdad? Pues busca lo justo.

*
* *

En cuanto al dogma, nuevo y joven, ó viejo y desacreditado; en cuanto á las santas fábulas, en cuanto á las religiones que inoculan el error con el contagio, en cuanto á esos sabios doctores, que unos maldicen lo que otros bendijeron; en cuanto á todos los Koranes que cada cual inventa, que constituyen incomprensible confusión, no comprendéis, estudiándolos, nada real.

Después de todo, nada importa que el hombre rece ó

crea; que adore el Todo informe, ó al espíritu puro, ó una estatua de bronce, ó un pedazo de azur; nada importa que el hombre se extravíe en el cielo ni que le fanatiche el hedor de las hogueras que atiza; nada importa que su religión tenga pies, manos y sentidos y se entregue á los apetitos humanos, ó que sea vapor, humo y sombra; nada importa que en la iglesia su Dios se petrifique ó se volatilice, que adore una idea ó adore un templo. ¿Qué importa todo esto al precipicio enorme, en el que la vida se transforma en sombra, en el que el soñador sólo percibe vagamente la inconmensurable caída, en el que la luz, palideciendo en el vacío sin límites, muere en la negrura de silenciosas inmensidades?...

*
* *

Después de esos torbellinos de creencias marchitas; después de esas larvas, que se llamaron Bel, Amón, Jano, Rhea, Osiris, Odin y Thor, que la guerra creó; después de esos infiernos, de esos edenes, de esos cielos y de esos delirios, en que las huríes daban la mano á las walkirias; después del dios Buey, después del dios Dragón, que brillaron y desaparecieron, ¿qué le importa al infinito que el hombre invente una religión más?

*
* *

Cada una de las religiones que inventó el hombre es una prueba de su impotencia, apoyada en la cólera. Cada religión es un aborto de la indignación humana ante el Sér y ante el firmamento: el dogma, sea judío ó griego, no hace más que empequeñecer la verdad, el ideal, la justicia, la luz y la unidad: todos los cultos son únicamente, así en Menfis como en Roma, reducciones de lo indivisible, sombras de la claridad, modelos de lo infinito ajustados á lo humano. Su rayo lo representa un brazo que lanza un dardo encendido; su círculo no admite la inmensidad; su abismo lo llenan un Odin ó un Adonai.

*
* *

Pues, bien, pensadores, negad si queréis el Olimpo y el Sinaí; pero en vez de perder el tiempo ocupándoos de ese vano cielo que se apoya en un monte, de Eolo, agujereando los odres de la lluvia, de los cuatro caballos de Apolo relinchando al ver que desciende la noche; en vez de ocuparos de esos palacios de nubes y de llamas, en los que flotan transparentes dioses y diosas, que, según sus creencias, llaman los hombres Alah, Sabaoth, Fó, Theos; en vez de ocuparos del mar que en el desierto tenebroso dejó huir á Moisés, abriéndose para que pasaran los hebreos; en vez de ocuparos de la luna extraña del Calvario, roja de la sangre que Jesús sudó, y del falso sol que paró Josué; en vez de ocuparos de todas esas cosas, ocupaos de la realidad, del prodigio de la muerte creando la vida y transformando la tumba en el sitio altísimo en que el alma construye su nido; ocupaos de los milagros de los gases, de las fuerzas, de los imanes; del infinito tenebroso, lleno de deslumbramientos; de la sombra, que contiene más soles que el mar olas; de la confrontación formidable de los mundos; de la estrella, astro central, y de la tierra, que gira alrededor del hombre; de los cometas, de los fuegos, de los bólidos, de los torbellinos de las esferas y de los globos sólidos y de universos sin fin; ocupaos de las profundidades santas; enseñad á los sacerdotes los abismos de la vida y los océanos de los seres, y les haréis exclamar: «¡No, eso no existe! ¡Eso sería un horror!» Entonces veríais combatirse enfurecidos los cultos, lanzarse los paganos contra Hicetas y los cristianos contra Galileo. Se estremecería el altar en el mundo conmovido, se asustarían los doctores en los templos y las religiones retrocederían ante Dios.

Bastante tiempo pesaron sobre los hombres la fábula, el terror y el fanatismo. Basta ya, sacerdotes; basta ya de que la bacante desnuda se ría acostada en el bosque; basta ya de que expire desangrando el indio pendiente de garfios de

hierro: basta ya de que la madre alimente con la carne de su hijo al monstruoso dios Baal Berith; basta ya de que aquí consagren un templo á la Noche y allá un templo al Hambre; es hora ya de que los hombres vivan la vida de la realidad.

VÍCTOR HUGO.

La Caridad

Poesía medianímica obtenida en Almansa, por Ana Medina

Siempre que voy al asilo
y veo á los pobres niños
que crecen sin los cariños
de su maternal amor,
sobre sus cunas heladas
reclino mi sien marchita
diciendo: «Aquí se halla escrita
una escena de dolor».

Estos seres no han tenido
madre que los bendijera,
ni padre que les quisiera
en su amarga soledad;
nacieron por su infortunio,
meció su cuna el olvido,
y son el fruto podrido
que arroja la sociedad.

Claustro materno encontraron,
pero padres no tuvieron,
materia sólo pidieron
estos espíritus, sí;
por eso les fué vedado
el hogar y sus placeres,
¡sabe Dios lo que estos seres
vendrán á pagar aquí!

Tal vez inclinó su frente
el peso de una diadema,
y su voluntad suprema
á los pueblos subyugó;

quizás fueron los tiranos
que dominaron al mundo,
y Dios, justo, sin segundo,
su soberbia destruyó,

lanzándolos á la tierra
de expiación y de negrura,
sin tener en su amargura
un padre á quien bendecir;
sin que un recuerdo bendito
hallara asilo en su mente;
la miseria es su presente,
el crimen su porvenir.

Por eso les fué vedado
el hogar y la familia,
todo en ellos se concilia
para inducirlos al mal.

—Si yo, sin haber pecado,
en la miseria me encuentro,
si aquí, en este asilo ó centro
me tratan cual criminal;

si estoy como el paria errante,
como el leproso maldito,
yo vengarme necesito
de esta espantosa crueldad.
Pan duro me tira el hombre,
mi venganza va á su cargo,
no existe pan más amargo
que el pan de la caridad.

Esto dicen, y realmente
casi está justificado,
no sabiendo del pasado
su criminal proceder;
por eso el Espiritismo
encierra la dicha humana,
pues de su razón emana
la historia de nuestro ayer.

No hay lágrimas, no hay suspiro,
no hay lamento que no tenga
un algo de donde venga,
y que de un algo va en pos;
¡bendito por siempre seas
racional Espiritismo!
conociéndose á sí mismo
el hombre comprende á Dios.

Sí, Dios es una utopía,
una esperanza irrisoria
con el infierno y la gloria,
y con la inactividad;
¿en Dios límites? ¡locura!
quien tal cree no tiene seso,
el símbolo del progreso
es Dios y la eternidad.

Siempre que voy á la inclusa,
y miro á los pobres niños,
que crecen sin los cariños
que llenan el corazón,
digo con negra tristeza
y amarga melancolía:
pobres seres, ¡qué sombría
hallaréis esta mansión!

Mas ¡ah! vuestro pensamiento
sin duda fué más sombrío
cuando por libre albedrío
quisisteis aquí venir.
¡Qué de historias! qué episodios
habrán en vuestra existencia,
cuando vais con la indigencia
conquistando el porvenir.

¡Hermanos espiritistas,
propaguemos nuestra idea,
para que más dulce sea
de estos niños la orfandad;

inculquemos en su mente
los principios de justicia,
para que su alma propicia
vaya en pos de la verdad!

¡Cuán ciegos sois en la tierra!
cuando el efecto tocáis
por su causa preguntais:
¿dónde está vuestra razón?
¿no comprendéis que no hay hecho
que no tenga antigua historia,
y que guarde en su memoria
del pasado vibración?

Comprended que Dios es grande
y su poder infinito,
á nadie dejó proscrito
en el valle del dolor;
que á todos sus brazos tiende,
siendo universal su amparo,
que nunca se apaga el faro
de su inextinguible amor.

Del hombre que es un pigmeo,
¿qué vale su inteligencia?
¿cómo no dar preferencia
al que los mundos formó?
Dios es luz, es alma y vida,
y con su poder supremo
perdona al hombre blasfemo
porque no le comprendió.

Perdónale su locura,
tú que la forma le has dado;
y al espíritu increado
¿cómo se le ha de copiar?
Sólo enaltece su gloria
la brisa con su murmullo,
la tórtola con su arrullo,
y con sus olas, el mar.

La naturaleza entera
su grandeza patentiza,
ella sola diviniza
al infinito Creador.
Adoremos al Eterno
dándole holocausto y gloria,
grabando en nuestra memoria
esperanza, fe y amor.



TERESA.

Un ruego á todos los lectores de esta Revista

Queridos hermanos: En nombre de todos los individuos que constituyen los Grupos de investigaciones psíquicas de Madrid, titulados «Díodoro Luis» y «La luz del bien común», este último recién constituido, me dirijo á vosotros en demanda de auxilio pecuniario á favor de una hermana nuestra que después de agotados sus propios recursos en médicos y medicinas para atender á su ya larga enfermedad, sin resultado satisfactorio, sufre en el lecho la horrible tortura de una parálisis de medio cuerpo inferior y llagada á consecuencia de las *evacuaciones naturales*, no sentidas por la misma parálisis de todas esas partes.

Estas llagas se le formaron en el Hospital por el abandono de las hermanas llamadas de la caridad ó enfermeras descuidadas. Su familia consta de una hermana costurera, que no puede atender á la costura por tener que ocuparse de la enferma, y un hijo que está de dependiente en un comercio con un sueldo insignificante que malamente le alcanza para vestirse decentemente como lo exige el puesto que desempeña tras de un mostrador; y aun así atiende á su madre todo lo que puede en perjuicio de sí mismo.

Pues bien; esta hermana y este hijo, al verla en aquel estado en el Hospital, la trajeron á casa creyendo que en ella se curaría por lo menos de las llagas; y así están los dos, tía y sobrino, á su cuidado, la una de día y el otro de noche.

La situación, como veis, es crítica y digna de tenerse en cuenta para poder, aunque no sea más que en parte, prestarles nuestra pequeña ayuda, sustrayendo á nuestras propias necesidades un pequeño óbolo.

La enferma se llama Francisca González Ortiz, de cuarenta años, y vive calle de las Dos hermanas, 13, 5.º, derecha.

Estos dos Grupos antes mencionados solicitan este favor de todos sus hermanos, encabezando esta suscripción con 40 pesetas, rogándome á la vez suprima el nombre de cada uno y su respectiva cantidad; lo que hago con gusto, puesto que soy partidario de que hágase el milagro y no importa quien lo realiza.

B. RODRÍGUEZ.

*Suscripción abierta á favor de D.ª Francisca González Ortiz,
de Madrid:*

Del Grupo «Díodoro Luis» y «La luz del bien común», de Madrid	40	pesetas
Grupo «Amor y Vida», de Barcelona	5	»
Total.	45	pesetas

(Sigue abierta la suscripción).

Teurgia

¡Descubrios é inclinad las frentes con respeto!

Ante hechos de la magnitud y transcendencia de los que vamos á relatar, sería irreverencia vergonzosa permanecer cubiertos.

Dos verdaderos amigos, Kabalista Cristiano el uno y Martinista S. : I. : el otro, por amor al Bien, practican sigilosamente el Ocultismo, con los infelices, con los desheredados, para atenuar ó librarles de sus dolores.

¿Romanticismo exotérico? Tal vez; pero ¡qué consolador, qué hermoso, qué fecundo y qué placeres tan grandes proporciona!...

Estupefactos de admiración, temblorosos todavía al recuerdo de la intensa emoción experimentada, con la voz tenue y velada que la modestia impone, os decimos:

Vive en Madrid una interesante viuda, de 45 años de edad, D.^{ña} C. M., rudamente castigada por el infortunio, sublimada por el constante sufrimiento, que se iba, se iba por momentos, víctima de la *insuficiencia de la válvula mitral*.

Inspiraba profunda compasión ver aquel cuerpo, todavía joven, extenuado y caduco, prematuramente encorvado... con dolor de cabeza constante, sofocaciones, insomnio, palpitaciones con cualquier motivo ó sin él, falta de apetito, imposibilidad de inclinar la cabeza hacia adelante y de tomar en el lecho la posición *decúbito supino*. Desnutrición grande, *facies cardíaca* y la mirada tristísima. En el hemisferio cerebral izquierdo, existían puntos congestionados y otros anémicos. Y para completar el cuadro, padecía frecuentes hemorragias internas abdominales. Mientras el medio cuerpo superior presentaba síntomas de congestión, el inferior estaba frío como el mármol. ¿Para qué seguir? Facultativamente, la enfermedad había sido diagnosticada y prescrito el tratamiento alopático apropiado.

Dos huerfanitos, niño y niña, de 4 y 5 años respectivamente, sin más amparo que el de su abuela, D.^{ña} C. M., nos decidieron á intentar la curación, para retener aquí abajo á este sér cuya debilidad anunciaba el próximo término de su dolorosa misión sobre la tierra.

Las circunstancias eran propicias; el sol y la luna en *serxile*, exaltado el primero, en su casa la segunda y á la hora de Venus, tuvimos la insigne gracia, el altísimo favor de servir de instrumentos de la divina Providencia, el 14 de Abril de 1910.

¡Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo!

Un cuerpo fluídico humano, consumido substancial y dinámicamente,

ha sido teúrgicamente reconstituido y curada una enfermedad cardíaca que se reputa incurable.

Los detalles del procedimiento empleado son conocidos ya de quienes deben conocerlos; la previsión nos impone el deber de reservarlos al público y éste se conformará con saber que la polarización del fluido substancial terrestre fué invertida en un lugar determinado.

El *Corazón* y la *Belleza* ocuparon el lugar del *Reino* en aquel punto, y la enferma, puesta previamente en estado sonambúlico, vió una mujer, desnuda, de incomparable hermosura. Era ella, la nacida de la espuma del mar, en honor de quien se erigieron tantos templos en la antigüedad, la que representa el elemento *Agua*, substancia plástica de las formas en su perfección estética.

Del seno de la Tierra, de la morada de su esposo Vulcano, es todavía *Marte*, la Acción, quien la llama, para una obra de amor, mejor dicho, de caridad, porque la voz que la llamaba se inspiraba en la iniciación cristiana y en la de Santa Kábala.

¡Sublime unidad de la *Verdad única*, que se nos muestra radiante á través de todas las teogonías!

Ninguno de nosotros esperaba, ni suponía remotamente, que la bellísima mitología griega surgiera en nuestras ceremonias; por cuya razón hay que descartar en absoluto la posibilidad de una transmisión de pensamiento. Aun hay más. La enferma apenas nos indicaba breve y concisamente lo que veía; se mostró profundamente admirada y nos anunció solamente que veía en el lugar de la operación «una figura». Fué 24 horas más tarde, cuando encontramos, en la meditación, la solución del enigma, y al día siguiente la enferma nos confirmó, en estado sonambúlico, la certidumbre del descubrimiento que intelectualmente habíamos adquirido.

A los pies de Venus surgió un manantial de agua cristalina; también inesperada para nosotros, que pensábamos en el fuego terrestre...

A nuestra orden, la enferma se aproximó á la fuente y tomó cinco veces la substancia plástica necesaria para la reconstitución substancial de su cuerpo fluidico, llenándose una mano del fluido de vida, que derramaba lentamente y solemnemente en las diversas regiones de su cuerpo que tenían necesidad de ella, sobre su cabeza, su nuca, espina dorsal y pecho, hasta declarar que no necesitaba más.

Así fué regenerado, dinamizado el organismo fluidico por la exposición racional á las polaridades terrestres Norte-Sur; primero en Heteronomía y después en Isonomía, para tonificar.

Holgará consignar que acompañamos nuestras operaciones de la oración, fervorosamente sentida, y obtuvimos el beneficio solicitado, gracias al auxilio potente de El, en cuyo santo nombre habíamos operado, curiendo nuestra debilidad é ignorancia, como con un escudo invulnerable,

formado con el nombre bendito, ante el cual todas las rodillas deberían doblarse.

D.^a C. M. despertó curada.

El apetito y el sueño han vuelto. Se ha restablecido la temperatura normal en todo el cuerpo físico. En el corazón no se percibe ya el ruido de soplo, característico de la enfermedad que padecía. La columna vertebral parece haberse erguido. La fuerza y el deseo de vivir se manifiestan en la alegría del rostro, la viveza de la mirada y en todo el organismo, rejuvenecido por diez años.

¡Alabad al Eterno!

Al pie de estas líneas, rigurosamente exactas, y en las que publicamos lo estrictamente necesario, nada más con el fin de que puedan servir acaso para obtener un bien mayor aquellos de nuestros prójimos que gusten de meditar, podíamos, en justicia, estampar la conocida divisa notarial: *Nihil prius fide*.

CASTOR Y POLUX.

Los hombres que se ocultan con el anterior pseudónimo nos merecen entera confianza; por esto no titubeamos en insertar este escrito, si bien, como es natural, les dejamos toda la responsabilidad de las afirmaciones que en él estampan.

Suscripción para recaudar fondos al objeto de erigir un Mausoleo en donde guardar los restos mortales de la insigne escritora espiritista D.^a Amalia Domingo Soler.

	Ptas.
Suma anterior.	2449'60
Segundo Rodríguez, de Santander	1
Rodrigo Martínez, de Porto Alegre.	1'50
José Pelaez García, de Arenas	2
Total.	2454'10

(Sigue abierta la suscripción).

El Espiritismo y la Ciencia Oficial

Lo que constituye la gran fuerza del Espiritismo es que se apoya, ante todo, sobre hechos perfectamente observados.

El materialismo y el Espiritismo tienen necesidad de ciertos *postulados*, es decir, de principios primeros, cuya admisión es necesaria para establecer sus doctrinas; pero el Espiritismo se limita á atestiguar hechos, á examinarlos con rigor, y de su conjunto deduce las teorías destinadas á explicarlos.

Conste que no me refiero á hechos *científicamente* atestiguados por los más grandes sabios del mundo y que abrazan todos los fenómenos llamados espíritas, y tampoco á ciertas comunicaciones firmadas con nombres ilustres y cuyos pensamientos, estilo y ortografía producen náuseas á todo hombre algo instruído.

¡Pues bien! Los hechos perfectamente observados han demostrado, con exactitud, que cuando el hombre muere se disuelve su cuerpo material; pero su *espíritu*, su *yo*, sobrevive y puede, en condiciones determinadas, revelarse con la plenitud de sus facultades. Estos hechos han establecido igualmente que el espíritu que se manifiesta no es una representación virtual del hombre que vivía sobre la tierra, sino una individualidad perfectamente definida; un sér que posee un cuerpo flúidico (*periespíritu*) que reproduce el aspecto físico de la que fué su envoltura material.

La existencia de ese cuerpo se ha demostrado, no solamente después de la muerte, sino también durante la vida terrestre. Casos muy numerosos de *desdoblamiento* establecen, sin discusión posible, que el cuerpo de un sujeto permanece en un lugar, en tanto que su espíritu, revestido de su cuerpo flúidico, puede ser visto en otro lugar y aun manifestarse tangiblemente.

Esta envoltura del espíritu, que presenta estados tan diferentes, desde el sér imponderable hasta el sér que puede pesarse, desde el sér invisible hasta el sér visible, que se colora, se anima, presenta todos los procesos vitales que se encuentran en todos los seres vivientes, nos hace penetrar en un mundo nuevo, real y, sin embargo, absolutamente ignorado de la ciencia oficial.

Desde hace más de cien años, los magnetizadores, y desde hace más de cincuenta, los espiritistas, afirman que el *periespíritu* irradia más ó menos al rededor del cuerpo físico, en razón directa de su pureza, como una luz á través de un globo; y esos señores de la ciencia oficial han alzado siempre los hombros y se han reído como locos cuando se les hablaba de

radiaciones flúidicas. ¡Pero se han visto obligados á capitular! En efecto; los descubrimientos recientes de las propiedades del radium y de los rayos X han demostrado, con toda evidencia, que los magnetizadores y los espiritistas tenían razón.

¿Estos descubrimientos han quitado la venda de los ojos á esos señores de la ciencia oficial y les han hecho desarrugar un poco el ceño que los hace tan insoportables? No. Pero no está lejano el tiempo en que se verán obligados por la opinión pública á dar serio testimonio de los hechos espíritas y á descubrir el Espiritismo, aplicándole algún nombre sacado del idioma griego, cien años después de haberlo descubierto Allan Kardec, así como descubrieron el magnetismo, bajo el nombre de hipnotismo, cien años después de Mesmer.

Y entonces, mal de su grado, se verán obligados á proclamar, *urbi et orbi*, que el Espiritismo que ellos acaban de descubrir (?) es una verdad *científicamente demostrada*. Eso no nos impedirá á los espiritistas gritar bien alto:

Todas las ciencias nuevas han acabado por penetrar en las Academias; pero nunca ha salido ninguna de ellas.

GENERAL H. C. FIX.

Un caso curioso de polaridad

El señor M. O. Cepille, de Alejandría, escribe:

«Una noche de Diciembre de 1870 haciendo experiencias de física, teniendo necesidad de enhebrar una aguja y no pudiendo conseguirlo, acerqué la extremidad del hilo á la llama de una bujía para quemar los filamentos; con gran admiración me apercibí de que la llama de la bujía era rechazada y se alargaba. Repetí la experiencia con los dedos juntos (sin el hilo), y el fenómeno se reprodujo á voluntad: volví á repetirla con los dedos de la mano izquierda y observé que la llama era atraída y se achataba.

»A la noche siguiente invité á mis amigos á que presenciaran la experiencia y observaron la desviación de la llama. Todos ellos ensayaron de hacer lo mismo, pero sin resultado.

»De aquí concluyó que las manos deben estar electrizadas ó «cargadas» como un imán, y que la llama estaba también electrizada ó imantada, sea positiva, sea negativamente. Me procuré diversos imanes para la experiencia, pero no obtuve resultado apreciable. Busqué los tratados de física más recientes sin encontrar citado el fenómeno en ninguno.

»Esta propiedad de mis dedos fué debilitándose y desapareció completamente en 1875».

Estudiemos

SOBRE MAGNETISMO ORGÁNICO

Desde hace bastantes años, cuando los directores espiritualistas de este Centro «Diodoro Luis», se propusieron deducir y comprobar el valor científico de la Doctrina Espiritista y sus primitivas idealizaciones, nos anunciaron que no seguirían su orden didáctico y emplearían alternativamente el método inductivo y deductivo para establecer los principios fundamentales de la Filosofía racional, fundada en la experimentación y la Ciencia única deducida de los hechos cosmogónicos comprobados, con las deducciones lógicas que la razón puede alcanzar una vez admitida la fuerza única y universal.

Se propusieron también unificar los conocimientos científicos con las ampliaciones necesarias para fijar un orden en la exposición de ideas que la especulación científica exige.

Efectivamente, este plan se ha ido desarrollando científicamente desde los hechos vulgares de magnetismo y Espiritismo, hasta las elevadas concepciones de los espíritus superiores que, al esclarecer la Ciencia única y universal nos ponen en relación con los Mundos superiores donde podemos observar que, los mismos fenómenos que en la Tierra, se producen en otras esferas, sin más diferencia que la mayor ó menor intensidad ó trascendencia en su producción y en su resultado.

Lo mismo que, de los primeros ensayos de magnetismo hemos llegado á la concepción de fuerzas sintéticas en las partes y en el todo; de los primeros hechos tiptológicos que demostraron la inmortalidad del alma, hemos llegado al concepto del progreso indefinido y de la vida universal, de tal modo que no nos ocuparemos ya de la célula orgánica sin tener en cuenta el contingente de fuerzas que en la Tierra concurren á su existencia, y por solidaria compenetración de actividades al Universo infinito.

De propósito han procurado todos de mútuo acuerdo, sin duda, simplificar y vulgarizar la Ciencia Espirita en lenguaje sencillo, sin tecnicismos, sin palabras forzadas y sin fibologías fraseológicas han podido expresar las idealizaciones más sublimes. Tampoco se han propuesto rectificar los procedimientos experimentales que sólo corresponden al trabajo de la observación directa y de comprobación práctica.

Por esta razón al discernir el concepto de la multitud de fuerzas admitidas para explicarse los fenómenos, han procurado con insistencia evitar agentes antagonicos y antitéticos.

Del mismo modo que el concepto del *Bien* y del *Mal* les entretuvo muchas sesiones para establecer la verdadera y única manifestación del *Bien absoluto* en todos los grados y relaciones infinitas, así también afirmaron que, *no existen ni pueden existir fuerzas contrapuestas, ni inferiores ni superiores*: porque cualquiera de ellas implicaría alteración de la fuerza única universal. ¿Cómo pueden resolverse estas dificultades? Sencillamente: como han resuelto el *Bien* y *mal*, á más ó menos bien; la luz y la oscuridad, á más ó menos luz; la fuerza centrífuga y centrípeta, á más ó menos intensidad; atracción y repulsión, á más

ó menos compenetración de actividad; fuerzas activas y pasivas, á más ó menos tensión radiante.

Así que, todas las influenciaciones físicas, orgánicas, vitales y anímicas, las han reducido á más, ó menos *Radio-Actividad*, palabras ya admitidas sin la suficiente comprobación por la Ciencia Oficial que ha deducido lógicamente de las influenciaciones de los agentes naturales que existe una radiación activa que altera y condiciona los elementos físicos y fisiológicos.

Si se entiende y se admite así, pronto la ciencia oficial dará un gran paso en el progreso efectivo, aunque á decir verdad, mientras no se admita la actividad esencial del espíritu que sintetiza en su organismo todas las fuerzas y todas las actividades solidarias, no se podrá establecer el concepto científico de las fuerzas que en los organismos particulares se desarrollan, y trascendentalmente de unos á otros organismos.

Entendiendo así el mecanismo psico-físico de las fuerzas que en los organismos particulares se desarrollan, y trascendentalmente de unos á otros organismos, podrán resolverse todas las cuestiones planteadas por materialistas racionalistas, sobre el origen de los seres, el transformismo y la selección natural.

También podrán ponerse de acuerdo los fisiólogos de distintas escuelas comprendiendo que, el funcionalismo orgánico depende de la actividad esencial de los seres, que, por ser activa en constante determinación, existe siempre; siendo, viviendo y actuando en sí mismos y en su esfera propia de actividad.

Sería necesario estudiar detenidamente el origen y desarrollo de la vida orgánica, para comprender las relaciones sistematizadas de los elementos y de los órganos por influenciaciones infinitesimales recíprocas de los sistemas celular, muscular, fibroso y plasmático que obran, se manifiestan y se determinan, obediendo á las influenciaciones íntimas de las actividades esenciales que á manera de un centro motor, influye y pone en movimiento actividades parciales, sin que sea necesario la intervención directa de la actividad pensante: como no es necesario tampoco la intervención química ó del químico para que las leyes naturales se cumplan; cuando disminuye el calórico, los líquidos se congelan, cada uno según su graduación térmica.

Lo mismo sucede en las funciones llamadas vegetativas, nutritivas y vitales: la actividad esencial existe y se determina en el sér, y por la compenetración de actividad la vida orgánica se produce, se mantiene, se modifica y se transforma, permaneciendo el sér siempre idéntico á sí mismo.

Mucho hay que hablar también respecto á los elementos constitutivos de los organismos, fisiológicamente considerados; los núcleos celulares parece que gozan de existencia propia con propiedades orgánicas y prolíficas; pero teniendo en cuenta que su existencia se origina, se mantiene y se elimina, en virtud de actividades funcionales armónicamente establecidas, se comprenderá que su efímera existencia depende del concierto armónico del conjunto que constituye el organismo; pero hay que contar con la existencia de estos elementos con propiedades particulares para contribuir á la vida orgánica, y precisamente de estas actividades infinitesimales depende la constitución y funcionalismo orgánico, totalizándose sus actividades del mismo modo que las actividades de los Mundos se totalizan para desarrollar la vida universal.

No importa que los núcleos y los Mundos se transformen, se licuen y se volatilicen; estas transformaciones son precisamente las que renuevan y constituyen las formas, desarrollando la causa formal.

Ya con estos ligeros apuntes para recordar lo que ya se ha impuesto en anteriores artículos sobre Magnetismo orgánico, podemos afirmar que los elementos físicos en funciones orgánicas, se encuentran en actividad constante, desarrollando fuerzas físicas, químicas, orgánicas y vitales, que á su vez, se resuelven en fluido eléctrico, orgánico, vital y anímico; y todos estos agentes unidos y combinados con los procedentes de otras actividades análogas, constituyen una fuerza que como manifestación de todas las que se determinan en el Planeta, podemos llamarla *fuerza ó fluido magnético*; pudiendo considerar este fluido como reservorio de las actividades vitalizadoras de la Tierra que todo lo compenetra, todo lo envuelve y con su inmensa tensión y su actividad, establece el equilibrio inestable de los cuerpos y de los seres, causando todas las manifestaciones de los actividades geológicas, metereológicas y atmosféricas. Así, y sólo así, se comprende la solidaridad y la compenetración de actividades y la dificultad de las magnetizaciones particularizadas entre objeto y sugeto.

Cuando un magnetizador dirige su influencia sobre un sugeto ú objeto cualquiera, le transmite su fuerza vitalizadora convertida en magnética; pero como subordinada á la actividad esencial anímica, el efecto producido dependerá de la intensidad influenciada desarrollada y de la capacidad receptora del sugeto en relación con las afinidades que puedan establecerse; porque estas acciones reflejas, son indispensables los tanteos de exploración, preparación y educación.

De otro modo no se conseguirá la verdadera fuerza magnética, sino formas pasivas de influenciación vital, como se realizan por contacto y compenetración inconscientemente en la vida de relación.

Esto que parece una dificultad, es una forma conveniente que diversifica la actitud magnética para poder conseguir el resultado que se observa como hipnótico, sugestivo y sonambúlico del que nos ocuparemos algo más concretamente para satisfacción de los que desean estudiar prácticamente estos fenómenos.

BENITO RODRÍGUEZ.

(Continuará)

AVISO IMPORTANTE. — *Estando ya en prensa la 2.^a edición de la traducción castellana del Bhagavad-Gítá, de D. J. Roviralta Borrell, editada por la Rama «Barcelona» de la S. T., tenemos la satisfacción de enterar á nuestros lectores que en breve aparecerá esta obra tan esperada por los teosofistas españoles. Bastará decir en su elogio, que esta nueva edición está hecha directamente del sánscrito, y que además de haber sido expurgada de algunos errores de concepto que había en la edición anterior, ha sido enriquecida con un mayor número de notas aclaratorias y filológicas.*

Revista de la Prensa

I

BRASIL

Hemos tenido el gusto de recibir la importante revista brasileña *O Pensamento* que, entre otras notables actualidades científicas y filosóficas, trae los Estatutos del «Círculo Esotérico de la comunión del Pensamiento». Todo amante de la Verdad, todo investigador de lo oculto, todo educador de la mente, deberá hacerse socio de dicho Círculo; pues, su principalísimo objeto, estriba en el conocimiento de los métodos que el hombre debe seguir para llegar á desarrollar los maravillosos poderes, que en germen y estado potencial, atesora el espíritu humano.

He aquí algunos de los artículos:

Art. 1.º El Círculo esotérico «I. H. V. H.» fundado en la ciudad de San Pablo (Brasil), es un Círculo de comunión de pensamiento entre sus asociados y tiene por objeto:

- a) Promover el estudio de las fuerzas ocultas de la naturaleza y del hombre.
- b) Promover el accionamiento de las energías creativas latentes en el Ego de cada asociado de acuerdo con las leyes de las vibraciones invisibles.
- c) Hacer que estas energías converjan en el sentido de asegurar el bienestar físico, moral y social de sus miembros, manteniéndoles la salud del cuerpo y del espíritu.
- d) Concurrir en la medida de sus fuerzas para que la armonía, el amor, la verdad y la justicia se hagan efectivas entre los hombres.

Art. 7.º Cada socio tiene por obligación:

- a) Ponerse en comunión mental con sus asociados una vez cada día (horas é instrucciones reservadas).
- b) Entrenarse diariamente de acuerdo con los ejercicios que le serán recomendados oportunamente, manteniendo secretas las instrucciones que recibirán periódicamente.

Las enseñanzas del Círculo constan de los conocimientos siguientes:

- 1.º Comunión mental y su utilidad.—Ejercicios de concentración, etc.
- 2.º Instrucciones esotéricas. Llave de armonía entre los hermanos.
- 3.º Definición de las 4 letras sagradas.
- 4.º Reflexión.
- 5.º Nuestro ideal.
- 6.º Armonía, Amor, Verdad, Justicia.
- 7.º Instrucciones esotéricas sobre las irradiaciones humanas.
- 8.º Origen de los conocimientos.

- 9.º Dominio del Pensamiento. Telepatía y acción á distancia.
- 10.º Amémonos unos á los otros. Enseñanzas de alto valor.
- 11.º Higiene física y moral; consejos importantes sobre este asunto.

Además dicho Círculo tiene establecido un centro de curación á distancia para obtener el mejoramiento de la salud.

En vista de cuanto precede, nuestros lectores comprenderán la alta importancia que para la educación integral del espíritu y del cuerpo, encierran las enseñanzas y ejercicios del «Círculo Esotérico Brasileño», cuyos resultados en el único año que lleva de existencia no pueden ser más halagüeños.

Correspondencia á la Redacción de *O Pensamento*, Senador Feijó, 19.—San Paulo (Brasil).

* * *

También hemos leído *Reformador*, órgano de la «Federación Espiritista Brasileña», revista quincenal que ve la luz pública en Río de Janeiro. Este importante periódico nos da cuenta de haberse ultimado las negociaciones con la Prefectura Municipal para la adquisición de una casa que será «O Edifício da Federação»; es decir, la casa social de los espiritistas brasileños, en donde tendrán lugar las múltiples y variadísimas sesiones que aquellos hermanos vienen teniendo para el estudio experimental de cuantas cuestiones se relacionan con la ciencia espírita. La carencia de un local á propósito, en donde aquellas se verifiquen con el método y orden requeridos, será, pues, un inconveniente salvado así por aquellos ilustres hermanos del Brasil.

II

ARGENTINA

El Espiritismo, revista doctrinal y órgano de la «Liga Espiritista Kardeciana», que se publica en Buenos Aires, inserta en su número 56, un proyecto de Estatutos para el régimen de una Confederación Espiritista Argentina que se trata de crear en aquella nación hermana. He aquí algunos de los artículos de dicho proyecto:

Art. 1.º La Confederación Espiritista Argentina se propone cumplir los fines de la Doctrina Espiritista en toda su integridad, tomando por base las obras fundamentales del Espiritismo, escritas por Allan Kardec, con las rectificaciones á que ulteriores estudios pudieran dar lugar y los progresos que vayan conquistándose en el campo de la Psicología experimental como de la doctrina filosófica.

Art. 4.º La Confederación se compone de colectividades espiritistas, de revistas y periódicos de la misma comunión y de correligionarios sueltos, que no les sea factible pertenecer á alguna de las agrupaciones confederadas.

Art. 6.º Como consecuencia de los fines que persigue la Confederación, toda entidad federada, agrupación, revista, periódico ó adepto suelto, debe ajustar sus actos todos á la moral más estricta, quedándoles prohibida toda manifestación, negocio ó monopolio que desdigan de la doctrina filosófica y moral

que el Espiritismo proclama, y que la Confederación se propone llevar hasta las últimas consecuencias.

Art. 19. Anualmente, en los meses de Mayo ó Junio, la Confederación celebrará sus fiestas fraternales, las cuales congregarán á cuantos confederados, tanto de la capital como del interior, les sea posible asistir, constituyendo estas fiestas la Asamblea general ordinaria y cuantos actos se considere conveniente celebrar, para dar impulsos al progreso del Espiritismo, propagarlo y estrechar los vínculos fraternales entre los confederados.

Art. 27. También, si las circunstancias lo requieren, podrán celebrarse congresos, certámenes, conferencias, veladas, concursos, etc., en cualquier época del año y en cualquier punto de la República.

Como se ve, por los artículos copiados, no puede ser más laudable el objeto del proyecto, toda vez que trata de dar impulso y desarrollo á las verdades que en germen contiene la doctrina espiritista y que deben ser estudiadas y analizadas á fin de incorporarlas á la categoría de verdades científicas.

Nuestra enhorabuena al autor de tan laudable proyecto.

* * *

La revista *Constancia*, de Buenos Aires, en su n.º 1194 inserta la 1.ª Conferencia de la serie sobre el tema: «El Alma y sus diversas manifestaciones», dada por el Sr. Luis E. Odell en el salón de la Sociedad espiritista «Constancia». Notable bajo todos aspectos es la conferencia de que tratamos, y más especialmente en aquella parte en que se ocupa de la lamentable confusión en que se encuentran aquellos que niegan la existencia del alma cuando no saben distinguir entre el órgano y la función que éste cumple dentro del organismo. Por esto exclama el conferenciante:

«Pero que lleve su petulancia hasta el extremo de querer hacer creer que sabe bastante para demostrar, que todas aquellas manifestaciones tan complejas de vida, de inteligencia, de sentimiento, de que él mismo es actor, (y autor añadíramos nosotros), son emanaciones de un órgano, una función, una secreción, como la bilis del hígado, por ejemplo, es á nuestro ver una falta de aquello que ellos creen le sobra».

Es el eterno aforismo del materialista cuando invierte la pirámide empeñándose tenazmente en que tome como base y asiento lo que es el vértice. Confunde lastimosamente el efecto, con su causa determinante, la razón con su consecuencia, la materia con la forma..., y aun siguen sosteniendo á lo Büchner, que es el pensamiento una secreción del cerebro. Para el materialista todo es materia, pero no sabe lo que es la materia, hasta el extremo de haber borrado de ella la ley de inercia al tratar de definirla modernamente como la aurora y potencia de la vida, según exclama Gustavo Le Bon...

Concluye el Sr. Luis E. Odell su notable conferencia (1.ª Parte) exclamando:

«Sería, pues, el caso de preguntar, ya que no se cree en el alma porque no se le ha visto ni pesado, si esos señores doctores han visto ó pesado la substancia

que parte del papel á través de vendas y párpados para chocar al cerebro y convertirse en una idea ó percibir una ya existente; ó que materia pasa de un órgano inflamado para hacer producir francés, griego ó latín al cerebro (en aquellas personas que normalmente no hablan estos idiomas) cuando están en el estado anormal de doble personalidad».

Por nuestra cuenta diremos; que para los materialistas no existe más que la materia sin definición; es decir, la materia como una incógnita elevada á la categoría de causa determinante de los fenómenos vitales; y caen en la sencilla inocentada de creer los siguientes absurdos:

- 1.º Que la materia, lo inerte, es causa de la energía.
- 2.º Que la materia, lo físico-mecánico, es causa de lo orgánico.
- 3.º Que la materia, lo grosero, es causa de lo inteligente y en una palabra, que lo material puede ser la causa de lo espiritual, de lo libre, de lo espontáneo.

Tales absurdos que saltan á la vista demuestran no ya la ignorancia de los escasísimos partidarios que le va quedando á la materia sino su malicia en no quererlos reconocer.

Conferencia como la que nos ocupa honra y enaltece al centro «Constancia» que con tanta constancia persiste hace ya 55 años en los fines espiritistas, y al ilustrado Sr. Luis E. Odell, que con tan poderosas razones combate al absurdo materialismo.

Reciban uno y otro nuestra más cordial enhorabuena.

III

VALPARAÍSO

La *Revista de Estudios Psíquicos*, órgano del «Centro de Estudios Psíquicos», de Valparaíso, nos pone al corriente de la determinación tomada por dicho Centro de emprender seriamente el estudio de la Teosofía, Ocultismo, Astrología, etc. No podemos menos de aplaudir con todas nuestras fuerzas tal decisión que eleva á los espiritistas de Valparaíso á la categoría de hombres de ciencia. Precisamente el Espiritismo es el origen y base de toda clase de estudios filosóficos desconocidos, por ser precisamente el remate y cúpula de la moderna filosofía.

Es de desear que todos los centros espiritistas sigan los derroteros emprendidos por los hermanos de Valparaíso; pues es la única manera de llegar al conocimiento y dominio de la Filosofía oriental de donde nos viene la luz del Alma. Estudiando Teosofía aprenderán á pensar; conocerán la Mente; practicarán la concentración, y estarán entonces en disposición de elevarse al conocimiento de las cosas ocultas y determinar por fin en el fakirismo de la india.

Estos derroteros honran á los espiritistas que los siguen; pues convirtiéndolos de doctrinarios en científicos, los hacen seres superiores con respecto al mundo de los demás hombres.

Reciban, pues, un aplauso nuestros hermanos de Valparaíso á quienes enviamos toda nuestra fuerza mental para que obtengan el éxito en los estudios que persiguen.

IV

HABANA

Redención, revista mensual de estudios psicológicos y órgano oficial del Grupo espírita «Juan» inserta en su n.º 6 del corriente, notables trabajos y artículos sobre motivos filosóficos, sociales y morales tratados bajo el criterio espiritista. Entre ellos hay dos muy notables que se complementan recíprocamente: el primero titulado «Evolución» debido á la castiza pluma de L. Guerrero y el segundo «Sobre la Verdad» firmado por el notable pensador Augusto Ferrer de Couto. Justifica el primero la suavidad de la muerte para cumplir la ley evolutiva del progreso del espíritu en diversas reencarnaciones, y á la vez llama la atención sobre el miedo, temor que se apodera de aquellos, desgraciados aún, que no saben que la muerte no es otra cosa sino un cambio de vida en la que el sér de buena voluntad, va siempre mejorando. Trata el segundo de demostrar que la Verdad se aleja cada vez más hacia lo incognoscible, hacia lo divino, como que la verdad absoluta es Dios; y como el progreso del sér es indefinido á través de sus reencarnaciones, perfeccionándose cada vez más, nunca puede llegar, por su finitud, á abarcar en sí la Verdad absoluta; terminando su estudio con las bellas frases siguientes:

«Que no se sabe nada dentro de lo absoluto, porque el Progreso es eterno, constante y siempre relativo, y porque la Verdad de ese hoy, que sólo existe en nuestro convencionalismo, es siempre la materia del mañana, en la Eternidad de Aquel Absoluto».

Nuestra más cordial enhorabuena á los autores de tan notables trabajos.

V

PORTUGAL

La Revista Espírita *D'Oporto* n.º 126 del mes corriente, nos da cuenta de haber aparecido en Porto-Alegre (Brasil), la revista *Eternidad*, órgano oficial de la sociedad espírita «Dios da Cruz». Suyas son las siguientes frases que traducimos á nuestros lectores:

«Por sus bien conocidos actos de caridad y beneficencia (se refiere á la sociedad «Dios da Cruz»), por las curaciones admirables que lleva efectuadas, prestando todo su auxilio á creyentes y á profanos sin distinción alguna, esta prestigiosa asociación ha logrado imponerse á la consideración y afectos del público, habiéndose así hecho acreedora á los merecidos elogios y aplausos de todos los hombres de bien. El número de socios se eleva ya á más de trescientos. Los fundadores de esta sociedad espiritista no escatiman todo esfuerzo para conseguir el desideratum».

Por nuestra parte unimos á los aplausos de nuestros hermanos de Oporto los nuestros propios y hacemos votos porque la sociedad «Dios da Cruz» continúe obteniendo los éxitos en sus propósitos; cosa que indudablemente no dejará nun-

ca de alcanzar, mientras prosiga por el camino emprendido de sus Preces al Padre Celestial; pues el ejercicio y práctica de la Concentración Mental colectiva es la mayor fuerza de que podemos disponer para realizar los más estupendos y maravillosos fenómenos, tanto en el orden físico como en el psíquico.

* * *

La edición portuguesa de la «Revista Internacional de Espiritualismo Científico» correspondiente al corriente mes, publica una notable crónica en donde se demuestra que Eduardo VII de Inglaterra era espiritista. Para ello inserta un artículo del libro de dicho Monarca titulado «Meditaciones sobre la Muerte y la Eternidad». Nosotros ofrecemos dicho escrito traducido á nuestros lectores, á continuación:

El temor de la muerte

«Si nosotros pudiésemos prever desde nuestro nacimiento todos los acontecimientos y sufrimientos que nos esperan, muchos temeríamos más la idea de la vida que la de la muerte.

»La vida ha sido muchas veces representada metafóricamente como un viaje que empieza y termina sin nuestro consentimiento ni nuestra voluntad. Corremos hacia adelante con inquieta ligereza. Avanzamos en esa oscura del mañana saliendo de las desconocidas profundidades de la noche y precipitándonos en otra noche. ¡Desde el principio hasta el fin es esa obra de Dios!

»¿Qué es, pues, lo que llamamos *morir*?

»Apagarse como una luz y en dulce éxtasis, desvanecerse á sí propio como se desvanecen los fantasmas de la fugitiva visión para formar como en un sueño, nuevos lazos con el mundo de Dios, entrando en una esfera más elevada y dando un paso más en la gradual escala de nuestro ascenso en la creación. ¿Porqué entonces tememos á la muerte que apenas es una transición cierta á un estado mejor? ¿Por qué cuando pensamos en nuestra disolución, nos apegamos con más ahinco á nuestra existencia, sea ella cual fuere?

»Los más salvajes de los salvajes que vagan por bosques y tierras desconocidas, miran la eternidad con la misma esperanza que los sabios de la antigüedad.

»El terror no es inherente á la muerte en sí, sino á las ideas que despierta. Separemos esas ideas de nuestro espíritu, y así la terrible muerte perderá su tristeza á nuestros ojos. Esa manera ardiente de aferrarse á la vida que manifiestan muchas personas, y el valor que á la existencia atribuyen, son un desvío poco natural de ese amor instinto hacia la vida que Dios puso en nosotros. Pero cuando no podemos caminar así, cuando hemos perdido la esperanza de cumplir aquellos fines, la vida pierde su mayor precio y se debe entrar en una nueva existencia.

»Un hálito glacial acompaña el pensamiento de la muerte y cada una de las fibras de mi cuerpo parece luchar contra toda idea de separación y disolución. Entretanto y á pesar de toda la repulsa que experimenta mi sér, debo morir. ¿Por qué vine á la tierra? ¿Por qué no me familiarizaría con la muerte como con la vida, puesto que una y otra me fueron otorgadas sin mi voluntad y sin poder

comprender la esencia de ellas? Está establecido que el momento de la disolución nada tiene de terrible en sí mismo, que muy pocas personas tienen de ella clara conciencia y que es la imaginación de los supervivientes la que lo envuelve de horrores. Y entretanto, aun en este caso, no es el acto y sí el pensamiento de la muerte quien tan terrible parece. ¿Qué sucederá cuando dejemos de pertenecer á la humanidad? ¿Qué será de mí cuando haya sido despojado de mi forma humana? Esta incertidumbre sobre todo lo que nos está reservado es lo que nos llena de terror.

»Ella constituye el más fuerte lazo que nos une á la vida; y ella es la que envuelve á la muerte de tantos terrores que hacen que todo el mundo recele al hallarse ante ella. .

»Pero esa terrible incertidumbre en cuanto á la vida futura se refiere, á la hora de la muerte muda de carácter. Entonces la vida que atrás nos dejamos nos parece vaga y sombría; al paso que el futuro, como vida nueva, se torna más radiante á la luz de la eternidad. El hombre que muere hace sus cuentas con el mundo, pero una vez cumplidas con los que le son queridos, enseguida se despreocupa de lo que más ama á fin de entrar en sí mismo y trasponer el límite que lo separa de una existencia más feliz. El pasado no tiene encantos para él; sus atractivos están en otro mundo más feliz cuyo brillo le seduce y atrae en aquella última hora de su existencia que se acaba.—*Eduardo VII.*»

Tiene razón la Revista Internacional al estimar espiritista al rey Eduardo; pues basta leer las hermosas ideas que anteceden para ello. Y si este monarca no hizo una declaración clara y precisa de su fe espiritista, no fué debido indudablemente más que á su situación y figura en el mundo que se lo impidió.

Nosotros así lo creemos también.

CÉSAR BORDOY.

(Concluirá)

Comunicación

En nombre del Salvador y del que bajó á la tierra á imponer la voluntad del Padre Común; del Creador de toda esa causa y efecto en que nos envolvemos; y todos aquellos que en su fe razonada y cumpliendo fiel la voluntad manifestada por el Maestro en obrar y cumplir su misión en la tierra; en ese sagrado nombre os saluda un hermano que pobremente ha ejercido lo que por El, dictado en mi conciencia, acatando los preceptos de sus más elevadas vanguardias de sus evangelios. Aquí me tenéis: uno de los fieles y servidores del Maestro, que nos enseñó á vivir más del alma que del cuerpo; mas sólo soy, no san Pedro, no; no el que yo mismo en mi ignorancia me veneraba; soy humildemente un sér que de evoluciones en evoluciones, he estado en las variantes de épocas en mani-

festada vida carnal, siempre adelantando en las caídas, y en otras, reparando esas caídas, ascendiendo á un poder mayor en lo intelectual como en lo moral. Soy, no san Pedro; soy el hermano Pedro. ¿Os admiráis? No es de admirar, pues visitando hogares en que la humildad de los seres son merecedores, atiendo por esa desconocida influencia que vosotros ignoráis en el presente. No es en esos templos, en esos palacios episcopales; no es en ese vaticano, ni en otros palacios, que los ambientes son prostituidos por la inmoral y por su variedad, donde hermanos que estamos en estos espacios frecuentemos esos antros de corrupción; no. Soy un sér que visita mundos; la voluntad en que á la presente me haya dirigido á vosotros, no es mía; es para dar esa satisfacción á un hermano superior. Vosotros, hermanos míos, no podréis compenetraros esta misión. No está en mí revelaros la manifestación que por transmisiones os lo manifiestan otros á vosotros. No creáis que estoy aproximado á vosotros. Os manifiestan mi pensamiento por acción directa transmitiendo lo que así os manifiestan los encargados á este humilde saludo. Si bien en una época he desempeñado una misión, no quiere decir que desde cuya época pueda haberme ganado los honores morales que á nuestro Maestro me igualase; no. Estamos en relación de nuestro superior Hermano; somos congregados en esa misión, mas trabajando en las misiones, por humildes que ellas fuesen. He encarnado en la tierra varias veces en distintas manifestaciones; he ido aprendiendo la madre Ciencia para compenetrarme de ese sentimiento de amor, que vosotros, hermanos hijos de la tierra, sois ignorantes de dicho amor. No es el amor que vosotros podéis imaginaros, no; no existe esa comparación; preciso es venir á estos espacios y venir en las consabidas condiciones morales para comprender ese amor, de esa esencia de amor en que nuestras almas y espíritus estamos impregnados, y el germen para desarrollarlo. Hay que luchar, hermanos míos, hay que luchar muy mucho, sacrificarse por el noble ideal, más del ideal que de la ciencia, para que de sílabas en sílabas podáis ir compenetrándoos de las altas misiones de este amor.

Las humanidades luchan una en pos de otra para ir mejorando esas condiciones, y desarrollando las aptitudes en que los espíritus y las almas han de ir formándose conciencia de sí mismos. ¿Qué es de extrañar que se manifiesten los pensamientos de un sér que ha sido y á la presente es de mayor humildad, viviendo de todas las aspiraciones que el espíritu está envuelto? Mas distamos muchas millas, pero muchas millas, y ha sido precisamente preparado con su debido tiempo; siempre tenemos hermanos con esas condiciones debidas para estas transmisiones, para que os manifiesten á vosotros. Hermanos; cuando nuestro Salvador dejó por su palabra escrito en los oídos y en las almas de aquellos tiempos, sobre el renacimiento y sobre su aparición en el curso de mil y más años, ¿qué os ha indicado? ¿os ha indicado que las funciones hayan concluido?, según su prometido. No os podría revelar los acontecimientos que se avecinan, no; os hablo de modo que me podáis mejor entender; no todo se puede manifestar. Veréis fenómenos que os admirarán, mas vuestra ciencia no será la competente á poder compenetrar esos fenómenos que vosotros soléis llamar, más dejarán de serlo para otras ciencias que irán compenetrándose de esos fenómenos de la naturaleza, y de los viajes de los mundos en estos celestes espacios. Saludando á ustedes en nombre de un Dios en esencia y en verdad, y no ese pobre y mate-

rialmente Dios que en vuestros sentidos os lo imagináis. Adiós todos, hermanos míos; siempre seáis voluntarios en sacrificaros en aras de vuestro inspirado ideal, para un mejor vivir en ese futuro que os espera. Tened perseverancia para saber luchar en la vida de vuestra existencia. — Adiós.

(Obtenida en el Centro «Luz de la Divinidad», de Gibraltar).

Excepcional ocasión

Una señora, hermana en creencias, ferviente admiradora de nuestra queridísima D.^a Amalia Domingo y Soler, nos escribe desde América, donde reside, para manifestarnos que, deseando contribuir en la medida de sus fuerzas á solemnizar el primer aniversario de la desencarnación de la ilustre cantora del Espiritismo, ha establecido con la Casa editora de los escritos de Amalia un contrato por medio del cual podrán venderse los ~~doce~~ tomos ya publicados de dichos escritos, al precio de **veinticinco céntimos** cada uno durante los plazos siguientes:

Desde 1.^o de Julio al 31 de Agosto, ambos inclusive, para los residentes en España.

Desde 1.^o de Julio hasta el 31 de Octubre, ambos inclusive, para los residentes en el Extranjero.

Terminado dicho plazo, volverán á regir los precios usuales de una **peseta** cada tomo.

Digno de alabanza es el rasgo de esta buena hermana, pues por medio de él una gran mayoría de nuestros correligionarios obreros podrán adquirir dichos tomos, ya que de otra manera les era muy difícil adquirirlos.

En nombre de estos últimos y en el del ideal espiritista, damos las más expresivas gracias á esta hermana, cuya modestia nos priva de dar su nombre.

¡GRAN OCASION!

Desde 1.^o de Julio hasta el 31 de Agosto para España, y

desde 1.º de Julio al 31 de Octubre para el Extranjero, se venderán al precio de

VEINTICINCO CÉNTIMOS TOMO

las siguientes obras:

Ramos de Violetas, 4 tomos en rústica 1 peseta
Memorias de un espíritu, 8 tomos en rústica 2 pesetas

Este compromiso cesa en el caso de agotarse las existencias.

Los gastos de envío por correo de estas obras, en paquete certificado, son los siguientes:

Para España y Costa Occidental de Marruecos y Gibraltar:

Los 4 tomos de *Ramos de Violetas* 0'45 pesetas
 Los 8 tomos de *¡Te perdono!* 0'60 »
 Los 12 tomos juntos 0'75 »

Los demás países del Extranjero:

Los 4 tomos de *Ramos de Violetas* 1 peseta
 Los 8 tomos de *¡Te perdono!* 1'60 »
 Los 12 tomos juntos 2'25 »

No será atendido ningún pedido si no viene acompañado de su importe, más el de los gastos de envío.

El valor de los pedidos puede sernos remitido: los de España en libranzas del Giro Mutuo, en sobre monedero ó en sellos de correo no mayores de una peseta.

Los del Extranjero: en letras sobre las plazas de Barcelona, Madrid, París ó Berlín, en billetes de Banco de todos los países, excepto Colombia, que se negociarán al cambio del día que se reciban.

Todos los pedidos deben dirigirse á los Sres. Carbonell y Esteva, Rambla de Cataluña, 118.—Barcelona.

Bibliografías

La Paz Progresiva, por Manuel Navarro Murillo. Barcelona, 1910.

En este folleto, que apenas cuenta 40 páginas, el autor esboza sus bien probadas ideas pacifistas en pro de la emancipación humana.

Es un trabajo digno de la pluma que escribió tantos otros sobre el mismo tema.

* * *

El Problema Educativo, por Juan Benejam, Ciudadela (Baleares, 1910).

Hemos recibido y leído con gusto este importante libro que acaba de publicar el maestro Sr. Benejam, tan conocido por sus trabajos en defensa de la noble clase del Magisterio.

En él, el autor expone en buena lógica algunas ideas que, llevadas á la práctica, mejorarían notablemente la escuela y el bienestar del maestro.

Ecos y noticias

El día 2 del pasado Junio, en el pintoresco pueblecillo de Santo Domingo de Moya (Cuenca), desencarnó nuestra queridísima hermana D.^a María Montero Montero, esposa de D. Lucio Guillén.

Al acto, que fué puramente civil, asistieron numerosos correligionarios, y al terminar aquél, el esposo de la difunta entregó algún dinero á los pobres.

Deseamos que D. Lucio Guillén se conforme con tan desconsoladora pérdida, y al espíritu manumitido que entre cuanto antes en la Región del Progreso.

* * *

Hemos recibido una artística tarjeta, en la que nuestros queridos amigos y hermanos de Santoña, D. Angel Alvarez Panizo y D.^a Natividad Coello Izquierdo, nos participan su efectuado enlace y nos ofrecen su domicilio en la calle del Aro, núm. 4, pral.

Felicitamos á nuestros hermanos por tan fausta nueva, y hacemos votos porque el ángel de la felicidad les envuelva con sus impalpables alas.

* * *

En el *Theosophist* de Noviembre último, encontramos la siguiente declaración de la señora Annie Besant, con respecto á la práctica del Espiritismo.

Por ella verán nuestros lectores que los teósofos, reconociendo sin duda el error en que se encontraban al condenar la evocación de los muertos, empiezan ya á abandonar su infundada y anticientífica intransigencia.

Cedemos la palabra á la Sra. Besant:

«Los métodos conocidos con el nombre de espiritistas son los únicos que se prestan para el uso inmediato de los neófitos; son, pues, de sumo valor para

destruir los prejuicios de los materialistas, y para dar pruebas físicas y tangibles, al alcance de todos, acerca de la continuidad de la conciencia después de la muerte. Son signos de la nueva era porque el mundo atraviesa; son heraldos de la cercana era en que serán destruídas las barreras de la muerte, en que lo invisible se hará visible y en que se entremezclará el mundo físico con el astral»

* * *

La Junta directiva de la «Unión Espiritista Cristiana de Filipinas», en atenta circular nos comunica la inauguración en el Centro «La Caridad», de la ciudad de Manila, de una serie de Conferencias morales-filosóficas, espiritistas y científicas, al objeto de propagar la verdad.

¡Adelante, pues, por ese camino que conduce al puerto de salvación, y ojalá tenga pronto esa Sociedad muchos imitadores!

* * *

A la numerosa pléyade de celebridades mundiales de todo orden que en estos últimos tiempos se han pronunciado en pro del Espiritismo moderno, se ha agregado recientemente uno de los sabios más distinguidos del mundo, Sir Olivier Lodge, rector de la Universidad de Birmingham. Sir Olivier, en su última obra titulada *La Supervivencia del Hombre*, ha pasado á formar en las filas de los espiritistas más convencidos, según lo confiesa claramente en las siguientes palabras: «La hipótesis de inteligencias y personalidades que sobreviven—no sólo sobrevivientes sino ansiosas y capaces, aunque con cierta dificultad de comunicarse—es la más simple, la más contundente y la única que concuerda con los hechos».

* * *

En sesión de 3 de Marzo, la Sociedad espiritista «Luz de la Beneficencia», de Río Grande del Sur (Brasil), nombró la siguiente Junta directiva:

Presidente, Antonio Lauretino Rolin; secretario, Epifanio de Castro e Silva; tesorero, Nicolás Tolentino Pereira; procurador, Yzidio Antonio de Oliveira; director auxiliar, Admar dos Santos.

* * *

Ha desencarnado en Santa Clara (Cuba) una de las heroínas de la independencia de aquella tierra y consecuente espiritista, la Sra. D.^a Manuela Quijano de González.

¡Salve al espíritu libre!

* * *

El Tribunal de Versalles ha absuelto, con todos los pronunciamientos favorables, á la magnetizadora Mme. La Lloz, acusada de ejercer ilegalmente la medicina.

* * *

En el Pabellón de las ciencias de la Exposición de Bruselas, y en una vitrina luminosa colocada al efecto, el comandante Darget expondrá sus fotografías de los efluvios humanos y sus clichés coloreados por el efluvio vital.

* * *

Siguen los periódicos italianos *Il Messaggero*, *Il Corriere d'Italia*, *Rivista Cristiana* y otros ocupándose de asuntos metapsíquicos.

* * *

La Real Orden aclaratoria del artículo 11 de la Constitución vigente, relativa á los signos exteriores de los cultos disidentes que acaba de publicar el Gobierno, ha sido bien recibida por los espiritistas.

* *

Filosofia della Scienza, de Palermo, publica un importante caso de premoción unífrica.

* *

El día 23 del próximo pasado Junio distribuyó el simpático Grupo «Amor y Vida», de esta localidad, 40 bonos de carne, arroz, pan y 0'50 pesetas en metálico cada uno, entre otras tantas familias menesterosas, que le remitió una caritativa señora de nacionalidad inglesa.

Contenta puede estar la incógnita donante de su importante rasgo de altruismo, pues aquí existen 40 familias que la bendicen y suplican al Todopoderoso le dé salud y muchos años de vida, para poderse dedicar á socorrer á sus semejantes.

Por encargo del Grupo «Amor y Vida», reiteramos eterno agradecimiento á tan excelsa dama.

* *

Un querido amigo de la República de Honduras nos manifiesta en atenta carta que en aquel país el Jefe del Poder Ejecutivo, influido por los obispos, curas, frailes y sacristanes, ha mandado clausurar todos los Centros espiritistas, bajo el pretexto de que se estudian en ellos ideas satánicas y disolventes.

Es muy triste que en pleno siglo XX, de telegrafía sin hilos y aeroplanos, existan, en la pintoresca República de Honduras, personas que estén todavía envueltas en el abigarrado ropaje de los mitos seculares.

Confíen nuestros queridos hermanos hondureños en la Providencia y no teman las iras ni las persecuciones materiales y morales de los ineptos.

* *

En el pueblecillo de Aguadilla (P.-R.) ha desencarnado el activo propagandista del Espiritismo D. José Agustín Aponte.

Era el Sr. Aponte un poeta de numen fecundo é inagotable, que durante su permanencia en la tierra supo captarse las simpatías de todos sus hermanos en creencias.

Severo en la experimentación, consecuente con la idea, defensor de la verdad, fué siempre un terrible fustigador del fanatismo.

Luz y progreso anhelamos para el espíritu manumitido.

* *

Comienzan en la actualidad á ser muy comentados en la prensa inglesa los artículos que sobre fenómenos metapsíquicos publicó, hace tiempo, en el diario *Dail Mail*, de Londres, el célebre inventor D. Guillermo Marconi.

* *

En Milán, según el *Giornalino della Domenica*, vive un niño de siete años, hijo del profesor Giovanne d'Antolo, que es un prodigio como maestro compositor de música.

¿Cómo explican esto los materialistas?

* *

Los profesores Ferrari y Villet proyectan fundar en Roma una Asociación internacional que reuna y discipline todos los estudios psíquicos que se vayan realizando.

* * *

España Moderna, que ve la luz en Madrid, pide que el Espiritismo y el Ocultismo, en sus diversas manifestaciones, se incluyan en el número de las materias que integran el programa de los estudios universitarios.

En apoyo de su pretensión dice: «Si los fenómenos existen, reclaman el análisis científico; si no existen, compete igualmente a la Ciencia disipar el equívoco».

De completo acuerdo.

* * *

Ha desencarnado en el pueblecillo de Frailes, nuestro estimado cofrade don Miguel Garrido Cuenca.

Deseamos que el espíritu libre salga cuanto antes del estado de turbación para entrar en la mansión de la luz.

* * *

Tenemos noticias de que el centro «El Porvenir», de Popayan (Colombia), se dividió en dos grupos el 5 de Mayo; uno intitulado «La Vida» y el otro con el mismo nombre que el centro antiguo ó sea «El Porvenir»; dirige el primero nuestro buen amigo D. Julio Muñoz y el segundo el culto ingeniero Dr. D. Eugenio Sarrix.

Felicítamos á los nuevos presidentes y deseamos continúen su labor en pro del Espiritismo.

* * *

Hemos recibido del centro «Unión Espiritista Cristiana», de Filipinas, la siguiente carta, que con gusto publicamos, referente á la Junta directiva de la mencionada Institución.

Presidente, Agustín de la Rosa —Vice-presidente, José León.—Secretario, Potenciano Andrade.—Tesorero-Contador, Simón Andrade.—Vocales: 1.º, José Rodríguez.—2.º, Damaso Romasanta.—3.º, Inocencio Echarri.—4.º, Ladislao Reyes.—5.º, Doroteo S. Luis.—6.º, Ignacio Yelowitz.—7.º, Petra Ponce de León.—8.º, Ana Villegas.—9.º, Felix Victorino.—10.º, Florencio Dula.—11.º, Venancio Legaspi.

* * *

LA CONDESA PILLET-VILL.—El 23 de Junio desencarnó en París la ilustre condesa cuyo título encabeza este eco, más conocida en el mundo intelectual bajo el pseudónimo de *Ch. d'Orino*, por haber publicado con este anagrama una infinidad de libros y folletos sobre las comunicaciones medianímicas y la moral.

Había fundado y dirigía activamente en París varias instituciones filantrópicas, donde se enseñaban á los obreros las doctrinas de un puro espiritualismo, basado en las doctrinas redentoras de Jesús de Nazareth

Sabiase que era inmensamente rica y que todo su dinero lo empleaba en obras de cultura y de beneficencia.

Ultimamente el Comité Organizador del Congreso Internacional de Psicología que ha de celebrarse este año en París, se honró nombrándola miembro de la 3.ª Comisión examinadora.

¡Paz y Progreso le deseamos en su nuevo estado!

* * *

CONFERENCIA.—El próximo domingo, día 24 de los corrientes, *Fedo de Lismosin* dará una conferencia en el Centro «Fraternidad Humana», de Tarrasa, desarrollando el tema: *Orígenes y evolución del Espiritismo*.

El acto empezará á las cinco de la tarde.

Felicitación al Gobierno

Aunque hasta ahora hemos permanecido callados y hemos hecho el papel de Esfinge respecto á la labor gubernamental, sin embargo, no deben tomar á la ligera nuestro mutismo, los elementos liberales y progresistas de España, ya que como obreros que somos del progreso y amantes de la verdadera libertad, esperábamos conocer á fondo las orientaciones del Gobierno en la llamada cuestión religiosa.

Hoy que conocemos los planes y los derroteros genuinamente democráticos del gabinete que preside el ilustre estadista Sr. Canalejas, no vacilamos en escribir estas líneas, sinceras, leales, amantes del librepensamiento.

Ha empezado, á nuestro humilde juicio, el Sr. Canalejas, una labor digna sólo de gobernantes cultos y modernos, labor que la posteridad le agradecerá, pues redundará en favor de la igualdad, de la libertad y del progreso patrio.

Pueden los neos, curas, frailes y sacristanes, seguir vociferando á los cuatro vientos y lanzar desde sus periódicos carcundas—que nadie lee—las iras enconadas y los desmanes morunos contra la política liberal y democrática del gobierno: ¡nada conseguirán! contando como cuenta el gabinete del Sr. Canalejas con la intelectualidad y la opinión.

Nosotros felicitamos al Sr. Canalejas y al digno gobierno que tiene la honra de presidir, por sus orientaciones, y deseamos siga adelante y no tema los ataques de los ignorantes, reaccionarios y oscurantistas, pues éstos desde hace años han perdido mucho terreno y en la actualidad no van á ninguna parte.

LA REDACCIÓN.

Fragmento

¡Ah! Os conocemos; conocemos al partido clerical. El es quien monta la guardia á la puerta de la ortodoxia. Es él quien ha encontrado para la verdad esas dos estelas maravillosas: la ignorancia y el error. Es él quien prohíbe á la ciencia y al genio ir más allá del misal, y quien quiere encerrar el pensamiento en el dogma. Cuantos pasos ha dado la inteligencia de Europa, los ha dado á pesar de él. Su historia está escrita en la historia del progreso humano, pero escrita en el reverso. El se ha opuesto á todo.

El es quien ha hecho apalea á Prinelli por haber dicho que las estrellas no caerían. Es él quien ha sometido 72 veces á Campanella á interrogatorio por haber afirmado que el número de mundos era infinito y por haber entrevisto el secreto de la creación. El es quien ha perseguido á Servet por haber probado que la sangre circulaba. Por Josué, ha encarcelado á Galileo; por san Pablo, ha aprisionado á Cristóbal Colón. Descubrir la ley del cielo era una impiedad: encontrar un mundo, una herejía.

El es quien ha anatematizado á Pascal en nombre de la religión, á Montaigne en nombre de la moral y de la religión. ¡Oh, sí, ciertamente! Quien quiera que seáis el partido clerical, os conocemos. Hace largo tiempo que la conciencia humana se revuelve contra vosotros y os pregunta: ¿Qué queréis de mí? Hace largo tiempo ya que tratáis de poner una mordaza al espíritu humano.

¡Y queréis ser dueños de la enseñanza! ¡Y no hay un poeta, ni un escritor, ni un pensador, á quien aceptéis! Todo lo que ha sido escrito, encontrado, soñado, deducido, iluminado, imaginado, inventado por los genios, el tesoro de la civilización, la herencia secular de las generaciones, el patrimonio común de las inteligencias, todo eso lo rechazáis. Si el cerebro de la humanidad estuviese allí delante de vuestros ojos, á vuestra discreción, abierto como las páginas de un libro, haríais en él cortes y raspaduras.

VÍCTOR HUGO.

Un medium en la Corte de Rusia (1)

La visita que hice á Rusia fué de carácter completamente privado. Fuí retenido en un círculo de Moscou, presidido por el difunto Nicolás Lvoff, durante seis semanas; en ese tiempo tuve ocasión de conocer los personajes más notables y que más se distinguían por su ardiente espiritualismo. Mi amigo M. Alexandre Aksakof, me había igualmente invitado á que visitara San Petersburgo, con el fin de hacer investigaciones científicas; de modo que yo no pude entonces dar al público ruso ocasión de asistir á los fenómenos que se produjeran en mi presencia. Sin embargo, mi visita de entonces preparó el camino para el trabajo de este año; las cartas escritas por el difunto profesor Biuslerof (uno de los más entusiastas campeones de nuestra causa, y cuya pérdida es para nosotros tan dolorosa), y las de los profesores Wagner y Dobroslavin, habían despertado el más grande interés sobre esta cuestión. Mi primera visita, así como las apreciaciones que M. Aksakof hizo en la *Rebus* sobre sus experiencias fotográficas en Londres, excitaron aún más el deseo que se tenía de volverme á ver en la capital. Así es que, después de visitar Munich y la Hungría, llegué por segunda vez á San Petersburgo, en el mes de Febrero.

Nada más justo que yo dirija desde aquí público reconocimiento á M. Aksakof, Mlle. Pribitkoff, S. E. Mme. Sabonroff, al Capitán Pribitkoff, al Príncipe Nicolás Bragation, el Barón Bazile Schlichsing, al Príncipe de Mingrelie, al General Racoussa-Souchetevsky, al Almirante Crown y otros muchos, por la amable hospitalidad que me han dispensado durante mi estancia y por las facilidades que he encontrado en todos para realizar la obra que iba á acometer. Apenas llegado al hotel de París, fui literalmente asediado por visitantes de todas las clases sociales. Me era muy difícil saber qué peticiones debía atender, y en este caso, M. Aksakof me fué de una gran utilidad.

Las primeras sesiones en San Petersburgo.—Mi primera sesión tuvo lugar en la residencia del Barón Schlichsing, estando presentes el Príncipe de Mingrelie, el Coronel Redevsky (ayudante de campo del Gran Duque Nicolás), el Príncipe Bragation, M. Zasiadko (paje del Emperador), y otros más. Un detalle curioso: los rusos prefieren las sesiones oscuras á las otras, quizás porque permiten una asistencia más numerosa que las de psicografía; yo fui, pues, en esta ocasión, como en las otras, forzado á trabajar contra mi costumbre.

Es inútil para los lectores que entre en los detalles de los fenómenos, á pesar de que hubo diversas manifestaciones, de un interés superior al ordinario, que produjeron gran sensación, y que creo convencieron á todo el mundo. Enseguida de esta sesión, los diarios comenzaron á publicar los relatos más absurdos sobre las maravillas que yo podía producir; algunos llegaron á decir que una indicación de mi mano bastaba á hacer entrar el agua en mi cuarto y hacerla subir ó bajar

(1) Memoria del medium inglés Egiinton.

á voluntad; otros, que hacía crecer los bosques ó desaparecer mi cuerpo, que pasaba de un cuarto á otro, y otras historias tan increíbles como las apuntadas. Era verdaderamente notable ver la prensa rusa hablar tan favorablemente del Espiritualismo; pero mi carácter no se avenía con esa notoriedad tan alborotadora.

No tenía un momento de paz en mi hotel; todo el mundo venía á buscarme; felizmente para mí, un señor, cuyo conocimiento hice en Inglaterra un año antes, el Dr. S. Sinn, vino en mi ayuda, ofreciéndome hospitalidad en su espléndida residencia, y encargándose de recibir á mis visitantes y de hacer una selección entre los simples curiosos y los investigadores serios. Debo mucha gratitud á este señor, así como á su hermano el Dr. B. Linn y á su encantadora esposa, por su ayuda y sus bondades.

Las sesiones se sucedieron; entre los asistentes (cuya mayor parte eran espiritistas), citaremos los siguientes: Mme. Bebiokof, el Embajador rumano, el Príncipe Miguel Ghika, el Barón Meindorff, el Príncipe Ourousoff, M. Mohanof (maestro de ceremonias del Gran Duque Miguel), la Princesa Galitzine, el Conde Gaiden, M. Gedenoff, el Coronel Rogovsky (ayudante de campo del Gran Duque d'Oldenbourg), M. Zéléony (ayudante de campo del Emperador), el Embajador de Italia, el Conde Greppi, el Embajador de Holanda, la Princesa Orbeliani, la Condesa Rehbinder, el Conde Stenbok (ayudante de campo del Gran Duque Sergio), la Princesa Dolgorouky, el Príncipe Demidoff, el Conde Saumarakoff, el Conde Lamsdorff, el Embajador de España, el Príncipe Belosselsky, el Príncipe Gostahakoff, el Príncipe Gerausky, la Princesa Baniatiusky, el Duque de Lenahtemberg, el General Ignatieff, el Príncipe Barclay de Foltz, el Príncipe Gaparino, el Príncipe Orloff, el General Paters, Mme. Minckwitz, el General Gerbine, los profesores Wagner y Droboslarin, el Conde Schulenberg y otra porción de personas tan conocidas como distinguidas. Para satisfacer todas las demandas que se me han hecho hubiera sido preciso materializar algunos Eglington más. A continuación de estas sesiones fui invitado á dar una en el palacio del Gran Duque Constantino; tuvo el éxito más completo. Fui igualmente invitado en el palacio del Gran Duque d'Oldenbourg, donde la Princesa, que es una excelente medium, me ayudó con su poder.

Una sesión en el palacio de Su Alteza imperial el Gran Duque Alejo.—Al día siguiente por la tarde, fui al teatro, donde mi persona fué tan discutida como la de los actores. La representación acabó muy tarde, y el Gran Duque Alejo, hermano del Emperador, me invitó á dar una sesión á la salida. Eramos ocho; el Gran Duque Alejo, su hermano, el Gran Duque Wladimiro, la Gran Duquesa Wladimiro, el Conde de Ardleberg, la Condesa Bohanof y otros. Un fenómeno muy notable, y que parece ser consiguado, se produjo en esta sesión. S. A. I., la Gran Duquesa Wladimiro, estaba sentada á mi lado, en la oscuridad, y sujetaba una de mis manos. De repente comienza ella á elevarse en el aire y seguidamente á gritar. Como continuaba elevándose, me vi precisado á abandonar su mano, y al volver á su silla afirmó que había flotado por encima de la mesa sin que nadie hubiese estado en contacto con ella. Conservo de esta sesión un sobre con un lema que dice: «Palacio Wladimiro», y cerrado por cinco sellos. El Gran Du-

que Wladimiro había traído este sobre, en el cual se encontraba un billete de Banco nuevo, cuyo número (que el Duque ignoraba), fué escrito correctamente entre las dos pizarras, sin que el sobre fuese abierto, antes de terminar la sesión.

Una sesión con el Emperador y la Emperatriz de Rusia.—A la mañana siguiente recibí aviso de que el Zar me llamaba para celebrar una sesión el viernes próximo. Hasta el último momento no supe el lugar donde debía de celebrarse esta sesión. Un trineo del Emperador vino á buscarme á casa y me condujo, á través de una tormenta de nieve, á la residencia del Gran Duque d'Oldenbourg. No hay muchos ingleses que hayan tenido la suerte de ver un Emperador de Rusia, y aunque yo estoy algo familiarizado con el trato de corte, debo confesar que experimentaba cierta emoción ante la perspectiva de hacer conocimiento personal con el Zar de todas las Rusias. El día anterior al en que debía tener lugar la experiencia, M. Aksakof, y yo, deseando conservar un recuerdo de esta sesión, compramos algunas pizarras, que llevé conmigo al Palacio. Me había imaginado que mi paquete sería abierto y examinado por los servidores, bajo la sospecha de que yo pudiera llevar dinamita; pero con gran sorpresa, al descender del trineo, no observé la menor señal de que hubiesen tomado precauciones para proteger á S. M. contra los nihilistas, de los cuales había oído hablar tanto; no había otra guardia que los centinelas ordinarios en las puertas de los palacios reales.

Una agradable conversación con el Príncipe y la Princesa d'Oldenbourg, sus hijos y con otras notabilidades precede al anuncio de la llegada del Emperador y de la Emperatriz, y salvo un movimiento de avance por nuestra parte para ir al encuentro de SS. MM. II. y el alineamiento de las personas presentes, no hubo más ceremonia que la usada en un salón ordinario. La Emperatriz avanza la primera; es una mujer pequeña y delgada, tiene un gran parecido con su hermana la Princesa de Gales, sin ser tan bella. Detrás de ella venía un verdadero gigante, que podía tener como unos seis pies y tres ó cuatro pulgadas de altura, y de un grueso proporcionado, pero dando muestras de una gran vitalidad. Vestido con el uniforme de diario y no llevando más que dos condecoraciones y el sable balanceándose sobre sus talones, tal era el terrible Zar de Rusia, ese devorador de hombres, ese terrible Monarca ante cuya voluntad absoluta tiemblan millares de hombres. ¡Pero cómo desmentía su cara la opinión que teníamos formada de él! Cada línea declaraba la sencillez, la generosidad y la cordialidad, alejando toda idea de dureza y de injusticia. Una cabeza inteligente y alta, frente espaciosa, cejas prominentes, mirada de observador, penetrante, pero de ojos amables, cuya expresión revelaba una naturaleza esencialmente buena; nariz poco regular y demasiado gruesa; labios que no indican temperamento sensual, y una barbilla que expresa la gran fuerza de su voluntad; tal es la fotografía mental que me queda de esta augusta persona.

Después de los primeros saludos á los amigos y conocidos, fui presentado en toda regla á SS. MM. El Emperador avanza, y dándome un apretón de manos que me hizo saltar, me dijo en buen inglés: «Celebro conoceros, señor». La Emperatriz se limitó á saludar. Estaban acompañados de Su Alteza Imperial el Gran Duque Wladimiro, el Gran Duque y la Gran Duquesa Sergia; la Duquesa es

una de las últimas hijas de la Reina de Inglaterra, á la cual se parece mucho.

Después de algunos momentos de conversación tomando el thé, durante los cuales hablé con el Emperador y la Emperatriz de muchas cosas referentes al Espiritualismo (y que no traslado aquí por muchas razones), el Emperador me rogó que diera una sesión oscura, más bien que una de psicografía, como yo me había propuesto.

Sin contar con mi asentimiento el Emperador pone en práctica su deseo y nos reunimos en número de diez en un cuarto contiguo. La Emperatriz se coloca á á mi izquierda; la Gran Duquesa d'Oldenbourg á mi derecha. A la izquierda de la Emperatriz, el Gran Duque d'Oldenbourg, después el Zar, la Gran Duquesa Sergia, el Gran Duque Wladimiro, el General Richter, el Príncipe Alejandro d'Oldenbourg, y el Gran Duque Sergio. Enlazamos nuestras manos; la Emperatriz asía fuertemente la mía.

Luego fueron apagadas las luces; y enseguida comenzaron las manifestaciones; la más notable fué una voz que se dirigió á la Emperatriz, con la cual conversó algunos minutos. No puedo informar de nada de lo que se dijo (como mi amigo el Barón de Prel lo pretende) pues no merece la pena de hablar de mis conocimientos del ruso y del alemán. Una forma de mujer se materializa entre el Gran Duque Sergio y la Princesa d'Oldenbourg; pero desaparece al instante. No menciono otros fenómenos ocurridos, menos importantes, tan familiares á los espiritualistas; sólo diré que una enorme caja de música que pesaría lo menos cuarenta libras fué transportada alrededor del circulo hasta que se posó sobre la mano del Emperador, que pidió entonces que se elevase, lo que se verificó acto continuo. Durante este tiempo, las numerosas sortijas que cubrían los dedos de la Emperatriz se incrustaban en mi carne, tanto que tuve que rogarla que no me apretara tan fuerte la mano. Así que comencé á elevarme en el aire, la Emperatriz y la Princesa d'Oldenbourg me siguieron. La confusión fué indescriptible: creció á medida que yo me elevaba más, y mis vecinos trepaban como podían sobre sus sillas.

No era nada favorable al equilibrio mental del medium, saber que una Emperatriz se lanzaba á una gimnasia tan insensata y que podría herirse, y no cesaba yo de pedir, elevándome en el aire, que se permitiera poner fin á la sesión.

Todo inútil: continué elevándome, hasta que, al fin, mis pies se pusieron en contacto con dos espaldas, sobre las cuales quedé; resultaron ser las del Emperador y las del Gran Duque d'Oldenbourg. No faltó después persona que hizo notar maliciosamente, á S. M. I.: «¡Esta es la primera vez que el Emperador de Rusia se ha encontrado bajo los pies de uno!» Cuando descendí dió fin la sesión; yo me encontraba aniquilado; en cambio, la sociedad estaba encantada. La Emperatriz había demostrado mucha sangre fría y juicio durante todo el tiempo que duró la sesión; ella misma pidió ser transportada conmigo á otro cuarto. En general, siempre he notado que las mujeres son mucho más atrevidas que los hombres en las sesiones oscuras. A pesar de nuestro éxito, el Emperador y la Emperatriz me rogaron que diera otra sesión oscura; tuve que excusarme, á causa de mi debilidad. Propuse una sesión de escritura, que SS. MM. se dignaron aceptar.

Notable sesión de psicografía con Sus Majestades Imperiales.—Después de un corto intervalo para tomar el thé, comienza esta segunda é importante sesión, que bien puede llamarse histórica. Esta vez no eran más que cuatro á mi alrededor: El Emperador, la Emperatriz, el Gran Duque y la Gran Duquesa Sergio.

Intentamos diversas experiencias, una de las cuales ha sido hecha á menudo. Se pide que cuatro números sean escritos en colores diferentes, escogiendo cada asistente el suyo, obteniendo un resultado satisfactorio. Entonces vino el punto culminante de la sesión. Después de haber obtenido varias respuestas á las cuestiones planteadas, el Emperador pone dos pizarras intactas, la una sobre la otra, y entre la Emperatriz y yo las golpeamos suavemente encima de la mesa. Bien pronto se oyó el rasgueo característico de la escritura, y separadas las pizarras se encontró que una de ellas estaba cubierta de una escritura que me es bien conocida. No puedo consignar aquí el contenido de esta declaración, pero como esto es sabido en Rusia, y de algunas personas aquí, diré, al menos, que hacía referencia á un acontecimiento que tuvo lugar algunos días después, y que constituye en la actualidad un hecho histórico. Esta pizarra (que se conserva) será para las generaciones venideras un ejemplo incontestable de la visión profética que poseta el espíritu. Sus Majestades Imperiales enmudecieron ante esta comunicación, y reinó un penoso silencio. Por fortuna, el Gran Duque Wladimiro había confiado al Emperador un sobre sellado que contenía un billete de Banco; eso me permitió romper el silencio, proponiendo pedir el número de este billete. El Zar tomó una pizarra; la Zarina escogió un lápiz rojo. El Emperador y la Gran Duquesa pusieron sus manos sobre la pizarra. Después que el ruido de la escritura se hubo apagado, abrimos la pizarra; el número 716.990 estaba escrito en la misma. Hecha la comprobación, resultó ser el número del billete que contenía el sobre. El Emperador se levantó y estrechándome fuertemente la mano, me dijo: «Todo esto es verdaderamente extraordinario, y os doy las gracias por haberme hecho ver estas manifestaciones». Todos estaban maravillados, y yo principalmente; aunque algo triste por los acontecimientos de la *soirée* y terriblemente cansado. Media hora de conversación con Sus Majestades Imperiales y se dió fin á esta importante reunión. Ya de mañana entraba yo en casa de M. Aksakoff, llevando conmigo las pizarras que habían servido para las experiencias, las cuales distribuí entre mis amigos en recuerdo de esta sesión.

Como no se me impuso restricción alguna en lo tocante á dar cuenta de la sesión precedente, salvando desde luego lo que mi buen juicio me dicte, no vacilo en dar á la publicidad este relato. No sucede lo mismo con otras entrevistas, de las cuales no hablaré. Tengo que añadir que antes de salir de Rusia recibí dos pares de solitarios con diamantes y zafiros, que llevo en recuerdo de los sucesos que acabo de referir.

Más peticiones.—Como puede suponerse, así que se difundió la noticia de esta sesión, fui más solicitado que nunca. El gran mundo sigue á sus jefes como un rebaño de carneros. En lo más culminante de la estación en Londres y en un país que me es bien conocido, no he recibido jamás una cantidad tal de invitaciones, de veinte á cincuenta por día. Eran siempre pidiéndome sesiones. Los

mismos prestidigitadores me hicieron cumplimientos indirectos sobre mi éxito. Uno de ellos, Beantier de Kolta (primo y antiguo *barnum* de Beantier de Kolta del Eden), me visitó con la idea de ofrecerme ser como mi *barnum*. Pareció asombrarse mucho cuando le dije que ningún medium tiene necesidad de un director, y que yo viajaba y trabajaba sin asociados ni aparatos.

«¡Ah! —respondió él,—eso representa un dechado de perfección, al cual no hemos llegado nosotros todavía».

Quizás fué un error de parte de mi amigo M. Aksakof el haber organizado, en las circunstancias en que yo me encontraba, una serie de sesiones con sabios de cabeza dura, pues entonces yo experimentaba una fatiga excesiva, más penosa todavía por consecuencia de un accidente que había sufrido en el pie izquierdo y que me forzaba á calzar con una pantufla. En lugar de remitir estas sesiones á una época más favorable, Aksakof quiso aprovechar esta ocasión para arrastrar á estos hombres á una serie de investigaciones psíquicas, pues tuvimos varias sesiones. Los resultados no fueron brillantes; sin embargo, confirmaron las experiencias hechas el año anterior con algunas de estas mismas personas.

Otras sesiones en Palacios Reales.—Al día siguiente de mi primera sesión con el Emperador, di una en el Palacio del Gran Duque Sergio. Los presentes eran: la Gran Duquesa, el Conde Stemboc, el Coronel Stepanoff, el Conde Sonmaratiff, etc.

Los resultados fueron tan satisfactorios como los de las sesiones precedentes. El Gran Duque Alejo me hizo una vez el honor de invitarme á su palacio; se encontraban ese día el Gran Duque y la Gran Duquesa Wladimiro, el Gran Duque Alejo, Sus Altezas Reales el Príncipe y la Princesa de Mecklembourg-Sherwin, etc., etc. En esta ocasión tuvimos igualmente un completo éxito y recibí calurosas felicitaciones de todos los presentes.

El Gran Duque Alejo asistió á cuatro sesiones, de las cuales la más interesante fué la que tuvo lugar en la residencia del Embajador español, Marqués de Camposagrado, y en la que se produjeron varios fenómenos en la mesa de comedor. Antes de abandonar la ciudad recibí de S. A. I. un espléndido regalo, consistente en un objeto de plata, de labor exquisita, y que me rogó aceptara «como recuerdo suyo».

Sesiones con M. de Giers y la Gran Duquesa Wladimiro.—Uno de los incidentes más notables de mi estancia en Rusia, es sin duda ninguna mi encuentro con M. de Giers, ministro de Negocios extranjeros. M. de Giers es un espiritualista de largo abolengo; sus dos hijos son mediums, y ensayan con algún éxito obtener fotografías espiritas. Es, pues, una consecuencia natural de mi destino, si yo he recibido en este palacio una cordial acogida y conservo los más gratos recuerdos de esta familia tan notable, de sesiones musicales y conversaciones privadas, en las cuales hemos tratado libremente todas las cuestiones. Si yo emitiera mi juicio sobre este grande hombre, diría que es demasiado honorable para ser ministro. Políticamente hablando, un diplomático no puede permitirse eso, y de ahí los ataques de parte de Katkoff contra él, aunque Katkoff sea (y lo sé de buen origen) hace tiempo un espiritualista.

Las sesiones se sucedieron con Altezas de todos los rangos, y la Gran Duquesa Wladimiro me honró siete veces con su presencia. Una cosa curiosa es de notar: que en nuestras reuniones ha dominado el elemento militar; quizás sea esto consecuencia de que teniendo Rusia un gran ejército, sean los oficiales muy numerosos. Una de las sesiones más interesantes tuvo lugar en la residencia del general Gresser, el jefe de la policía que ha cogido con sus propias manos á un hombre que llevaba una bomba destinada á matar al Zar.

*Suscripción abierta á favor de D.^a Francisca González Ortiz,
de Madrid:*

Suma anterior.	45	pesetas
Mariano Anglada, de Barcelona	1	»
Belén Martínez, de Almansa.	2	»
E. M., de Navaleno (Soria)	2	»
M. L., de ídem	4	»
L. A., de ídem	2	»
Grupo familiar, de Gibraltar.	5	»
Anastasio Alonso Martínez, de Fuentes de Oñoro.	0'50	»
Total	61'50	pesetas

(Sigue abierta la suscripción).

*Suscripción para recaudar fondos al objeto de erigir un
Mausoleo en donde guardar los restos mortales de la
insigne escritora espiritista D.^a Amalia Domingo Soler.*

	Ptas.
Suma anterior.	2454'10
Evaristo Barrientos, de Orizaba	8'91
Venancio Terrazas, de Morón.	0'75
Ramón Secades, de Heras	1
Belén Martínez, de Almansa	1
Total.	2465'76

(Sigue abierta la suscripción).

El Espiritismo en Panamá

Con acierto y con un tacto digno de loa, va siguiendo el Espiritismo en esta progresiva y culta República, aires de orientación europea que le conducirán en breve hacia un camino lleno de victorias.

No nos extraña: Panamá es un pueblo regido en la actualidad por un Gobierno liberal y democrático, que no pone trabas á que las ideas nacidas por el amor y para el amor vuelen y formen en la encantadora tierra istmeña poderosos y nutridos núcleos.

Panamá, repetimos con orgullo y mezcla de profunda admiración, está gobernado hoy día por un gabinete culto y estudioso, bajo la presidencia del hábil y sabio estadista Dr. D. Carlos A. Mendoza, que ansía el engrandecimiento de su país tan criticado en esta pobre Iberia por escritorzuelos sin conciencia, por farsantes plutócratas, por reaccionarios y oscurantistas que al ver la marcha que sigue ese valiente y abnegado pueblo tan rico en energías morales, intelectuales y materiales, zadhiérenle con la hipocresía miserable de los vendidos, de los ingratos, de los ex-hombres.

Pero ¡bah! el Gobierno panameño sabe lo que hace y seguro es que despreciará esas frases denigrantes de los que integran la lepra social, la podredumbre clásica.

Panamá, pues, progresa y el Espiritismo avanza gracias al altruismo del insigne poeta istmeño D. Aizpuru Aizpuru.

No hace muchos días en un papelucho de Panamá, titulado *La defensa social*, órgano de los reaccionarios, curas, oscurantistas y beatas, leímos un artículo, en el cual el autor se lamentaba de que la prensa liberal y democrática de aquella simpática localidad, hablase de vez en cuando de Espiritismo y concluía el articulista diciendo que los fenómenos espiritistas existían, pero que eran debidos al diablo, según ya dijo el P. Franco en su libro *Los espíritus de las tinieblas*.

No queremos contestar á este cronista porque perderíamos lastimosamente el tiempo, pues por su estilo parece que es un sér irreductible, no obstante le manifestaremos que si es el diablo el productor de los fenómenos espiritistas, tanto mejor, pues lo llevaremos al laboratorio y haremos de él un riguroso análisis.

En cuanto á que los grandes diarios demócratas y liberales de Panamá, dejen de exteriorizar alguna vez sus simpatías en pro del Espiritismo, cuénteselo el articulista á los periódicos salvajes y clericales, descendientes de los asesinos de Giordano Bruno, pues los demás no le harán caso porque quieren vivir á la europea.

Felicitemos al Gobierno Mendoza por su obra de redención pro Panamá, y en especial á D. Aizpuru Aizpuru, verdadero apóstol del Espiritismo istmeño, escritor brillante, periodista moderno, poeta de fibra, orador fogoso, avantista entusiasta y demócrata de corazón, honra de la tierra que le vio nacer.

El fetichismo moderno

El hombre es naturalmente religioso. Aunque se esfuerce en ser incrédulo y negador por sistema, siempre revela una superstición ó fe inconsulta en fetiches ó símbolos de cosas materiales, atribuyéndoles virtudes meritorias, por no decir absurdas.

El fetichista moderno niega y hace burla de los antropomorfistas, idólatras, deístas y librepensadores espiritualistas. Cree que la fe ciega como la razonada de los hombres de sentimientos religiosos, acusan fanatismo é ignorancia. El es el único que se juzga muy por encima de esas preocupaciones atribuídas á gentes de limitada inteligencia, y sin embargo, ninguno como él, suple la que se ha dejado perdida con los primeros pasos que dió en el mundo con una superstición, tanto más absurda, cuanto que, por lo general, ese esprit-fort ó incrédulo de nuevo cuño, es un hombre medianamente instruído y á veces de un regular buen sentido.

El fetichismo está esbozado en dos términos muy en boga: «la mascota», que simboliza la suerte y la «jettatura», el mal ó la desgracia.

Estos vocablos han venido en sustitución de los dos eternos principios en que la humanidad se debate, desde el punto de vista de su sentimiento religioso. La «mascota» reemplaza el principio del bien ó la suerte, y la «jetta», el principio del mal ó la desgracia.

En derredor de estos dos principios existen infinidad de hechos y circunstancias especiales, que orientan á los creyentes para arriesgarse en lo desconocido, encontrar la suerte y evitar la desgracia, como las cábalas de los jugadores á la lotería y á toda clase de sport. Pueden también citarse: la coincidencia del número trece, el derrame de sal,

la presencia de un sacerdote en un viaje, cuya eminente desgracia se conjura tocando hierro, etc.

En todo esto y en muchos otros fenómenos ó acontecimientos descabellados y absurdos, se basan las creencias, así como en las virtudes que atribuyen á ciertas cosas inanimadas, á ridículas manipulaciones ó la inesperada aparición de ciertas personas.

Y sin embargo, las gentes inteligentes que profesan ese fetichismo degradante, son los primeros en reirse de los que, con mejor fundamento, tienen una fe religiosa más elevada, razonada y lógica.

Dicen los fetichistas modernos, para disculparse, que sus prácticas no son sineeras; que estas creencias no son tales, y si de ellas se ocupan es á la manera de un mero pasatiempo ó como simple broma ó modo de explicar sucesos y cosas que, en verdad, ninguna explicación tienen.

Esto dicen, efectivamente, pero no es verdad; tratan con esa disculpa de ocultar supersticiones á cuyo dominio se avergüenzan de estar sujetos. No quieren confesar que en el fondo de sus espíritus existe algo, un eco, una vaga intuición que les obliga á creer en alguna cosa que no está al alcance de los conocimientos de la época, y al rechazar las ideas religiosas, que recibieran en sus más tiernos años, por absurdas ó ridículas, han caído en otras mucho más inconfesables y absurdas, es decir: han retrogradado á los tiempos bárbaros del más repugnante fetichismo.

Se ve, pues, que tratándose de seres de alguna inteligencia y cultura, estas creencias son infantiles y mucho menos disculpables cuanto, por este camino, la humanidad no ha de salir jamás de la idolatría y de la más lamentable ignorancia.

De lo que llevamos dicho podemos llegar á esta conclusión: existe en nuestra civilización una enfermedad moral desarrollada, á raíz de las negaciones irreflexivas de los hombres y de sus amargas dudas, contra todo lo que tiene un sabor de misticismo ó representa un sentimiento religio-

so; negaciones y hostilidades que resultan absolutamente infundadas en presencia de ese ridículo fetichismo que profesan, como un castigo que su propia conciencia les impone, como un mentís cara á cara que les lanza, cuando su petulancia les impulsa á forjarse la ilusión de que pueden luchar en la vida sin ayuda invisible, ó de que no existen otras fuerzas y poderes que los que están al alcance de sus ojos.

Es inútil, pues, que el hombre niegue la fe y la religión, cuando demuestra con actos ridículos y vergonzosos, que el sentimiento religioso forma parte esencial y es una de las principales fuerzas que impulsan á la sociedad hacia el progreso.

Concluamos, pues, con las palabras con que encabeizamos esta disquisición: el hombre, por más que se resista y proteste, es y será un sér naturalmente religioso. Bueno y lógico sería, pues, que desarrollara, lo más razonablemente posible, esa hermosa disposición de su espíritu, elevando ese sentimiento á la altura del buen sentido y de su progreso intelectual, y dando al olvido para siempre tanta práctica ridícula y despreciable, que sólo sirve para vergüenza de nuestra civilización y estacionamiento del progreso moral.

C. MARIÑO.

Gratitud

Desde que una señora americana nos ayudó para que las obras de la insigne escritora Amalia Domingo Soler, pudieran obtenerlas las clases más humildes, no damos abasto á leer las innumerables cartas de felicitación que recibimos por nuestros buenos deseos, y especialmente en elogio de esa dama que con tanto altruismo ha sabido captarse las simpatías de todos los espiritistas.

Si otros hermanos imitasen el ejemplo de esa dama, la sublime y redentora doctrina de Allan Kardec se propagaría más rápidamente y los libros se podrían vender á precio de impresión, para que sus enseñanzas llegasen á conocimiento aun de los hermanos más necesitados.

¡Ojalá que todos los espiritistas á quienes sonríe la fortuna imitasen las elevadas miras de esa señora americana tan fraternal y tan buena, y que tan bien sabe poner en práctica las doctrinas del excelso Espiritismo!

Recogemos, pues, cual fragantes flores las felicitaciones y saludos que en cariñosas cartas nos dirigen diariamente nuestros queridos amigos y hermanos, lamentando sinceramente que la poca extensión del periódico nos impida publicar todas las cartas, como hubiera sido nuestro deseo.

Damos las más expresivas gracias á nuestros hermanos por sus calurosas felicitaciones, que trasladamos, desde estas columnas, á la ilustre dama que ha coadyuvado á que las obras de la gran Amalia pudiesen tenerlas todos, absolutamente todos los espiritistas.

(De *La Voz de la Verdad*).

Conferencia de Febo de Limosin

Origen y evolución del Espiritismo

Como estaba anunciado el 24 del pasado Julio, Febo de Limosin dió su anunciada conferencia en el Centro «Fraternidad Humana», de Tarrasa.

Empezó el orador saludando al auditorio y al digno Presidente del Círculo.

Hizo algunas observaciones exordiales, antes de entrar en materia, sobre la marcha que seguía el Espiritismo en España, atacando rudamente á los clericales y á los espiriteros, que habían llegado á hacer de la doctrina fundada por Allan Kardec, un objeto de burla los unos, donde saciaban su sed de venganzas, y, los otros, un comercio infame.

Afirmó que aunque su estado de salud requería muchos cuidados, se había propuesto, en la medida de sus fuerzas, seguir predicando porque los Centros estudien y hagan del Espiritismo una verdad y no una mentira.

«Si Amalia Domingo Soler—añadió Febo de Limosin—dijo que de cada 100 sociedades espiritistas había que cerrar noventa y nueve por ineptas, yo afirmo que hay que cerrar ciento uno. (Impresión).»

Luego se extendió en largas consideraciones, combatiendo á algunos científicos españoles, que á pesar de haber observado los fenómenos espiritistas niegan su realidad por conveniencia personal y financiera; después entró en materia, echando una mirada retrospectiva á los anales de la Historia, de las Religiones comparadas, de los mitos y de la lingüística, demostrando que el Espiritismo nació necesariamente en una familia prehistórica.

Siguió hablando de la marcha que tuvo el Espiritismo en la antigüedad, hablándonos de los Manas ó hijos de la mente, los que poseían una infinidad de se-

cretos que enseñaban en sus santuarios ó templos á un número determinado de adeptos, á quienes iniciaban en los Misterios del Ocultismo.

Habló después del Egipto, de Grecia y Roma, para pasar á la Edad Media y, por fin, á la moderna, donde nos habló de los fenómenos de Rochester, Crookes, Allan Kardec y otros, en especial, los observados por Lombroso y Flammarion con Eusapia Paladino.

Terminó el orador enalteciendo el Espiritismo, ya que era la única doctrina capaz de cumplir con los preceptos de la verdadera emancipación humana.

La conferencia duró una hora.

Por encargo de nuestro compañero, damos las más expresivas gracias á los queridos hermanos Bendranas, Rodó, Torrella, Serra y, en fin, á todos los socios de «Fraternidad Humana» que, durante las tres horas que estuvo Febo de Limosin en Tarrasa, no hicieron más que tributarle sus simpatías y su general aprecio.

Estudiemos

Con el fin de seguir cumpliendo el compromiso contraído con los benévololectores de esta Revista, de tratar sobre la *Ciencia única y universal* y de varios puntos que á ella se refieren y con ella se relacionan, entre ellos uno de los más importantes y transcendentales, «el Magnetismo», en sus varias aplicaciones, voy á ocuparme hoy, como ya lo hice en anteriores artículos, de este agente productor y conservador de la vida del Planeta y de los seres que lo pueblan.

El Magnetismo es un agente natural cuya naturaleza se desconoce porque no es visible ni tangible para los sentidos corporales; sin embargo, hace ya mucho tiempo que han podido apreciarse sus efectos en el movimiento del Planeta y en las influencias de los cuerpos entre sí, manifestándose siempre como fuerza muy diferente á otros agentes subordinados, que se reconocen como formas distintas de las acciones moleculares y de la fluctuación de actividades en los cuerpos y en los organismos. Preciso será recordar algo de lo ya expuesto para formar concepto de la fuerza magnética conforme nos proponemos estudiar en sus múltiples aplicaciones.

Nos han enseñado nuestros comunicantes del espacio que la fuerza es una en su origen; pero como no nos han podido asignar el sitio á las formas manifestativas, tenemos que admitir fuerzas ó estados variables de la *Fuerza única* en constante movimiento y transformación.

Si nos referimos al Magnetismo terrestre, nos han enseñado también que es el resultado de todas las actividades influenciadas por continuas acciones y reacciones externas que por compenetración establecen la solidaridad de actividades en el Universo.

Lo mismo sucede con la electricidad y con las demás fuerzas que no tienen naturaleza particular, sino que también se producen por influencias parciales;

resultado: que todas las fuerzas son estados particulares y transitorios de la fuerza única y universal; pero como estas formas activas son para nosotros permanentes, resulta que su existencia es general y constante. De modo que allí donde se dirige una acción magnética, se producen manifestaciones eléctricas, calóricas, lumínicas y vitales. Lo mismo sucede si particularmente se aplica cualquiera de estas fuerzas; todas las demás sufren modificaciones y transformaciones, propagándose y substituyendo su acción en el radio activo en que pueden manifestarse.

Así se explica que la electricidad bien empleada ó aplicada alivie el organismo enfermo, y exagerando su acción se descomponga y destruya; lo mismo sucede con el calórico y el fluido vital, que alivia ó perjudica por falta ó por exceso.

Pero afortunadamente existe también la fuerza receptora donde se normalizan las resultantes de estas fuerzas en movimiento, viniendo á ser el Magnetismo terrestre el regulador de la esfera vital en que las partes conservan siempre la situación correspondiente á su actividad esencial.

No importa que las fuerzas internas se conmuevan por la acción superior de actividades en movimiento; los choques y los embates concluyen pronto por calmarse y volver la calma para volver á conmoverse, y de esta constante lucha surge la vida en la Tierra.

Refiriéndonos á otras esferas, acaso la paz y el orden produzcan mejores y más notables beneficios, y decimos esto para que los magnetizadores sepan que su misión es y debe ser de exploración y de lucha contra el mal, contrastando las fuerzas para producir bienes corporales y espirituales.

Cuando mentalmente traten de sugestionar á un sujeto, deben saber que en buenas condiciones la transmisión es directa y puede obrar intuitivamente como un mandato ó un consejo; pero desde el momento en que el sujeto se somete á esta acción, el Magnetismo influye, porque debilitada la acción volitiva dejan paso sus centros nerviosos á la influencia exterior.

Por esta razón, la sugestión y la hipnotización se diferencian de los actos puramente magnéticos, donde concurren todas las fuerzas del magnetizador, modificando las del sujeto. Entonces, mediante esta substitución de fuerzas, se obtienen en grado variable los fenómenos curativos, anestésicos, catalépticos y sonambúlicos en todos sus grados de sensación orgánica, lucidez y comunicación espiritual. Cuando con movimiento y por influjo de la voluntad se consigue penetrar la esfera fluídica del sujeto, pueden conseguirse resultados admirables, fortaleciendo el organismo y normalizando sus funciones y predisponer al sensorio á las impresiones transitorias; sobre esta acción y los sorprendentes fenómenos que resultan, hay mucho que estudiar y conocer, por lo menos sus variantes, para establecer convenientemente las relaciones influenciadas.

Generalmente se atribuye la variedad y categoría de los fenómenos á las aptitudes particulares del medium; otros, á las poderosas facultades del magnetizador; sin embargo, ¡triste sería el resultado!, si por polarizaciones entre ambos se produjese el fenómeno de *videncia* ó de *inspiración*; persiguiendo un fin determinado se obtendría la perturbación de todas las facultades, como sucede con frecuencia por mal uso ó abuso de aptitudes y de influenciaciones.

Por fortuna el magnetizador influye por la radiación magnética inmediata, amplifica su esfera de actividad y se pone en relación con otras esferas, exteriorizando su sensorio para sentirse en condiciones intelectuales y afectivas más gratas, y sin abandonar su organismo pueden transmitirse manifestaciones más elevadas y más puras llenas de sentimiento y de idealidad.

Para llegar á estos casos, ¡cuántas dificultades!, y los resultados en cada caso, ¡cuántas decepciones aparecen!

No obstante, por gradación sucesiva se va consiguiendo la identificación tan necesaria para el mutuo perfeccionamiento.

Generalmente, los intentos fracasan y los adelantos desaparecen por el desconocimiento del influjo saludable que produce la unión de voluntades y la adaptación de los medios; todo se pierde ó se perturba con el mandato imperativo ó por sumisión depresiva del influenciado.

Ante todo es preciso serenidad, confianza, conocimiento y gran decisión de conseguir, no el provecho material ó moral, sino la concurrencia de fuerzas superiores que nos ayuden á conseguir lo que verdaderamente necesitamos y merecemos.

Sobre esto no nos extenderemos gran cosa en dar reglas más ó menos precisas para conseguir efectos de magnetización, porque es suficiente saber que cuando dos almas se sienten atraídas y compenetradas los efectos se obtienen natural y tranquilamente con espontaneidad suma. En la Tierra, por desgracia, como la inmensa mayoría vienen debilitadas y desasociadas, necesitamos de la compenetración carnal que ofrece alguna ventaja y algún resultado satisfactorio para la compenetración é identificación moral, que solamente por los lazos paternales y fraternales que se establecen se va consiguiendo lenta y penosamente el mejoramiento de las relaciones sociales, todavía egoístas, intransigentes é inhumanas.

En pasados tiempos bastó la acción redentora de un sér superior para separar las almas de estímulos carnales; hoy no se trata solamente de un cambio ni de una dirección, sino del acceso de la vida planetaria al concierto armónico y social de otros mundos; en ellos se interesan numerosas colectividades del Espacio, y nosotros, los iniciados en estas doctrinas, somos los llamados á influir sobre nuestros semejantes que ignoran ó dudan de su origen y de su finalidad. Sentemos, pues, que siendo buenos y obrando bien podemos ser todos magnetizadores y á la vez bienhechores de la humanidad, no olvidando que tenemos el auxilio de las espiritualidades del Espacio que están interesadas en la salvación de las almas en sufrimiento y en la regeneración científica y espiritual de las futuras generaciones que nos han de suceder.

Todo esto, como se ve, más que un deber y una necesidad es, si se quiere, un egoísmo, teniendo en cuenta la ley ineludible de la reencarnación, por la que hemos pasado y volveremos á pasar para llevar á cabo nuestra rehabilitación por el trabajo y el sufrimiento; debemos trabajar sin descanso por estos dos *factores importantes* que se llaman: «Ciencia y Amor», para que de regreso á este que hoy se llama valle de lágrimas, sea un Paraíso terrestre.

BENITO RODRÍGUEZ.

A Ofelia Corrales

Antes fué Europa la que al Nuevo Mundo
su progreso, sus hábitos, sus penas,
infiltró en sus entrañas y fué el pasmo,
la admiración de la naciente América.

Colón trazó el camino; con sus lágrimas
sembró la ruta de fulgentes perlas,
que atraieron las garras de los viles
y de abrojos llenaron su existencia.

Mas todo se transforma; todo pasa
á integrar otras cosas; todo llega
á ser fruto en sazón y se desploma
para hallar en la muerte savia nueva.

Hoy es el nuevo mundo el que nos dora
con el Sol de sus artes y sus ciencias,
hoy se devuelve el préstamo y aún vemos
que es mayor el reembolso que la deuda.

Yo creí que los Crookes, los Morselli
habían agotado la existencia
de fenómenos raros, sorprendentes,
y estaba equivocado... Eres tú, Ofelia,
la que causas mi asombro, la que absorbes
todo el afán que siento ante la excelsa
misión que te hace grande, que te sube
al trono máspreciado del planeta.

¿Qué pasa en Costa-Rica? Yo me admiro
leyendo las noticias que la prensa,
más veloz, pues cabalga en otras naves
más firmes que las pobres carabelas,

nos trae de ese hogar tan apartado
donde *Mary, Ruiz* y otros atletas
del prodigio, saltando de ultratumba
forman el coro que preside Ofelia.

Leyes de gravedad; leyes escritas
ante el ejemplo de seguidas pruebas;
aparatos científicos sujetos
á la sin par sanción de la aritmética;

todo, todo se rompe ante el mandato
que viene de otro ambiente, de otra esfera...
¡Será en el porvenir el grado máximo
de ilustración el destruir la ciencia!

Yo te saludo, Ofelia, enamorado
y triste, desde un rincón de mi tierra:
enamorado de tu misión santa
y triste por lo poco que sé de ella.

KRAINFORT DE NINIVE.

Hemos recibido la siguiente carta, que con gusto publicamos:

Tharsis 12 de Julio de 1910.

Sr. Director de LUZ Y UNIÓN.

Barcelona.

Muy señor mío y hermano en creencias: Me permito manifestarle una idea sugerida por una observación que acabo de hacer, y es la siguiente:

He visto recientemente adoptado por los socios de ferrocarriles de España, un distintivo en forma de pasador, el cual llevan en la solapa de la americana pasado por un ojal. Este distintivo tan diminuto, cuyo diámetro en la parte visible tendrá unos *diez* milímetros, me ha hecho pensar ¿por qué motivo los espiritistas no habíamos de usar otro para conocernos, no sólo dentro de las localidades de residencia, sino más bien fuera, en nuestros viajes, tanto profesionales como recreativos? Así, lo mismo en los viajes que á la llegada á puntos de estancia eventual, podríamos cuando menos ser conocidos de los hermanos que encontráramos al paso, y entiendo sería éste un medio de fomentar la estrecha amistad que debe de haber entre los miembros de una hermandad como la nuestra, y un incentivo para los que tímidos rehuyan ser tildados.

El uso de un distintivo semejante ó parecido ocasionaría la fraternidad entre individuos que profesando una misma creencia no sean conocidos.

Considero muy probable que muchos espiritistas timoratos no gustarán hacer uso de un distintivo que pondría de manifiesto sus ideas religiosas; pero tampoco dejo de conocer que también los habrá resueltos á difundir nuestra doctrina y á patentizar nuestros ideales en todas las formas.

El hombre que conozca la razón, ¿por qué no ha de defenderla? ¿qué hemos de temer los que la conreamos de los que la desconozcan? ¿pero acaso Jesucristo no nos dió el ejemplo? ¿acaso El huyó del tormento que sabía le esperaba? ¿y nosotros somos en este caso los que queremos ser sus discípulos? ¿pero en qué forma queremos serlo? No, de ningún modo; el que sea espiritista debe demostrarlo por donde quiera que vaya. El deber está ante todo: ser ó no ser.

No quiero molestar más sobre el asunto, pero me permitirá le exponga mi idea sobre la forma en que yo considero deberíamos usar el distintivo que acredite nuestra doctrina. Pudiera ser algo parecido al de la Sociedad de ferrocarriles, pero de más amplia colocación; en vez de adaptarlo en forma de pasador á un ojal de la solapa de la americana, hacer el distintivo en forma de alfiler de corbata; éste podría usarse para corbata, en la solapa de la americana y hasta para colocarlo las señoras en el pecho.

Dicho alfiler afectaría la forma de una cabeza plana, de un diámetro de unos 15 milímetros poco más ó menos. En el centro de este círculo la cruz del Redentor, y siguiendo la circunferencia, al rededor de la cruz, las dos palabras siguientes: Caridad, Justicia, ú otras dos ó tres que se consideren propias ó alusivas al Espiritismo. Tanto la cruz como las dos ó tres palabras que figuren al rededor de ella debieran ser de esmalte hasta su fondo, pudiendo llevar tres colores, tal como morado, azul y blanco combinados.

Yo le estimaría se hiciera pública esta proposición, si á usted le parece conveniente y oportuno, en nuestras revistas *LUZ Y UNIÓN* y *La Voz* y esperar la opinión autorizada de gran parte de nuestros hermanos, para, si es aceptable, disponer la elaboración en forma económica y anunciar después su venta en las referidas revistas.

Mucho me honro en someter este mi humilde parecer á su ilustrada opinión y experiencia, dejando á su elección la resolución del asunto, que bien pudiera no ser probable á pesar de mis inmensos deseos.

Sin otra cosa, le da á usted las más anticipadas gracias su afectísimo y s. s. q. b. s. m..

Ricardo Boleas.

Un diplomático chino ante el Espiritismo

El ministro chino Wu-Tin-Fang, que pronto dejará su puesto en los Estados Unidos, ha aportado también el contingente de su personal investigación á la obra emprendida por los experimentadores de Washington de esclarecer los misterios del esoterismo espírita.

El primer experimento se verificó en una reunión pública, durante la cual varios desconocidos espíritus chinos fueron vistos por la medium, como revolando en torno del distinguido diplomático. El doctor Wu pareció demostrar gran interés, y repitió el experimento; esta vez en una pequeña sesión privada. El doctor se negó á hablar del asunto, temeroso de que su presencia en una sesión de este género pudiera servir de base á los comentarios de los periódicos.

La medium que ofició—distinta de la que intervino en la sesión anterior—entregó al doctor varios mensajes, afirmando que procedían del presidente Mac-Kinley, quien había sido íntimo amigo del diplomático y también de la propia madre del mismo. El último mensaje fué el más interesante, por venir en lengua china.

Afirman los espiritistas que esos mensajes fueron entregados á la medium por el espíritu de una joven india americana, de 16 años de edad, bajo cuya influencia la referida medium habla inglés, si bien con bastante dificultad.

La conversación entre el doctor Wu y la medium, bajo este extraño poder, duró como cinco minutos, verificándose en el más castizo y claro chino característico del país natal del doctor. Preguntas y respuestas ininteligibles para los presentes, se cruzaban libremente entre la medium y el doctor, con gran rapidez. Era evidente que el diplomático entendía la comunicación que venía, al parecer, de su propia madre.

La medium y el espíritu de la joven india, según se afirma, desconocen en absoluto la lengua china.

Al final de la conversación, la joven india intervino y manifestó que ella podía predecir lo futuro. «Veo muchos conflictos en el lejano país de usted —continuó el espíritu.— Su nativa tierra está preparándose para una gran contienda. Se construyen enormes barcos de guerra, y usted jugará un papel de mucha importancia en los venideros sucesos».

Luego la medium dijo que veía venir hacia ella un espíritu amigo del ministro; pero que no era de su propio país, sino americano. Este espíritu dió á la medium el nombre de «William», y, finalmente, cediendo al ruego de los presentes, la medium murmuró el último nombre de Mac-Kinley. La joven india manifestó que el espíritu comunicante había salido de esta tierra hacia ocho años.

Asumiendo una digna actitud, la medium hizo una respetuosa cortesía al diplomático, y con clara y grave voz masculina, dijo:

—¿Quiénes son ustedes, amigos míos? Yo soy William Mac-Kinley, antiguo presidente de los Estados Unidos. He escuchado á la joven india predecir una gran guerra para China. Yo, sinceramente, deseo que ninguna guerra se verifique. Estoy por la paz, y veo que ustedes también están por ella. ¿No es así?

—Sí—replicó el estadista chino.—Yo soy un eterno amigo de la paz.

—Estoy seguro de que ustedes harán todo lo posible por evitar esta gran guerra, hermanos míos, y yo proseguiré trabajando por la paz—manifestó la sombra del presidente mártir, y terminó la comunicación.

Antes de que la medium volviera en sí de su trance, el doctor Wu y su agregado Wu Chong se retiraron.

Al día siguiente el diplomático chino manifestó que, debido á la indiscreción de los periódicos, interrumpiría sus experimentos en Washington, sin dejar por eso de investigar los fenómenos espíritas que tanto le llamaron la atención en otro tiempo, sobre todo cuando hombres de la competencia del inglés Crookes y del italiano Lombroso, dictaminaron favorablemente sobre el asunto.

Revista de la Prensa

(Continuación)

VI

FRANCIA

Muchos y muy notables son los trabajos insertos en el número 6 correspondiente á Junio, en la *Revue Spirita*. Entre ellos descuella por su elevación de pensamientos, uno muy notable de Paul Nord sobre el Movimiento de Unión Universal por el Amor y por la Verdad. Entre otras cosas exclama el notable articulista:

«¡Hermanos espiritistas, uníos! La grande comunión se prepara entre la tierra y el cielo. Las aspiraciones de los hombres y los deseos de los espíritus se aproximan cada vez más.

»Es ésta una hora solemne. Un soplo de amor extiende sobre toda la tierra sus bienhechores efluvios.

»De todas partes voces se elevan. Un concierto de esperanza, al cual la tierra empieza á responder, modula la armonía de las inteligencias y de las sensibilidades. La victoria está próxima. *¡Sursum corda!* Vosotros, los valientes obreros, los ancianos, los primogénitos, los contemporáneos, todos los asociados en las difíciles horas del ayer y en la esperanza del porvenir, vosotros fuisteis al trabajo, valientemente, intrépidamente, sin que nada os torciese ni desviase de vuestro objeto; porque sabíais que la verdad está allí, que la dicha está allí.

»La obra que hay que cumplir es inmensa, espléndida, entusiasta. Conviene que cada uno dé su nota en esta armonía del conjunto. Uníos, pues, hermanos espiritistas y psiquistas, como nuestros hermanos teósofos, ocultistas magnetizadores...

»La obra de la unión universal, es la síntesis realizada del sentimiento y de la idea, del espíritu científico positivo y del espíritu intuitivo, religioso y filósofo, de la Ciencia y de la Religión, en una palabra, del Conocimiento, Filosofía absoluta, Verdad única y sublime.

»Es éste un *renacimiento* que se elabora bajo los impulsos evidentes de lo Invisible, para desarrollarse en pleno siglo xx.

»Gracias á este esfuerzo, bajo el impulso irresistible de estas esperanzas, los hermanos anquirirán conciencia de su fraternidad».

Paul Nord termina su notable artículo haciendo á las mujeres la siguiente invocación:

«En cuanto á vosotras, mujeres, que sois nuestras hermanas en la humanidad, creed que tenéis un interés capital en aproximaros á la iniciación integral. Por

ella adquiriréis la salvación, y por vosotras, por la mujer iniciadora, colaboradora é inspiradora adquiriremos la nuestra los hombres».

Hora es ya de que la unión entre todos los espiritistas de la tierra, que anhela Paul Nord, sea un hecho positivo; y nosotros á la par que felicitamos á tan notable pensador por sus profundos escritos, hacemos votos porque en plazo breve se lleve á la práctica tan hermoso pensamiento.

*
*
*

La *Revue Scientifique et Moral du Spiritisme* correspondiente á Junio, número 12, nos pone en antecedentes de haberse adoptado por el Congreso Espirita de Bruselas, celebrado durante el mes de Mayo, los siguientes importantísimos acuerdos:

1.º Recomendar la propaganda intensa y racional del Espiritismo, especialmente por la enseñanza, la demostración experimental y la afición á las investigaciones por la fotografía y otros medios.

2.º Preconizar una entente entre todos los espiritistas para organizar el control por medios seguros é idénticos de cada especie de mediumidad, desenmascarar el fraude, verificar los resultados y facultades reales y comprobar unos y otras.

3.º Tendiendo á la creación de una Alianza Espirita Universal y atendiendo á la constitución de un gabinete permanente que sirva de unión entre los grupos espiritistas de toda nacionalidad y facilitar los diversos órganos consagrados al estudio de las ciencias psíquicas y espiritualistas; y

4.º Proponiendo la reunión de un Congreso Espiritista universal en el término de tres años.

Como se ve, el 3.º de estos acuerdos, interesa grandemente á todos los espiritistas y más especialmente á nosotros que andamos, como siempre, completamente independientes y desunidos. Si queremos los espiritistas españoles entrar en el concierto universal y representar en él el papel á que tenemos derecho, es de todo punto necesario que empecemos por constituir la unión nacional de todos los espiritistas de España bajo unas bases amplias y sinceras en donde quepan todos los matices espiritistas de que somos susceptibles los españoles: desde el llamado espiritista católico hasta el teósofo ocultista. Pero esta unión que preconizamos ha de hacerse en un plazo breve para que podamos formar parte de la Alianza Universal Espiritista, si es que no queremos ser una excepción en el mundo filosófico, como ya lo somos en el social, en el científico, en el industrial, en el político y en el religioso.

VII

ESPAÑA

Lumen notabilísima revista tarraense, publica una síntesis, en su número de Junio, de una conferencia teosófica dada por el ilustre Dr. D. Mario Roso de Luna en su viaje de propaganda teosófica por la República Argentina. Basta el

nombre del conferenciante para afirmar que nos sabe á poco cuanto con sus escritos se relaciona. Tal es la sugestión que produce en el ánimo del lector la prosa poética, fantástica y eminentemente científica de nuestro notable conferenciante.

Todos sabemos que la Sociedad Teosófica tiene por objeto la fraternidad universal de la Humanidad sin distinción de razas, sexo, credo, casta ó color, con lo cual queda dicho la importantísima misión que dicha sociedad, hoy extendida de polo á polo, se ha impuesto. El Pensamiento moderno europeo evoluciona de un modo harto elocuente, hacia la Filosofía Oriental de donde nos viene la Luz espiritual del Progreso, y esta misma evolución científica y filosófica se opera lentamente en el seno de toda Teosofía.

Hoy día, exclama el conferenciante, reconocen las ciencias físicas que los múltiples fenómenos que se observan en toda experiencia, en la naturaleza y en el Universo entero, no son sino vibraciones de una substancia única, que llena todos los ámbitos de la materia: el éter cósmico. Diversos grados de condensación de este Fluido Universal, y distinto número de vibraciones por segundo del mismo, son los dos hechos universales á que se reduce cuanto existe, veámoslo ó no, percibámoslo ó no, entendámoslo ó no. Así, si esa substancia desconocida vibra con menos de 32 vibraciones por segundo, el hombre no percibe ni ve, ni siente nada de lo que á su alrededor pasa; cuando vibra ese fluido con treinta y cuatro mil millones de vibraciones por segundo tampoco el hombre percibe absolutamente nada pasando para él desapercibidos cuantos fenómenos se verifican entre los treinta y cuatro mil millones y los treinta y cinco trillones. Hay aquí, pues, una laguna inmensa que el hombre aún no ha podido someter al cálculo de su ciencia, ni á las premisas de su razón. Quién sabe si en esta inmensa laguna de vibraciones del éter será en donde se verifican los fenómenos trascendentes de la telepatía, de la telebulia, de la telestesia, ó bien los del magnetismo é hipnotismo, ó bien los hechos de videncia, de premonición, de apariciones, de materializaciones, en fin...

Pero no es ésta la única laguna donde no pueden actuar nuestros sentidos ni nuestra razón; aquí empieza el calor y la luz y los rayos violeta del espectro hasta llegar á los dos mil trillones. Más allá de este número ¿qué existe? Estamos pues, dice Roso de Luna, envueltos, penetrados, abrazados y estrujados por lo desconocido, por lo oculto, por lo invisible. Carecemos de sentidos, de vehículos, que nos lleven al alma el conocimiento de los fenómenos que se verifican en esa mar sin fin y sin límites de la Eternidad, y nos hallaríamos en el mismo caso, con respecto á seres que poseen dichos vehículos ó medios de conocimiento, en que se encontraría con respecto á nosotros el sér infinitamente plano en cuantos conocimientos requirieren el empleo de la 3.^a dimensión.

Un sér cuya retina estuviese organizada para percibir únicamente los rayos X (el xilope ideado por la rica fantasía de W. Crookes), es decir, aquellos cuya longitud de onda está comprendida no entre 450 á 750 billones de vibraciones, que son las que afectan á nuestros ojos, sino las superiores, comprendidas entre 300 y 2300 trillones, tendría de la vida, de la materia y del Universo nociones completamente contradictorias con las nuestras. Así la belleza de los seres no consistiría para ellos en lo irreprochable del contorno, de las formas y del dibujo;

una boca de labios rojos, unos ojos expresivos, un cabello abundante y largo, unos dientes blancos y pequeños no serían para los xilopes signos ni formas de bellezas; porque ellos no percibirían más que el esqueleto rodeado de una masa confusa y traslúcida, de aspecto gelatinoso. De suerte que en sus novelas se leerían cosas tan estupidas como las siguinetes: «Ernestina se hallaba dotada de una caja torácica de irreprochable simetría, limitada por dos omoplatos del más puro perfil; un gracioso esternón, y sobre todo, la maravilla de su cúbito, de contornos delicadamente redondeados, semidesvanecidos por la transparencia de las carnes».

Las casas de estos seres serían, para no ser vistos, de vidrio ó de cristal; pues ésta sería para ellos una de las substancias más opacas. Sus cristales transparentes por donde se filtrarían los rayos X de su Sol serían macizas tablas de madera, pues bien sabido es cuán bien penetran y atraviesan aquéllos este cuerpo. No verían, por consiguiente, los árboles más corpulentos; pero sí verían con asombro la savia que bulle, corre y asciende por sus troncos; esta savia sería por ellos estimada como bellos surtidores, y la estudiarían en la hidráulica mientras nosotros lo hacemos en la botánica; y aún más raro; estos surtidores, ascendiendo siempre, serían una excepción á la ley de la gravedad que de este modo sería concebida por ellos de distinto modo á como nosotros la entendemos. ¡Todo trastocado, todo trastornado en el Universo! Es más, dice Roso de Luna: un inmenso cúmulo de supersticiones religiosas nacerían del hecho de no poder tocar manos xilopeanas á tales surtidores, pues cuando lo intentaran, caerían golpeados por un espíritu invisible (la madera), hasta que un sabio, revolucionando la ciencia Xilopeana descubriera el hacha ó la sierra, como los Curie han revolucionado la nuestra con el descubrimiento del para nosotros invisible «radium». Este sabio, por destructor de rancias creencias y supersticiones iría á la hoguera ó sería terriblemente perseguido como lo fueron entre los hombres Miguel Servet, Cervantes, Colón, Galileo y otros mil ..

Y si por acaso hombres y Xilopes se hubieran encontrado, habrían tenido necesidad absoluta para poder resistir tal oposición de ideas, nacidas de tan diversos medios perceptivos, del auxilio de un sér superior á ambos que les hubiera enseñado el mutuo respeto en sus diversas creencias y el gran precepto de la tolerancia.

Más adelante, exclama Roso de Luna: «la verdad es una ecuación, una razón inversa de dos factores: el uno conocido y siempre uno (A), desconocido y siempre decreciente, pero jamás anulable, pues tiene por limite inferior cero, el otro (B). Su producto $A \times B = C$, simbolizaría la realidad siempre eterna y siempre incognoscible, máxime si la consideramos también sometida á la ley universal de la evolución y por lo tanto variable».

Estas concepciones superiores de la ciencia llevan al Dr. Roso de Luna á presumir que en plazo no lejano la ciencia occidental se saturará de los principios y leyes de la Filosofía Oriental de donde nos viene la Luz y la Vida para nuestros espíritus.

Concluye el Dr. Roso de Luna prometiendo ocuparse del Ocultismo racional en sus próximas conferencias. Mientras así lo hace, nosotros estimamos como un alto deber del Espiritismo científico, excitar á nuestros hermanos para que em-

prendan de una manera definitiva el estudio de tan hondos é interesantes problemas para la ciencia; no desperdiciando, de ninguna manera, las elevadas enseñanzas que el doctor español D. Mario Roso de Luna extiende y proclama en libros y conferencias.

CÉSAR BORDOY.

El fenómeno de Costa Rica ⁽¹⁾

En el número 19 de la revista, *El Siglo Espirita*, se publicó la relación de una sesión del círculo «Franklin», según la cual se había presentado un espíritu ó fantasma, «Ruiz», el que se materializó y cantó una copla española é inmediatamente se oyó la voz de *su doble* acompañando.

Esta relación no viene acompañada de ninguna nota por parte de la redacción de la revista, y creíamos que en el número siguiente iba á ocuparse detenidamente de este fenómeno. Llegó á nuestras manos el número 21, correspondiente al 15 de Marzo último, con la relación de otra sesión del círculo «Franklin», según lo cual se presentó otro espíritu materializado llamado Mary, y éste procedió á *pluralizarse* en cuatro personas ó formas psíquicas, tres de las cuales cogieron por los brazos uno de los presentes, hablando á un tiempo cosas diversas, actuando como si fuesen seres independientes el uno del otro, mientras la cuarta forma canta á cierta distancia.

Explicó el fantasma Mary, una vez restablecida la unidad normal, que por un esfuerzo de su voluntad, el *cuerpo astral se fracciona en dos ó más partes* que se materializan por separado y son *conscientes*, quedando, sin embargo, unidas al núcleo principal por un lazo fluídico, lo que permite reconstruir la personalidad ordinaria tan pronto como se quiera. Abrió luego una ventana, y se mostró teniendo al lado *su doble*, el cual permaneció inmóvil y callado. Mary, en cambio, se movía, preguntaba repetidas veces si la veían y si veían su doble. Ambas apariciones se percibían clara y distintamente y eran idénticas en todo.

El espiritista fanático, ignorante nada pone en duda, él cree todo y esto le basta.

El incrédulo que nunca ha observado un hecho psíquico y que lee la

(1) Nuestro periódico es campo abierto á toda opinión, siempre que venga firmada por quien la emite, que es de ella único responsable. Por eso insertamos este artículo del Sr. Blunk, haciendo notar únicamente por parte nuestra, que quizá la inconformidad que el articulista manifiesta acerca de la realidad de los fenómenos de que se trata, consista sólo en que entiende ser una sola y misma cosa alma y espíritu, que para nosotros son dos bien distintas. — N. de R. de *El Siglo Espirita*.

relación, se ríe y con razón dice que el Espiritismo es pura ilusión; pero el hombre que considera el Espiritismo una ciencia, estudia los hechos, sabe que nuestros sentidos nos pueden engañar, explica los fenómenos según nuestros conocimientos científicos ó trata de explicarlos de una manera racional.

¿Es nuestra alma un conjunto de fuerzas, de componentes igual á nuestro cuerpo físico? ¿Se disuelve como él, cuando nos sorprende la muerte, como aseguran los materialistas, ó es una entidad consciente, la esencia de una cosa? Si es una entidad, no puede tener un doble como los fantasmas que se materializaron, ni mucho menos puede multiplicarse, dividirse ó fraccionarse en cuatro seres ó formas psíquicas distintas, consciente cada una. En este caso deja de ser una entidad.

Creemos que las personas que relatan y escriben las dos relaciones son personas de buena fe que han publicado sus impresiones tal cual las recibieron; pero si hubieran tomado las medidas necesarias para preservarse del engaño de sus propios sentidos, empleando una máquina fotográfica, quizás se habrían convencido de haber asistido á una sesión de hipnotismo y no á unas materializaciones y multiplicaciones de espíritus.

En la segunda relación se hace constar que la medium fué hipnotizada. Hubo, pues, sugestión mental. El sonambulismo medianímico ó trance, durante el cual se efectúan las materializaciones, no se produce por el hipnotismo. El primero produce efectos objetivos que pueden impresionar la placa fotográfica, y de esta manera probar su objetividad; mientras que el segundo produce imágenes subjetivas, obra únicamente sobre nuestros sentidos, nuestro cerebro, y nos hace ver lo que en realidad nada tiene de objetivo. Aparentemente producen imágenes iguales.

Estando todavía hipnotizada la medium, dice la relación, se presenta el fantasma Mary, encontrándose la sala oscura, aportó una rama de romero, con la cual, dándole á oler dicha rama, manda despertar á la medium, lo que se efectuó después de haber alumbrado la sala. No dice si la medium quedó luego en su estado normal ó si entró en trance. Hubo, pues, hipnotismo, durante la manifestación del fantasma.

Nos objetarán para probarnos la posibilidad de la pluralización del fantasma Mary, que el alma de un desencarnado tiene las mismas facultades y aun más poderosas que las de un vivo, y que hay casos de la telepatía en que el alma de un moribundo ó sea el cuerpo astral ha sido visto al mismo tiempo por diferentes personas en distintos lugares.

Esto es posible. ¿Es lo que en estos casos vemos siempre el cuerpo astral materializado? ¿Se observa simultáneamente la aparición en distintos lugares ó media entre una y otra un espacio de tiempo? El alma, para transportarse de un punto á otro, va con la rapidez del pensamiento; es muy difícil, pues, asegurar la simultaneidad. Precisamente por conservar el alma

las mismas facultades después de la muerte, puede sugestionar, hacer uso de su fluido magnético de una manera más poderosa aún que un magnetizador. Un moribundo que tiene el deseo de aparecerse á varias personas en distintos lugares, puede impresionar simultáneamente los cerebros de ellas como imagen subjetiva, pero el alma no se fracciona como lo aseguró el fantasma.

Supongamos que hubo verdaderamente materialización del fantasma Mary, y que habló de los asistentes; esto no prueba que se pluralizó, ni que sea verdad lo que explicó á los allí reunidos. El mundo espiritual es la exacta reproducción del mundo material. Al abandonar nuestro cuerpo, no nos hacemos de repente ni mejores, ni más sabios; al otro lado hay tantos embusteros y farsantes como los hay aquí. Hay pruebas que no admiten duda que hay muertos locos, autosugestionados, lo mismo como los hay aquí. La ciencia llama el estado en que se encuentran estos seres, monoideismo ó autogestión de los muertos.

La mayor parte de los casos de locura es producto de la sugestión. Una idea fija, un sentimiento, el miedo, el terror pueden hacerse en nosotros tan intensos que llegan á embargar todo nuestro ser mental, apartando toda otra idea, todo otro pensamiento, y con el trascurso del tiempo vemos como una realidad aquellos productos fantásticos de nuestra imaginación; se produce la locura.

¿Cesa con la muerte ese trastorno mental; recobra su estado normal de lucidez el alma al abandonar el organismo físico? Algunas veces: no siempre. Como son atribuciones del alma, le pertenecen y la acompañan en la vida astral, muchas veces durante años y siglos, y prueba de ello son las casas encantadas, los castillos feudales, sitios de crímenes cometidos en tiempos de la Edad media ó antes, y aún son inhabitables por las escenas espantosas que presencian las personas que se atreven á habitar aquellos lugares, ignorando la propiedad que tienen, ó quienes por su incredulidad quieren desafiar la realidad de los hechos.

En el hombre malvado, criminal y asesino, sobre todo al acercarse la hora de su muerte, se despierta la conciencia, teme el castigo de sus crímenes cometidos, el mal causado por él á otros, y como ignora la suerte que le espera, se considera acusado y perseguido por sus víctimas. Estas ideas, formadas por él mismo, se hacen más y más vívidas, constantemente ante su vista interior se representan las escenas sangrientas é infamias cometidas por él; no se borran de su memoria, lo acompañan después de la muerte, producen en él el monoideismo, la autosugestión, y lo sujetan al lugar donde cometió sus fechorías, sus crímenes. Es el castigo que él mismo se ha impuesto; cada uno se constituye en su propio juez.

Las personas que habitan semejantes casas ó sitios espantosos, presencian por la vista aquellas escenas sangrientas efectuadas quizás en el os-

curo pasado; ven la lucha entre el victimario y la víctima, oyen los gritos, los lamentos de ella, la ven sucumbir, presencian las últimas angustias de la víctimas moribunda.

Estas escenas se repiten constantemente durante meses, años y siglos. Son hechos comprobados.

¿Es razonable creer que es una realidad lo que en estos sitios presenciarnos? Seguramente que no; sería una negación completa de la justicia considerar que la víctima durante años y siglos tenga que sufrir constantemente las angustias que le causó el victimario; que tenga peores castigos que el culpable. Sería el colmo de la injusticia.

¿Cómo se explican semejantes hechos?

Está científicamente comprobado que existe la autosugestión, la sugestión mental ó hipnotismo. Pues bien, el alma del criminal, autosugestionada, ha creado esas imágenes sangrientas en que figura la víctima; son subjetivas, pero para él tienen la apariencia objetiva de la realidad, y esas imágenes del pensamiento, creadas por ella, las transmite con todos sus detalles á las personas que las presencian, ella las sugestiona y les hace ver como realidad objetiva aquellas escenas espantosas.

El alma del criminal puede materializarse; todos los movimientos que ejecuta el fantasma pueden ser reales, no es necesaria la presencia de un medium, como lo ha comprobado el profesor César Lombroso. Sabido es que la materia es una y la misma en los diferentes reinos, puede tomar la de animales, vegetales, existentes en aquellos lugares, hasta de la atmósfera para condensar y hacer visible su cuerpo astral, pero no puede formar de su alma ó su cuerpo astral otros seres que figuren en las escenas descritas. El criminal, autosugestionado, sugestiona á las personas que presencian.

Si hubo materialización de los espíritus Ruiz y Mary en el centro «Franklin» también hubo sugestión mental ejercida por los autosugestionados fantasmas que tienen esa idea absurda, y la transmitieron á los asistentes.

Nuestra alma es una entidad consciente, no puede dividirse, multiplicarse ó fraccionarse en diferentes seres cada uno consciente; en este caso dejaría de ser entidad; estaría sujeta, como nuestro cuerpo físico, á la disolución; sería una prueba absoluta de la no existencia de nuestra alma.

ALEX BLUNCK.

Los Teques, Venezuela, Abril 22 de 1909.

(Continuará)

Para profundizar, no es necesario abismarse, antes al contrario, elevarse al cielo del conocimiento.—S. Cuadras.

Ecós y noticias

En el Círculo «Viajeros de la Tierra», de Guadalajara (México), se están haciendo trabajos experimentales con el notable médium E. Benítez. Llamán mucho la atención los fenómenos que por él se producen.

* * *

Nuestro cofrade D. José Salazar, de Veracruz, ha publicado varias hojas de propaganda espiritista.

Adelante.

* * *

Ha desencarnado en Buenos Aires el distinguido y activo miembro de la Sociedad «Constancia», D. Balbino J. Méndez.

Nuestro cofrade Méndez, según leemos en una revista bonaerense, era un verdadero espiritista. Su carácter afable, cariñoso y sus hechos siempre en armonía con los principios proclamados por nuestras doctrinas, hacían de dicho señor un ejemplo vivo de virtudes cristianas.

Convencido de nuestros ideales, puso todas sus energías y su claro criterio á defender y propagar las ideas kardecistas, que algún día, no muy lejano, han de ser las que guíen á la humanidad hacia sus verdaderos destinos.

¡Paz y progreso deseamos al espíritu manumitido!

* * *

El clarividente noruego Knudsen, ha pilotado, con los ojos vendados, una lancha de vapor por el puerto y fuera del puerto de Copenhague, á presencia de una comisión de personas competentes, que esperaba por lo menos algún choque.

No sucedió lo que se temía, pues Knudsen supo sortear todos los obstáculos y seguir la ruta que la Comisión le trazó con tiza en una pizarra que colocaron á su espalda.

* * *

Ha desencarnado en Quito el ilustrado joven D. Carlos A. Hernández, persona muy inteligente y profesor de varias materias en el colegio de segunda enseñanza «Mejía», de aquella ciudad.

D. Carlos A. Hernández fué médium parlante y escribiente del Centro «Luz y Progreso», de la capital ecuatoriana. Los miembros de dicho Centro le querían mucho por sus buénsimas cualidades.

El entierro fué civil; abría la marcha el coche mortuorio, cubierto de flores y coronas; á cada lado de él iban alumnos del colegio «Mejía», detrás seguían los miembros del Centro «Luz y Progreso», los de la «M. . R. . L. .», de Bolívar, y numerosa concurrencia de ambos sexos, entre la que figuraban distinguidas personalidades del Libre pensamiento, profesores de varios colegios de instrucción, militares y políticos. Cerraba la marcha la banda de música del Regimiento «Es-

meraldas, n.º 3», la cual, durante el trayecto, fué tocando las más sentidas marchas fúnebres.

Una vez en el Cementerio y antes de depositar el cadáver en el nicho, pronunciaron discursos el distinguido poeta mexicano don Eduardo Puig, D. Julio Concha, subsecretario del Ministerio de Hacienda, y D. Francisco de P. Soria, secretario de la Dirección de Estudios.

* * *

L'Union Spiritualiste, que hace poco se fundó en París para combatir el materialismo, ha entrado ya en vías de descomposición.

Se comprende; sociedades compuestas de elementos heterogéneos no pueden vivir mucho, por grandes sacrificios que hagan sus miembros.

* * *

Un individuo ruso apellidado Gourik, está llamando en la actualidad la atención de los intelectuales de San Petersburgo, por producir el mencionado sujeto, en dicha ciudad, una serie de fenómenos medianímicos, á cual más curioso.

* * *

El día 10 del pasado Julio desencarnó, en Sabadell, el consecuente espiritista D. Francisco Serrabogañá, compañero ferviente desde que aceptó la doctrina kardeciana, y trabajador infatigable y práctico.

Tenía setenta años, y durante muchos había sido Presidente de importantes Centros espiritistas.

Al entierro, que fué civil, concurrieron numerosos correligionarios, que quisieron tributar el último homenaje á aquel hombre leal y bueno que tanto trabajó en pro del Espiritismo.

—También en el pueblo de Lagos ha desencarnado nuestro cofrade D. Ildefonso Sánchez Díaz, hijo de nuestros hermanos en creencias D. Alonso Sánchez Martín y doña María Díaz González.

Deseamos que los espíritus que lograron romper las amarras terrenales, entren cuanto antes en la región de la luz.

* * *

Ha empezado á publicarse en la Habana, con el nombre de *Nuevos Tiempos*, una nueva revista espiritista.

Deseamos muchos años de vida al colega.

* * *

Hemos recibido del conocido editor parisiense H. Daragon el libro de Jean Mavéric *La lumière astrale*, del que nos ocuparemos oportunamente.

Por el momento damos las más expresivas gracias al remitente.

* * *

El día 24 del pasado Julio, la importante sociedad espiritista de San Martín, «Esperanza Cristiana», celebró una jira campestre á orillas del río Besós, to-

mando como *centro de operaciones* la *Salsareda*. En este pintoresco paraje, bajo la deliciosa sombra de las acacias, se comió fraternalmente.

Luego tuvieron lugar diferentes diversiones entre el elemento joven, y por fin, á las 4 y media de la tarde, dió principio al aire libre una hermosa sesión literaria, en que tomaron parte numerosos hermanos de ambos sexos, leyéndose al final una cariñosa carta de adhesión del correligionario Samuel Peremarch, que en la actualidad se halla ausente de esta ciudad.

Resumió tan simpática fiesta el Presidente de la Sociedad.

Felicitamos á los organizadores del acto.

* * *

Con fecha 1.º de Mayo se organizó, en Bogotá, un Centro espiritista intitulado «León Denis», cuyo Comité directivo quedó elegido de la siguiente manera:

Presidente, Manuel J. López L.; Vicepresidente, Dr. Luis G. Páez; Secretario, Justino Cárdenas, y Tesorero, Marco Tulio Amorocho. Vocales: Origelio Correa L., Alfredo Borda Monroy, Jesús Peñuela, Julio Sierra, Eduardo Piar, Manuel José Rodríguez G.

Se nos dice que los miembros del Centro «León Denis» van á la lucha con grandes entusiasmos y una voluntad irreductible.

Sea enbuenhora, y lleguen sus leales y nobles aspiraciones á destruir las densas tinieblas del oscurantismo reinante.

* * *

El 27 de Junio desencarnó en Ambalema (R. de Col.) el distinguido hermano Carlos Bocanegra, socio del Centro espiritista de aquella ciudad «Amor y Caridad».

Damos el más sentido pésame á su familia y hermanos en ideas, y al espíritu liberto le deseamos una feliz realidad.

Proyecto para editar los escritos de Amalia Domingo Soler

LISTA DE SUSCRIPCIÓN

Suma anterior.	312	ejemplares
María Orbe P., de Guayaquil.	1	»
Rosa América Espinosa, de id.	1	»
Aminta de Massott, de id.	1	»
Federico G. Massott, de id.	1	»

Total. 316 ejemplares

(Sigue abierta la suscripción).

El Espiritismo filosófico

El Espiritismo es la filosofía

El sinnúmero de teorías que bajo el nombre de sistemas filosóficos se han propagado en distintos períodos de la historia de la humanidad, han sido las elucubraciones de mentes pensadoras que aun no han avanzado lo suficiente en el terreno de los conocimientos científico-morales, para llegar á discernir con claridad el misterio de lo invisible y comprender la armónica sabiduría con que están enlazadas las cosas, los seres y los mundos, obedeciendo á una inteligencia, que á juzgar por sus manifestaciones, demuestra poseer la perfección absoluta.

Dichas teorías, más ó menos erróneas, han sido punto de partida para multitud de concepciones abstrusas y llenas de prejuicios de escuela, que tergiversando los conceptos é interpretando mal su significado, han sembrado los gérmenes del descreimiento y la negación; que insensiblemente han ido llevando á la humanidad al escepticismo ó al más grosero materialismo, matando las creencias espiritualistas y echando por tierra las tendencias al bien y los sanos y salvadores principios de moral.

El conjunto de ideas luminosas que formando un cuerpo de doctrina nos legó en estos últimos tiempos el filósofo eminente y profundo pensador que el mundo conoce por el pseudónimo de Allan Kardec, más que por su verdadero nombre, no es el producto de un cerebro más ó menos inteligente, ó de un iluso desequilibrado que formuló un sistema filosófico más, sino la obra consciente de gran número de elevados espíritus, que al llegar los tiempos adecuados, cumpliendo con los deberes que unidos á Kardec se habían impuesto, desde el espacio llevaron á cabo la revelación de aquellas verdades eternas, que, ocultas por temor unas veces y otras mixtificadas por el egoísmo, siempre existieron, aunque conocidas con distintos nombres y encubiertas bajo extravagantes ritos y ridículas ceremonias.

Desde el hombre primitivo hasta el civilizado de nuestros días, todos han tenido constantemente á la vista mani-

«Al prójimo contra una esquina».

Y otras por el estilo.

El colmo de esta civilización modernista:

¡Hay quien se siente avergonzado de practicar la caridad!

Pero la crisis se avecina. Las filosofías van desacreditándose más cada día, á medida que se van propagando aquellas verdades eternas, contenidas hoy en el Espiritismo, que es la verdadera filosofía, el cual va imponiéndose como una necesidad en el orden moral y como verdad incontrovertible en el científico, constituyendo no una ciencia, sino la ciencia, porque relaciona y en un solo haz une: leyes inmutables, ciencias conocidas y conocimientos posibles.

L. GUERRERO.

Estudiemos

IMPORTANCIA DEL MAGNETISMO Y SU INFLUENCIA COMO FUERZA EN LOS INDIVIDUOS Y COLECTIVIDADES DE LA TIERRA

¡Qué hermoso es fundamentar la ciencia en hechos naturales y positivos deduciendo las consecuencias que de la observación y el estudio se desprenden! ¡Hermoso y bello es también teorizar las ideas fundamentales y presentar la belleza en todos los aspectos y expresiones de la verdad personal y colectivamente hasta donde se conoce y es sentida! Esto sucede con las sentidas disertaciones de inteligencias más elevadas que la mía que llenas de amor y cariño vienen á nosotros sin reparar en nuestra pequeñez y atentos sólo al deseo que ven de ilustrarnos moral y científicamente para ser mejores.

Por la razón de nuestra pequeñez no podemos sentir ni apreciar la belleza y los aspectos puros de la verdad en colectividad ni al unísono, porque cada cual de los que hemos recibido la impresión de la belleza que encierran tan saludables enseñanzas, no podría sentirlo del mismo modo y con la misma intensidad.

Por esta razón, las colectividades inspiradas en la verdad, fundadas en la Ciencia y suficientemente identificadas para obrar y producir el bien, pueden manifestarse como fuerza; pero difícilmente la forma manifestativa de su manera de sentir y de pensar puede llegar á donde la verdad objetiva resplandece é impresiona á los sujetos que pueden comprenderla, sentirla y admirarla.

No es extraño que estos dictados lleven el sello científico y filosófico, porque la razón individual, á veces, puede coincidir con otras individualidades pensantes y concuerden para fines determinados; pero el sentimiento es personal y

cada sér posee el grado de perfección que por sus méritos ó sus culpas le corresponde, y por esta razón, no todos los que leyeren estas disquisiciones apreciarán su verdadero valor, su mérito en el fondo y su demérito en la forma. No obstante, hay que convenir que las ideas filosóficas, como los fenómenos naturales que de ellas se desprenden, tienen su aspecto bello, porque siempre se producen y se encaminan al bien común, como habrán podido comprobar los que con atención nos hayan leído.

También habrán observado asimismo que nuestra teoría sobre las fuerzas naturales, tiene aspectos bellos, si llegan á conocer y sentir la grandeza de miras al relatar los fenómenos que en el *sér humano* pueden observarse y estudiarse; pero los que no estén iniciados en estos trabajos de intercomunicación espiritual, porque desconocen las causas ó interpretan erróneamente los efectos, necesitan que esta teoría de las fuerzas se generalice por su parte científica y universalice en sus efectos por ser filosófica.

De otro modo, la experimentación llamada magnética sería un arte aplicado por procedimientos empíricos, y todos los que se precien de pensadores, fundados en los hechos comprobados de intercomunicación del pensamiento, deben, para no extraviar su razón, preparar y prevenir los fenómenos y poder apreciar los resultados sabiamente, que la fuerza es una, y que la substancia etérea es fuerza, que la materia es fuerza también y que todos los fenómenos de la Naturaleza han de producirse necesariamente por modificaciones y transformaciones de la Fuerza Única y Universal.

Sobre esto ya hemos teorizado bastante para poder establecer conclusiones sólidamente fundadas.

Las fuerzas que por falta de palabra y de concepto admitimos provisionalmente, no son ni pueden ser más que grados de intensidad de la Fuerza Única, y, para nosotros limitadamente por limitación intelectual, formas de la fuerza magnética terrestre, y la consideramos como agente productor de actividad y movimiento espiritual, si apreciamos la única energía que rige las actividades y movimientos particulares, colectivos y universales.

La energía de los seres, esencialmente activos en sí mismos y por sí mismos, al manifestarse en su plena y libre actividad, producen acciones y reacciones según que faciliten ó dificulten la intervención de las fuerzas solidariamente unidas y determinadas para el éxito, para el bien y el progreso indefinidamente.

La intimidad de un sér inteligente depende de su intención y de su impulso consciente ó inconsciente, porque á la intención substituye el estado moral, y el sér bueno y generoso, aun en la inconsciencia, produce actividad beneficiosa y utilizable; el ignorante y más el relapso, en toda influencia produce perturbación que no trasciende, pero perturba la esfera de actividad, perjudicándose principalmente el productor influenciado. Esta teoría suficientemente razonada por espíritus superiores, desde hace tiempo expuesta, fué la preparación elemental de los desarrollos científicos que dan la forma de la magnetización tan racional, que comprendemos sencillamente su universalización, porque lo que en la Tierra es bueno, útil y verdadero, ha de serlo naturalmente en todos los mundos y en todos los sistemas planetarios.

Si la fuerza es única habrá manifestaciones de grado, pero no fuerzas con-

trarias. Si la razón nos conduce á la aceptación de la fuerza única, emanada de la *voluntad absoluta*, la fuerza única es verdad y la verdad se impone á todas las inteligencias. Sin este raciocinio sería imposible admitir tantas fuerzas supuestas como funciones se manifiestan en los organismos, y tendríamos: fuerzas físicas, porque los cuerpos simples para los terrenos todavía incapaces, como entran en la composición orgánica fuerzas orgánicas que se manifiestan y se relacionan en las células, en los tejidos, en los órganos y en su funcionalismo particular y organizado; como se admite vida particularizada, aunque en solidaria compenetración de actividades, á las células, á los plasmas, músculos, nervios y en general á todos los elementos y á todos los órganos, y sería difícil particularizar, relacionar, organizar y unificar las distintas acciones y reacciones de tantas y tan variadas y diversas actividades, siendo como es el organismo humano un sér sintético con unidad de acción y manifestación.

Difícil les es á los espíritus explicar y á nosotros comprender cómo el alma no se da cuenta y al parecer no preside las funciones nutritivas, orgánicas y funcionales; pero es preciso dilucidar bien estas cuestiones, porque el Teosofismo moderno prescindió de las siete almas y algunas más que se revelaron ó se supusieron; en el Ocultismo esotérico se han quedado sólo con tres que ya hemos descrito en otra ocasión.

También admiten á su manera, materialista y anticientífica, la intercomunicación, destruyendo la teocracia racional del progreso infinito, indefinido y solidariamente manifestado; y es tan sencillo explicar y probar estos hechos, que nosotros prescindiremos de todas esas fuerzas fisiológicas aceptadas y de esas almas supuestas, porque nos basta la fuerza única para explicar todos los movimientos, todas las actividades y todos los gastos de intensidad de esa fuerza representada en la Tierra y en todos los mundos, por la resultante de fuerzas particulares y colectivas influidas por actividades de otras esferas, para comprender que todos los fenómenos de energía, de actividad y movimiento se reducen á la fórmula sencillísima de *más* ó de *menos* y aún más sencilla todavía, *más y más*, porque el movimiento impulsivo del progreso son series de sumas que se reducen á un sumando, á la *Omnipotencia Absoluta*.

Las cantidades negativas quedan eliminadas, porque no son transcendentales al progreso; todo lo más reducen la intensidad particular con detrimento del progreso individual; pero como todo mal se resuelve en bien efectivo, esas cantidades negativas tienen siempre valor relativo para el progreso personal y colectivo, por mas que toda cantidad negativa, aún en matemáticas puras, es imaginaria.

Sigamos exponiendo ahora la teoría de la influenciación magnética sencillamente por la acción intensiva y capacidad receptora del sugeto.

BENITO RODRÍGUEZ.

(Continuará)

La verdad nos envuelve, nos compenetra y codea, tropezamos con ella y aun no la percibimos.—S. Cuadras.

Pensamiento

Uno de los signos inequívocos de la superioridad moral de un hombre, es la serenidad que guarda en los trances violentos de la vida.

Cuando veáis que una persona responde á una injuria de palabra ó de hecho con el silencio, ó con palabras razonadas y suaves, decid que ese espíritu ha avanzado tanto, que logra conservar sus fluidos inalterables, sea cual fuere la impresión grosera que reciba.

Es lo que se refiere en el sublime y tradicional dilema de Jesús cuando recibió una bofetada de un sayón judío, á quien dijo: «He hablado mal ó he hablado bien; si mal, pruébamelo; si bien, ¿por qué me hieres?» Es lo mismo que aconsejaba el espíritu superior que guiaba los trabajos medianímicos de Andrew Jackson Davis: «En todas las circunstancias de la vida, conserva el espíritu sereno».

En esto consiste también la superioridad de raza anglosajona sobre la latina, pues en todos los casos de la vida individual y social, aquélla conserva la calma y la «sangre fría», al paso que ésta se violenta y enciende en cólera. Por eso los países latinos son revolucionarios y los anglosajones evolucionistas prácticos, puesto que dan lugar á la reflexión, y mediante ella las cosas se hacen bien hechas.

El *keep cool* de los ingleses, que quiere decir: «Consérvese sereno», vale un tesoro.

FELICÍSIMO LÓPEZ.

Conferencia de Mr. León Denis

A pesar de la formidable competencia de un sol radiante, tanto más lleno de promesas de vivificante calor, cuanto había sido esperado en vano durante largo tiempo, la conferencia del 19 de Junio fué un éxito inolvidable. Los que tuvieron la suerte de oír al prestigioso orador, se acordarán siempre de esta admirable fiesta del alma, en la que el apóstol del

Espiritismo levantó, de una manera soberbia, en alas de su elocuencia, al auditorio hasta las más altas cimas del pensamiento humano.

Y la multitud congregada para oírle era contenida difícilmente en la sala de la calle d'Athènes, multitud en la que se codeaban en mezcla verdaderamente igualitaria todas las clases de la sociedad: magistrados, abogados, médicos, artistas, etc., etc. Todo vibraba bajo la palabra del maestro, melodioso eco de las armonías del más allá, como el «Stradivarius» bajo el arco de un Paganini.

Una magistral exposición del desarrollo siempre creciente de la doctrina espírita, viniendo á levantar sobre las ruinas de las religiones agonizantes el edificio de la verdadera fe, basada en la experimentación, prendió al cuadro dibujado de mano maestra de la impotencia para construir de la ciencia materialista oficial sectaria, que al estilo de la Victoria Apta de los antiguos se lleva como arrastrando sus incontestables triunfos, incapaz de elevarse, de abandonar las regiones inferiores donde se esfuerza en confinar á los espíritus de los hombres.

Después hizo la comparación entre esta ciencia, que sólo tiende á rebajarlo todo, á la mezquindad de sus puntos de vista, á cerrar en el estrecho marco de sus procedimientos de investigación todas las concepciones de la inteligencia, con la ciencia sin etiqueta, la ciencia pura que sin desdeñar el análisis de lo infinitamente pequeño, utilizando y hasta empleando todos los medios de investigación conocidos, sabe engrandecerse hasta el estudio de lo que el positivismo no consideraba aprovechable porque á sus ojos era incognoscible.

Cada siglo, dijo el orador, parece tener su vocación particular; el XIX ha dispersado, disgregado ó destruído la mayor parte de las creencias é instituciones legadas por el pasado; el XX, gracias á los grandes precursores cuyos trabajos empiezan á extenderse por todo el mundo, acabará esta dispersión universal, que irá quizás acompañada de terribles convulsiones y pondrá la base de un mundo nuevo.

Los Allan Kardec, los Crookes, los Russell Wallace, los Myers, los Aksakof y tantos otros sabios y pensadores, han preparado el advenimiento de la época que va á nacer, y el Espiritismo, á la vez ciencia y religión, traerá á la Tierra, durante el curso del presente siglo, la mayor suma de leyes morales y de nociones científicas que los hombres hayan conocido jamás.

Las grandes entidades que de todas partes acuden á dar á los hombres pruebas de su existencia y de su adhesión, han tomado la dirección del formidable movimiento que se prepara; las manifestaciones del mundo invisible se multiplican por todas partes y asistimos á las primeras oscilaciones del péndulo, que debe marcar los nuevos tiempos.

Durante hora y media León Denis desarrolló este tema; pero, ¿con qué

conceptos! ¡con qué magnificencia de lenguaje! ¡con qué abundancia de imágenes arrebatadoras!

Todos los asistentes, suspendidos de la palabra del orador, como sugestionados por la hermosura y elevación de su verbo inspirado, desbordaban de entusiasmo y subyugaban con frenéticos bravos la profunda impresión que experimentaban.

Creo interpretar los sentimientos de la inmensa mayoría de los concurrentes, expresando aquí al maestro, al apóstol, nuestra admiración respetuosa y nuestra gratitud inalterable por el bien espiritual dado á tantas almas por medio de sus obras admirables y por su palabra tan de tarde en tarde oída en París.

Y ahora, maestro, ¿cuándo volveréis entre nosotros á continuar la siembra?

HACHÈRE.

(De la *Revue Spirite*).

Evolución

Existe en la Naturaleza una gran ley que pocos conocen: existe en el laboratorio homogéneo y universal del Kosmos, un algo intangible, un potencial dinámico que conduce los átomos á su destino, hace accionar en modalidades vibratorias é irreductibles la energía y germinar la vida allí donde no reina más que el reposo ó la inercia, y las células palingenésicas de lo concebible, pero incognoscible.

Esta gran ley, este excelso directorio, esta dinámica genuinamente estética, este principio básico que ha revolucionado la ciencia clásica, quitado ánimos á muchos sabios con título oficial, y arrasado sin piedad los conocimientos y las viejas disertaciones de las medianías y nulidades, es ¿sabéis qué?, pues la norma de lo verídico, la clave del enigma tantas veces suspirado, el espejo fiel de la realidad, la balanza única de la preexistencia: la Evolución.

Todo en el Universo se amolda á esta poderosa ley, fija, matemática, ineludible: evoluciona la energía, forma una concreción y tenemos la materia en estado nebuloso, primordial, que sigue la misma ruta para dar origen á los sis-

temas planetarios cuyas moléculas siguen impertérritas la órbita evolutiva, para dar el mineral, luego el vegetal, después el animal y por fin el hombre en nuestro planeta, y en otros astros seres más elevados que el hombre, que nuestra inteligencia reconoce y nuestra razón admite si no queremos poner vallas á la infinita sabiduría de Dios.

El alma evoluciona: la ciencia evoluciona; los pueblos dormidos, después de su gran sueño, pretenden llegar al *desideratum* de las naciones más adelantadas y progresivas: las ideas evolucionan y hasta los mismos sentimientos y el amor no pueden sustraerse á esta ley sagrada, omnipotente, regulatriz: sin ella no existiría el progreso, ni la materia, ni la vida.

Todo en la Naturaleza se eslabona y tiene íntima congruencia, y con la marcha ascendente de los tiempos, cuando los conocimientos no están sujetos á dogmas peligrosos, ni *encasillados*, es cuando el filósofo y el pensador observan la gran cadena que une toda actividad orgánica y todo proceso psicológico y mental; es cuando el hombre que no se aferra á las nebulosidades del fanatismo, ni á las sombras de los prejuicios que envuelven constantemente á los escépticos é ignorantes, medita sobre ese loable y sintético encadenamiento á que está sujeto todo lo que es, sobre esa conjunción integral existente entre la materia y el espíritu, entre el átomo amorfo y el otro que por evolución llegó á ser consciente y por tanto sensible.

Sin esta sabia ley no podríamos hablar y menos discutir sobre el origen de la materia y el origen del alma; nos veríamos expuestos á perorar entre un cúmulo de fábulas y aberraciones religiosas, que, aunque en el fondo conservan gérmenes de verdad, pues, como (1) dice Spencer, siempre existe algo verdadero en las cosas falsas, nos conduciría á la inmoralidad dogmática, tan terrible y tan funesta en sus elucubraciones para la ciencia.

Por eso cuando hace pocos años la Filosofía con su fuerza motriz disipó las tinieblas que sofocaban los cerebros de los intelectuales, cuando al son de grandes exclamaciones de placer y gozo la Escolástica quedó destrozada por el toque vibrante de la Reconquista palingenésica, se oyeron como siempre protestas de los miopes de inteligencia; pero

(1) Spencer.—*Primeros Principios*.

á los espíritus de talla, y aun á muchas medianías que dudaban, fué aquella reorganización moral, en su refinamiento estético, una gran energía, una gran fuerza que dió buenos bríos y poderosas orientaciones al cuerpo de la investigación sistemática.

Y se comprende; el espíritu integral y colectivo recibió con las teorías transformistas y con los grandes descubrimientos de las ciencias naturales un impulso colosal y lógico, que sirvió para dar dictamen académico á la gran ley de la Evolución.

Sólo es de lamentar que si con anterioridad de las ideas darwinistas los sabios eran, por lo general, fieles hijos de la Escolástica y se rebullían entre las paredes del dogma, después negaron lo real, lo objetivo, para crearse concepciones subjetivas terribles para el sentimiento. Por eso Darwin y sus adeptos, en lugar de asistir á la reapertura del espíritu, negaron éste, y algunos, entre otros Büchner, Moleschott y Hæckel, lo consideraron como un mero atributo de la materia; lo hacían nacer de reacciones fisio químicas, de combinación de dinamismos, y hasta hubo quien de los señores mencionados se atrevió á darle el calificativo de alma, alma que no iba ni va á ninguna parte, como tampoco iba ni va á ninguna parte el monismo religioso, científico, idealístico ó como quiera llamarse de Hæckel.

Continuando; ni la Escolástica, ni las teorías darwinistas enseñaban al hombre el verdadero sendero por el cual tenía que andar para llegar al summum de los conocimientos: la una le llenaba la cabeza de ideas viejas, rutinarias, intransigentes; las otras eran prosaicas, siempre bárbaras, crueles. Ni una ni otras confirmaban el sentimiento, ni satisfacían la razón: eran intolerantes y reaccionarias.

Por el dogmatismo religioso sabíamos que existía un Dios colérico y vengativo, algo así como un reyezuelo autócrata, muy dado al *pitorreo* ó *tomadura de pelo*, pues después de crear las criaturas de la nada se daba el gustazo de reir con ellas y, por fin, cuando se había divertido de lo lindo—*joh pícaro pájaro!*—les mandaba á los infiernos para que ardiesen *per in sæcula sæculorum*, Amén.

Dicha barbaridad, puesta en solfa por los misticadores de la doctrina de Jesús de Nazareth, no podía admitirla ninguna persona esclava de su conciencia.

Suponiendo empíricamente la existencia de un Sér Su-

premo, éste, como modelo de justicia, como arquetipo de bondad, había de crear todos los seres iguales, y luego que debiendo ser el castigo proporcional á la calidad del delincuente, no podía ser castigada por una eternidad, por un tiempo ilimitado una falta ejecutada por una inteligencia pobre, limitada.

Tal absurdo filosófico representaba que estábamos delante de un Dios injusto y miserable, de un fetiche de cartón, al que de buena gana hubiéramos escupido en la cara por su ignorancia é imbecilidad, por ser él quien empezaba á trastornar, á enredar las ineludibles, eternas y armónicas leyes de la madre Naturaleza.

Sobre tan importante asunto hablaremos más tarde, señores de enfrente, ¡oh, mis queridos filósofos!

Por otro lado, el materialismo científico, aunque admitía la selección natural y estaba influído por un espíritu rigurosamente investigador, afirmaba con grande é inusitado tesón, no solamente que el alma era una combinación de dinamismos vivos, consecuente atributo de la materia, sino que con la muerte, con la disgregación corporal, el Sér pensante quedaba también disgregado, anulado de su conciencia, voluntad y sensibilidad, devorado por la descomposición.

Tampoco esta doctrina daba ningún consuelo al alma, pues aunque admitía la evolución, desde el mineral al hombre, ésta quedaba parada, sin poder avanzar más al llegar al hombre, es decir, ponía límites á la evolución y al progreso; era pues tan dogmática como la Escolástica, se encerraba dentro de teóricos moldes y peligrosos formulismos, como si la palabra Evolución significara detención, paro general de las actividades conscientes.

¿Por qué si los átomos en nuestro planeta evolucionan desde el mineral al hombre, han de tropezar al llegar aquí con la insuperable barrera de la alegoría darwiniana?

¿Por qué el hombre no ha de seguir evolucionando en otros mundos más adelantados? ¿No es esto lógico, razonable, filosófico?

Los materialistas no dicen el *por qué* de estas trabas; de estas espesas murallas que ponen á la escala evolutiva; callan y en su silencio inhumano observamos que echan la culpa á la casualidad, á las leyes del azar: ¡oh casualidad nefanda! ¡oh leyes del azar, que involucráis, que tergiver-

sáis los procesos de las formas y las determinaciones del espíritu! ¿qué sois? ¿dónde estáis, bajo qué cielo os cobijáis? ¿vivís en la variabilidad de los hechos abstractos ó concretos? ¿habéis oído tañer la siringa de Pan, cuando dormisteis años enteros en la opaca mentalidad de los ineptos? ¿cómo os representan, bajo qué símbolo os manifiestan los imbéciles y los pastores del rebaño clásico?

Tocad la flauta, filósofos y poetas de la grey novecentista, que la comedia ha empezado, que los actores cantan, que la gente silba y patalea, que berrean los jóvenes timoratos.

¡Eh, muchachos, adversarios leales, atención, quitaos los sombreros! ¡Que ha empezado la función!...

* * *

¿Es que existe la casualidad, las leyes del azar?

No. La Naturaleza está regida por sabias leyes que emanan de una potencia directriz y, en aquélla, aventurar sucesos ó hechos hijos de la casualidad, es un absurdo, un error, una abstracción vacía de sentido.

Nosotros no somos espiritualistas dogmáticos, ni materialistas científicos: somos espiritistas; para nosotros, parte de lo que ocurre hoy, tuvo su causa ayer, influyendo en nuestro mañana los actos de hoy.

Nosotros somos deístas; creemos en el Dios de la Verdad, no en el Dios de la farsa, la camándula y el embuste; creemos en la existencia é inmortalidad del alma, en la pluralidad de mundos habitados, en la pluralidad de existencias y en la comunicación astral.

Alguien nos dirá que vivimos en la noche de la hechicería, que tenemos secretas maquinaciones con Satanás. ¡Oh, imbecilidad de los hombres, oh fanfarronería de los ignorantes, oh viejas conversaciones de las comadres! ¿cuándo seremos comprendidos, cuándo la luz penetrará en las obtusas mentalidades?

No, no somos magos negros, como esos hipócritas, esos filósofos *imberbes*, y esos *lechuguinos*, y esas *celebridades* y *talentos* que son capaces de detener la Tierra en su rápido movimiento, nos llaman con su palabrería hueca, gangosa y necia, sino sumisos hijos de la Verdad, de la diosa de la sabiduría: habitamos en el Sol de los soles, y apoyamos

nuestros razonamientos experimentales en la Ciencia, palanca arquidémica, sólido punto de sostén que tiene el Espiritismo.

Porque el Espiritismo consuela la razón y satisface el sentimiento; porque el Espiritismo cobija con sus amantes alas las inteligencias que dudaban y los cerebros que sufrían; porque el Espiritismo es la única doctrina capaz de cumplir los preceptos de la emancipación humana; porque el Espiritismo es la síntesis de todas las ideas, el ramillete de fragantes flores cogidas en las sendas de la Sabiduría, de la ciencia integral y progresiva, la luz que ha de guiar á la Humanidad hacia un camino lleno de victorias.

¡Atrás, pues, farsantes! ¡Basta de cantos de sirena! Lo que nosotros os vamos á dar es el pan divino, el maná celestial, el *amrita* de mitológicos indios, el licor de la inmortalidad.

¡Paso á la Verdad!

FEBO DE LIMOSIN.

El fenómeno de Costa Rica (1)

II

(Continuación)

El número 3 de la revista *El Siglo Espírita*, publica un artículo mío que se refiere á las manifestaciones fantasmáticas que tuvieron lugar en el círculo «Franklin» en Costa Rica. El artículo viene acompañado de una nota de la Redacción que dice: «Insertamos en nuestra Sección de Controversia este artículo del Sr. Blunck, haciendo notar únicamente, por parte nuestra, que quizá la inconformidad que el articulista manifiesta acerca de la realidad de los fenómenos de que se trata, consista sólo en que entiende

(1) Con gusto hemos insertado en nuestro periódico el anterior artículo que contiene las aclaraciones del Sr. Blunck relativas á su primer escrito sobre la Manifestación Fantasmática, en el cual contradecía algunos de los hechos narrados por el Sr. Lic. A. Brenes y ocurridos en las sesiones del Círculo «Franklin», de S. José de Costa Rica.

Ignoramos si el Sr. Brenes habrá ya recibido el número de *El Siglo* en que publicamos dicho escrito; pero por si no hubiere llegado á sus manos, ya le enviamos otro ejemplar de él, juntamente con uno del presente número, en espera de que se digne ocuparse del asunto, ya que habiendo sido testigo presencial de los fenómenos en cuestión, se halla en aptitud de hablar con mayor competencia sobre el caso. N. de la R. de *El Siglo Espírita*.

ser una y misma cosa alma y espíritu, que para nosotros son dos bien distintas».

Esta nota me obliga á hacer algunas aclaraciones que juzgo necesarias, porque según ella la opinión de algunos miembros de la Comisión redactora de la revista no está conforme con la mía, pero sí en conformidad con lo expuesto en la relación del hecho observado.

Debo declarar en primer lugar que yo llamo alma la unión estrecha del espíritu y el cuerpo astral, el periespíritu, ó sea el doble, idéntico en su forma al cuerpo físico. Este cuerpo, invisible generalmente, es de una materia densa, sutil ó luminosa según el grado de inferioridad ó superioridad del espíritu que se reviste de él.

No creo en la existencia de un puro espíritu, no me refiero á Dios, Lo Absoluto, la Causa sin Causa, ni tampoco á la pureza de un espíritu; hablo de los seres espirituales que pueblan los mundos, el espacio. Estos seres, aunque de formas diferentes según los mundos que han habitado, al desencarnarse, deben estar acompañados de un cuerpo astral que los limite, que les dé forma, que los constituya en seres.

Yo no puedo creer en un espíritu sin forma, sin límites; mi mente rechaza la creencia proclamada por la religión, la filosofía ó la teosofía, de que en la muerte, nuestro espíritu abandona todo lo material para entrar al cielo ó á Devachan. Un espíritu sin algo material que le da forma, que lo limite, deja de ser entidad, sería una ilusión, la negación de un sér espiritual.

Creo, pues, que todo sér espiritual ó espíritu, sea de nuestro mundo ó de otros, lleva consigo un cuerpo astral, es pues *un alma*.

Resta saber ahora qué es lo que se comunica con los hombres en las manifestaciones inteligentes y materializaciones de espíritus, llamadas manifestaciones fantasmáticas.

Según la iglesia es el mitológico espíritu del mal; el demonio que de esta manera tienta á los hombres para perderlos luego. Los materialistas que dudan de los hechos y ni se toman la molestia de estudiarlos, declaran que todo es efecto de la autosugestión del medium y de la sugestión de los asistentes. Otros que ya no pueden negar los hechos que han observado, con el profesor Morselli á la cabeza, declaran que son fuerzas desconocidas existentes en el Universo que se manifiestan por el medium, son productos del psicodinamismo.

Los teosofistas declaran que son fuerzas astrales que abandona el espíritu como perjudiciales al entrar en el estado devachánico, son larvas, elementales ó elementarios; fuerzas materiales, aunque inteligentes, nada tienen de espiritual.

Los sabios William Crookes, Ch. Richet, Ochorowitz, Flammarion, Maxwell, A. de Rochas, Flournoy y otros se abstienen de manifestar pú-

blicamente su opinión, mientras que otros como Alfredo Russell Wallace, Varley, Myers, Lodge, W. Stead en Inglaterra, los profesores Hare, Mapes, James, Hodgson, Hyslop en los Estados Unidos, Víctor Hugo, P. Gibier, G. Delanne en Francia, Carlos Du Prel, Fechtner, Zöllner, Aksakof en Alemania, el célebre profesor César Lombroso, el profesor Bozzano en Italia, después de muchos años de estudios declaran que únicamente dá una explicación satisfactoria la teoría de la posesión, ó sea la encarnación temporal del espíritu de un muerto en el organismo de un vivo en las manifestaciones ó comunicaciones inteligentes; y que son las almas de los muertos que, tomando del organismo del medium, de los asistentes á la sesión ó de la atmósfera la materia necesaria para condensar hasta hacerlo visible ó tangible su cuerpo astral, son lo que vemos en las materializaciones de espíritus ó manifestaciones fantasmáticas.

Yo era en mi juventud materialista, pero los hechos que he presenciado me convencieron que son las almas de muertos, bien vivas por cierto, que vienen á nosotros y por lo tanto participo de las ideas de los sabios nombrados últimos.

Dice la relación: «Explicó el fantasma Mary, una vez restablecida la unidad normal, que por un esfuerzo de voluntad, *el cuerpo astral se fracciona en dos ó más partes* que se materializan por separado y son *conscientes*, quedando, sin embargo, unidas al núcleo principal por un lazo fluídico, lo que permite reconstruir la personalidad ordinaria tan pronto como se quiera».

¿Puede el cuerpo astral separarse del espíritu?

Es imposible; se quedaría el espíritu sin forma, sin algo que lo limite.

¿Reside la conciencia en el espíritu y es el cuerpo astral un agregado?

¿Es el cuerpo astral el que tiene conciencia y el espíritu un agregado?

¿Es el espíritu un sér consciente y el cuerpo astral otro sér consciente?

¿Reside la conciencia tanto en el espíritu como en el cuerpo astral?

Si la conciencia reside en el espíritu y no en el cuerpo astral, éste no puede fraccionarse en cuatro personas ó formas psíquicas *conscientes* cada una. Si él mismo no tiene conciencia, no puede participarla á otros seres que se forman de él. Suponer esto es un absurdo.

Si el cuerpo astral es el que tiene la conciencia, y el espíritu es inconsciente, este último sería una ilusión, no existiría. Sería otro absurdo.

Si el espíritu en un sér consciente y el cuerpo astral otro, existirían en nosotros dos seres diferentes, conscientes cada uno. Otro absurdo.

Si la conciencia reside tanto en el espíritu como en el cuerpo astral, ésta formaría de dos partes un conjunto compacto, inseparable y por consiguiente no sujeto á fraccionamiento, división ó multiplicación.

Si los fantasmas ó espíritus materializados son almas de muertos, y si realmente hubo tal materialización, es imposible que se pudiera presenciar

el fraccionamiento, la multiplicación ó división de un alma, espíritu materializado ó fantasma de un muerto, que es lo mismo, en cuatro seres, *conscientes cada uno*.

Yo puedo estar equivocado, nadie es infalible; pero si yo presenciara tal fenómeno, negaría enseguida la inmortalidad, la existencia de nuestra alma como entidad consciente independiente de nuestro organismo físico.

ALEX BLUNCK.

Venezuela, Los Teques, Julio de 1909.

Hemos recibido las dos cartas siguientes:

Bilbao 24 Agosto de 1910.

Sr. Director de LUZ Y UNIÓN.

Barcelona.

Estimado hermano: La idea del hermano Ricardo Boleas, de Tharsis, nos parece muy bien.

Pero nada de imágenes ni cruces, porque esto podría llevarnos á la idolatría; una inscripción propia ó el busto de Kardec en miniatura, sería lo más natural.

De llevarse á efecto, también debería guardarse uniformidad así en la forma de la divisa como en el lugar de su colocación, que podría ser, como más visible y propio, la solapa izquierda de la americana.

Esta es nuestra pobre opinión, que consideramos por debajo de todas, con las cuales estamos conformes desde luego.

Un abrazo de todos y cuanto guste de su S. S. y hermano,

Benedicto Salazar.

P. D.—Un buen medium dibujante podría pedir á los espíritus la forma de la divisa y la inscripción que ha de llevar.

* * *

Tánger, 24 Agosto 1910.

Sr. Director de LUZ Y UNIÓN.

Barcelona.

Estimado hermano: Con gran gozo y alegría he leído en su periódico la buena proposición que ha hecho el hermano Ricardo Boleas acerca del distintivo espiritista, para que seamos reconocidos en todas partes por nuestros hermanos en creencias.

Creo que es una obligación, en todo espiritista convencido, aceptar tal proposición; y si esto sigue adelante, varios hermanos de ésta y yo, seremos unos de tantos en llevarlos.

En la espera de que todos los espiritistas lo acojan igualmente para su pronta elaboración, me es grato reiterarle mis afectos, y mande como guste á éste su hermano,

Bernardo Raida.

N. de la R.—Ratificando su carta nuestro corresponsal en Tánger, nos envía una lista con los nombres de seis personas, incluyendo el suyo, que desean llevar el distintivo.

La suspensión de la vida

Un oficial inglés, general de la India encargado en 1838 de una misión á la corte del maharajah de Lahore, Runject Sing, jefe de los Sikks, refiere, según los testimonios del capitán Wade, agente político en Loodhiana, y del general Ventura, al servicio del maharajah, los extraordinarios hechos siguientes:

Después de una serie de preparativos que le ocuparon durante varios días, y cuyos detalles son demasiado triviales para ser reproducidos aquí, el fakir declaró dispuesto á hacerse enterrar en un sótano preparado con este objeto por orden del maharajah.

A la llegada de Runject y de su séquito, se procedió en su presencia á los últimos preparativos necesarios.

Después de haber tapado con cera sus orejas, sus narices y todos sus orificios por los cuales el aire hubiera podido entrar en su cuerpo, á excepción de la boca, fué desnudado y colocado en una bolsa de tela, y después de una última operación, que consistió en darle vuelta la lengua de manera á cerrar el istmo de las fauces, cayó en una especie de letargo.

La bolsa fué entonces cosida y sellada con el mismo sello de Runject, y colocada en seguida dentro de un cajón de madera blanca, que fué también cerrado y lacrado.

Bajóse el cajón al sótano, echósele encima tierra, que fué bien pisoteada, se sembró allí cebada y fueron colocados centinelas en los alrededores.

El maharajah era, sin embargo, muy escéptico á este respecto, y dos veces, en el espacio de diez meses que el fakir permaneció bajo tierra, envió á sus subalternos para que lo desenterrasen.

Encontróse al fakir exactamente en la misma postura y en un estado de completa inanición. Al cabo de los diez meses, el capitán Wade acompañó al maharajah para asistir á su exhumación.

Afirma que lo examinó todo el personal minuciosamente y adquirió la convicción de que toda huella de vida se hallaba completamente perdida en el fakir.

Vió abrir las cerraduras y romper los sellos por el maharajah, y el cajón fué sacado al aire libre.

El fakir fué extraído de su féretro, y tanteando su pulso y su corazón, el testigo no pudo percibir ningún latido.

La primera cosa que se hizo para volverlo á la vida, fué ponerle la lengua en su situación normal, lo que no dejó de presentar dificultades. El capitán Wade aseguró que el vértice de la cabeza tenía una elevada temperatura, mientras que todo el resto del cuerpo estaba frío y en perfecto estado. La única medida que se tomó en seguida para conseguir que el fakir volviera en sí, consistió en derramar sobre el cuerpo una gran cantidad de agua caliente; dos horas después andaba como si nada le hubiera ocurrido.

Revista de la Prensa

(Continuación)

VIII CUBA

Luz y Verdad, órgano de la Sociedad de Estudios Psicológicos de la Habana «Amor, Luz y Verdad», publica una carta abierta debida a la pluma del Sr. Armando J. Raggi, en su número 9 de Mayo, en la cual dicho señor trata de los procedimientos que deben seguirse para llegar á obtener círculos homogéneos en donde puedan obtenerse y estudiarse fenómenos; y, abre una consulta, con dicho motivo, á fin de que los espíritus de la República expongan su opinión sobre tan interesante y vital cuestión para el ordenado estudio de los hechos espiritistas en centros y asociaciones.

He aquí algunos párrafos de dicho artículo:

«He asistido á las sesiones de algunos Centros, he observado el método y sistema de algunas Sociedades, sus contratiempos y dificultades y he organizado y dirigido yo mismo un Grupo, en donde he procurado estudiar; y, como resultado de mis estudios, observaciones y experiencias, encuentro que es general la costumbre de declararse espiritistas, sin conocer lo que esto exige como condición previa: la verdadera fe, la que sólo se puede fundar en un conocimiento de causa, adquirido del constante estudio y observación de hechos y la propia experiencia razonada. Pero ¿cuántos son los que se pueden llamar espiritistas apoyándose en estas razones? Muy pocos.

»Como resultado de esto, tenemos espiritistas que aun veneran imágenes, les encienden velas, les hacen velorios y ruegos sin saber á dónde ni á quién dirigen sus pensamientos, ni conocen la fuerza que en estos actos se cumple y emplean. No razonan, no comprenden, todo lo atribuyen á la gracia y hasta á milagros».

Apoyado en estas razones el señor Raggi expresa, y nosotros estamos conformes con su apreciación, que es imposible obtener fenómenos, ni formar, desarrollar ó educar mediums con elementos tan heterogéneos como son aquellos que se reúnen para formar un Grupo, sin previo conocimiento que da el estudio racional del Espiritismo, y la fe fundada y adquirida en este estudio.

Abundando en estas ideas nosotros estimamos que lo primero que requiere un Centro para que pueda obtener resultados y fenómenos dignos de estudio, es una homogeneidad grande de pensamientos, sentimientos y voliciones en cuantos individuos formen el Grupo; pues de esta manera la atmósfera espiritual que se forme, vibrando aproximadamente al mismo número de vibraciones y longitud de onda por segundo, reunirá las mejores y más estimables condiciones para que aquellos fenómenos tengan lugar. Por esto dice muy acertadamente el Sr. Raggi:

«Para las investigaciones y desarrollo de mediums, sólo deben reunirse en poco número, cinco ó seis que se identifiquen por todos conceptos lo más posible. Así el resultado de sus trabajos será con arreglo á las fuerzas que se unen, pues también serán asistidos de elementos afines».

De conformidad con estas ideas nosotros creemos que el procedimiento á seguir para alcanzar nuestro objeto ha de ser el siguiente:

1.º Reunirse cinco ó seis personas de buena voluntad; adquirir las obras fundamentales del Espiritismo y una de Psicología y emprender su estudio de la manera que á continuación se indica:

2.º Dedicarse cada uno aisladamente en su gabinete de estudio, á reflexionar y estudiar diariamente, durante una hora por lo menos, una ó varias hojas de la obra espiritista que se haya elegido para empezar el estudio y de la Psicología. Creemos que debe simultanearse el estudio de las obras de Espiritismo con algunas de Psicología.

3.º Reunirse dos veces por semana siempre en el mismo local y á la misma hora, y cada uno de los cinco ó seis socios exponer y desarrollar las enseñanzas que haya adquirido durante los días invertidos en el estudio de las lecciones. Abrir discusión sobre ellas y finalmente fijar un concepto único, que deben acatar todos, resultante del estudio hecho. De este modo se empiezan á unificar los pensamientos, los sentimientos y las voluntades. Huelga decir que las lecciones que se discutan cada día de reunión han de ser las señaladas para su estudio en el día de la reunión anterior; con lo cual queda dicho, que una vez discutidas, se señalan otras nuevas para su estudio.

4.º Al finalizar el estudio de la Psicología los seis miembros serán verdaderos humanos espirituales; pues su concepto psicológico del hombre y del espíritu, base y fundamento de los estudios experimentales que han de seguir después, será único. Por otra parte, al terminar el estudio de la obra fundamental de Espiritismo que se haya elegido, aquellos lazos espirituales se unirán más; pues habrán adquirido el mismo único concepto de la reencarnación, del progreso indefinido, de la Inmortalidad, del Periespíritu y de Dios. Se hallarán, pues, los seis hermanos en disposición de emprender el desarrollo y educación de sus facultades; para lo cual estimo que deben emprender inmediatamente el ejercicio de la concentración mental, empezando por el desarrollo de la imaginación creadora ó fantasía con arreglo á las siguientes bases:

5.º A la vez que continúan, ahora cada tres días, el estudio de las obras espiritistas y de alguna de teosofía, lo mismo que en las bases anteriores se menciona, harán individualmente, todos los días, y por espacio de un cuarto de hora, los siguientes ejercicios:

a) Representación sobre fondo oscuro de una línea recta de color blanco y de dos centímetros de longitud. La imaginación trabajará en este ejercicio durante 7 días seguidos por lo menos.

b) Representación sobre el mismo fondo de la misma recta pero de color rojo. Variando los colores del fondo y de la recta gradualmente los seis miembros educarán, en su fantasía, la vista espiritual.

c) Representación del *la* normal del diapasón.

d) Representación de algún tono más ó menos alto. Variando los tonos se educa el oído espiritual.

e) Representación de un aroma conocido, por ejemplo el de una flor cualquiera.

f) Representación del aroma de un perfume, variando la esencia y el perfume se educa el olfato espiritual.

g) Educados estos tres sentidos del espíritu, se dará mayor desarrollo al de la vista, representándose: 1.º dos rectas paralelas; 2.º dos secantes en sus diversas posiciones; 3.º un triángulo; 4.º un cuadrilátero y así sucesivamente. La Geometría nos da amplio campo para desarrollar y educar cumplidamente nuestra imaginación creadora. Cuando esto se haya logrado estarán los seis miembros en disposición de representarse las ideas trascendentes de la Razón; y entonces estos ejercicios mentales se harán, reunidos los seis socios en el mismo local, á la misma hora y durante el mismo tiempo. La idea de Dios, la idea de la Justicia, la idea de la Voluntad, la del Bien y la de la Belleza serán los primeros escalones que nuestros seis hermanos han de ir ascendiendo en el camino de su progreso indefinido, que gradualmente les acerca más y más á los espíritus superiores.

6.º Desarrollada la imaginación y la razón toca su turno al entendimiento y á la memoria. Dejaremos esta última, pues excelentes tratados hay en donde nuestros seis hermanos pueden beber las enseñanzas para la educación de la memoria y diremos sólo algo referente al entendimiento. Es el entendimiento la facultad mental que sirve para unir los datos racionales ó de la razón con los sensibles ó de los sentidos; y como nuestros seis hermanos sabrán perfectamente (pues lo estudiaron en la Psicología) lo que es la razón, lo que es el entendimiento, sus funciones y sus operaciones, lo que es el conocimiento racional y lo que es el conocimiento sensible, sabrán formar juicios y crear raciocinios y silogismos.

Ejemplo: Sabemos lo que es el espíritu y sabemos lo que es la inmortalidad y sabemos lo que es el sér; podemos, pues, unir estas tres ideas diciendo: 1.º Todos los seres son inmortales. 2.º El espíritu humano es un sér. 3.º Luego el espíritu humano es inmortal. Este ú otros silogismos análogos deben ser el objeto de la concentración mental de nuestros seis socios para la educación de su entendimiento.

7.º Inmediatamente de educada la mente, según hemos expuesto, en sus diversos aspectos (imaginación, sentidos, memoria, razón y entendimiento) debemos educar la sensibilidad como segunda esfera del espíritu. La base para este estudio es la idea de la Belleza, la del Bien y la del Amor en sus aspectos sensibles, y cuyo complemento es la idea de la Caridad.

8.º No nos queda más que la educación de la voluntad que es el elemento dinámico del espíritu, en su relación al Bien que es su objeto propio como facultad ética de la Moral Universal. Nada decimos del método á seguir para esto; pues hay excelentes obras que tratan de la Voluntad y que pueden consultar nuestros seis socios.

Al llegar á este punto se encuentran nuestros seis hermanos en los umbrales del fenómeno espirítico. Este se producirá con toda su magnificencia, con toda su gala, con todo su esplendor. Los espíritus de luz que desde el primer día si-

guen con avidez el desarrollo de las condiciones necesarias, que nuestros seis hermanos, nuestros seis sabios, nuestros seis mediums así han desarrollado, producido y creado, las hallan en aquel Centro de Paz, de Amor y de Verdad, las elaboran y dan lugar al fenómeno espiritista en todos sus múltiples y variadísimos matices; ya no hacen falta más reglas, ni más consejos, ni más estudios que seguir. Aquellos espíritus dictarán á nuestros seis mediums, sus consejos, sus propósitos, sus prácticas y sus fines.

Así se crea un círculo espiritista.

¿Qué ventajas, qué consecuencias, qué premios se sacan de este largo aprendizaje? Sencillamente hacer el Bien de los demás y el suyo propio. Una mirada, una imposición de manos de uno de estos seis hermanos, basta para curar un enfermo, para aliviar una dolencia, para alegrar un triste, para transformar un sér desgraciado en feliz. ¿Qué más premio que la inmensa interior alegría que sobrecoge el espíritu del sér que sabe y puede aliviar la dolencia de su prójimo?

No tenemos la más remota idea de los poderes y fuerzas que atesoramos en estado latente ó potencial, y por eso descuidamos tanto la educación y gimnasia de nuestro espíritu. Para dar una idea de este inmenso poder, basta con decir que nuestros seis hermanos, así entrenados, puestos en concentración mental, desarrollan una fuerza tal que basta para detener en su trayectoria el proyectil lanzado por un cañón krup de 30'5 cm. con más de 500 metros de velocidad inicial. Y si alguien dudase de este aserto haga los cálculos necesarios, y sobre todo haga la prueba. Seis años de entrenamiento llevados á la práctica por seis hombres de buena y poderosa voluntad bastan para conseguir tal resultado.

Abundando, pues, en las mismas ideas que el Sr. Armando J. Raggi, excitamos á todos los espiritistas españoles y americanos á que expongan sus razones ú observaciones en favor y en contra de cuanto llevamos expuesto, en la prensa espiritista; pues de este conjunto de opiniones vertidas, saldrá indudablemente la luz que nos alumbrará para resolver la importantísima cuestión que el Sr. Raggi ha tenido la habilidad de suscitar.

Concluimos, pues, dando nuestra enhorabuena á dicho señor como asimismo á «Amor, Luz y Verdad» por su iniciación.

* * *

En el número 10 de la misma revista aparece un manifiesto dirigido al público por la Sociedad «Amor, Luz y Verdad» y su órgano oficial en la Prensa, protestando del atropello de que ha sido víctima una honrada familia en la que se manifestaban fenómenos espiritistas. Hubo allanamiento de morada, maltrato y otros excesos del ignorante populacho. Y nosotros, al protestar también de estos hechos, preguntamos: ¿hasta cuándo los espiritistas vamos á consentir tales atropellos?

He aquí que éstos no se hubieran podido cometer de ninguna manera, si en dicha población hubiera habido seis hombres entrenados en la forma anteriormente expuesta.

CÉSAR BORDOY.

Curioso medio de utilizar el Hipnotismo

Menelick, emperador de Abisinia, es un hombre que ha procurado para su país todos los beneficios de nuestra moderna civilización. Ha usado de su gran prestigio imperial cerca de varios gobiernos europeos y se ha rodeado en su imperio de una gran competencia oficial por su sabia administración, dotándole de tan floreciente agricultura é industria, que nada tiene que envidiarnos.

Menelick es aficionado á los estudios científicos, y siente verdadera pasión por las ciencias llamadas «ocultas», de cuyos conocimientos puede decirse que casi rebasa sus límites.

Esta es la causa de que resuelva admirablemente todos sus asuntos.

Ha elevado el Hipnotismo á la altura de su mecanismo administrativo, haciéndole producir inapreciables servicios desde el punto de vista político y jurídico.

Escoge y recluta periódicamente de entre los niños del pueblo, aquellos que puedan servirle al objeto que se propone, y colocados bajo un régimen especial, ocultándolos del público, los somete al régimen de *labascha* (sujeto ó sonámbulo) con la intención de descubrir los crímenes.

No hay, pues, error judicial posible en aquel país, según los grandes descubrimientos de criminales que se le atribuyen.

Relatemos dos casos: «Hubo un incendio en Adis-Abeba que se juzgó intencional. Entonces se hizo traer un *labascha* (sujeto ó sonámbulo) cerca del sitio del siniestro, y entrado en *trance*, ó hipnotizado, se le indujo á buscar al autor del incendio.

Prontamente el niño emprendió la tarea de la investigación, la cual duró seis horas sin el menor cansancio ni excitación. En un momento dado se dirigió á un hombre que pacíficamente transitaba y se lanzó sobre él. Entonces el hombre, muy impresionado y tembloroso, confesó su crimen.

En otra ocasión que se cometió un asesinato que se creía quedaría impune, el *labascha*, en sus investigaciones, tomó un itinerario bastante complicado. Visitó varios templos y casas particulares, deteniéndose finalmente en la puerta de una cabaña, cuyo dueño se hallaba ausente en aquellos momentos.

Se observó que á su regreso, el criminal había tenido que correr exactamente el mismo camino que había corrido el *labascha*, hasta llegar á la cabaña referida.

¿No se podría enviar una comisión especial al insigne Menelick, suplicándole que nos facilite alguno de sus *labaschas*? Ahora precisamente es cuando se deja sentir la necesidad de ellos para averiguar crímenes sensacionales, evitando que permanezcan impunes.

Buscar, no es hallar, y en cambio buscando mi sombra, la encuentro en mi ignorancia.—S. Cuadras.

El problema del más allá

De día en día se ensanchan los límites de la ciencia, los datos adquiridos se completan, las leyes establecidas se transforman.

¡Cuántas cosas nos enseñará el porvenir lleno de promesas y también de misterios! La antigüedad pagana consagraba altares y templos á las divinidades populares, pero también, en ciertas plazas públicas, había una efigie con esta inscripción: «Al dios desconocido». Este dios desconocido es la ciencia del porvenir, el esfuerzo de hoy, la luz débil, vacilante rodeada aún de brumas, pero que mañana llegará á ser radiante verdad. Los sabios, los investigadores, se esfuerzan en penetrar el misterio y en desembarazarlo de las nubes que lo rodean. Algunas veces, un claro les permite entrever ciertos conocimientos ocultos, quedando recompensados así sus obstinados esfuerzos.

Las ciencias psíquicas son un terreno aún muy poco explorado y que por esta razón promete cosechas abundantes. El mundo científico se ha sentido atraído por el encanto de la investigación, y trata de resolver los problemas planteados.

Hace algunos días nos ocupamos del éxito que tuvo el llamamiento generoso del gran amigo del pueblo, Manuel Vauchez.

Nos referíamos también al magnífico resultado que obtuvo este último, abriendo en todos los países del mundo civilizado una suscripción, cuyo producto se destinará á recompensar al sabio ó al *amateur* que descubra el medio de afirmar *normalmente*, por medio de la fotografía, la existencia del mundo invisible. Ese día el psiquismo será una ciencia positiva, no abstracta. Se fijarán leyes; no se tratará ya de hipótesis ni de controversias, sino de datos precisos, de definiciones matemáticas y claras, apoyadas por hechos patentes y controlados experimentalmente.

Manuel Vauchez dá una indicación preciosa, y parece señalar el camino que deben seguir los sabios para hacer sus investigaciones y encontrar el medio de fotografiar á los seres del mundo invisible. «Estoy persuadido, dice, de que el problema de la fotografía directa del más allá, no será resuelto más que utilizando los cuerpos radio-activos; los rayos emitidos por el radio, el uranio, etc., han sido estudiados, lo son aún, pero no están perfectamente conocidos; son estos rayos los que nos permitirán fotografiar lo que hoy llamamos el mundo invisible.

»Es necesario buscar *sales nuevas* de radio y de uranio, que posean una radioactividad mayor que las conocidas actualmente. Por lo demás, esas sales representarán un papel importante en la creación de las celdi-

llas vivas por procedimientos químicos, creación realizada hoy en el laboratorio de algunos sabios consagrados á la química, pero á costa de muchos esfuerzos y sin que los resultados de sus experimentos presenten, en su conjunto, esa unidad que sólo realizará el éxito definitivo». La pléyade que se ha agrupado en torno de Vauchez, y que se compone de ejemplares de la intelectualidad francesa y extranjera, hace augurar estudios que van á comenzar bajo su inspiración. Así, pues, podemos decir que está próximo el día en que se impondrá una moral normal y nueva por la fuerza de las cosas; el materialismo cederá el puesto al espiritualismo. Las religiones agonizantes ya, basadas todas sobre el mismo principio, imponiendo como dogmas la leyenda y aun la mentira, serán heridas de muerte, habiendo demostrado la verdad el poco valor de la ficción explotada. El progreso no procede por saltos. La indiferencia que se nota desde hace tiempo en materia de filosofía confesional, indica que la inteligencia requiere una fórmula más exacta, más conforme con las exigencias de la época.

Hasta ahora, el ideal impuesto á los creyentes por las religiones, consistía en la perfección individual anhelada con el fin de obtener una recompensa exclusivamente personal en un paraíso ó en una nirvana inventados para satisfacer las necesidades de la causa.

Semejante moral despertaba progresivamente, y desarrollaba enseguida el egoísmo de que procedía. La existencia espiritual no era más que una reproducción fiel de la vida material, con sus satisfacciones incompletas y basadas en el instinto.

Esta concepción era aceptada antes ciegamente por los pueblos sumidos en la ignorancia; pero no sucede lo mismo en nuestra época. La instrucción se ha difundido y los cerebros, emancipándose poco á poco del yugo atávico de la esclavitud religiosa, han llegado á ser libres, y están dispuestos á aceptar la moral natural, la del mejoramiento de la humanidad por medio del perfeccionamiento del individuo; en una palabra, por medio del altruismo utilitario.

En efecto, de la demostración científica de la realidad del mundo invisible se deducirá la posibilidad de estudios, de renovaciones, de reencarnaciones de los seres, volviendo la materia al gran alambique de la tierra en donde nada se pierde, y estando la parte vital dispuesta para una nueva asimilación, á consecuencia de la cual deberá afirmarse su progreso ó su caducidad.

Como se ve, la resultante de esta manera de comprender los deberes, será estimular á cada hombre á ser útil á todos, á ser perfecto como unidad y á trabajar por el triunfo de la justicia real. La fraternidad no será entonces una palabra vana, porque desaparecerá todo sentimiento contrario á la bondad; las relaciones entre conocidos y desconocidos, las desavenencias entre las diversas clases, serán más fáciles de arreglar.

Gracias á la moral nueva, exacta porque será natural, se resolverán los problemas filosóficos y sociales, y la consecuencia de ese estado de cosas será el mejoramiento de la humanidad entera.

Ciertamente no hay que creer, ni aun menos esperar, que todos se conviertan á la idea espiritualista. Habrá siempre críticos de ideas preconcebidas, ciegos y sordos por principio; otros sonreirán, tachando de utopía esta manera de considerar el progreso. Pronto se verán reducidos al silencio, porque el llamamiento de Vauchez y de los sabios que le rodean ha sido atendido por el mundo entero, y, gracias á ellos, bien pronto llegará el momento en que la ciencia del porvenir asegure el reinado de la verdad nueva y de la moral altruista.

CHARLES PROTH.

*Suscripción abierta á favor de D.^a Francisca González Ortiz,
de Madrid:*

Suma anterior.	61'50 pesetas
Julián Montero, de Santo Domingo de Moya	0'25 »
Antonio Castro, de Frailes	0'50 »
F. Braulio, de Madrid	1 »
Antonio R., de ídem	1 »
J. Bermejo, de ídem	1 »
De la hermana en creencias Cándida, de Buenos Aires	2'20 »
Tomás Portuondo, de Palma Soriano	3 »
Caridad Sartorio de Quintana, de Gibara	3 »
Total.	73'45 pesetas

(Sigue abierta la suscripción).

El hipnotismo y el crimen

La sugestión con malos propósitos, equivalente científico del «magnetismo animal malicioso», es una doctrina muy discutida. Algunas autoridades, como Luye, sostienen que puede hacerse todo lo que se quiera con un sujeto hipnotizado. Un hombre puede ser envenenado, mutilado, puede hacersele firmar testamentos y pagarés, en estado hipnótico, sin que luego recuerde lo más mínimo. Otras autoridades, en cambio, afirman que es más vivo el sentido moral de los

sujetos durante el período hipnótico que en estado normal, y que invariablemente resisten á las malas sugestiones.

Liebault, miembro del Colegio de Investigadores de Nancy, sólo ha observado en un 4 ó 5 % de sus sujetos la susceptibilidad de recibir sugestiones criminales.

Muchas jóvenes hipnotizadas se negaron á seguir sugestiones descorteses ó poco delicadas, llegando á demostrar su disgusto moral impropio de su carácter hallándose despiertas. Un médico hipnotizó á una joven que padecía una afección pulmonar, y se quedó sorprendido al ver que se negaba á permitirle que le examinase el pecho. Al recordarle que otras veces la había sometido á igual reconocimiento, respondió: «Pero nunca me ha reconocido usted estando dormida». Cuando despertó no recordaba nada del incidente.

Bernheim tenía como sujeto á una joven que parecía hallarse completamente bajo el dominio del operador, y á pesar de ello no logró obligarla nunca á que vertiese un tintero en uno de sus mejores vestidos. Otro sujeto obedecía cuando el operador la mandaba que le degollase con un cuchillo de cartulina; pero cuando le entregó un cuchillo de verdad, la hipnotizada titubeó y sufrió un ataque de histerismo.

Hoy no es muy común la sugestión en los casos criminales, como lo fué hace años. En 1865 condenaron á un vagabundo por haber abusado de una mujer después de hipnotizarla. En 1894 fué sentenciado á tres años de cárcel, en Australia, otro individuo por hipnotizar á la baronesa X, de 38 años, y hacerla creer que estaba casada. El doctor Voisin cita el caso de una mujer á la que hipnotizaron tres ladrones y la emplearon como instrumento para cometer un robo de gran importancia.

Suscripción para recaudar fondos al objeto de erigir un Mausoleo en donde guardar los restos mortales de la insigne escritora espiritista D.^a Amalia Domingo Soler.

	Ptas.
Suma anterior.	2465'76
Anastasio Alonso Martínez, de Fuentes de Oñoro	0'75
Mariano Torres, de Lérida.	5
Agustina Guffain, directora de <i>El Iris de Paz</i> , de Mayagüez	27'49
Manuel González, de ídem.	5'48
Tomás Portuondo, de Palma Soriano	5
Total.	2509'48

(Sigue abierta la suscripción).

Bibliografías

La lumière astrale, por Jean Maveric, París. H. Daragon, editor.

Es un folleto de 68 páginas, muy curioso, donde el autor trata sintéticamente la ciencia astrológica y nos muestra el método que debemos seguir en tan compleja materia.

Resulta un tomito muy interesante, y para la más fácil comprensión de la astrológica contiene bastantes figuras y cuadros de iniciación.

* * *

Pro Patria. Pequeñas biografías, núm. primero. El general Francisco Morazán, por Miguel T. Alvarado: 50 centavos. Suchitoto (Rep. del Salvador).

El autor de este folleto que tenemos á la vista, se propone publicar algunos que tratarán de la vida de los grandes unionistas centro-americanos.

Es una labor digna de aplauso en estos tiempos calamitosos en que los hombres olvidan á sus mayores.

El número primero contiene la biografía del famoso general Francisco Morazán, tan criticado por algunos historiadores modernos influidos en sus empresas por el oscurantismo.

Con gran limpieza y claridad de estilo, el Sr. Alvarado va siguiendo paso á paso la vida de aquel hombre que murió por la libertad y la democracia.

Existen en la narración algunos pasajes muy curiosos, entre ellos uno donde se observa la hipocresía y la infamia cometida por los clérigos Lobo, Sagastume, Aqueche, Girón y Aguirre, en 1837, al engañar á los campesinos ignorantes y levantarles en armas contra el Gobierno porque en el Centro-América había estallado el cólera morbo y los curas hicieron correr la voz de que el Gobierno había envenenado las aguas. Es la farsa y la hipocresía de siempre de esas lechuzas, que titulándose ministros del Señor, dejan el rosario y empuñan el fusil.

Felicitemos al Sr. Alvarado por su labor y le damos las gracias por el ejemplar que nos ha enviado con afectuosa dedicatoria.

* * *

A Ciência Indú-Yogi da Respiração, por Yogi Ramacharaka. Sao Paulo (Brasil).

Hemos recibido este importante libro, que acaba de publicar la conocida casa editora de Sao Paulo (Brasil), *Psychico Astrológico*, que regala á cuantos son socios del «Círculo Esotérico da Communhao do Pensamento».

En la mencionada obra se dan una porción de consejos instructivos y sanas enseñanzas para dominar el *yoguismo*.

Es un tratado muy útil por los beneficios que puede reportar para el neófito.

Ecós y noticias

El Espiritismo condena la adivinación y el curanderismo de mala fe.

Al reprobar ese comercio insano de la adivinación y el curanderismo por malas artes, tan generalmente extendido en este país, protestamos contra el abuso inculcable de los llamados adivinos y adivinas, de tomar los nombres de Espiritismo y espiritista para dar prestigio precisamente á aquello que el Espiritismo y los espiritistas rechazan y execran.

Para saber lo que es el Espiritismo no se concorra á esas casas de cazaincautos á que los aludidos invitan en sus reclamos.

El Espiritismo se conoce estudiando sus libros, que están al alcance de todas las inteligencias y de todas las fortunas.

* * *

El señor Juan W. Winiers, contratista, fallecido hace poco en Paterson (Estados Unidos), ha dejado un legado de 30.000 dollars á favor de la primera sociedad espiritista de Paterson.

He aquí un ejemplo digno de imitar para aquellos que invierten fuertes sumas en empresas que á nada conducen, en vez de destinarlas á perforar el ya delgado tabique que aun queda obstruyendo el túnel que separa este mundo del *más allá*.

* * *

El día 14 del pasado Agosto, la Sociedad espiritista de San Martín, «Esperanza Cristiana», celebró una importante velada literario-musical, dedicada á enaltecer y honrar la memoria de Allan Kardec y demás apóstoles del espiritismo racionalista.

El acto empezó á las cinco en punto, leyéndose inspiradas poesías y pronunciándose notabilísimos discursos que fueron recibidos con grandes aplausos por la distinguida concurrencia que llenaba el local.

¡Adelante!

* * *

El 12 de Junio último tuvo lugar en Buenos Aires la colocación de la primera piedra en el terreno donado generosamente por el Sr. Domingo Mandaya para un asilo espiritista de niños huérfanos en Villa Lynch.

Amenizó el acto una banda de música; asistió un representante del Gobierno argentino y comisiones de los centros de cultura de la ciudad del Plata, y distinguidas personalidades de la literatura, política y comercio.

* * *

Hemos tenido el gusto de abrazar á nuestros buenos amigos y correligionarios de La Carolina (Jaén), D. Juan José Moreno y D. Antonio Sánchez García,

á los cuales les deseamos disfruten durante su permanencia en ésta de todas las comodidades que nuestra hermosa ciudad contiene.

* * *

Cortamos de *Lumen*:

«Es probable que en el próximo invierno se traslade á Buenos Aires y fije allí su residencia nuestro distinguido colaborador Dr. D. Mario Roso de Luna y toda su familia».

* * *

Filosofia della Scienza, de Palermo, publica en su último número un importante caso de premonición.

Se trata de una niña que predijo su muerte con ocho meses de anticipación.

* * *

El Rey de los belgas ha visitado el pabellón espiritista de la Exposición de Bruselas, examinando cuidadosamente las fotografías fantasmáticas.

* * *

El pintoresco pueblecillo de Carboneras (Cuenca), que apenas cuenta con mil habitantes, está progresando de una manera rápida, pues en la actualidad las ideas liberales predominan en la mente de todos los vecinos.

El día 23 de Junio nació una niña de nuestro consecuente correligionario, el concejal de aquella municipalidad, D. José Contreras, y la inscribió civilmente.

El 27 de Julio se celebró un matrimonio civil y el 18 de Agosto otro, el de nuestra querida hermana la joven Albina Contreras con Ladislao Abalos.

Nos congratulamos de apuntar estos hechos y al mismo tiempo felicitamos á nuestros hermanos de Carboneras, que tan bien van propagando nuestras doctrinas.

* * *

El día 10 de Julio desencarnó, en Santo Domingo de Moya, nuestra hermana Silveria Perpiñán, viuda sexagenaria, siendo enterrada en el cementerio civil.

—El 28 de Junio voló al espacio, en Muñecas (Soria), la encantadora niña Carmen Ortega, hija de nuestro querido amigo y correligionario D. Fortunato.

—También nos enteramos de la desencarnación de la hermana política de nuestro buen amigo y colaborador D. Mariano Light.

A las respectivas familias de los fallecidos les deseamos tengan en este momento la paz y resignación kardeciana, y á los espíritus libres les deseamos mucho progreso.

* * *

La sociedad «Uniao Espirita Mineira», de Bello Horizonte (Brasil), ha nombrado la siguiente Junta directiva:

Presidente, Antonio Lima; Vicepresidente, Modesto de Araujo Lacerda; Secretario 1.º, Olavo Olyntho Werneck; Secretario 2.º, Aly Barboza da Trindade; Tesorero 1.º, Albino Gaspar de Carvalho; Tesorero 2.º, Damaso Avelino; Pro-

curador, José Modesto Branco; Bibliotecario, José Gonçalves de Oliveira Ribeiro.

* * *

El 4 de los corrientes varios conspicuos de la Teosofía y el Espiritismo celebraron un meeting de propaganda en el Centro «Fraternidad Humana», de Tarraza.

Entre los oradores figuraron F. Climent Terrer, Martín Font, Ramón Maynadé, Jacinto Planas, Serra y Febo de Limosin.

Todos, dentro de sus ideales, abogaron por el amor, la concordia y la paz que deben reinar entre los hombres.

Felicitamos cariñosamente á los organizadores de tan importante acto.

* * *

Ha desencarnado el ilustre psicólogo inglés Mr. Frank Podmore, causando su desaparición gran sensación entre sus amigos del condado de Malvern, por hallarse su muerte envuelta en las brumas del misterio, pues su cuerpo apareció el 17 de Agosto en el fondo de un estanque.

Mr. Frank Podmore era el autor con Myers y Gurney del libro famoso: *Phantasms of the Living*, que fué traducido al francés con un prólogo de M. Ch. Richet, bajo el título de *Les hallucinations télépathiques*.

Enviamos el testimonio de nuestro dolor á la ilustre familia del finado, y al espíritu del gran intelectual le deseamos entre cuanto antes en el recinto de la luz.

* * *

Continúa el psiquismo abriéndose paso en el campo científico: los borlados doctores que recibieron con rechiflas las conclusiones del ilustre Crookes, tórnanse graves y taciturnos ante la persistencia de elocuentes hechos, y abandonando su actitud pontifical van poco á poco entonando el *mea culpa*, y aceptan resignados un puesto de estudiantes.

Tocóle ahora su turno á la patria de Swedenborg; allí acaba de aparecer la revista *Psyche*, dedicada al estudio de los fenómenos metapsíquicos. Su cuerpo de Redacción es una garantía y una promesa.

Lo constituyen: Höffding, profesor de Filosofía de la Universidad de Copenhague; Grottenfeit, profesor de Filosofía de la Universidad de Helsingfors; Aars, decano de la facultad de Filosofía de Cristianía, y Sidney, decano de la de Upsale.

* * *

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo y hermano en creencias D. Julián Hidalgo, capitán de la Zona de Villanueva de la Serena (Badajoz).

Deseamos á este distinguido oficial una feliz permanencia entre nosotros.

* * *

En San Juan (P. R.) y sus barrios, el entusiasmo va en aumento por la causa espírita y por todos los nobles ideales que significan progreso y libertad.

El Comité ejecutivo de la Federación reúne semanalmente alternando en los Centros «Aurora», «Faro Psicológico» y «Adrián», para tratar de sus asuntos, interín organiza sus oficinas en San Juan.

La fundación de un periódico diario, órgano de la Federación, se conceptúa ya como una realidad, porque se cuenta con fondos.

Como se ve, los hermanos de Puerto Rico poseen una voluntad firme, y las dificultades que encuentran á su paso les sirven de estímulo; la fe en los ideales les ha hecho fuertes como á todos los que defienden la verdad y la justicia del Dios Padre.

No es el campo espírita un campo cualquiera, sino un campo de libertad y progreso, donde la luz irradia fulgurante, y por ella seguían todos sus adeptos, libres de tutelaje y de sumisiones que entristecen á las almas rectas.

¡Bien por nuestros cofrades de Puerto Rico!

* *

Cada vez que odiáis á un hermano y le queréis mal por futilidades y tonterías de la vida, pensad que os vais creando un karma malo para vuestro mañana, del que difícilmente os libraréis.

* *

Mlle. Claude Lemaître, distinguida escritora espírita francesa, ha dado á luz una emocionante novela titulada *La Quimera*.

* *

La medium Eusapia Palladino debe haber llegado ó está á punto de llegar á Italia, de regreso de New-York.

* *

Con intensa pena nos enteramos de la desencarnación sucedida en Madrid del distinguido y virtuoso joven D. Antonio Alemany, hijo de nuestro buen amigo y hermano en creencias D. Lorenzo.

—También nos enteramos del fallecimiento en esta ciudad del niño Blasito, hijo de nuestro querido hermano D. Blas Portas.

Acompañamos en su justo dolor á las respectivas familias de los finados, y á los espíritus libres les deseamos entren cuanto antes en el mundo de la realidad.

* *

La sociedad Centro de Estudios Psicológicos «El Altruismo», de Badalona, sita en la calle Magatzem, n.º 25, celebrará el domingo 25 de los corrientes, á las 3 de la tarde, una fiesta literaria-musical con motivo de la inauguración de su nuevo local social.

Quedan invitados todos los espiritistas.

3 Octubre 1804-1910

HERMANOS: *Hoy es el glorioso aniversario del nacimiento de Allan Kardec; hoy hace 106 años que este coloso del pensamiento vino al mundo, como emisario divino, para dar á la humanidad el pan de la sabiduría, de la excelsa y áurea verdad.*

¡Cuán pocos son los que recuerdan al Maestro, cuán pocos los que tienen presente esa fecha augusta de su nacimiento, cuán pocos la celebran con un pensamiento de Amor hacia los espíritus que pelean en las regiones del mal y de la inercia! ¡Cuán pocos contemplan y admiran la grande obra del Maestro con la sinceridad de un corazón bueno y la intuición de una dicha inefable!

Hermanos, Kardec no puede ser olvidado. Por eso nosotros, pigmeos del pensamiento, átomos de la intelectualidad espírita, tejemos en este día una corona de dulces añoranzas para colocarla sobre la cabeza del Maestro.

LA REDACCIÓN.

Nuestros Colaboradores



Don Joaquín Huelbes Temprado

Con profundo respeto y veneración pronunciamos este nombre.

Ningún espiritista español desconocerá las enseñanzas filosóficas, científicas y morales que han nutrido las columnas de las revistas españolas, por espacio de más de 50 años, con la savia de la Luz y la Vida inagotables que se desprenden de su mágico y potente pensamiento.

Ha sido, es y será aun durante muchas docenas de años, el luchador infatigable, el médico insigne, el abogado ilustre, el rígido mantenedor de la ciencia espírita.

Su numen poético ha producido estrofas de belleza incomparable; su claro entendimiento ha creado intuiciones, hipótesis y generalizaciones que llevan en sí un sello imborrable de verdad científica; su caridad inagotable ha encontrado en las miserias humanas perpetuo manantial donde sumergir su noble corazón.

Tal es nuestro hombre.



Muchas veces, admirando la noble figura del Dr. Huelbes, han surgido en mi mente las preguntas: ¿Será posible que este hombre, como todos, esté destinado á morir en el término de unos cuantos años? ¿No será su karma distinto de la ley que rige las vidas de la mayoría de los hombres de este planeta? Y nos hacíamos estas preguntas porque Huelbes Temprado no es un hombre como los demás: Huelbes Temprado, está saturado de algo inefable, de algo divino que le asemeja á un iniciado, á un yoga, á un Dios. Y así es; su fuerza mental es tan grande que lejos de envejecer, rejuvenece, y tiene marcado el límite de su existencia actual en los 200 años. Locuras, se dirá, de una mente enferma, alucinada ó loca. Pero, á pesar de las exclamaciones burlonas de los ignorantes, D. Joaquín Huelbes, inmutable ante ellos, sigue su marcha por el sendero de la vida que ha de conducirle á cumplir tal fin.

¿Lo alcanzará? Nosotros así lo creemos.

* * *

¿Quién, pues, ante serenidad tan magestuosa, no siente necesidad de investigar la ley cíclica de la existencia del Dr. Huelbes? Y al hacernos tal pregunta, surgen estas otras formuladas por Quintín López: «¿Estamos predestinados? ¿Resulta el porvenir un encerado en blanco ó es un libro en el que todo está escrito y todo previsto?»

Si consideramos la ley septenaria que rige el Universo, deduciremos que esta misma ley ha de saturar y regir las existencias individuales; porque ¿qué es el hombre sino una síntesis y reflejo del Macrocosmos?

El número 7 parece un número mágico, en efecto, cuya producción y desarrollo, obedece á leyes notables, que se separan algo de las que rigen los demás números.

Multiplíquese el número 7 por 15.873 y se obtendrá un número formado por seis unos. Multiplíquese sucesivamente por 31.746, 47.619, 63.492, 79.365, 95.238, 111.111, 126.984 y 142.857 y se obtendrán, de la misma manera, productos formados por seis doses, por seis treses, por seis cuatros, etc., etc., hasta llegar al último producto que estará formado por seis nueves. ¿Hase visto, pues, cosa más original? Pero si examinamos los diversos multiplicandos considerados para obtener tan extraños resultados, veremos que cada uno se halla formado por la suma de su precedente con el primero de la serie y, concluiremos, por lo tanto, que todos forman una progresión aritmética cuya razón es dicho primer término. He aquí, pues, una nueva sorpresa del número 7. Por último, si efectuamos la división $\frac{1}{7} = 0,142857$ nos encontramos con que da lugar á una fracción decimal periódica pura cuyo período es precisamente el término noveno de aquella progresión. El número 7 nos proporciona, pues, sorpresas tanto más inauditas cuanto más ahondemos en sus oscuras y enmarañadas propiedades. ¡Oh, la magia de los números!

Pero la ciencia, dice Roso de Luna, toda está saturada del número, y nosotros añadiremos que lo está más del número 7. En efecto: siete son los colores del espectro, siete los ciclos lunares, siete los poliedros regulares, siete las no-

tas fundamentales del sonido... ¿á qué continuar? Un observador atento encontrará el número 7 y sus múltiplos, en todas las aplicaciones de la ciencia, en todas las producciones del arte y en todos los fenómenos de la vida.

Apliquemos, pues, el número 7 al ciclo vital del hombre, y estudiémoslo en el Dr. Huelbes cuya biografía pretendemos hacer.

* *

Pero la vida del sér puede reducirse á dos clases de movimientos. El primero se verifica de afuera hacia dentro y mediante él recibe en sí el sér todas las impresiones de lo exterior que producen en su interior las representaciones, imágenes ó copias, síntesis y reflejos de la realidad. Este primer movimiento se halla, pues, caracterizado por una *modificación* del Medio sobre el Yo; de lo exterior sobre lo interior; del Universo sobre el individuo; en una palabra, del *Macrocosmos* sobre el *microcosmos*. Llamemos, pues, á este primer movimiento de la vida individual *modificación externo-interna* mediante la cual el medio introduce en el *yo* los elementos de la realidad. Véase inmediatamente otro movimiento *interno-externo* mediante el cual introduce el sér en el mundo el sello de su iniciativa como agente individual, ó más bien aun, colaborador, en el grado evolutivo que su desarrollo espiritual le consiente, en la obra general. Es, pues, este segundo movimiento una modificación del individuo sobre el medio, de lo interno sobre lo externo, del *microcosmos* sobre el *Macrocosmos*.

Esta acción y reacción que caracterizan la vida de todo sér, nos han de servir ahora para formar el ciclo evolutivo del individuo. Podemos comparar éste, podemos concebir el sér como un centro atractivo y asimilador de energías cósmicas (físicas y anímicas), como un punto, centro de una superficie, que no es esférica ni elipsoidal, ni siquiera regular, pues el flujo y reflujo que la da vida se lo impide. Convexa por aquellas regiones en las cuales la acción del medio domina y cóncava por aquellas otras en que el factor psico-físico se impone, sería nos grato estudiar y ahondar cada vez más en las oscuras propiedades y desconocidas leyes que puedan regir la representación geométrica de la vida evolutiva de un sér, á través de sus múltiples encarnaciones.

Concretémonos á una de éstas.

* *

Por lo pronto hay tres hechos físicos bien claro y concretamente determinados en la vida de todo hombre: su nacimiento, su cambio vital en el transcurso del séptimo año de su vida, al concluir el cual se le considera ya libre de la mayoría de las acechanzas, sin número, que lo amenazaron durante los primeros años de aquélla, y con el cual coincide su ingreso en el mundo del pensamiento; pues casi siempre el niño se suelta á leer y escribir en este séptimo año, y su segundo cambio de naturaleza en la pubertad á los 14 años. Este período de la vida está bien claramente influido por el número 7.

Hijo del ministro de la Gobernación con el General Espartero D. Julián Huelbes y Sol, nació el 13 de Noviembre de 1842, de estirpe aragonesa, D. Joaquín Huelbes Temprado, primo del héroe de Castellfullit, cuyo retrato honra los cuartos de banderas de todos los cuarteles de artillería españoles.

Nos encontramos inmediatamente con las fechas 1856 de su pubertad, 1870 nacimiento de su primer hijo y derrota de su primera candidatura para diputado á Cortes, 1884 muerte y destrucción por la Compañía de Jesús de un Colegio librepensador de señoritas que había fundado el año anterior y 1898, durante cuyo año combatió y resolvió una grave enfermedad iniciada años anteriores, la diabetes.

Nos encontramos, por otra parte, con las fechas 1849 que caracteriza el séptimo año de su vida, 1863 caracterizado por la curación de otra enfermedad que le duró dos años y por sus viajes, 1877 durante el cual murió para él la madre de sus hijos y 1905 en donde volvemos á encontrarlo luchando como concejal en el Ayuntamiento de Ceuta.

Marcan, pues, las cuatro primeras fechas de una manera indudable, depresiones en el individuo ocasionadas por el medio, que de esta manera introduce su influencia en la naturaleza psico-física del sér. El medio, efectivamente determinó en 1856 su pubertad, en 1870 su derrota para diputado, en 1884 la muerte de su Colegio; y el cambio de medio en 1898, la resolución de una grave enfermedad, curada por aquel cambio precisamente y merced á una previsión del método naturista y los baños de sol.

Y marcan las cuatro últimas modificaciones del *yo* sobre el *Yo*, del individuo sobre el medio al introducir en él el sello de sus iniciativas como agente personal; y parecen estas fechas ser los límites de ciclos durante los cuales el agente Huelbes Temprado obtuvo sus mayores glorias.

En efecto, los seis años 1843, 44, 45, 46, 47 y 48 siguientes á su nacimiento se hallan caracterizados en todo sér por la lucha incesante y victoriosa, en nuestro caso, de la naturaleza orgánica con la inacabable serie de acechanzas que amenazan al niño durante sus primeros años. Se halla, pues, caracterizada la fecha del séptimo año, 1843, por el término de dicha lucha y por el momento en que la vida natural se sobrepone y vence á las amenazas del medio. Mejor caracterizadas se hallan aun las fechas 63, 77, 91 y 905 como términos cíclicos de desarrollos evolutivos en que el agente Huelbes Temprado se sobrepujó al medio. Véanse sino los períodos 1857, 58, 59 y 60 y se notará que se hallan caracterizados por sus brillantes triunfos en el bachillerato con notas de sobresaliente, y por sus estudios primeros en la facultad de derecho, viniendo á ser el año 63 límite ó coronación de dicho ciclo. Análogamente ocurre con el año 1877; pues en el 72 obtiene el triunfo de su tercera candidatura para diputado á Cortes por Ocaña, figurando en el Congreso de los Diputados como autor y defensor de notables proyectos sociales y económicos y pedagógicos.

En el año 1873 obtiene aun, con Sunyer y Capdevila, el honroso cargo de Jefe de Gracia y Justicia en el Ministerio de Ultramar y en 1874 concluye su carrera de Medicina con notas de sobresaliente; viniendo á ser, pues, el año 77 límite y coronación, como el 63, de un ciclo evolutivo en el agente Huelbes Temprado de triunfos del sér sobre el Cosmos. Los años 86, 87, 88, 89 y 90 se hallan á su vez caracterizados por una vida de activa propaganda por la filosofía espiritualista, y de notables curaciones como médico magnetólogo y como medium vidente espiritista; viniendo á ser el año 1891 la cúpula y remate de este nuevo ciclo de luchas en que el agente introduce en el medio sus iniciativas personales. Por úl-

timo, ya en el período de la vejez, y cuando una grave enfermedad lo había traído á esta Plaza, la sultana del Estrecho, para cambiar del medio que lo mataba, por el medio que lo curaba, se le ve luchar aun á los 60 años, con los mismos bríos que á los 30; y durante el período de 1902 á 1906, introduciendo en la población sus iniciativas como concejal del Ayuntamiento de Ceuta, en donde fué síndico y depositario municipal y finalmente director de un periódico; viniendo á ser el vértice de este nuevo y último ciclo ascendente del agente Huelbes Temprado el año 1905 á 1906.

No menos caracterizados que los ciclos ascendentes se hallan los descendentes y de vida tranquila de nuestro ilustre pensador. Así se ve que los años del 50 al 56 pasaron sin agitación de ningún género, con la tranquilidad propia de la vida ante-puber, siendo el único suceso registrable, la elevación de su padre, que ya era diputado á Cortes y después senador vitalicio, á ministro de la Gobernación con Espartero. Se halla, pues, caracterizado el año 1856 como límite de un ciclo de vida tranquila en que acabó sobreponiéndose el medio al individuo en la pubertad. Otro ciclo es el formado por los años 64 á 70 en los cuales se observa la lucha del individuo en el medio; pues en el 64, siendo estudiante de Derecho, ocurren los célebres sucesos de la noche de san Daniel, siendo presidente Huelbes Temprado de la protesta universitaria, en la cual fueron vencidos los estudiantes, con lo que se observa depresión del agente por el Cosmos. El año 65 caracterizado por el fallecimiento del padre; es decir, que vuelve á vencer el medio. El 66 en que las energías del individuo parecen sobreponerse á las del medio; pues termina su carrera de Derecho con notas de sobresaliente. El 67 en que estas mismas energías son de nuevo vencidas; pues en su lucha por la Ciencia, por el Bien y por la Filosofía escribe y publica el folleto titulado «Noción del Espiritismo» que es quemado en Irún y el autor excomulgado *in-nómine* (1). El 1869 en cuyo año le ocurrió la mayor de las desgracias que pasar pueden á un hombre, que como Huelbes Temprado, había nacido para soltero, la de casarse; terminando este ciclo, que bien podemos calificar de descendente, con el nacimiento en 1870 de su primer hijo y la derrota de su primera candidatura para diputado.

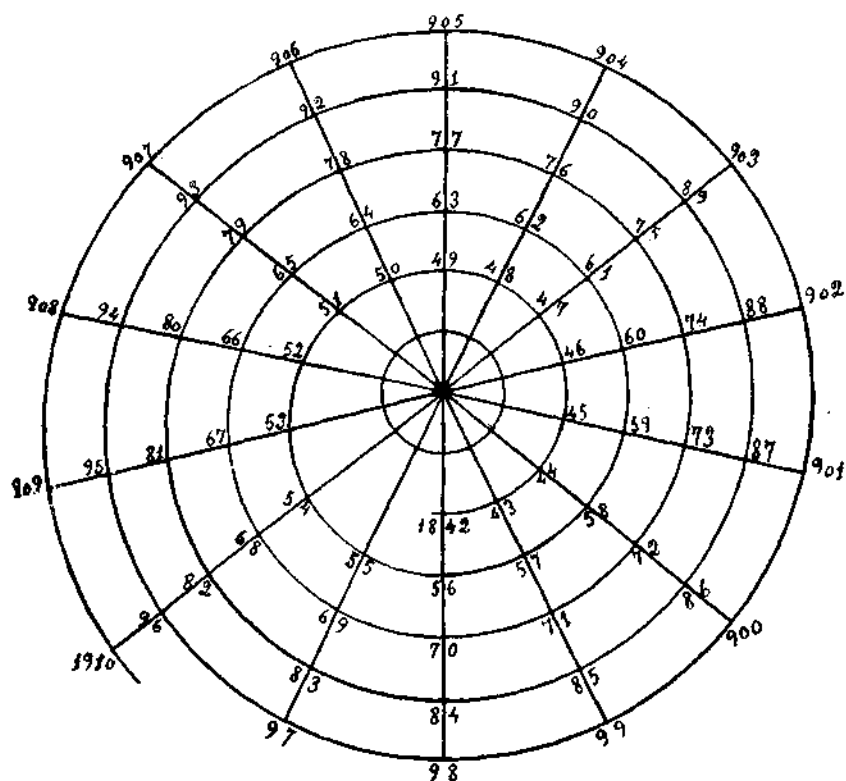
Otro ciclo descendente es el formado por los años del 78 al 84. Los años 78, 79, 80 y 81 se hallan caracterizados por la tranquilidad de la vida hasta el año 1882 en que sufrió la estafa de todos sus bienes ascendentes á 200.000 pesetas. El 83 y el 84 determinan sus mayores apuros y penurias terminando con la destrucción del Colegio de Señoritas que fundó.

El cuarto ciclo descendente abarca los años 1892 á 1898. Está el primero caracterizado por una obra de caridad que determinó sus desgracias posteriores, pues recoje en su casa á una señora desvalida que después le estafó. El 93, el 94 y el 95 fueron años de relativa tranquilidad durante los cuales ejerció su carrera de medicina en el Consultorio Internacional. El 96, se inicia una grave enfermedad que duró hasta el 98 y que fué curada por el cambio de medio de Madrid á Ceuta; viniendo á ser el 98 límite de un ciclo descendente bien caracterizado.

(1) Por cierto que esta excomunión es verdaderamente paradójica y diabólica; pues sólo al diablo se le ocurre excomulgar á un escritor espiritista, por ser, según el Cardenal Primado, *impto, ateo, hereje y racionalista*.

Empieza el último ciclo de dominio de lo externo sobre lo interno en el año 1906 siendo director del *Eco de Ceuta*; y transcurren los años 1907, 1908 y 1909 en medio de una tranquilidad sólo perturbada por el agrio carácter de la señora que recogió en años anteriores, hasta que á fines de 1909 ó principios de 1910 es de nuevo estafado y pierde próximamente 50.000 pesetas.

No obsta esta última desgracia, para que su naturaleza enérgica é impulsiva dejara de luchar contra las adversidades de la vida; antes por el contrario, rehace sobre ellos y produce la hermosa obra titulada *Luz y Vida*, que ha de servir de regalo en 1911 á los suscriptores de LUZ Y UNIÓN.



¿Qué pensar, pues, de todo esto? Tiremos de lápiz, compás y regla y hagamos el ciclo geométrico de esta vida. (Véase la figura). Entonces veremos con sorpresa que aquellas fechas 1842, 56, 70, 84 y 98 forman precisamente lo que pudiéramos llamar con el doctor Roso de Luna, el ap helio psico-físico del ciclo Huelbes Temprado, puesto que todas ellas se encuentran en el radio inferior de la órbita, mientras que aquellas otras 1849, 63, 77, 91 y 905 á 906 constituyen el perihelio de dicha vida.

No menos caracterizados se encuentran en la figura los períodos ascendentes y descendentes de ella, y se han marcado con depresiones, convexas desde el

centro, los distintos puntos de la curva cíclica durante los cuales el medio ó Cosmos venciera las energías individuales del Yo.

Pero aun hay más; el número 7 que tan importantísimo papel juega en el Universo, éste en donde vive y se agita nuestro sistema planetario (pues 7 son los ciclos lunares y 7 los días que en el movimiento rotatorio del Sol sobre sí mismo tardan las manchas solares en llegar desde el Oriente al centro y desde el centro al Occidente del disco, acusando tales observaciones un período completo de 28 días terrestres que tarda en girar sobre sí mismo el enorme globo solar), juega también importantísimo papel en la vida de todos los seres del Universo y más especialmente en el ciclo evolutivo que estamos estudiando en D. Joaquín Huelbes Temprado. Podemos, en efecto, examinando la figura, formar el siguiente cuadro:

1842 á 44.	Nacimiento-grave herida-muere la madre.	}	21 años escasos
1861 á 63.	Grave enfermedad		
1882.	Grave enfermedad y estafa de 200.000 ptas.	}	21 años
1909.	Estafa ó pérdida de 50.000 ptas.		
		}	28 años

Estos períodos completos de 21 años durante los cuales ocurrieron al doctor Huelbes los mayores percances y las más grandes desgracias de su vida, nos indican de una manera clara aquella influencia, toda vez que 21 es el tercer múltiplo de 7.

Pongamos ahora, para hacer más fácilmente perceptible esta influencia, los otros dos múltiplos de 7 y tendremos el siguiente cuadro:

1842.	Nacimiento.	}	7	}	21
49.	Séptimo año.				
56.	Pubertad	}	7	}	21
1861 á 63.	Grave enfermedad.				
67 á 70.	Excomulgado-derrotado	}	7	}	21
74 á 77.	Muere 5.º hijo-Separación				
1882.	Grave enfermedad y estafa.	}	14	}	28
89.	Grave enfermedad.				
96.	Grave enfermedad.	}	14	}	28
903.	Grave enfermedad.				
909.	Estafa ó pérdida de 50.000 pesetas.	}	14	}	28

En él se observa que precisamente de 7 en 7 años ha ocurrido, en el ciclo Huelbes Temprado, algo desagradable, á excepción de los años 1889 y 1903, en que el suceso á ocurrir salta al segundo múltiplo de 7; pero debemos fijarnos en que dichos años se hallan formando parte del período ascendente del ciclo, lo cual nos confirma nuevamente en la teoría que defendemos. Por último debemos observar que el período funesto (llamémoslo así) del ciclo evolutivo parece ser de 21 años completos, pues según nos indican ambos cuadros, los años 42, 61 á 63, 82 y 909 han sido aquellos durante los cuales D. Joaquín Huelbes Tem-

prado ha sufrido las mayores privaciones y ha pasado por las más tremendas desgracias.

* * *

Estudiemos ahora á D. Joaquín Huelbes Temprado en las distintas fases ó aspectos de su personalidad: Primero, como abogado; segundo, como médico; tercero, como político; y cuarto, como filósofo y espiritista.

Muchas veces se ha quejado amargamente nuestro hombre de haber perdido miserablemente su tiempo como abogado, pues nunca ha ejercido esta carrera, ni ha intervenido en pleito alguno; pero esto no es absolutamente cierto. Sin duda D. Joaquín Huelbes no recuerda que ha ejercido varias veces de fiscal (por cierto gratuitamente y siempre en favor del desgraciado), que ha dado excelentes consejos jurídicos y morales á más de una y á más de dos personas que fueron á consultarle sobre asuntos y pleitos, que ha plagado los periódicos de artículos de una ética admirable, y, por último, que ha dado á luz aquella hermosa obra titulada *Catecismo de Moral Universal*. ¿Cómo hubiera podido hacer todo esto, si no hubiera estudiado la carrera de Derecho?

Pero ya que su modestia no le permite recordar estas bagatelas y pequeñeces (y claro que lo son para un espíritu grande como el del doctor Huelbes), prescindamos de ellas y expongamos algunas de las curaciones efectuadas en el transcurso de su práctica médica.

CÉSAR BORDOY.

(Concluirá)

Existencia de Dios

Cada vez que en la claridad de una noche plateada dirigimos la vista hacia las inconmensurables regiones del espacio y admiramos los infinitos puntos brillantes que tachonan la bóveda celeste, sentimos una impresión augusta y majestuosa, símbolo de la existencia de Dios.

Cuando con la poderosa ecuatorial observamos el Universo, vemos los gigantescos astros que circulan por la inmensidad de lo sideral y contemplamos las órbitas que desplazan, las leyes invariables que siguen y pensamos en el armónico cálculo que reina por todas partes, no podemos menos que exclamar:—No: el Universo no es hijo de la casualidad, ni del azar, porque estas palabras significan ausencia de cálculo, de previsión, y en aquél existe todo lo contrario: hay un Dios.

Cuando estudiamos los misterios de la vida y nos convencemos de nuestra pequeñez, es que existe un Dios.

Cuando realizamos en favor de nuestros semejantes un acto de bondad, es que existe una bondad suprema.

Cuando amamos, es que existe un amor infinito; cuando hacemos justicia, es que hay una justicia divina.

Y cuando la voz de la conciencia nos dice que hemos cometido un acto malo ó ejecutado un delito, ¿por qué nos descomponemos? ¿por qué queremos huir de nuestros semejantes y no estamos tranquilos?

¡Ah! es que existe un Sér, un Supremo Hacedor; es que oímos la voz del Padre que nos dice:

—¡Hijo mío! ¿qué has hecho?

Y por eso estamos acobardados, medrosos y soliviantados.

Si Dios no existiese, el hombre no tendría conciencia de sus actos; la sociedad sería un enjambre de bestias que se destrozarían mutuamente; los mundos no seguirían leyes calculadas ó invariables, sino leyes casuales y variables que originarían una serie de choques espantosos, y el Universo constituiría un caos terrible, confuso, sin armonía, sin orden.

El conocimiento de la divinidad es la piedra angular del gran edificio social, y si no podemos definirla tal como es por nuestra ineptitud y lo limitado de nuestros conocimientos é inteligencia, no por eso debemos dejar de reconocer su existencia y dignificarla con los atributos de Justicia, Misericordia, Bondad, Sabiduría, etc., en grado absoluto, infinito, tal como indican en un puro sentido filosófico estas palabras, no mixtificadas, como lo hacen esos farsantes y comediantes que comulgan en las religiones positivas y antropomórficas, que afirman con gran autoridad un Dios misericordia infinita, una especie de mentecato, así como un cerebro hueco, que condena á los hombres por una eternidad, como si lo ilimitado del castigo no fuera una contradicción metafísica con la misericordia y bondad suma.

La ciencia moderna no puede admitir otro dios que el Dios de la Verdad; un dios bueno y misericordioso que no se mete en los asuntos humanos, ni tiene cólera y menos se venga, pues si tales cosas hiciera, no sería Dios, desde el momento que se igualaría á un hombre; no hay que darle vueltas.

Dios es la Realidad, el Yo universal, el Padre del Cosmos; vive en el Universo como en la conciencia; Dios fué, es y será siempre Eterno, Infalible é Inmutable; Dios es todo, pero no todo es Dios.

Nosotros hemos juzgado la existencia de Dios por sus obras, como por el fruto juzgamos el árbol; los efectos nos han inducido á proclamarle, á venerarle y á amarle, aunque no le veamos; tampoco vemos el alma, la electricidad, el calor, el dolor, y sin embargo sabemos que existen por sus efectos, aparte de que el fenómeno del Universo es un hecho de *bulto*, un axioma de axiomas, una evidencia de evidencias, todo ligado entre sí en unidad sintética que admite necesariamente una gran causa generatriz y directriz.

«La sabiduría infinita—dice Kardec—preside en todo, en el admirable organismo de todo lo que vive, en la fructificación de las plantas, en la apropiación de las partes de cada sér á sus conveniencias y necesidades, según el centro en que radican.

»La acción de Dios se muestra en la plúmula de la planta, que nace; en la yema que se desarrolla; en la flor que se abre; en el sol, que todo lo vivifica».

Desde la antigüedad hasta nuestros días, todas las religiones han creído en un Sér Supremo, y aunque todas ellas están envueltas en errores y supersticiones, gustosos consignamos este hecho para conocimiento de los que niegan y dudan, aparte de que esclarecidos varones y luminosos genios que han descollado en la Humanidad han testimoniado con su talento, la existencia Suma; citaremos entre la pléyade de celebridades mundiales que han reconocido á Dios, Kánada, Sócrates, Platón, Pitágoras, Jesús de Nazareth, san Agustín, Giordano Bruno, Descartes, Malebranche, Dante, Spinoza, Newton, Kant, Víctor Hugo, Tolstoi, Mistral, Mazzini, Emerson, Franklin, Edisson, Crookes, Lombroso y Mæterlinck.

San Pablo dijo primero y Goethe repitió más tarde:

«La naturaleza y nosotros, los hombres, estamos de tal modo compenetrados de la divinidad, que ella es nuestro sostén; vivimos en ella, en ella respiramos, en ella existimos; si sufrimos, allí encontramos consuelo según sus leyes eternas, ante las cuales representamos una parte, al mismo

tiempo activa y pasiva; poco importa que la reconozcamos ó no.

»El niño corre hacia los dulces sin preocuparse de saber quién los ha hecho; el avecilla picotea la guinda sin pensar cómo ha nacido. ¿Qué sabemos nosotros de la idea de Dios? Y luego, ¿qué significa esa limitada intuición que tenemos del Sér Supremo?

»Aun cuando se le diese un centenar de nombres, como lo hacen los turcos, quedaría infinitamente lejos de la verdad; ¡tantos y tan numerosos son sus atributos!

»Así como el sér augusto que llamamos la divinidad, se manifiesta no solamente en el hombre, sino también en el seno de una naturaleza exuberante, al par que en los grandes cambios mundiales, así la idea que nos formamos aquí de El, concebida según las cualidades humanas, es imperfecta».

Estamos con Goethe: ¿cómo vamos á definir á Dios, cómo vamos á definir lo Infinito, lo indefinible?

Y Linneo exclamaba un día:

«El Dios eterno, inmenso, omnipotente pasó ante mí. No lo ví cara á cara, pero el reflejo de El, sorprendiendo mi alma, la ha llenado de admiración. Acá y allá he seguido su camino entre las cosas creadas; y en todas aquellas obras, desde la más pequeña hasta la más imperceptible, ¡qué fuerzas! ¡qué sabiduría! ¡qué indefinible perfección! Observo cómo los seres animados se encadenan con el reino vegetal, los vegetales se encadenan con los minerales sepultados en las entrañas de la Tierra, mientras que este globo gravita con orden invariable alrededor del Sol, al que debe la vida. Ví, finalmente, el sol y todos los astros; todo el sistema sideral, sistema inmenso, incalculable en su infinidad, moverse en el espacio, suspendido en el vacío por un precioso motor, el Sér de los seres, Causa de las causas, Guía y conservador del Universo.

»Todo lo creado da testimonio de la sabiduría y poder divino, que en conjunto forma el tesoro y el alimento de nuestra felicidad.

»Lo útil que en sí contiene atestigua la bondad, el amor con que ha sido formada la Creación; la belleza indica su sabiduría, en tanto que la armonía, la justa proporción, la

exuberante fecundidad, la conservación, todo proclama el poder de este supremo Dios.

»¿A esto es á lo que queréis llamar Providencia?

»Sí, verdaderamente, ése es su nombre, y su solo pensamiento puede desenvolver mundos. Es justo entonces creer que existe un Dios, inmenso, eterno, que nadie ha creado, sin el cual nada existe, que ha hecho y ordenado esta obra universal. El que se oculta ante nuestros ojos sin dejar de inundarnos por eso con sus luces».

El gran Flammarion, con su florida prosa, uos dice en uno de sus libros:

«Apartada de las agitaciones de la sociedad humana, y en el recogimiento de las profundas soledades es donde únicamente le es permitido al alma contemplar de frente la gloria del invisible manifestada por lo visible. En este vislumbre de la presencia de Dios sobre la tierra, es donde se eleva el alma á la noción de lo verdadero. El lejano ruido del Océano, el paisaje solitario, las aguas que sonrían silenciosamente, las selvas que suspiran en sueños congojosos, las orgullosas y vigilantes montañas que todo lo miran desde arriba, son manifestaciones sensibles de la fuerza que vela en el fondo de las cosas. A veces me he entregado á vuestra dulce contemplación, ¡oh vivientes esplendores de la Naturaleza!, y siempre he sentido que una poesía inefable os cubría con sus caricias. Cuando mi alma se dejaba seducir por la magia de vuestra hermosura, oía acordes desconocidos escaparse de vuestro concierto divino. ¡Sombras de la noche que flotáis en las vertientes de las montañas, perfumes que descendéis de los bosques, flores inclinadas que cerráis vuestros labios, sordos ruidos del Océano cuya voz no se extingue, calma profunda de las noches estrelladas!, me habéis embelesado hablándome de Dios con una elocuencia más íntima y más irresistible que los libros de los hombres. En vosotros ha encontrado mi alma la ternura de una madre y la cándida pureza de la inocencia; y cuando se ha dormido en vuestro regazo, ha despertado henchida de gozo y felicidad. ¡Coloraciones esplendorosas de los crepúsculos! ¡encantos de las últimas claridades! ¡recogimientos de alamedas solitarias! ¡vosotros guardáis para los que os aman, deliciosos instantes de embriaguez! ¡Abrese la azucena y bebe extasiada la luz mati-



nal descendida de los cielos! En estas horas de contemplación conviértese el alma en una flor que aspira con avidez la radiación celeste; ya no es la atmósfera solamente una mezcla de gas; ya no son las plantas únicamente agregaciones de átomos de carbono ó hidrógeno; los perfumes no son ya tan sólo moléculas impalpables que se esparcen para preservar las flores del frío de la noche; la brisa embalsamada ya no es sólo una corriente de aire; las nubes no son ya únicamente vesículas de vapor acuoso, ni la Naturaleza es ya solamente un laboratorio de química ó un gabinete de física.

»Se siente una ley soberana de armonía, de orden, de belleza que dirige la marcha simultánea de todas las cosas, que rodea hasta á los seres más pequeños de una vigilancia instintiva que guarda preciosamente el tesoro de la vida en toda su riqueza, que por su eterno rejuvenecimiento despliega con un poder inmutable la fecundidad creada. En esta Naturaleza entera, hay una especie de belleza universal que se respira, y que el alma se identifica, como si esta belleza enteramente ideal perteneciese únicamente al dominio de la inteligencia.

»¡Lucero precursor de la noche! ¡carro del septentrión! ¡magnificencias estrelladas! ¡perspectivas misteriosas del insondable abismo! ¿Cuál es la vista instruída de vuestras riquezas que pueda miraros con indiferencia? ¿Cuántas miradas pensativas se han perdido en vuestros desiertos, oh soledades del espacio! ¿Cuántos pensamientos angustiados han viajado de una isla á otra de vuestros brillantes archipiélagos! Y en las horas de ausencia y de actitudes melancólicas, ¿cuántos párpados humedecidos por las lágrimas se han bajado sobre unos ojos fijos en una estrella preferida!

»Y es que la Naturaleza tiene en sus labios dulcísimas palabras, tesoro de amor en sus miradas, sentimientos de exquisito afecto en su corazón; que no consiste solamente en una organización corporal, sino también en su vida y en su alma. El que no ha considerado nunca sino su aspecto material, no la conoce más que á medias. La belleza íntima de las cosas es tan verdadera y tan positiva como su composición química. La armonía del mundo no es menos digna de atención que su movimiento mecánico. La dirección inteligente del universo debe estar confirmada bajo el mismo título que la fórmula matemática de las leyes.

»Obstinarse en no considerar la criatura sino con los ojos del cuerpo y nunca con los del espíritu, es detenerse por gusto en la superficie. Bien sabemos que nuestros contrarios van á objetarnos que el espíritu no tiene ojos, que es un ciego de nacimiento, y que toda afirmación que no está dada por el ojo corporal, no tiene valor ninguno.

»Pero ésta es una suposición arbitraria, muy mal fundada. Hemos visto que no se puede de buena fe poner en duda las verdades del orden intelectual, y que la certidumbre de toda verdad donde se establece es en nuestro mismo juicio.

»Vamos á destruir sin confusión estas tristes objeciones. Para nosotros, la Naturaleza es un sér viviente y animado; más aún: es una amiga; siempre presente, nos habla por sus colores, por sus formas, por sus sonidos, por sus movimientos; tiene sonrisas para todas nuestras alegrías, suspiros para todas nuestras tristezas, simpatías para todas nuestras aspiraciones. Como hija de la Tierra, nuestro organismo está en vibración con todos los movimientos que constituyen la vida de la Naturaleza; él los comprende, los reparte y deja de ellos en nuestro sér una resonancia profunda cuando el artificio no nos ha atrofiado. Como hija del principio de la creación, nuestra alma reconoce lo infinito en la Naturaleza. Para la ciencia espiritualista no hay ya, frente á frente el uno del otro, un mecanismo autómatas y un Dios encastillado en su absoluta inmovilidad; Dios es el poder y el acto de la Naturaleza; él vive en ella y ella en él; el espíritu se hace sentir al través de las formas variables de la materia. Sí, la Naturaleza tiene armonías para el alma, pinturas para el pensamiento, bienes para las ambiciones del espíritu, ternuras para las aspiraciones del corazón, y porque no nos extrañe, no está separada de nosotros, sino que formamos parte con ella.

»Empero la fuerza viviente de la Naturaleza, esa vida mental que reside en ella, esa organización del destino de los seres, esa sabiduría y esa omnipotencia en el sostén de la creación, esa comunicación íntima de un espíritu universal entre todos los seres, ¿qué otra cosa es sino la revelación de la existencia de Dios? ¿qué es sino la manifestación del pensamiento creador eterno é inmenso?

»¿Qué es la facultad electiva de las plantas, el instinto inexplicable de los animales, el genio del hombre? ¿Qué es

el gobierno de la vida terrestre, su dirección al rededor del foco de su luz y su calor, las revoluciones celestes de los soles en el espacio, el movimiento universal de los mundos innumerables que gravitan juntos en el infinito, sino la demostración viviente é impetuosa de la voluntad inaccesible que tiene el mundo entero en su poder y todas nuestras oscuridades en su luz? ¿Qué es el aspecto espiritual de la Naturaleza sino la pálida irradiación de la belleza eterna? Esplendor desconocido, que nuestros ojos desviados por falsas claridades apenas pueden entrever en las horas santas y benditas en que el divino Sér nos permite sentir su presencia?»

*
* *

De todas las escuelas filosóficas, la que admite la divinidad tal como debe ser, es el Espiritismo científico ó ciencia integral y sistemática que abre al profano una serie de horizontes tan dilatados, que á primera vista no se puede dar cuenta de tanta grandeza.

Todo canta, todo ríe en el Espiritismo; el adepto tranquiliza su alma con las dulcísimas emanaciones de ultratumba, y sobre todo el neófito que antes dudaba, el escéptico que antes negaba por conveniencia personal ó financiera, desde que la luz espírita hiera sus órganos intelectivos, una nueva fase se presenta brillante en la lejanía, en la lontananza del pensamiento; es así como un punto brillante, como una estrella de Oriente que les señala el camino que deben seguir para hallar la choza humilde donde ha nacido el Salvador de los hombres, el Redentor de la Humanidad, el hijo de la verdad, el apóstol de la idea; y aquellos hombres que ignoraban la existencia de grandes verdades, aquellos hombres que desconocían rectitudes y sendas resplandecientes ocultas entre las malezas y las espinas y abrojos de la selva terrible de la ingratitud é hipocresía, sienten en sus pechos un respirar suave, dulce y grato; sienten que su ánimo está fortalecido por la savia tónica y fortificante de la verdadera vida, y caen de hinojos ante el árbol de la enseñanza divina, cuyas ramas llegan hasta el cielo y besan la tierra de promisión, la arena de la que nacen los tálamos inmortales, los principios eternos, las leyes que rigen la existencia, caldeada por los efluvios dul-

císimos que dan fuerza y voluntad á los campesinos, fe y esperanza á los navegantes, perseverancia á los jóvenes, voluntad incansable á los sabios, arte á los poetas y pintores, y amor á las mujeres, á esas almas esposas que por nuestra ineptitud y genio algo bullicioso en las primeras edades de la Creación se separaron de nosotros, y errantes van por el espacio y errantes vamos también nosotros tras ellas, bregando sin cesar en todos los escenarios mundiales hasta que el látigo de la ley deje de azotarnos y su silencio sea el presagio de la dicha, las auras de la inmortalidad, la elevación hacia lo sideral, hacia las regiones de la Luz, el encuentro con el alma esposa y la fusión de dos en una, nacida del beso, del abrazo inefable, justo premio al estudio, á las penas sufridas, al galardón conquistado después de miles de años de sufrimientos y de angustias.

Es que hemos llegado cuasi al pináculo de nuestro progreso; es que vamos poco á poco conquistando la inmortalidad á que somos acreedores; es que la muerte no existe, la vida jamás muere, sólo muere la forma, porque la vida es el canto universal que los músicos celestes con sus olímpicas arpas nos extasían de goces eternos el espíritu y nos arrebatan el alma hasta las grandes sublimidades del Espacio, hasta donde están sentados los mismos músicos que producen la fuente de la realidad, de la armonía suprema.

Es que en la excelsitud, en el Infinito indefinible, existe la regia mansión de la Divinidad que orgullosa contempla su obra y observa cómo las almas van cayendo y elevándose dentro del ciclo Kármico, justo, leal, irreductible.

¡Ah, hermanos que comulgáis en mi escuela filosófica!
¡Ah, hermanos que estáis desorientados por la farsa y la hipocresía reinante en las religiones positivas! ¡Venid á respirar el suave oxígeno del Espiritismo, que vivifica los pulmones del Ego! ¡Entrad en las dulces mansiones de la doctrina de ultratumba, que ella os dará el consuelo que tanto necesitáis! Por ella conoceréis á Dios y observaréis las grandes leyes divinas y cósmicas que rigen las almas y la vida sideral; por ella progresaréis rápidamente, os uniréis al Padre y cantaréis glorias al Supremo Bien, al Amor Infinito, á la Justicia Inmutable, causa del bien que practican con sus semejantes algunos seres del planeta, del amor suprafísico, de la justicia Humana.

¡Ah, hermanos que lucháis en las tenebrosidades de la

religión, que os desesperáis dentro de la indiferencia, del escepticismo, del abigarrado ropaje del ateísmo, no tembléis, no desconfiéis! Dios es grande, Dios es inmenso, Dios es justo, bueno, sabio y os perdonará, porque él es la Suprema Bondad. Preparaos para abjurar, hermanos míos, vuestros ritos innumerables, vuestros instintos de bestia salvaje, y venid, venid á robusteceros con el néctar de los dioses; venid á beber de las salutíferas y efervescentes aguas del Espiritismo; venid á pedir protección y ayuda en vuestras adversidades y fatigas al Padre y Maestro, que os abre los brazos y desea que viváis dentro del recinto sagrado de la sabiduría.

¡Ah, hermanos, no desatengáis mi voz, sencilla, cariñosa, fraternal; no echéis al viento que silba indiferente su perenne canción, estas exhortaciones engendradas en el amor á todos los seres; yo también sufría como vosotros, yo también me desesperaba con el Destino, y la Fatalidad me señaló tenazmente con su dedo puntiagudo, yo también integraba la atmósfera cargada de nubarrones y de emanaciones azufrosas, y hasta llegué á acariciar el revólver con sonrisa de ajusticiado en la negrura de la noche; pero la luz de ultratumba, la luz astral, el rayo intuitivo y táctvico que nunca falta en la desesperación iluminó mi cerebro enfermo y fustigó severamente el mal pensamiento, la idea nefanda, pobre y lúgubre que me hubiera conducido hasta el abismo de la perdición.

Hermanos, por última vez, dirigid la vista hacia lo alto; sed personas conscientes; hay otra vida que nos espera, que hay un Dios bueno y misericordioso, base del Espiritismo científico.

¡Paz os deseo á todos!

FEBO DE LIMOSIN.

Hemos recibido las dos cartas siguientes:

Gibraltar 13 de Septiembre 1910.

Sr. Administrador de LUZ Y UNIÓN.

Barcelona.

Mi distinguido amigo y hermano en creencias: Le manifiesto haber leído en la revista LUZ Y UNIÓN y en *La Voz de la Verdad*. la bien acertada proposición

que cierto hermano ha hecho para que los que estén dentro de nuestro sublime ideal puedan distinguirse por medio de una distinción que nos caracterice como tales. Esta proposición, sin duda alguna, será igualmente bien acogida por todos aquellos hermanos que no sean timoratos en ostentarla, pues no dudo que existan muchos que por asuntos convencionales ó bien por debilidad de ánimo, no participen de esta bien propuesta opinión. Este distintivo debe honrar á todo aquel que verdaderamente sea espiritista, al mismo tiempo que nos hará conocernos unos á otros.

Mi humilde felicitación á ese hermano, de tan acertada iniciativa como, al mismo tiempo, las de los demás hermanos de nuestro humilde Centro «Luz de la Divinidad», quienes esperamos la realización de lo propuesto, para poder ser de los primeros en poderla ostentar.

Sin más, fraternal saludo de estos hermanos.

Mande á su mejor amigo y hermano en creencias,

Manuel Olivares.

* * *

Nerva 27 Septiembre de 1910.

Sr. Director de LUZ Y UNIÓN.

Estimado hermano: Con gran gozo y alegría hemos leído en su periódico la buena proposición que ha hecho el hermano Ricardo Boleas acerca del distintivo espiritista para que seamos reconocidos en todas partes por nuestros hermanos en creencias. Creemos que es una obligación en todo espiritista convencido aceptar tal proposición.

Si esto se lleva á la práctica, se puede contar con la conformidad de este Grupo «Luz y Verdad».

Nos es grato reiterarle nuestros afectos y mande como guste.

Por el Grupo,

El Secretario,

José Asenjo.

N. de la R.—También consignamos gustosos la adhesión del Sr. Martos, de La Carolina; y de D. Lorenzo Alemany, de Madrid.

MI OPINIÓN

Cortamos de *El Buen Sentido*, de Ponce:

En la Revista Luz y UNIÓN, de Barcelona, correspondiente al mes de Agosto pasado, he leído un trabajo firmado por Ricardo Boleas, en que se refiere á lo conveniente que sería que los espiritistas usaran un distintivo. Opina dicho hermano que en el distintivo debe figurar el símbolo de la cruz, si bien es verdad también que al final de su trabajo dice que espera la opinión de los hermanos.

Por tanto yo, como amante de la doctrina que predicara el Cristo, que es la misma doctrina espiritista, aunque pigmeo como escritor, voy á dar mi opinión sobre el particular porque así lo creo conveniente.

Yo estoy de acuerdo con que los espiritistas usen un distintivo para darse á conocer; pero jamás que en dicho distintivo figure el símbolo de la cruz, en vir-

tud de que la cruz representa el patíbulo en que crucificaron á Cristo, nuestro redentor y maestro; y ostentar ese símbolo sería una afrenta para el Maestro y un desprestigio para la comunidad espiritista.

Mediten los hermanos, pásenlo bien por el tamiz de la razón, forme cada uno su opinión, y si soy yo solo el que pienso en la forma de las razones expuestas, me daré por vencido; pero dicho distintivo tampoco lo usaría mientras figurase en él el símbolo de la cruz, porque siempre creeré, y me afirmo en ello, que esa ostentación constituye una mofa ó un sarcasmo inferido al Maestro.

Figuraos, por ejemplo, un hijo cuyo padre ó un hermano haya sido ajusticiado en un cadalso, y ese hijo ó hermano quiera ostentar el simbolo del cadalso como recuerdo del suplicio de su padre ó de su hermano. ¿Sería eso honrar la memoria de su padre ó de su hermano, ó sería por el contrario mortificar al espíritu? Pues así también creo que sería mortificar el espíritu del Maestro con ostentar los espiritistas el símbolo del patíbulo en que á él le crucificaron.

Cada cual puede, pues, formar el juicio que crea conveniente; pero yo tengo formado el mío de la manera ya expuesta, y el tiempo se encargará de sacar del error á quien en el error esté.

FAUSTINO ISONA.

El fenómeno de Costa Rica

III

(Conclusión)

Los *Anales de Ciencias Psíquicas*, de París, en el número correspondiente al mes de Mayo último, traen un artículo del señor Febo de Limosin, en el cual protesta contra el fenómeno observado en Costa Rica, de la pluralidad de un fantasma llamado «Mary Brown», alegando que es un absurdo suponer que un espíritu pueda formar de su cuerpo astral, por un acto de voluntad, tres ó más personas ó formas psíquicas iguales entre sí é iguales á la personalidad de que emanan, y que sean *conscientes* cada una de las formas; quiere decir que en un espíritu no pueden haber tres conciencias iguales entre sí é iguales á la de que emanan.

El señor C. De Vesme, redactor en jefe del citado periódico, hace las siguientes observaciones:

«No sabemos si realmente existe el espíritu de «Mary Brown», ni mucho menos si se pluralizó por un acto de su voluntad; pero si realmente tuvo efecto tal fenómeno, sería absurdo negar la posibilidad de su existencia. Además que la pluralidad ó pluralización de que se trata no constituye una infracción de las leyes psicológicas y biológicas que conocemos, por-

que si el cuerpo humano se desdobló, ¿por qué, en lugar de un doble, no podemos tener tres ó más cuerpos astrales y varias almas como lo suponen los budhistas y teósofos? Muy probable es que los fantasmas materializados no sean ni el desdoblamiento del medium ni la encarnación de un espíritu, sino una forma creada por el medium ó por un espíritu, como aquellas que creamos en nuestros ensueños, pero substanciales».

Por los artículos que anteceden se comprende que yo no niego la posibilidad de haber sido observado tal fenómeno de pluralización; lo pongo en duda y refuto la explicación dada por el fantasma. El señor A. Brenes, testigo presencial, jamás ha replicado á mi refutación ó enviado fotografías que prueben la objetividad del fenómeno observado. Me convengo más y más que no hay equivocación en la explicación emitida por mí; se trata de imágenes subjetivas formadas por el fantasma materializado y de sugestión mental ejercida sobre los testigos presenciales.

Así como no creo que nuestros órganos corporales, el cerebro, los ojos, las manos, la boca, que se componen de materia en constante movimiento, puedan tener *conciencia propia* de los actos que ejecutan ellos, aunque sirvan de intermediarios entre nuestra alma, nuestro yo y el mundo exterior, tampoco creo que el doble, el cuerpo astral ó los cuerpos astrales que tengamos, según la teosofía, puedan tener *conciencia propia*. Creo que la conciencia reside en el espíritu, y que es él que gobierna tanto el cuerpo físico como el astral. Durante la vida terrestre, el cuerpo físico cambia, no solamente la materia de que se compone, sino su forma, su aspecto; el cuerpo de un hombre no es igual á aquel que tenía cuando era niño. De igual manera se modifica el doble, el cuerpo astral, durante la vida terrestre, y probablemente, después de la muerte, en el *más allá*, seguiremos cambiando nuestro cuerpo astral, nuestro periespíritu, despojándonos de uno y revistiéndonos de otro, según nuestros progresos intelectuales y morales. Serán actos como muertes sucesivas, como lo enseña la teosofía.

Cuando ocurre la muerte ¿quedará nuestro cadáver, que se descompone y entra en el gran laboratorio de la naturaleza, formando parte de los diferentes reinos, *con la conciencia de los actos de nuestra vida terrestre?* Suponer esto, parece absurdo.

Si el cuerpo astral es substancial, sujeto á cambios de la misma manera como el cuerpo físico, lo más razonable es suponer que en el cambio, en el movimiento, no puede residir la estabilidad. La conciencia debe residir en el espíritu, en el yo, y no en los cuerpos físicos ó astrales de que se reviste.

Muy probable es que un espíritu, para hacerse visible ó tangible, tome del medium ó de la atmósfera la materia necesaria para condensar su cuerpo astral por un acto de su voluntad. Muy probable es que un espíritu,

tome de su propio cuerpo astral, del medium ó de la atmósfera, la materia necesaria para formar dos, tres ó más formas visibles, tangibles, materiales, objetivas, porque la materia está sujeta á cambio, no es estable; todo esto es muy posible. Pero suponer que igualmente pueda participar su conciencia á aquellas formas creadas por él y hacerlas CONSCIENTES CADA UNA, como puede imponer su voluntad y transmitir su pensamiento un magnetizador á un sujeto, suponer esto equivaldría á sostener que se pueda hipnotizar, imponer su voluntad á una mesa ó á una máquina ó placa fotográfica.

ALEX BLUNCK.

Venezuela, Caracas, Julio de 1910.

*Suscripción abierta á favor de D.^a Francisca González Ortiz,
de Madrid:*

Suma anterior.	73'45 pesetas
Grupo «Amigos de la Paz», de Elche	8 »
Jaime Grabolosa, de Barcelona	2 »
Francisco Fuentes, de Sitjes	1 »
Domingo Cano, de Barcelona	1 »
Nicolás Ferragut, de Felanix	2'30 »
R. B. V., de Buenos Aires	50 »
Total.	137'75 pesetas

(Sigue abierta la suscripción).

*Suscripción para recaudar fondos al objeto de erigir un
Mausoleo en donde guardar los restos mortales de la
insigne escritora espiritista D.^a Amalia Domingo Soler.*

	Ptas.
Suma anterior.	2509'48
Francisco Fuentes, de Sitjes	1
Policarpo Barrieras, de Zaragoza	2'50
Sœur Espérance	121'95
R. B. V., de Buenos Aires	19'75
Total.	2654'68

(Sigue abierta la suscripción).

Estudiemos

Queridos y amables lectores: La principal importancia de estos trabajos no se dirige á proclamar y esparcir en la Tierra nuevos conocimientos y nuevas ideas que transformen las creencias religiosas, científicas y filosóficas, porque nos encontramos en un período de iniciación evolutiva de los conocimientos conseguidos desde la última evolución religiosa.

Entonces ya se anunció, en forma parabólica y profética, que *llegarían los tiempos en que se adorase al Padre en espíritu y en verdad*; y efectivamente, desde entonces empezó un período de evolución y transformación social necesario para que esta profecía se cumpliera.

En la época moderna, pasados los períodos aciagos de la Edad Media, comenzó á cumplirse el pronóstico, separándose, al parecer, de los dogmatismos religiosos los hombres racionalistas que, mediante el trabajo y el estudio, fundados primero en la negación panteísta y después atea, llegaron al descubrimiento de los mundos habitados y á las leyes universales de atracción y gravitación, que, reconociéndose como una fuerza única y universal, hizo concebir la suprema idea de una acción permanente é intensa, de una causa infinita. Era necesario que la revelación científica confirmase la existencia del espíritu de Dios y de la *verdad eterna* que preside todas las manifestaciones de la actividad y de la vida universal.

Ahora nos encontramos en la imprescindible necesidad de aunar los esfuerzos de las inteligencias más ilustradas y de las espiritualidades más purificadas con los seres en vías de pruebas y expiaciones que sufren las consecuencias de las faltas cometidas y claudicaciones, pero más principalmente por las intemperancias de los espíritus encargados de la protección é instrucción y predisponerlos á la práctica del bien.

Para conseguir la transformación evolutiva de la Sociedad terrena, no basta ya la ciencia que abre inmensos horizontes al estudio, porque dificulta cada vez más la resignación y regeneración humana, creando necesidades y anhelos que no pueden satisfacerse; igualmente la religión, con todas sus reformas, tampoco puede satisfacer estos anhelos, porque no quiere renegar de su origen, y continúa siendo una rémora para el desenvolvimiento progresivo de la humanidad.

Para que la regeneración humana y la revelación científica cumpla su misión redentora, empieza por establecer racionalmente la ley del progreso infinito, que implica reencarnaciones indefinidas, para que así puedan desaparecer todos los obstáculos y todas las dudas sobre *la inmortalidad del espíritu*.

Es evidente que por sucesivas reencarnaciones y en distintas generaciones se ha venido operando el progreso científico que conocemos; pero es evidente también que el sentido moral se ha corrompido en virtud de la incredulidad é incapacidad del materialismo para resolver las necesidades económicas; y en esta

crítica situación, las inteligencias superiores vienen preparando, desde hace tiempo, la regeneración social, no por procedimientos y predicaciones de una nueva religión, sino cumpliendo y cumplimentando el anuncio de una sola y única religión del espíritu, adorando á Dios como representación de la verdad absoluta.

Desde que se reconoció como un hecho la comunicación de los espíritus libres con los espíritus encarnados, unos y otros inmortales, era indispensable regularizar y sistematizar á los espíritus inspiradores para evitar influencias perniciosas. Para probar que estas influencias han existido, se permitió que algunos espíritus atrasados se manifestaran, produciendo perturbaciones y obsesiones muy parecidas á los antiguos epilépticos y endemoniados; así se ha probado la naturaleza de aquellos hechos, el peligro de solicitarlos y la manera de evitar sus influencias perjudiciales.

Si se hubiera continuado la experimentación medianímica, mediante evocaciones y conjuros, se hubieran producido *cismas* lamentables en la doctrina espiritista; pero la revelación de la ciencia no puede ser dogmática y restringida; los fenómenos han de producirse indistintamente y en todas partes donde haya cultura, sinceridad y buen deseo de contribuir al perfeccionamiento y bienestar de sus semejantes.

Para evitar que los individuos y las agrupaciones iniciadas en las prácticas magnéticas puedan cometer abusos, los espíritus directores han establecido centros espirituales en el espacio, en actitud de aceptar nuevas encarnaciones en la Tierra con distintos fines, pero indudablemente proponiéndose pruebas y rehabilitaciones necesarias.

Ya hace tiempo que comenzaron (según se nos dice) á cumplir sus misiones respectivas, y sucesivamente, en este siglo, se irán completando tres generaciones científicas para someter las fuerzas naturales al servicio de las facultades intelectuales; y muy pronto se irán resolviendo las dificultades económicas más apremiantes, porque la salud del cuerpo con menos esfuerzo podrá ir preparando la unión, el cumplimiento del deber y la fraternidad necesaria para que desaparezca el derecho impuesto de la fuerza.

Todo este plan se irá realizando por influencias superiores preparadas que dirigen los acontecimientos venideros, sin que los espíritus inferiores puedan resentirse ni oponerse, pero siguiendo voluntariamente el impulso de sus maestros y directores que les demuestran la utilidad de su trabajo, por la caridad y la ciencia.

No sería posible ahora establecer la salvación de las almas al cumplimiento de una ley divina y revelada; pero, ante los hechos, es preciso que la revelación venga, para interpretarlos y definirlos, y como promesa de su cumplimiento, el apostolado constante de los espíritus que van substituyendo á los desencarnados con el propósito de sacrificarse por la idea redentora libremente aceptada.

Hasta el presente, la ciencia terrena viene aceptando y utilizando las fuerzas naturales, principalmente las que aplicadas convenientemente multiplican el esfuerzo muscular y substituyen las energías colectivas; pero así como en lo universal se acepta una fuerza única, en cada mundo y en la tierra también debe reconocerse y aceptarse una fuerza sintética que totalice armónicamente otras

manifestaciones particulares de la fuerza que se reconocen y aprecian como agentes naturales.

Es conveniente, pues, que insistamos en metodizar las energías individualizadas y las fuerzas derivadas que, unidas ordenadamente, constituyen las condensaciones moleculares y orgánicas que, por substitución de fuerzas y elementos, producen conglomerados de cuerpos y organizaciones.

Para que todo este complicado mecanismo de agentes naturales se cumpla, es preciso tener en cuenta diversas formas de influenciación recíproca y principalmente la inmensa influenciación del Universo y sus partes sobre un punto.

No se puede prescindir, al estudiar los núcleos compuestos que por miríadas constituyen las moléculas celulares, de reconocer la omnipotencia infinita; pero debiendo limitarnos y concretarnos á lo que en la Tierra conocemos, una forma potencial limitada al Magnetismo; con él podremos utilizar el mismo raciocinio empleado para totalizar y vivificar armónicamente las fuerzas universales, aceptando previamente el concepto de la vida como resultado de la actividad universal, es decir, que la actividad esencial particularizada patentiza la existencia; pero, para que la actividad se manifieste en acción transcendente, es preciso la existencia de actividades, y de esta recíproca acción resulta la vida.

Naturalmente, como en un sér orgánico se producen y manifiestan varias actividades que cambian y se reproducen, se dice que vive refiriéndose, no á su actividad íntima subjetiva, sino á sus manifestaciones orgánicas y por consiguiente vitales y á sus percepciones é impresiones objetivas.

Claro es que en un mismo organismo han de producirse todas las formas de actividades que consideramos terrenas, pero en distinto grado de intensidad en cada uno de los organismos, y en éstos en cada instante de su manifestación activa.

Cuanto más perfecto es el organismo vital, corresponde mayor energía, mayor intensidad de acción y más vida de relación; llegando el sér racional con facultades intelectuales y afectivas, continúan las mismas reglas, pero adquieren propiedades superiores por la influencia de agentes más poderosos que se determinan por la voluntad.

Esta fuerza, atribuida á la facultad pensante ó estado de conciencia, es preciso dilucidarla bien, porque admitida como facultad imperante conduce á muchos errores, porque no se impera siempre ni siquiera determina algunas propiedades físicas y orgánicas; lo que sí se puede afirmar es que siempre que se determina el pensamiento en acción con intención fija y determinada, se producen influenciaciones poderosas de carácter magnético, es decir, general, porque hemos supuesto la fuerza magnética totalizando las actividades terrenas.

Es sensible que la Ciencia, que tanto ha estudiado y estudia las fuerzas físicas, químicas y fisiológicas, no haya buscado su forma sintética después de haber aceptado *la fuerza única y universal*; sin embargo, repetiremos una vez más que esta fuerza magnética no es substantiva y no podemos considerarla como fuerza específica ó independiente, sino como resultante de actividades que constantemente y en cada caso modifican su acción. Por ejemplo: un espíritu superior, disponiendo de fuerza magnética de otros mundos superiores con mayor intensidad, podría influenciar sobre un orden cualquiera de actividades terrenas,

modificando así las espiritualidades superiores encarnadas, cuya acción corresponde á su estado de progreso y á su intención, que no es voluntad, sino impulso intensivo.

Aquí nos faltan algunas generalidades de psicología, porque con los atributos concedidos al espíritu no podemos entendernos, ni siquiera aceptados como esferas de la conciencia.

No es de extrañar, pues, que para fijar el concepto del Magnetismo teorizamos tanto; la práctica es muy sencilla, querer producir algún bien, no un fenómeno excepcional, sino como el bien que se produce espontáneamente entre seres que se aman y protegen incondicionalmente; cuando estimulan el deseo, hay que obrar con conocimiento y precaución; y cuando los pensamientos se acuerdan, los deseos coinciden y las fuerzas se polarizan, resulta siempre un beneficio, porque, como se verá, todos los actos apreciables se producen por acción magnética, y los efectos naturales contribuyen siempre al movimiento y desarrollo del progreso.

Esta es la razón por la que, al parecer, pudiéramos incurrir en el defecto criticado por un gran poeta: «Comenzar por el concepto de la idea para tratar de una ley de naturaleza física».

BENITO RODRÍGUEZ.

(Continuará)

Avisos

Habiendo terminado el plazo concedido á los residentes en España para poder adquirir las obras «¡Te perdono!» y «Ramos de Violetas» al precio de 0'25 ptas. tomo, desde el día 1.º del pasado dichas obras vuelven á venderse al precio de 1 peseta tomo.

*
* *

En vista de haberse terminado el segundo plazo concedido para suscribirse á la publicación de las obras de Amalia Domingo Soler, sin que el número de suscriptores haya alcanzado al número de mil, que se consideraba imprescindible para llevar á cabo tal publicación en las condiciones estipuladas, esta Administración ha resuelto cesar en tal intento.

Como son muchos los que han entregado dinero á cuenta, se pone en su conocimiento que sus respectivos saldos están á su disposición, rogando á todos se sirvan disponer de dichas cantidades.

Esta Administración, agradecida á la confianza que dichos suscriptores le han demostrado, ha estudiado tres formas de devolución de dichas cantidades:

1.^a En metálico, libranza ó sellos de correo, deduciendo los gastos de remisión.

2.^a Abonándolas, como pago de suscripción, á la revista *LUZ Y UNIÓN* ó á *La Voz de la Verdad*.

3.^a En los siguientes libros, á mitad de su precio de Catálogo:

De 3 ptas. á 1'50.—«Arte de ser feliz», «Los fenómenos de materialización», «Album de fotografías de espíritus», «El Colectivismo Integral Revolucionario», «Tesoro de consuelos».

De 2'50 ptas. á 1'25.—«Tratado de telegrafía humana», «La religión futura», «Marietta», «Manual de hipnotismo», «La verdad frente á frente del error».

• **De 2 ptas. á 1.**—«Texto de Enseñanza Dominical», «La Ciencia de la Vida», «Cartas de Ultratumba», «Katie King», «Alfieri el Marino».

De 1 pta. á 0'50.—«La Voz de la India», «La Psicología de las Religiones», «Colección de Oraciones», «Guía práctica del espiritista», «Misterios del alma».

De 50 céntimos á 25.—«Instrucciones para celebrar actos civiles», «La inmortalidad del hombre», «De la idea de Dios», «Abajo la pena de muerte», «La guerra es el infierno», «Fatalismo de la expiación», «Diálogo entre un espíritu y su Guía».

De 25 céntimos á 13.—«¿Son eternas las penas del Infierno?»

De 10 céntimos á 5.—«La misericordia es la justicia», «¡Los muertos viven! ¡No los llores!»

De 5 céntimos á 3.—«Ventajas del Espiritismo».

Todos los que en 31 de Diciembre próximo no hayan retirado el total que les quede á su favor de las cantidades que han entregado como suscriptores á la edición de los escritos de Amalia Domingo Soler, se entenderá que las renuncian á favor de esta Administración, la que las empleará en la adquisición de folletos de propaganda, que repartirá entre los suscriptores de *LUZ Y UNIÓN* y *La Voz de la Verdad*, para que ellos, á su vez, los repartan entre personas ajenas á nuestras doctrinas.

Ecos y noticias

Tenemos la satisfacción de mencionar hoy el Círculo espírita de Guadalajara (México) «Viajeros de la Tierra», notable por los elementos medianímicos de que dispone y por la constancia y activo esfuerzo en la propaganda del ideal que ponen en práctica las personas que forman su Junta Directiva.

El día 6 del pasado Agosto celebró el mencionado Centro una hermosa velada,

cuyo programa, tanto en la parte oratoria como en la musical, resultó brillante, y, lo que es mejor aún, provechoso para la propaganda de nuestro alto credo en aquella hermosa y progresiva República.

Felicítamos sinceramente á nuestros queridos hermanos de Guadalajara, y deseamos continúen sembrando la semilla del Espiritismo.

* * *

El eminente Dr. Foveau de Courmelles, publica, en la Revista de Medicina *Andrología y Ginecología*, un importante artículo titulado «Analogía de los fenómenos eléctricos, nerviosos y psíquicos», en el cual, después de empezar con las hermosas palabras que todo es fuerza y movimiento, dice, entre otras cosas, lo siguiente:

«Muchos toman á broma las ciencias llamadas ocultas que se basan en el fluido vital, lo cual es un absurdo; conviene á la ciencia disipar el equívoco».

El comandante Darget, el célebre psicólogo descubridor de los rayos V, dice, en una publicación francesa, aludiendo al artículo del Dr. Foveau de Courmelles:

«Supuesto que un hombre de ciencia tan distinguido tiene la audacia de hablar así, saliendo de los senderos tímidos donde otros sabios no habían hecho más que chapotear, no teniendo fuerza de carácter para abordar la cuestión, temiendo tener que decir la verdad que ellos retienen cautiva por falta de franqueza y pueril respeto humano, pido al Dr. Foveau de Courmelles permiso para felicitarle por haber tenido el valor de afirmar la existencia de las ciencias ocultas basadas en el fluido vital».

El Espiritismo está de enhorabuena.

* * *

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro buen hermano D. Agustín Errea y á su encantadora hija Pepita, de paso para la ciudad de Pehuajó (R. A.), quienes embarcaron el 25 de Septiembre.

Les deseamos feliz viaje.

* * *

Con profunda pena nos enteramos de la desencarnación del entusiasta hermano de Gibraltar D. Lorenzo Stafrach.

Acompañamos en su justo dolor á sus deudos, y al espíritu libre le deseamos mucho progreso.

* * *

Nos escriben de Cidra (P. R.):

«Aquí se se conocía la consoladora y sabia doctrina espírita, y rarísimas veces se oía hablar de Espiritismo, hasta hace próximamente dos años, que reunidos los pocos adeptos y simpatizadores que habíamos, fundamos el Centro «Hijos del Bien». Hoy se habla de tan sublime religión en todas partes, y donde quiera se forman discusiones en su pro. Este Centro ha sido para este poético pueblo el

primer foco de luz divina, cuyos magníficos destellos, brillando en el reflector de la razón, han ido hiriendo la vista de las conciencias, escépticas ya á fuerza del vasallaje y el mercantilismo religioso. Y gradualmente, á medida que van despertando las conciencias del marasmo, fanático é ignorante, en que yacían, va con mayor intensidad el foco iluminando. En la calle del Progreso está instalado este Centro, en el cual se celebran dos sesiones semanales.

»Magníficos elementos de otros pueblos han venido á residir en éste, presándonos desde el primer momento su entusiasta y valioso concurso.

»—El día 12 de Agosto último contrajeron matrimonio civil en la casa del hermano Isona, su hijo Nicanor y la bella y virtuosa señorita Trinidad Santiago. Fueron testigos del acto el Presidente y el Secretario del Centro espiritista, por voluntad expresa del hermano Isona, quien al final habló elocuentemente, á los numerosos amigos que asistieron, sobre el matrimonio. Felicidad y progreso deseamos á los nuevos cónyuges».

* * *

Don Juan Rodríguez Suárez, Director del Grupo de estudios psicológicos «Juan», de la Habana, encuéntrase muy mejorado de la enfermedad que le aquejaba.

Lo celebramos.

* * *

Una revista de Chile, que dirigen los frailes menores de San Francisco, llamada *Hoja Seráfica*, ha publicado últimamente una editorial, en la que en síntesis dice que el Espiritismo es tan antiguo como el hombre, pero que... interviene *Satanás*.

Nosotros procuraremos llevar á *Satanás* al laboratorio y hacer de él un riguroso análisis. ¡A ver qué clase de hombrecillo es ése!

* * *

Nuestro querido hermano y amigo D. José Valls siente otra vez el peso de la desgracia con la desencarnación de uno de sus idolatrados hijos, joven de 16 años, llamado Agustín.

Al entierro, puramente civil, que se efectuó en la tarde del 27 de Septiembre, concurrieron todos los amantes de la libertad de conciencia en general y numerosos espiritistas en particular.

Compartimos con el amigo Valls la pena que hoy le invade el alma, y le deseamos á él y á su buena esposa el valor necesario para hacer frente á tanto infortunio como supone el perder en poco tiempo cuatro hijos en la flor de la juventud.

Hermanos, un pensamiento de amor para el espíritu libre.

* * *

Con motivo de haber esta Administración desistido de la empresa de publicar los escritos de Amalia, y habiendo una señora inglesa (*Sœur Espérance*) dado para la publicación de aquéllos la cantidad de 121'95 ptas., esta ilustre dama nos encarga pasemos dicha cantidad á la suscripción del Mausoleo para Amalia Do-

mingo Soler, lo que hacemos con muchísimo gusto, agradeciéndole infinito su altruista y filantrópica idea.

A propósito del Mausoleo, participamos á nuestros lectores que la Comisión del mismo se halla en tratos con la de Cementerios del Ayuntamiento respecto á la adquisición de un terreno apropiado.

Por hoy no somos más explícitos.

* * *

Nos escriben de Villena:

«El 11 del corriente tuvo lugar, en el Centro «La Caridad», la anunciada velada de Propaganda Infantil.

»El local del Centro resultó pequeño; en la escalera había muchas personas que no pudieron colocarse en el salón.

»Los niños nos hicieron pasar dos horas agradabilísimas, recitando hermosas poesías de Sellés, de Amalia y otros poetas espiritistas, y dialogando sobre puntos de doctrina que merecen ser aclarados.

»Estuvimos respirando, durante la sesión, en un ambiente de luz, de amor y de verdad. Algunos hermanos presentes disertaron sobre el acto que se llevaba á cabo, y María Dolores Miquel, nuestra amadísima hermana en creencias, de Jijona, que estaba presente, leyó un saludo, escrito por ella, en nombre de los espiritistas de Jijona, á sus hermanos de Villena, el cual fué aplaudidísimo por todos».

Felicitamos con cariño á los organizadores de tan simpática fiesta.

* * *

En el pueblo de Fuentelespino (Cuenca), el 20 del pasado Septiembre se celebró el entierro civil del anciano Santiago Pérez, asistiendo al acto varios hermanos espiritistas de Santo Domingo de Moyá.

Deseamos al espíritu libre entre cuanto antes en la región del Progreso.

* * *

Hemos recibido de nuestro buen amigo D. Manuel Gómez, de Figueras, la cantidad de 2'75 pesetas para el hermano D. Francisco Ríos, de Vélez-Málaga, las que ya hemos remitido con muchísimo gusto.

Agradecemos la generosidad del donante.

* * *

La Sociedad de Estudios Psicológicos denominada «El Altruismo», de Badalona, celebró, el 25 del pasado Septiembre, la inauguración de su nuevo local social, con una solemne velada literario-musical, en la que se pronunciaron elocuentísimos discursos y se recitaron inspiradísimas poesías, así como se tocaron algunas piezas de música.

Saludamos y felicitamos con cariño á los organizadores de tan importante acto.

* * *

Ha desencarnado en Manresa el concienzudo batallador espiritista y querido amigo nuestro D. Pedro Secases Iscle.

De corazón grande y generoso, era un leal defensor de las reivindicaciones obreras, razón por la que no podía contemplar con calma las injusticias sociales, desplegando todas sus energías y trabajando con vigorosa voluntad cuando se trataba del bien de los humildes.

El Sr. Secases fué concejal del Ayuntamiento, cuyo cargo desempeñó en bien del proletariado y con aplausos del vecindario justo é imparcial.

Al entierro, que fué civil, concurrió un gentío inmenso.

En el cementerio, un miembro de la Agrupación de Estudios Psicológicos leyó la siguiente cuartilla:

«Este cuerpo, queridos amigos, no era más que un ropaje al que estaba ligado su espíritu durante la permanencia en la Tierra, de la cual se despide y debemos despedirnos.

»Siento mucho perderlo de vista; á pesar de que sean sus despojos perecederos, quedan impresos en mi alma. Sin embargo, siento un verdadero consuelo al saber con certeza que el espíritu que lo animaba volverá y nos inspirará dándonos conformidad y resignación, hasta que un día nos uniremos las almas en un lazo de verdadero amor que en los espacios existe; entonces la felicidad será real y positiva.

»El amigo Secases fué en vida uno de los hombres honrados á toda prueba, amante del bien y del trabajo, y entusiasta protector de todas las asociaciones benéficas, como lo fué también, hasta donde podían llegar sus esfuerzos, en todos los casinos y ateneos ó centros; en donde pudo fomentar el amor al estudio y á la libertad, allí inscribió su nombre como un obrero del progreso; por esta razón será llorado de todos sus numerosos amigos.

»En nombre de la familia del finado doy las más expresivas gracias á todas las sociedades, centros, corporaciones y á todos cuantos le habéis tributado este humilde homenaje hasta su última morada».

Lamentamos en el alma la pérdida momentánea de tan leal batallador, y le deseamos en su nueva vida una era portentosa de progreso.

* * *

EL AVANTISMO.—Esta moderna escuela literaria que acaba de aparecer en los países hispano-latinos, ha revolucionado por completo el arte, encauzándolo hacia derroteros éticos y vitalizadores; su fundador es un escritor de nota, cuya pluma se cotiza bien en el mercado intelectual...

Muerta la escuela romántica de Hugo, la naturalista de Zola, la simbólica de Moréas y agonizante la futurista de Marinetti, nos queda á los hispano-americanos la avantista, fundada en un momento psicológico de decaimiento literario y sensual, ya que por medio de ella estrecharemos cada día más los lazos de fraternidad que nos deben unir y haremos literatura, cosa que hasta el presente no hemos hecho por estar extrangerizados.

Por el momento no somos más extensos.—(De *La Pluma*).

* * *

Giornale d'Italia ha publicado un artículo del profesor Virginio Pensuti, rector de la Universidad de Roma, cuyo fondo, mejor que espiritualista, es netamente espiritista. En él afirma que la sonrisa con que acogen muchos el Espiritismo, no puede ser otra cosa que la sonrisa de la ignorancia ó de la conveniencia particular del momento.

* * *

Nuestro colega bonaerense *Constancia*, consagra todo su último número á reseñar algunos importantes fenómenos medianímicos, que parece se producen en la Sociedad espiritista «La Luz del Porvenir», de la Plata.

* * *

UN ARTÍCULO IMPORTANTE.—El distinguido escritor mexicano Francisco V. Iburgüengoitia, publica, en el *Siglo Espírita*, un artículo apoyando la protesta que inició, en los *Anales de Ciencias Psíquicas*, de París, Febo de Limosin, respecto á la pluralización de «Mary Brown» del Fenómeno de Costa Rica.

Nuestros plácemes.

* * *

L'EVANGILE DE L'ESPOIR.—Con este sugestivo título, la ilustre escritora espírita y querida amiga nuestra, Mary Karadja, que la pasada primavera pronunció un notabilísimo discurso, en el Congreso de Bruselas, sobre la educación laica de Francia, ha publicado un folleto de grandísima utilidad por las saludables enseñanzas que reporta.

Pocas veces la pluma de una dama ha penetrado tan hondamente en nuestra amada doctrina, como en la época presente lo ha hecho Mary con sus atractivos siempre jóvenes y empapados de exquisito sentimentalismo religioso; pocas veces hemos sentido en nuestro corazón las impresiones de una escritora como con la lectura del notable folleto *L'Evangile de l'Espoir*, el que consideramos como una verdadera joya espírita.

Felicítamos cariñosamente á nuestra querida hermana y buena amiga Mary, y deseamos que continúe adelante en su laboriosa propaganda por la doctrina.

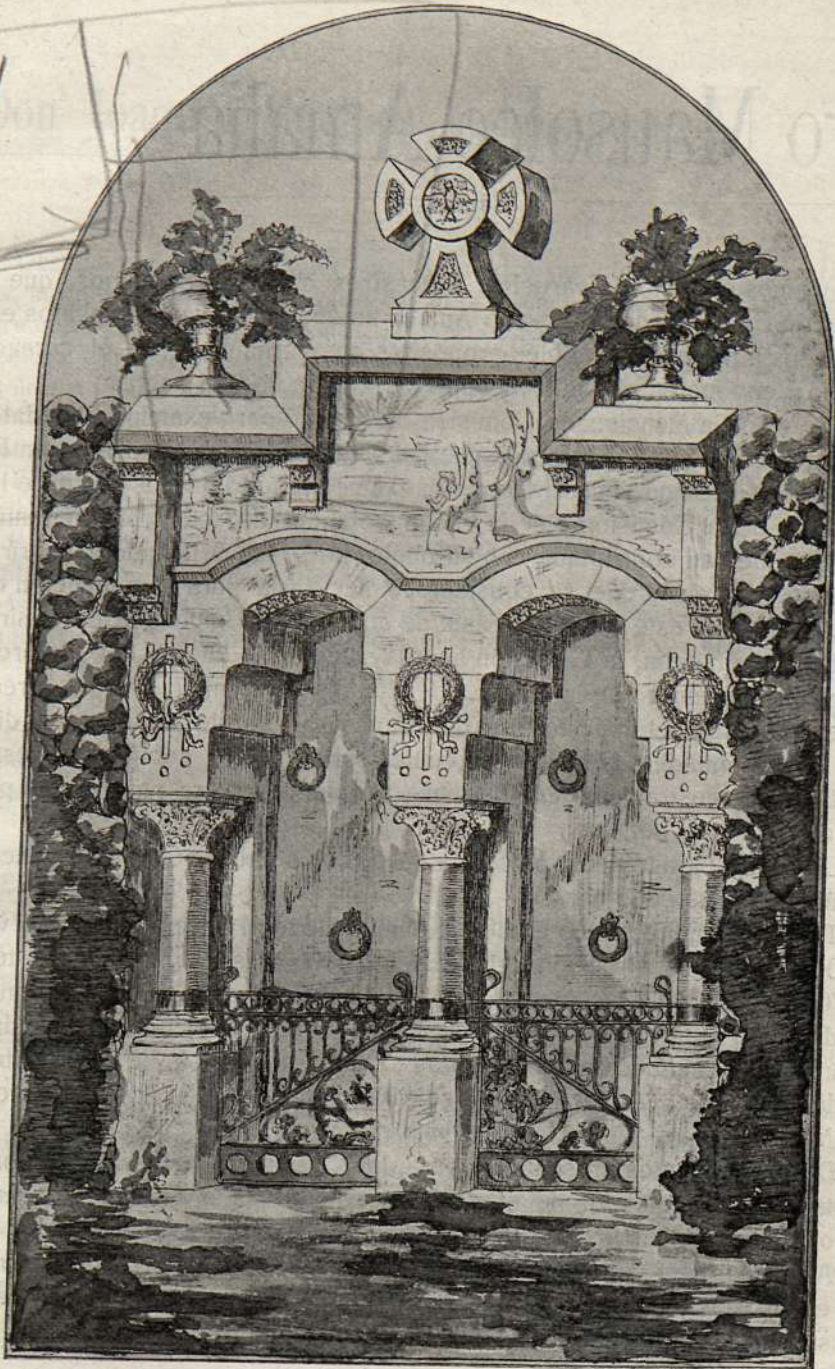
* * *

IMPORTANTE.—A NUESTROS ABONADOS: Tenemos el gusto de poner en conocimiento de nuestros queridos suscriptores, que se está ya imprimiendo la obra de regalo que para 1911 obsequiará, LUZ Y UNIÓN, á sus abonados.

La obra titúlase *Luz y Vida* y ha sido escrita por la suelta y atildada pluma de nuestro buen hermano el Dr. D. Joaquín Huelbes Temprado y llevará como introducción la memoria del culto capitán de artillería D. César Bordoy, titulada «Existencia del alma y necesidad de su progreso», que fué premiada con corona laurel de oro en el certamen espiritista «Peter Scaardsong», de Cabo Rojo (Puerto Rico), del corriente año.

El libro de regalo será, pues, el próximo año, un verdadero acontecimiento intelectual, por las dos prestigiosas firmas que lo han redactado.

Ya lo saben, pues, nuestros abonados.



Proyecto de Mausoleo presentado por D. Antonio Pujol

Pro Mausoleo Amalia

Tenemos el gusto de participar á nuestros queridos hermanos, que la Comisión Ejecutiva del Mausoleo Amalia ha empezado ya sus trabajos encaminados á realizar los nobles propósitos que germinaron en el corazón de todos, con motivo del fallecimiento de nuestra llorada poetisa.

Al efecto, la mencionada Comisión se reunió para examinar los datos respecto al coste de los terrenos que había adquirido y obras que en los mismos se tenían que hacer. De dicho examen resultó que, á pesar de los esfuerzos de la Comisión y de la buena voluntad de todos los hermanos en ideas que han contribuido con su óbolo, no se había llegado á cubrir la mitad de la cantidad que se consideraba necesaria para la ejecución del Mausoleo. Ante este caso y en vista de que se creía imposible el reunir la cantidad que faltaba, la Comisión acordó aceptar la oferta del fervoroso espiritista y miembro de la misma, D. Claudio Carbonell, el que ofrecía costear la mitad del importe total del Mausoleo, si se le autorizaba á dividirlo en dos mitades, la una de las cuales serviría para cobijar los restos mortales de nuestra venerable hermana, quedando la otra para el uso particular de él y su familia.

La Comisión agradeció mucho la proposición del Sr. Carbonell y accedió á sus nobles peticiones.

También manifestamos á nuestros amigos que el terreno adquirido vale 3000 ptas. y la construcción del Mausoleo 4000 ptas., arrojando un total de 7000 ptas., que descontada la cantidad entregada por el Sr. Carbonell, quedan para el terreno y el Mausoleo 3500 ptas., y habiéndose recaudado solamente la cantidad de 2668'08 ptas., queda un déficit de 831'92 ptas., no dudando que nuestros lectores cubrirán para antes de la inauguración del Mausoleo, que tendrá lugar el próximo Mayo.

De los proyectos presentados para la Construcción del Mausoleo, la Comisión ha elegido el de nuestro querido hermano D. Antonio Pujoi, cuyo diseño publicamos en primera página.

Al mismo tiempo llamamos encarecidamente la atención de los escritores espiritistas para que nos den sus opiniones sobre las inscripciones ó pensamientos que deban de figurar en la lápida del Mausoleo.

LA REDACCIÓN.

Don Joaquín Huelbes Temprado

(Conclusión)

Desde un principio el doctor Huelbes mostró sus aficiones por los tratamientos, magnético, hipnótico y sugestivo, que claramente distinguió entre sí y unió para obtener curaciones llamadas después casuales ó milagrosas por los otros médicos. Partidario de la doximetría á causa de la exactitud en la cantidad ó dosis de sus productos, nunca recorrió á procedimientos alópatas, salvo aquellos casos de contraindicación morbosa que exigen multiplicidad de drogas para atender al síntoma. He aquí algunas de sus curaciones estupendas:

El señor X... padecía de dolor de estómago, incurable según la alta opinión de varios facultativos, que habían hecho ingerir al desgraciado señor X... toda suerte de productos químicos. Lejos de curar, ni siquiera mejorar, los dolores aumentaron hasta hacerse, en algunas ocasiones, intolerables. Así las cosas acertó á pasar el doctor Huelbes por el lado del señor X... en momentos en que el dolor era intolerable; llamado por éste, he aquí la conversación entre ambos:

—¿Qué le pasa á V., amigo X...?

—Este dolor de estómago que no me deja respirar.

—Si V. creyera en mi poder yo le curaría tan sólo con una imposición de manos.

—Sí, lo mismo que Cristo; esas son sandeces.

—¿Si V. quiere probar?

—Bueno, por probar nada se pierde, proceda V.

El doctor Huelbes colocó su mano derecha sobre el estómago y la izquierda sobre la columna vertebral del paciente. Establecida la polaridad magnética empezó á disminuir el dolor hasta que desapareció por completo antes de los diez minutos.

—¡Qué casualidad! Pues ya no me duele—exclamó el señor X...

—Vaya, mucho me alegro de la mejoría, amigo X... Hasta la vista. ¡Adiós!—
Exclamó el doctor alejándose.

El señor X... creyó sinceramente que aquello había sido una casualidad y mucho se afirmó en esta creencia cuando en los días sucesivos reapareció el dolor, si bien con menor intensidad que anteriormente.

A los diez días, y hallándose el señor X... bastante molestado, apareció de nuevo el doctor, y he aquí la nueva conversación:

—¡Ve V., amigo Huelbes, como aquello fué una casualidad! Ya me han vuelto los dolores.

—¿Quiere V. probar de nuevo y ver si de nuevo la casualidad le mejora?

—Sí, sí, amigo Huelbes, proceda V.

Establecida de nuevo la polaridad por la imposición de manos en la misma

forma del día anterior, desapareció el dolor antes de haber transcurrido cinco minutos.

—Pues es cierto. ¡Qué casualidad! ¡Ya no me duele!

—Vaya, me alegro de la mejoría. Hasta otra vez.

Aun el señor X... sospechó que la pícara casualidad hubiera intervenido en su mejoría; toda vez que aun los dolores volvieron á molestarle en días sucesivos; si bien de una intensidad extraordinariamente disminuída y, por consiguiente, perfectamente tolerables.

Quince días después, y hallándose el señor X... algo molesto, apareció por tercera vez el doctor Huelbes y he aquí la nueva conversación:

—¿Qué tal esos dolores?

—Todavía me molesta un poco. Precisamente ahora me duele...

—Vamos á ver una nueva imposición.

—Sí, sí, opere V.

—¡Qué! ¿Le duele aun?

—No, ya ha desaparecido el dolor y apenas han transcurrido tres minutos.

—¡Qué casualidad! ¡Eh!

—No, esto ya no es casualidad. ¿Qué es esto?

—Esto se llama magnetismo, amigo X..., y yo le daré libros que le instruyan sobre ello, y le convencerán.

Efectivamente, el señor X..., curado radicalmente, adquirió varias obras de magnetismo que le hicieron un defensor más del procedimiento que le curó.

Otro caso de curación magnética fué el del peluquero del doctor Huelbes. Estaba este señor afeitándose cierto día, y observaba que el peluquero se hallaba pálido, molesto y temblón.

—¿Qué le ocurre, amigo P...?—exclamó el doctor.

—Nada; el tic-tic, que tengo metido en la cabeza y no me deja vivir y me va á volver loco—exclamó el peluquero.

—¡Ja, ja!...—exclamó el doctor.—Ahora se lo quitaré á V.

—Desgraciadamente—contestó el peluquero—ya me han asistido innumerables médicos, y me he sometido á muchos tratamientos sin experimentar la menor mejoría...

—Pues, amigo mío, yo se lo quitaré á V. en cuanto me afeite; conque, manos á la obra—exclamó de nuevo el doctor.

El peluquero sirvió á su parroquiano creyendo que era pura broma cuanto éste decía, hasta el extremo de que al terminar con el doctor, se despidió de él para hacer la barba á otro parroquiano, sin esperar otra cosa, ni hacer caso de aquello por él estimado como broma, y que ya ni siquiera recordaba...

Pero el doctor Huelbes, ya con el sombrero puesto y el bastón en la mano para marcharse, se acercó al peluquero y le dijo:

—Venga acá esa cabeza que le voy á extirpar el tic en un momento.

Bastó con una imposición de manos y algunos pases seguidos de insuflaciones frías para conseguir en unos minutos la desaparición del tic.

El asombro del peluquero no tuvo límites. La incredulidad de los parroquianos que presenciaron el hecho fué grande. Nuestro doctor se escabulló dejando á

unos y á otros discutiendo el hecho y al peluquero completamente curado de su tic y lleno de asombro.

Bastan como muestra de curaciones por el procedimiento magnético las dos expuestas. Claro es que pudiéramos citar muchas más en las que el doctor Huelbes quedó por encima de los médicos que habían deshauciado al paciente.

Citemos ahora un caso de sugestión. En la página 266 de LUZ Y UNIÓN, correspondiente á 1909, se lee la siguiente curación debida al doctor Huelbes:

«La señora de X..., gravemente enferma, al decir de varios médicos (cuantos la habían visitado) hacía mucho tiempo que se hallaba en el lecho esperando un triste resultado. La enfermedad era rara; pues ni la enferma hablaba, ni se dejaba reconocer por los médicos, ni éstos habían podido formular un diagnóstico definitivo. Se hallaban en presencia de un enfermo irreductible, que ni siquiera se dignaba oler, ni mirar (no ya tomar) la innumerable serie de drogas que unos y otros habían recetado. A la sazón visitaba á la familia un militar jefe del ejército, al doctor Huelbes, recién llegado á la población y con sus ribetes de espiritista cristiano. Este señor aconsejó á la familia que consultara el caso de la enferma con un médico, amigo suyo, en quien tenía gran fe, por haber hecho curaciones extraordinariamente raras y en contra siempre de las opiniones de sus colegas los demás médicos de la población. En su consecuencia, D. Joaquín Huelbes Temprado, notable medium espiritista é ilustrado doctor, fué llamado á la cabecera de la enferma. Veinte minutos duró la visita. Nada de tomar el pulso, nada de examinar la lengua. El señor Huelbes comprendió, desde el primer momento, que se hallaba en presencia de una mujer refractaria á todo lo que oliese á médicos y á medicina, y recurrió á la sugestión intuitiva, persuasiva, elocuente; esa sugestión que produce el encanto en quien la oye, que fascina y que impulsa irresistiblemente al enfermo hacia su cumplimiento. Así fué: á la tercera visita la enferma se levantó del lecho y se peinó; pero aun persistió la mudez durante todo el día. A la cuarta la mudez fué rota; pues la convaleciente pidió algunas cosas que necesitaba (hacía siete meses que no hablaba). Al día siguiente llamó á su marido y salió con él á la calle, al campo á pasear. Después del paseo se encontró locuaz, alegre, jovial. En fin, á los nueve meses daba á luz su primer hijo... La sugestión, pues, se había cumplido en todas sus partes. El padre de la enferma, señor ya anciano, me refirió este hecho, que después he tenido ocasión de comprobar, primero con el jefe del ejército señor H... y después con el doctor que obró el milagro, con cuya amistad me honro».

Otros mil casos, no menos notables que los precedentes, pudiéramos citar de curaciones de epilépticos, tísicos, arruinados de cualquier endemia, alcohólicos, etcétera, etc., casi todos incluidos entre los incurables por los médicos ignorantes de los sistemas dinámicos y naturistas. Los baños de sol, los cambios de clima, la gimnasia respiratoria al aire libre, la gimnasia pedagógica, el magnetismo personal, el hipnotismo y la sugestión, y finalmente, la cura mental han sido la casi totalidad de los agentes terapéuticos empleados por el doctor Huelbes para llevar á cabo sus múltiples y estupendas curaciones. Prevenir antes que curar, era su lema. Higiene antes que drogas, era su consejo. Por eso la ducha casi á diario y el régimen naturista con exclusión de carnes muertas, han sido los procedimientos de toda su vida médica. Una sana alimentación de cereales y frutas constituye desde hace muchos años su único régimen nutritivo, y una eterna auto-sugestión de salud, de fuerzas y de vigor le mantiene lleno de agilidad física y mental en el borde ya de los 70 años.

Sus estudios bacteriológicos le llevaron á sospechar el origen microbiario de

la erisipela y de la tos ferina y podríamos citar casos verdaderamente notables de curación de estas últimas enfermedades por procedimientos que exceden de los límites de la actual terapéutica.

En resumen, podemos decir que don Joaquín Huelbes Temprado ha sido y es un médico-filósofo que ha nacido en un siglo que no es el siglo de luz y de vida en que su espíritu se agita, sino en un siglo bastante más atrasado y oscuro.

* *

Poco podemos decir de sus hechos como hombre político (en cuya senda aun trabaja y milita) á causa de nuestro grande desconocimiento de ellos.

Diputado á Cortes en 1872 siendo presidente del Consejo de Ministros el inolvidable don Nicolás María Rivero con Amadeo y después con la República, intervino en todos los sucesos y agitaciones de aquella época turbulenta de la política española.

Sunyer y Capdevila, gran adversario primero y grande amigo después de nuestro hombre, lo elevó á la categoría de jefe de Gracia y Justicia en el Ministerio de Ultramar, en donde colaboró á la obra común con infatigable celo y energías.

Su labor como diputado en las Cortes, fué grande y noble. En primer lugar trabajó con todas sus energías y luchando en primera línea por la abolición de la esclavitud, consiguiéndolo en Puerto-Rico y preparándolo en Cuba. No menores fueron sus luchas por la abolición de la pena de muerte, que aun rige en España para sonrojo y vergüenza de los hombres. Fué autor de una proposición de autonomía colonial que tampoco tuvo vida, y que después concedió Sagasta á Cuba cuando ya no tenía remedio la desmembración del territorio. Sus luchas en el Parlamento por la propagación de la enseñanza fueron célebres y notables, y en la proclamación de la República fué uno de los firmantes de la proposición Figueras. Colaboró con el General Rozas para que se hiciera el catastro y cuando ya estaba concedido y casi aprobado por las Cortes, surgió la incua guerra carlista que destruyó tan laudables proyectos; y aun en nuestros tiempos continúa el catastro sin hacer.

Posteriormente ha militado como concejal republicano en el Ayuntamiento de Ceuta, en donde fué síndico y depositario municipal, distinguiéndose por su honradez intachable entre todos los concejales y por sus protestas y votos en contra de todos los chanchullos caciquiles. Y por último hoy es presidente en esta misma plaza del Estrecho del Comité republicano de concentración que reconoce por jefe y amigo á nuestro ilustre pensador don Melquiadez Alvarez.

Tal es la labor política llevada á cabo por nuestro hombre y expuesta á grandes rasgos.

* *

Como filósofo, ha militado siempre en el mundo espiritista, cuyas revistas ha nutrido de infinidad de artículos, practicando y predicando la sublime moral que se enseña entre los hijos de la viuda. Fué orador de la Logia Humanidad del rito escocés en Madrid, y su obra *Catecismo de Moral Universal* le acredita de filósofo.

Su pensamiento, siempre profundo, y á veces poético, subyuga por su lógica concatenación y por la grandeza de sus miras. Puede observarse esto en los siguientes sonetos debidos á su inspiración:

EL CORCEL VIEJO

I

¡Vientos de libertad! ¡Ecos queridos
del tiempo aquel en que luchar solía!
¿Por qué en mis hondas sienas todavía
duplicáis los anémicos latidos?

Mis brazos fueron por la edad rendidos
y esgrimir el acero no podría
con el tajante impulso y gallardía
por vuestra causa santa merecidos...

¡Ecos de libertad! Yo ya os he dado
cuanto hubo en mí de aliento y de pujanza.
Soy el Viejo Corcel encadenado
por villana codicia á la labranza,
que aun se engalla y relincha en el arado
cuando vibra el clarín en lontananza.

II

¡No! ¡nunca el bravo á la opresión se allana!
¡Fuerza ni astucia la constancia humilla!
Cuánto más alejado el faro brilla,
más el Piloto por su luz se afana.

Si retrógrada grey de herir se ufana
la estirpe de Lanuza y de Padilla,
fecunda con su sangre la semilla
donde lata el *Progreso del mañana*.

Rinda si quier con ánimos serviles
menguada juventud ante un tirano
sobre pechos sin fe frentes seniles:
contra ella y él esgrimirá mi mano
los perpetuos asaltos juveniles
con que á la roca rinde el Oceano.

III

¡Vejez y juventud! Doble corona
que Cronos ciñe á transitoria frente;
cadena interminable que al presente
Pasados y Futuros eslabona.

Juventud es el alba que pregona
de un nuevo Sol el anhelado oriente;

vejez es arrebol que en Occidente
de una jornada el triunfo galardona.

Como el Ocaso al Norte se avvicina,
Vejez es Juventud si se repara:
todo fin á un principio se avvicina;
ningún rodaje en lo Infinito para;
y cada sér que en la Vejez declina
su venidera Juventud prepara.

IV

Perpetua esclava de la Eterna Vida,
muerte de los humanos calumniada;
¿por qué te encuentro siempre denostada
cuando debieras ser tan bendecida?

Bálsamo guardas para toda herida,
descanso y paz para cualquier jornada,
y en vez de ser el Reino de la Nada
su imperio en ti nuestra esperanza anida.

En ti el sereno pensamiento advierte
la sola clave del total misterio
que al frágil tiempo con lo Eterno aduna,
y en nunca rota evolución convierte
cada Planeta en vasto cementerio
que nutre y mece rebosante cuna.

V

Se explica así que entre la niebla oscura
de una incompleta secular historia,
conserva algún destello mi memoria
que con luz de relámpago fulgura.

Yo he cazado el Mammut; yo la llanura
del mar surqué en piragua; transitoria
planté mi tienda en la mudable escoria
que independencia al árabe asegura...

Después en torvo caserón aislado
por noches lentas fraternal reposo
brindé en mis brazos al insomne herido...
¡Morir! ¡Qué importa! Cuando ya he logrado
descifrar el enigma pavoroso
de dónde vengo y para qué he nacido.

VI

Morir es renacer: la Primavera
muere en los brazos del dorado Estío;
muere el Otoño en el Invierno frío,

y éste, al morir, da vida á la primera.

Tumba á la fuente en el arroyo espera;
sorbe al arroyo turbulento el río;
quien se abisma en el Piélago bravío
que á los besos del Sol fuentes genera.

¡Morir es progresar! Rota en pedazos
cada forma es el punto de partida
de más fecundos y sublimes trazos...

¡Oh, muerte amable, sin razón temida!

¿Cuándo podré dormirme entre tus brazos,
perpetua esclava de la Eterna Vida?

Aun sin terminar el pensamiento capital de la composición, la grandeza y profundidad de sus concepciones marcan y delimitan de modo claro y preciso el concepto filosófico del sér, de la vida, de la muerte, de la inmortalidad, de la reencarnación y del progreso indefinido. La muerte es la perpetua esclava de la vida, pues morir es renacer, y renacer es progresar, y progresar es elevarse hacia Dios.

Sus concepciones filosóficas del tiempo y del espacio expuestos en varios escritos, lo elevan por encima de multitud de filósofos que ven en estas dos formas del sér y del mudar algo distinto de las modalidades y categorías fundamentales del espíritu. De este modo pueden explicarse satisfactoriamente las nuevas hipótesis del hiper-espacio, espacio de cuatro dimensiones, en donde insidan los poliedroides, como asimismo tienen satisfactoria explicación gran parte de los fenómenos de adivinación, y sobre todo de videncial de lo futuro por medio de la concentración mental individual y colectiva, que crea corrientes, potentísimas en este segundo caso, de adhesión y atracción magnéticas en el medio natural.

Don Joaquín Huelbes ha sido un vidente de primera magnitud, y entre la infinidad de sus videncias vamos á citar alguna que no por ser bien conocida del mundo espiritista deja por eso de ser menos interesante:

En las páginas 75 y 76 de *Lo Maravilloso*, se lee lo siguiente:

«En el año 1874 se hallaba en Madrid el hombre más querido por quien estas líneas escribe. Un hermano político suyo, el marqués de la F..., se presentó á un abogado, que cree vive aún, don Joaquín Huelbes Temprado, el cual tenía el don de ver á distancia. Necesitó aquél, en una ocasión, saber de su esposa é hijos, que vivían en las Islas Canarias, y de los cuales no había tenido noticias por descuidos de correos, y fué en busca del señor Huelbes.

»Este, persona seria y diputado á Cortes, en más de una ocasión, le recibió amablemente en el comedor; y expuesto el objeto de su visita, contestó el señor Huelbes que en ciertos días se encontraba menos apto. Sin embargo, dijo, veremos si puedo. Apoyó las manos en su frente, de modo que sirviesen de visera á sus ojos, y al cabo de tres ó cuatro minutos, y sin abandonar su inmovilidad, preguntó con voz natural qué quería:

»—Ver en Canarias, villa de la O, á mi familia.

»Al cabo de un rato dijo el señor Huelbes:

»—Sí; veo...

»En esos puntos suspensivos llenen los lectores un cuadro de familia, con detalles desconocidos por el señor Huelbes, que jamás había estado en Canarias, ni conocía fisonomías de personas, ni mueblaje de habitaciones».

En otra ocasión preguntó la misma persona por un hermano que tenía en Cuba, y que á la salida del correo estaba enfermo. El señor Huelbes dijo lo siguiente:

«—Veo una señora vestida de negro... y parece que llora. Hay un cadáver cuyas señas son... (citó las del hermano del preguntante). Pero no puedo precisar si murió hace poco, ó lo que veo se refiere á tiempo pasado, pues he observado más de una vez que el suceso que mi vista alcanza es del momento, ó anterior, nunca futuro.

»—¿No hay nadie más en la casa?

»—Sí. Veo una joven vestida de negro, y un joven, capitán de infantería.

»—¿Teniente?

»Pausa.

»—No, capitán.

»—¿Dos estrellas tendrá? Fíjese y lo verá.

»—No, no; lleva las tres.

Días después se recibieron cartas de Cuba; el hermano falleció por aquel entonces. A su hijo, teniente muy modesto, le habían hecho capitán en esa misma fecha. Su tío lo ignoraba. El señor Huelbes lo vió.

Multitud de videncias, análogas á las copiadas, podríamos citar. Entre todas, merece especial mención, por su originalidad, la siguiente:

«Se le pidió un día que buscara en el cementerio de la ciudad el sitio donde se hallaba enterrada una hija de sus interlocutores, joven que había fallecido poco tiempo antes.

»—Sí, ya veo—exclamó el señor Huelbes,—en la galería de nichos del tercer piso.

»—¿Puede leer la lápida?

»—Sí: «Aquí yace la señorita doña...»

»En estos puntos suspensivos puede el lector colocar el nombre y los dos apellidos de la difunta.

»—¿Y qué más dice?—preguntaron.

»—Debajo hay unas letras pequeñas que no veo bien. No alcanzo. Está muy alto el nicho y no distingo las letras pequeñas—contestó el señor Huelbes.

»En efecto; el señor Huelbes es miope. Colocado debajo del nicho le hubiera sido imposible leer otra cosa más que el nombre de la difunta, escrito con letras grandes. Las letras chicas no las hubiera podido distinguir. Véase, pues, de qué manera la sugestión de su miopía obró sobre él para impedirle leer á mil leguas de distancia lo escrito con letras de un centímetro y no lo escrito con letras del tamaño de tres ó cuatro centímetros».

Estos hechos y otros mil que pudiéramos citar justifican su potencialidad vidente, ya escasa y agotada en estos últimos años. Pero nuestro hombre no es sólo un vidente. Es además un iluminado, pues mil veces nos ha referido sus recuerdos de existencias pasadas, algunos de ellos constitutivos de hechos comprobados.

Así en la página 35 de LUZ Y UNIÓN, del año 1909, se lee en un artículo de don Joaquín Huelbes:

«No fué extraña mi fácil convicción al Espiritismo; desde mis primeros años tenía yo claros y, en algún período, completos recuerdos de tiempos anteriores. Apenas sabía hablar y ya era frase corriente en mis labios la de «cuando yo era

grande», que aplicaba lo mismo á mis juegos que á mis incipientes estudios. «¡Cuando yo era grande!», decía, sabía leer y escribir muy bien de tres maneras distintas; «cuando era grande» tiraba flechas muy lejos y mataba con ellas unos bichos de muchas lanas...

»Después pude ordenar algo de estos vislumbres y referir á épocas distintas unos y otros, pero entonces se mezclaban, de suerte que mi abuela me reñía, temiendo fuesen perturbaciones.

»Un día presencié una de estas regañetas cariñosas un sabio amigo, el doctor don Mariano Lorenti, Secretario perpetuo de la Academia de Ciencias, y preguntó á mi abuela la causa.

»—¡Este chiquillo, que está siempre á vueltas con que ha vivido antes y con lo que hacía entonces!

»—¿Y usted le riñe?

»—¡Naturalmente! Se va á chiflar...

»—Pues no le riña usted, señora. ¡Quién sabe si tendrá más razón que nosotros!

»Fué mi primera lección de Espiritismo; y aunque contaría á lo sumo cinco años, era tal mi veneración por el doctor Lorenti, que no se ha borrado de mi memoria».

Por otra parte, estos recuerdos de vidas anteriores han sido extraordinariamente útiles al señor Huelbes para obtener con extraordinaria facilidad las mejores notas en sus estudios y los más fáciles triunfos en el ejercicio de la medicina.

Con ser, pues, tantas las virtudes atesoradas en el doctor Huelbes, hay una que llama poderosamente la atención de cuantos le tratan y que indica desde luego un espíritu elevado. Es ella la indiferencia, la imperturbabilidad, la inmutabilidad verdaderamente asombrosas ante sus triunfos y ante sus desdichas. Nosotros lo sabemos á ciencia cierta.

De la misma manera indiferente acoge la noticia de un triunfo en sus estudios, de un inesperado aumento en su fortuna, que la de una derrota en sus luchas, ó la de una estafa de 50.000 pesetas en sus bienes, que lo deje en la miseria.

Porque, según él exclama, ¿de qué le sirve al espíritu 5 pesetas ni 50 millones de pesetas? ¿Qué más da un triunfo que una derrota? Lo importante es el bien de todos los seres.

Don Joaquín Huelbes, pues, arruinado por el último golpe adverso de su fortuna, con la pérdida de 50.000 pesetas, y en el umbral ya de los 70 años, al acoger con serenidad imperturbable y olímpica tan rudo revés, escribiendo la hermosa obra *Luz y Vida*, muestra una elevación de espíritu ante la cual nos inclinamos con el recogimiento propio que infunde en el espíritu el aleteo de energías superiores, de chispas de la divinidad, de visiones inefables, atmósfera mental, que irradiando de la personalidad de don Joaquín Huelbes Temprado, lo eleva á la categoría de un Iniciado, de un Yoga, de un Deva.

CÉSAR BORDOY.

Ceuta, Septiembre de 1910.

Libraos bien del egoísmo que entorpece la marcha de vuestro progreso.—Febo de Limosin.

La evolución de la conciencia

La conciencia que el hombre posee en la tierra no es la conciencia del Ego individual, sino del Ego hecho persona; esta conciencia es el pequeñísimo prisma por medio del cual se ven las cosas de la vida cuando entra la reflexión; es el diminuto lente que va aumentando considerablemente con la elevación de miras é ideales, con la depuración de instintos inherentes ó apegados á la carne; la conciencia, pues, evoluciona y se desarrolla.

El sér que durante existencias completas se afina á los medios más eclécticos de las razones y los conocimientos que han de conducirle al verdadero progreso y á la emancipación sincrética de su individualidad, y que no se aferra á las tiranías de Tamas, no puede menos que glorificar y exteriorizar sus energías ó motilidades hacia la Causa Suprema, hacia la Deidad Incognoscible, pues pronto la conciencia mediocre del bhakta se convierte en intuitiva, maravillosa faceta de su multilátera naturaleza, facultad sublime que permite ver las cosas directamente sin apelar al raciocinio.

Llegado este momento, la conciencia mediocre queda anulada y eliminada del Plano personal por la fuerza emotiva de la intuición; la subliminal no existe, y por tanto, en ella, no se albergan ni pueden existir vagos recuerdos latentes, que surjan rápidamente como antes en el campo de la conciencia, porque la conciencia intuitiva, que es la que impera en el Ego purificado, ve delante de sí, como en un *mapa*, todas sus vidas pasadas, y aun vislumbra orientaciones del porvenir; su ojo perspicaz especifica el movimiento, la extensión y forma de los cuerpos y el mundo externo, y con un golpe óptico admirable, como energía electromagnética, traspasa la materia ponderable para ver y adivinar *fragmentos de vida* que la ciencia oficial imberbe, con su clasicismo peligroso y su automatismo estólido, no puede explicar y menos comprender por no aceptar las teorías espiritistas.

Ahora bien; se observa, en la vida real, que pocos hom-

bres salen de su conciencia normal para llegar á la Superior, á las aproximaciones del verdadero Ego consciente y preexistente; esta supernormalidad en el estudio kámalógico de la conciencia explica satisfactoriamente por qué el hombre no se acuerda de las vidas anteriores, pues para acordarse de ellas hay que vivir en la conciencia Superior, en la intuitiva, y esto no se consigue sino con una gran depuración de costumbres, con ciertos métodos de vida yoguistas, al objeto de atraer sobre el Ego influencias astrales bienhechoras que nos ayuden en nuestra evolución.

Kápila, Hermes Trimegisto, Budha, Jesús de Nazareth, Pitágoras, Sócrates, Empedocles, Juliano el Apóstata, Lamartine, Teófilo Gautier, Alejandro Dumas y algún otro, han llegado á poseer ligeros rayos de esta conciencia Superior. Hay más; los hombres que llegan á esta conciencia tienen además de la propiedad que se ha dicho, la de poseer, por tanto, raras cualidades en las artes, las ciencias y la adivinación.

Ampère, á los cuatro años, era un consumado matemático; Pascal, á los doce, escribía sobre Geometría sin nunca haber visto un libro de esta ciencia; Lope de Vega hacía versos á los cinco años; Mozart compuso á los doce su primera ópera; y yo conocí un niño ruso que adivinaba rápidamente en qué día de la semana caería una fiesta del año 1940 ó 1972 ú otro cualquiera.

Algunos autores, y especialmente los materialistas, tienen ideas falsas sobre estos fenómenos, y lo atribuyen todo á la cantidad de masa cerebral, que, como Gall, autor de la Frenología, dicen depende el desarrollo de la inteligencia. Si esto fuese cierto, los cetáceos tendrían más inteligencia que el hombre, y las hormigas, que poseen un volumen y peso cerebral atómico, no tendrían inteligencia alguna.

Aun entre los mismos sabios á que aludimos, hay diversas escrupulosidades para admitir la idea de Gall como axioma, pues, según parece, el cerebro de Cuvier, el célebre creador de la Paleontología y Anatomía comparada, pesaba 1.829 gramos; el del ilustre Gauss, director del observatorio de Gotinga, 1.430 gramos, y el del notable poeta inglés, Lord Byron, 2.240 gramos.

Si con el desenvolvimiento sucesivo y material del cerebro crece la inteligencia, ¿cómo se comprende que en ese

triumvirato de celebridades exista una desproporción tan grande?

Según los estudios y las investigaciones hechas por el inglés Paacock, el peso del cerebro humano va aumentando continua y rápidamente hasta la edad de los veinticinco años, permanece en este estado hasta los cincuenta y luego va en descenso sin interrupción.

Sims afirma que el cerebro aumenta en masa hasta los treinta y cinco años, y no llega al máximum hasta los cuarenta y cinco.

Resulta, pues, que según los materialistas, todos los grandes hombres que desde niños han poseído una inteligencia asombrosa, como Pascal, Miguel Angel, Mozart, Lope de Vega, tenían forzosamente que salirse de la regla, es decir, no poseían estos genios cerebros de niño, sino cerebros de hombre, que pesaban mucho; eran excepciones naturales.

Aun dando la razón á los materialistas en este sentido, ¿cómo me explican ellos que un niño pueda adivinar el día de la semana en que cae una fecha lejana? ¿Cómo me explican las asombrosas videncias de la revolución francesa del literato Cazotte, que en su libro *Œuvres choisies et posthumes* cita La Harpe?

Conviene observar que las mismas teorías materialistas se refutan unas con otras.

Geist halló que el cerebro se empequeñece con la edad, es decir, se vuelve atrofo y pesa menos.

¿Cómo explican esos señores que muchos sabios que han muerto viejos tenían una gran cantidad de masa cerebral y sus cerebros han pesado más de cuatro libras?

Parchappe escribe que la disminución del peso del cerebro está en razón directa del grado de demencia. Es cierto que el cerebro del poeta Lenau, que murió loco, pesó sólo dos libras y ocho onzas, siendo el peso del cerebro normal de tres libras á tres y media; pero tampoco nadie me desmentirá que otro médico, el Dr. Goitran, afirma, en su libro *Estudios sobre el cerebro*, haber encontrado en muchos cerebros de locos é idiotas más peso que en muchos hombres en estado normal.

¿A qué son debidas todas esas contradicciones, á la ley de excepción?

Grefoliat refuta que la inteligencia dependa sólo del

volumen y peso del cerebro, diciendo que por encima de éstos está la forma y la fuerza vital.

Mrs. Flourens cree encontrar la inteligencia en las circunvoluciones del cerebro, dando lugar su teoría á que el asno sea un animal muy inteligente, y el perro no tenga siquiera inteligencia.

Mrs. Doullen, Calliset y Gourbe creen hallar la inteligencia en la cantidad de fósforo, error que ha sido refutado por Mrs. Freny, Gastimborini y Laisagne, afirmando haber encontrado más cantidad de fósforo en los locos que en los cuerdos.

He expuesto las anteriores ideas para hacer ver á mis amigos que la inteligencia no depende de causas fortuitas y carnales elaboradas por la substancia cerebral, sino que la inteligencia es una facultad del Ego que hace uso del cerebro, como el pintor hace uso de los colores sin que por eso, en éstos, resida la potencia artística.

Todos los hechos, pues, sorprendentes á simple vista, quedan lisa y llanamente explicados por la admisión del Ego preexistente y, por tanto, por la evolución de la conciencia.

FEBO DE LIMOSIN.

Suscripción para recaudar fondos al objeto de erigir un Mausoleo en donde guardar los restos mortales de la insigne escritora espiritista D.^a Amalia Domingo Soler.

	Ptas.
Suma anterior.	2654'68
Manuel Alvarez, de Uruapan	3
Pedro Moga, de Tremp.	0'40
Estefanía Domingo Serra, de Sevilla.	5
Ana Olson, de Barcelona	5
De varios hermanos de Puerto de México.	25
Manuel Ricart, de Lezinan (Francia)	3'70
Total.	2696'78

(Sigue abierta la suscripción).

Sobre Unión Mental

Hemos recibido la siguiente carta que con gusto publicamos:

Bilbao 2 de Noviembre de 1910.

Sr. Director de LUZ Y UNIÓN.

Barcelona

Estimado hermano: Voy á exponer una idea que hemos tomado de la obra de Prentice Mulford y que podría sernos de gran provecho practicándola con fe y buena voluntad.

La unión hace fuerza, y esto creo que lo mismo es en lo material que en lo espiritual.

Pues bien; de la unión de nuestras fuerzas mentales es de lo que deseo tratar, proponiendo á todos mis hermanos organizarlas de modo que las podamos dirigir unidas para mejor poder alcanzar el bien para todos.

Ya sé que no ha de faltar quien diga que nuestras mentalidades ya están unidas, pues que todos tenemos el mismo ideal y marchamos en el mismo pensamiento del bien. El que tal diga dirá muy bien; pero, ¿no haríamos mucho más uniendo nuestras fuerzas mentales en un mismo momento, con el mismo pensamiento, para pedir al Infinito Eterno, Espíritu del Bien la ayuda necesaria para alcanzar una mayor fuerza espiritual para nuestra regeneración?

¿No arrastran un gran peso diés hombres uniendo bien sus fuerzas, cuando el mismo peso no conseguirían moverlo doscientos tirando cada uno en distinto momento, aunque todos tengan buen deseo de arrastrarlo?

Necesitamos cada uno de nosotros de la cooperación y asistencia de los demás, mediante el invisible poder de la mente, para conseguir hacer frente y vencer á todas las fuerzas contrarias al bien que nos asedian sin cesar.

Dice Mulford: «Es necesario que todos los que se hallen conformes con este modo de pensar y que en más ó en menos acepten las verdades que dejamos demostradas en nuestros escritos, dirijan, si es que están voluntariamente dispuestos á ello, todos los días, algunos minutos, su poder mental á fortalecerse mutuamente unos á otros en la lucha contra el mal ó los males que nos asedian.

»Yo necesito y tú necesitas y todos necesitamos de la diaria cooperación y asistencia los unos de los otros, expresadas enérgicamente por el vivo deseo de obtener la fuerza necesaria para rechazar el mal.

»En la medida que sea posible, conviene que el pensamiento de mutua ayuda sea tenido por todos á un mismo tiempo, señalando para ello una hora fija. Todo aquel que pueda distraer de sus ocupaciones, cinco, diez, ó quince minutos, y retirándose á solas los dedica á proyectar ó emitir la idea de mutua ayuda y for-

talecimiento de las mentalidades que están con la suya en simpatía, hará cosa verdaderamente buena; pero el que no pueda recluirse ni abandonar el trabajo, hállese en el escritorio, en la calle ó en el taller, dedique siquiera un solo minuto á la proyección de la misma idea, y esté bien seguro de que su esfuerzo no será perdido; constituirá una porción más ó menos grande de fuerza constructiva lanzada al espacio, que irá á juntarse con los riachuelos ó grandes corrientes de elementos constructivos similares proyectados por otros individuos, hállese cerca de él ó muy lejos sobre este mismo planeta. Ello constituye una fuerza benéfica, y naturalmente ha de producir bien, en el mismo que la ha desarrollado. Ello constituye una especie de tesoro, el cual, si hemos tenido en su formación alguna parte, por pequeña que sea, se nos ha de devolver aumentada con grandes intereses, y así estableceremos la cooperación con todas aquellas mentalidades que están en relaciones de simpatía con la nuestra, séannos ó no conocidos los cuerpos que usan esas mentalidades.

»Pero la proyección de la mencionada idea es más y mejor aprovechada por nosotros y por todos los demás si se efectúa en una hoja fija y determinada, permitiéndonos indicar la conveniencia de que la necesaria concentración mental se realice en el mismo instante en todas partes, por la razón de que, al hacerlo así, una mayor cantidad de fuerza se reúne en una sola corriente, como sucede siempre que varios individuos ejercitan su energía en algún esfuerzo común».

Guiados por esto y creyendo firmemente en el bien que nos ha de reportar, hemos acordado los hermanos de ésta seguir el procedimiento que Mulford nos indica; pero en nuestro deseo del bien para todos, hemos, á la vez, acordado también dirigirnos á nuestros demás hermanos, por si alguno desea unirse á nosotros en la práctica de esta forma de ayuda mental, que estamos seguros ha de redundar en provecho de todos.

Cada uno ha de experimentar una grande satisfacción al pensar que en el mismo momento en que él está pidiendo el bien para todos, todos, y desde todos los sitios, están también pidiendo lo mismo para él.

Esto también es todos para uno y uno para todos.

Esta práctica nos ha de proporcionar, así en lo material como en lo espiritual, mucho bien, y nos ha de ayudar á alcanzar fuerza para elevarnos sobre el plano de las pasiones del mundo, y estad seguros que cuanto deseamos para los demás, así en bien como en mal, nos ha de venir á nosotros de rechazo. Esto no falla; así que, pidamos siempre el bien para todos, hasta para nuestros mayores enemigos, porque así nos vendrá á nosotros también.

El que esté conforme con esta idea, puede empezar desde luego á practicarla, pues nosotros ya lo hacemos así.

La hora que hemos señalado es las ocho de la noche, por ser, á nuestro parecer, la hora en que la mayor parte podrá estar libre de sus labores; pero como de una á otra región suele haber alguna diferencia en la hora, señalamos, á continuación, por la que cada provincia se ha de regir, tomando por base el meridiano de Madrid, y de este modo, aunque á distinta hora, podemos estar en unión mental, en el mismo momento próximamente, en todos los sitios.

La plegaria podrá ser ésta, ó parecida, pues lo esencial no son las palabras, sino el pensamiento:

«Infinito y Eterno Espíritu del Bien: danos cada día un nuevo poder para corregir y destruir todos nuestros defectos. Danos también un siempre creciente deseo de benevolencia para con todos los seres. Danos la fe y haz que veamos cada día más claramente la ley, el camino y los medios por los cuales hemos de obtener la salud, la paz, la felicidad y el bienestar más firmes y perdurables. Danos, en fin, una perfecta fe en la ley de la vida eterna».

El que quiera puede reemplazar esta plegaría con el Padrenuestro, pues en él se pide todo lo que necesitamos.

Cuando en Madrid sean las ocho de la noche, en las urbes siguientes serán:

Albacete	8'07	León	7'52	Toledo	8
Alicante	8'13	Lérida	8'16	Valencia	8'13
Almería	8'04	Logroño	8'05	Valladolid	7'56
Avila	7'56	Lugo	7'45	Vitoria	8'04
Badajoz	7'47	Málaga	7'57	Zamora	7'52
Barcelona	8'23	Murcia	8'10	Zaragoza	8'11
Bilbao	8'05	Orense	7'44	Lisboa	7'38
Burgos	8	Oviedo	7'51	Oporto	7'40
Cáceres	7'50	Palencia	7'56	Habana	2'45
Cádiz	7'50	Pamplona	8'08	Las Palmas	6'50
Castellón	8'15	Pontevedra	7'40	Palma	8'24
Córdoba	7'57	Salamanca	7'52	Buenos Aires	4'20
Coruña	7'40	San Sebastián	8'07	Río-Janeiro	5'20
Cuenca	8'05	Santander	8	Valparaíso	5'25
Gerona	8'26	Segovia	8	Quito	3
Granada	8	Sevilla	7'51	Bogotá	3'20
Guadalajara	8'02	Soria	8'05	Lima	3'10
Huelva	7'47	Tarragona	8'20	Caracas	3'50
Huesca	8'13	Teruel	8'10	México	2'15
Jaén	8				

Es cuanto el más humilde de los espiritistas propone á sus hermanos en nombre de los de ésta, con el deseo de que todos participen del bien.

Un millón de gracias anticipadas y cuanto guste de su hermano,

Benedicto Salazar.

N. B.—Aquí solamente indicamos España y algunas de América, porque lo demás sería un trabajo muy extenso y llenaría mucho lugar en la Revista.

Los pueblos varían poco con su capital correspondiente; pero si alguno que habite en pueblo desea saber la hora fija, se lo diremos gustosos si nos escribe, para lo cual pueden dirigirse á Benedicto Salazar, calle Amistad, 4, Bilbao.

La envidia

Aparece un hombre de genio: es bondadoso, fuerte, magnánimo, útil para todo.

Como el alba surgiendo del Océano, dora con los rayos de su ilustración las frentes de la multitud, aporta una idea al signo que le espera, cumple su misión, trata de engrandecer lo espiritual, de disminuir las miserias y desea el progreso y es feliz si consigue que se piense algo más y se sufra algo menos.

¿Creéis que le van á coronar? Pues le silban. Escribas, sabios, retóricos, la aristocracia, el populacho, todos le silban á la vez, produciendo siniestra algarabía.

Si es orador ó ministro, le silban; si poeta, todos exclaman á coro: «Es absurdo, falso, monstruoso: causa indignación».

El poeta, sin embargo, mientras babea sus laureles, de pie, cruzado de brazos, con frente erguida y la mirada serena, contempla tranquilamente el ideal y piensa.

Y de vez en cuando sacude una antorcha que á sus pies y en la oscuridad deslumbrando al odio, alumbraba de repente el fondo del alma humana.

Para sus contemporáneos y para las generaciones vinientes, va sembrando la gloria y recoge la afrenta.

El progreso es el fin que persigue; el bien le sirve de brújula y piloto; se aísla en el puente de navío; los marineros ponen la proa hacia distintos puntos, y para llegar mejor al puerto, dijérase que se desvían de él. El hace lo mismo, y oye vituperios é imprecaciones; la ignorancia que todo lo sabe, lo denuncia todo; si se dirige hacia el Sur, se equivoca; si se encuentra con la tempestad, ¡cuántos se alegran!

Bajo tan enorme peso, al fin dobla la cabeza. Pasan los años y muere.

Entonces la envidia, ese demonio vigilante, se le acerca, le reconoce, le cierra los ojos, se cuida de clavarle las manos en el ataúd, se inclina, escucha para convencerse de que verdaderamente está muerto, y enjugándose los llorosos ojos, exclama:

«¡Era un grande hombre!»

VÍCTOR HUGO.

Dos casas encantadas en Toscana

Casi toda la prensa italiana se ha ocupado estos últimos meses de fenómenos mediuñmicos espontáneos ocurridos en Florencia y en Spezzia.

Los ocurridos en Florencia se conocieron, primero, por un redactor del *Fieramosca*, M. Mangianti. La casa «encantada» se encuentra en la calle del Dante Alighieri, y precisamente al lado de la en que nació el autor de la *Divina Comedia*. El entresuelo de este inmueble lo ocupa un fabricante de instrumentos de música, M. Gérini. De pronto, en su laboratorio se manifestaron fenómenos desagradables; pequeños trozos de metal saliendo del sitio donde se encontraban, iban á caer á otro lado de la pieza, describiendo una trayectoria varia. Después, las manifestaciones aumentaron en intensidad. Ciertos utensilios se desprendían de las paredes y caían sobre el banco de trabajo; el cristal de una ventana se rompía, cayendo sus trozos sobre algún transeunte de la plaza Saint Martín. Estos hechos continuaron durante una buena parte de 1908; después hubo un período de calma, pero al comenzar el mes de Julio último, se produjeron los fenómenos.

Al principio, el pobre M. Gérini, que era la principal víctima, se guardó muy bien de hablar de ello, pero al cabo la cosa se propaló, y él mismo contó á los reporters que fueron á entreviuarle, que un día, por ejemplo, una bigornia de acero de ocho kilos de peso, se salió del soporte donde estaba colocada viniendo á parar cerca de la mesa donde trabajaba.

Otra vez, una plancha, atada con un cable á la pared, se desató y fué á caer sobre M. Gérini. En otras ocasiones, siempre á plena luz del día, comenzaron á llover pedazos de yeso y ladrillo. Los utensilios de hierro y de madera, generalmente pendientes del muro, se destacaban y caían por tierra, con orden, sin mezclarse, como si fuesen llevados por una mano invisible. Las dos puertas de un armario, saliéndose de los goznes, quedaron tendidas sobre el suelo, sin que las numerosas tarjetas de visita y otras pequeñas cartulinas que estaban colocadas sobre los cristales se desparra-masen.

Los fenómenos sólo se produjeron en presencia de dos jóvenes empleados de M. Gérini: MM. Carlotti y Millini, de edad de diez y ocho y quince años, respectivamente. El 22 de Julio, entrando M. Carlotti en el establecimiento, un cristal se rompió solo; todos los pedazos de metal que se encontraban en la pieza empezaron á bailar, en tanto que los instrumentos musicales tocaban solos. Nada está quieto, desde la humilde lima hasta el instrumento más precioso. Un verdadero terremoto, decía un testigo ocular á un redactor del *Fieramosca*.

Los «espíritus» tuvieron un día la pretensión de darse á conocer. M. Gérini—según contó él mismo á un representante del *Giornale d'Italia*, de Roma—oyó un ligero ruido y vió en el suelo un pedazo de papel con algunas líneas escritas diciendo, entre otras cosas, que era preciso despedir á MM. Carlotti y Millini. Estaba firmado con las iniciales P. R. S. T. No se ha sabido nunca lo que podían significar estas iniciales; suponemos que eran un anagrama de las consonantes de la palabra *espíritu*. M. Gérini acabó por decidirse á dar trabajo para que lo hicieran en sus casas, á los dos jóvenes oficiales, y todo cesó por el momento.

Un mes después se produjeron en Spezzia hechos bastante semejantes. He aquí el relato que hace *Le Mattino*, de Nápoles, en su número del 17 de Agosto:

«En una casita situada en el barrio de Vanicella, donde habitan dos señoras que pudieron escapar del desastre de Messina, ambas viudas, ocurrieron fenómenos curiosos, que el pueblo atribuye á los espíritus. Una noche, las dos señoras oyeron ruidos insólitos; encendieron una bujía y vieron—según cuentan—diferentes objetos de los que había en el cuarto, bailar un galop infernal. Al día siguiente, las dos mujeres contaron lo que había pasado y fué tomado á risa, pero los vecinos pudieron comprobar en la habitación señales manifiestas en los sucesos de la noche pasada.

»Los hechos extraordinarios continuaron en presencia de otras personas. Una joven que pidió una taza de café vió caer el cajoncito del molino del café que estaba en la cocina. Piedras, pedazos de hierro y la llave de la casa cayeron también. Todo fué como lanzado por un sér inteligente que deseara hacer notar su presencia sin molestar á nadie.

»El periodista M. Caselli que estuvo en la casa de los espíritus, cuenta haber visto caer y romperse un salero de cristal que estaba guardado en el cajón de una mesa. Un pedazo de ladrillo que también cayó, fué recogido; estaba caliente, como recién salido de un horno. Todo eso ocurrió en pleno día y en presencia de muchas personas.

»Las dos viudas de Messina, habían sido ya una vez víctimas de estos hechos extraordinarios. A fines de Marzo habitaron otra casa de Spezzia. Entonces los fenómenos—según nos asegura una persona digna de crédito—fueron aún más extraordinarios: se vió, á plena luz, platos que volaban por el aire y pasaban á través del muro, como si la materia se disgregase».

Es muy sensible que estos hechos, que tienen quizás tanta importancia, sean relatados tan someramente.

A muchos no les conviene hacer alarde de sus ideas espíritas por que perderían el prestigio entre las gentes.

El Infinito

Solamente en nuestro espíritu están los límites; el espacio no puede tolerarlos; y cuando nuestras investigaciones han conducido á los últimos límites de las apreciaciones posibles, creemos conocer el conjunto de las cosas, sin advertir que este conjunto es mayor aún, más grande siempre, y tan inaccesible á las concepciones de nuestra alma, como lo es el mundo sidereal á las observaciones de nuestra vista. Las últimas nebulosas que puede alcanzar el ojo penetrante del telescopio, y que están perdidas, pálidas y difusas, en distancias inconmensurables, yacen en los límites extremos de las regiones visitadas por nuestras miradas, y en esos confines parecen acabar las maravillas celestes. Mas allí donde se detiene nuestra vista, ayudada de los recursos más potentes de la óptica, la creación se desarrolla todavía majestuosa y fecunda, y allá donde se abate el vuelo de nuestras fatigadas concepciones, la naturaleza, inmutable y universal, despliega siempre su magnificencia y su lujo. Todo al rededor de la Tierra, más allá del espacio en que se pierden las miradas absortas de los mortales, más allá de los Cielos, se renueva, renovándose siempre; al espacio, sucede el espacio; á la extensión, la extensión; el poder creador desenvuelve allá como aquí el incomprendible torbellino de la vida, é incesantemente, á través de las regiones sin límites, sin elevación y sin profundidad del universo, se suceden los Soles y los Mundos... Nuestro vuelo puede prolongarse así al infinito... Más allá de los límites más lejanos que nuestra imaginación ascendiendo sin cesar pueda asignar á esta naturaleza inconcebiblemente productiva, la misma extensión y la misma naturaleza existen siempre sin ningún fin posible, y encontramos en el infinito, sino una renovación de mundos llena de riqueza y de vida, al menos un espacio sin límites, en donde estas flores del cielo pueden nacer y dilatarse. Ese es el imperio de Dios mismo, al cual no podemos encontrar límites, aunque viviésemos por una eternidad para llevar nuestras investigaciones más allá de toda expresión imaginable...

Detengámonos ahora y expresemos aquí con franqueza la idea que hemos formado de la Tierra... ¡Ah! si nuestra vista fuese bastante perspicaz para descubrir hasta donde no distinguimos sino puntos brillantes, sobre el fondo negro del Cielo, los Soles resplandecientes que gravitan en la extensión y los mundos habitados que los siguen en su carrera; si nos fuera dado abrazar con una sola mirada esas miríadas de sistemas solidarios, y si avanzando con la rapidez de la luz atravesásemos durante siglos y siglos ese número ilimitado de Soles y de esferas sin hallarse jamás ningún término á esta inmensidad prodigiosa donde Dios hace germinar los mundos y los seres; volviendo nuestras miradas hacia otros globos, pero ignorando en qué punto del infinito volver á encontrar este grano de polvo que se llama la Tierra,—nos detendríamos fascinados y confundidos por tan famoso espectáculo, y uniendo nuestra voz al concierto de la naturaleza universal, diríamos desde el fondo de nuestra alma: ¡Dios omnipotente! ¡cuán insensatos somos en creer que nada hay, más allá de la Tierra, y que sólo nuestra pobre mausión goza el privilegio de reflejar tu grandeza y tu poderío!

CAMILO FLAMMARION.

El Amor

El AMOR es la celestial atracción de las almas y de los mundos, el poder divino que une los universos, los gobierna y los fecunda; el amor ¡es la mirada de Dios!

¡No honréis con este nombre á la ardiente pasión encendida por los deseos carnales! Esta no es más que una sombra, una grosera imitación del amor. No, el amor es el sentimiento superior en que se funden y armonizan todas las cualidades del corazón; es el coronamiento de las virtudes humanas, de la dulzura, de la caridad, de la bondad; es la florescencia en el alma de una fuerza que nos arrebatara por encima de la materia hacia alturas divinas, nos une á todos los seres y despierta en nosotros felicidades íntimas que dejan muy atrás todos los deleites humanos.

LEÓN DENIS.

Sobre el fenómeno de Costa Rica

Hemos recibido de nuestro buen amigo don B. Corrales la siguiente carta, y, al mismo tiempo, manifestamos á nuestros lectores que tan pronto recibamos del señor de Vesme el trabajo á que alude el señor Corrales, lo publicaremos en estas columnas.

San José (Costa Rica) Octubre 6 de 1910.

Sr. Director de LUZ Y UNIÓN.

Barcelona.

Estimado Señor: Últimamente se ha producido en nuestro centro de investigación un fenómeno de interés capital para la causa del espiritualismo.

Se trata de un perfecto simulacro de la «muerte», y con él tenemos una demostración objetiva y contundente de que el alma humana puede vivir,—vivir «conscientemente»,—fuera del organismo físico.

Calcule V., pues, la trascendencia de ese fenómeno que, á mayor abundamiento, se desarrolla á plena luz.

Sobre el particular escribo al Sr. de Vesme una extensa carta que él probablemente hará traducir y publicar en los *Annales des Sciences Psychiques*, de París.

Al mismo tiempo envío á este señor un segundo ejemplar de la carta, suplicándole la haga llegar á manos de V. para su inserción en LUZ Y UNIÓN. Es probable que él no lo haga antes de que el documento haya aparecido en la revista que dirige, en la cual el Sr. de Vesme hará uso del derecho de prioridad.

Yo creo que este documento hará mucha luz sobre el problema, hoy día tan debatido, de saber si en nosotros hay algo más que materia.

Le saluda con la mayor consideración su atento s. s.,

B. Corrales.

Suscripción abierta á favor de D.^a Francisca González Ortiz, de Madrid:

Suma anterior.	137'75 pesetas
Pedro Moga, de Tremp	1 »
Rodrigo Martínez, de Porto Alegre (Brasil)	0'25 »
Del Grupo «Amor y Vida», de Barcelona	3'75 »
Leonor Ventura, de Manila	2'40 »
Micaela Rosales, de ídem	5'40 »
De varios hermanos de Puerto México	25 »
Total.	175'55 pesetas

(Sigue abierta la suscripción).

Sobre el distintivo

MI VOTO

El hermano Boleas, consecuente con su modo de ser, ha imaginado que en un signo, por todos acordado, vivamos en abrazo permanente.

Yo aplaudo la invención, sinceramente, y propongo, á mi vez, que el signo dado sea un SOL, y un FIAT LUX, grabado, lleve en su faz hermosa y refulgente.

FIAT LUX... Por do vayan, en su vida terrestre y luctuosa, los hermanos encontrarán respeto y acogida.

¡FIAT LUX! Y la luz se hará en los sanos cerebros, y os darán la bienvenida, y enlazarán sus almas con sus manos.

KRAINFORT DE NÍNIVE.

* * *

Sr. Director de LUZ Y UNIÓN.

Muy Sr. mío y hermano: He leído en varios números de su ilustrado semanario los pensamientos de algunos hermanos sobre el proyecto del distintivo que deberíamos usar los amantes del Espiritismo, como medio de podernos conocer.

Yo, por mi parte, voy á manifestar el mío, pobre, como emanado de una inteligencia ineducada, pero sincera, por emerger de una conciencia que late á impulsos del bien.

A mí me es indiferente que el distintivo consista en la efigie de nuestro venerado apóstol Kardec ó en el título «Amor y Ciencia» sobre fondo morado y blanco, porque no hay nadie que me lo pueda cohibir; pero, permítame, señor Director, que me dirija á mis queridos hermanos y les diga: ¿Lo habéis pensado bien? ¿Creéis que ya estamos en condiciones de poder honrar nuestro ideal practicando el bien por el bien mismo? ¿No teméis que las imperfecciones dominen nuestros sentimientos?

Sí así lo comprendéis, seguid adelante: ¡yo os admiro!; pero perdonad, no os puedo seguir.

Tiempo ha que vengo sosteniendo titánica lucha en el estudio de mí mismo y todavía no puedo decir: he triunfado; soy bueno; considérome digno de ostentar el título de espiritista.

Mientras así no sea, mientras existan en mí simpatías y antipatías, mientras no pueda amar á toda la humanidad como á mí mismo, no puedo seguirlos. ¡Dichosos vosotros, que os encontráis en condiciones para ello!

Yo seguiré luchando, y cuando llegue á conocerme y enmendarme, me consideraré feliz, amando á mis semejantes sin distinción.

Mientras tanto, no me podré considerar más que como un principiante enamorado del estudio del Espiritismo.

Agradézcole en el alma, señor Director, la atención que ha tenido conmigo al insertar en su semanario mi pobre pensamiento. Quedo reconocido á su bondad y me ofrezco á usted con afección de hermano,

Antonio Mingot.

Alicante 17 Octubre 1910.

* * *

A LOS ESPIRITISTAS:

Queridísimos correligionarios: A todos vosotros me dirijo y más particularmente á todos aquellos que como yo tienen el honor y la franqueza de presentarse noblemente á la faz del mundo católico, protestante, materialista ó indiferente, como creyentes en la filosofía más racional que hasta nuestros días se ha conocido.

Los adeptos de todas las creencias religiosas han usado un distintivo, llevándolo unos á la vista y otros oculto, pero haciendo uso de él en casos precisos y necesarios.

La Masonería tiene signos especiales por medio de los cuales se dan á conocer unos á otros los adictos á ella, en cualquier momento y en cualquier lugar donde se hallen.

Pues bien: nosotros, los espiritistas todos, diseminados como los masones por todo el mundo y que, como ellos, perseguimos fines altruistas, siendo nuestra bandera la Libertad y el Progreso moral y científico, ¿por qué no hemos de usar un distintivo especial por el cual podamos darnos á conocer de nuestros hermanos en cualquier lugar y en cualquier ocasión que nos sea necesario?

Hace mucho tiempo que he pensado en esto, pero no lo he manifestado ni propuesto públicamente; pero hoy que veo esta opinión lanzada por algunos hermanos, no puedo hacer otra cosa que adherirme con entusiasmo á la proposición del hermano Boleas y secundada por el señor Secretario del Grupo «Luz y Verdad» y otros.

Salud, Paz y Progreso, os desea á todos vuestro hermano en creencias,

B. RODRÍGUEZ.

Madrid y Octubre 1910.

(También hemos recibido las adhesiones de los hermanos D. Casimiro Míguez, de Buenos Aires; D.^a Misericordia García, de Jódar; D. Ramón Vázquez, de Veracruz; D. José M.^a Sánchez, de Benamargosa (Málaga); D. Roberto Ranaell, de Gibraltar; D.^a Juana Martínez de Cantó, de Alicante; D.^a Águeda Quenedí, de Cuenca, y D.^a Antonia Pereda, de Madrid.—*N. de la R.*)

Un caso de telegrafía mental

Un día se presentó á Miss Conant una persona que deseaba, por mediación suya, obtener la identidad de un amigo ya fallecido. Sentáronse, y la medium tomó el lápiz para escribir lo que se le comunicara. Pero esta vez, contra su costumbre, la mano nada escribía y sólo daba golpes más ó menos rápidos sobre el papel. Después de un rato, la medium contrariada porque creía esto un fracaso, dijo al visitante:

—Es inútil continuar: no hay aquí ningún espíritu que pueda comunicar con usted.

Muy grande fué la sorpresa de la medium cuando el visitante le dijo:

—Todo lo contrario; estoy muy satisfecho del fenómeno producido; la sesión ha tenido el más feliz éxito. Yo he pedido al empezar la sesión—agregó,—que este amigo difunto me diera una prueba de identidad por medio de signos telegráficos, pues él entendía la telegrafía como la entiendo yo.

La señora Conant no conocía ni tenía la menor idea del alfabeto telegráfico; creía que la sesión no había dado ningún resultado positivo. Sin sospecharlo, había marcado los signos con los golpes de un lápiz.

M. William Crookes refiere en su libro *Researches*, un caso de telegrafía muy parecido á éste, por mediación del célebre medium Douglas Home.

Bibliografías

Magie Pratique, por Jules Lermina, 3'50francos. Henri Durville, fils, éditeur. —París.

En este libro, clara y lógicamente, expone el autor la ciencia oculta.

M. Lermina, con un lenguaje sencillo y comprensible para todos, aborda de raíz los problemas más interesantes de la vida y el destino humano, en armonía siempre con las últimas concepciones de la ciencia y los últimos anhelos de la Filosofía.

* * *

La magie d'Arbatel, por el Dr. Marc Haven, 4 francos. Henri Durville, fils, éditeur.—París.

Desde los tiempos más remotos la magia ha apasionado los hombres.

Pocas obras habrán sido escritas con el entusiasmo de la convicción; unas se

encontraban llenas de ñoñeces y majaderías indignas de hombres, otras pecaban por su insuficiencia científica; se hablaba mucho de las obras que escribieron H. D. Agrippa y Paracelso, y hete aquí que el Dr. Haven, con un cariño grande hacia el primero, rebusca bibliotecas y hojea viejos manuscritos, y, por fin, traduce del latín *La magia d'Arbatel*.

Hemos leído con atención todo el libro y no nos ha entusiasmado. Muchos mejores se han escrito, y sus autores no han sido tan *cacareados* como el presunto maestro.

* * *

En el Umbral del Misterio, por el doctor Mario Roso de Luna, 3'50 pesetas. Librería de Pueyo. — Madrid.

Continuando la labor de *Hacia la Gnosis*, el sabio profesor va poco á poco, con el azadón de la ciencia, rompiendo el delgado tabique que separa nuestro mundo del *más allá*; sus artículos son sugestivos y atrayentes, dignos de su bien cortada pluma, y su erudición es inmensa.

La obra lleva un prólogo de Eneidiel Saihad.

Un abrazo á Roso de Luna y una felicitación á Pueyo, que con esta obra hacen cultura española.

* * *

Nosce te ipsum. Estudios filosóficos acerca de Sócrates, Jesús y Kardec, por Julio Gálvez Otero, Puerto Rico.

Este es un folleto de 64 páginas, donde el autor reproduce la Memoria que le fué premiada con una lira de oro en el Concurso literario-filosófico-espiritista, celebrado, el pasado Marzo, por la Sociedad de Estudios Psicológicos «Peter Scaardsong», de Cabo Rojo, Puerto Rico.

En este trabajo, el Sr. Gálvez Otero se revela como escritor de bien atildada pluma y observador profundo.

Avisos

Habiendo terminado el plazo concedido á los residentes en el Extranjero para poder adquirir las obras «¡Te perdonol!» y «Ramos de Violetas» al precio de 0'25 ptas. tomo, desde el día 1.º del presente dichas obras vuelven á venderse al precio de 1 peseta tomo.

* * *

En vista de haberse terminado el segundo plazo concedido para suscribirse á la publicación de las obras de Amalia Domingo Soler, sin que el número de suscriptores haya alcanzado al número de mil, que se conside-

raba imprescindible para llevar á cabo tal publicación en las condiciones estipuladas, esta Administración ha resuelto cesar en tal intento.

Como son muchos los que han entregado dinero á cuenta, se pone en su conocimiento que sus respectivos saldos están á su disposición, rogando á todos se sirvan disponer de dichas cantidades.

Esta Administración, agradecida á la confianza que dichos suscriptores le han demostrado, ha estudiado tres formas de devolución de dichas cantidades:

1.^a En metálico, libranza ó sellos de correo, deduciendo los gastos de remisión.

2.^a Abonándolas, como pago de suscripción, á la revista *LUZ Y UNIÓN* ó á *La Voz de la Verdad*.

3.^a En los siguientes libros, á mitad de su precio de Catálogo:

De 3 ptas. á 1'50.—«Arte de ser feliz», «Los fenómenos de materialización», «Album de fotografías de espíritus», «El Colectivismo Integral Revolucionario», «Tesoro de consuelos».

De 2'50 ptas. á 1'25.—«Tratado de telegrafía humana», «La religión futura», «Marietta», «Manual de hipnotismo», «La verdad frente á frente del error».

De 2 ptas. á 1.—«Texto de Enseñanza Dominical», «La Ciencia de la Vida», «Cartas de Ultratumba», «Katie King», «Alfieri el Marino».

De 1 pta. á 0'50.—«La Voz de la India», «La Psicología de las Religiones», «Colección de Oraciones», «Guía práctica del espiritista», «Misterios del alma».

De 50 céntimos á 25.—«Instrucciones para celebrar actos civiles», «La inmortalidad del hombre», «De la idea de Dios», «Abajo la pena de muerte», «La guerra es el infierno», «Fatalismo de la expiación», «Diálogo entre un espíritu y su Guía».

De 25 céntimos á 13.—«¿Son eternas las penas del Infierno?»

De 10 céntimos á 5.—«La misericordia es la justicia», «¡Los muertos viven! ¡No los lloréis!»

De 5 céntimos á 3.—«Ventajas del Espiritismo».

Todos los que en 31 de Diciembre próximo no hayan retirado el total que les quede á su favor de las cantidades que han entregado como suscriptores á la edición de los escritos de Amalia Domingo Soler, se entenderá que las renuncian á favor de esta Administración, la que las empleará en la adquisición de folletos de propaganda, que repartirá entre los suscriptores de *LUZ Y UNIÓN* y *La Voz de la Verdad*, para que ellos, á su vez, los repartan entre personas ajenas á nuestras doctrinas.

Ecos y noticias

Ha desencarnado, en Alicante, la virtuosa señora D.^a Carmen Gueri Ferrer, madre de nuestro querido amigo y hermano D. Francisco Arqués Gueri, director que fué de nuestro colega *La Revelación*, de aquella ciudad.

Acompañamos en su justo dolor á nuestro buen amigo y demás familia, y al espíritu libre deseamos que entre cuanto antes en una era de verdadero progreso.

* * *

El 23 de Octubre último, algunos propagandistas de la Teosofía y el Espiritismo, celebraron un meeting en el Centro «Fraternidad Humana», de Tarrasa.

Hicieron uso de la palabra, por la Rama »Arjuna» de la S. T. de Barcelona, los señores D. Luis Aguilera, D. Ramón Maynadé, D. Jacinto Planas y D. Federico Climent Terrer; por los espiritistas de Sabadell, D. Martín Font, y por los de Barcelona, D. Febo de Limosin.

Adelante.

* * *

El Sr. Aquiles Tanfani relata, en la importante revista de Milán *Luce e Ombra*, que un conductor de tranvías, llamado Aristodemio, se encontró, por espacio de treinta días consecutivos, en la cartera y de un modo misterioso un billete de cinco liras cada día, extrañándose de tan curioso y *práctico* aporte.

* * *

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro buen hermano y amigo D. Joaquín Velasco, de paso, en esta ciudad, para el Brasil.

Le deseamos feliz viaje.

* * *

Ha dejado la secretaría del Centro «Hijos del Bien», de Cidra (P. R.), nuestro cofrade D. Práxedes Santiago.

* * *

Hemos recibido la visita del semanario librepensador, que ha aparecido en esta ciudad (Doménech, 1, bajos, Gracia), titulado *El Libertador*, dirigido por la notable escritora racionalista y estimada amiga nuestra D.^a Angeles López de Ayala.

Agradecemos muchísimo la atención del valiente semanario; lo saludamos con cariño y deseamos largos años de vida y establecemos el cambio.

* * *

Del *Chicago Daily American*, tomamos lo siguiente:

«En Nueva York, Eusapia Paladino, en presencia de reporters representantes de todos los periódicos, de artistas de ambos sexos, etc., con las piernas y las manos bien amarradas, hizo que se elevase una mesa y que permaneciese en el aire durante treinta y cinco minutos.

»Del gabinete vinieron diversos muebles conducidos por una fuerza invisible. En plena luz, una sonaja, una flauta y un tambor colocados sobre una mesita, fueron tomados sucesivamente por una mano grande que parecía de alabastro y colocados sobre la mesa de la sesión con movimientos bruscos. Según parece,

los asistentes fueron tocados por seres invisibles. El Sr. Hereward Carrington probó que no era posible fraude de ninguna clase».

* *

Hemos tenido el gusto de estrechar la mano de D.^a Carmen Formoso y de su bella hija, que han llegado de Manila al objeto de pasar aquí una temporada.

Nos encarga nuestra buena amiga saludemos efusivamente, en su nombre, á los hermanos de Manila y en particular á nuestro corresponsal D. José León y familia y á D.^a Leonor Ventura, lo que hacemos gustosísimos desde estas columnas.

Sean bienvenidas nuestras huéspedes, á las que deseamos una grata permanencia en esta ciudad.

* *

Del 15 al 20 de este mes tendrá lugar, en París, el Congreso Internacional de Psicología Experimental, del que ya dimos cuenta á nuestros lectores.

* *

Hemos recibido los estatutos de *L'Ecole Supérieure Libre de Sciences Médicales appliquées*, que acaba de fundar, en París, el célebre ocultista Papus, para los estudiantes y graduados de medicina.

Las oficinas están abiertas en la calle Séguier, 15, y la escuela tiene ya un órgano oficial llamado la *Revue l'Initiation*.

* *

Mr. Mijalovitch, ministro plenipotenciario de Servia, en Inglaterra, ha hecho públicos algunos fenómenos espiritistas que obtuvo con el medium Vango, que le obliigan á declararse convencido de la realidad de la comunicación entre los vivos y los muertos.

* *

El Dr. Hyslop, de Norte-América, anuncia la próxima publicación de un libro conteniendo la reseña de las sesiones celebradas, en New-York, con la medium Eusapia Palladino, y la refutación de las críticas hechas, á propósito de las mismas, por Mr. Carrington.

* *

A. K. Demo, en el periódico *Las Noticias* del 27 de Septiembre y en su sección «Hombres y cosas», escribe:

«La prensa yanqui anuncia que los espiritistas de varias capitales de la República realizan, en la actualidad, activas gestiones con el objetivo de comprobar la posibilidad para los vivos de entrar en comunicación con los muertos. El insigne profesor William James, que tanta reputación alcanzó como filósofo y psicólogo, y de cuyo fallecimiento dimos cuenta, escribió poco antes de morir una serie de cartas, contando en ellas varios episodios de su vida, ignorados de todo el mundo. Esas cartas fueron depositadas en un Banco, donde permanecerán un año. El profesor Hyslop, amigo del profesor James, irá á Londres, en Noviembre, y tratará, valiéndose de la famosa medium americana Leonora Piper, de entrar en comunicación con el muerto, á quien preguntará qué contienen las mencionadas cartas».

A estas notas de A. K. Demo manifestaremos que los espiritistas norteamericanos no necesitan comprobar la posibilidad para los vivos de entrar en comunicación con los muertos, puesto que esto ya está comprobado y es una verdad de las de clavo pasado; los que necesitan comprobarlo son los que no son espiritistas y aspiran á serlo ó no serlo.

Conste, pues, que la prensa yanqui de donde ha tomado la noticia *A. K. Demo* se ha *colado*, y este señor no debía hacer caso de *coladuras*, tan frecuentes en los que en lugar de estudiar con seriedad asuntos transcendentales para la Ciencia, los estudian á la ligera ó en autores que tergiversan los conceptos que atañen á importantes y delicadas materias.

De todas maneras *A. K. Demo* ha pecado por su lealtad y buena fe.

* *

A la asamblea celebrada en Caguas (P. R.), por la «Federación de los espiritistas de Puerto Rico», asistieron 239 delegados, se celebraron dos mitins en la plaza pública y una velada en el teatro, y se adoptaron, entre otras, las siguientes soluciones: 1.^a Adherirse á la petición hecha al Gobernador Colton por los librepensadores ponceanos, protestando de las manifestaciones externas del culto católico. 2.^a Dirigir un Mensaje al Presidente del Ministerio español señor Canalejas, por su firme actitud de guiar á España por el camino del progreso, con la revisión del Concordato. 3.^a Nombrar una Comisión compuesta de un Delegado con la representación de los Centros de cada distrito, para reunirse en San Juan en el próximo Agosto y estudiar varias mociones que no fueron discutidas en la Asamblea por falta de tiempo. Dicha Comisión formará el proyecto de un Manual que sirva de guía á los Centros, uniformando los trabajos que realicen. 4.^a Elegir á San Juan capitalidad de la Federación, designando á conspicuos elementos de aquella sociedad para constituir el Comité Central, del que ha sido nombrado Presidente el laureado poeta D. Ramón Negrón Flores.

—Durante la Asamblea de Caguas se registró un acto de verdadera grandeza de alma. Entre los infinitos telegramas de salutación recibióse uno firmado con el pseudónimo de Kardec, anunciando el envío de un cheque por 75 dollars y tres máquinas Singer para ser distribuidos entre viudas y señoritas pobres de la localidad. La Comisión designada por la Asamblea hizo la distribución con espíritu de absoluta equidad, quedando así cumplidos los deseos del bondadoso donante.

* *

¿SUGESTIÓN?—Nápoles 16 Agosto.—Una enferma del hospital Pellegrini, llamada Juana Celano, que debía ser operada esta mañana de una grave afección, amaneció repentinamente curada.

Al ser interrogada sobre su inexplicable mejoría, contestó diciendo que se le había aparecido la reina del cielo (*madona incoronata*).

Un numeroso gentío se ha agolpado á las puertas del hospital, gritando: «¡Misterio! ¡milagro!»

La opinión de los médicos es que se trata de un caso de cura por sugestión.

* *


IMPORTANTE.—A NUESTROS ABONADOS: Tenemos el gusto de poner en conocimiento de nuestros queridos suscriptores, que se está ya imprimiendo la obra de regalo que para 1911 obsequiará, LUZ Y UNIÓN, á sus abonados.

La obra titúlase *Luz y Vida* y ha sido escrita por la suelta y atildada pluma de nuestro buen hermano el Dr. D. Joaquín Huelbes Temprado y llevará como introducción la memoria del culto capitán de artillería D. César Bordoy, titulada «Existencia del alma y necesidad de su progreso», que fué premiada con corona laurel de oro en el certamen espiritista «Peter Scaardsong», de Cabo Rojo (Puerto Rico), del corriente año.

El libro de regalo será, pues, el próximo año, un verdadero acontecimiento intelectual, por las dos prestigiosas firmas que lo han redactado.

Ya lo saben, pues, nuestros abonados.

A NUESTROS LECTORES



Pronto terminaremos el año 1910 para entrar en el 1911.

Gustosos nos valemos de esta oportunidad para felicitar cariñosamente á nuestros queridos hermanos, deseándoles muchas prosperidades y bienandanzas en el **Año Nuevo.**

La Redacción.



1910

Un año más corrido en la inacabable serie de los siglos; una vuelta más, una espira en nuestra marcha por los espacios estelares. ¿Hemos avanzado nosotros en nuestro camino? ¿Hemos conquistado alguna verdad, consolidado alguna aspiración generosa de las que ostenta á los cuatro vientos nuestra bandera?

Sin duda: ya se nos escucha por los indiferentes y los preocupados; la palabra *imposible* está derrotada por completo; la imputación de *locura* se aleja de nuestras frentes; ya *somos*, pronto triunfaremos.

Los hechos responden: Ofelia y Ochorovitz demuestran, con luz meridiana, que la voluntad es una fuerza, y que el individuo conserva voluntad después de la muerte del cuerpo. La vida perpetua es ya tangible; la luz, su impresión en placas, es nuestra esclava y es nuestra prueba. Vengan los impugnadores y atrévanse á negar nuestros principios.

El plazo se cumple y se cumple con la rapidez creciente que nuestros anhelos presentían. Ciertamente que algunas escuelas, que pensadores dispersos habían antes desflorado el inmenso horizonte de lo *sobrenatural*; pero hasta Mesmer y Kardec era *sobrenatural* todavía.

Hoy es *natural* cuanto existe, y precisamente *eso* que antes se lograba por maleficios y milagros, es lo que constituye lo más cierto de la Verdad Universal.

Los precursores terminamos nuestra jornada; lo porvenir es ya presente.

¿Hemos cumplido nuestra tarea? Permitidme la satisfacción de nuestro deber cumplido. Cuando una explosión de materialismo envolvía la Tierra, algunos pocos, humildes pero constantes, nos lanzamos á desviar su corriente;

nos asimos á las pocas verdades conocidas entonces, y hemos triunfado; ¿qué más podíamos pretender? Nuestro reino no es de este mundo.

Hemos llenado nuestro puesto en el ejército triunfador, en el de la Verdad. Muchos han caído en la lucha; muchos hemos sido arrollados por el torbellino mismo del progreso que desatábamos; lloradnos y perdonadnos, olvidadnos más bien. Los granos de arena de la playa, son la base del continente.

Olvidadnos; quizá *luego* valgamos también algo en los Espacios; para entonces los lauros y el recuerdo.

Siempre y do quiera un poco de cariño, es nuestra única pretensión. Tratadnos como á la florecilla ajada del ayer remoto, que conservamos entre las hojas del libro compañero de viaje.

HUELRES TEMPRADO.

El Espiritismo científico

Fuera de los hechos documentados, ya publicados por sabios indiscutidos, y, á pesar de algunos estudios sabiamente hechos, puede decirse que la literatura espírita era, las más de las veces, de tendencia moral ó religiosa. Mas con el nuevo libro de M. Gabriel Delanne: *Las apariciones materializadas de vivos y muertos*, llega la prueba gloriosa de que el Espiritismo, como lo anunciara el Maestro Allan Kardec, va á tornarse científico. M. Delanne hace entrar el conocimiento del alma en las ciencias exactas, apoyándose únicamente en hechos que pone en evidencia primero, y cuyas consecuencias nos muestra á continuación.

Es la realidad del alma absolutamente demostrada. Las afirmaciones contrarias de Stuart Mill, de Spencer, de Taine, de Karl Vogt, Hækel, le Dantec y Metchnikoff, prueban, sencillamente, que estos sabios han ignorado la posibilidad de la demostración objetiva en materias que ellos se obstinaron en considerar como superfísicas. Una vez más la negación habrá fracasado, y toda la ciencia de esos cerebros ilustres sería incapaz de refutar la demostración de la independencia del alma, apoyada en el hecho experimental de la acción extracorporal del pensamiento: tal es la prueba que

brotar irresistible, como una demostración geométrica, del nuevo libro de Gabriel Delanne.

Las apariciones materializadas de los vivos y los muertos son hechos objetivos de los cuales, después de las pruebas puestas ante nuestros ojos, no podemos dudar ya. Dejando á un lado los casos alucinatorios, que no presentan sino apariciones irreales, el autor estudia las apariciones materiales que hay que separar de los primeros casos, en razón de sus caracteres distintivos, y saca de allí la certidumbre de la existencia de un órgano suprafísico. Es ese un hecho que sólo los ignorantes y los perezosos tienen el privilegio de no conocer, y cuya negación será la vergüenza de nuestro siglo.

El autor parte de la transmisión experimental del pensamiento, que es un hecho sólidamente establecido por la Sociedad de Investigaciones Psíquicas y del cual Flammarion ha podido decir: «La acción de un sér sobre otro á distancia es un hecho científico tan cierto como la existencia de París, de Napoleón, del oxígeno ó de Sirio».

Esta acción del pensamiento á distancia da nacimiento á imágenes telepáticas. He ahí el primer golpe mortal asestado á las teorías materialistas, porque una fuerza que no conoce obstáculo y cuyos efectos no disminuyen en razón de la distancia, no pertenece al plano material.

Sobre tan sólido punto de partida, Gabriel Delanne prueba que el espíritu posee una actividad propia, independiente de la función; esta actividad va hasta la acción telepática que produce apariciones bien comprobadas, las cuales tienen por causa cierta el agente vivo que las ha provocado. Se comprenderá que si una aparición semejante se produce después de la muerte, habrá que atribuirle al mismo origen. La acción telepática continuada es debida al agente que sobrevive; de donde resulta que las apariciones bastarán á darnos una prueba de la vida de ultratumba.

Esta tesis va expuesta con todos los desarrollos necesarios, porque M. Delanne no hace ninguna hipótesis; reproduce las pruebas clásicas de la transmisión experimental del pensamiento con figuras que facilitan y aclaran la comprensión del asunto.

Pero hemos dicho que esa actividad se ejerce de un modo desconocido, absolutamente extraño á nuestro plano físico. Este elemento desconocido ha sido ya bautizado por el Espiritismo: es el *Periespíritu*, cuya existencia se demuestra de nuevo.

Si el agente puede transmitir imágenes, el percipiente posee esta fuerza activa en el mismo grado. Resulta de ahí que bajo la acción excitante del primero, éste puede generar imágenes que le son propias; estas últimas podrían ser calificadas de alucinatorias, pero pronto sabremos que no es así cuando el percipiente ve objetos reales, desconocidos para él, que rodean al moribundo. Es preciso, para que estos objetos nuevos sean creados,

que el agente y el percipiente entren en estado de relación psíquica. No tomando los sentidos parte alguna en esas relaciones, ninguna acción fisiológica del ojo puede concurrir á esta percepción cuando la imagen está fuera de las condiciones físicas por donde podría ser transmitida. Hay que recurrir á las facultades especiales del alma; es la evidencia misma.

El periespíritu es también el que contiene el secreto de esta liga física, indispensable para crear la comunicación entre dos seres. Las facultades del periespíritu desbordan, y he ahí la exteriorización del alma revestida de la substancialidad que le permitirá recobrar sus propiedades específicas cuando haya sido separada del cuerpo en una salida temporal. Así es como la aparición del vivo provocará á veces la visión óptica en muchos testigos. Una de las propiedades específicas del periespíritu es vestirse de la materia. La aparición podrá, pues, reforzar su substancialidad invisible por medio de préstamos moleculares que podrá imponer, sea á su propio cuerpo, sea del sitio mismo en donde se ha aparecido.

Se ve por qué vínculos sutiles el hecho elemental de la transmisión del pensamiento se une, sin discontinuidad, al hecho más complejo de la materialización; y Delanne nos conduce allí, sin hipótesis, porque, en apoyo de sus deducciones, nos cita ejemplos escogidos entre los más indiscutibles.

Así una aparición puede ser alucinatoria ó verídica, según que represente una simple relación psíquica ó que vaya hasta la exteriorización localizada y materializada; como lo prueban numerosos ejemplos que se leerán con el mayor interés.

Siguiendo este camino la demostración, la inducción sube siempre más alto. Estas imágenes materiales no pueden ser vanos simulacros; el agente que ha creado la manifestación está allí bien presente, como resulta de los casos en que tiene conciencia de su transporte, en que tiene la visión del lugar en donde se ha aparecido.

El ángel de San Pedro, la bilocación de los santos, vienen á corroborar estos datos experimentales; y esos hechos históricos se van haciendo también más admisibles, porque si tales ejemplos tradicionales fuesen inventados, no tendrían tanta semejanza con lo que hoy en día se experimenta.

Se os demostrará también que las apariciones colectivas no son alucinaciones, porque no tienen el carácter de inseparables; y además, hechos de desdoblamiento reiterados se han encontrado en sujetos excepcionales y han sido vistos por todo el mundo; de suerte que no dejaban lugar alguno á la hipótesis telepática. Por último, la posibilidad de producir apariciones, por una simple proyección de la voluntad, constituye un experimento muy propio para hacer la luz respecto de las apariciones espontáneas, y, cosa interesante, las tres formas que la observación nos había dado á conocer (apariciones subjetivas, apariciones de visibilidad limitada y apariciones objetivas materializadas), se ven reproducidas por la experimentación. El

lector encontrará gran interés en estas apariciones de los vivos, cuya facultad exteriorizada se eleva hasta la acción física y hasta poder impresionar una placa fotográfica.

Habiendo definitivamente probado la existencia del periespíritu, M. Delanne aborda el estudio substancial de este agente misterioso y lo trae al terreno científico. Con la ciencia sólida que ya posee, ayudado por los hechos que nos han transmitido los primeros magnetizadores y por los estudios de M. de Rochas; tomando en consideración los nuevos estados de la materia, los trabajos de M. Le Bon y las declaraciones de M. d'Arsonval, va á crear lentamente una verdadera fisiología del cuerpo invisible.

Una física nueva, una química posible, nos permiten hoy dar una explicación racional del fantasma. Y se comprende qué arma formidable nos pone en las manos el conocimiento de las leyes nuevas sobre la constitución de la materia, leyes que eran ignoradas hace diez años. La objeción que la negación materialista oponía á nuestras teorías se apoyaba en pretendidas propiedades de la materia, ¡pobre materia...! ¡hela ahí expropiada...! no existe ya; ¡se espiritualiza! Todo es fluido, radiación, vapor luminoso, he aquí efluvios que no reconocen obstáculos y con los cuales, sin embargo, M. de Rochas ha efectuado experimentos metódicos, después de haber rehabilitado los trabajos de Reichenbach; y el mismo de Rochas ha logrado demostrar la existencia de esos efluvios por medio del espectroscopio. Existen ciertas analogías entre lo que pasa con esos efluvios y lo que pasa con el órgano periespiritual. La sensibilidad del sér viviente se desborda en un fantasma que, exteriorizado por zonas, en capas concéntricas equidistantes, nos lleva á concebir campos de fuerza que retienen la sensibilidad y le impiden difundirse en la atmósfera; gracias á M. de Rochas, la salida del alma empieza á entrar en el dominio de la física experimental. No resta sino probar que esa exteriorización puede llegar á ser completa y absolutamente materializada, y esa prueba nos la ha suministrado el control eléctrico de W. Crookes y de Varley, experimento contra el cual se alzan en vano todavía algunos malhechores del pensamiento, que quisieran poner obstáculos á la verdad.

M. Delanne insiste á este propósito sobre las sesiones de Eusapia y principalmente sobre los moldajes que le sirven, una vez más, para refutar la explicación de Hartmann—*proyección de fuerza nerviosa*.—Es evidente, en efecto, que radiaciones paralelas no pueden ocupar por completo la cavidad de un molde; hay huecos donde una proyección rectilínea no podría penetrar.

De cualquier lado que se vuelva el problema, se llega á pruebas idénticas: el principio pensante necesita un vehículo para manifestarse; necesitamos buscarlo en otra parte que no sea en los sentidos del agente y del percipiente; es decir, en una facultad independiente de los sentidos; en una

facultad espiritual. No hay modo de sustraerse á la conclusión; la dualidad del sér humano se encuentra así perfectamente demostrada. Y el periespíritu dado á conocer por los espíritus hace medio siglo, hace su entrada definitiva en el dominio de las cosas irrecusables. Este conocimiento nuevo se impone. Por otra parte, esa materia en la cual el alma se manifiesta; ese cuerpo sutil é imponderable es el cañamazo necesario para la construcción, el mantenimiento y la reparación del cuerpo humano, y, añadiré también, para su reencarnación.

Convencido habrá de quedar el lector que quiera seguir con atención y abrazar en su conjunto esta obra analítica. Se nos promete un segundo tomo, que aplicará el mismo procedimiento de análisis experimental á las apariciones de fallecidos.

Opino que todo espírita celoso del progreso de nuestra doctrina considerará un deber adquirir esta obra capital, que pone al alcance de todos nociones perfectamente científicas sobre esa fisiología del alma. Es un libro que habrá que mostrar á los escépticos, á todos cuantos viven en la ignorancia del alma. Sería preciso que la voz que oyó san Agustín resonara en los oídos de ellos: ¡TOLLE LEGE... TOLLE LEGE!... ¡Ay!... ellos no tienen el oído puesto hacia el más allá; á nosotros tocaría poner el libro ante sus ojos y decirles: ¡Leed, leed!... ¡Ahí está la prueba!

L. CHEVREUIL.

Transmisión del pensamiento en estado de vigilia

Siempre fueron, las muchedumbres, apasionadas por los experimentos de hipnotismo y Espiritismo: sobre todo la transmisión del pensamiento ha despertado la curiosidad de las multitudes.

Desde tiempos remotos fué conocida la práctica de estas ciencias. Poseían tales conocimientos los Medas, los Caldeos, los Brahmans en la India, los Magos en Egipto; todos los cuales, con gran aparato escénico, se servían de esas prácticas para dominar el espíritu del vulgo.

Uno de los primeros que reveló á los profanos los misterios tan cuidadosamente velados hasta su época, ha sido el médico alemán Mesmer. Para dar una explicación científica de todos esos hechos, lanzó á la publicidad su famosa teoría del *Magnetismo animal*.

A juicio de Mesmer, que se atenia sobre el tema indicado á las opinio-

nes de Paracelso y d'Agrippa, ejercían los astros influencia directa sobre los hombres, por medio de rayos invisibles, por un fluido imponderable. Su teoría encontró un impugnador decidido en el P. Jesuíta Hell, contemporáneo de Mesmer, envidioso de los afectos terapéuticos que éste obtuviera sobre los seres vivientes.

Haciendo derivar uno de otro aquellos fenómenos, afirmó Mesmer lo mismo que ya estableciera otro jesuíta, el P. Kircher, que muchos hombres, actuando á modo de imanes, tenían la facultad de emitir, por las manos y los ojos, ciertas ondas, ciertos fluidos, influenciando á otras personas de muy diversa manera. A este poder ó facultad lo denominó Mesmer *magne-animal*, y sus discípulos *mesmerismo*.

El célebre Cagliostro, nombre con que fué conocido José Balsamo, un aventurero, que bajo aquel nombre suministró al gran Dumas asunto para una de sus mejores obras, fué un adepto de Mesmer.

Por efecto de este magnetismo animal (los rayos X de nuestra época) se verificaba, según el médico alemán, la transmisión del pensamiento.

Andando el tiempo, hasta la época presente, se inventaron teorías numerosas corroborando ó combatiendo las ideas mesmerianas. No es ahora momento oportuno para discutir las: nos limitaremos á hacer constar que existe la transmisión del pensamiento.

Empero, hasta los últimos tiempos no se había acreditado de un modo indudable más que en sujetos dormidos con sueño hipnótico. Como la hipnosis era simulada muchas veces, ocurría que se abusaba de la credulidad pública, usando claves especiales en la conversación ó por rodeos verdaderos de prestidigitación entre los hipnotizadores y los pseudomédicos.

El experimento á que hemos asistido é intervenido, tiene un especial interés, que estriba en que por primera vez podemos testificar la transmisión de pensamiento en un sujeto al estado de vigilia, sin contacto con el operador y sin superchería posible.

Se presentó este fenómeno, estos días últimos, en la escena del *Petit Casino*, el elegante music-hall del boulevard Montmartre.

Por muy sorprendentes que fuesen las experiencias reproducidas ante nosotros, no pudimos menos de imponernos reserva la primera vez: la reserva de santo Tomás, no sólo permitida sino indispensable en tales casos; un escenario de teatro podía siempre servir, por su disposición, á engaños, cuyo secreto escapa á la penetración del profano. Sin embargo, estando en el secreto y por tanto iniciado, aun así no hemos podido menos de sentir emoción verdadera ante el espectáculo á nuestra vista ofrecido.

Y fué el caso: una mujer joven y robusta, de nombre Leorka, *sin ser dormida*, dando la espalda á una pizarra negra, colocada en el escenario, al que se invitó á subir á los espectadores que lo desearan.

El profesor Stéfano, que presentó el caso y el sujeto, hizo que cada

persona escribiese una cifra con tiza en la pizarra, cuya superficie estaba vuelta hacia la sala; terminada la operación, rogó al sujeto leyera en alta voz las cifras escritas y efectuar la multiplicación, escribiendo él mismo los resultados sucesivamente y á medida que el sujeto los anunciaba.

No se limitó á esta demostración; el profesor Stéfano bajó al salón é hizo adivinar al sujeto, sin hacer un solo gesto y *sin modificar la fórmula, siempre la misma*, de su interrogatorio, los objetos presentados y las cuestiones propuestas, en voz baja, por los espectadores.

Tuve ocasión de referir esto á mi amigo Guy de Cassagnac, al que yo sabía le interesaba esta clase de experimentos; encontréle muy incrédulo. Bien es verdad que acababa de asistir en la Cámara de Diputados á las sesiones de escamoteo del Budget, y veía en todas partes ilusionistas. A pesar de esto, le decidí á que me acompañara al *Petit Casino*, donde, desde el mismo punto de observación, pudo asistir á los experimentos que le había referido.

Como manifestaba ciertas dudas, el simpático Director del *Petit Casino*, con el asentimiento del profesor Stéfano y el sujeto Leoska, se mostró propicio, ya terminado el espectáculo y evacuada la sala, á dejarnos verificar el experimento que quisiéramos para justificar nuestras creencias.

Colocado de nuevo el sujeto en las mismas condiciones, la espalda vuelta y vendados los ojos, y poniéndonos luego con el profesor Stéfano á cierta distancia, sin que hubiere comunicado á nadie su designio, Guy de Cassagnac, retiró de su cartera su tarjeta de corresponsal telegráfico de la prensa, colocóla sobre los ojos del profesor Stéfano, y sin vacilar y sin que nadie se lo pidiera, dió Leoska una descripción detallada y exacta, y hasta que el nombre del título estaba hecho á pluma y en caracteres redondos.

El mismo experimento intenté con mi *lápiz tinta*, obteniendo un resultado tan satisfactorio como el anterior.

Un tercer testigo, que acababa de recibir un telegrama de Rusia, oyó estupefacto á Leoska recitar el texto de él, tras la simple lectura muda del telegrama, hecha por el profesor Stéfano, al que rodeábamos.

De tales experimentos, no quisimos inferir nada, desde el punto de vista científico, como no sea esto: que ha sido necesario al profesor Stéfano una gran perseverancia en sus trabajos, para llegar, sin superchería ni aspecto aparatoso, á agregar á las observaciones de los especialistas un fenómeno tan notable y tan completo.

Parece ser, además, que hacía tiempo se ocupaba el profesor Stéfano de experimentos de hipnotismo, á los que se había aficionado desde joven por las lecturas de José Balsamo.

Lo repetimos: si habíamos asistido á muchas sesiones ó intervenido en experimentos, relativamente fáciles, de transmisión de pensamiento en un sujeto en estado de hipnosis, es la primera vez que se ha verificado—seme-

jante experimento—en cuanto á un sujeto en estado de vigilia, sin perder el sujeto en ningún momento el dominio de sus facultades.

DR. DIQUER.

(Extractado de *L'Autorité*, de Paris).

Síntesis filosófica

Sobre espiritualismo científico

(Carta abierta al notable literato Guillermo Andrevé)

Los grandes progresos de la Ciencia y la Filosofía, en la última etapa novecentista, han servido para destruir por completo las viejas teorías del materialismo y del dogmatismo religioso, que, aunque en la actualidad no dejan de tener ambas escuelas esforzados campeones, sin embargo, *apriorísticamente*, el psicólogo perspicaz observa que cada día muchos de sus adeptos abandonan aquellas arcaicas creencias, para identificarse con otras más en conjunción con la realidad subjetiva del ente social, pues el adelantamiento del Ego integral y colectivo en su tangible preexistencia, suele amoldarse á los medios más eclécticos de un sincretismo necesariamente palingenésico.

No vamos á teorizar las imperfecciones de los *pseudo-progresos* en los ciclos de barbarie infantil y medioeval, ni el opuesto *alambicamiento* que parece desarrollarse en todo proceso evolutivo entre los dos fondos (esencia y sustancia) de aparente heterogeneidad, aunque iguales en su radical intrínseca y pretérita, ni es nuestro objeto discurrir, profundizar y llevar al laboratorio del análisis la prioridad simple ó derivada de las concepciones sociales (razones del ente colectivo) más morales que religiosas—pese á los kantianos que pretenden demostrar que la moral y la religión son idénticas—que emanan, mejor dicho, que son deducciones lógicas y determinadas de un pasado en que tomamos parte, y por ende ligado en unidad astral á nuestro Ego hecho persona (¿logomaquias teratológicas?), sino que ligeramente expondremos la doctrina que está hoy día sobre el tapete, nacida de las dos escuelas aludidas al ser en sus

cimientos tambaleadas por la *piqueta* clásica de las libertades psíquicas que jamás fué destruída, aunque sí perseguida por la hipérbole obtusa y canalla de la infamia, la reacción, el obscurantismo, la nulidad, la miopía intelectual de los ex hombres, la plutocracia insolente y la vagancia frailuna.

Parodiando á Spencer diremos que siempre existe un fondo verdadero en las cosas falsas; este apotegma tan admitido siempre por todos los pensadores y filósofos, nos induce á observar las doctrinas del materialismo científico y del dogmatismo religioso; la primera posee entre el fango de errores é inexactitudes un axioma de gran fuerza sintética: la evolución, en el Universo y en los soles y planetas, y según la ley spenceriana todo va evolucionando y pasando de lo simple á lo compuesto, de lo homogéneo á lo heterogéneo; y la segunda doctrina contiene, disipadas las densas nieblas reaccionarias, dos indicios de evidencias: Dios y el alma (científicamente considerados).

Tenemos, pues, tomadas esas tres verdades, ó haciendo caso esencial de ese triunvirato portentoso, una nueva escuela científico-filosófica que participa de lo verdadero del materialismo y del dogmatismo religioso.

De modo que bajo el lema Dios, alma y evolución, se esconde lo que hoy se llama espiritualismo científico, ó más vulgarmente dicho, Espiritismo, doctrina sublime apoyada por una pléyade de sabios, literatos y estadistas, entre ellos Flammarion, Crookes, Lombroso, Edisson, madame Curie, Morgan, Stead, Víctor Hugo, Glanstone, Conde Aksakoff, León Denis, de Rochas, Richet, etc., etc.

Sólo me resta, por ahora, amigo Andreve, felicitaros por vuestra habitual laboriosidad, al saber que estudiáis con cariño—(rotos vuestros moldes volterianos) (?)—la doctrina que someramente hemos tenido á bien exponeros; y lo que anhelamos es que pronto sigáis el ejemplo de queridos compañeros que no han vacilado en dar á la opinión sus normas é ideales, porque ante la fuerza de los hechos y las razones científicas les ha tenido sin cuidado el necio *qué dirán* de los reaccionarios y sacristanes.

Cuando se posee la salud, la gloria y la alegría, callar lo que uno siente nos ha parecido siempre una *petit-impie*té (!!).

FEBO DE LIMOSIN.

Avisos á nuestros suscriptores

Prosiguiendo esta Revista su costumbre de regalar á sus suscriptores cada año una obra de verdadero valor, les anunciamos que para el año próximo estamos preparando la siguiente:

LUZ Y VIDA (Manual del creyente)

debida á la pluma del veterano espiritista D. Joaquín Huelbes Temprado, con un prólogo de D. César Bordoy. Un tomo de unas 250 páginas en 4.º, tipos claros, buen papel y esmerada impresión.

Las condiciones en que se servirá esta *obra-regalo* son las siguientes:

La *obra-regalo* se entregará á nuestros abonados al efectuar el pago de su suscripción.

La *obra-regalo* se entregará encuadernada en rústica.

Los suscriptores de fuera de Barcelona deberán remitir, junto con el valor de la suscripción, 0'50 ptas. para remisión del *regalo* por correo y certificado.

Los que quieran recibir la obra encuadernada en tela deberán remitir, además, una peseta, valor de la encuadernación.

Dé modo que los abonados que recojan el libro en esta Administración, sólo deberán pagar las 7 pesetas de su suscripción y una más en caso de querer la obra encuadernada.

Los del resto de España deberán remitir 7'50 pesetas si la quieren en rústica y 8'50 si la quieren en tela.

Los del Extranjero deberán remitir 12'50 ó 13'50 ptas. según si la deseen en rústica ó tela, respectivamente.

No tendrán derecho á reclamar el *regalo* los que efectúen el pago de su abono después de transcurrido el año próximo.

* * *

Llamamos la atención de los suscriptores que tengan deseos de guardar la colección completa de este año, se sirvan repasar los números que tienen en su poder, á fin de que, si les falta alguno, puedan pedirlo con tiempo á esta Administración ó al corresponsal más próximo al lugar de su residencia.

* * *

Suplicamos á nuestros abonados se sirvan ponerse al corriente de su pago para la buena marcha de esta Administración.

Sobre el fenómeno de Costa Rica

Damos á continuación las cartas que en el número anterior anunciamos á nuestros lectores referentes á los importantísimos fenómenos que suceden en el Círculo «Franklin», de San José de Costa Rica:

San José de Costa Rica 2 Octubre de 1910.

Monsieur César de Vesme.

Jefe de redacción de los *Annales des Sciences Psychiques*.

París.

Estimado señor: En mi última carta ofrecí á V. una breve relación acerca de un fenómeno sumamente interesante y que, en mi concepto y en el de las muy honorables personas que han tenido oportunidad de presenciarlo, merece se tome en cuenta por ustedes los que en Europa siguen el actual movimiento espiritista y se esfuerzan por hacer luz, luz meridiana, en asunto de tanto interés para la ciencia y la humanidad.

La presente no lleva otro objeto que dar á V. y á los numerosos lectores de los *Annales des Sciences Psychiques* una idea, siquiera sea tan sólo aproximada, del transcendental fenómeno en cuestión.

Yo creo que demostrar, de una manera objetiva, el hecho—sujeto de eterna controversia—de que el alma humana puede existir, ó, lo que es lo mismo, vivir conscientemente fuera del organismo carnal que le sirve de envoltura y de medio de comunicación con el mundo físico, es la más valiosa y la más sólida conquista que podemos hacer en el vasto é inexplorado campo de esa ciencia, todavía en la cuna, que el ilustre Richet ha bautizado con el nombre de *Metapsíquica*.

Ahora bien, el hecho que sigue—realizado ya repetidas veces en mi Centro de investigación,—arroja mucha luz, en mi sentir, sobre este tenebroso problema, que es el más formidable baluarte del materialismo científico.

Estamos en la sala de mi casa, alumbrados por dos ó tres velas de esperma.

Se toman las precauciones necesarias en cuanto al control. Sentamos á Ofelia en un sofá, en medio de dos de los experimentadores.

Conversa ella animadamente. De pronto guardó silencio. Nos acercamos y notamos lo siguiente: palidez en el semblante, mirada fija y sin expresión, temperatura baja, ligeras contracciones.

En este estado, cualquiera de los concurrentes, con firme voluntad, da las voces *juno, dos, tres!*... En el acto oímos á Ofelia que nos habla—no dentro ó cerca de su cuerpo,—sino á distancia, al extremo de la sala.

Ya entonces, fuera de su *cadáver* (séame lícito emplear esta palabra), Ofelia es un espíritu desencarnado como cualquiera de los que asisten á estos trabajos.

Su personalidad subsiste, su *yo* consciente y activo no ha sufrido la más leve alteración. Despojada como está de sus órganos físicos, *ve, oye, siente, piensa*

y, en una palabra, es una Ofelia cabal y perfecta. Canta, conversa, se acerca ó se aleja con la velocidad del pensamiento, dice lo que debemos hacer y toma parte en la sesión como cualquiera de nosotros. Certidumbre absoluta.

Para comprobar que es ella misma y no su doble el que actúa, evocamos ese doble, y en el acto comparece éste cantando á dúo con el espíritu del medium.

¿Y el cuerpo? Allí está, en el sofá, sostenido, supongo yo, por un débil soplo vital. La insensibilidad parece muy probable. Para comprobarla, hemos llegado hasta pinchar la carne (en los brazos) con un alfiler, ó pellizcarla fuertemente en el cuello con las uñas, y el resultado es que no se observa la más leve contracción nerviosa. Cierta noche, mientras se verificaba este cruel experimento, Ofelia nos gritaba desde el extremo opuesto de la sala: «¡Cuidado con mi cuerpo ¡no lo hieran en la cara!»

Este detalle de la insensibilidad relativa del cuerpo de Ofelia no será una novedad para quien tenga noticia de los extraordinarios experimentos llevados á cabo en el terreno del hipnotismo y de las maravillas de esa misma índole que producen los fakires de la India.

Pero hemos ido todavía más lejos. Hemos invitado á Mary á animar por un rato el cuerpo «vacío» del medium. Dicho y hecho: al decir ¡tres! aquel cuerpo, como movido por un resorte, se levanta convertido en una persona muy distinta—nótese bien—del legítimo propietario. Es Mary incorporada en un organismo que no le pertenece y del cual se sirve para conversar con nosotros, comentar el suceso y darnos los parabienes por el nuevo triunfo alcanzado.

Mientras tanto, Ofelia continúa charlando al otro extremo de la sala, interrumpiendo la conversación de Mary y dando lugar, á veces, á que ésta la reprenda amistosamente por su inmoderada locuacidad.

Es más todavía. Para disipar en nosotros toda duda en cuanto á su identidad, Mary trae una mesita y una silla que coloca en el centro de la sala, pide papel y lápiz, se sienta y escribe algo — *siempre conversando y sin fijar siquiera la vista en lo que está haciendo*. Su mano corre vertiginosamente sobre el papel, y lo más extraño es que el lápiz se mueve como en el aire, sin que el oído pueda percibir el ruido más leve. Pocos segundos después nos devuelve el papel, en el cual leemos una comunicación escrita en un tipo de letra completamente diferente del de Ofelia, y, lo que es más asombroso, en un inglés elegante y correcto, á juicio de los que conocen á fondo esta lengua. Cierta vez pidió no una sino dos cuartillas de papel, y escribió *simultáneamente* en las dos. Figurarse V. nuestra sorpresa al leer, en una, el texto inglés, y en la otra una perfecta traducción al español.

Cuando ya llega el momento de que Ofelia recupere su cuerpo, Mary se despidе de cada uno de nosotros, nos recomienda *elevación de espíritu y fuerte voluntad*, y de pronto queda en silencio. Uno de los circunstantes da las voces: al decir ¡tres! el cuerpo se rebulle, se anima, da un suspiro profundo y ya tenemos á Ofelia con nosotros. Ha recuperado su fisonomía habitual, el color encendido del rostro, la temperatura normal, etc.

Dudar de que Ofelia ha sido consciente durante el tiempo que ha permanecido fuera de su cuerpo, que es como decir fuera de nuestro plano, sería el más grosero de los absurdos. Ella ha *visto y oído* lo que ha pasado en la sala, y nos

da cuenta puntualmente de todos y cada uno de los hechos observados por nosotros. Creer ó reventar: no hay más alternativa (1).

Este capital fenómeno se desarrolla con una claridad y precisión admirables, y no á oscuras, sino «á plena luz», lo cual dejará tranquilos, así lo espero, á algunos de mis lectores, entre otros al insigne autor de *Après la Mort*.

Aquí se impone esta pregunta: ¿Qué sensaciones experimenta el medium durante la realización del fenómeno? A ese respecto, nada cierto podemos saber. Lo subjetivo sustráese, como V. bien comprende, á nuestros medios de investigación.

Ofelia dice esto: «La primera impresión es desagradable y casi dolorosa; es una impresión como de vacío, como de vértigo. Después, todo cambia. Palabras adecuadas no tengo para dar una idea de lo que se experimenta al salir de la materia; es una sensación de libertad, de despejo mental, de claridad y bienestar inefable, que no hay cómo explicar. No tengo órganos y me traslado, sin saber cómo, de un punto á otro, y veo, oigo y pienso. Contemplo mi envoltura física como se contempla el traje que una se ha quitado, y veo claramente que *yo no soy ese traje*. Vuelvo á mi cuerpo sin placer. Por lo demás, si esto es morir, es un morir á medias, pues entre mi cuerpo y yo veo como un cordón luminoso que me sujeta todavía á mi prisión carnal... La ruptura de ese lazo sería para mí, probablemente, la completa libertad, es decir, lo que llamamos «muerte».

Hágame V. la justicia de creer que si consigno aquí estas confidencias de mi hija, no es porque yo les conceda mayor importancia de la que tienen. Aunque ella es sincera y habla con el acento de la más firme convicción y no tiene interés en engañar á nadie y menos á mí, yo pongo todo eso en cuarentena mientras no pueda comprobarse en otra forma y en condiciones distintas la realidad de sus visiones (por ejemplo, yo querría ver con mis propios ojos el lazo fluídico á que ella se refiere).

No sé si el fenómeno descrito tendrá para usted y para los lectores de la acreditada Revista que dirige, el interés y el alcance que reviste para mí y para mis compañeros de estudio. Es más, ignoro si se trata de algo nuevo, de algo inédito en los anales de la psicología experimental.

Sea como fuere, yo considero este fenómeno como la piedra angular del espiritismo científico.

La posibilidad de que el alma humana pueda desprenderse del organismo físico y en ese estado continuar viviendo vida consciente, es un hecho, en mi concepto, perfectamente demostrado y perfectamente demostrable.

Sentada esta premisa, las conclusiones ¡oh! son de un alcance incalculable para la Ciencia, para la Filosofía y para *la misma Religión*.

Desde que el mundo es mundo tenemos planteado ese tremendo problema de

(1) Me parece encontrar en esto una demostración patente de que los sentidos no residen en los órganos y en los centros cerebrales correspondientes, sino que son una propiedad inherente del espíritu. La visión de lo que voy escribiendo en este momento, por ejemplo, no está en mi retina y en mi cerebro, sino en mí *yo* contrariamente á lo que suele enseñarse á los pobres estudiantes de psicología.

Las investigaciones en esta dirección serían de la más alta trascendencia para la ciencia.—(Nota del Autor).

nuestros destinos ulteriores, y la solución no parece. Esa X es la eterna obsesión y la eterna tortura de la humanidad en marcha.

Nada sabemos con certidumbre, y la verdad es que en ese orden de conocimientos nos encontramos hoy tan á oscuras como en los tiempos del divino Platón.

En balde es que interroguemos al teólogo ó al sabio. El primero afirma, el segundo niega; ninguno de ellos acierta á sacarnos de la desesperante duda; ninguno de ellos ha logrado pronunciar la última palabra.

Pues bien: la luz, la verdad, la clave del enigma la encontraremos, no en las afirmaciones ni en las negaciones, siempre vulnerables, de los altos representantes de la religión ó de la ciencia (me refiero en particular á la ciencia occidental), sino en los experimentos, cada vez más fecundos, cada vez más demoleedores, que se realizan en ese vasto territorio, virgen todavía, de las facultades del alma humana. Creo, en fin, que estamos sobre la verdadera pista de la verdad, sobre la pista señalada muchos siglos ha por el genio creador del gran filósofo griego, aquel que supo exprimir y condensar toda la esencia del humano conocimiento en esta fórmula lapidaria: «Conócete á ti mismo».

Con sentimientos de distinguida consideración, tengo el honor de reiterarme de usted atento servidor,

B. Corrales.

* * *

San José de Costa Rica 18 Octubre de 1910

Monsieur César de Vesme.

Jefe de redacción de los *Annales des Sciences Psychiques*.
París.

Señor redactor: En la noche del 13 de este mes celebramos una sesión de estudio, de la cual, por la novedad é interés de los hechos observados, creimos necesario conservar memoria y constancia.

Adjunta encontrará usted acta de aquella sesión, suscrita conmigo por dos respetabilísimos caballeros de esta capital (1) y que usted es muy dueño de publicar en los *Annales des Sciences Psychiques*, si le parece conveniente.

Aunque es ocioso todo comentario, he de permitirme llamar la atención de usted señaladamente sobre los fenómenos observados en la primera parte de esa instructiva sesión.

Dichos fenómenos arrojan bastante luz sobre el complejo y embrollado problema de la mediumnidad y enseñan mucho, al mismo tiempo, á los que de buena fe, pero sin la debida preparación, se consagran á estos arduos estudios del alma humana desencarnada.

Para mí, al menos, lo observado aquella noche ha sido una verdadera revelación. Es como una venda que me hubiera quitado de los ojos.

Ahora más que nunca comprendo y me doy clara cuenta de los múltiples peligros á que se halla expuesto un medium (y ¿cómo ocultarlo á usted? tiemblo por Ofelia).

(1) Los señores don Cecilio V. Lindo y don J. C. T. Hemmann, del alto comercio de esta ciudad. El primero es jefe de la opulenta firma *Lindo Bros* y, el segundo, de la compañía inglesa de *Tranvía y Luz Eléctrica*; personas serias, inteligentes y de gran prestigio social.—(Nota del Autor).

La *incorporación inconsciente*, la *substitución de la personalidad*, ¡oh! no sólo es posible, sino que es un hecho cierto y perfectamente demostrado, y, lo que es más, demostrado con una lealtad, que les hace honor, por los mismos que tuvieran interés en ocultarla, quiero decir: los mismos «espíritus».

Entonces, pregunto yo, ¿cómo destindar responsabilidades en ciertas y determinadas circunstancias dudosas y equívocas, y cómo averiguar dónde concluye la del medium y dónde comienza la de esas voluntades, inteligentes y libres, que actúan en un plano inaccesible á nuestros sentidos? Nuestro control es insuficiente, fragmentario; desde luego se circunscribe no más que á la persona del medium, cuya pasividad es evidente en algunos casos.

El asunto da lugar á muchas consideraciones que no escaparán á la clara penetración de usted, y es digno de la mayor atención por parte de los doctos y de los buenos investigadores.

Vuelvo la vista atrás con espanto y llego hasta admitir la posibilidad de que se han cometido graves é irreparables injusticias con algunos mediums «verdaderos». Acaso ese pobre Baley, sin ir más lejos, no sea tan culpable como dicen.

El espiritismo, no cabe duda, ha sido y seguirá siendo, por la naturaleza misma del asunto, tierra abonada para la picardía y la maldad, y escenario propicio para los charlatanes y los falsos profetas. Cierto; pero después del elocuente experimento que motiva estas consideraciones, la razón aconseja que, en interés de la causa, se proceda con la mayor circunspección y prudencia en el estudio de esas excepcionales facultades del alma, que llamamos «mediumnidad».

Es una suerte para nosotros que Ofelia esté rodeada de entidades buenas y que llevan su probidad hasta mostrarnos los escollos del camino, introducirnos en sus mismos «bastidores» y reivindicar noblemente la parte de responsabilidad que les corresponde.

Mas, en todo caso, hay que abrir mucho los ojos del entendimiento y ponerse en guardia contra posibles mixtificaciones, no precisamente de parte del medium, sino de los que se sirven de él como se sirve usted del teléfono para ponerse al habla, pongo por caso, con un amigo suyo residente en Saint-Cloud. El poder de que disponen ¡oh! es enorme. Materia y espíritu son para ellos cosa de juguete. He ahí el peligro.

Estos experimentos son muy útiles seguramente y de gran provecho para la ciencia; pero ¡cuántas dificultades, señor, en el camino! A veces se siente uno desfallecer, el cerebro flaquea y faltan las energías para continuar la marcha hacia adelante. Es un Himalaya el que hay que escalar.

Un mensaje «directo» de Mary, que tengo á la vista, termina con estas significativas palabras:

«... May you go on along the straight and narrow road that leads to knowledge. It is long and hard and often tiresome; but it is worth while to keep on, as you will some day be well assured».

Adoptamos como lema esas bellas palabras, confiando en que el tiempo convertida en realidad la halagadora promesa que encierran.

Una vez más tengo la honra de reiterar á usted las seguridades de mi distinguida consideración.

B. Corrales.

ACTA

Sesión de estudio celebrada el jueves 13 de Octubre de 1910.

Principia á las 8 p. m. Están presentes, con la familia de la casa, don Cecilio V. Lindo, don F. H. Hemmann y la señorita Audata Quesada.

Condiciones: Puertas y ventanas cerradas, llaves en el bolsillo, luz de bujías que se encienden y apagan según los casos.

PRIMERA PARTE.—Momento de oscuridad. Ofelia armoniza los fluidos ambientes, para lo cual pone en contacto una de sus manos con la derecha de cada uno de los circunstantes; hecho lo cual recupera su asiento y aguardamos.

La señora de la casa toca el piano y oyense diversas voces cantando al extremo opuesto del grupo, es decir, cerca del piano.

Aparece Mary, nos saluda afablemente y anuncia que esta noche ensayará un fenómeno enteramente nuevo y de gran trascendencia en esta clase de investigaciones, comenzando por poner á Ofelia en estado de completa inconsciencia.

Realizado lo último, se acerca otra vez y nos dice, más ó menos, lo que sigue:

«Me propongo demostrarles el hecho, no bien estudiado todavía, de que el medium puede actuar como dócil instrumento de voluntades ajenas á la suya propia, esto es, automáticamente y sin conciencia alguna de lo que su envoltura física (independientemente de su yo) ejecuta en ciertos casos á los ojos de los experimentadores. Presten ustedes la mayor atención á las diversas fases y detalles de este extraordinario fenómeno, que les dará la clave de muchos hechos ambiguos observados en estos sutiles y delicadísimos estudios».

Dió instrucciones para que nos dividiéramos en dos grupos, y mandó que uno de los concurrentes se sentara al lado de Ofelia, con el fin de que controlara el asiento que ella iría á ocupar enseguida.

Restablecida la conciencia á Ofelia,—á quien no se daría cuenta de las instrucciones de Mary,—se encendió una bujía.

De acuerdo con las indicaciones de aquella entidad nos dividimos en dos grupos, cada uno en un ángulo de la sala. En el uno se colocaron Ofelia, el señor Lindo y la señorita Quesada; en el otro el señor Hemmann, el señor Corrales y los niños de la casa (hermanos de la medium).

Apagamos la luz é instantáneamente se incorporó Mary en el cuerpo de Ofelia quedando vacío el asiento.

Mary, incorporada, se dirigió al ángulo opuesto á conversar con los del grupo correspondiente y á hacerse palpar por todos los circunstantes. No sólo conversaba sino que daba explicaciones sobre lo que estaba pasando.

Y aquí viene lo más asombroso. Mientras Mary actuaba del otro lado, en posesión del cuerpo de Ofelia, ésta conversaba activamente con el señor Lindo en su misma silla, la cual estaba—como se ha dicho antes—*enteramente vacía*. Ofelia se creía dentro de su cuerpo y no se daba cuenta de que ese cuerpo no estaba allí, ni sospechaba lo que estuviera pasando en el otro grupo.

En estas condiciones, tan absurdas á primera vista, Ofelia llamó su doble, el cual se puso á cantar y hablar también cerca del piano, es decir, en el otro extremo de la sala, donde se escuchaban, además, otras voces conocidas.

De suerte que se desarrollaban al mismo tiempo tres diversos fenómenos en la sala, á saber: 1.º En un ángulo Ofelia conversaba y actuaba al lado del señor Lindo y de la señorita Quesada, despojada de órganos físicos, sin que ella lo echase de ver (*la silla vacía*); 2.º En el ángulo opuesto Mary con los señores Hemmann y Corrales, incorporada en el cuerpo de Ofelia; 3.º En el otro extremo, el doble de Ofelia, con otros espíritus, acompañando al piano á la señora de Corrales. Todo esto sucedía simultáneamente y, aunque los tres pasajes indicados eran de una claridad y una precisión absolutas, costaba no poco trabajo abarcarlos en su grandioso conjunto.

Mary nos habló extensamente de la enseñanza que encierra este maravilloso fenómeno para los que se dedican á esta clase de estudios, y enseguida, sentada en la silla, restituyó á Ofelia su envoltura corporal.

Ofelia, al volver á su cuerpo y á su «verdadera conciencia» ignoraba todo lo que había pasado, menos el episodio de la evocación de su doble en que ella tomó parte. El hecho de que Mary hubiera estado posesionada de su cuerpo, la cogió enteramente de nuevo y oyó referir, con verdadera sorpresa y susto, la serie de fenómenos que se habían efectuado á su alrededor y á despecho de su propia voluntad.

SEGUNDA PARTE.—Hacemos oscuridad y vuelve Mary á manifestarnos que hay condiciones favorables para repetir el fenómeno de la «separación del espíritu», que puede realizarse á plena luz.

Encendemos y sentamos á Ofelia en el sofá entre los señores Lindo y Hemmann.

De pronto queda en suspenso y recuesta suavemente la cabeza contra el respaldo del mueble. La mirada es fija y sin expresión; no pestañea; casi no hay pulsación.

Al decir *¡tres!* nos habla Ofelia al extremo de la sala, canta y conversa alegremente con los circunstantes. Su doble comparece y la acompaña en el canto.

En ese estado nos manda Ofelia que comprobemos la completa insensibilidad del cuerpo; mas ninguno se atreve á someterlo á esta prueba que produce en ella dolor después de la incorporación.

Don Constantino anima el «cadáver» y se sienta á nuestro lado á hacer comentarios sobre los maravillosos fenómenos de esta noche, y luego se acerca al piano y canta acompañado por la misma Ofelia.

Agotados los fluidos, sentóse en el sofá, se despidió y el cuerpo quedó otra vez vacío.

Evocamos á Ofelia, y al decir *¡tres!* dió un profundo suspiro; ya estaba de nuevo con nosotros en el estado normal.

Declaramos que es ésta una de las sesiones más sorprendentes que se han presentado en este Centro y de la cual levantamos esta Acta, bien persuadidos de que la descripción en ella consignada no da sino una ligera idea de la verdadera realidad.

Terminó á las 10 p. m.

B. Corrales. Cecilio V. Lindo. H. Hemmann.

Literatura avantista

A su fundador, Febo de Limosin

BESO DEL ALMA

Lo recuerdo muy bien; junto á la orilla
el paisaje marino contemplábamos;
era una tarde bella y melancólica,
de anhelos dulces y de ensueños castos.

¡Qué hermoso estaba el mar! Pero en mi mente
se agitaban recelos muy amargos;
mientras que tú, con aire pensativo,
vagamente mirabas lo lejano.

—¡Ya no puedo ser tuya!—al fin dijiste,
y en tus ojos dos lágrimas brillaron.—
La suerte así lo quiere, ¿á qué engañarte?
Olvídemos por siempre lo pasado...

Pero al darme tu adiós por la vez última,
que con un beso sofoqué en tus labios,
sentí que del amor la llama intensa,
en un efluvio de divinos hábitos,
penetró sutilmente hasta mi espíritu
con mi sér á tu sér encadenando.

Y fuí feliz, porque al pensar en ello
vino á mi mente un plácido destello
de grato alivio y bienhechora calma;
y comprendí que heridos por la suerte,
distanciados los dos... *aun por la muerte,*
¡siempre eras mía ante el altar del alma!

AIZPURU AIZPURU.

Crónica

Parangón entre Europa y América. — América camina mejor que Europa por la senda del progreso. — El Espiritismo en América. — El progreso de los pueblos dependió siempre del Espiritismo.

América es mirada, aun hoy, como país eminentemente metalizado, sin reparar que aparte de esto tiene, cuando menos, tantos atractivos naturales y de progreso como los países latinos.

Yo podría sintetizar el concepto de América, diciendo que es la gloria del mundo, y de ahí que no me encante gran cosa la rimbombante «europeización», y sí mejor, como base de progreso, la «americanización».

Pero el americano aun no tiene formado el concepto de su propio personal y social valer; al reverso de los europeos que adolecemos del imperdonable defecto de creernos los más progresistas del mundo, son los americanos menos fatuosos, atendiendo más bien á fines prácticos que á elucubraciones vanas. No hay más que observar que cuando sus poblaciones, museos, centros industriales, brillan por su opulencia, no es cuando están en vías de ser, como los nuestros, sino cuando ya en realidad son de importancia suma.

Además, el mérito que allí se concede á las cosas casi nunca ofrece el valor que éstas en realidad tienen; por ejemplo, Buenos Aires, es harto conocido, pero aun no admirado como se debiera; y Río de Janeiro, apenas es mirada como ciudad justamente importante; en cambio tenemos en España (1) á la sucia é insalubre Madrid, importante, más que nada, por una prensa que exagera con su rimbombancia los méritos de la realidad; y es que á las poblaciones les ocurre lo que á los individuos: á fuerza de nombrarlas, en bien ó en mal se encarece su mérito: cuestión de *bombo*.

Por eso, el día que en la literatura americana se poeticen sus ciudades, tipos, costumbres, etc., las ciudades americanas resaltarán sobremanera, probablemente más que las europeas, ya que además del indiscutible mérito de sus poblaciones, se ofrece el de sus tipos, sociedades, usos, costumbres, inspirados, creo yo, en ideales más puros de progreso que en los países latinos.

Antes de emprender viaje á Buenos Aires, no ignoraba ya que iba á vi-

(1) Hablo principalmente de este país por serme el más conocido; pero en la mayor parte de las más renombradas poblaciones europeas, ocurre un algo de lo que en Madrid, cuestión de bombo mayormente.

sitar una gran ciudad y que en los días de gran gala, como debían ser los del «Centenario» de su república, aquello debería estar exorbitante de toda belleza: calles y plazas, paseos y jardines, monumentos, museos, todo hablaría con extraordinaria elocuencia de aquel país que, sacudiendo el mayor de los yugos, conquistó uno de los primeros peldaños de su progreso.

Ya entonces el nombre de Buenos Aires me era sensiblemente grato: Buenos Aires, la ciudad cosmopolita de donde brotan las magníficas selecciones de raza, civilización, libertarismo, progreso en todos los órdenes; Buenos Aires, el país de ayer, que me hablaría de Colón, de aquellas razas esclavas antaño y hoy relativamente libertadas; el país de las *vidalitas* inspiradas en las grandes libertades de la pampa, allí donde mora el soñador criollo rodeado de salvajes cuadrúpedos y avestruces, como queriendo rememorar aquella naturaleza semi-virgen, su ayer todo lleno de elocuente poesía, y lanzar al hombre de las poblaciones, á quien en el fondo odia con entrañable encono, la acusación de su obra semimaldita destruyendo inmensas extensiones de bosques vírgenes, arrullantes á cual más en poesía, eliminando especies bienhechoras en su afán de destruirlo todo y esclavizando á razas que se dejaron subyugar ante promesas de abrir los ojos á sus conciencias.

Visitaría también Montevideo, la población aunque no tan importante como aquélla, no de menos resonancia. El gran Río Janeiro, Santos... Vería, en fin, emporios y selecciones diversas de civilización, razas, costumbres, tipos que mostrarían la mayor obra encauzada por un solo hombre, por el gran Colón, aquel «loco» que aun después de mostrar al mundo su obra sin par, fué condenado á soportar el más cruento martirio.

...Mas nunca hubiera creído alcanzarían tan alto grado de progreso las repúblicas de allende el Océano; siempre pensé que tales estados eran más tiranos que los europeos, en cuanto á sus constituciones como tales; que allí el carácter libre no era del Gobierno sino meramente del gobernado, que pugnaba por separar este yugo... Y esto es debido al mal concepto que en España, al menos, se tiene formado de tales países. Créese, en efecto, en generalidad, que las grandes poblaciones de estos estados son albergue mayormente de criminales y toda gente maleante... Si Buenos Aires, Montevideo, Janeiro tuvieran una alta prensa que ponderase sus verdaderos encantos de cultura, á buen seguro que las capitales americanas sobrepujarían en gran manera á la generalidad, cuando menos, de las europeas, compuestas en su mayoría de callejones tortuosos, albergue de emanaciones pútridas, é imposibles de corregir en su higiene, aun con los medios más positivos de la ciencia. Pero el americano, como digo, es enemigo de esta rimbombancia, en parte por creer inferiores sus más importantes centros sociales á los de Europa; de ahí el que cuando visite poblaciones como Madrid se encuentre desconcertado al observar que la renombrada Puerta

del Sol es una plaza humilde, que el Manzanares es un hilacho de agua, que el estanque del Retiro una laguna, que la fuentecilla una vulgarísima fuente, y que de importante en realidad y relativamente á las grandes capitales tiene bien poco.

Tiénesese también formado un falso concepto de la raza americana; créese-la desprovista de todo sentimentalismo, cuando en el fondo, es probable que sea más amena que la nuestra. Nosotros confundimos con harta frecuencia la expansión alocada, propia de nuestro carácter, con el tranquilo goce que sólo se manifiesta asimismo como privilegio de ellos. No son fríos desde y cuando se revela por sus artes, por sus poesías llenas de ternura indefinible, sus danzas, guajiras, vidalitas; aparte de ser con justicia caracterizado este continente como país de los grandes inventores. Lo que pasa aquí con sus ciencias, con sus artes y con todo su progreso, es lo que dije antes; no tienen conciencia de su propio valer personal y, por ende, no les cautiva la atención ni les agrada ensalzarse. Miran serenamente el progreso, y sin preocuparse de cosas fútiles y vanas, escalan muchos de los peñañales que la raza latina cree inaccesibles.

Fuera de esto, no se concibe cómo las grandes firmas periodísticas de América apenas sean conocidas en la propia población en que viven, y en cambio nosotros tengamos, en España, una Bazán ó un Pedro Répide, y sus nombres hayan cruzado los continentes sin descanso, como ecos de relevantes personalidades.

Y no sólo eso; en España tenemos un elemento *oficial*, no sólo en el orden así caracterizado, sí que en su periodismo principalmente. Y todas aquellas personalidades, por salientes que sean, que no correspondan á este elemento oficial, son consideradas, muchas veces, peor que las entidades más vulgares en cuanto á su cultura.

* *

Tanto en Buenos Aires como en Río Janeiro he sido admirablemente recibido. Pero mi admiración no reconocía límites ante nuestros hermanos, pues de sorpresa en sorpresa caminaba. Acostumbrado á frecuentar casi tan sólo reuniones de media ó una docena de personas espíritas, y verme allí rodeado de cientos de hermanos, todos á cual más deseoso de estrecharme la mano y llegar hasta mí inquiriendo noticias de España; oír hablar allí de Espiritismo como ya de una doctrina imperante, lejos de esos subterfugios y evasivas que se hacen en España *por temor al ridículo*; ver ya los niños en su primera infancia educarse en tan divinas doctrinas; aquellos salones parecidos por su amplitud y aspecto á verdaderos congresos y senados; asistir á las peroraciones en donde el doctor afamado, el caballero de elevada cuna y el humilde obrero departían con un mismo amor verdaderamente excelso, sin ridiculeces de farsas sociales como en nuestra patria

generalmente; ver todo esto y muchas cosas más, á cual más esplendente, me maravillaba sobremanera.

Por eso me sería imposible decir en concreto los espíritas que allí tuve la satisfacción de saludar y tender entre ellos verdaderos puentes fraternales: allí Cosme Mariño, el ilustre y simpático director de *Constancia*; el señor Casco, á quien tuve el honor de admirar en la brillantez de un discurso; el doctor Ovidio Rebaudi, y una pléyade de autoridades distinguidas y espíritas selectos. En Río de Janeiro fuí espléndidamente obsequiado, entre otros, por Leopoldo Corni, el depurado y sabio espíritu, medium distinguidísimo y simpático amigo, el que en un abrazo verdaderamente fraternal me encareció lo diera en su nombre, con verdadero amor, á los espiritistas de nuestra nación. También he tenido allí la alta honra de saludar, entre otras personalidades, al esclarecido y predilecto amigo Pedro Richar; al ilustre doctor Aristides Spinola... En Montevideo fuí también cariñosamente agasajado por Fernando Gandoglia... Y, en general, por todos los espíritas de allende el Atlántico; fuí recibido con distinción y afecto por nuestros hermanos, á quienes desde las columnas de *LUZ Y UNIÓN* les envió mi cariñoso saludo é inmortal agradecimiento (1).

En estas lecciones debieran fijarse los espíritus vulgares, que nos tilدان de cometer desmanes y crueles desafueros, poniendo en perpetua tela de juicio nuestra conducta. En éstas y no otras razones debieran apoyarse, ya que no para convencerlos de la veracidad de nuestra doctrina, cuando menos para desbancar sus falsos conceptos, vertidos ya por la mala fe, ya por la ignorancia que no puede comprendernos.

Entonces darían esos vulgares espíritus un nuevo é importante paso en su perfección, viendo nuestras reuniones nada vulgares, nuestras personalidades relevantes, allí en cátedra, discutiendo los más hondos problemas de psicología y, sobre todo, observando que allí donde florece el Espiritismo, allí está la civilización más avanzada: Norte-América en primer término, Inglaterra, Francia luego, y uno de los últimos países, España. Así pues, observando que la Historia muestra palmariamente que allí donde hubo Espiritismo hubo florecimiento de vida, como lo prueba la Grecia de Solón y el Egipto de Aristóteles, los que erróneamente nos juzgan engrosarían nuestras filas y el mundo daría un gran paso en la senda del progreso.

Pero ¡cuán lejano está aún ese día! Solamente lucirá para la Humanidad cuando hastiada de sus vicios y bajas pasiones, busque instintivamente algo espiritual en eso que hoy vitupera.

Ese será entonces el día verdadero de gloria para la Tierra, y el único que sentará las bases de un estado social digno.

ANTONIO SEGURA.

(1) Reitero y hago extensivo el que el ilustre director de *Luz y Unión*, D. Quintín López, con la amabilidad que le caracteriza, envió á los inolvidables hermanos de Río Janeiro.

Ligeras ideas sobre la Justicia Divina y la Oración

Inspirado por las palabras pronunciadas por nuestro querido hermano Febo de Limosin en la conferencia dada, junto con varios respetables hermanos, en el Centro «Fraternidad Humana», de Tarrasa, respecto á que los jóvenes debemos trabajar y luchar grandemente para combatir el fanatismo que invade las filas espiritistas, ya sea escribiendo, ya sea hablando; y estando completamente de acuerdo con lo dicho por aquel hermano, no he podido resistir al deseo de escribir algo sobre el título que encabeza este pequeño trabajo.

En primer lugar, voy á exponer la idea que tengo formada de Dios. A mi entender, Dios es el Todo de la Creación, y por lo tanto no puede existir ninguna parte del Infinito sin Él. Está en el mineral, en el vegetal, en el irracional y en nosotros mismos. Todos formamos parte de esta Gran Causa; todos somos parte de Dios, y á medida que vamos perfeccionándonos, nos acercamos más á Él, porque estamos más en armonía con las leyes que rigen la Creación, que son leyes de Amor y Justicia. Pues bien; si nosotros mismos formamos parte de Dios; si todo lo que vemos y palpamos es parte de Dios, ¿qué tenemos que pedir al Padre si nosotros mismos integramos parte de Él? ¿Por qué tenemos que encerrarnos en un cuarto para postrarnos á las plantas del Creador (como dicen algunos espíritas)? ¿Será posible que sólo por una oración, pidiéndole que tenga misericordia de nuestras debilidades (personalizándolo así sobremanera) deje de ser justicia su Infinita Justicia? No, hermanos míos; las deudas que contraemos hoy por ley de justicia, mañana las saldaremos, como hoy, por esa misma ley que no se dobla por ninguna oración, pagamos las deudas contraídas ayer. Pues bien; creéis que por lo dicho quiero demostrar que no se tiene que orar; estáis en un error. Yo digo que nada se tiene que pedir á Dios desde el punto de vista material, porque siendo Él la Infinita Justicia, no es posible que nos quite ni nos dé un ápice más de lo que nos corresponde. No pido misericordia á Dios, porque sé que siendo Dios el Todo, también es la Misericordia Infinita, y pidiéndole que tenga misericordia, sería prueba de que consideramos que puede mandarnos más cantidad de ella, y de hacerlo, revelaría no amarnos por igual...

Sabemos que nada se pierde en la Creación; por lo tanto, los pensamientos tampoco se pierden; al contrario, tienen una fuerza real, potente,

pues van allí donde se les dirige, si es que los acompaña una firme voluntad. Por lo tanto, yo creo que lo que llamamos oración tendría que llamarse elevación del pensamiento, procurando atraer hacia nosotros aquellas influencias espirituales afines á nuestros deseos y aspiraciones, sintiéndonos así con más calma y resignación para las cosas de la vida, y más fuertes y animosos para luchar y vencer. Y no será porque el Padre nos abra las puertas del cielo mandándonos algunos ángeles que nos consuelen (como dijo un espíritu en cierta comunicación), no; será obra de nosotros mismos, obra de nuestro grado de progreso, porque nos habremos atraído aquellas influencias que deseábamos, sin que hayamos tenido necesidad de pedir las, sino que las habremos querido, y el que no las tiene, es porque no las quiere, es porque su grado de evolución no ha llegado á comprender lo que es la vida, lo que somos en realidad, porque una cosa es pedir lo que ya tenemos y la otra es quererlo; por eso, hermanos míos, creo que no hay necesidad de pedir, sino de querer y obrar. Nosotros puede decirse que somos tres unidos en uno solo, que son: pensar, sentir y obrar; por eso la oración del «Padre nuestro» dice: *perdónanos nuestras deudas... así como nosotros perdonamos á nuestros deudores...* ¿Qué prueba esto? Lo que os he dicho antes: que no hay necesidad de pedir perdón, sino de perdonar; que no hay necesidad de pedir misericordia, sino de ser misericordioso; que no hay necesidad de pedir *el pan nuestro de cada día*, sino de trabajar y ganarlo con el sudor de la frente, siendo así útiles á la humanidad; que no hay necesidad de pedir que *venga á nos el tu reino*, sino que á nosotros nos toca elevarnos hasta allí donde moran esos seres de luz, por medio de nuestro propio esfuerzo, por la práctica constante del bien y del amor; en fin, que no podrá concedérsenos nunca lo que nosotros no deseamos á los demás; y de esa manera no es Dios quien nos da ó nos quita algo, sino que á nosotros mismos toca apropiarnos aquello que necesitamos para que la vida se deslice para nosotros más ó menos feliz, quedando así la Justicia Divina igual para todos, porque los que viven dentro del vicio y la maldad sin preocuparse de los que sufren, sin que el corazón les palpite á impulsos del verdadero amor, sin elevarse jamás por sobre de las cosas de la tierra, ¿cómo es posible que obrando así estén cobijados por influencias sanas y puras aunque recen y lo pidan? No, hermanos míos; estarán impregnados de esas mismas influencias que su modo de proceder atraerá hacia ellos; y á medida que irán comprendiendo, á medida que irán progresando, se pondrán en armonía con aquellos seres afines con su modo de pensar y obrar. De la misma manera que nosotros, aquí en la Tierra, no estamos bien entre esos hermanos que se embriagan, y en cambio, por ley de afinidad, nos encontramos muy bien hablando y discutiendo junto con hermanos que nos comprendan, lo mismo sucede con las influencias espirituales; cuando más elevados sean nues-

tros pensamientos y obras, más elevadas serán las influencias con que estaremos en afinidad.

De esa manera entendemos la oración ó elevación de pensamiento; nada de pedir, sino querer. ¿Deseas estar rodeado de influencias elevadas? Protege y ayuda á todos los hermanos que puedas, y por ley de afinidad y recta justicia estarás protegido y amparado sin necesidad de pedir protección, sino que con tu modo de proceder te elevarás hasta el plano donde moran aquellos seres, estableciéndose así unas corrientes fluídicas que te darán cada día más fuerza para seguir por esa vía infinita de progreso, porque sería muy cómodo pedir perdón sin perdonar, pedir misericordia sin sentirla, pedir protección sin proteger, pedir amor sin amar y pedir auxilio sin auxiliar... No, hermanos míos, antes que pedir debemos perdonar, tener misericordia, proteger, amar y auxiliar, que lo demás se nos dará por añadidura.

DOMINGO ARMENGOL.

Un muerto que habla

Y que escribe, podemos añadir, según lo que nos cuenta el *Daily Telegraph*, periódico inglés que siempre se ha distinguido por su seriedad.

Fiados en ella relataremos lo sucedido:

A consecuencia de una apendicitis murió hace unos días en Filadelfia (Estados Unidos) un ingeniero de cierto renombre, y por lo tanto conocido en aquella gran población de Norte América.

Tres médicos, nada menos que tres, certificaron del triste fin á la familia, compuesta de la desde entonces viuda de Bailey, y su hija Laura.

El supuesto cadáver presentaba todos los caracteres de la muerte reciente: sus ojos quedaron fijos y vidriosos; los párpados á medio cerrar, y el corazón, y por consiguiente el pulso, en completo reposo.

El adiós á la vida de aquella naturaleza toda energía había tenido lugar con todo el acompañamiento de lágrimas y suspiros velados caritivamente para ahorrar sufrimientos al moribundo; pero, por lo mismo, más dolorosos.

Después del reconocimiento facultativo pudo el sentimiento estallar formidable, y junto á aquel lecho donde acababa una vida quedaron la esposa y la hija, ofrendando ante el cadáver del sér querido toda la inmensa pena.

Apenas se marcharon los médicos, notaron con sorpresa inexplicable aquellos dos tristes seres, que el aparente muerto murmuraba algunas frases.

Entre el temor natural y la alegría por tan inesperado acontecimiento, se lanzaron más que se aproximaron á la cara del muerto querido.

¡Sí; hablaba el muerto y por instantes se hacía su voz perceptible y más claras sus palabras.

Durante veintisiete minutos el moribundo estuvo aconsejando á su viuda el

mejor medio de dar valor á las fincas que poseían, después de lo cual hizo algunas consideraciones sobre la educación de Laura.

Transcurrido aquel tiempo, comenzó á apagarse de nuevo la voz; con el gesto pidió un lápiz y papel, y sobre éste trazó, con rasgos inseguros, algunas palabras que completaban el pensamiento, cortado por la falta de voz, y el movimiento terminó conforme había terminado antes la palabra. Después... ¡nada!: la inmovilidad absoluta de nuevo.

¿Terminó también la actividad cerebral al acabar esta nueva resurrección?
¡Misterio!

El hecho, sin precedentes en la Fisiología, ha despertado curiosidad grandísima en el mundo científico.

Lo mismo que el comienzo de la vida, se ignora en absoluto el momento en que se hace la entrada en el reino de lo desconocido; todo es oscuridad en ambas cuestiones.

Parecía natural que paralizado el corazón y sin riego sanguíneo el cerebro, como los demás órganos, quedaran en completo reposo todos. Mas este hecho viene á destruirlo y á hacer más borrosa é indefinida la separación entre la psicología y la parte psicológica.

¿Quedarán reminiscencias de vida tras la muerte aparente? Si ello fuere cierto, y no falta quien así lo piensa, dudas más grandes, tinieblas más impenetrables rodearían el paso de la vida á la muerte, todo misterio desde su comienzo.

(De *El Heraldo de Madrid*).

Suscripción para recaudar fondos al objeto de erigir un Mausoleo en donde guardar los restos mortales de la insigne escritora espiritista D.^a Amalia Domingo Soler.

	Ptas.
Suma anterior.	2696'78
Martín Olivella, de Puigdalba.	5
Total.	2701'78

(Sigue abierta la suscripción).

Suscripción abierta á favor de D.^a Francisca González Ortiz, de Madrid.

Suma anterior.	175'55 pesetas
Manuel Olivares, de Gibraltar	1'50 »
Antonio Peña, de Rabat	2'50 »
Josefa González, de Barcelona.	1 »
Total.	180'55 pesetas

(Sigue abierta la suscripción).

Ecos y noticias

El 12 de Noviembre último desencarnó, en Sans, nuestro hermano en creencias D. Jacinto Fornaguera.

El acto del entierro vióse muy concurrido por distinguidos amigos y correligionarios.

Deseamos á su familia los consuelos que nuestra doctrina proporciona, y al espíritu manunitido mucha luz y progreso.

* * *

Ha dejado de publicarse, en la Habana, nuestro estimado colega *Luz y Verdad*, que dirigía D. Joaquín Mesa Domínguez.

Lo sentimos.

* * *

Los espiritistas portorriqueños están de enhorabuena.

El P. Torrente, elocuente orador sagrado é importante figura de la Iglesia católica, acaba de romper los hábitos sacerdotales para hacerse espiritista.

Entre los elementos avanzados y progresivos de Puerto-Rico, tal acto ha causado gran entusiasmo.

Propónese el P. Torrente dar varias conferencias en la isla en favor de nuestra doctrina, así como propagarla desde las columnas de la prensa.

El Club Librepensador, de Ponce, le ha nombrado redactor del órgano semanal de dicha entidad, titulado *La Ciencia Libre*.

* * *

Ha desencarnado en Murcia la única hija de nuestra buena hermana en creencias doña Carmen Soto de Moreno.

Acompañamos en su justo dolor á su familia, y al espíritu libre le deseamos entre cuanto antes en la región del verdadero progreso.

* * *

UN CASO RARO DE CRIMINALOGÍA.—*Roma, 26.* — Telegramas transmitidos desde Nápoles á esta capital, dan cuenta de un novelesco episodio ocurrido en el pueblo de Chiaiano.

Los hermanos Juan y Eugenio Altamura, envidiosos de la suerte de su vecino Umberto Montefusco, concibieron el propósito de asesinarle. Pusiéronse á tal fin de acuerdo, y aprovecharon una ocasión en que Montefusco hallábase solo en su domicilio; arrojáronse sobre él, y mientras uno de los hermanos sujetábale, al propio tiempo que utilizaba á guisa de mordaza un pañuelo para impedir que la víctima pudiera proferir grito alguno, el otro hundióle un puñal en el costado izquierdo, partiéndole el corazón.

Realizada su criminal hazaña, los asesinos emprendieron la fuga. Todas cuantas pesquisas llevó á cabo la policía desde los primeros instantes en que se descubrió el asesinato de Montefusco, encaminadas á descubrir el paradero de los culpables, resultaron completamente inútiles.

Ya se comenzaba á desconfiar del hallazgo de los fugitivos, cuando ocurrió un hecho verdaderamente extraño y que constituye el tema de todas las conversaciones. Cuando iba á practicarse la autopsia del cadáver de Umberto Montefusco, solicitó permiso para presenciarla un joven decentemente vestido que dijo ser estudiante de medicina.

Concediósele la autorización solicitada, y cuando los médicos descubrieron las entrañas de la víctima, el joven tomó en una de sus manos el corazón del

desgraciado Montefusco, partido por la terrible puñalada que le infirieron los sanguinarios hermanos Altamura; contempló con gran atención durante unos instantes, y expresó la admiración que le producía la certera puntería del homicida puñal. Concluida la autopsia retiráronse los médicos y sus ayudantes, é hizo otro tanto el titulado estudiante de medicina.

Una vez hechos los funerales, extrañóle al guardián del cementerio que un individuo vagase en torno de la tumba de Montefusco. Este individuo no era otro que el estudiante que había presenciado la autopsia. El guardián le interrogó, y como sus respuestas no le satisficieron, llamó á la policía, á la cual relató lo ocurrido.

Dos agentes de la misma procedieron á la detención del incógnito, y tras de varias tentativas, que de momento resultaron inútiles, lograron al fin hacerle confesar su verdadero nombre. El estudiante de medicina que había presenciado la autopsia del cadáver de Umberto Montefusco, no era tal estudiante. Era Juan Altamura, uno de los asesinos de aquél.

Ya convicto y confeso de su crimen, el cínico homicida declaró que no había podido seguir en su fuga á su hermano Eugenio, porque sentíase irresistiblemente atraído hacia el cadáver de su víctima.

Los criminalistas se muestran muy preocupados con este caso raro de atracción, y estudian el punto con bastante detenimiento, para deducir científicamente cuál es la fuerza que ha impelido al asesino á no abandonar los sitios donde consumó su crimen.

* *

Ha desembarcado en la madre patria el notable poeta panameño Aizpuru Aizpuru.

Sus grandes anhelos de visitar esta hidalga tierra le hacen, por ahora, fijar su residencia entre los iberos, á los que admira y quiere de veras.

Es Aizpuru Aizpuru, además de delicado poeta, prosista brillante, notable pedagogo y eminente político.

En su país ha ocupado importantísimos puestos; ha sido catedrático de Matemáticas é Inglés del Instituto Nacional, Vicepresidente del Ayuntamiento de Panamá, y últimamente, con el pasado Gobierno del gran estadista Dr. Mendoza, era Subsecretario de Gobierno y Justicia. Es miembro del Ateneo de Panamá, del Congreso Científico Bonaerense y de la Asociación Hispano-Americana de la Prensa.

Sea bien venido á la madre patria el ilustre literato y dignísimo diplomático; y ya sabe Aizpuru lo mucho que le queremos en esta casa.

* *

Hemos recibido de una persona caritativa una décima parte del billete, del Ayuntamiento de Valls (números 31.586, 31.587, 31.588, 31.589, 31.590), para el sorteo que debe celebrarse en Madrid el día 22 de Diciembre, para que, en caso de salir premiado, repartamos los premios entre familias necesitadas.

Damos las gracias al generoso donante.

* *

Nuestro colega *Annales des Sciences Psychiques*, de París, ha trasladado sus oficinas á la Rue Guersant, 39 (Villa des Ternes, 14), París (17^e).

* *

El día 17 de Noviembre último encarnó, en Alcoy, Radamisto Soler Castañer, hijo de los fervientes espiritistas D. Salvador Soler y D.^a Marina Castañer, siendo inscripto civilmente.

Felicitamos á los padres por tan fausto acontecimiento.

* *

Muy importante resultó la velada celebrada, el 1.º de Noviembre, por los niños del Centro espiritista «La Caridad», de Villena.

Con delicadeza y sentimiento hicieron llegar al corazón de los presentes el consuelo y los destellos purísimos de la verdad.
¡Adelante!

* * *

El cofrade D. N. Negrón Flores ha tomado posesión del cargo de Presidente de la «Federación de los Espiritistas de Puerto Rico».
Nuestra enhorabuena.

* * *

En Cape Town se acaba de fundar una «Sociedad Sud-Africana de Investigaciones Psíquicas». El acto inaugural fué presidido por el arzobispo protestante de aquella población, quien, en su discurso, dijo: «Queremos la verdad, toda la verdad, nada más que la verdad, y con la esperanza de llegar á un conocimiento más amplio de las facultades humanas, de la personalidad humana, de los destinos humanos, estamos aquí y contribuiremos con todas nuestras energías á los fines que esta Sociedad se propone». Al terminar su discurso recomendó estudiar «la extraordinaria potencia telepática propia de las razas indígenas del Africa».

* * *

Trabájase con ahinco para federar á todos los espiritistas franceses.

* * *

Mr. G. de Fontenay desmiente, en la prensa parisiense, que haya negado en *block* los experimentos psíquicos del comandante Darget. Lejos de ello, los confirma en su mayoría; sólo que en vez de admitir que tales fenómenos sean producidos por los rayos V, Z, K ó W, pretende que se deben á acciones químicas ó caloríficas.

* * *

Ha llegado sin novedad á Pehuajó (República Argentina) nuestro buen amigo y hermano D. Agustín Errea, en unión de su bella hija.

* * *

The Occult Review, de Londres, ha publicado cuatro retratos, exornados con dibujos *sui generis*, obtenidos automáticamente, en veinte minutos, por una mujer escéptica, que jamás había intentado dibujar y mucho menos ponerse en relación con lo oculto.

* * *

Light publica una interesante carta, fechada en París, en la que Miss Lillian Whiting le da cuenta de las sesiones medianímicas que ha celebrado con el sujeto, de origen americano, Mrs. Sterline. Estas sesiones ofrecieron á la comunicante pruebas inconcusas de que se estaba relacionando con entidades del *más allá*, puesto que evocados mentalmente algunos conocidos de ella, le respondieron, por escritura directa, de un modo tan claro y fehaciente y con particularidades tales, que no puede, ni remotamente, dudar de su identidad.

* * *

La Comisión de la Junta directiva de la Sociedad «Constancia», de Buenos Aires, encargada de examinar á los neófitos en Espiritismo, lo hizo en su sesión de 24 de Octubre último con el socio oyente Renato Torrielli, mereciendo éste la calificación de aprobado, con nota de regular. La Comisión de exámenes recomendó al socio Torrielli mayor estudio de nuestra doctrina en lo sucesivo.

* * *

Nuestro Administrador D. Santiago Durán, ha recibido de un suscriptor la cantidad de diez pesetas para que compre diez participaciones de á peseta del sorteo de la Lotería Nacional que se ha de celebrar en Madrid el 22 del corriente, y que los distribuya entre los más pobres de los concurrentes al Grupo «Amor y Vida».

Los talones adquiridos tienen el número 22.927.

Damos las gracias á tan generoso suscriptor.

* * *

El *Profesor D'Aryanis* ha sido condenado, por el Tribunal de Pontoise, á pagar la multa de 3.000 francos por vender *varitas mágicas todopoderosas*.

* * *

Hemos recibido de nuestro hermano en creencias D. Faustino Serio, de Holguín (Cuba), unos dibujos medianímicos, que sentimos no poder publicar en nuestra Revista, debido al exceso que poseemos de originales.

* * *

D. Agustín Paul, desde *El Siglo Espírita*, de México, se ocupa muy cuerda-mente de las mixtificaciones en los Centros espíritas familiares, y dice: «Los Centros en que no se estudia, en que no se investiga, en que no se comprueba lo que dicen y lo que hacen los seres de ultratumba, no son reuniones de espíritas sino de *espíritos*, como llama el maestro Kardec á los seres frívolos, á los que con facilidad se dejan engañar y á los que haciendo á un lado la razón y la lógica, aceptan absurdos como enseñanzas superiores, por el solo hecho de que vienen del mundo espiritual».

* * *

Hemos recibido de un hermano de Manila, que firma con las iniciales A. de M. de C., un dollar, que hemos entregado á Vicente Martínez Piquer, para el sostenimiento de sus dos hijas gemelas.

Damos las gracias al generoso donante.

* * *

Nuestro querido amigo D. Higinio López Soto, de Mora (P. R.), nos envía una atenta carta que agradecemos. Según ella, la gran Agrupación Espírita Portorriqueña se va robusteciendo cada día más, destruyendo con ímpetu la ola negra del clericalismo.

Felicitamos á nuestro buen amigo por sus atentas comunicaciones.

Suscripción para el banquete que se dará á los pobres, de Tarrasa, en Mayo próximo, en honor de Allan Kardec y Miguel Vives.

	Pesetas
Francisco Martos, de la Carolina	2
De varios hermanos de Puerto de México.	10
Manuel Ricart, de Lezignan-Francia	5
Francisco Prats, de Barcelona	10
Total.	27

(Sigue abierta la suscripción).



OBRA MONUMENTAL

Nuestras Fuerzas Mentales

FOR

PRENTICE MULFORD

Esta obra, producto de uno de los más preclaros filósofos norteamericanos, es un perfecto y acabado estudio de las fuerzas que puede desplegar el pensamiento.

Animado su autor del espíritu práctico que caracteriza á los yankees, aplica sus disquisiciones filosóficas á todos los actos y necesidades de la vida; así le vemos en el tomo segundo hablar de *La religión del vestido* y *De la necesidad de las riquezas*, de manera sumamente original, que deja completamente deslumbrado al lector por los nuevos horizontes que ante sus miradas descubre.

El capítulo referente á *La ley del matrimonio* llama poderosamente la atención, así como el que trata *Del verdadero poder de las mujeres*; uno y otro iluminan nuestra vida con foco de luz tan esplendente, como nadie ha logrado hacerlo hasta ahora.

Esta obra, en síntesis, cuando se la estudia con verdadero espíritu crítico, libre de prejuicios, demuestra que por sí sola es capaz de reformar á la humanidad y conducirla directamente á la mayor suma de goces y de felicidad que puede alcanzarse.

Cuatro magníficos tomos encuadernados á la americana. 40 ptas.

Impresiones de un loco

Un elegante tomo en 8.º prolongado, impreso en riquísimo papel verjorado. En rústica, 2 pesetas.—En tela y plancha, 3'50 pesetas.

OBRA MONUMENTAL

Nuestras Fuerzas Mentales

POR

PRENTICE MULFORD

Esta obra, producto de uno de los más preclaros filósofos norteamericanos, es un perfecto y acabado estudio de las fuerzas que puede desplegar el pensamiento.

Animado su autor del espíritu práctico que caracteriza á los yankees, aplica sus disquisiciones filosóficas á todos los actos y necesidades de la vida; así le vemos en el tomo segundo hablar de *La religión del vestido* y *De la necesidad de las riquezas*, de manera tan sumamente original, que deja completamente deslumbrado al lector por los nuevos horizontes que ante sus miradas descubre.

El capítulo referente á *La ley del matrimonio* llama poderosamente la atención, así como el que trata *Del verdadero poder de las mujeres*; uno y otro iluminan nuestra vida con foco de luz tan esplendente, como nadie ha logrado hacerlo hasta ahora.

Esta obra, en síntesis, cuando se la estudia con verdadero espíritu crítico, libre de prejuicios, demuestra que por sí sola es capaz de reformar á la humanidad y conducirla directamente á la mayor suma de goces y de felicidad que puede alcanzarse.

Cuatro magníficos tomos encuadrados á la

americana. **40** ptas.

Impresiones de un loco

Un elegante tomo en 8.º prolongado, impreso en riquísimo papel verjeredo. En rústica, 2 pesetas.—En tela y plancha, 3'50 pesetas.



ESTA Revista se ocupa de todos los asuntos que se relacionan con el Espiritismo; para ello cuenta, además de su cuerpo de Redacción, con la asidua colaboración de espiritistas de gran valía y con la protección de sus guías espirituales.

Ve la luz, en cuadernos mensuales de 36 páginas, cubiertas inclusive, del 20 al 25 de cada mes y regala á sus suscriptores al efectuar el pago del abono, una obra espiritista cuyo valor no baja de 2 pesetas.

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Por un año.	}	España.	7	pesetas
		Extranjero.	12	»
Número suelto.			0'50	»

(PAGO ADELANTADO)

Los Sres. suscriptores al efectuar el pago de su abono **se les ruega añadan 0'50 pesetas** para el franqueo y certificado de la obra de regalo, de lo contrario tendrán que mandar recogerla en la administración, y los que la deseen encuadrada deberán remitir **una peseta** más.

INSTRUCCIONES

Los Sres. suscriptores de España pueden efectuar sus abonos en sellos de correos, sobres monederos ó billetes de Banco, siempre en carta certificada.

Los del Extranjero en letras de fácil cobro, billetes de Banco de sus respectivos países cuyo valor les será abonado al cambio que obtengan el día de su recibo.

En los países en que tenemos corresponsales administrativos pueden efectuarse los pagos directamente á ellos dando conocimiento á esta Administración.

**Los giros á nombre del Administrador.
La correspondencia á la**

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle Cañón, 9, 2.º—Barcelona (Gracia)

Diríjase toda la correspondencia á la Rambla de Cataluña, 118

OBRA DE REGALO PARA EL PRÓXIMO AÑO

LUZ Y VIDA (Manual del creyente)

debida á la pluma del veterano espiritista D. Joaquín Huelbes Temprado, con un prólogo de D. César Bordoy. Un tomo de unas 250 páginas en 4.º, tipos claros, buen papel y esmerada impresión.